COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

Serie Teoría social crítica

EXPERIENCIAS Y METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS EN DIÁLOGO
SABERES, ACTORES Y TERRITORIOS

Mercedes Oraisón
Eryka Torrejón Cardona
Pablo Paño Yáñez
Mauricio Giraldo
Adriana Goñi Mazzitelli
Romina Rébola
[Coords.]

Universidad Nacional del Nordeste
Grupo de trabajo CLACSO Procesos y metodologías participativas
PRAXIS Instituto de Investigaciones Tecnológicas y Sociales para el Desarrollo Territorial UTN. Facultad Regional Rafaela
CLACSO

EXPERIENCIAS Y METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS EN DIÁLOGO

SABERES, ACTORES Y TERRITORIOS

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.

Experiencias y metodologías participativas en diálogo : saberes, actores y territorios / Glória Cecília Figueiredo ... [et al.] ; editado por María Mercedes Oraison ; Eryka Torrejón Cardona. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; Corrientes : EUDENE ; Rafaela : Instituto de Investigaciones Tecnológicas y Sociales para el Desarrollo Territorial PRAXIS, 2023.
Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo de CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-813-576-2

1. Urbanismo. 2. Clases Sociales. 3. Autoaprendizaje. I. Figueiredo, Glória Cecília. II. Oraison, María Mercedes, ed. III. Torrejón Cardona, Eryka, ed.
CDD 306.01

Ciencias Sociales / Investigación / Metodología / Universidad / Desarrollo Local / Comunidad / Pedagogías / Bienes Comunes / Gobernanza / América Latina

PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

EXPERIENCIAS Y METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS EN DIÁLOGO

SABERES, ACTORES Y TERRITORIOS

Mercedes Oraisón
Eryka Torrejón Cardona
Pablo Paño Yáñez
Mauricio Giraldo
Adriana Goñi Mazzitelli
Romina Rébola
(Coords.)

Grupo de Trabajo
Procesos y metodologías participativas

Universidad Nacional del Nordeste
Grupo de trabajo CLACSO Procesos y metodologías participativas
PRAXIS
CLACSO

CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Grupos de Trabajo
Director de la colección - Pablo Vommaro
Rodolfo Gómez - Coordinador

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány -Directora Ejecutiva
María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones
Pablo Vommaro - Director de Investigación

Equipo Editorial CLACSO

Lucas Sablich - Coordinador Editorial
Solange Victory y **Marcela Alemandi** - Producción Editorial

Área de investigación
Natalia Gianatelli - Coordinadora de Investigación

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres, Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik - Equipo de Gestión Académica

Librería
Latinoamericana
y Caribeña de
Ciencias Sociales

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Experiencias y metodologías participativas en diálogo: Saberes, actores y territorios (Buenos Aires: CLACSO, Noviembre de 2023).
ISBN 978-987-813-576-2

CC BY-NC-ND 4.0
© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.
La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Suecia
Sverige

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.
Financiado por el Proyecto Anillo Converging Horizons: Production, Mediation, Reception and Effects of Representations of Marginality,

ÍNDICE

Mercedes Oraisón y Eryka Torrejón
Introducción | 11

Relación Universidad – Territorio

Glória Cecília Figueiredo, Thaís Troncon Rosa, Gilson Jesus Vieira, Flora Menezes Tavares, Matheus Caldas Tanajura, Atailon da Silva Matos Silva y Lucas Ribeiro Sousa.
Escola de Verão Monotrilho em disputa: articulando comunicação comunitária e avaliação de políticas urbanas em Salvador/BA/Brasil. Limites, desafios e potências de uma aposta ético-político-epistêmica em torno das colaborações urbanas | 21

Mercedes Oraisón, Laura González Foutel, Cyntia Nuñez, Yanina Alegre, Nilda Maidana, Mártires, Morilla y José Navarro.
Una experiencia de coproducción de saberes comunitarios: la mesa de gestión del Centro de Promoción Comunitaria del Barrio Paloma de la Paz, de la ciudad de Corrientes. | 63

Romina Rébola, Pablo Costamagna, Harold Espinel Navas, Mauricio Menardi y María Emilia Vidal, José Barbero, Fernando Gastaldi, Fabio Barbero, Gonzalo Aira,Verónica Giussani, Romina Neiff, Ariel Bauducco, Jorgelina Giussani y María de Lourdes Vaudagna
Moldeada en los territorios. Nuestras experiencias desde la co- construcción, para la transformación de la Universidad y los Territorios | 89

Procesos de desarrollo local y gestión participativa

Adriana Goñi Mazzitelli, Cecilia Giovanoni, Lucia Segalerba, Camilo Zino
Urbanismo Afectivo; metodologías participativas y transdisciplinarias en la construcción de bienes comunes urbanos a partir de inmuebles abandonados en Montevideo | 117

Gabriel Rodríguez Medina
Evidencias, aprendizajes y desbordes de la racionalidad estatal-nacional: ruptura y emergencia de las unidades territoriales subnacionales como escalas para la gestión de lo público | 179

Gladys Rodríguez, Ricardo Rodríguez, Marcela Caporale, Marian Bazet y Ricardo Cetrulo
Experiencias participativas en dos territorios costeros de la Región Este del Uruguay, en el marco del Espacio de Formación Integral (EFI) "Curso de Extensión Universitaria", del Centro Universitario Regional Este (CURE), Universidad de la República (UDELAR) | 203

Adriana Goñi Mazzitelli, Natalia Bisio, Ximena Lagos, Juan Ferrer, Ana Clara Bouzas, Mauricio Venegas
Diálogos territoriales, experiencia de gobernanza deliberativa para el Plan Nacional Ambiental para el Desarrollo Sostenible, Uruguay | 237

Alejandro Noboa, Marisabina Minteguiaga, Estefani Silva
Estudio comparativo de dos estrategias metodológicas participativas: intervención en la realidad de los comercios familiares de la ciudad de Salto (Uruguay) y la construcción colectiva de Agendas Municipales de Cultura (Urugu**ay)** | 283

Colectivos vulnerados y diálogo de saberes

Christian Camilo Díaz-Barrios
Clase social y colonialidad en la praxis pedagógica del Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos de Maimará | 311

Isabel Bueno , Lizbeth Georgina Sánchez y Paulina Garrido Bonilla
Aprendizaje social y plan de vida: escucha, reconocimiento y colaboración por el yeknemilis, buen vivir, del pueblo masewal en México | 335

Sobre las autoras y autores | 379

INTRODUCCIÓN

Mercedes Oraisón, Eryka Torrejón

El libro Experiencias y Metodologías Participativas forma parte de una tarea encarada por un equipo del Grupo de Trabajo CLACSO "Procesos y Metodologías Participativas" y de la "Red Sentipensante" que demandó un importante esfuerzo colectivo. Ese contexto insospechado y movilizador para casi todxs que ha sido la pandemia nos hizo ponernos a reflexionar, una vez más, sobre las metodologías participativas y los procesos que ellas abren, en general y en el marco del escenario de incertidumbre y crisis que aquel suceso instaló. ¿Qué iniciativas, qué estrategias, qué reflexiones, prácticas, qué actores y agencias se pusieron en marcha en estos dos últimos años en el campo de la participación? ¿Cuáles continuaron de momentos previos, se reafirmaron o resignificaron en tal escenario?. El libro, que convoca a numerosxs autorxs, pretende dar cuenta de dichos interrogantes. Reúne múltiples análisis, relatos de experiencias y propuestas situadas en diversos territorios de América Latina.

Uno de los propósitos de esta obra es incursionar en la experimentación y la innovación, yendo más allá de un libro puramente académico adaptado a las pautas convencionales de la indexación. Se apeló, antes que nada, a la libertad de lxs autorxs, a la creatividad dentro del acuerdo que significa escribir un libro en común. Ello ya se proponía en las bases lanzadas y se ha recogido ampliamente en los resultados que ahora se publican. De entrada, se proponía la autoría compartida e, incluso, que esta no fuera solamente de autorxs de procedencia académica, sino que también se diera la opción de escritura a integrantes de organizaciones y movimientos sociales. Algunxs capítulos de los que aquí se incluyen responden a este formato novedoso y surgen de ellxs, documentos que postulan la real necesidad de cruzar y vincular mundos y experiencias, ampliando visiones y saberes e instalando una forma de comunicar más democrática e inclusiva, alternativa a la de la ciencia tradicional. Por ello, se proponen

formatos flexibles en la extensión que diversifican y desarticulan las restricciones impuestas por los códigos de los famosos "papers" que uniformizan las formas de explicar y narrar.

También entre esas pequeñas innovaciones de proponer y crear obras más heterogéneas y diversas se hizo una apuesta por la inclusión de material gráfico o audiovisual que ilustran muchas de las experiencias participativas en clave emancipatoria que se reconstruyen en los capítulos del libro. Tejer en mayor medida lo escrito con lo visual, todas como formas de expresión, nos parece también una apuesta relevante y necesaria para dar mejor cuenta de lo que ocurre en los territorios y con las personas que son parte de procesos sociales.

Dado el carácter colaborativo y plural que se quiso imprimir a esta obra, conviene señalar que no se rechazaron artículos; finalmente todos los que fueron recibidos se ajustaron y trabajaron con lxs autorxs. Se trata de un libro evaluado por pares ciegos que no tenía como propósito excluir o descalificar, sino, por el contrario, propiciar un diálogo crítico y constructivo que permitiera optimizar y enriquecer los textos originales enviados para la publicación.

Asimismo, el libro muestra una incursión tentativa en otro aspecto en plena vigencia como es la incorporación de lenguaje inclusivo. De forma abierta y según el criterio, forma y uso de cada autor/a, éste aparece en algunos textos; ni siquiera de forma sistemática ni homogénea. Lo interpretamos como, entre otros muchos, un proceso en evolución y que ello se refleje en el libro nos parece una excelente muestra de su curso y estado actual.

Visto el resultado y su proceso de composición lo podemos denominar como un libro diverso, flexible pero articulado e inclusivo. Es diverso porque sus editorxs y sus autorxs somos de diferentes países, ciudades andinas o de litoral, de diferentes géneros y con diversas condiciones familiares, culturales, de clase social y visiones del mundo, algunas más cercanas, pero no similares en militancia. Por otra parte, aunque en las tareas editoriales, en particular los calendarios, se optó porque el libro tuviese su propio ritmo, fue necesario estimar fechas cerradas para pasar a cada una de las etapas y, alcanzar la meta de hacer entrega a los tres equipos editoriales que participan de la edición, reafirmando una vez más su carácter colaborativo: CLACSO, EUDENE (Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste) y el Instituto de Investigaciones Tecnológicas y Sociales para el Desarrollo Territorial PRAXIS (FR Rafaela, UTN).

Asimismo, su proceso de edición ha sido claramente cooperativo y distributivo porque cada uno de lxs miembrxs del comité editorial ha destinado su "tiempo libre" para hacer las tareas que, a lo largo de

más de 18 meses se han venido organizando y practicando. En ese sentido es claramente una obra artesanal, voluntaria, forjada empujón a empujón en la que se han involucrado decenas de personas. También porque hemos y, en especial Pablo y Mercedes han hecho de transductores con sus universidades y colectivos para optimizar tiempos y labores. En otras palabras, el libro también recoge uno de los principios de la ecología humana, al intentar con pocos o escasos recursos (de capital monetario) tener un resultado lo más óptimo y creativo posible. Buscábamos que fuera colectivo que, a diferencia de las colaboraciones, cada integrante del comité editorial tuviese las opciones de participar según sus condiciones y posibilidades y, en cualquiera de esos niveles, su participación es en sí, altamente reconocida.

Estas características señaladas, aunque son ideales para los procesos y para nuestras vidas, no siempre son fáciles y cómodas de realizar y más en momentos de pandemia y post pandemia así que, el ejercicio y todo el proceso que implicó nos deja aprendizajes que, valoramos mucho; entre éstos, el de estimar la fuerza de lo colectivo, diverso y la complicidad que siempre dejan los ideales como el de contar con dos libros del grupo de Procesos y Metodologías Participativas para el año 2022 y acompañarnos en nuestro encuentro en México en junio de 2022.

Lo colaborativo se extiende también en agradecimientos a todxs lxs que de una u otra manera colaboraron: lxs autorxs, el comité, lxs evaluadorxs externos (todos del GT), lxs revisorxs y lxs que hicieron de nexo con CLACSO - Romina Rébola y Mariano Suárez-, a CLACSO en genérico, las universidades y las personas concretas que nos ayudan a co-editarlo.

En el libro "Experiencias y Metodologías Participativas" se incluyen trabajos en los que se sistematizan, reconstruyen y analizan diversas experiencias participativas que plantean diferentes formas de interpelación a la sociedad. Los capítulos recuperan escenarios en los que la investigación, o la extensión universitaria, se plasmó en acciones de intercambio, colaboración, diálogo crítico y co -producción de saberes con distintos actores del territorio. Esto no sólo supone un despliegue de diversos modos posibles de concebir e implementar la Investigación Acción Participativa (IAP) sino también resignificaciones, cuestionamientos y posicionamientos en torno a las prácticas académicas dominantes en las universidades de la región.

Los alcances de los trabajos reúnen sistematizaciones, formas de seguimiento, de aprendizaje y auto reflexividad de actores sociales. Y, desde estos alcances, los aportes incluyen una mirada hacia la metodología como elemento esencial de la teoría reduciendo la separación

entre teoría y método. El libro demuestra las correlaciones y las diferentes formas en que la teoría se transforma de acuerdo a las diferentes prácticas sociales y sus escenarios, en esta oportunidad con casos particulares en diferentes escalas (desde barrios y ciudades, hasta regiones). Es también, una forma de guía geográfica de procesos y auto reflexiones colectivas que se ubican y posicionan en espacio microsociales de ciudades como Salvador Bahía en Brasil; Corrientes, Rafaela y Maimará en Argentina; Montevideo y Salto en Uruguay; Cuenca en Ecuador y, Puebla y Guadalajara en México.

En sus distintos capítulos esta obra pretende redimensionar las prácticas de IAP al demostrar cómo gente común y corriente, en lugares comunes y corrientes, pueden hacer cambios que, paso a paso, van transformando los mundos cercanos y lejanos. En este marco, un primer conjunto de trabajos coinciden en cuestionar la relación entre la academia y el territorio planteada a partir de los modelos hegemónicos de universidad. Advierten acerca de los rasgos coloniales que pretenden perpetuar una relación asimétrica y paternalista en la que se invisibilizan (otras) prácticas, saberes y discursos. En contraposición proponen diferentes estrategias y encuadres epistemológicos y metodológicos para fundar nuevos vínculos, nuevas alianzas y nuevas formas de producir conocimiento basadas en el reconocimiento y valorización de otros colectivos y otros campos de saber soportados en las experiencias. Se revaloriza así la experiencia, pasando de la anécdota al proceso mediante el cual la vivencia de cada unx y de todxs es la base para la democratización del conocimiento.

El capítulo Escola de Verão Monotrilho em disputa: articulando comunicação comunitária e avaliação de políticas urbanas em Salvador/BA/Brasil. Limites, desafios e potências de uma aposta ético-político-epistêmica em torno das colaborações urbanas convoca a varios equipos de investigación de la Universidade Federal da Bahia y a dos organizaciones de la ciudad de Salvador de Bahía en el relato de una experiencia que vincula diferentes acciones y colectivos en torno a un espacio de reflexión, debate y generación de propuestas. Dicho espacio se conforma por la inminencia de la implantación del Monorraíl en el Suburbio Ferroviario, en sustitución del antiguo tren, intervención urbana promovida por el Gobierno del Estado, afectando a diversos barrios y alterando significativamente los modos de vida locales. Se trata de una colaboración urbana tendiente al intercambio de información y elaboración de materiales de comunicación multilingües que busca incidir en las políticas públicas. A la vez esa confluencia disputa los sentidos y las posiciones de las políticas de producción de conocimiento universitarias, históricamente alineadas

con las ideas de modernización colonial y la promulgación de una ciudad racializada. Este texto, escrito en proceso abierto por diferentes activadoras/es de la Escuela de Verano, recupera la praxis vivenciada, reflexiones, memorias y sensibilidades compartidas que permiten (re) articular y (re)desarrollar sentidos, conocimientos y capacidades comunes de esta experiencia. Esto conlleva el reconocimiento de otros sujetos cognoscentes, epistemologías y parámetros de validación de conocimiento diferentes a los asumidos por la ciencia y la universidad hegemónica.

En total consonancia con tales planteamientos, el capítulo Una experiencia de coproducción de saberes comunitarios: la mesa de gestión del Centro de Promoción Comunitaria del Barrio Paloma de la Paz, de la ciudad de Corrientes ofrece un ensayo de escritura colaborativa que apela a la intertextualidad para dar cuenta de la diversidad de puntos de vistas involucrados. El trabajo está formulado en co - autoría por académicas del Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional del Nordeste y vecinxs que integran el espacio de la mesa de gestión. Reúne, por un lado, un relato de la experiencia desde el punto de vista de lxs actores sociales que es incluido en formato de audiovisual al que se accede como parte del capítulo. Por otro lado, presenta un conjunto de reflexiones construidas por las investigadoras en torno a la coproducción de saberes, la investigación militante, las metodologías participativas y la perspectiva situada. Se trata de un ejercicio de comunicación que pone en diálogo a la universidad con el territorio, permitiendo, al mismo tiempo, visibilizar voces y saberes que no son considerados por la ciencia convencional.

También el capítulo Moldeada en los territorios. Nuestras experiencias desde la co- construcción, para la transformación de la Universidad y los Territorios se orienta en reconocer lenguajes compartidos entre actores territoriales y actores universitarios en el marco de diferentes proyectos. Se analiza desde diferentes puntos de vista el papel de la Maestría en Desarrollo Territorial (UTN FRRa) y el Instituto Praxis (Facultad Regional Rafaela UTN, Argentina) en su rol de facilitadores en procesos de desarrollo territorial, fundamentalmente, a partir de la construcción de un enfoque pedagógico alternativo que revaloriza los saberes que están fuera de las aulas y posiciona a la universidad como coprotagonista más que como testigo o relatores de la historia. Con el objetivo de mostrar la ruptura de dicho enfoque con las prácticas tradicionales, el capítulo comienza planteando un recorrido por los orígenes y características del trabajo de las universidades en Argentina, analizando su desarrollo posterior. Luego se plantean las bases conceptuales y metodológicas del enfoque

alternativo y se analizan las prácticas desde el punto de vista de lxs actores territoriales de los municipios de Ramona y San Vicente de la ciudad de Rafaela (Santa Fé, Argentina) y desde estudiantes y docentes de la Maestría y el Instituto Praxis.

En el mismo sentido, pero aplicado a dos territorios costeros y su importancia socio ambiental, el capítulo titulado Experiencias participativas en dos territorios costeros de la Región Este del Uruguay, en el marco del Espacio de Formación Integral (EFI) "Curso de Extensión Universitaria", del Centro Universitario Regional Este (CURE), Universidad de la República (UDELAR) presentan los avances y reflexiones sobre dos experiencias desarrolladas durante la formación en extensión crítica y prácticas participativas. El capítulo finaliza con la elaboración de proyectos y reflexiones participativas socioambientales en un contexto universitario e inter-institucional, donde se desarrollaron procesos participativos con estudiantes, docentes y actores de la sociedad civil, localizados en La Riviera (Departamento de Rocha) y Balneario Buenos Aires (Departamento de Maldonado). El primer caso, responde a las inquietudes de una pequeña comunidad costera en relación a la incorporación de su territorio al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) y se enfocó en la elaboración de una estrategia para abordar esta problemática en forma colectiva y fortalecer las redes territoriales. El segundo caso se basa en el diseño de un espacio público que responde a las situaciones identificadas por los actores locales sobre la debilidad de lazos sociales, sentido de pertenencia al barrio y la dificultad de los colectivos para participar, organizarse y accionar.

Los procesos de desarrollo local y gestión participativa conforman un tercer eje de esta obra. Aquí encontramos cuatro contribuciones centradas en las prácticas y aprendizajes de la planeación regional desde el contexto de Uruguay. Cada uno de los capítulos asume y registra, a su manera, la planeación desde interesantes revisiones, indicando con esto los cambios en las formas de vivir, organizar, dividir y nombrar los macroespacios.

El capítulo Urbanismo Afectivo; metodologías participativas y transdisciplinarias en la construcción de bienes comunes urbanos a partir de inmuebles abandonados en Montevideo pretende abrir otras y nuevas formas de comprensión territorial, en términos de buscar un adecuado equilibrio socio-ambiental respecto del devenir y hegemonía industrial de una urbe de las dimensiones de Montevideo. Entiende que los inmuebles abandonados pueden asumirse como bienes comunes y, por tanto, significativos para el patrimonio cultural de la ciudad en su conjunto, a pesar de delimitarse en el casco

histórico de Ciudad Vieja. Revalida el significado de patrimonio como bien común, pero debidamente pluralizado mediante la implementación de metodologías y procedimientos participativos, que se concentran en una propuesta de "Laboratorio". La misma, articula principalmente la etnografía, las cartografías afectivas y la gestión activa, no solamente participativa, que implica la necesaria instauración de procesos de corresponsabilidad ciudadana y estatal (Gobierno Central y Municipio), así como del abordamiento multitemático, donde el patrimonio cultural sea una práctica social, articulada también con lo económico, político, jurídico, arquitectónico, entre los prioritarios.

El capítulo Evidencias, aprendizajes y desbordes de la racionalidad estatal-nacional: ruptura y emergencia de las unidades territoriales subnacionales como escalas para la gestión de lo público se centra la mirada de los ejercicios de planeación, en el debate a nivel de escala, nacional y subnacional. El trabajo parte de reconstruir la emergencia de las unidades subnacionales, como escalas para la mejor gestión de procesos participativos y políticos, con un horizonte de autonomía y generación de innovaciones y alternativas, sustentadas en las transformaciones de la concepción de territorio, de las nuevas gobernanzas y desacoplamientos de los patrones y escalas nacionales de producción material y simbólica. La emergencia subnacional, según los autores, facilita las intersecciones de prácticas de democracia representativa y democracia directa –relación que crece progresivamente en los procesos sociopolíticos- que se observan en la escala local y subnacional. Se trata de una reconstrucción que se inspira en la triada, dependencia estructural, colonialidad del poder y del saber e imperativos decoloniales para reconstruir el objeto y del campo del análisis e identificar configuraciones y aprendizajes que surgen de estas relaciones, en particular, los modelos locales de innovación en contextos de población concentrada y prácticas extractivistas en la creación de valor.

El capítulo Diálogos territoriales, experiencia de gobernanza deliberativa para el Plan Nacional Ambiental para el Desarrollo Sostenible, Uruguay expone los efectos del modelo económico de preeminencia agroexportadora en los bienes comunes naturales claves como el agua y el suelo y, sus consecuencias en la salud de la población. Aborda la planeación ambiental participativa como figura de gestión colaborativa y, elemento clave en una transición ecológica orientada a la justicia social. La (baja) densidad poblacional de las área rurales en Uruguay es una de las evidencias claves de la expoliación sistemáticamente de la población de sus áreas rurales, tanto por la concentración de tierras en época colonial en manos de pocos,

como por las sucesivas implantaciones de actividades extensivas y tecnificación del trabajo. Desde una mirada descolonial, el equipo de autores, reconoce las causas históricas profundas en este proceso territorial: primero un exterminio de las comunidades indígenas, de fauna y flora autóctonas y, luego una expulsión de las incipientes comunidades rurales asentadas. En este capítulo se analizan estas experiencias y se focaliza el Plan Nacional Ambiental para el Desarrollo Sostenible cuyo proceso participativo en la elaboración fue diseñado e instrumentado por la Universidad de la República en sus diversas sedes presentes a lo largo del país.

El capítulo denominado Estudio comparativo de dos estrategias metodológicas participativas: intervención en la realidad de los comercios familiares de la ciudad de Salto (Uruguay) y la construcción colectiva de Agendas Municipales de Cultura (Uruguay) se propone un análisis comparativo de las estrategias metodológicas de dos intervenciones. Ambas se localizan en la ciudad uruguaya de Salto y comparten los propósitos de generar mejoras para las poblaciones implicadas, al mismo tiempo que construir competencias en el mundo de lo social que permitan contar con ciudadanos más activos y autónomos.

Finalmente, el cuarto eje se vincula con un enfoque participativo desde una perspectiva restauradora de la dignidad humana de colectivos o comunidades que han sido vulnerados históricamente, víctimas de epistemicidio, como es el caso de los sectores populares urbanos, comunidades ancestrales, afrodescendientes, campesinos y campesinas, migrantes, grupos de mujeres víctimas de subordinación entre otras tantas comunidades o poblaciones. Para estos casos particulares, la restauración de su dignidad se da a través del reconocimiento de sus saberes y que puedan ser publicados. En esta obra contamos con dos textos vinculados en concreto a comunidades indígenas, una a jóvenes indígenas y mestizos de Maimará en el norte argentino y otro al pueblo Masewal en territorio mexicano.

El capítulo Clase social y colonialidad en la praxis pedagógica del Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos de Maimará corresponde al análisis de ese centro educativo de Maimará que funcionó entre 2010-2017 en el municipio de Jujuy en el norte argentino de población mayoritariamente campesina e indígena en el que desde la educación popular y la autogestión, se desarrollaron en ese periodo múltiples experiencias formativas y formadoras en el territorio. El trabajo se centra en la problematización y admiración de la praxis política-pedagógica del centro, analizando en particular los debates que se dieron alrededor de la "fiesta blanca", ceremonia de egreso estudiantil tradicional en Jujuy. La interpretación se realiza desde el marco de

la educación popular, la clase social y la colonialidad, en una apuesta por reconocer las dificultades y potencialidades de las lecturas de la situación. La postura político-pedagógica planteó reconocer las propias contradicciones y a la vez, reivindicar las tensiones de la educación popular desde un compromiso de problematizar la praxis participativa de los co-autorxs.

Por último, el capítulo Aprendizaje social y plan de vida: escucha, reconocimiento y colaboración por el yeknemilis, buen vivir, del pueblo masewal en México de autoría compartida entre la academia y la cooperativa reflexiona sobre un proceso organizativo de construcción del buen vivir con un enfoque territorial. Un grupo de comunidades de aprendizaje, en colaboración con las participantes de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske dialogaron para construir el Plan de Vida del pueblo masewal en la Sierra Nororiental de Puebla, México. Los diálogos se reflejaron en una narrativa común de las formas de vida deseadas y las estrategias para recuperar y construir el yeknemilis o 'buen vivir'. A partir de los aprendizajes comunitarios y la construcción colectiva, que incluye el ejercicio autodeterminado de soñar y construir la forma de vivir en el territorio, surge el reto de interaprendizaje: ¿Cómo construimos y vivenciamos las rutas comunitarias propias para recuperar el yeknemilis? Se reflexiona que los aprendizajes que sostienen el plan de vida son parte de un complejo entrelazado de actividades organizativas y de la vida en comunidad; responden a procesos actuales contingentes donde se llevan a cabo nuevas reflexiones y líneas de acción en torno al territorio, los valores y forma de vida masewal. En esta recuperación metodológica, lo dialógico es central y es guiado por cuatro dimensiones o principios:(i) escucharnos en colectivo, (ii) reconocernos en nuestra forma de vida y territorio, (iii) construir en conjunto a partir de lo recuperado y (iv) caminar entre las creatividades y continuidades del proceso.

El libro "Experiencias y Metodologías Participativas", transita en estos cuatro tres ejes interrelacionados en los que sobresale el papel de la metodología como praxis social para re ubicar y re posicionar los conocimientos institucionalizados. Para ello se expone desde el interior de las universidades, entidades y comunidades otras formas de construcción de conocimientos y, en este sentido, la realidad y los procesos sociales son los que interpelan la jerarquía científica occidental, privada, racializada y colonial. El mensaje de fondo de estos aportes está demostrando que, la construcción del saber es abierta, plural, diversa y con menos aulas y más vida social en los puertos, pueblos, barrios, calles, parques, plazas y mercados.

Por otro lado, también ponen en juego diversos niveles de análisis

de escala en los que se desarrolla la vida social colectiva, articulando lo micro, meso y macro territorial. Los debates (tradicionales y contemporáneos) de la nación-patria y su relación con lo regional, subnacional, local y barrial son necesarios y a la vez, provocadores para los (nuevos) ejercicios de planeación participativa.

ESCOLA DE VERÃO MONOTRILHO EM DISPUTA

ARTICULANDO COMUNICAÇÃO COMUNITÁRIA E AVALIAÇÃO DE POLÍTICAS URBANAS EM SALVADOR/BA/ BRASIL. LIMITES, DESAFIOS E POTÊNCIAS DE UMA APOSTA ÉTICO-POLÍTICO-EPISTÊMICA EM TORNO DAS COLABORAÇÕES URBANAS

Glória Cecília Figueiredo , Thaís Troncon Rosa, Gilson Jesus Vieira, Flora Menezes Tavares, Matheus Caldas Tanajura, Atailon da Silva Matos Silva, Lucas Ribeiro Sousa

INTRODUÇÃO

Este artigo, de caráter exploratório, escrito por ativadoras/es da "Escola de Verão Monotrilho em disputa: articulando comunicação comunitária e avaliação de políticas urbanas", ocorrida de 03 a 08 de fevereiro de 2020 em Salvador (Bahia - Brasil), aborda essa experiên- cia de colaboração urbana e alguns dos seus desdobramentos e de- safios no contexto pandêmico, como uma contribuição à publicação Procesos y Metodologías Participativas, em elaboração pelo grupo de trabalho homônimo do Conselho Latinoamericano de Ciências

1 Glória Cecília Figueiredo pertenece al grupo de pesquisa Lugar Comum/Programa de Pós Graduação em Arquitetura e Urbanismo/Faculdade de Arquitetura – Univer- sidade Federal da Bahia; Thaís Troncon Rosa al grupo Margear/Programa de Pós Graduação em Arquitetura e Urbanismo/Faculdade de Arquitetura - Universidade Federal da Bahia ;Gilson Jesus Vieira forma parte del Projeto Ver de Trem; Socie- dade Nacional Movimento Trem de Ferro; grupo Ecológico Gérmen; Flora Menezes Tavares es miembro de LEIA - Laboratório de Estudos da Imagem e Arquitetura/ Faculdade de Arquitetura – Universidade Federal da Bahia; Coletivo Trama; Matheus Caldas Tanajura integra el Grupo de Pesquisa CIPOs - Cidades Políticas/Programa de Pós Graduação em Arquitetura e Urbanismo – Universidade Federal da Bahia; Cole- tivo Trama; Atailon da Silva Matos Silva el grupo Margear/grupo de pesquisa Lugar Comum/ Programa de Pós Graduação em Arquitetura e Urbanismo – Universidade Federal da Bahia; Coletivo Trama; y Lucas Ribeiro Sousa el grupo de estudos Corpo, Discurso e Território/Faculdade de Arquitetura – Universidade Federal da Bahia; Co- letivo Trama). Mail de contacto: gloriaceciliaf@gmail.com

Sociais (CLACSO).

A Escola de Verão, uma articulação entre universidade e territórios negros e populares do Subúrbio Ferroviário de Salvador, foi realizada através de uma construção partilhada entre diversas coletividades: o Acervo da Laje; a Associação dos Moradores da Rua Voluntários da Pátria e Santa Luzia[2]; o Projeto Verde Trem - no âmbito da Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro[3]; moradoras e moradores do Subúrbio Ferroviário, incluindo pescadoras/es e marisqueiras do Porto da Sardinha, em Plataforma; o Coletivo Trama[4]; o grupo de pesquisa Lugar Comum, o grupo de estudos Urbanidades Liminares (recém renomeado como Margear) e o grupo de pesquisa EtniCidades, todos da Faculdade de Arquitetura da Universidade Federal da Bahia (FAUFBA); o grupo de pesquisa Colapso, do Instituto de Geociências da UFBA (IGEO); e outras/os colaboradoras/es, tendo contado com o apoio da Promotoria de Habitação e Urbanismo do Ministério Público do Estado da Bahia (MP/BA).

Esta colaboração foi motivada pelo conflito, em pleno ato, em torno da implantação de um Monotrilho no Subúrbio Ferroviário de Salvador, em substituição ao antigo trem, através de Parceria Público-Privada (PPP)[5] entre o Governo do Estado da Bahia e uma corporação

2 A Associação dos Moradores da Rua Voluntários da Pátria e Santa Luzia atua no bairro de Santa Luzia, no Subúrbio Ferroviária, reunindo moradora/es que vivem principalmente na rua Voluntários da Pátria.

3 O Projeto Verde Trem, realizado no âmbito da Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro, é uma articulação que vem defendendo a revitalização e preservação do Patrimônio Ferroviário na região metropolitana de Salvador e na Bahia, tendo como principal missão a retomada dos caminhos dos trilhos na Bahia e no Brasil, desde 1986.

4 A partir das experiências da Escola de Verão foi formado o Coletivo Trama, por estudantes, pesquisadores e profissionais que atuam no cruzamento entre Arquitetura, Urbanismo, Artes, Educação e Comunicação, buscando articular produções multilinguagens às lutas urbanas em Salvador. Desde então, o grupo tem trabalhado junto a movimentos sociais e grupos de pesquisa universitários através de práticas de assessoria técnica popular e oficinas de formação e incidência política pelo viés da comunicação junto a territórios negros e populares em situação de conflitos. Nesse processo, o coletivo tem apostado nas criações compartilhadas de multilinguagens (articulando fotografia, design gráfico, audiovisual, intervenções urbanas, dentre outros) voltadas para mobilização e engajamento comunitário, sensibilização social e criação de denúncias sobre violações de direitos que incidem sobre grupos e territórios marcados por processos de vulnerabilização.

5 Uma Parceria Público-Privada (PPP) diz respeito a um tipo especial de concessão que permite ao concessionário, além da apropriação das tarifas pagas pelos usuários dos serviços públicos, o recebimento de contraprestações pelo poder cedente. Ela possibilita então maiores ganhos privados que a concessão convencional, caracterizando uma ação do poder público marcada pela racionalidade empresarial (**Brasil**,

chinesa[6], afetando diversos bairros negros, ameaçando e violentando seus modos de vida. Essas ameaças e violências incluem remoções e despossessões de moradoras/es ao longo de toda a área de influência da intervenção, restrição das condições de mobilidade pela interrupção dos serviços do trem, interdição da via férrea e por barreiras tarifárias, além de uma redução estruturante de investimentos públicos às demandas dos territórios negros e populares da região metropolitana de Salvador (*Acervo da Laje* et al, 2020).

Buscando inicialmente incidir nesse processo e ampliar a publicização dos seus conflitos, iniciou-se uma articulação entre diferentes ações e coletivos, conformando um espaço formativo que transitou entre a universidade e o Subúrbio Ferroviário, através da realização de debates, intercalados com espaços coletivos de pesquisa, troca de informações e elaboração e difusão de materiais de comunicação multilinguagens. Essa confluência buscou também engajar outros sentidos para as políticas de produção de conhecimento universitárias, desafiando seu recorrente alinhamento às ideias de modernização colonial e à promulgação de uma cidade racializada.

As dimensões metodológicas foram focalizadas em um sentido de desfazimento da operação retórica que camufla a ciência como campo de poder, pela ativação de aberturas onto-epistemológicas (*haraway,* 1995; *haber,* 2011). A realização da Escola de Verão parte da aposta na potência do encontro com a outridade como instauradora de

2004; Franco, 2020). De acordo com a Lei Nº 11.079/2004, uma PPP é um contrato administrativo de concessão, na modalidade patrocinada ou administrativa. A concessão patrocinada é uma concessão de serviços públicos ou de obras públicas que envolvem, adicionalmente à tarifa cobrada dos usuários, contraprestação pecuniária do parceiro público ao parceiro privado. A concessão administrativa é um contrato de prestação de serviços no qual a Administração Pública seja a usuária direta ou indireta, ainda que envolva execução de obra ou fornecimento e instalação de bens. A concessão comum, ou seja, uma concessão de serviços públicos ou de obras públicas que não envolvem contraprestação pecuniária do parceiro público ao parceiro privado, não é considerada parceria público-privada (BRASIL, 2004).

6 Em 2018 foi criada a Metrogreen Skyrail Bahia Concessionária da Bahia S. A., que venceu a licitação da PPP para instalação do modal. Essa concessionária é formada pelas empresas BYD do Brasil LTDA e Metrogreen do Brasil LTDA, ambas vinculadas à corporação chinesa Build Your Dreams (BYD), incluindo suas empresas membros no Brasil. A BYD do Brasil LTDA, fábrica brasileira que integra a corporação chinesa Build Your Dreams (BYD), tem como sócias quotistas da totalidade do seu capital social as empresas BYD Auto Industry Company Limited e BYD Auto Sales CO., LTD., ambas empresas chinesas com sede em Shenzhen (BYD DO BRASIL LTDA, 2019; BYD, 2020). A Metrogreen do Brasil LTDA tem como sócias da totalidade do seu capital social as empresas BYD do Brasil LTDA e a BYD Energy do Brasil LTDA, ambas com sede na cidade de Campinas - São Paulo/ Brasil. (METROGREEN DO BRASIL LTDA, 2019).

instâncias inter-dis-ruptivas do estado geral da indiferença, ao acionar convivências (im)possíveis dispostas a experimentar outras relações e modos de se relacionar e habitar a cidade e territórios de vida coletiva.

Neste texto exploratório e em processo aberto, entremeamos e compartilhamos - a posteriori, mas ainda atravessada/os pela práxis vivenciada na Escola de Verão - uma constelação de pensamentos, imaginações, memórias e sensibilidades ativadas pela experiência em questão. Sua elaboração se faz a partir de um encontro entre as/os autoras/es, que foi gravado e cuja transcrição foi a base da escrita[7]. A intenção é a de construir uma escrita que se desdobrasse também de uma atividade coletiva, configurada em um encontro reflexivo-imaginativo no qual estabelecemos um pluriálogo, em que não apenas a racionalização e criticidade acerca da experiência pudesse ser acionada, mas também seus múltiplos sentidos e afetações, revivendo no corpo - desde a memória - aspectos que de outra forma talvez não se explicitassem.

A instância do encontro e da conversa, em presença de outra/os, possibilita provocações mútuas, ativa indagações a partir do confronto e da divergência, mas também de alinhamentos e costuras, que talvez não fossem possíveis se tivéssemos optado pelos modos convencionais de escrita de artigos acadêmicos. Assim, a própria escrita deste artigo conforma uma espécie de metalinguagem acerca das questões aqui esboçadas, no qual tensionamos metodologicamente, indisciplinadamente e coletivamente os modos de produzir conhecimento.

É importante sinalizar que, nesse movimento de encontro para (re)elaboração coletiva de reflexões, em função do contexto pandêmico prolongado e das inúmeras dificuldades que incidiram de forma ainda mais intensa sobre moradoras/es de territórios negros e populares, não foi possível mobilizar a amplitude de sujeita/os que participaram da Escola de Verão. Ainda assim, neste encontro pudemos contar com a presença de duas professoras da FAUFBA, quatro integrantes do Coletivo Trama (que também são graduandas/os ou mestrandas/os na FAUFBA) e um morador do Subúrbio Ferroviário, que também é coordenador do Projeto Verde Trem. Essa composição, ainda que

7 Esse encontro foi realizado no dia 22 de outubro de 2021. No ínterim entre a realização da Escola de Verão e esse encontro, também organizamos e participamos de outras atividades que discutiram essa experiência e que ajudaram a sedimentar muitas das elaborações registradas no presente artigo, como: a reunião do Grupo de Pesquisa Lugar Comum (realizada em modo online no dia 01/06/2020), uma mesa no Congresso da UFBA (Mesa 'Monotrilho em disputa', realizada em 29/05/2020, disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=bLC7k5pPIgs>) e outra no FAU ENCONTROS da FAUUSP (Mesa Monotrilho em disputa: Infraestruturas de Morte ou Mundos Urbanos (in)Comuns?, realizada em 26/06/2020, disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=bpG8_dx5Ueg>).

reduzida e com prevalência de integrantes da universidade (ou do cruzamento entre universidade e assessorias populares), incorpora uma relativa diversidade, em termos raciais, socioeconômicos, de gênero e de posicionalidades (seja na universidade, seja na própria cidade), evidenciando também, desde já, de que universidade falamos (considerando que também ela não é homogênea[8]). Assim, a despeito de uma não participação direta de mais moradora/es na elaboração e escrita deste texto, o mesmo se ancora não apenas na ênfase metodológica do último encontro, mas também retoma questões e reflexões aportadas pela/os moradora/es em sua presença mais ampla durante a Escola de Verão e por outra/os colaboradora/es da universidade e da cidade que participaram, de diferentes maneiras, de suas várias atividades.

Assim, o artigo ora apresentado parte de algumas questões que, retomadas neste encontro, conformam a sua abordagem. Como provocações e disparadores iniciais desse pluriálogo, após dois anos da realização da Escola de Verão, trouxemos memórias e questões pelas quais buscamos repensar e problematizar algumas dimensões metodológicas, como um mote para revisitar essa experiência, mas não necessariamente nos limitando a isso.

Um aspecto importante a sublinhar é que, nos últimos anos, parte das/os autoras/es deste artigo estão engajada/os na construção de diversas colaborações formativas, experimentais e práticas, por meio de alianças entre distintas coletividades da cidade de Salvador, das quais participam também professoras/es, pesquisadores/as e estudantes universitários. Essas iniciativas, dentre os vários interesses que congrega, têm tensionado um tipo de reducionismo das dimensões de práticas engajadas que desvinculam estas últimas, falsamente, da teoria ou do conhecimento, buscando, em outros sentidos, conjugar lugares de práticas implicadas também como lugares de elaboração coletiva de conhecimento ou como encruzilhadas[9] inter-onto-epistemológicas. Em parte, esse artigo busca atentar para certas especificidades desses processos, já que não se referem aos modos canônicos de produção do conhecimento.

Assim, através das trilhas abertas pelo pluriálogo que movimenta este artigo, foram suscitadas nessa elaboração coletiva questões tais

8 Nossa composição deriva também da relativa democratização da universidade pelas políticas de cotas e seu consequente repovoamento com nova/os/outra/os sujeita/os, corpos e questões que têm progressivamente deslocado sentidos, práticas e políticas acadêmicas.

9 As encruzilhadas aqui são pensadas como "campos de possibilidade" e lugares de "encantamento", sendo que a "perspectiva da encruzilhada como potência de mundo está diretamente ligada ao que podemos chamar de culturas de síncope. Elas só são possíveis onde a vida seja percebida a partir da ideia dos cruzamentos de caminhos" (SIMAS; RUFINO, 2018, p. 17-18).

como: [1] Dinâmicas, processos e resultantes; [2] O encontro em divergência como instância de transformação da cidade e dos territórios; [3] Articulações entre capacidades comuns em meio à desinformação e às urgências; [4] Indo além da participação: desafios para construir colaborações territorialmente ativas; e [5] Atualizações dos desafios da Escola de Verão Monotrilho em disputa. A partir delas, portanto, (re)articulamos e (re)elaboramos sentidos e conhecimentos comuns da experiência de colaboração urbana que se corporificou na Escola de Verão, buscando compartilhá-los de forma ampliada para que possa, quem sabe, ativar outras imaginações políticas aqui e alhures.

1. Dinâmicas, processos e resultantes

Preservar o trem é valorizar a nossa cultura, memória e relações. A ferrovia é o coração da região. Coração que faz pulsar. Gilson[10], membro do Projeto Verde Trem e da Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro.

O Monotrilho corre o risco de ser um rio que passou em nossas vidas, sem resolver questões fundamentais. Antônio, membro da Associação dos Moradores da Rua Voluntários da Pátria e Santa Luzia.

O Estado cria o problema, divulga o problema e depois oferece a solução. Mero, pescador do Porto da Sardinha, situado em Plataforma.

Para os governantes somos invisíveis, não existimos. Dandara, moradora de São João do Cabrito há 44 anos.

A Escola de Verão ativou um conjunto de encontros formativos e imaginativos, transitando entre a universidade e territórios negros do Subúrbio Ferroviário de Salvador e construindo um espaço de trocas e construções partilhadas entre estes e seus diferentes sujeitos, tendo como mote a iminência e ameaça de uma grande transformação urbana, referida à substituição do trem do Subúrbio por um Monotrilho. Os principais objetivos da Escola foram: ativar um Espaço de FORM. AÇÃO[11] coletiva; refletir sobre os regimes e condições de produção

10 Os nomes de moradora/es foram substituídos por nomes fictícios, excetuando-se aquela/es cuja atuação e produção discursiva é representativa, na esfera pública, de instituições e coletividades locais.

11 Termo cunhado pela/os envolvida/os na atividade, figurando uma agregação entre dimensões formativas e de ação coletiva. As práticas formativas não são aqui lidas apenas como resultantes de espaços pedagógicos convencionais, mas pensam a educação a partir de um lugar em que todos são educandos e educadores, baseado no conceito interconhecimento (SANTOS, 2007), da educação como prática da liberdade (HOOKS, 1994) e da pedagogia da autonomia (FREIRE, 1996). A "ação", nesse sentido, encara a atividade da formação como atuação engajada e cuidadosa em situações de conflitos urbanos, voltada para tentativas de mobilização social, seja

social de infraestruturas comuns da cidade de Salvador; ampliar o debate público sobre as políticas urbanas incidentes no Subúrbio Ferroviário; elaborar uma crítica à intervenção do Monotrilho, pelo modo autoritário que vem sendo conduzida e devido aos seus impactos e desdobramentos que trazem ameaças e violações aos modos de vida do Subúrbio Ferroviário; criar conteúdos que alimentassem instrumentos de comunicação comunitária utilizados pela/os moradora/es; bem como fortalecer redes cidadãs e de práticas coletivas em torno das lutas sociais pelo direito à cidade.

Imagem 1: Oficina no Acervo da Laje - São João do Cabrito.
Foto: Luisa Caria, 2020.

Imagem 2: Oficina na Escola Municipal Coração de Jesus - Lobato.
Foto: Atailon Matos, 2020.

por buscar fortalecer disputas e tensionamentos da agenda oficial das políticas e dos estudos urbanos, seja por fortalecer alguns dos agenciamentos de vida coletiva ameaçados pelas intervenções relacionadas aos conflitos.

Durante os seis dias de atividades da Escola de Verão, a/os moradora/es se dispuseram a compartilhar suas experiências e narrativas perante a imposição da intervenção do Monotrilho e acerca de processos históricos e questões estruturantes que incidem diretamente na vida cotidiana do Subúrbio Ferroviário. Os três primeiros dias contaram com a exibição de curta-metragens sobre o território do Subúrbio, duas rodas de diálogo e três oficinas. Nas rodas de diálogo, destacou-se o exercício de discutir e traduzir a linguagem tecnocrática do projeto do Monotrilho com a/os moradora/es, suscitando debates sobre a produção democrática de infraestruturas comuns na cidade. Já nas oficinas, foram mapeadas coletivamente questões prioritárias, nas perspectivas da/os moradora/es presentes, frente à intervenção do Monotrilho - que variaram de acordo com os seus distintos posicionamentos e inserções territoriais.

Foram mapeadas, ainda, as diferentes ferramentas de comunicação e linguagem mobilizadas, incluindo aquelas mais utilizadas pelas comunidades locais, sendo a plataforma WhatsApp uma das mais destacadas devido ao seu uso generalizado no dia-a-dia da maioria da/os moradora/es, considerando o fato de que é, principalmente, através do celular que essas comunidades e territórios acessam a internet[12]. Neste processo, reforçou-se o papel da comunicação comunitária como ferramenta para avaliação de políticas urbanas (a partir das discussões sobre estratégias coletivas e possibilidades de encaminhamentos para as questões suscitadas dentro e fora do âmbito da Escola de Verão) e como instrumento de disseminação de informações e mobilização social local.

Os três dias finais de atividades concentraram-se em momentos de "mão na massa"[13], discutindo e criando peças gráficas que buscavam articular as questões levantadas a partir de intensos diálogos e debates. Como resultados foram elaborados materiais multilinguagens[14]

12 Nos últimos anos, apesar do acesso da população brasileira à internet ter passado por um aumento significativo, a pesquisa TIC Domicílios 2019, realizada pelo Comitê Gestor da Internet no Brasil (CGI.br), apontou que ¼ da população total (cerca de 47 milhões de brasileiros) seguem desconectados. Dentre os dados levantados, o relatório destaca que destes 47 milhões, 95% pertencem às chamadas classe C e D/E, evidenciando que as desigualdades de acesso à internet têm atingido, especialmente, os territórios populares (CGI.br, 2019).

13 Colocar a mão na massa é uma expressão popular brasileira que significa "colocar algo em prática", "executar uma atividade". Nessa proposição da Escola de Verão, os momentos "mão na massa" se configuraram como um fazer gráfico coletivo que mobilizaram temas discutidos nas rodas de diálogos e mapeamentos de questões prioritárias.

14 O termo multilinguagem parte do desejo de articular diferentes suportes, formatos e linguagens comunicacionais que vão desde a fotografia, ilustração, criações audiovisuais, mensagens, colagens, poesias. Essa heterogeneidade de meios, suportes e

(jornalzinho, cartazes, pílulas audiovisuais, colagens manuais, dentre outros), aproveitando as ferramentas e redes sociais já utilizadas pela/os moradora/es, especialmente o WhatsApp. Outros desdobramentos foram: a página do Instagram @aitremcoisa, criado como canal de divulgação e denúncia a partir das discussões sobre a temática e um dossiê coletivo comunitário encaminhado ao Ministério Público da Bahia[15]. Importante mencionar que todas as peças foram feitas em colaboração com moradora/es e, portanto, reforça-se aqui a potência das multilinguagens: abarcando materiais de caráter mais técnico, como o dossiê, até produções que se situam no campo do sensível artístico, a exemplo das colagens feitas coletivamente.

Imagem 3: Resultados das oficinas - Material gráfico para proposta de lambe-lambe. Elaborado pelos participantes da Escola de Verão, 2020.

formas comunicacionais também corresponde e se imbrica a uma heterogeneidade de linguagens sociais. Por exemplo, o conteúdo do jornalzinho elaborado compôs uma estética de quadrinhos, textos técnicos e acadêmicos - estes primeiros aportada/os mais por estudantes e professora/es - mais imersa/os em culturas universitárias, do meio técnico e que transitam também por uma atmosfera artística mais formalizada - e a poesia e a sátira agregada por um jovem rapper, morador do Subúrbio Ferroviário. Ou ainda a estética textual e audiovisual dos vídeos e dos materiais produzidos para redes sociais se basearam em linguagens coloquiais e gírias trazidas tanto por moradoras/es, quanto pelas vivências de/algumas/alguns da/os estudantes oriunda/os de bairros populares de Salvador ou de cidades do interior onde as expressões mobilizadas são comuns. Também podemos comentar a produção de um dossiê com linguagem mais técnica, embora não exclusivamente, destinado a dialogar com profissionais e agentes de instituições formais, como o Ministério Público e o BID, capazes de se posicionar e incidir nos processos atravessados pelas situações de conflito focalizadas pela Escola de Verão. A atuação através das multilinguagens emerge do entendimento de que a comunicação pode ser uma ferramenta fundamental em processos de sensibilização, mobilização e engajamento político que ativem o direito ao acesso à informação em articulação ao direito à cidade. As multilinguagens mobilizadas nesta experiência, quando conectadas, ensaiam dar conta de narrar também a complexidade dos processos e disputas em questão, articulando diferentes conhecimentos, técnicas e arte engajadas ética e politicamente.

15 O dossiê aborda temas como uma retrospectiva cronológica (1860-2020) sobre o processo de sucateamento do trem do Subúrbio, comparativos entre os modais VLT (Veículo Leve sobre Trilhos) e Monotrilho, bem como os impactos e ameaças da intervenção no Monotrilho nos territórios negros e populares da região e na cidade (*Acervo Da laje* et al., 2020).

Imagem 4: Resultados das oficinas - Colagem manual coletiva.
Elaborado pelos participantes da Escola de Verão, 2020.

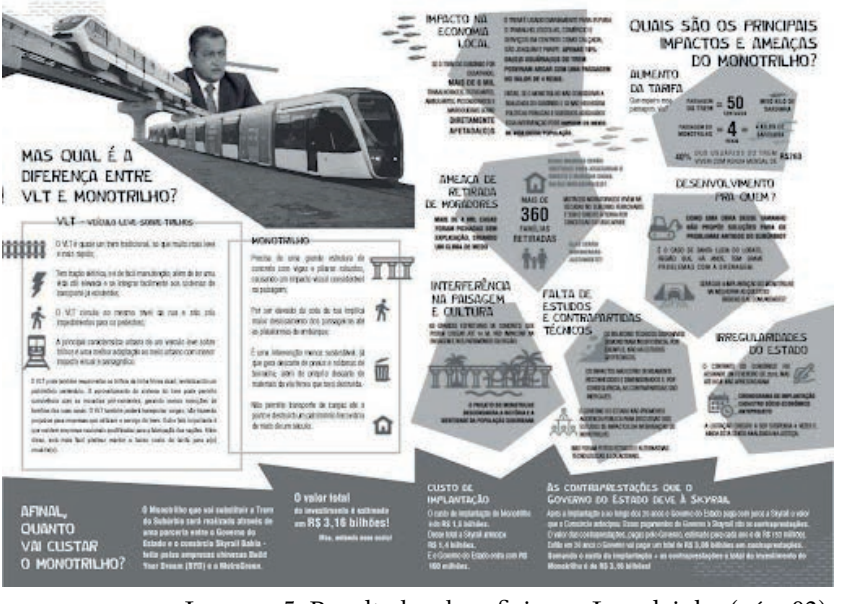


Imagem 5: Resultados das oficinas - Jornalzinho (pág. 02).
Elaborado pelos participantes da Escola de Verão, 2020.

A participação de moradora/es foi, desde o início, uma premissa para realização da Escola de Verão, articulada por meio das

coletividades do Subúrbio Ferroviário envolvidas mais diretamente em sua elaboração (Acervo da Laje, Associação dos Moradores da Rua Voluntários da Pátria e Santa Luzia, Projeto Verde Trem), e de outras colaborações por elas mobilizadas (tais como a/os pescadora/es do Porto da Sardinha, a comunidade da Escola Municipal Santa Luzia do Lobato e o grupo de mulheres do fuxico[16], também deste bairro). Fazendo cruzar diferentes espaços e temáticas debatidas, em cada atividade diversa/os moradora/es do Subúrbio Ferroviário se fizeram presentes, aportando questões e elaborações que dariam a tônica das criações dos instrumentos de comunicação comunitária, valorizando sobretudo sua contribuição crítico-reflexiva na elaboração das pautas de interesse, e nos enfoques a serem adotados.

Buscou-se tornar possível a participação da/os moradora/es em todas as atividades da Escola de Verão, mesmo aquelas que aconteceram na Faculdade de Arquitetura, nas quais suas presença foram mais reduzida, acarretando também uma menor incidência na produção mais direta das peças e materialidades dos dispositivos comunicacionais[17]. De fato, a/os moradora/es participaram mais ativamente dos mapeamentos colaborativos sobre problemáticas, do reconhecimento de instrumentos e ferramentas de comunicação mais usados pela/os moradora/es ou do desenho e indicação de novos ou de outras possibilidades, bem como da difusão dos materiais produzidos no âmbito de suas redes e coletividades locais.

Tomou corpo uma elaboração coletiva que buscou, ainda que de forma intermitente ao longo dos dias de atividade da Escola de Verão (e imediatamente após sua realização), conjugar uma presença mais ampliada da/os moradora/es nos momentos de proposições de conteúdo e de mensagens críticas e posicionadas e os seus resultados materializados nas oficinas mão-na-massa. Aliás, mesmo que a produção dos materiais gráficos e audiovisuais tenha recaído principalmente sobre a/os estudantes e professora/es universitária/os envolvida/es, as questões enunciadas nos momentos de maior audiência foram orientadoras desse processo. Tentamos, em um sentido ético, construir formas acessíveis, em linguagens que dialogassem com referentes

16 O "grupo do fuxico" de Santa Luzia é uma organização que mobiliza moradoras, realizando diálogos e atividades através da costura e reutilização de materiais descartados e recicláveis.

17 Seja porque tais momentos aconteceram ao longo da semana, em horários de trabalho ou de demandas da vida cotidiana de muita/os dela/es, seja pelo custo do transporte público - devido à distância e ao deslocamento necessário para participar das atividades realizadas na Faculdade e Arquitetura - ou mesmo por não estarem disponíveis para todas as atividades da programação da Escola de Verão, que aconteceram de forma concentrada durante uma semana. Sobre isso, ver reflexão sobre trajetórias variáveis de participação na experiência, na seção 4 deste artigo.

das coletividades e moradora/es envolvida/os. Destacamos ainda que todos os materiais produzidos circularam entre as coletividades do Subúrbio envolvidas na realização da Escola de Verão para reelaborações e ajustes, antes de tornarem-se públicos.

Gilson, membro do Projeto Ver de Trem / Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro, enfatiza a dimensão da comunicação na produção coletiva da Escola de Verão, lembrando que "na Escola de Verão construímos uma overdose de informações, de postagens, de vídeos e entrevistas" ((*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p), cuja circulação e importância seguiriam repercutindo após sua realização.

2. O encontro em divergência como instância de transformação da cidade e dos territórios

Um dos desafios desse processo foi a tentativa de alcançar um equilíbrio entre o estabelecimento de um mínimo planejamento - necessário para a organização de qualquer atividade coletiva -, ao mesmo tempo em que buscamos jogar com os acasos, as dinâmicas comunitárias dos territórios ameaçados e demais imprevisibilidades que surgiram no decorrer da atividade. Como destacado por Matheus, mestrando do PPG-AU FAUFBA e membro do coletivo Trama, a Escola de Verão promoveu um modo criativo de formação coletiva na preparação, facilitação e mediação das oficinas de comunicação multilinguagens. Ele ressalta a "relevância da reflexão após a efetivação das experiências da Escola de Verão para a formação do Coletivo Trama, que se constituiu através da criação compartilhada" ((*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p), bem como a importância "de refletir sobre esses momentos, sobre essas atividades de formação no contexto da educação popular" (op. cit.). Ao chamar atenção para o uso do "jogo de cintura"[18] nas atividades da Escola de Verão, Matheus evoca a questão de uma processualidade aberta, de uma prática que teve que se adaptar às circunstâncias e contingências presentificadas pelos encontros: "No momento em que ocorreram as atividades, usamos do 'jogo de cintura', nos moldando aos processos. Então, assentar ideias

18 "Jogo de cintura", uma expressão coloquial utilizada no Brasil, significa ter flexibilidade e capacidade de improviso para encarar alguma coisa. Ter jogo de cintura se refere, portanto, a uma certa maleabilidade, uma adaptação a improvisações, especialmente em situações adversas e conflitivas. Assim, sem utilizar modelos e cartilhas prontas, o desencadeamento das oficinas se desenvolveram de acordo com o que acontecia nas rodas, sendo afetado pela participação das pessoas, transformando as dinâmicas de acordo com as demandas, mediando conflitos, utilizando-se de metodologias flexíveis e em diálogo com as divergências de interesses dos próprios sujeitos que participavam da ação.

acerca dessa prática nesse momento posterior é super importante." (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Imagem 6: Mapeamento de questões prioritárias dos territórios. Foto: Lucas Ribeiro, 2020.

A aposta na ativação de encontros formativos, colaborativos, práticos, políticos e afetivos não deixa de interromper, mesmo que de modo intermitente, rotinas e relações habituais de um estado geral de indiferença. Isso quer dizer que o encontro pode instaurar um (re)estabelecimento e uma (re)formulação de relações e posicionalidades entre as diferentes pessoas envolvidas. Alexandre, morador do Subúrbio e estudante universitário, reforçou esse entendimento ao compartilhar, durante uma oficina da Escola de Verão, as dificuldades do seu cotidiano, a exemplo do tempo de deslocamento até a faculdade e situações de violência urbana, entre outras. Com o seu relato, Alexandre destacou a importância de sensibilizar pessoas que não estão diretamente afetadas por essas problemáticas.

Concretamente, porém, a experiência da Escola de Verão nos ensina o quão desafiador é essa aposta no encontro, pois ela implica em reconhecer relações de poder e enfrentar assimetrias que condicionam os territórios e a vida coletiva. Outro grande desafio diz sobre aprender a conviver em divergência. Como narra Matheus:

No decorrer da Escola de Verão fomos "gingando"[19], a roda foi

19 Seguindo a mesma lógica do "jogo de cintura", a ideia de "ginga", relacionada à capoeira (e outras práticas culturais e políticas afrobrasileiras, como o samba ou o jongo), fala também sobre a flexibilidade, maleabilidade e adaptação que também

girando de acordo com os relatos partilhados pelas próprias pessoas presentes. Para a efetivação destes momentos de trocas foi fundamental a criação de condições de possibilidades para que as pessoas se colocassem, para que trouxessem suas experiências. Esses espaços de fala e escuta foram (e são) preciosos para que possamos construir juntos/as esse lugar dos interconhecimentos. No decorrer das atividades, pudemos notar que, por mais que estivéssemos ali posicionados criticamente em torno e atravessados por questões comuns, havia também discordâncias dentro do grupo. Esse jogo de cintura, então, nos informa sobre a necessidade de uma flexibilidade para conviver com as convergências e divergências dentro do grupo. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Como visto, a Escola de Verão articulou inicialmente coletividades de três territórios distintos no Subúrbio Ferroviário, cujas atuações coletivas, territorializadas em diferentes escalas, se fazem, cotidianamente, por distintos caminhos, modos de fazer e apostas ético-políticas. Cada uma/um dessa/es colaboradora/es, acionou nova/os pessoas, que participaram das atividades da Escola de Verão - que circularam entre estes territórios e a universidade - conforme possibilidades e disponibilidades, conformando encontros cruzados e confrontos parciais. Durante a realização da Escola, e na iminência do conflito instaurado pela ameaça do Monotrilho, as divergências foram mesmo um mote para tensionar posições estabelecidas e construir outras possibilidades de entendimento e imaginação sobre a intervenção. Ali, de fato, o encontro na divergência foi operativo, e possibilitou novos engajamentos coletivos e construções partilhadas.

Entender as divergências enquanto constituintes desse espaço plural de diálogo foi também encarar a complexidade intrínseca a um território múltiplo como o Subúrbio. José Eduardo, um dos fundadores do Acervo da Laje e morador de São João do Cabrito, chamou atenção durante uma oficina: "De que Subúrbio estamos falando? Que áreas são essas que estão em disputa? O Subúrbio cresce para dentro e para os lados". Com essa fala, José sinalizou a falta de conhecimento de que o Subúrbio existe para além das linhas férreas: "Não existe um Subúrbio homogêneo, mas sim uma área que dispõe de diversas camadas".

Entretanto, finda a Escola de Verão e com os múltiplos

requerem os processos metodológicos participativos que objetivam criar espaços efetivos de fala/escuta, a fim de propiciar construções coletivas por meio das costuras entre confluências e divergências de conhecimentos e interesses dos participantes. Fala, sobretudo, da relação entre observação, intuição e ação, no sentido de tirar proveito de ocasiões desde uma inteligência corporificada.

atravessamentos da pandemia de COVID-19, bem como com os acirramentos na conjuntura política no país, sob a égide do governo Bolsonaro, algumas dessas divergências não apenas persistiram, como passaram a ganhar novos tons, como chama atenção Thaís, professora da FAUFBA e membro do então grupo de estudos Urbanidades Liminares (atualmente grupo Margear), interrogando sobre os limites da convivência e de uma atuação coletiva entre os grupos, coletivos e pessoas envolvidas:

É algo que vemos manifesto até agora, na distância, considerando os posicionamentos em diversos do grupo de WhatsApp, com participantes da Escola de Verão e que foi um dos seus desdobramentos como possibilidade de manutenção de vínculos. Porém, há um limite da divergência. Para a construção da Escola de Verão nós conseguimos operar nessa divergência. Mas, até onde é possível convergir na divergência e seguir atuando conjuntamente? Construir essa possibilidade de uma articulação com divergências - que naquele momento não eram irreconciliáveis - mas, que foram se tornando em alguma medida, talvez, pelo esgarçamento do processo, ou talvez pela desativação da mediação, tem se mostrado um desafio ainda maior no atual contexto político. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Nesse sentido, aparece aqui o papel da universidade na articulação das coletividades envolvidas com a Escola de Verão, referido aos grupos de pesquisa que atuaram nessa colaboração e em iniciativas e desdobramentos que se seguiram. Como aponta Thais, esse papel mediador e articulador se configura em relação a um certo papel, também, de provocar e potencializar a reelaboração das divergências a partir do encontro e da dimensão gerativa do conflito, confluindo para as produções coletivas realizadas durante a escola.

De certa forma a universidade também atuou nesse lugar da mediação, colaborando para a possibilidade de encontro entre pessoas e territórios, que provavelmente teriam menos oportunidades para essa atuação conjunta. Interessante pensar nas possibilidades de agenciamentos dessas articulações, dessas alianças tecidas em uma convergência em divergência, e no papel que joga a universidade em tais processos. Aqui aparecem como importantes os desdobramentos da Escola, que mesmo que sejam por outros caminhos, eles convergem em uma certa continuidade de ações com lugares e com pessoas com as quais já estamos engajados. Nesses desdobramentos, novas articulações foram feitas, a exemplo do grupo Ginga[20],que introduz-

20 "O Movimento de Mulheres do Subúrbio Ginga é uma Organização da Sociedade Civil atuante no Subúrbio Ferroviário de Salvador/Bahia. Registrado no ano de 2010, possui objetivo de combater o machismo e racismo, através do enfrentamento

iu questões, práticas e posicionamentos que tensionaram as primeiras colaborações em Santa Luzia, e sinalizaram para alguns limites, em grande medida ético-políticos, de atuação e convivência em divergência. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Matheus alarga a discussão ao pontuar que nestas colaborações a universidade e os grupos de pesquisa atuam não apenas na mediação e articulação, mas também na proposição ativa. Nesse sentido, o espectro heterogêneo de divergências, impasses e contradições, presentes na Escola de Verão, desafiaram pesquisadora/es, professora/es e estudantes que a compuseram, desde a universidade, a um constante posicionamento e reposicionamento propositivo e ativo.

Sobre os desafios em relação à facilitação das oficinas da Escola de Verão destaca-se que a universidade e os grupos de pesquisa atuaram não apenas no lugar de mediação, mas também propositivamente. Os momentos de fala e escuta foram interessantes pelo seu caráter aberto de modo a possibilitar, inclusive, a emergência de discordâncias, impasses e contradições que enriqueceram a discussão. Sendo um espaço coletivo de discussão, nós também nos posicionamos criticamente ali, de modo situado, em meio a heterogeneidade de pontos de vista compartilhados pelos presentes. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Entretanto, esse lugar propositivo assumido pela universidade não se dá de forma descolada do território ou da articulação com moradora/es e coletividades do Subúrbio. De fato, a/os envolvida/os, sejam eles organizações sociais ou grupos de pesquisa, já possuíam uma relação entre si antes mesmo de acontecer a Escola de Verão, desdobrando interlocuções advindas de colaborações projetos e partilhas anteriores. Essas vivências pregressas foram cruciais para que a atuação da universidade se desse através de uma perspectiva dialógica e baseada em uma política do encontro, desde a idealização da proposta da Escola de Verão até sua operacionalização, com destaque para sua elaboração metodológica.

Revisitando esse percurso, pontuamos que o início desta construção se deu através de uma reunião entre membros dos grupos de pesquisa e estudos, alguma/alguns professora/es e estudantes, e membra/os de coletividades do Subúrbio. Nesse primeiro momento houve uma adesão de colaboração da/os presentes à iniciativa de realização da Escola de Verão, a elaboração coletiva de objetivos e de

violência contra as mulheres negras" (GINGA, 2020). A colaboração no bairro de Santa Luzia foi ampliada em momento posterior à Escola de Verão, com a inserção do Grupo Ginga, no âmbito do projeto Mobiliza RAU+E, iniciado por uma rede multidisciplinar de mobilizadora/es no contexto da pandemia e fazendo frente aos impactos do Covid-19 nas comunidades e periferias de Salvador.

questões atravessadas pelos conflitos do Monotrilho, já mencionados neste artigo, com um desenho inicial das atividades propostas, além da definição do período de realização.

A partir das interações, das trocas e afetações que foram surgindo ao longo das atividades, o esquema metodológico provisório inicial foi sendo transformado, de forma relacional e dinâmica. As atividades formativas foram metodologicamente se moldando às e sendo moldadas pelas participações e envolvimentos da/os participantes por meio do diálogo, mas também de uma escuta ativa. A preponderância das falas acadêmicas foram assim tensionadas, com uma articulação e partilha de conhecimentos plurais orientando as decisões e possibilidades sobre o que, como e com quem fazer.

Nessa colaboração entre universidade e territórios negros populares, se evidencia a importância de elaborações metodológicas que, ancoradas em uma processualidade aberta, sejam capazes de fazer conviver diferentes posicionamentos e práticas de desierarquização, sublinhando a dimensão da linguagem, como destaca Flora, graduanda da FAUFBA e membro do coletivo Trama, retomando a ideia do jogo de cintura:

Foi essencial isso que chamamos de "jogo de cintura" e de escuta sensível, sempre se atentando para não reproduzir a postura de que iríamos chegar levando a verdade, a informação. Quando nós estudamos o Monotrilho, percebemos como era absurdo o aumento da tarifa, o desrespeito à memória do trem, as desapropriações e ameaças de remoções forçadas, os impactos na paisagem cultural, etc. Então construímos posicionamentos, mas como não se colocar nesse lugar de hierarquia em que a minha opinião está "mais certa"? Penso que esse deve ser um exercício constante na academia: dialogar com/entre essas divergências. Sem dúvidas, isso ainda é algo que temos que seguir trabalhando nas metodologias, seja para propor uma oficina, seja para propor uma dinâmica em que se faça possível criar condições para ouvir distintas vozes. Sem negar a nossa parcialidade, que não se imprima no que propomos, a ponto de haver uma abertura para acolher outras opiniões e posicionamentos. Essa convivência em divergência passa muito pela linguagem, é sobre como participar em discussões com/da quebrada e também sobre como disputar essas linguagens. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Lucas, graduando da FAUFBA e membro do coletivo Trama, enfatiza que, em geral, as divergências se explicitavam em posições favoráveis ou contrárias ao projeto do Monotrilho, mas se relacionavam diretamente com diferenças entre territórios e suas configurações sociais e urbanas, bem como às posicionalidades da/os participantes:

Opiniões contrárias e favoráveis ao projeto são também diferenças territoriais. Por e

xemplo, a/os moradora/es de Santa Luzia queriam infraestrutura de drenagem, enquanto outros territórios não tinham essa demanda, mas traziam outras questões. No caso dos pescadores e marisqueiras do Porto da Sardinha, eles/as estavam mais interessados/as em acessar informações sobre o projeto e resguardar a permanência de suas atividades ligadas aos mundos da pesca artesanal e/ou das suas moradias. Para a Associação de Santa Luzia não importava estritamente se o modal viesse a ser o Monotrilho, desde que houvesse compensações para o bairro. Já o Projeto Verde Trem / Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro, era absolutamente contrário ao Monotrilho, e defendia a alternativa de recuperação e modernização do Trem, mantendo-se o modal ferroviário, também como defesa da própria história do Subúrbio. Então, como chegar a esse denominador comum de diferenças não só de opiniões, mas também do que se quer, do que deve ser reivindicado ou pautado? (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Haveria também uma grande diferença entre os territórios em relação à existência, diversidade, alcance e modos de atuação em/com/das redes, se comparamos, como Lucas faz, o Centro Antigo de Salvador e o Subúrbio Ferroviário, por exemplo. O primeiro conta com a presença de redes que se articulam mais fortemente em torno de disputas de políticas urbanas institucionalizadas e no sentido de atendimento às demandas da/os moradora/es; já o segundo congrega historicamente uma vasta e densa presença de redes associativas e comunitárias capilarizadas, atuando na produção de bens e serviços comunitários e na articulação de circuitos econômicos e sociais populares (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Caberia, então, interrogarmos o que, ao lado das divergências, conectou e permitiu o encontro, a convivência e a atuação coletiva das diversas pessoas, grupos e coletivos participantes da Escola de Verão, como propõe Glória, professora da FAUFBA e membro do grupo de pesquisa Lugar Comum:

O que era essa heterogeneidade de posições em relação à questão do Monotrilho? E, ao mesmo tempo, o que conectou esses grupos divergentes na Escola de Verão? Em parte, as articulações para a realização da Escola de Verão foram também provocadas pela Promotoria de Urbanismo do Ministério Público, que além de estar questionando possíveis irregularidades e ilegalidades da intervenção, também estava se movimentando para compartilhar informações sobre o projeto, que até então não estavam plenamente disponíveis pelo Governo do

Estado da Bahia. E essa ausência de informações foi muito relatada por todos os coletivos e interlocutora/es de territórios do Subúrbio Ferroviário que participaram da Escola de Verão. Então, junto com diferenças não conciliáveis, o que possibilitou (a disposição para) o encontro? Acho que a falta de informações sobre o projeto e a intervenção foi algo importante, não sei se antes das divergências, mas talvez independente, ou para além das divergências, foi uma questão que possibilitou o encontro. Então, como é que a gente se posiciona, e também convive em divergência? Me parece que atentar para esse exercício do convívio em divergência é uma dimensão importante, sem negligenciar os limites em que essa confluência possa acontecer. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

As reflexões e sensibilidades mobilizadas até aqui nos ajudam a perceber que, não apenas em situações eminentemente conflitivas, mas também em encontros colaborativos como os da Escola de Verão, se articulam campos divergentes e assimétricos. Construir estratégias para lidar com as assimetrias entre universidade e territórios negros e populares provoca para uma implicação ético-política de toda/os a/os envolvidos em modos de fazer, estar e se relacionar afetados por sentidos desierarquizantes e cuidadosos faces às diferenças inerentes à pluralidade de agentes envolvida/os. Na divergência e encontro entre saberes orgânicos e sintéticos (SANTOS, 2018) abriram-se confluências possíveis, a despeito das limitações desse processo.

Nesse sentido, a importância do encontro, como dimensão metodológica transversal proposta na Escola, parece estar em mediar e calibrar interações e reformulação das (inter)relações pela convivência em divergência, que instauram atos de redistribuição, reparação, desierarquização e cuidado. Propomos aqui pensar as divergências em diálogo com o trabalho de Blaser e de La Cadeña (2017), enquanto diferenças ativas que implicam um processo contínuo, aberto e negociado de mudanças das qualidades dessas relações, que implicam também mudanças territoriais e da cidade.

Um espectro heterogêneo de posições e expectativas sobre a produção de infraestrutura de transporte na tensão manutenção-recuperação do trem x implantação do Monotrilho; a demanda por compartilhamento de possibilidades de acesso a informações sobre a intervenção; a aposta ético-política em elaborações de conhecimento situado, apoiadas em aberturas gerativas, partilhas e redistribuições epistemológicas, foram enunciações pelas quais algumas divergências se fizeram sensíveis durante a Escola de Verão, tanto como inscreveram um campo de atuação e possibilidades localizado por tais questões. Esse campo transformativo instanciado pelo encontro e

pela convivência em divergência.

3. Articulações entre capacidades comuns em meio à desinformação e às urgências

A gente aqui do Porto fica se perguntando: vai melhorar? O que sai e o que fica? Pra onde vai? E onde ficam os barcos? Em Fazenda Grande 3? Vai tirar a gente do nosso habitat natural de ganho. Quais são as garantias para comerciantes e pescadores?

Piau, pescador do Porto da Sardinha em Plataforma.

"Não tem resposta, não tem quem nos pergunte nada, e não tem a quem perguntar. A desinformação é uma grande falta de respeito. A invisibilização é constante. Chegaram, mediram sua casa, falaram que ali seria uma estação, e nada mais."

Sandra, trabalhadora e moradora de Plataforma

"Eu durmo assim, na incerteza... onde eu vou botar esse barco amanhã? E aí?"

Jorge, pescador e morador do Subúrbio

As falas de Piau, Sandra e Jorge remetem à falta de informações sobre o projeto do Monotrilho e o estado de urgência e insegurança da/os moradora/es face às ameaças colocadas pela intervenção, que foram questões frequentes durante as atividades da Escola de Verão, e talvez mesmo o próprio mote de sua realização. Essas questões são aqui retomadas, nos permitindo pensar e desdobrar dimensões e aspectos importantes.

Para Matheus, além da falta de informações é preciso considerar o agravante da produção deliberada de desinformação, orquestrada pelos promotores da intervenção e suas conexões com a formação de distintos pontos de vista em torno do projeto do Monotrilho.

É importante observarmos também as desinformações que as informações oficiais veiculadas sobre o projeto trazem. Por exemplo, com relação à diferenciação dos modais (VLT ou Monotrilho)[21] e outras questões que influenciam os pontos de vista das pessoas, operando na conformação das divergências e acentuando o papel e importância da comunicação, que tentamos trabalhar a partir da Escola de Verão. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

21 Nesse processo há uma certa confusão em relação ao tipo de modal que será implantado. A BYD, que conduz o consórcio, demonstrou ter maior expertise no modal Monotrilho. Diante deste fato, o Governo do Estado - mesmo sem contar com um projeto reformulado quando da assinatura do contrato em 2019 - abandonou a proposta inicial de VLT e anunciou a construção de um Monotrilho, embora siga chamando equivocada ou propositalmente o projeto de "VLT do Subúrbio", confundindo a/os moradora/es.

Novamente conectando reflexivamente práticas e políticas incidentes na região central da cidade, e aquelas que se impõem sobre o Subúrbio, Lucas credita a desinformação a um modo de atuação reiterado na esfera da política institucionalizada, que aproxima Governo do Estado e Prefeitura Municipal em suas intervenções urbanas, a despeito das suas distintas filiações político-partidárias.

No caso do conflito no bairro do Tororó[22], vemos um mesmo modo de agir, nesse caso pela Prefeitura, não apresentando o projeto para a população e também gerando desinformação. Tanto no Tororó, quanto no Subúrbio Ferroviário, os funcionários entraram nas casas alegando estarem fazendo avaliações do imóvel em função de possíveis danos estruturais, mas depois as pessoas estavam com as casas marcadas para remoção. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Atailon, mestrando do PPG-AU FAUFBA e membro do então grupo de estudos Urbanidades Liminares e do coletivo Trama, conecta a questão da falta de informações com os modos hegemônicos de produção de infraestrutura que interditam ou dificultam as condições de vida de moradora/es, impondo a ela/es, reiteradamente, um estado de urgência, de incertezas, de instabilidades. Sem pretender buscar soluções ou respostas, ele nos convoca a refletir sobre os modos de lidar com tais urgências, em colaborações como estas a partir das quais refletimos, sem perder a perspectiva crítico-imaginativa que não se ancora apenas no presente imediato.

Lembro de uma fala da promotora de habitação e urbanismo Hortênsia Pinho, na qual ela apontou que nunca houve tantas remoções em Salvador como nos últimos anos. Essa é uma questão central, que indica que as remoções estão associadas a certos arranjos e soluções de infraestrutura que têm se generalizado. Esses modos hegemônicos de produção de infraestrutura têm, entre as suas características, a ausência de debate, não apenas com a/os moradora/es, mas também dentro da Câmara Municipal, entre as parlamentares, e com a sociedade em geral. Trago aqui as dimensões da urgência e das incertezas, sempre colocadas pela/os moradora/es, as dúvidas de para onde vão, de saber o que vai acontecer - com as suas vidas, com as suas casas etc - se conjugam, são acionadas e/ou intensificadas, em alguma medida, por esse dispositivo recorrente da falta de informações. Então, como a gente pode lidar e conviver com essa imposição das

22 Ver Entenda o Conflito do Tororó, disponível em: <https://www.pipocoufba.com/post/entenda-o-conflito-do-toror%C3%B3-no-centro-de-salvador> e 'Remoções na comunidade do Tororó: não em nome da mobilidade urbana!' disponível em: <https://www.obmobsalvador.org/post/remo%C3%A7%C3%B5es-na-comunidade-do-toror%C3%B3-n%C3%A3o-em-nome-da-mobilidade-urbana>.

urgências nas vidas das pessoas, nas vidas negras? ((*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

As situações de urgência se referem às frequentes violações de direitos que tramitam e são executadas com certa rapidez pelos agentes estatais, requerendo um enfrentamento imediato. Muitas vezes simultaneamente, pessoas estão sendo removidas, direitos estão sendo violados, e projetos estão sendo aprovados. A questão que se coloca é como conjugar determinadas colaborações e apoios, focados em fazer face a tais urgências, sem abrir mão de perspectivas crítico-imaginativas não imediatas que propiciem espaços de reflexão e sensibilização? Acreditamos que, na experiência da Escola de Verão, a percepção sobre o estado de urgência foi refigurado para potencializar a mobilização e a articulação de diferentes grupos e pessoas no território e na universidade, com vistas não apenas a pautar o debate público e coletivizar informações sobre a intervenção, mas também - e aí reside também um grande potencial das elaborações multilinguagens, como dito - possibilitar horizontes de reimaginação, fabulando outras narrativas e caminhos de enfrentamento coletivo.

Thais propõe pensarmos na ciclicidade entre mobilizações políticas e estados de urgência nos territórios populares, conectando essas questões a dimensões metodológicas que precisam ser consideradas em colaborações urbanas como esta. Ela destaca que a Escola de Verão, a partir da articulação de uma diversidade de atividades multilocalizadas, ao aproximar universidade e territórios, conjugou as dimensões da urgência e da mobilização àquelas do encontro, da aprendizagem, da partilha sensível de narrativas e de conhecimentos.

Já que pensamos a construção processual metodológica também como política, e refletindo sobre o seu processo e validade, tem uma coisa que, para mim, foi muito bonita da Escola de Verão, que perpassa a ciclicidade das mobilizações políticas, conjugada com esses movimentos da urgência. Noto a beleza e vitalidade das pessoas que participam, que estão lá nas atividades, dispostas ao encontro, e ainda têm que se mobilizar e ainda têm que existir e ainda têm que se organizar e ainda têm que ir para audiência pública e ainda e ainda e ainda... Por outro lado, quando ameaças como as de expulsão, em uma intervenção como a do Monotrilho, não estão na iminência de acontecer, as mobilizações de maior confronto arrefecem. A vida se (re)acomoda, porque é normal, é "natural". Então, parece que essas mobilizações políticas são cíclicas, de acordo com esses movimentos da urgência. A Escola de Verão conseguiu conjugar dimensões como as das urgências, da mobilização, mas também o encontro, a aprendizagem, uma elaboração coletiva de conhecimentos

e o compartilhamento das narrativas. Possibilidades de estar juntas/os, mesmo em uma situação de muitas violências. Um lugar de imaginar que essas coisas não são apenas luta política ou produção de conhecimento ou formação acadêmica. Pensarmos sobre isso é muito importante, porque isso subverte e vai um pouco no sentido do que o Atailon trouxe e que não deixa de ser um jeito de minimizar também as urgências. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

A composição da Escola de Verão por atividades diversas, sobrepostas e de modo revezado entre universidade e territórios - ao invés de segmentadas e sequenciais, como se estruturam a própria universidade e a ciência moderna -, nos informam sobre um modo de articular capacidades coletivas a partir de um engajamento com formas criativas e implicadas de interrupção das violências e ameaças que a intervenção do Monotrilho dirige aos territórios do Subúrbio Ferroviário. Nesse sentido, Lucas chama atenção sobre a abertura da Escola de Verão para criações que, partindo de estudos, são também artísticas:

Tem um momento de escrever um poema, de transformar esse estudo e criações coletivas em lambe-lambe, em colagens, em elementos gráficos. Essas formas de fazer são também uma forma de reivindicar outros imaginários políticos e estéticos possíveis a partir do encontro. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Ou seja, as capacidades coletivas potencializadas pelo encontro operam metamorfoses e difrações, derivando um espectro diverso de possibilidades de formas e modos de incidência.

Para Flora, trata-se de um campo emergente de práticas colaborativas urbanas que ainda não tem nome e que precisa ser conceituado[23]:

23 No Brasil, um amplo debate em torno do que se denominou "assessorias populares" no campo do direito à moradia e à cidade se faz presente desde, pelo menos, meados dos anos 1980. Entretanto, o conjunto de práticas, bastante distintas, que acabam sendo ainda abarcadas pela noção de "assessoria", sinalizam para um campo de disputas ético-políticas, mas principalmente onto-epistêmicas, evidenciando tanto os limites de suas apostas históricas, quanto das figurações e modos de enunciação que a partir delas se estabeleceram, sobretudo no que tange à formação de estudantes e pesquisadores no âmbito da arquitetura e do urbanismo, ou, de forma ampliada, dos 'estudos urbanos'. O que nos interessa sinalizar, aqui, é que em Salvador este campo multifacetado de atuação cruzada entre universidade, movimentos e coletividades sociais, comunidades e territórios negros e populares tem sido crescente nas últimas duas décadas (no lastro de experiências anteriores), bastante movimentado por atuações provocadas desde a Faculdade de Arquitetura da Universidade Federal da Bahia e pelo curso de Urbanismo da Universidade Estadual da Bahia, e, mais recentemente, também pelos cursos de arquitetura e urbanismo de universidades particulares locais. Muitas destas práticas seguem, ainda, uma certa abordagem tecnicista e hierarquizante, no qual territórios, comunidades e movimentos seriam 'depositários' de um certo saber técnico-profissional e/ou acadêmico, no máximo apostando na "troca de saberes". O lugar de onde nós, autoras/es deste arti-

Então, nós do Trama estávamos discutindo que nome a gente dá para isso? Isso é urbanismo? Isso é assessoria? Mas é também comunicação, é interseccionalidade. Entender a prática, a metodologia, mas conceitualmente o que que é isso? Porque faz falta a linguagem. Parece ser a disputa de algo novo, não nomeado, em meio a essa inter-trans-multidisciplinaridade. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

A partir do que foi abordado nessa seção, parece-nos que a Escola de Verão ensaiou uma recusa, ao não reduzir questões como a falta de informações, desinformações e urgências a uma abordagem exclusivamente de problemas, e nem focalizada meramente na busca por 'soluções'. Essa recusa nos conduziu para uma articulação de capacidades comuns que tentaram confrontar criativamente a experiência comum de opressão, referida às ameaças da intervenção do Monotrilho, enunciando possibilidades políticas, metodológicas e onto-epistêmicas que, talvez inesperadas, extrapolam os limites entre universidade, territórios e a multiplicidade de conhecimentos e engajamentos aí movimentados.

go, nos posicionamos busca tensionar tais abordagens, no sentido de experimentar construções abertas, efetivamente partilhadas, pensadas não apenas como lócus de práticas em si mesmas, senão também como espaços de produção de conhecimentos, políticas imaginações e sensibilidades sobre a cidade (ou as cidades, no plural), deslocando também as posições desde sempre estabelecidas da própria universidade. São, por
tanto, colaborações que se encontram na interseção entre lutas urbanas, assessorias populares, ensino, pesquisa, extensão e que têm no interconhecimento (SANTOS, 2007) ou, se preferirmos, no conhecimento compartilhado (SANTOS, 2015) e na redistribuição epistêmica algumas de suas apostas ético-políticas. Remetemos aqui, também, à ideia de alianças político-afetivas, tal como vêm sendo desdobrada por Ailton Krenak em diversas falas nos últimos dois anos (por exemplo em: https://seresrios.org/evento/politicas-cosmicas/).

24 Na dinâmica de intervenção lúdico-urbana de abertura do evento, registrada nesta imagem, cada pessoa foi convidada a se apresentar sucintamente [nome, bairro/movimento, formação/ocupação] e dizer até 03 palavras sobre a questão que envolve o Monotrilho. A ideia é que fosse formada uma rede de palavras [escritas com giz no chão] gerando uma contextualização compartilhada sobre o conflito, que seria lida ao final da atividade. As palavras giraram em torno de alguns eixos: O reconhecimento da importância da coletividade, o trabalho em conjunto como essência da resistência, da possibilidade de engajamento; As memórias e vivências do trem, trazidas pelos moradores, e seu pertencimento ao local como força motivadora a seguir na luta; A interdisciplinaridade na formação e origem pessoas presentes. A complexidade da questão e a possibilidade de serem trabalhadas diversas questões.; A questão racial e desigualdade social marcando presença no cerne da questão.

Imagem 7: Dinâmica coletiva de escrita de palavras na abertura da Escola de Verão.
Foto[25]: Lucas Ribeiro, 2020.

4. Indo além da participação: desafios para construir colaborações territorialmente ativas

Além de reconhecer as potencialidades da experiência da Escola de Verão, parece-nos importante também refletir e avaliar os desafios e dificuldades postos na construção dessa colaboração, em meio aos - e condicionada por - conflitos públicos mais amplos referidos à imposição autoritária do projeto do Monotrilho pelo Governo do Estado e a Metrogreen Skyrail Concessionária da Bahia S. A., vinculada à corporação chinesa BYD.

Um desses desafios diz respeito às (des)continuidades de iniciativas de colaboração envolvendo professora/es e pesquisadora/es da

25 Na dinâmica de intervenção lúdico-urbana de abertura do evento, registrada nesta imagem, cada pessoa foi convidada a se apresentar sucintamente [nome, bairro/movimento, formação/ocupação] e dizer até 03 palavras sobre a questão que envolve o Monotrilho. A ideia é que fosse formada uma rede de palavras [escritas com giz no chão] gerando uma contextualização compartilhada sobre o conflito, que seria lida ao final da atividade. As palavras giraram em torno de alguns eixos: O reconhecimento da importância da coletividade, o trabalho em conjunto como essência da resistência, da possibilidade de engajamento; As memórias e vivências do trem, trazidas pelos moradores, e seu pertencimento ao local como força motivadora a seguir na luta; A interdisciplinaridade na formação e origem pessoas presentes. A complexidade da questão e a possibilidade de serem trabalhadas diversas questões.; A questão racial e desigualdade social marcando presença no cerne da questão.

universidade, muitas delas referidas a atividades extensionistas[26] que, via de regra, são residuais e não fazem parte de componentes curriculares obrigatórios e contam com menos suporte institucional do que a pesquisa stricto sensu. Some-se a isso o atravessamento da pandemia um mês após a realização da Escola, que dificultou e interrompeu alguns desdobramentos em curso e imaginados coletivamente para acontecerem nos meses seguintes[27], intensificando ainda mais tanto a precarização do trabalho na universidade pública brasileira, como - e principalmente - as dinâmicas de trabalho e vida cotidiana de moradora/es do Subúrbio, impactando as já difíceis condições de mobilização e engajamento das coletividades de moradora/es do território.

Glória pontua a condição de sobrecarga da/os professora/es

26 No Brasil, uma reforma universitária promovida em 1968 (no âmbito da ditadura militar), estabeleceu a "tríplice função do ensino superior (particularmente das universidades): a pesquisa, o ensino e a extensão" (PRONSATO, 2008). Sem impactar efetivamente o ensino superior nas décadas seguintes, apenas em 1987 uma ação mais institucionalizada tomará corpo, com a criação do Fórum Nacional de Pró-reitores de Extensão das Universidades Pùblicas Brasileiras (FORPROEX), que passa a protagonizar as articulações em torno da caracterização do levantamento de informações e da institucionalização da extensão, rearticulando a própria definição da extensão nas universidades públicas: "um processo interdisciplinar, educativo, cultural, científico e político que promove a interação transformadora entre Universidade e outros setores da sociedade" (FORPROEX, 2012)

27 Vale dizer que, após a realização da Escola, uma série de desdobramentos tiveram início, tendo sido desarticulados com o atravessamento da pandemia e das medidas coletivas e individuais de prevenção e mitigação. Destacamos, nesse sentido, a realização de reuniões entre as coletividades ativadoras da Escola de Verão para realização de uma avaliação conjunta e identificação de possíveis ações coletivas subsequentes; a realização de reuniões junto ao Ministério Público, bem como a participação em audiências públicas; a participação em mesas redondas e outros espaços de debate público sobre a experiência da escola e os enfrentamentos à intervenção do Monotrilho. Além disso, de formas menos articuladas, diversa/os envolvida/os nesta colaboração urbana foram, aos poucos, retomando ações e articulações junto às coletividades e territórios
envolvidos na Escola de Verão, tais como a parceria entre o Mobiliza RAU+E (ação coletiva promovida no âmbito da Especialização em Assistência Técnica, Habitação e Direito à Cidade) e o Coletivo Trama que resultou na Campanha #Xô Corona e envolveu também o Acervo da Laje e a Associação dos Moradores da Rua Voluntários da Pátria e Santa Luzia, entre outras coletividades; ou a própria atuação em assessoria popular e comunicação multilinguagem que passou a ser tecida pelo Coletivo Trama; ou ainda, mais recentemente, a criação, em parceria entre Lugar Comum e Coletivo Trama, da plataforma colaborativa sobre conflitos urbanos Pipoco, para citar alguns. Destaca-se, nesse sentido, a atuação continuada do Projeto Verde Trem / Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro, no qual atua um dos autores deste artigo, que seguiu mobilizado e pautando debates coletivos sobre o tema e tem participado ativamente de algumas audiências públicas e mobilizações retomadas mais recentemente.

envolvida/os na Escola de Verão, no contexto da precarização do trabalho na universidade pública brasileira, o que dificulta um engajamento contínuo com as demandas advindas dos territórios, não diretamente aderentes às rotinas da instituição, já que estas convencionalmente não se estruturam pautadas pela colaboração com os territórios. A posição preponderante da universidade na relação com outros grupos e coletividades sociais é mais (e ainda) a de objetificação de outros sujeitos cognoscentes, tanto como a de disseminação e divulgação científica do que a de uma elaboração coletiva de inter-conhecimentos.

Eu penso que nós temos muita vontade mas, muita dificuldade de acompanhamento do que vai se desdobrando. Uma questão que eu gostaria de trazer, referida à condição das professoras, é a de que temos uma sobrecarga de trabalho grande na universidade, e a minha impressão é que os desafios e possibilidades que se desdobram a partir dessas colaborações sempre ultrapassam esse espaço tempo do mundo ordenado da universidade. Eu fico querendo saber como essas nossas descontinuidades e continuidades intermitentes são lidas pelas/os moradoras/es, pelas nossas interlocutoras e parceiras nos territórios e na cidade? Não que possamos resolver isso, mas acho importante compartilhar essas nossas dificuldades. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Glória também chama atenção para uma certa questão tanto de escala, quanto de construção de relações de/com confiança entre membros da universidade e moradoras/es, grupos e coletividades envolvidas nas colaborações. Ela relata uma primeira tentativa não exitosa de troca com interlocutoras/es do Subúrbio Ferroviário, que antecedeu e balizou a construção da Escola de Verão[28]:

28 A oficina "Direito ao Transporte e à Cidade: agora é Monotrilho?", promovida pelo Associação de Moradores de Praia Grande; Faculdade de Arquitetura da UFBA; grupo de pesquisa Lugar Comum; Grupo Colapso; Observatório da Metrópoles; grupo de pesquisa Desenvolvimento Municipal da UCSAL; com o apoio da Promotoria Justiça de Habitação e Urbanismo do MP-BA, foi realizada no 17 de agosto de 2019, no Instituto Araketu, Praia Grande- Salvador. Essa oficina teve como objetivos principais: A promoção de um espaço de formação coletiva, de modo a ampliar a discussão e o compartilhamento de informações sobre a intervenção em curso do Monotrilho, promovida pelo Governo do Estado, através de parceria público-privada com o consórcio Skyrail Bahia; a realização de uma avaliação coletiva dos conteúdos e definições do contrato do anteprojeto do Monotrilho e os seus desdobramentos e impactos nos territórios do Subúrbio Ferroviário nos quais incide essa intervenção; a discussão sobre a previsão de desapropriações e reassentamentos na intervenção do Monotrilho com a(o)s moradora(e)s presentes das localidades passíveis de remoções, desapropriações e reassentamentos; o levantamento de demandas e possíveis contrapartidas sugeridas pela(o)s moradora(e)s dos territórios do Subúrbio Ferroviário, nos quais incide a intervenção do Monotrilho; a compreensão das características, vantagens e

A nossa primeira tentativa de oficina na sede do Araketu, em Periperi, foi em certos termos, um fracasso, acredito que em parte pela mediação com os coletivos, moradora/es e movimentos ter sido feita apenas pela Promotoria de Urbanismo do Ministério Público. Nessa ocasião nos defrontamos com cerca de 200 pessoas que viram a nós, da universidade, com muita desconfiança, um total estranhamento, muitos pensaram que nós éramos do Governo ou do Consórcio. Mas é também a partir dessa avaliação que a gente ativou uma articulação direta com grupos do Subúrbio, alguns que conhecíamos e outros que estávamos apostando no cultivo dessas relações e colaborações, em número bem menor, três (o Acervo da Laje, a Associação dos Moradores da Rua Voluntários da Pátria e Santa Luzia e o Projeto Verde Trem / Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro) e passível da nossa implicação com inteireza. Desse modo mais situado, conseguimos firmar laços, estabelecer vínculos com mais integridade, sem deixar de construir uma referência importante, mesmo com um alcance menor, ou mais pontuado a partir desses poucos lugares de articulação e incidência. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Outras dimensões acerca de dificuldades, como aquelas relativas a certas restrições do acesso à universidade pela/os participantes dos territórios, da relação da universidade como espaço privilegiado de produção dos materiais e ferramentas de comunicação multi-linguagens, em contraponto aos lugares de realização dos demais encontros que compuseram a Escola de Verão nos próprios territórios, bem como a longa duração das suas atividades, organizadas em dois turnos por dia, como aspectos que podem não ter oportunizado a participação de algumas/alguns moradoras/es, foram recuperadas por Lucas:.

O pouco tempo de desenvolvimento da atividade foi um desafio para nós, enquanto Coletivo Trama, e teve uma hora em que tivemos que parar e ver que teríamos que tomar outro rumo, pois foram dois dias de produção. O próprio local de produção foi uma questão, já que fizemos os encontros no Subúrbio Ferroviário, mas produzimos na Faculdade de Arquitetura (no bairro da Federação) por motivos de infraestrutura: wifi, acesso a equipamentos, etc. Mas existiu essa dificuldade. A produção ficou por conta de nós mesma/os. Pensando nesse curto tempo também, em como administrar diariamente uma atividade de dois turnos. Acho que para a/os moradora/es é um pouco difícil ficar dois turnos, manhã e tarde. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Gilson enfatiza alguns impactos da intervenção do Monotrilho

desvantagens da proposta do Monotrilho com relação ao atual Trem do Subúrbio e aos projetos e modais anteriores (recuperação do trem e VLT).

que aumentam as dificuldades já vivenciadas pela/os moradora/es e que também interferem nas suas possibilidades de participação, ou ainda em um engajamento mais continuado. Ao mesmo tempo em que entende que a colaboração configurada pela Escola de Verão cria um meio intermediário que potencializa uma maior mobilização de alguma/alguns moradora/es ao longo do tempo, como aquelas desdobradas pelo Projeto Verde Trem / Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro, por ele coordenado.

A obra é importante para a nossa região, mas já começou errada, está prejudicando as pessoas, já tem um preço mais caro que a alternativa de recuperação do trem. Qual benefício esse projeto do Monotrilho vai trazer? Nós, cidadãs e cidadãos, pagaremos milhões em 35 anos para uma empresa chinesa. Vai faltar dinheiro para educação, saúde, segurança e outros setores. Que benefício tem esse modal? Esse momento de estar reabrindo a discussão do "Monotrilho em disputa" é muito importante. Estamos trazendo essa parceria junto com a universidade, com os saberes técnico-científicos, para tentar amenizar o sofrimento. As pessoas têm que trabalhar, sobreviver, se preocupar com a violência, com o transporte e ainda têm que pensar em tempo para ir para audiência pública. Quantas pessoas estão com tempo disponível para ir na Câmara Municipal, nas assembléias? Com todas essas dificuldades, os movimentos que a Escola de Verão construiu são um caminho, um meio que está facilitando. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Matheus pondera, avalia e problematiza, dentre outras questões, a aderência comunitária ao processo, indicando que, apesar das dificuldades em termos de uma participação mais continuada e intensa nas diversas atividades da Escola, toda a produção gráfica e de comunicação não só foi pautada, mas também foi orientada pelas discussões, trabalho e elaboração coletiva dos encontros mais amplos da Escola de Verão nos territórios.

Pensando sobre esse lugar da aderência comunitária nas oficinas e sobre o processo de divulgação para que as pessoas participassem, nesta pauta da comunicação, dos fazeres gráficos, observo como há uma potência grande de mobilização das juventudes a partir disso. Então como que esse fazer comunicacional/gráfico pode ser um caminho de uma aproximação das pessoas mais jovens às lutas dos seus territórios? Sobre a questão da produção gráfica na universidade, avalio que entendemos essa questão das urgências e tempos das/os moradoras/es (e nossos também). Seria incrível promover uma semana de oficinas com uma super participação local. Mas, de fato, é difícil. Entretanto, dentro do curto tempo, as provocações e contribuições

que foram geradas nos encontros coletivos deram subsídios para essa elaboração gráfica. Dentro desse pouco tempo, foram produtos impactantes, com ótimos argumentos mobilizados. Essa construção só foi possível a partir das oficinas, com os relatos das/os moradoras/es, da identificação coletiva das questões prioritárias, ideias que foram sendo delineadas a partir das falas das pessoas. Isso foi muito rico e alimentou muito o processo. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Ponderando também sobre as dificuldades que atravessaram a construção e realização da Escola de Verão, Thais destaca que, embora a Escola de Verão tenha sido pontuada por interlocuções mais continuadas com apenas três coletividades do Subúrbio, ela não deixou de desenhar uma articulação multiterritorial mais ampla. Nesse sentido, atravessadas, em alguma medida, pelo acontecimento da Escola de Verão, podem ter havido iniciativas outras e mais autônomas desde essas coletividades e territórios, expandindo e capilarizando referências dessa colaboração.

A Escola de Verão foi construída relativamente rápido, a partir da urgência da demanda e de articulações que já estavam iniciadas, mas tinha, desde o início, uma multiterritorialidade, o Acervo da Laje, a Associação dos Moradores da Rua Voluntários da Pátria e Santa Luzia e o Projeto Verde Trem / Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro. Nesse acúmulo das construções coletivas e seus desdobramentos futuros, eu sinto que já conseguiríamos ter outra construção e capilarização, a partir do que cada um desses atores envolvidos conseguisse capilarizar, e penso que de certo modo isso já aconteceu, por mais que não tenha se materializado nas oficinas em si. Lembro da mulherada do fuxico em Santa Luzia, ou mesmo dos desdobramentos com o Ginga, que já mencionei, mas também a partir do que Matheus coloca, do quanto esses momentos dos encontros nos territórios alimentaram a construção das oficinas, mesmo se estas tenham se restringido um pouco em público, a rede que desenhou é mais ampla. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Thais também retoma a discussão sobre a segmentação do lugar de produção dos materiais e ferramentas de comunicação multilinguagens na universidade, propondo pensarmos que a maior disponibilidade de pessoas da universidade nesse trabalho pode ser lida como um ato de reparação, pelo fato da universidade e suas/seus agentes contarem com condições de maior acesso a infraestrutura e disponibilidade de tempo e recursos. Assim como Matheus, ela relativiza essa separação, já que a mesma não deixou de ser pautada e orientada pelos encontros mais amplos que aconteceram nos territórios com a presença de moradoras/es.

Tem coisas que são possíveis fazer com toda/os junta/os, a partir das possibilidades e disponibilidades de cada um/uma (sobretudo no caso de moradoras/es), mas também tem um lugar simbólico, que pode ser pensado como um lugar de troca mesmo, da universidade assumir certas frentes de trabalho em processos como o da Escola, como aconteceu na finalização das peças de comunicação comunitária, justamente pelo lugar de privilégio de condições e de disponiblidade de recursos que a universidade configura. Eu acho que é uma troca interessante no sentido de redistribuição das posicionalidades, já que para as/os moradoras/es seria muito difícil estar presente em todas as atividades de todos os dias da Escola de Verão, então eu não vejo que isso é um problema em si. Agora eu acho que se nós não tivéssemos conseguido construir esse espaço de construção e acúmulo coletivo e da reflexão compartilhada, aí seria um problema. Essa foi uma estratégia potente da Escola de Verão em relação a outras experiências de formação que segmentam a relação técnicas/os-moradora/es ou universidade-moradoras/es. Teve quem participou de tudo, acompanhou e construiu um conjunto de informações, mas teve quem participou de uma mesa, participou de um debate, participou de uma oficina, e também conseguiu construir conexões de partilhas independentes do todo. Isso é uma coisa interessante de se pensar metodologicamente, processualmente, enquanto essas possibilidades de encontro com espaços/atividades articuladas, mas com relativa autonomia. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Sem deixar de confluir com essa percepção de que, a despeito da produção dos materiais e ferramentas de comunicação ter se concentrado na universidade, seus modos de realização mantiveram-se articulados aos sentidos de partilha e elaboração da Escola de Verão, Glória enfatiza a importância de tentarmos tornar também esses momentos mais abertos e favoráveis a uma maior participação de moradora/es em próximas iniciativas. Ainda assim, ela relativiza que as participações mais pontuais ou fragmentadas da/os moradora/es sejam uma dimensão problemática em si mesma, pontuando que a Escola de Verão oportunizou trajetórias variáveis de participação e engajamento[29], em função das também diversas possibilidades, posi-

29 A participação, aqui, é tensionada para além dos lugares definidos pelos instrumentos institucionalizados, compreendendo que a mesma se dá sobretudo na atuação do cotidiano, na construção de ações que reorganizam o território frente desmantelamentos de intervenções, nas redes de apoio, cuidado e afetos comunitários, e que já existiam, e seguiram existindo, para além da experiência da *Escola de Verão*. Nesse sentido, toda e qualquer aproximação, participação e colaboração de moradoras/es e grupos locais foi fundamental, e contribuiu para o conjunto da realização da Escola. Oportunizar essas diferentes trajetórias de participação, embora

cionalidades e disponibilidades da/os participantes, bem como da multilocalização de suas atividades.

Se a gente tivesse conseguido estabelecer também a base da produção nos territórios, ela também poderia ter sido mais compartilhada. Mas, as adesões são variadas em função das possibilidades e nesse sentido também concordo que muitos de nós, na universidade, temos vantagens econômicas, e há ainda aquelas que têm privilégios. Mas, mesmo fazendo esses movimentos de redistribuição, não devemos fechar o espaço de possibilidades de criar coletivamente também no momento da produção comunicacional. Se conseguirmos fazer isso no território abrem-se outras possibilidades. (...) A formação da Escola de Verão não foi fragmentada, mas ela permitiu diversas trajetórias formativas na composição da sua programação ampliada, trajetórias variadas de participação e engajamento. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Imagem 8: Trocas entre participantes na Oficina do Acervo da Laje.
Foto: Lucas Ribeiro, 2020.

As questões discutidas nessa seção parecem reforçar a importância de assumir as condições concretas postas pela/os interlocutora/es e moradora/es dos territórios para participar de colaborações como a da Escola de Verão, a exemplo dos limites devido às demandas de trabalho, ou mesmo das inseguranças envolvidas em torno da temática do Monotrilho. Esse reconhecimento e sensibilidade podem orientar o desenho e composição de atividades coletivas e das suas temporalidades, de modo a potencializar a colaboração em termos de mais

não tenha sido algo elaborado inicialmente na formulação da proposta da Escola, tornou-se uma das formas de potencializá-la, no sentido dos "jogos de cintura" anteriormente mencionados, gerando ajustes e adaptações metodológicas.

aderência e regularidades das presenças da/os participantes, tanto dos territórios, como da universidade. E não se trata apenas de viabilizar uma "participação" em si mesma, mas de repensarmos em termos de como oportunizar uma co-presença mais ampla e heterogênea, compondo capacidades e conhecimentos coletivos e sustentando o encontro, no tempo e em continuidade, como instância transformativa e de criação, cuja potência incide nas disputas em curso em torno da intervenção e seus impactos sobre os territórios.

5. Atualizando os desafios da escola de verão Monotrilho em disputa

SEM TRILHO, OLHARES SEM BRILHO.
Seu governador muita gente chorou,
Em 15 de fevereiro de 2021 quando o trem parou.
Pra levar e trazer o pessoal,
Não teve mais trem, nem grana pra pagar o 'BUZU".
Ficamos sem trabalho, fomos andando a pé,
Como o secretário nos mandou,
No Sol quente ou na chuva,
Tirar caranguejo na lama do mangue de aratu.
Pra quem ainda pode pagar ônibus,
Tá mais lotado do que antes, é uma agonia,
Muito desespero e muita aglomeração,
O vírus tá aumentando nessa pandemia.
As dificuldades estão mais cruéis,
Demoliram as estações e não tem mais trilho,
Não tem emprego, o trem tá fazendo falta danada,
Nossa região sem a ferrovia, perdeu o coração e até brilho.
Também não brilha mais,
Os olhos dos pais e mães de família,
Que pegavam o trem pra se "virar",
Nas feiras, no porto das sardinhas,
Traziam o pão de cada dia para a fome aliviar.
Disseram que o que vinha pra nós era o VLT,
Mas esse pessoal, sem coração nos enganou,
O trem podia rodar junto, sem destruição.
Mas é Monotrilho, com guia feia de concreto no alto,
E roda de pneu que estraga logo e causa poluição.
Gilson Jesus Vieira – 26/02/2022

O pluriálogo que baseia esse artigo, além de revisitar metodologicamente a experiência da Escola de Verão, oportunizou importantes atualizações, considerando que, além de ter se passado cerca de dois anos da realização da experiência, já se contabilizam doze meses do início da implantação do Monotrilho, eivada de contradições, tais como Gilson nos informa ao comentar situações como incertezas da/os moradoras/es quanto às remoções e indenizações, paralisações das obras, falta de pagamento a empresas terceirizadas, falta de financiamento da intervenção ligadas à não aderência do projeto a exigências e critérios do Banco Interamericano de Desenvolvimento (BID) e reivindicações por acesso ao transporte público da população que **usava o trem:**

A obra teve um início, mas parou por falta de financiamento. E as pessoas já estão se rebelando, porque prometeram emprego que começaria no mês de junho, e não começou. O BID não aceitou o pedido inicial de financiamento do consórcio, responsável pelo Monotrilho, no valor de 180 milhões de dólares. Nos contatos que nós mantivemos com o BID foi informado que não há previsão de liberação do financiamento, já que há uma empresa internacional elaborando novos estudos: o EIV (Estudo de Impacto de Vizinhança), de impacto ambiental, social e cultural. O BID só vai liberar esse dinheiro depois que esses estudos estiverem prontos. Houve também uma autorização pelo BID de acesso aos estudos que a empresa apresentou, diante da solicitação e questionamentos que colocamos. O BID está preocupado com a questão da moradia, o deslocamento provocado pelas desapropriações, que se ocorrer deve ser feito da forma mais humanizada possível, tal como temos defendido. Então a gente pode retomar as atividades com a nossa equipe da Escola de Verão Monotrilho em disputa, de forma mais ativa, completa e atualizada com essas situações que são favoráveis a nós. O governo estadual parou o trem em 15 de fevereiro no meio da pandemia, com mais de quatro mil pessoas em situação vulnerável, sem poder usar ônibus porque o custo não permite. Quem usava o trem e pagava 1 real para ir e voltar não pode pagar R$8,80 hoje. Então, existe uma ebulição, uma revolta já em relação a isso. O governo está desmoralizado, está tudo parado. Uma empresa que foi contratada para desmontar o sistema ferroviário já desmontou uma linha e destruiu a estação de Lobato e o ponto de parada de Santa Luzia, mas esta empresa abandonou o serviço por falta de pagamento. Então, nós devemos retomar esse assunto de forma mais equivalente à situação em que se encontra agora. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Ao comentar as inúmeras dificuldades vivenciadas pela/os

moradora/es, dada a condição de imobilidade instaurada pela desativação do trem (como é o caso de pescadora/es que teriam se tornado recicladora/es por não conseguirem mais operar a distribuição do pescado que realizavam através do uso do trem), Gilson as conecta com as diversas iniciativas coletivas que seguem confrontando tais processos expropriatórios inscritos pela intervenção. É o caso, por exemplo, de um projeto de formação comunitária com o apoio da Coordenadoria Ecumênica de Serviço (CESE), cujo título é VLT só com participação popular, envolvendo o Projeto Verde Trem / Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro, Grupo Gérmen, pescadoras, marisqueiras, ex- usuários do trem e o Movimento Sem Teto da Bahia (MSTB), bem como a proposição e realização de uma audiência virtual, através da Frente Parlamentar Ambiental Mista de Salvador, para citar alguns. Gilson chama atenção, nesse sentido, para reposicionamentos e reconfigurações das ecologias políticas desde o Subúrbio Ferroviário, que seguem no enfrentamento coletivo às despossessões e violências decorrentes da implantação do Monotrilho.

Ainda nesse sentido, Gilson comenta que está em curso uma articulação que pauta, uma vez mais, a alternativa da recuperação do trem e do modal ferroviário, envolvendo a Promotoria de Meio Ambiente do Ministério Público, além de universidades e entidades profissionais, evidenciando reelaborações e imaginações que não se estagnaram apesar do início das obras do Monotrilho. Aqui, dentre outras coisas, ele conecta dificuldades vivenciadas por pescadores que teriam se tornado recicladores, pela condição de imobilidade instaurada pela desativação do trem.

A promotora Hortênsia Pinho, que havia sido remanejada no último ano da promotoria de habitação e urbanismo, condição que a desvinculou institucionalmente das ações do Ministério Público relacionadas ao Monotrilho, está retornando agora para a promotoria de meio ambiente e quer retomar a questão. Nós sugerimos que ela convocasse uma reunião com a Secretaria de Desenvolvimento Urbano do Estado da Bahia (SEDUR) e o consórcio BYD para tentar buscar saídas. Tem alguns pescadores que não estão conseguindo se locomover, nem trabalhar, estão catando latinha para sobreviver. Isso é muito grave. A ideia dessa reunião é pegar as colaborações da Escola de Verão, juntar com o Instituto dos Arquitetos do Brasil (IAB/BA), o Conselho de Arquitetura e Urbanismo (CAU/BA), o Conselho Regional Engenharia Arquitetura e Agronomia da Bahia (CREA/BA) e engenheiros ferroviários para apresentar um projeto alternativo, que paute a revitalização da ferrovia (que é mais fácil, rápido e barato). Exemplos, no Rio Grande do Sul está em teste um VLT que vai rodar

na mesma linha que rodava o Maria Fumaça. São veículos modernos, híbridos (pode ser diesel, biodiesel, gás natural, GNV, elétrico). Temos a possibilidade de apresentar uma proposta mais técnica, viável economicamente, ecologicamente, socialmente. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Em diálogo com as atualizações e novos sentidos de engajamento e colaborações enunciados por Gilson, Thais destaca o desenrolar do contexto pandêmico, que teria limitado alguns dos desdobramentos imaginados coletivamente durante a Escola de Verão, questionando como podemos repensar os desafios a partir das atualizações trazidas por Gilson e sua provocação para a continuidade da colaboração urbana materializada na Escola de Verão, através da realização de uma segunda edição:

A pandemia dificultou as continuidades e acompanhamentos. O engajamento continuado seria quase que uma consequência 'natural'da Escola de Verão se não tivesse tido a pandemia. A própria dinâmica das disputas, das obras, depois o remanejamento da promotora Hortênsia Pinho, uma série de coisas aconteceram. Acho que essa provocação do Gilson para esse momento que as coisas começam a ser retomadas, as obra com essas idas, vindas e paralisações. Agora esse acentuamento das consequências que uma intervenção do Monotrilho no pós-pandemia é totalmente diferente do que ela teria se não tivesse tido a pandemia. Então isso mudou bastante diversos elementos, inclusive, os quais nós refletimos e pensamos juntos em 2020. Nesse sentido, a provocação de ter uma segunda Escola de Verão é super forte, considerando as suas continuidades e descontinuidades e essas atualizações, inclusive da própria política e dos marcos dessa ação da dobra estado-mercado que também são impactadas pela pandemia. Não é só o território e a/os moradora/es que se reposicionam, mas a empresa, o consórcio, o governo também se reposicionam. Então tem um pouco isso de entender esses tempos e dinâmicas, que são coisas importantes de pensar. Talvez isso coloque ainda a possibilidade de uma reincidência em um debate público, ampliando as mobilizações e articulações com coletivos mais confluentes e próximos a esse estado atual. (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

Os novos acontecimentos e suas contradições, abordadas nessa seção, fissuram um falso consenso figurado pelo Governo do Estado e BYD, indicando que a conflitualidade em torno das questões suscitadas pela intervenção do Monotrilho seguem abertas e em disputa, atualizando os desafios face a sua continuidade, também condicionada pelo contexto pandêmico que se colocou nos últimos dois anos[30].

Em diálogo com tais breves pontuações, a própria elaboração deste artigo - no marco de uma reelaboração da própria experiência coletiva da Escola e como nova construção coletiva que dela se desdobra -, se apresenta como um modo de incidência nesse atual contexto, ainda mais conflitivo, em que se sobrepõem pandemia e andamento da intervenção, configurando-se também, como afirma Thais, em "um marco do momento atual, incorporando os elementos que Gilson está trazendo, reativando uma reflexividade e reacendendo uma pauta renovada de mobilizações em torno e atravessadas por esse conflito ainda em ato". (*Figueiredo; Rosa; Viera* et al, 2021, s/p)

6. Aberturas

A experiência da Escola de Verão figura um modo de colaboração que opera fissurando o falso consenso da intervenção única, pela abertura pública de uma esfera de conflitualidade e de experimentação coletiva de outros possíveis e de outros modos de se relacionar e habitar a cidade. Um entre-viver engajado com a interpelação das interdições, apagamentos e normalizações, constantemente perpetrados pelas elites brancas - sob as ideologias e discursos do progresso, da modernização, da civilização e/ou do desenvolvimento - por práticas e dinâmicas socioespaciais divergentes, que recusam a violência e a subjugação como condições absolutas de inscrição da negridade (SILVA, 2019).

Trata-se da aposta em um encontro com a outridade, quer dizer, uma co-presencialidade heterogênea, prenhe de tensões corpo-políticas que evidenciam e situam as suas inter-relações e posicionalidades precarizadas e abundantes. Esse excesso desafia processos expropriatórios e modos canônicos de produção de conhecimento científico. No caso da Escola de Verão o mote de um fazer coletivo comunicacional multilinguagens figurou outros modos de se relacionar e agir coletivamente, por estratégias metodológicas indisciplinadas gerativas, processuais e abertas - incidindo em processos em curso, (re)articulando território, universidade e debate público ampliado.

Os impasses entre intervenções infraestruturais, como a do Monotrilho e os muitos mundos e modos de vida que habitam o Subúrbio Ferroviário ativaram, historicamente, instâncias

30 Atualmente existe uma polêmica, veiculada pela imprensa, em torno da suposta decisão de rompimento do contrato com o consórcio chinês pelo Governo do Estado da Bahia, em função da exigência, pelo primeiro, de um aditivo de 1,5 bilhão de reais para continuar as obras (DIÁRIO DO TRANSPORTE, 2022). O governador negou o rompimento, mas explicitou discordâncias em relação à elevação dos custos. Há setores técnicos que afirmam, também, que a previsão de faturamento tarifário foi subdimensionada no âmbito da licitação.

conflitivo-gerativas constitutivas do território e das vidas que a ele se entrelaçam (*Figueiredo; Estevez; Rosa,* 2020). As ameaças configuradas pela implantação do Monotrilho reencenam a confluência de diferentes regimes de expropriação e extração do valor implicados na tríade colonial, racial e capital, mas também se conjugam a um momento crítico de reposicionamento e de redefinição de atravessabilidades pela negridade (*Silva,* 2019). Mesmo nesse estado de emergência e urgência, podemos ler o Subúrbio Ferroviário de Salvador referido às potências e infinidades da negridade que articulam, co-produzem, expandem e alteram o social/territorial, através de conexões que excedem transespaçotemporalmente os limites das posições subalternizadas demarcadas pelas versões hegemônicas da cidade.

Em meio a esse antagonismo entre formas de fazer cidade, alianças entre distintas agências, coletividades e mundos que configuram o Subúrbio, aí incluída a universidade, se tornam possíveis e potentes, quebrando, mesmo que localizadamente, o estado geral da indiferença. Essa aposta no encontro pode ativar movimentos de redistribuição epistemológica - e política - que tensionam reposicionar, também, o papel da universidade e suas formas de produção de conhecimento, rearticulando criticamente modos de pensar e enunciar cidades e territórios para reafirmar, também, uma práxis do urbanismo que se aproxima mais das formas de habitar, fazer e conhecer a cidade cotidianamente, do que uma questão exclusiva de profissionais e especialistas. Os engajamentos com a outridade nos desafiam a transformar e desierarquizar as nossas próprias relações, que, por serem parte da constituição do social/territorial podem nos conduzir a outras formas de pensar e fazer cidade.

Bibliografía

ACERVO DA LAJE. Site do Acervo da Laje. Sobre. Disponível em: <https://www.acervodalaje.com.br/>. Acesso, nov, 2020.

ACERVO DA LAJE; ASSOCIAÇÃO DOS MORADORES DA RUA VOLUNTÁRIOS DA PÁTRIA E SANTA LUZIA; SOCIEDADE NACIONAL MOVIMENTO TREM DE FERRO; GRUPO DE PESQUISA LUGAR COMUM; GRUPO DE ESTUDOS URBANIDADES LIMINARES (MARGEAR); GRUPO DE PESQUISA ETNICIDADES; GRUPO DE PESQUISA COLAPSO DO IGEO/UFBA; COLETIVO TRAMA. Dossiê Coletivo Aí Trem Coisa. Salvador: 2020.

BLASER, Mario; DE LA CADENA, Marisol. The Uncommons: An Introduction. Anthropologica, 59(2), pp. 185-193.

BRASIL. Lei Nº 11.079, de 30 de dezembro de 2004. Disponível em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2004-2006/2004/Lei/L11079.htm>. Acesso em mar, 2020.

CGI.BR. Comitê Gestor da Internet no Brasil. TIC Domicílios 2019: Principais resultados. Disponível em: <https://cetic.br/media/analises/tic_domicilios_2019_coletiva_imprensa.pdf>. Acesso out, 2021.

DIÁRIO DO TRANSPORTE Governo da Bahia afirma que é falsa informação de que vai cancelar contrato do VLT com o Consórcio Skyrail. Matéria publicada em 28 de janeiro de 2022. Disponível em <https://diariodotransporte.com.br/2022/01/28/governo-da-bahia-afirma-que-e-falsa-informacao-de-que-vai-cancelar-contrato-do-vlt-com-o-consorcio-skyrail/>. Acesso em fev, 2002.

FIGUEIREDO, Glória Cecília dos; SANTOS, Antônio Luiz Alves dos; SANTOS, José Eduardo Ferreira Santos; VIEIRA, Gilson Jesus Mesa Monotrilho em disputa: Infraestruturas de Morte ou Mundos Urbanos (in)Comuns? Realizada em 26/06/2020, no FAU ENCONTROS da FAUUSP. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=bpG8_dx5Ueg>. Acesso nov, 2020.

FIGUEIREDO, Glória Cecília dos; SILVA, Atailon da Silva Matos; SANTOS, Antônio Luiz Alves dos; ROSA, Thais Trocon; SANTOS, José Eduardo Ferreira Santos; VIEIRA, Gilson Jesus Mesa Monotrilho em disputa. Realizada em 29/05/2020, Congresso da UFBA. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=bLC7k5pPIgs>. Acesso nov, 2020.

FIGUEIREDO, Glória Cecília dos Santos; ESTÉVEZ, Braiz; ROSA, Thaís Troncon The Black City: Modernisation and fugitivities in Salvador, Bahia, Brazil. Radical Housing Journal, v. 2, p. 55–82. 2020.

FIGUEIREDO, Glória Cecília; ROSA, Thaís Troncon; VIEIRA, Gilson Jesus; TAVARES, Flora Menezes; TANAJURA, Matheus Caldas; SILVA, Atailon da Silva Matos; SOUSA, Lucas Ribeiro Transcrição do Encontro "revisitando a experiência da Escola de Verão: metodologias em questão". Salvador, 22 de outubro de 2021.

FORPROEX. FÓRUM NACIONAL DE PRÓ-REITORES DE EXTENSÃO DAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS BRASILEIRAS Plano Nacional de Extensão Universitária. Manaus, 2012.

FRANCO, Ângela Parcerias Público–Privadas em Salvador: problematizando a participação social. Apresentação na Roda de Diálogos II "Abrindo a caixa tecnocrática do Monotrilho: comunicação comunitária para avaliação cidadã das

políticas urbanas", realizada na programação da Escola de Verão "Monotrilho em disputa" do dia 05 de fevereiro de 2020. Salvador, 2020.

FREIRE, Paulo Pedagogia da Autonomia. São Paulo: Paz e Terra, 1996.

GINGA, Movimento de Mulheres do Subúrbio GINGA Quem somos. Site do Movimento GINGA, 2020. Disponível em: <https://www.mulheresginga.com.br/>. Acesso out, 2021.

HABER, A. Nometodología Payanesa: Notas de metodologia indisciplinada. Revista de Antropología, Catamarca, Chile, nº 23, p. 9-49, 2011.

HARAWAY, Donna Saberes localizados: a questão da ciência para o feminismo e o privilégio da perspectiva parcial. cadernos Pagu (5) 1995: pp. 07-41. Disponível em: <Saberes localizados: a questão da ciência para o feminismo e o privilégio da perspectiva parcial | Cadernos Pagu (unicamp.br)>. Acesso: ago. 2021

HOOKS, bell Ensinando a transgredir: a educação como prática da liberdade. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 1994.

METROGREEN DO BRASIL LTDA Contrato Social consolidado da Sociedade Empresária. In.: BAHIA. Contrato Nº 01/2019. Contrato de Concessão Patrocinada para implementação e operação do VLT do Subúrbio. Tomo 1/3. Anexo 2 - Atos Constitutivos da Concessionária. Salvador, 2019.

MOMBAÇA, Jota Rastros de uma Submetodologia Indisciplinada. Concinnitas | ano 17, volume 01, número 28, setembro de 2016. Disponível em <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/concinnitas/article/download/25925/18566>. Acesso em jul, 2021.

PRONSATO, Sylvia Adriana Dobry Para quem e com quem: ensino de arquitetura e urbanismo. 2008. Tese (Doutorado em Projeto, Espaço e Cultura) - Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2008.

ROJAS, Lucía Egaña. Metodologías Subnormales Texto leído en el marco de "Seminario Gramsci", el día martes 13 de noviembre 2012. La Capella, Barcelona.

ROJAS, Lucía Egaña Proyecto Metodologías Subnormales. Disponível em <https://luciaegana.net/proyectos/metodologias-subnormales/>. Acesso em ago, 2021.

SANTOS, Antônio Bispo Colonização, Quilombos. Modos e Significações.

Brasília: INCTI/UnB, 2015.

SANTOS, Antonio Bispo Somos da terra. PISEAGRAMA, Belo Horizonte, número 12, página 44 - 51, 2018.

SANTOS, Boaventura de Sousa Para além do Pensamento Abissal: das Linhas Globais a uma Ecologia de Saberes. NOVOS ESTUDOS 79, NOVEMBRO 2007.

SILVA, Denise Ferreira da A dívida impagável. São Paulo: ed. Oficina de Imaginação Política e Living Commons, 2019.

SIMAS, Luiz Antonio, RUFINO, Luiz Fogo no mato: a ciência encantada das macumbas. 1.ed. Rio de Janeiro: Mórula, 2018.

FIGUEIREDO; ROSA; VIEIRA et al, 2021

UNA EXPERIENCIA DE COPRODUCCIÓN DE SABERES COMUNITARIO

LA MESA DE GESTIÓN DEL CENTRO DE PROMOCIÓN COMUNITARIA DEL BARRIO PALOMA DE LA PAZ, DE LA CIUDAD DE CORRIENTES, ARGENTINA

Mercedes Oraisón, Laura González Foutel y Cyntia Nuñez Yanina, Alegre, Nilda Maidana, Mártires, Morilla y José Navarro

INTRODUÇÃO

La propuesta del capítulo es presentar un conjunto de reflex- iones sobre la coproducción de saberes, la investigación militante, las metodologías participativas y la perspectiva situada en el marco del relato de la experiencia de la mesa de gestión del Centro de Promoción Comunitaria del Barrio Paloma de la Paz de la ciudad de Corrientes. El capítulo, además, es un ensayo de escritura colaborativa que apela a la intertextualidad[31] para dar cuenta de la diversidad de perspectivas de lxs[32] participantes desde las cuales se significa dicha experi-encia: la de las investigadoras del Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional del Nordeste[33] y la de lxs vecinxs de los barrios Ongay y Paloma de la Paz.

De tal modo, se pone en diálogo un escrito académico que recon- struye críticamente, sistematiza e interpreta la experiencia de IAP, con narraciones orales registradas en un audiovisual que revela otro uni- verso simbólico y recursos expresivos, absolutamente necesarios para comprender en su complejidad y profundidad el trabajo de la mesa

31 Este capítulo presenta un audiovisual como resultado de la co- producción de saberes, para acceder seguir el siguiente enlace: https://youtu.be/vZ6Xw9PD1Ec

32 Usamos el lenguaje inclusivo mediante la letra x como una manera de desmar- carnos de la dicotomía -exclusiva y excluyente - del par femenino - masculino (Cano, V y Fernández Cordero, L. 2019).

33 Para más información del CES http://ces.unne.edu.ar/

de gestión que presentamos. Esta es la manera que hemos encontrado de ofrecer un texto en el que se reconozcan, respeten y visibilicen todas las voces, saberes y aprendizajes que forman parte del proceso enormemente desafiante de la IAP.

2. La apertura a nuevos interrogantes desde la experiencia de investigación participativa y la perspectiva situada

Desde hace más de una década, la participación ocupa un lugar destacado y central en las investigaciones y el trabajo territorial que venimos desarrollando desde el CES. Nuestro interés por comprender el modo en que los procesos participativos contribuyen con la construcción de la ciudadanía y la democracia, nos ha llevado a analizar la forma en que se configuran los espacios y las prácticas, los roles y las relaciones de lxs actorxs, los sentidos y racionalidades en distintos ámbitos que se asumen participativos. Estos estudios adoptaron, además, la particularidad de incorporar el abordaje territorial y las metodologías participativas como forma de articular distintos tipos de saberes y perspectivas.

En el año 2015 iniciamos un proyecto en dos barrios periféricos de la ciudad de Corrientes que pensamos marca un hito en el recorrido señalado, no sólo porque se trata de un PDTS[34] que potencia una experiencia IAP, sino porque a esta altura del camino transitado ofrece un escenario privilegiado, no sólo para analizar las cuestiones vinculadas con la participación en un contexto social adverso, sino para reflexionar sobre las metodologías participativas en sí mismas. Lo que nos interesa es comprender no sólo, ni tanto, los aspectos metodológicos y los procesos de implementación desplegados en nuestra experiencia, como las relaciones que se entablan y consolidan y sus efectos sobre las subjetividades. Esto es, el modo de aproximarnos e intervenir

34 El formato del PDTS (Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social) nos ha permitido conjugar dos ámbitos de trabajo en los que nos veníamos desarrollando: el de la investigación y el del trabajo territorial. Además, conduce a la construcción de conocimientos prácticos – socialmente útiles- que pueden ser aplicados al diseño de aproximaciones metodológicas tendientes a apoyar los procesos participativos y el desenvolvimiento de políticas de promoción comunitaria. Cabe mencionar que a partir del año 2016 la Universidad Nacional del Nordeste empieza a implementarlos como una oportunidad académica y estratégica para desarrollar procesos, productos y/o propuestas con distintos demandantes/adoptantes sociales, gubernamentales e institucionales los cuales, desde una perspectiva situada, se diferencian de los proyectos de investigación convencionales, a raíz de la incorporación de necesidades socio productivas del medio local. Encontramos en esta figura nuestra forma o modo de investigar, pero a su vez el reconocimiento institucional de la secretaría de Ciencia y Técnica de la UNNE.

sobre el territorio, sus dinámicas y racionalidades y en la forma en que lxs actorxs sociales son y se sienten interpeladxs por/ con nuestra presencia y acciones.

Gran parte de las metodologías participativas, entre ellas la IAP por excelencia, se orientan a comunidades, grupos o sectores sociales vulnerados o marginados, a quienes se involucran en la construcción de información y saberes significativos para resolver sus problemas y generar transformaciones sociales y políticas. Tanto Freire como Fals Borda han vinculado el cambio a una subjetividad crítica y emancipada y para ello la participación es el medio más eficaz para que lxs subordinadxs y oprimidxs puedan alzar su voz, visibilizar sus reclamos y reivindicaciones.

Estas perspectivas políticas, teóricas y metodológicas en sus inicios fueron resistidas y menospreciadas por los grupos más conservadores y canónicos que las cuestionaron por asumir que se trataban de abordajes con insuficiente rigor científico. Sin embargo, hoy ha sido albergada por el mundo académico, de la investigación y de las agencias del desarrollo como una herramienta fundamental de sus proyectos. Actualmente asistimos a un auge del enfoque participativo en muchos ámbitos de la sociedad, particularmente en el de la política, el arte y la pedagogía, pero también en el de las ciencias y de las tecnologías. Las ciencias sociales se han ido apropiando de estas metodologías para desarrollar investigaciones que permiten conectar intereses, preocupaciones y recursos, alentado alianzas entre la universidad y lxs actorxs territoriales. Así, en parte del mundo académico se han ido consolidando un conjunto de posiciones caracterizadas como "participativas" provenientes de distintas geografías, encuadres teóricos, disciplinas e intereses que, sin llegar a constituirse en un cuerpo homogéneo y coherente, se orientan a descubrir alternativas a los estilos, a las prácticas y a los discursos de la modernidad y su modelo de producción de saberes y subjetividades.

Pero las motivaciones, las racionalidades y los efectos de la participación son muy diversos. De hecho, mientras muchas experiencias participativas, sirven de simple mecanismo de justificación de modos académicos hegemónicos de conocer e investigar, otras buscan la deconstrucción y revisión crítica de las culturas y las estructuras institucionales vigentes.

Como recuerda la teoría decolonial, la constitución histórica de las disciplinas científicas que se produce en la academia occidental es una construcción eurocéntrica, que piensa y organiza a la totalidad del tiempo y del espacio, y a toda la humanidad, a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como punto

de referencia universal. Este dispositivo de conocimiento colonial se instala como la forma "normal" del ser humano y de la sociedad. Las otras formas de ser, las otras formas de organización de la sociedad, las otras formas del saber, son consideradas diferentes, carentes, arcaicas, primitivas, tradicionales, premodernas. Dentro del imaginario del progreso se enfatiza su inferioridad (*Cortes*, 2014). Por ello, las matrices coloniales que operan en la producción social del conocimiento pueden condicionar las metodologías participativas, amoldándolas a la dinámica académica cada vez más marcada por la necesidad de investigar para publicar y por la competencia por el financiamiento. Dicha situación termina generando una desconexión de los intereses, demandas y necesidades de las organizaciones y actores sociales, además de una instrumentalización que ha anulado su potencial transformador.

Por otro lado, desde los estudios subalternos se ha cuestionado a los intelectuales, políticos y militantes de izquierda que "hablan" los intereses del otro, "educan" la posición subalterna, "domestican" el lenguaje de los grupos subalternizados, en una pretensión de legitimidad política.

En un artículo *Rufer* (2012) se pregunta

"¿Bajo qué condiciones de enunciación habla el subalterno? ¿Su habla es producida en un acto que está refrendado en una escucha, en un marco de aparato enunciativo? (Benveniste, 1974) ¿Qué tipo de contrato estereotipado se estableció entre la academia como una máquina que produce subalternos / oprimidos para cumplir en parte con los imperativos de turno, como decía ácidamente Michael Taussig, y los subalternos que saben ya, perfectamente, cómo funciona esa máquina y cómo reaccionar ante ella? (*Taussig*, 1998)."

Estos interrogantes nos interpelan profundamente como académicas. Desde que empezamos a caminar ingenuamente los territorios y nos dejamos impactar por ellos, nos dimos cuenta que existe una brecha entre lo que unx cree conocer acerca de los procesos y de lxs actorxs, a partir de las lecturas y discusiones de escritorio, y lo que realmente acontece en el terreno. Advertimos que existen una multiplicidad de sentidos y racionalidades que no llegan a ser reconocidos por la lógica extractivista, que configura de manera hegemónica las investigaciones sociales. Porque desde ésta lógica, donde lxs investigadorxs extraen aquello que van a buscar, incluso lo emergente aparece dentro del campo de posibilidades que su imaginario social lo permite.

Desde este marco nos preocupa poder comprender esos sentidos y racionalidades sin obturarlos, ni condicionarlos. Una de las

preguntas que más nos moviliza es en qué medida los proyectos basados en metodologías participativas, como el nuestro, permiten que las voces de lxs sujetxs a lxs que interpela sean oídas sin distorsión. ¿Estas metodologías pueden evitar o no el ejercicio de la ventriloquía? ¿Cómo el discurso científico y académico puede evadir la tentación de representar a lxs sujetxs, enunciándolxs exteriormente, ordenando su mundo, sus palabras, sus saberes en base a categorías que clausuran la posibilidad de interpelar o sentirse interpeladxs?

La necesidad de encontrar algunas respuestas para tales preguntas nos orientó hacia lecturas de diversas posiciones críticas respecto a los modos de producir conocimiento, y nos alertó sobre la tensa relación entre teoría - práctica, universalismo – particularismos, objetividad – subjetividad y otros tantos binarismos. Asimismo, nos acercó a un conjunto de enfoques que denuncian los distintos violentamientos y profanaciones de quienes han sido alternizadxs, oprimidxs y subordinadxs por y desde el proyecto de modernidad (*Briones*, 2020). Así es que reconocemos el legado de las investigaciones llevadas adelante en Latinoamérica que encierran concepciones, prácticas y discursos tales como la educación emancipadora, la investigación acción participativa, las relaciones dialógicas, metodologías participativas y horizontales, etc. lo cual nos deja como grupo distintos caminos o planos por recorrer, para acortar distancias entre las lecturas específicas del campo científico – académico, pero a su vez provocar una reflexividad fuerte (*Harding*, 2010) y nos permite ensayar otras posiciones ético – políticas.

3. La experiencia de la mesa de gestión del CPC: encuadre y propuesta metodológica; decisiones epistemológicas y políticas

Como dijimos en el apartado anterior, la cuestión de la participación es una línea de trabajo de larga data en nuestro centro, que ha nucleado investigaciones en distintos ámbitos: la escuela secundaria, la universidad, las comisiones vecinales, las organizaciones comunitarias, el presupuesto participativo, los Centros de Integración Comunitaria (CIC) y las mesas de gestión de programas estatales. Las conclusiones generales de estos estudios[35] reconocían una fuerte tendencia: los condicionamientos que el Estado y la cultura política local imprimen a los espacios y prácticas participativos, vistos desde afuera, parecen alinear dichos procesos a una racionalidad tecnocrática que asocia la participación a la gestión y ésta a la petición, cerrando el círculo de clientelismo. Un interrogante clave que surgió en el marco de tales experiencias se vincula con el potencial transformador,

35 Veáse http://ces.unne.edu.ar/DDHHyPC/Estudios_sobre_participacion.pdf

democratizador y emancipador que, desde algunas perspectivas teóricas e ideológicas, con las que coincidimos en gran parte, se asigna a la participación. Nos interesaba, particularmente, indagar el caso de la participación en contextos sociales de fuerte desigualdad, vulnerabilidad y asistencia, para analizar los factores que operan en ellos promoviendo diferentes tipos de subjetividades - que suelen ser asumidas como subordinadas, funcionales al sistema -, y aquellos que producen rupturas e intersticios promoviendo relaciones políticas más democráticas e inclusivas y concientizaciones críticas.

A mediados de 2015 empezó a gestarse un primer PDTS (proyecto de desarrollo tecnológico y social) que nos permitió abordar estas estas inquietudes. Como dijimos, la propuesta estructurada como IAP se desarrolló en dos barrios de la ciudad de Corrientes y estuvo/está centrada en la conformación y consolidación de un espacio participativo desde el cual puedan pensarse y ensayarse prácticas y relaciones políticas alternativas. En este marco se gestó la experiencia de acompañamiento reflexivo de una mesa de gestión en un centro comunitario, cuya primera sistematización fue presentada en el capítulo 13 del primer libro del GT "Procesos y metodologías participativas"[36].

La mesa de gestión del Centro de Promoción Comunitaria[37] de los barrios Paloma de la Paz y Ongay de la ciudad de Corrientes, está constituida por referentes barriales y referentes del Ministerio de Desarrollo Social de Corrientes, además de nosotras, investigadoras del Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional del Nordeste. Esta organización empieza a conformarse a finales del 2015, cuando luego de una etapa de diagnóstico inicial y de vinculación con algunxs actorxs sociales empezamos, con ellxs, a implementar una serie de talleres para identificar un problema a partir del cual construir un proyecto comunitario que promoviera procesos participativos y organizativos. Como en los otros barrios en los que trabajamos, surgieron dos preocupaciones prioritarias: las adicciones de lxs jóvenes y la inseguridad del barrio. Lxs vecinxs plantearon la necesidad de

36 Oraisón, Mercedes, Nuñez, Cyntia y González Foutel Laura. (2019) "Acompañamiento en la creación, consolidación y funcionamiento de la Mesa de Gestión del Centro de Promoción Comunitaria de los Barrios Paloma de la Paz y Ongay de la ciudad de Corrientes". En: Paño, P; Rébola, R y Suárez, M. Procesos y Metodologías Participativas. Reflexiones y experiencias para la transformación social. Buenos Aires, CLACSO. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190318060039/Procesos_y_metodologias.pdf

37 El Centro de Promoción Comunitaria (CPC) se ha constituido como el único espacio para la promoción de la comunidad de los barrios Ongay y Paloma de la Paz, lugar para la recreación y la atención de asuntos públicos que atañen a la comunidad. Allí radica la importancia de que sean lxs vecinxs organizadxs en una mesa de gestión quienes puedan involucrarse en la organización y gestión del CPC.

organizar actividades que pudieran sacar a lxs adolescentes y jóvenes de las esquinas, donde se reunían a consumir por no tener espacios de contención, recreación y entretenimiento. En el verano del 2016, los talleres que el PROMEBA[38] estaba realizando en el Centro Comunitario entraban en receso, lo que era percibido como un hecho muy contradictorio por lxs propixs vecinxs ya que era el momento en que se hacían más necesarios. Para compensar esta situación, se decidió organizar talleres de fútbol y cine comunitario. Durante las vacaciones de ese año acompañamos a lxs vecinxs en estas acciones consiguiendo algunos recursos materiales y participando un día a la semana junto a niñxs y jóvenes de la comunidad.

Al concluir las vacaciones continuamos reuniéndonos una vez por semana, lo que se ha hecho de manera ininterrumpida hasta la fecha (Febrero 2022). En los meses siguientes surgieron nuevos proyectos que nos movilizaron: la organización de varias ferias de artesanías y ropas usadas, la realización de varias fiestas del día del niño y de cierre de año, talleres de artesanía y economía solidaria, la pintura de un mural, la construcción de una placita de juegos en un espacio desocupado del CPC, la venta de arroz con pollo y empanadas para reunir fondos, entre otras actividades. Todas estas acciones fueron desarrolladas con mucho esfuerzo, por lo limitado de los recursos. Las mayores dificultades que tenemos se asocian a la carencia de presupuesto, por lo que el grupo ha aprendido a trabajar conforme a expectativas reales, alcanzables, a partir de lo que podemos gestionar con los entes del Estado o de los bienes materiales y el trabajo que cada unx puede aportar.

Pero en los últimos años, los intereses y preocupaciones propios fueron transitando hacia el tratamiento de problemáticas que afectan a los barrios de manera más integral y que exceden a las tareas originales del CPC. En este sentido, fue dándose al espacio de la mesa otra significancia respecto del rol asumido inicialmente. La misma se ha estado posicionando como agencia de promoción comunitaria, participación ciudadana e interlocución con el Estado, buscando actuar sobre aquellas áreas precarias dentro del barrio: salud, ambiente, deporte, seguridad, recreación.

En estos años la mesa ha ido aprendiendo de la gestión, distintos mecanismos y estrategias, y ha elaborado, a partir de su experiencia,

38 El PROMEBA (Programa de Mejoramiento Barrial) desde el 2008, viene desarrollando un proceso de urbanización de los barrios en los que se localiza la experiencia. Además de la construcción de tres Centros Comunitarios, proveyó durante un tiempo, como parte de la "obra social" un conjunto de talleres deportivos, culturales y recreativos.

un repertorio de buenas prácticas. Lo interesante del proceso, hasta ahora desarrollado, es que se ha pasado de la autogestión a un modelo de co-gestión, al asumir que el Estado debe estar presente como partícipe necesario y corresponsable de las acciones de mejoramiento y transformación de los barrios que la mesa encare. Por ello, además de su visibilización comunitaria, la mesa ha venido intentando –sin éxito-- encontrar un canal formal de interlocución y su reconocimiento institucional con el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia, quien está a cargo del espacio del Centro Comunitario. Es a partir de esta demanda que nos plantearon lxs integrantes de la mesa que se encaró un segundo PDTS iniciado a principios de 2021.

Este proyecto se propone como continuación del anterior, orientándose a colaborar con la mesa de gestión del Centro de Promoción Comunitaria del Paloma de la Paz en los procesos de consolidación como organización territorial. Se pretende que a partir de los análisis y sistematización de esta experiencia surjan elementos para la construcción de un conjunto de recomendaciones y pautas de abordaje territorial que aporten al diseño de políticas públicas más democráticas e inclusivas. Asimismo, se plantea, a modo de un meta-análisis de la experiencia, la revisión de las posibilidades que despliegan las metodologías participativas y las prácticas investigativas basadas en epistemologías críticas. Como dijimos en párrafos anteriores la preocupación está puesta en el modo en que las voces de las comunidades, grupos o sectores sociales vulnerados o marginados con quienes trabajamos puedan ser oída sin distorsión, y en la forma más legítima de involucrarlxs en la construcción de información y saberes significativos para la resolución de sus problemas y para generar transformaciones sociales y políticas.

Los dos PDTS han establecido un proceso abierto y permanente de diagnóstico que permite reconstruir el escenario de participación en los barrios dando cuenta de los obstáculos y características que adquiere a partir de las voces de lxs propixs actorxs. Se orientan a la articulación y el trabajo en conjunto entre lxs actorxs involucradxs en la problemática, pretendiendo poner en relación las demandas e intereses de lxs miembrxs de la comunidad, la respuesta política de los organismos gubernamentales, y nuestra mirada académica-crítica como representantes de la universidad pública.

Enmarcados desde la perspectiva de la IAP proponemos acciones que generan instancias de comunicación, participación, discusión y reflexión entre lxs actorxs, asegurando el desarrollo de las actividades previstas. El punto de partida y de llegada de los procesos es la realidad misma que se quiere transformar. Se intenta romper con

la modalidad que la universidad ha planteado históricamente en su vinculación con las comunidades, superando las propuestas más convencionales basadas en la capacitación y transferencia, corriéndonos de la entrega de fórmulas o de la "bajada" de líneas. Desde el inicio tratamos de crear espacios de audición y amplificación de las voces de lxs actorxs, sus perspectivas y sus experiencias. Partimos del reconocimiento del otro o de la otra, de la valorización del enorme potencial que tienen las comunidades cuando se organizan y de las formas de trabajo territorial que plantean una relación más horizontal y sensible a las necesidades.

Los supuestos teóricos e ideológicos que orientan este posicionamiento se fueron perfilando a partir de las lecturas y los debates en los que nos íbamos involucrando para dar cuenta de las reflexiones e interpelaciones que el trabajo territorial nos planteaba. Por un lado, nos preocupaba poder comprender en toda su complejidad a nuestro objeto de análisis: la participación popular. Por otro, éramos conscientes de que para lograrlo necesitábamos, en una especie de vigilancia epistemológica, abordar la cuestión del lugar desde el cual nos aproximábamos a los procesos. Como dijimos, esto reafirmó una transición hacia campos teóricos no canónicos, críticos, decoloniales y contra – hegemónicos como los de las epistemologías críticas, el pensamiento crítico latinoamericano y los estudios subalternos; propició la puesta en discusión de los modos, y los contextos epistemológicos, en que se definen y enuncian a los sectores populares o los sujetos sociales e históricos subalternos y cómo se explica la relación de dominación y subalternidad (*Spivak*, 2003; *Chatterjee*, 2011) [39]; y finalmente, nos llevó a tomar distancia y relativizar el papel de la teoría en las investigaciones colaborativas y militantes.

El trabajo con las comunidades nos descentró de nuestro rol de

39 Simultáneamente teníamos lecturas de diversas posiciones críticas respecto a los modos de producir conocimiento, por lo tanto, estábamos al tanto de la tensa relación entre teoría - práctica, universalismo – particularismos, objetividad – subjetividad y otros tantos binarismos. Estas tensiones que engloban un amplio arco que va desde aquellos que se pronuncian críticos y/o (auto) reflexivos hasta aquellos que denuncian la inexistente vinculación con una práctica investigativa coherente a ciertos postulados y premisas, por caso podemos observar desde el paradigma sociocrítico, el paradigma otro, las epistemologías del sur, las feministas, entre otros. Entonces, reconocemos el legado de las investigaciones llevadas adelante en Latinoamérica que encierran concepciones tales como la educación emancipadora, la investigación acción participativa, las relaciones dialógicas, metodologías participativas y horizontales, etc. lo cual nos deja como grupo distintos caminos o planos por recorrer, para acortar distancias entre las lecturas específicas del campo científico – académico pero a su vez provocar la reflexividad fuerte (Harding, 2010) y ensayar otras posiciones ético – políticas (Rivera Cusicanqui, 2018).

investigadoras o de expertas universitarias, al asumir una posición de escucha activa y al implicarnos como colaboradoras y co – responsables con las organizaciones en la promoción de los procesos participativos que se despliegan en los barrios. Este corrimiento supuso, en principio, un despojo de saberes y presupuestos que pudieran condicionar y sesgar nuestra mirada sobre la realidad. De esta manera, trabajamos con lo emergente, lo que demanda mayores esfuerzos de sistematización, de reflexión y de redefinición constante de nuestras acciones, expectativas, roles y posiciones[40]. Este enfoque frente al trabajo supone mayores esfuerzos a la hora de materializar resultados, porque se priorizan los procesos genuinos que van dando, antes que una "intervención" direccionada y planificada, sin embargo, nos permite asumir los desafíos éticos y políticos de la IAP.

En este sentido, como grupo de investigación explicitamos nuestro enfoque de abordaje: "no venimos a dar recetas, sino a colaborar para que las acciones colectivas sean construidas entre todxs, apelando a la multiplicidad de saberes". Desde ese lugar intentamos evitar posicionarnos en el rol de expertas - en el que muchas veces lxs vecinxs nos ubican- para permitir dinámicas y aprendizajes propios. Destacamos, a partir del aprendizaje que nos han dejado los más de 15 años de trabajo territorial sostenido, que los saberes que unx trae de la academia basados en la "literatura científica" no resultan suficiente para poder comprender lo que sucede cotidianamente en los barrios, los procesos y las lógicas que allí se despliegan. Por ello, necesitamos

40 El principio metodológico de "seguir a los actores" significa no presuponer ninguna relación privilegiada, ningún discurso o valor que identifica a un actor u otro, sino dejar que los actores hablen por sí mismos y que las disputas hablen por sí mismas, y sólo así desentrañar lo que verdaderamente ocurrió en la situación. En la acción/situación se requiere una infinidad de saberes y competencias ordinarias. Ese "saber actuar" se define en el mismo proceso de desarrollo de la acción, puesto que los actores son capaces de distinguir lo que debe hacerse o no en una situación. Asimismo, plantean una continuidad entre numerosas nociones tradicionalmente consideradas como antagónicas: público-privado, individuo-sociedad, singular-colectivo, realismo-idealismo, saber ordinario-saber cognitivo, moral-político, creación-reproducción, contexto-acción y situación-disposición, entre otras. Y proponen un abordaje epistemológico y metodológico innovador para la sociología europea de la época: no se trata de develar lo que se encuentra "oculto" detrás de las estructuras sociales mediante la operación crítica del investigador, sino que se debe "poner en valor" los aspectos críticos que los propios agentes sociales producen. Las sociologías pragmáticas-pragmatistas se instalan en el paisaje teórico europeo hacia fines de los 80 y consisten centralmente en una crítica a los abordajes sociológicos dominantes de la época: el estructuralismo y el constructivismo. Como propuesta novedosa, resulta fundamental que dicho abordaje sea realizado "en situación", sin que esto implique sólo estudios microsociológicos, evitando fundamentalmente las perspectivas holísticas que "imponen" voz a ciertos actores sociales y despojan a otros (Nardacchione, G. y Acevedo, H. M., 2013)

escuchar y trabajar de manera prolongada con lxs propixs actorxs y protagonistas para poder comprender los sentidos de las prácticas que observamos y de las que participamos. Como lo señalamos, las alianzas y los vínculos con lxs vecinxs fueron y son para nosotras, el eje central de todas estas experiencias.

En la mesa de gestión, nosotras acompañamos, sistematizamos y proponemos algunos ejercicios de reflexión y análisis de lo que hacemos, pero son lxs vecinxs quienes presentan los temas relevantes, perspectivas y opiniones. Las decisiones se toman entre todxs, a partir de un proceso de deliberación que en muchos casos es largo y costoso -Mártires lo dice en el audiovisual-.

Vecinas e investigadoras yendo al CPC

Grupo de vecinxs durante una reunión de la mesa de gestión

Si bien nuestra presencia en el barrio ya supone intervenir de algún modo en las dinámicas territoriales locales, intentamos direccionar los procesos lo mínimo posible. Nuestros conocimientos académicos son puestos en suspenso a la hora de interactuar con lxs actorxs sociales, tratando de neutralizar las jerarquías y asimetrías. Así, por ejemplo, cuando desde un comienzo algunxs de ellxs nos pidieron fórmulas para trabajar, nuestra respuesta fue, "no hay fórmulas válidas para todxs, acá venimos a aprender y a construir entre todxs una metodología propia". El espacio participativo fue asumido como un papel en blanco, que empezó a llenarse de anotaciones, borrones, dibujos y símbolos a medida en que íbamos transitando la experiencia misma de construirlo. Fueron lxs vecinxs quienes decidieron que iba a ser una mesa de gestión orientada al fortalecimiento del CPC, la que iba a funcionar como espacio de encuentro común y desarrollo de actividades comunitarias, descartando otras formas de organización como la de las pro-comisiones vecinales y las asociaciones civiles.

Fueron ellxs quienes en algún momento del proceso vieron la necesidad de organizarnos más formalmente, acumular las notas, llevar un libro de actas y constituir un documento fundacional; y luego un reglamento de uso y funcionamiento del CPC que buscamos sea reconocido y aprobado por alguna instancia gubernamental. También fueron ellxs quienes decidieron los momentos en los que pudimos hacer una pausa en la actividad propia de la mesa para dedicarnos a revisar nuestras prácticas, la identidad y el posicionamiento de la mesa.

En función de los saberes que cada unx trae a la mesa de gestión, se van perfilando algunos roles diferenciados. A la hora de definir qué hacemos concretamente nosotras las académicas, podríamos enumerar algunas tareas:

- *Conformar la mesa de gestión*

- *Articular las demandas y las prioridades que en cada reunión se plantean.*

- *Discutir las estrategias y las conveniencias en tanto recursos a desplegar, solicitar, etc.*

- *Incentivar la participación vecinal y estatal.*

- *Conectar, articular con otras experiencias y/o dispositivos similares. Potenciar el encuentro con lxs vecinxs con similares características, impulsar que tomen la palabra y cuenten cómo viven y resuelven sus inquietudes.*

- *Congeniar los tiempos de la gestión estatal, las necesidades vecinales, barriales y los intereses académicos.*

- *Lxs vecinxs de la mesa ponen en juego sus saberes prácticos y su experiencia de vida en la comunidad, así como un profundo conocimiento del campo político y de las relaciones que se entablan en el territorio. Ellxs:*

- *Proponen con quiénes debemos comunicarnos y a quiénes debemos invitar a nuestras reuniones.*

- *Introducen los temas de interés comunitario.*

- *Detectan los obstáculos o las posibilidades que existen para la*

realización de determinadas actividades.

- *Contactan con funcionarixs e invitan a vecinxs para participar de las reuniones en función de la problemática o proyecto tratado.*

- *Entre todxs:*

- *Organizamos las reuniones, acordamos los horarios y las fechas.*

- *Acordamos los temas que se van a tratar en las reuniones semanales y las actividades que se llevarán adelante,*

- *Identificamos con qué recursos contamos, cuáles necesitamos y cómo los gestionaremos.*

- *Discutimos las posiciones y alentamos a que cada unx verbalice su postura.*

- *Comunicamos y difundimos las actividades que se van a realizar y las realizadas.*

Académicas, vecinxs y referentes creemos que la mesa de gestión se ha constituido en un espacio de socialización, de participación comunitaria y de subjetivación política que plantea algunas rupturas a nivel simbólico con algunos de los procesos políticos y sociales cristalizados en el territorio. Consideramos que esta experiencia vincula la ciudadanía con lo territorial, con formas alternativas de participación y expresión políticas, permite construir un espacio público que articula demandas e intereses comunes, pasar de la urgencia al proyecto y horizontalizar las relaciones entre las instancias estatales y la comunidad.

4. Acerca de la coproducción de saberes

Con base en las consideraciones anteriores, concebimos que las decisiones epistemológicas se articulan con las políticas, aunque no siempre aparecen de manera explícita en cada tarea emprendida. Esto se expresa en los dos momentos o procesos que involucra este proyecto: por un lado, las actividades propuestas con otrxs y para otrxs; y por otro, el trabajo hacia el interior del grupo que sostiene estas prácticas de investigación. Ambos implican instancias de acción y, al mismo tiempo, de análisis y reflexión. Son estas instancias donde recurrimos

a la revisión de los marcos interpretativos que nos proporcionan guías y supuestos de cómo, cuándo y por qué hacer lo que hacemos. Si bien existen y coexisten distintas situaciones problemáticas en el abordaje territorial y en la experiencia de la mesa de gestión, es a partir de los conflictos, los estancamientos, las contradicciones que nos cuestionamos sobre nuestro papel y responsabilidad, sobre las interpelaciones que planteamos, las formas de comunicar, las orientaciones que proponemos.

Una de las decisiones más importantes, a nivel epistemológico y político, es reconocer que la experiencia de la mesa de gestión es una plataforma de co - producción de saberes. Esto nos ha proporcionado oportunidades de revisión de nuestros propios conocimientos[41], lo que puede promover cambios en los modos en que se construyen las relaciones con lxs otrxs y nos pensamos en un contexto sociopolítico mayor. En este marco, buscamos descubrir estrategias y posicionamiento que nos permitan transitar hacia un aprendizaje colectivo y una construcción colaborativa de conocimientos socialmente relevantes.

El compartir vivencias y experiencias es parte de la co-producción de saberes, en la medida en que el exponer ideas personales se constituye en la ganancia del grupo. Las acciones que prevalecen son las de oír y hacerse oír. Así es que, en los encuentros de cada semana, compartimos opiniones y pareceres sobre algún tema público, de la ciudad o del barrio, del orden de la administración política o de la historia de militancia personal. Aquí se ponen en acción y se destacan los saberes prácticos detentados por lxs vecinxs configurados a partir de diversos roles y relaciones dentro del campo de la administración y la negociación con la política. Estos capitales son puestos a disposición de la comunidad en general, y de la mesa en particular, y son los que la mayoría de las veces permiten tramitar y resolver las demandas.

La mesa de gestión permite el despliegue de puntos de vistas que están vinculados con la afectividad construida entre sus integrantes. El afecto, las emociones, son constitutivas de la subjetividad como también lo son del lazo social. Nuestro grupo se destaca por el sentimiento de amistad y la búsqueda de compartir un rato con otrxs, aprendiendo de las vivencias que se exponen. Las emociones en tanto producto sociocultural y nexo entre lo micro y lo macro en las relaciones como en las experiencias humanas (*Freidin*, 2017; Ahmed, 2015), nos posibilitan mirar con mayor precisión ciertos momentos e instancias y por ello, comprender situaciones complejas.

41 Nos referimos al conjunto de discusiones y reflexiones acerca de cómo investigamos, trabajamos desde el enfoque de la IAP, el cual implica prácticas y discursos acerca de lo que reconocemos y validamos con quienes trabajamos.

Imágenes 3, 4, 5, y 6: Diferentes momentos durante y al final de las jornadas de trabajo

En esta coproducción de saberes nos interesa como investigadoras y a ellxs como grupo de referencia del barrio, que se tome en cuenta la tradición de trabajo en el barrio, los conocimientos que se han construido, las relaciones con la política que se han logrado, al mismo tiempo que se esperan otras oportunidades, otros modos de participar, aprender, discutir, construir. Por ello, tiene que ver con la posibilidad de dialogar entre todxs los participantes, ir contextualizando, reconstruyendo y reformulando los saberes compartidos.

Si bien no fuimos con "recetas" podemos reconocer que las investigadoras poseemos una serie de saberes procedimentales que nos permitieron tejer lazos, generar confianza, minimizar las asimetrías, para que se escuchen las voces de todxs lxs implicadxs. Complementariamente, lxs vecinxs aportan un saber hacer sobre la política en el territorio, que viene de sus experiencias de militancia individual y colectiva, que ha permitido consolidar prácticas de gestión relativamente exitosas.

En la construcción colectiva es posible reconocer cómo los encuentros en el marco del PDTS permiten experiencias significativas para todxs y esto promociona saberes socialmente productivos que

pueden influir en la trama social. En este sentido, observamos que en las reuniones de la mesa de gestión no solo se pone en juego lo que se pretende trabajar en torno al CPC, si no también se discuten desde los discursos que se ofrecen en los medios de comunicación en general y a partir de los chismes en particular. Esto hace de los saberes elementos de la cotidianidad, situados, experienciales, intersubjetivos.

Pero además de las reuniones semanales de la mesa de gestión, y de organización e implementación de las múltiples actividades que en ella desarrollamos - ver anexo-, el proceso de co-producción de saberes involucró otros momentos que propiciaron intencionalmente una dinámica más reflexiva.

Podemos mencionar en este marco tres talleres que se realizaron en el ámbito de la universidad organizados por dos equipos de investigación, el nuestro y uno del IIDVI[42], en los que la mesa de gestión participó junto con otras organizaciones en reflexiones, debates y sistematizaciones de procesos y experiencias participativas. Como resultado de estos talleres se publicó el libro Miradas colectivas sobre la participación: sugerencias para la práctica[43].

Asimismo, la mesa compartió encuentros de camaradería y socialización de experiencias con otras organizaciones barriales de las ciudades de Resistencia y Fontana, de la provincia del Chaco, en una propuesta de comunicación comunitaria promovida por el periódico barrial "Las Voces del Sudoeste". En el número 10 Yanina[44] escribió una nota sobre esta experiencia compartida.

A todo esto, se suman los muchos momentos de esparcimiento, los festejos, los almuerzos y las cenas en los que nos reunimos a celebrar el continuar en la lucha, una acción más, un año más, un nuevo proyecto. Estos momentos fueron fundamentales para fortalecer el vínculo, para consolidar la confianza y el sentido de pertenencia del grupo.

Finalmente, el "Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO)" producto de la pandemia por Covid-19 nos obligó a suspender las actividades comunitarias, lo que nos dio tiempo para observar nuestras prácticas y poder reflexionar sobre estos años de trabajo. A la pregunta sobre cómo seguimos vimos que era preciso encontrar modos de registrar y sistematizar qué y cómo seguimos trabajando en

42 Para más información del centro https://www.arq.unne.edu.ar/iidvi/

43 El libro se encuentra disponible en: http://repositorio.unne.edu.ar/handle/123456789/27601

44 "Empujando para mejorar" por Yanina Alegre disponible en el pe
riódico barrial Las Voces del Sur - Oeste. Es Resistencia, página 12 Disponible en: https://es.calameo.com/read/003866874f274a1a10d08

Imágen 8: Tapa del libro colaborativo: "Miradas colectivas sobre la participación"participación"

Empujando para mejorar

Por Yanina Vanesa Alegre

Cada encuentro con los vecinos del Chaco y organizaciones sociales de Corrientes nos fortalece como grupo.

Trabajo en el centro cultural "Esperanza de Barrio", del barrio Ongay, ubicado entre las calles Güemes y Valdepeña, Corrientes Capital.
También participo en la Mesa de Gestión con los vecinos, las chicas del Centro de Estudios Sociales de la U.N.N.E., Mariana Leconte directora del programa Cultura y Ciudadanía Activa y los técnicos del PROMEBA. Nos juntamos todos los miércoles a las 16:30hs en el centro cultural para tratar acuerdos o problemas a resolver. Por ejemplo los encuentros con vecinos que participan de la Mesa de Gestión del Chaco, proponiendo fecha, hora y lugar de encuentro como en los anteriores en los que participamos.

El primero fue en el Campus Resistencia de la U.N.N.E. donde fuimos nosotros la mesa de gestión y ahí nos conocimos con los vecinos del Chaco y nos contaron como trabajaban en su mesa de gestión. El segundo encuentro fuimos nosotros nuevamente para encontrarnos con los vecinos de Chaco en la localidad de Fontana y conocimos un hermoso lugar donde se juntan y hacen sus actividades.
Donde los grandes, y sobretodo los chicos, participan de igual manera. Quede encantada con el lugar y en la forma que se ayudan el uno al otro, también así poder aprender de ellos como trabajar para poder hacer algo por nuestro barrio y también los chicos que participan mañana y tarde en el lugar ofreciéndoles algunas actividades, y así sacarlos un poco de la calle y que no caigan de pequeña edad en la adicciones. Gestionar algún evento o festejo para conseguir algunas cosas y poder hacer que los vecinos del barrio y alrededor se acerquen al lugar.
Pero puedo decir que, personalmente y como gran sueño, es que mi barrio donde nací, crecí y conocí a mi marido, poder criarle a mis tres hijos. En un lugar donde puedan salir sin que le pase nada y participen con los demás chicos sanamente.

Imágen 7: Artículo escrito para Las voces del sudoeste por Yanina Alegre: "Empujando para mejorar"

la mesa de gestión. Propusimos entonces el trabajo en un taller que se denominó "Nuestra llegada al barrio"[45], donde indagamos en los pareceres acerca de la propuesta de trabajo del primer PDTS, estas revisiones permitieron la discusión acerca de con qué recursos podemos recuperar las voces de lxs vecinxs y es cuando surge la posibilidad del audiovisual.

Ni bien se habilitaron las reuniones sociales en la ciudad, retomamos nuestros encuentros periódicos en el mes de julio, ahora en la casa de Mártires, ya que el CPC estaba cerrado. En ellos la charla

45 Realizado en agosto del 2020.

sobre lo que pasaba en el barrio y lo que nos pasaba a cadx unx, daba pie para comentar sobre "la política" a nivel nacional, provincial y municipal y sobre las relaciones o el impacto de algunas medidas y acciones para la comunidad. Estos momentos nos posibilitaron organizar dos talleres de auto-reflexión, acerca de cómo avanzar en las tareas comunitarias de la mesa, como generar nuevos vínculos con otras organizaciones y con el campo político y el lugar de cadx unx en el grupo, además tuvimos varios encuentros para el armado y el registro del audiovisual que forma parte de este capítulo. Entre los aspectos relevantes que surgieron en estos talleres están la discusión respecto del carácter público del CPC, por lo tanto, cuáles son las actividades que allí pueden realizarse[46]; la decisión de buscar medios alternativos de legitimación institucional ante la falta de respuesta del Ministerio de Desarrollo Social, recurriendo a otras esferas provinciales y nacionales (como las oficinas del PROMEBA). Fue muy interesante lo que surgió en relación a cómo lxs vecinxs fueron cambiando la percepción respecto de nosotras las académicas, desde nuestra llegada al barrio hasta ahora[47], como de la desconfianza y la distancia inicial se transitó hacia una relación basada en la confianza y la horizontalidad. Además, se pudo reconocer en la larga historia de militancia barrial, cómo lxs vecinxs han sido y son interpeladxs por lxs actorxs externxs, técnicxs y políticxs; y a partir de esa historia previa, se advirtió un conjunto de diferencias con el trabajo que se está haciendo en la mesa. Aquí se advierte un suceso fundamental: la posibilidad de poner en sus propias palabras lo que significa el espacio participativo que construimos entre todxs.

"Que la mesa de gestión es para conversar, no discutir, y decir qué tenemos que hacer, no para decir 'vos haces esto'… la mesa de gestión es para colaborar entre todos. Todos tenemos la misma palabra, el mismo tono, la misma voz, todos tenemos que ser iguales". (*Mártires*, taller 7 de agosto de 2021).

En estos talleres reconocimos que los saberes que compartimos, que se discuten, se negocian y se acuerdan en la mesa son comunitarios. Como lo dijimos, son conocimientos situados, contextualizados y

46 Se recordó la oportunidad en que el espacio fue solicitado para una celebración de un grupo evangélico, o cuando se prestó para que se vele a una vecina que no tenía otros recursos.

47 Algunxs manifestaron que cuando llegamos al barrio pensaban que íbamos a dar alguna capacitación o que íbamos a organizar talleres para lxs niñxs y jóvenes. También Mártires contó la desconfianza que le generaba nuestra presencia, pensando que íbamos a "hacer política". Es evidente que estas expectativas fueron alimentadas por las experiencias anteriores en las que alguien de la universidad o del mundo académico se presentó en el territorio.

referidos a los propios modos de ver el mundo y comprenderse dentro de él, ordenarlo y dominarlo, tanto de lxs vecinxs, como de las académicas.

En nuestro recorrido hemos utilizado varios instrumentos de recolección de información, pero también estrategias para establecer vínculos, promover ideas, reflexiones, movilizar acciones, promocionar actividades, y en este trayecto podemos significar algunos elementos transversales en este proceso: tiempo, escucha y reconocimiento de dinámicas. Estos aspectos han hecho posible la continuidad de nuestro trabajo en el barrio y son los que logran que congeniemos ideas y reconocimientos mutuos.

Cuando hablamos del "tiempo" nos referimos a los momentos que se comparten, que se disponen para lxs otrxs, también a la permanencia, la constancia, puesta en valor desde lxs vecinxs con quienes trabajamos como a la inversa, ellxs ofreciéndonos sus horas y su acompañamiento.

Si decimos "escucha" nos referimos a la combinación del tiempo compartido y al oído atento a las historias personales y sociales, a las reflexiones, a las ideas, a las observaciones, a las propuestas y todo ello de modo respetuoso, reflexivo y constructivo.

Con el "reconocimiento de las dinámicas" queremos dar cuenta de las diferencias reconocidas, aprendidas y comprendidas entre el contexto cotidiano, barrial, comunitario y el académico, cada uno con sus lógicas, tiempos, lenguajes y necesidades.

Tomar consciencia de la estrecha relación de la producción de conocimiento con el poder, es algo necesario para poder poner en diálogo los diferentes contextos de enunciación, los diferentes saberes o ignorancias y las diferentes voces implicadas. Igualmente, es necesario efectuar una profunda revisión y cuestionamiento de los supuestos, mecanismos y criterios de autoridad que configuran las condiciones en que se produce el conocimiento científico y académico y de las formas en las que este conocimiento se ha enarbolado como legítimo, superior y dominante (*Maffía*, 2017/2018).

Para poder pensar en una horizontalidad viable de la que habla Rufer (2012, p. 58) hemos optado por la escucha como decisión política y como toma de posición, intentando "asumir la diferencia, la ambivalencia y la contradicción, haciéndolas presentes en el registro y la escritura como claves de interpretación del 'momento etnográfico'".

Por ello, nuestra labor asume que los lenguajes, las personas, los criterios que elegimos y los valores con que operamos no son unívocos, unidimensionales ni neutros, sino que trabajamos constantemente con categorías dicotómicas, superpuestas y coexistentes.

Pero un buen ejercicio es reconocer los límites, dar las coordenadas y situarlas para una comprensión que admita que existen diacrónica y sincrónicamente otras voces y escrituras, propiciando una diversidad de prácticas académicas, sociales, culturales y políticas. Este camino de deconstrucción hemos entendido que la co -producción de saberes involucra, en un nuestro caso, un proceso de "co-teorización" (*Rappaport*, 2015) en el que lxs actores sociales con lxs que interactuamos participan abriendo nuevos horizontes de sentido que nutren de manera inédita las lecturas académicas y políticas.

Consecuentemente, estos posicionamientos nos desafían a encontrar formas más adecuadas de comunicación de los resultados, estableciendo un nuevo "idioma" mucho más claro y honesto que el acostumbrado entre científicos tradicionales. Esto fue algo advertido desde sus orígenes por las metodologías participativas: la IAP nace del descubrimiento de que era preciso y más allá de las "…herramientas analíticas aprendidas en las universidades (que) resultaban demasiado costosas, petulantes e innecesariamente complejas para el contexto local … (y) no permitían profundizar en el sentido vivencial propio de aquella praxis. Por el contrario, tendían a distorsionar la realidad o a verla como a través de una bruma con tintes de culturas de otros continentes…" (*Fals Borda*, 1985, p. 19). Es en este contexto en el que Fals Borda propone "…combinar no sólo la teoría con la práctica sino también la sabiduría emanada de varias fuentes…" a partir del convencimiento de que "… la tarea del cambio social no podía acometerse a cabalidad sin una alianza ideológica de compromiso mutuo entre los pobladores locales y los intelectuales de afuera para llegar a unas metas compartidas" (*Ibíd.*, p. 19).

5. El audiovisual como co-relato: las otras voces

Tal como lo dijimos, en el proceso de co-producción de saberes que hemos desarrollado, como grupo de investigación venimos ensayando un conjunto de estrategias metodológicas participativas que han resultado en modos alternativos de construir el conocimiento, de presentarlos, compartirlos y divulgarlos.

Nuestra búsqueda se orientó, por un lado, a reconocer las asimetrías entre las prácticas investigativas desplegadas en el territorio y las condiciones existenciales de quiénes están involucradxs en ellas, y por otro, a proponer una nueva manera de sistematizar la información y de socializar los aprendizajes.

El marco dado al PDTS reconoce que el trabajo de co- producción de saberes está atravesado por la noción de intervención que se

contemple. Pues, como ya hemos dicho también, ha predominado tanto en la ciencia, como en las estructuras políticas, una noción de intervención que situaba el poder hegemónico en lxs actorxs académicxs, técnicxs y administrativxs externxs frente a los grupos sociales donde se intervenía, asignando un papel pasivo y receptivo a lxs actorxs y las comunidades; un rol sostenido sobre visiones y acciones asistencialistas. En esta posición es imposible la construcción de diálogos y la co- producción de saberes. Esto fue lo primero que observamos (de nuestras propias prácticas) y que debimos enfrentar para intentar romper con esta forma de operar.

A partir de esto entendimos que la estrategia de escribir sobre ellxs no sólo es insuficiente, sino también éticamente controvertido. Deben ser ellxs quienes expongan y expresen, cuándo y cómo lo consideren pertinente, sus modos de entender-se en la comunidad y en esta experiencia. Es desde esta observación que nos planteamos qué otros modos de producir conocimiento y de transmitirlo deben ser posibles.

En este escenario reconocimos que, a la luz de las características del grupo de vecinxs que conforma la mesa de gestión y de su contexto, la comunicación y el ejercicio político están vinculados a la oralidad, ocupando la escritura un lugar rezagado, muchas veces resistido, y referida a aspectos burocráticos. Entendimos, como uno de los aprendizajes de la experiencia, que, a partir de la escritura, la academia muchas veces impone, no sólo una barrera, sino una relación de asimetría, dado el grado de distancia entre las investigadoras y lxs vecinxs y las condiciones que cada unx posee para ejercer esta competencia de manera fluida y consistente. Pero que era necesario dar cuenta y valorar la multiplicidad de intereses, sentidos, experiencias, sensibilidades y pareceres sin subsumir esta complejidad a las técnicas y/o estrategias habituales desplegadas por el campo académico - científico.

Por otro lado, entendemos que escribir es un acto expresivo en el que se pone en juego la subjetividad del/a que escribe. En el mundo académico es una práctica cotidiana que forma parte del modo de hacer, del habitus profesional. Al escribir, el/a académico/a está transmitiendo no sólo un conocimiento del mundo objetivo, natural o social, sino también algo de su mundo subjetivo, un posicionamiento, valoración, afectación. Aunque la ciencia ha creado distintos mecanismos para anular o neutralizar este tipo de manifestaciones, en todo acto de habla se hacen presentes las distintas dimensiones de la subjetividad. Por ello, la escritura colectiva es una tarea dificultosa, ya que se trata de plasmar en un único texto diferentes maneras de ver y de

enunciar un determinado contenido. Si esto puede ser complejo entre académicxs que comparten los mismos encuadres institucionales y simbólicos, lo es muchísimo más cuando se trata de una experiencia de co - escritura o escritura colaborativa entre actorxs provenientes de contextos sociales diferentes. Resolvimos, pues, pasar de la co-escritura al co-relato, empleando para ello formas complementarias de expresión y comunicación.

Imágen 9: Audiovisual sobre la Mesa de gestión del Centro de Promoción Comunitaria de los barrios Paloma de la Paz y Ongay. Año 2021 https://www.youtube.com/watch?v=vZ6Xw9PD1Ec

Podemos decir que con su obra Historia doble de la Costa, Fals Borda (1979, 1981, 1986) inaugura con un estilo muy innovador la tradición de la escritura colaborativa. Pretendiendo resolver la tensión, que todxs lxs que hacemos IAP experimentamos cuando nos interpela el para quién escribimos, combinó dos estilos de mensaje, en dos canales diferenciados

Un mensaje va hacia los campesinos con la descripción y la narración; y un mensaje conceptual y teórico de lo mismo pero dirigido a los intelectuales y académicos. Entonces no fue una inspiración, sino una decisión metodológica para que las bases tuvieran acceso a la información obtenida y la entendieran (*Low y Herrera*, 1988: 46)

El canal A recoge la historia oral, una narración desde el punto de vista de lxs campesinxs "...que simula la oralidad en su prosa accesible" (*Rappaport*, 2015, p. 13). Sin embargo, esta modalidad de comunicación, a la consideramos pionera en las formas alternativas de escritura, no resolvía nuestro problema.

En nuestro afán por encontrar una herramienta para amplificar

las voces de lxs vecinxs que participan en la mesa de gestión, que permita que ellxs mismxs cuenten su experiencia sin nuestra intermediación, recurrimos a la elaboración de un registro audio-visual que recupera relatos y perspectivas, poniendo en diálogo las narraciones orales con la escritura académica.

Esta herramienta resultó el medio privilegiado por lxs vecinxs para poder darse a conocer y participar con sus relatos en la construcción de este capítulo. Dijimos que la mesa se ha constituido en un espacio de diálogo abierto y compartido, donde tienen lugar no solo los intereses comunes sino también lo personal, aquello que se quiere compartir con otrxs sobre unx mismx. Al correrno del centro de la escena, de la que son ellxs lxs protagonistas, no sólo estamos articulando con la epistemología del sujeto conocido -al decir de Vascilachis (2007)- sino que estamos asumiendo un principio ético - político: el de reconocer, respetar y visibilizar las voces y los saberes de actorxs que quedan fuera de los discursos científicos, técnicos y políticos, porque directamente no se los incluye como interlocutorxs válidxs o porque son habladxs o interpretadxs por lxs otrxs reforzando una relación de subalternidad.

Además, como lo hemos advertido en la mesa, otra de las funciones del audiovisual radica en que lo narrativo y expresivo puede servir como pantalla a través de la cual la comunidad logre proyectar sus propias necesidades, siendo un dispositivo catalizador de una actividad colectiva que puede desencadenar la controversia pública. Una parte significativa de los films documentales han presentado posturas políticas de forma directa o sutil (*Campo*, 2018 en Ceballos Blandón, 2019, p. 175).

La elaboración del audiovisual fue, sin dudas, un hito relevante en el proceso de co -producción de saberes. Supuso consensuar las distintas instancias y momentos del registro, para lo cual se explicitaron nuevamente tanto los propósitos de nuestro trabajo en territorio, como los de la mesa de gestión. Se discutieron los posibles usos del material tales como estrategia de sistematización, de visibilización y de publicidad de la experiencia. Se construyó un guion sobre los ejes o temas más relevantes y se organizó la participación de cada unx. Finalmente, se acordaron fechas, horarios, y locación para la filmación.

Este marco contribuyó, además, a seguir desplegando como equipo de investigadoras la reflexión acerca de las decisiones metodológicas, epistemológicas y políticas que asumimos. En definitiva, nos permitió profundizar en el análisis de las metodologías participativas que venimos aplicando con el fin de revisar de manera crítica, el modo en

que nos aproximamos e intervenimos sobre el territorio y la forma en que lxs actorxs son y se sienten interpeladxs por nuestra presencia y acciones, para finalmente, identificar los aprendizajes reales y situados que se producen junto a lxs otrxs.

Bibliografía

Briones Claudia (2020) "La horizontalidad como horizonte de trabajo". En: Rufer, Mario y Cornejo, Inés (Eds). Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología. Buenos Aires/México, CLACSO - CALAS. Disponible en: https://www.clacso.org/horizontalidad-hacia-una-critica-de-la-metodologia/

Cano, Virginia y Fernández Cordero, Laura (2019) Vidas en lucha. Conversaciones. Buenos Aires, Katz Editores.

Ceballos Blandón, Juanes Simón (enero-diciembre, 2019). El documental audiovisual como herramienta para la investigación social. Funlam Journal of Students' Research, (4), pp. 169-180 Disponible en: https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/JSR/article/view/3005

Cornejo Inés y Rufer Mario (2020). "Epílogo. Horizontalidad en Perspectiva. Entrevista a Olaf Kaltmeier y Sarah Corona Berkin". En: Horizontalidad ... Ob. cit.

Cruz, María Angélica; Reyes, María José y Cornejo, Marcela Conocimiento Situado y el problema de la Subjetividad del Investigador/a. Cinta moebio [online]. 2012, n.45, pp.253-274. ISSN 0717-554X. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300005

Fals Borda, Orlando (2007). La investigación acción en convergencias interdisciplinarias. Latin American Studies Asociation (LASA) Oxfam/Diskin Lectureship Award Montreal.

Fals Borda, Orlando y Parra, Ernesto (1995). Investigación Acción Participativa. Medellín, Universidad de Antioquia.

Fals Borda, Orlando (1986). Historia doble de la Costa. Tomo III. Bogotá, Carlos Valencia Editores.

Fals Borda, Orlando (1985). Conocimiento y poder popular. Bogotá, Punta de

Lanza.

Fals Borda, Orlando (1981). Historia doble de la Costa. Tomo II. Bogotá, Carlos Valencia Editores.

Fals Borda, Orlando (1979). Historia doble de la Costa. Tomo I. Bogotá, Carlos Valencia Editores.

Fals Borda, Orlando, Bonilla, Victor Daniel, Castillo Cárdenas, Gonzalo y Libreros, Augusto (1972). Causa Popular, Ciencia Popular. Bogotá, La Rosca.

Freire, Paulo (1997) La educación como práctica de la libertad. Bs. As.: Siglo XXI.

Freire, Paulo (2002) Educación y cambio. 5ta. Ed., Bs. As.: Galerna – Búsqueda de Ayllu.

Figari, Carlos (2014) Clases del Seminario Virtual 1410: Epistemologías críticas y metodología de investigación: tópicos teóricos y prácticos. Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales. Espacio de Formación Virtual.

Haraway, Donna (1995) "Conocimientos situados". En: Haraway, Donna. Ciencia, cyborgs y mujeres. Valencia, Cátedra.

Harding, Sandra "Existe un método feminista". 2010. Jones D., M. Gogna, T. Valdez y M. Pecheny (edit.) Sexualidades y ciencias sociales: textos fundamentales. Edición en CD-ROOM, Buenos Aires, Argentina.

Low, Carlos y Herrera, Marta (1988). "Orlando Fals Borda: El Retorno a la Tierra". En: Huellas, N° 22, p. 43-47.

Maffía, Diana (2018) Conferencia LNF 2018: Género y políticas del conocimiento - Canal Encuentro. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=edT2LIQLEPo

Maffía, Diana (2016) "Contra las dicotomías: Feminismo y Epistemología crítica", en Claudia Korol (comp.). Feminismos populares, pedagogías y políticas. Editorial Chirimbote, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: América Libre.

Nardacchione, G. y Acevedo, H. M. (2013) "Las sociologías pragmático-pragmatistas puestas a prueba en América Latina". En Revista Argentina de Sociología, 9-10(17-18), 87-118. ISSN 1667-9261. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=269/26938133006

Rivera Cusicanqui, S. (2018) Un mundo ch´ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis (1ª ed.) Buenos Aires: Tinta Limón.

Rappaport, Joanne (2015) "Más allá de la observación participante: la etnografía colaborativa como innovación teórica. En: Leyva Solano, Xochitl, Jorge Alonso, R. Aída Hernández, Arturo Escobar, Axel Köhler, Aura Cumes, Rafael Sandoval et al. Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras. México, Cooperativa Editorial RETOS, Taller Editorial La Casa del Mago, CLACSO, 3 tomos.

Rappaport, Joanne (2015) "Introducción a la edición especial de Tabula Rasa: Orlando Fals Borda e Historia doble de la Costa". En: Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.23: 11-21, julio-diciembre.

Rufer, Mario (2012) "El habla, la escucha y la escritura: subalternidad y horizontalidad desde la crítica poscolonial". En: Corona, Sarah y Kaltmeier, Olaf (eds.). En diálogo. Metodologías Horizontales en Ciencias Sociales. Gedisa, México.

Vasilachis, Irene (2007) "El aporte de la Epistemología del Sujeto Conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales". En: Institut für Qualitative Forschung; Forum Qualitative Social Research; 8; 3; 12-2007; 1-22

MOLDEADA EN LOS TERRITORIOS

NUESTRAS EXPERIENCIAS DESDE LA CO- CONSTRUC-CIÓN, PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LA UNIVERSIDAD Y LOS TERRITORIOS

En Memoria de Luis Frosi, quien se atrevió a iniciar este camino de la escritura colectiva

Romina Rébola[48] , Pablo Costamagna, Harold Espinel Navas, Mauricio Menardi y María Emilia Vidal José Barbero, Fernando Gastaldi y Fabio Barbero Gonzalo Aira, Verónica Giussani, Romina Neiff, Ariel Bauducco, Jorgelina Giussani y María de Lourdes Vaudagna

INTRODUÇÃO

El presente artículo se orienta a recoger y analizar las experien- cias de distintos y distintas protagonistas de procesos desarrollados en territorios en los cuales aparece la Universidad con una mirada que deja de lado la idea del conocimiento como reservado a su propio ámbito y aplicado luego a problemáticas según el interés de las y los investigadores.

A través de una recopilación de testimonios y reflexiones con personas vinculadas a las experiencias territoriales que se acompañan desde el Instituto de investigación Praxis junto a la Maestría en

48 Este documento colectivo participamos conjuntamente alumnos de la Maestría en Desarrollo Territorial de la Facultad Regional Rafaela, Universidad Tecnológica Nacional (Argentina), quien comenzó esta experiencia, Luis Frosi; coordinadores de la Maestría y del Instituto de Investigación Tecnológicas y Sociales para el Desarrollo Territorial Praxis Romina Rébola y Pablo Costamagna, investigadores de Intituto Praxis Harold Espinel Navas, Mauricio Menardi y María Emilia Vidal. Así también participaron activamente actores territoriales de gobiernos locales de la provincia de Santa Fe (Argentina), por la Comunal de Ramona: José Barbero, Fernando Gastaldi y Fabio Barbero, y por la Municipalidad de San Vicente: Gonzalo Aira, Verónica Giussani, Romina Neiff, Ariel Bauducco, Jorgelina Giussani y María de Lourdes Vaudagna. Correo de contacto: rc.rebola@gmail.com

Desarrollo Territorial (Facultad Regional Rafaela UTN, Argentina) se intenta dar cuenta de un proceso que revaloriza los saberes que están fuera de las aulas y que posiciona a la universidad como coprotagonista y no solo como testigo de la historia.

Con este marco, emprendimos la idea de escribir en forma colectiva este documento con voces de distintas y distintos actores de los procesos de San Vicente y Ramona (Santa Fe, Argentina)[49], de estudiantes que realizaron el trayecto pedagógico propuesto por la Maestría en Desarrollo Territorial y de investigadores e investigadoras del Instituto Praxis que acompañan los procesos en los territorios.

La participación conjunta en los procesos de Desarrollo Territorial, la sistematización de microprocesos por parte de actores, alumnos e investigadores, los seminarios compartidos, los espacios de reflexión constituidos para el intercambio de experiencias e ideas en torno a este documento colaborativo, entre otras acciones, da como resultado esta escritura compartida.

Asimismo, el capítulo busca dar cuenta de la manera en que comienzan a tomar forma trabajos de acompañamiento desde la Investigación Acción y la sistematización entendidos como nuevas estrategias de construcción de capacidades pudiendo, este conocimiento aportar a una reflexión colectiva más amplia sobre ese nuevo rol de las universidades en Latinoamérica.

Revisar(nos) y reconstuir(nos) como universidad

Como una referencia necesaria a la hora de repensar las universidades de nuestro tiempo, creemos importante un recorrido histórico.

Ya a partir del siglo XII comenzaron a formarse en Europa corporaciones de gente que buscaba respuestas a los interrogantes fundamentales de la vida: Dios, el mundo y el hombre. Y para ello se acercaban o convocaban a personas con quienes pensaban que podrían

49 Por un lado, el trabajo realizado junto a la comunidad de la localidad Ramona, donde durante el año 2017 a la actualidad realizamos un proceso de acompañamiento desde la Investigación acción. La localidad de Ramona es una comuna de algo más de 2000 habitantes. Por su parte, la comunidad de San Vicente, donde desde 2019 venimos acompañando procesos de diálogo en el territorio. Esta ciudad de más de 8000 habitantes, se encuentra ubicada en el Departamento Castellanos, tal como Ramona, en el centro- oeste de la provincia de Santa Fe, Argentina. En las reflexiones, que aquí compartimos, las voces que aparecen representadas tienen que ver con actores que son parte de la gestión de ambos gobiernos locales.

2 La Maestría en Desarrollo Territorial como formación académica de posgrado y el Instituto de Investigaciones Tecnológicas y Sociales para el Desarrollo Territorial Praxis como instancia de investigación – acción, son espacios de la Facultad Regional Rafaela de la Universidad Tecnológica Nacional (Santa Fe, Argentina)

construir respuestas. Y a partir del siglo XIII, esas comunidades se afianzaron. Los que se unieron fueron entonces "magistri et scolari" (maestros y alumnos) quienes, aún con muchas dificultades, pero actuando como una corporación, decidieron defender sus intereses comunes. Los saberes considerados como básicos y fundamentales eran los referidos a las denominadas "ciencias sociales": el "trívium" de la cultura antigua, que se basaba en el estudio de la filosofía y la teología (la ciencia de Dios) como ciencias madres junto con el derecho.

Vale la pena destacar aquí aspectos que caracterizaban las primeras universidades: la organización de la enseñanza daba gran importancia al debate ("disputatio") que se producía siempre sobre todas las temáticas que se abordaban. Esto marcaba un hecho inédito en una sociedad que se encontraba atravesada por el principio de la infalibilidad de los dogmas religiosos, y oprimida por los absolutismos monárquicos.

Podríamos decir entonces que en sus orígenes la universidad respondió a una realidad histórica de lento tránsito hacia la baja edad media, en donde los paradigmas propios de los principios de la naciente burguesía comenzaban a cuestionar y transformar la inmovilidad social y la rigidez del dogma religioso, propios de la alta edad media. Pero luego esa inmovilidad también se adueñó de las universidades, que vieron pasar de largo a los paradigmas del renacimiento, y la conexión con las transformaciones sociales de ese momento histórico. De una "universidad abierta" se fue mutando lentamente hacia una "universidad de elite", que por otra parte atendía a un conocimiento preestablecido con bases en lo religioso y en la antigüedad clásica. Y la sorprendió el racionalismo, el iluminismo y la primera revolución industrial enseñando a Platón y a Aristóteles, con estructuras no adaptadas a las nuevas realidades. La tecnología todavía se miraba de costado, como una ciencia no propia de sabios. En ese momento se produjo una refundación, que adoptó distintas características según cada país europeo. En Francia el Estado tomó a su cargo la totalidad del trabajo de impartir conocimiento. Y organizó la Universidad exactamente como tradicionalmente la conocimos después en la Argentina hasta no hace mucho tiempo: un ámbito cerrado a lo social y abierto al enciclopedismo y al racionalismo francés, a través de facultades que corporizaron un proceso de disección del conocimiento, que se especializaron en lo específico de una disciplina, y que por lo tanto produjeron profesionales como todavía existen en parte hoy, expertos en algo e ignorantes en todo lo demás.

Las primeras universidades argentinas, nacidas en el siglo XIX y a principios del siglo XX (a excepción de la Universidad de Córdoba

creada en 1613, de carácter eclesial), siguieron ese modelo francés, que incluía una fuerte tendencia elitista que caracterizó también a las universidades europeas, especialmente las francesas.

Pero en el año 1918 sucede un acontecimiento que transformó las universidades en nuestro país y la región: la Reforma Universitaria. Se inició en la Universidad Nacional de Córdoba con un fuerte protagonismo de los estudiantes. Estos lucharon para transformar la universidad en un ámbito que no solamente forme profesionales de las clases altas de la sociedad argentina. Soñaban con una universidad más democrática, más igualitaria y más comprometida con la sociedad, con los territorios. Para ello establecieron una serie de principios rectores de la educación superior que perduran hasta nuestros días: la autonomía, el cogobierno, los concursos docentes, la libertad de cátedra, la investigación y la extensión universitaria. Algunos años después (1949), bajo el gobierno de Juan Domingo Perón, se conquistaría el principio de la gratuidad en la Universidad Pública Argentina.

Las dictaduras militares, fundamentalmente las de 1966-1970 y 1976-1983, impusieron un fuerte control de la vida universitaria. Eliminaron la libertad académica, prohibieron la actividad gremial y políticas de los claustros, persiguieron, expulsaron y desaparecieron a miles de estudiantes y docentes. "Cabe destacar la resistencia de la dirigencia estudiantil que enfrentó en asimétricas condiciones la última dictadura militar que cobró muchas jóvenes vidas en defensa de la democracia, la libertad y los derechos humanos" (*Gak*, 2017, p. 36).

El retorno de la democracia en 1983, las universidades argentinas recuperaron la autonomía, el cogobierno y comenzaron a incrementar nuevamente su matrícula. "En esta época de restricciones presupuestarias y conflictividad política, el sistema priorizó recuperarse de los daños de la dictadura sin producir transformaciones ni novedades tan significativas" (*Paredes*, 2017, p. 41). En los últimos 30 años, con algunas interrupciones, se produjo una fuerte apuesta de creación de decenas de universidades públicas a lo largo y a lo ancho de todo el país. Se crearon en total 32 nuevas universidades nacionales, muchas de ellas ubicadas en el interior del país y en el conurbano bonaerense. Situación que permitió una mayor proximidad de las universidades a las diversas realidades territoriales del país. Pero esta proximidad con el territorio no necesariamente está poniendo en discusión el modelo de vinculación de las universidades con los territorios en los cuales se encuentra inserta. Continúa primando el modelo academicista, de formación de profesionales, aunque comienzan a aparecer nuevos modos de trabajar en los territorios.

Con este brevísimo repaso histórico, quisimos recuperar que,

tanto en los orígenes de la idea de universidad, como en los ideales de las y los reformistas de 1918, se proponía a la formación y la generación de conocimientos en consonancia con las realidades de cada época y en vinculación con la sociedad.

Desde la universidad: repensándonos en relación con el territorio

Si hacemos un repaso por las tres funciones principales de las universidades (formación, investigación y extensión), actualmente encontramos una preponderancia de los esfuerzos y los recursos orientados a la formación académica y profesional. Otra parte del trabajo se destina a la investigación como forma de construcción de conocimiento, pero se encuentra fuertemente enraizada en los círculos académicos, tanto en su generación como en su circulación. Como tercera función se encuentra la extensión universitaria. Muchas veces esta es entendida como práctica para "extender el conocimiento" de la universidad al territorio. Desde una universidad que detenta el saber, hacia una sociedad que no lo posee. Además, la extensión universitaria siempre aparece como la función con menor preponderancia y recursos.

Desde el enfoque de desarrollo territorial, con una fuerte influencia de autores como Arocena & Sutz (2015), Karlsen & Larrea (2015), Costamagna & Larrea (2015), creemos que es necesario trabajar para conjugar las tres funciones de la universidad (formación, investigación y extensión) para poder co-construir conocimientos con los territorios mientras cuestionamos las formas tradicionales de estas funciones. Debemos intentar construir conocimientos a partir de la demanda de los territorios y, sobre todo, en relación con aquellas problemáticas que aquejan a los procesos de desarrollo territorial. Para ello es necesario pasar de un modelo de producción de conocimiento disciplinar, a otro interdisciplinar. En donde, no solo deben interactuar las diversas disciplinas académicas, también deben formar parte las y los actores del territorio en la co-construcción del conocimiento necesario para su proceso de desarrollo.

Karlsen & Larrea (2015) abordan la co-generación de conocimientos a través de su modelo de creación de conocimiento colectivo en la acción (figura 1). Ellos parten de la necesidad de generar ágoras, espacios de diálogo y encuentro entre los actores (recuadro pintado en la figura). Es en esos espacios de diálogo en donde la universidad se encuentra con gobiernos, empresas, organizaciones sociales, con el objetivo de construir colaborativamente la problemática que se va a abordar. Luego pasan a un proceso acción-reflexión para intentar dar respuesta a la problemática, en el cual la universidad continúa acompañando a los actores del territorio para poder aprender juntos

de la intervención territorial. Es a partir de los espacios de diálogo, de formación, de vinculación con el territorio, que se co-genera el conocimiento entre los actores.

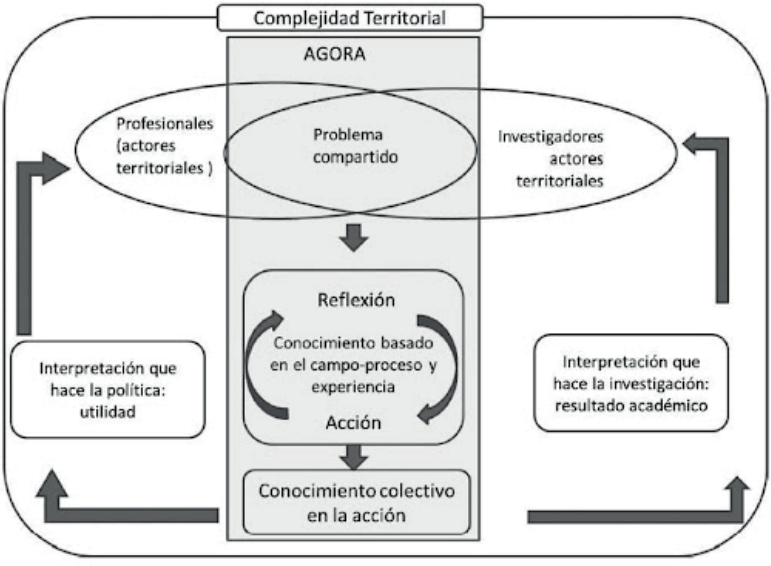


Figura 1: creación de conocimiento colectivo en la acción.
Fuente: Karlsen & Larrea (2015)

Este modo de generar conocimientos con el territorio, se conjuga con la idea de praxis de Paulo Freire. Reflexionar para volver a hacer y mejorar las prácticas. Construir conocimiento a partir de esas reflexiones sobre las acciones, buscando nuevas intervenciones que sean realmente transformadoras. Y luego, cada actor lleva a su ámbito el conocimiento producido: los actores gubernamentales lo utilizarán para mejorar una política pública (productiva, social, ambiental) y los actores universitarios lo trasladan al mundo académico, para que ese conocimiento circule a través de las aulas y los procesos de investigación. De esta manera, la formación, la investigación y vinculación con la sociedad (una manera necesaria de renombrar a la extensión) son partes indisolubles de la praxis universitaria en los procesos de desarrollo territorial.

Desde el Instituto Praxis abogamos por una práctica que sostenga la cogeneración de conocimientos como un modo posible para que las universidades comiencen a jugar otros roles, más protagónicos, en el

desarrollo de los territorios que habitan. Recorriendo el camino, que va desde una actitud de ser meros testigos externos e incontaminados de la realidad, hasta desembocar en la imprescindible construcción de espacios con las y los protagonistas para transitar juntos la complejidad de los procesos sociales y políticos.

Estos nuevos modos de producción de conocimiento no surgen como productos exclusivos de la universidad, sino que se construyen desde el mismo contexto de aplicación. Son transdisciplinares y heterogéneos y sus protagonistas no provienen únicamente de la academia, sino que son también los mismos actores de los procesos, esos actores que suman sus voces en este documento.

Desde el trayecto de la acción situada de nuestra universidad: las relaciones con lo territorial

Desde el año 2011 empieza a funcionar en Rafaela[50] una Maestría en Desarrollo Territorial (MDT) que se venía gestionando a partir del diálogo entre la Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Rafaela (UTN FRRa) y otros actores del territorio sobre la necesidad que aparecía de un posgrado vinculado a esta temática.

A partir de este espacio de formación de posgrado, surgieron algunas demandas que venían de la mano de algunos municipios de la región principalmente de trabajar otros temas que no tenían que ver sólo con la formación sino más bien espacios de asesoría o consultoría.

Y entonces a partir de eso, empezamos algunos ejercicios que no eran consultorías sino, lo que hoy definimos como, acompañamiento de determinados procesos de diálogo para que actores del territorio reflexionaran sobre sus acciones, para repensarlas y transformarlas. Así es que comenzamos a acompañar algunas instancias con la Municipalidad de Rafaela principalmente un diagnóstico sobre Seguridad Ciudadana de manera participativa, trabajando en este sentido desde el año 2012 con el Consejo Consultivo Social de Rafaela, un espacio de diálogo interinstitucional de la ciudad que se sostiene desde 2002 hasta la actualidad. Así también, realizamos talleres participativos sobre desarrollo urbano en una localidad llamada Carlos Pellegrini de la Provincia de Santa Fe. Y a principios de 2014, acompañamos el desarrollo de un diagnóstico de Seguridad Ciudadana también participativo con la Comuna de San Vicente.

Con estos y otros antecedentes, creamos el Instituto de Investigaciones tecnológicas y sociales para el Desarrollo Territorial

50 Rafaela se ubica en la Provincia de Santa Fe, Argentina.

Praxis (Instituto Praxis). En este espacio, construimos diversas áreas de trabajo: investigaciones de base, formación, redes y aparecen tres líneas de trabajo que son el acompañamiento de la investigación acción, la sistematización de experiencia, y la formación de facilitadores como las innovaciones en este espacio de investigación de la Facultad Regional Rafaela de UTN.

Los elementos del enfoque pedagógico[51] y la investigación acción[52] para el desarrollo territorial (DT) han orientado nuestras prácticas desde la universidad con una mirada comprometida críticamente con las y los actores con quienes participa, de ahí nuestra idea de una Universidad Territorial.

Desde y para la formación, la práctica constante de procesos de acción – reflexión – acción, dentro y fuera del aula, atraviesan el proceso de enseñanza aprendizaje de la MDT, desde la coordinación hasta la idea de comunidad de aprendizaje, lo que genera una revisión constante de contenidos, enfoque pedagógico y nuevos temas para el DT. Los procesos participativos y el diálogo crítico atraviesan el espíritu de este posgrado. El diálogo con actores en los espacios áulicos ha permitido recorrer experiencias relacionadas con las temáticas de cada módulo o seminario. Estas son algunas de las acciones que vinculan la universidad y las y los alumnos con los actores de los territorios.

Con el tiempo hemos profundizado la vinculación entre el proceso formativo de la Maestría y el proceso de investigación – acción con territorios, permitiendo vincular cada uno de estos elementos que se reflejan en el acompañamiento a Ramona y San Vicente.

51 Elementos del Enfoque Pedagógico para el DT: Concepto de Praxis, construcción de capacidades, proceso de cogeneración, la coordinación, los proyectos y la relación con el entorno de los procesos formativos, la sistematización y los procesos de comunicación, el contexto, el manejo de los tiempos del proceso en la construcción de capacidades, el debate sobre formadores, facilitadores y expertos. (Costamagna & Larrea, 2015, p. 52)

52 Principios básicos de la Investigación Acción para el DT: conexión entre la investigación acción y el desarrollo territorial, enfoque pragmatista, reivindicación del investigador social como actor generador de cambio, interpretación del conflicto como una situación natural en el DT, orientación a la construcción de conocimiento colectivo en la acción, no neutralidad de personas y organizaciones, aproximación pluralista sobre la realidad, interpretación del diálogo como proceso básico del DT y el ágora como espacio de diálogo. (Costamagna & Larrea, 2015, p. 68)

Figura 2: Relaciones de Praxis UTN Rafaela con Territorios, esquema en construcción.
Elaboración Propia: Rébola, 2021.

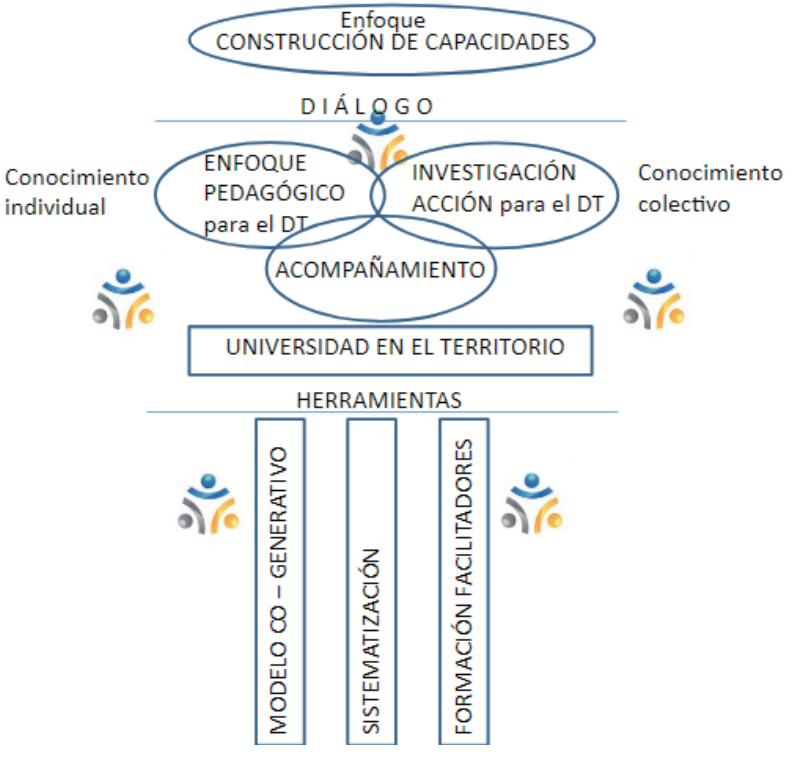
Acompañamiento desde la Investigación Acción para el Desarrollo Territorial

Desde los procesos de investigación, definimos al acompañamiento desde la Investigación Acción (IA) como un proceso cuyo objetivo es el de promover instancias de reflexión participativa en procesos generados a partir de acciones, programas y políticas para el Desarrollo Territorial (Equipo de investigación del Instituto Praxis, 2015). Es un ejercicio grupal que proponemos para valorar y potenciar capacidades existentes y construir nuevos conocimientos compartidos por el conjunto de actores intervinientes. Este acompañamiento como estrategia y como marco metodológico radica principalmente en apostar por espacios de diálogo, donde se reconozcan los intereses de la comunidad y su capacidad de construir colectivamente. Trabajamos la construcción colectiva, la aproximación interdisciplinaria y el respeto por los intereses, tiempos e intenciones de los miembros, el diálogo con otros y nuevos actores del territorio (*Rébola*, 2019, p. 331).

Acompañamos desde la Universidad, como investigadores comprometidos/as, a actores del territorio a promover espacios de diálogo y reflexión en torno a problemas territoriales, promoviendo la búsqueda colectiva de soluciones, mediante las cuales se construyan capacidades, desde el diálogo y para el hacer conjunto. En esta línea

recuperamos el modelo co generativo que nos proponen Karlsen & Larrea (2015) que sugiere una forma de abordar la definición de un problema como crítica para la co creación de conocimiento colectivo en la acción.

En la interacción entre actores e investigadores, las reflexiones van alimentando nuevas formas de hacer y actuar, que ven modificadas las capacidades individuales y colectivas de quienes participan, así como retroalimentan la construcción de nuevas reflexiones y conceptualizaciones en el marco del enfoque del Desarrollo Territorial.



Sistematización de experiencias

En el año 2015, incorporamos un espacio denominado "Sistematización de experiencias en DT" en la MDT, con el propósito de profundizar los aprendizajes dialogando con las y los actores del territorio.

Asimismo, desde el Instituto Praxis planteamos un eje de trabajo

vinculado a la sistematización para generar aprendizajes a partir de la interacción con sus actores y como una manera de hacer investigación, para aprovechar los aprendizajes como primeras formas de la teorización sobre las experiencias, asumiendo los debates colectivos y la interacción teoría y práctica (*Costamagna*, et al., 2021).

Esta herramienta es aprovechada por investigadores, actores y alumnos/as de la Maestría que se han involucrado en los procesos de acompañamiento. La sistematización de experiencias es asumida por investigadores, actores y alumnos/as de la Maestría como una forma de reconstruir procesos (memorias), recuperar aprendizajes y reflexiones sobre la experiencia dialógica de cada territorio.

Creemos en la relevancia de los espacios de diálogos acompañados de sus registros (actas) y sus marcos metodológicos que permiten visibilizar la agenda, la participación, las voces, las tensiones y conflictos, los acuerdos y los pasos de la acción y de la reflexión.

En las experiencias de Ramona y San Vicente, además de la práctica que tanto investigadores y actores pudiéramos realizar sobre actas de los encuentros, se sumaron procesos de sistematización como herramientas de investigación vinculadas al proceso pedagógico de alumnas/os del posgrado (MDT).

En los talleres de reflexión para la praxis (seminarios de MDT en el marco del Módulo de Metodología de investigación), las y los alumnos de la maestría comienzan a explorar la sistematización de experiencia como una forma de investigación, diálogo y recuperación de aprendizajes para la revisión de las prácticas. Definen una experiencia a trabajar y a partir de esto realizan un ejercicio metodológico que los vincula en diálogo con actores de diversas experiencias territoriales.

En este contexto la sistematización surge como una propuesta de recuperar y aprender de las experiencias acumuladas, junto con las nuevas formas de investigación y evaluación participativa. Es así que uno de los desafíos, tal sostienen desde el Centro de Estudios para la Educación Popular CEPEP (2010), siempre presentes es el de "definir metodologías de producción de conocimiento adecuadas a la forma de pensar y actuar de aquellos y aquellas que parten de la práctica, de la acción" (Peiretti, 2016, p. 7)

Formación de Facilitadores

Desde Praxis trabajamos en el vínculo de los procesos formativos con los procesos políticos de transformación y construcción de capacidades que ocurren en los territorios.

La relevancia del diálogo, en sentido crítico, nos permite reconocer

multiplicidad de actores involucrados, poderes relacionales, voces ausentes o emergentes, así como nos plantea el desafío de visibilizar a las personas que hacen que las cosas sucedan.

En línea con las conceptualizaciones de Costamagna & Larrea (2017), reconocemos en los procesos del territorio personas que promueven mediante el diálogo y la gestión de conflictos, que otras personas reflexiones, tomen decisiones y pasen a la acción. Esas personas las llamamos facilitadores del desarrollo territorial.

Desde nuestra perspectiva, adquieren un rol relevante para la sostenibilidad de procesos de cambio y que se pueden aprovechar capacidades individuales identificadas en estas personas para compartirlas y reconstruir y transformar las capacidades colectivas de cada territorio como ámbito relacional.

Si bien hay cualidades personales que favorecen la facilitación, sobre todo las vinculadas a la capacidad de dialogar, búsqueda de consensos, etc.; estas pueden mejorarse, además, siempre se plantea la idea de equipos interactuando, la capacidad colectiva para la facilitación permite que tema de lo individual haga sinergia con lo colectivo. El enfoque del desarrollo territorial (DT) que trabajamos sostiene en estos procesos como un eje básico que: "la construcción de capacidades no contribuye ni ayuda al DT, sino que es parte integral de este" (*Costamagna & Larrea*, 2017, p. 44).

En este sentido, la formación de facilitadores se ha venido trabajando en relación a las dos experiencias que hoy compartimos, Ramona y San Vicente, lo que ha permitido ritmos diferentes en torno a cómo se construyen los espacios de diálogos y cómo se transforman paulatinamente la manera de ver las cosas de las personas involucradas en estos espacios de reflexión sobre las prácticas.

En relación a las experiencias de Ramona y San Vicente, pudimos profundizar la relación entre el acompañamiento desde la Investigación Acción – la sistematización de experiencia – la formación de facilitadores. Lo que nos permitió ver, críticamente, ese vínculo complejo entre la formación – investigación – territorios, siendo partes influyentes y confluyentes alumnos, actores e investigadores, en una relación constitutiva de un territorio donde compartimos políticamente el interés por la transformación y co construirmos nuevas capacidades colectivas.

Reflexiones sobre la relación entre territorios y universidad en las voces de sus protagonistas

En este apartado, compilamos las voces de protagonistas de los

procesos desarrollados en las localidades de San Vicente y Ramona.

En primer lugar, recuperamos reflexiones de representantes de gobiernos locales, con quienes realizamos encuentros específicos para recuperar sus voces. El día 5 de abril del 2021, se realizó un taller virtual[53], en el mes de julio 2021 se realizaron dos talleres entre investigadores de Praxis y actores de San Vicente involucrados en el proceso de desarrollo territorial de la localidad.[54] En estos encuentros dialogamos sobre cómo creen que influye e influyó el proceso de desarrollo territorial en sus diferentes lugares. Reflexionamos sobre los aprendizajes de cada uno y colectivamente y, por otro lado, qué cosas consideran que la universidad debería mejorar con el vínculo en el territorio, no pensando en la lógica de que la universidad tiene el saber y viene a decirle lo que tienen que hacer, sino en un proceso de construcción conjunta.

Luego, citamos textualmente los aportes de Luis Frosi, quien fuera alumno de MDT, y que estuvo vinculado a la realización de estos espacios de reflexión y, en tercer lugar, aparecen las reflexiones de los investigadores del equipo PRAXIS, que acompañan los procesos.

Desde las y los Actores territoriales

1. Algunas voces desde Ramona.

Por Barbero José Alberto, Barbero Fabio, Gastaldi Fernando[55].

Partimos de una situación en la que existían sectores enfrentados en la comunidad, y sentar por primera vez a esos grupos en la misma mesa fue un primer y muy importante paso dado en conjunto con la universidad, que actuó en parte como catalizador de las divisiones. Y sin ninguna duda, ese primer objetivo cumplido fue una herramienta para el logro posterior de otros nuevos desafíos, quizás más direccionados a problemáticas concretas y específicas.

A partir de esta nueva realidad, hemos encarado el trabajo y las problemáticas de una manera que podríamos calificar de interinstitucional, y esto fue logrado a partir de la reconstrucción del intercambio social, lo que nos ha permitido hablar el mismo idioma, y eso hizo posibles muchas acciones que de otra forma no se hubieran

53 Participaron del taller, desde la Comuna, el Presidente Comunal Alberto Barbero, ex Presidente Comunal Fabio Barbero, el secretario Fernando Gastaldi. Como alumno de MDT; Luis Frosi, y desde Instituto PRAXIS, María Emilia Vidal.

54 Participaron por parte de la Comuna; Gonzalo Aira, Verónica Giussani, Ariel Bauducco, Maria de Lourdes Vaudagna, Jorgelina Giussani, Romina Neiff. Desde el Instituto Praxis; Romina Rébola, Harold Espinel Navas, María Emilia Vidal

55 Responsables de la Comuna de Ramona sobre el proceso de Desarrollo Territorial.

dado. Fue entonces el vínculo el que creó esa herramienta para lograr cosas.

Se construyó una afinidad entre instituciones, más allá del accionar de la Comuna[56]. Esto armó una red que, por diferentes caminos, llegó siempre a la gente.

El primer balance que hacemos pone el acento en el desarrollo institucional, si bien las primeras consultas a la Universidad se centraban sobre todo en lo económico, es decir, que se arrancó con un objetivo sobre lo productivo, pero la realidad de lo perentorio nos derivó, en primer lugar, a las problemáticas de nuestras instituciones. En este sentido, nos quedó claro que nosotros como protagonistas del proceso fuimos los que terminamos decidiendo nuestras prioridades en el abordaje de los problemas.

La participación se fue dando horizontalmente. Cuando aparecían las problemáticas se daba siempre una complementación entre los distintos ámbitos, tanto públicos como privados, todos ellos aportando soluciones desde su perspectiva y desde sus capacidades. Esto también se reflejó en el intercambio entre comuna y comunidad durante la pandemia.

Seguramente volveríamos a repetir la experiencia con la Universidad, fue el empujón. Necesitábamos dejar de lado nuestras diferencias y ponernos todos a trabajar detrás de objetivos comunes. Quizás una cosa que haríamos diferente es no tratar de encarar todos los desafíos al mismo tiempo, lo que demostró no ser tan efectivo.

Por otra parte, es posible que recién ahora, solucionados muchos problemas institucionales, sea el momento de hacer foco en lo productivo, potenciando en lo posible también la participación del sector privado.

En resumen y como conclusión fundamental, luego de muchos años de no mirarnos a la cara, comenzamos a "vernos" nuevamente como integrantes de la misma comunidad, con miradas no siempre iguales, pero con intereses y con una historia en común. Una historia que seguimos construyendo y transitando entre todos.

2. Otras voces desde San Vicente

Por Gonzalo Aira, Ariel Bauducco, Jorgelina Giussani, Verónica Giussani, Romina Neiff y María de Lourdes Vaudagna57.

Con respecto al cambio de mirada a partir de esta experiencia en desarrollo territorial junto a la universidad, nos sentimos interpelados

56 Es la forma jurídica de los municipios de menos de 10.000 habitantes en la provincia de Santa Fe, Argentina

57 Equipo de la Comuna de San Vicente que coordina y facilita el proceso de Desarrollo Territorial y los diálogos con otros actores locales.

en algún aspecto, tomamos como aprendizaje el intercambio que realiza el territorio con los actores. Entendemos que está en nosotros generar diálogo con la gente, armar las reuniones. Tiene que ver con la idea de un gobierno más abierto, escuchar, repensar, reflexionar, incorporar actores.

Reconocemos una incertidumbre al momento de iniciar el proceso con la universidad. Consideramos que ayudó a organizarnos como Comuna, aprender a mirar no sólo desde nuestro sector.

Pensando en la influencia de la universidad, el hecho que hace que esté la institución académica detrás de este proceso es para nosotros importante y para la localidad también. Estamos buscando articulación con universidades para muchos otros temas y pensando que en San Vicente no contamos con este nivel educativo. El hecho de que haya una respaldando esto, para nosotros es importante principalmente para organizarnos, no sabemos si solos hubiésemos podido hacer esto, porque lo que nos pasa es que estamos todos adentro del pueblo viviendo cada uno su realidad, la mayoría en un puesto de trabajo determinado, que nos cuesta bastante mirar más allá, entonces en las reuniones nos pasa que tenemos tiempo de contar los temas y que desde el equipo de Investigación nos den las miradas sobre esas cuestiones. Además, valoramos el trabajo del Instituto al enviar artículos de interés sobre temas que aportan a la localidad. Detrás de estos escritos hay una tarea colectiva que se está dando a conocer.

Desde que empezamos con el proceso de desarrollo territorial, el aprendizaje que tomamos en la universidad nos facilitó y nos dio apertura para poder trasladar lo que hacían a nivel local. La importancia de la escucha, el voto de confianza, la generación espacios de diálogo y la posibilidad de trabajar entre las diferentes áreas, articulando, pudiendo resolver conflictos y construir en conjunto.

Por otro lado, con respecto a la organización interior, estamos generando proyectos que vinculen a las áreas, tratando de reflejar los aprendizajes en la estructura administrativa y organizacional desde el principio del futuro municipio. Es una innovación para la localidad.

Valoramos la práctica que hacemos con el Instituto Praxis: un gran aprendizaje, detenerse a reflexionar y avanzar.

Nosotros tenemos reuniones con otras organizaciones en las cuales registramos, exponemos ideas y nos llevamos pautas para seguir haciendo. Pero nos falta más tiempo para reflexionar sobre cada acción que hacemos o gestionamos. Entonces, los espacios de reflexión con el equipo de la Comuna y de Praxis, nos permite tomarnos este tiempo. Al saber que vamos a tener reunión con el Instituto, que están haciendo un seguimiento de nuestros avances, se nos sitúa ante

el compromiso de seguir avanzando. Es un trabajo que en soledad no resultaría sencillo.

Es en esos diálogos compartidos en donde podemos ver si lo que venimos haciendo está bien o si es necesario mejorar algunas cuestiones, algo que una mirada parcial no ofrece. Aprendemos de la experiencia compartida y de saber lo que ocurre en otros espacios del territorio.

Así, los espacios de diálogo y reflexión, más los procesos formativos como el de facilitadores, nos permitieron vernos haciendo cosas que nunca habíamos pensado hacer, viéndonos involucradas e involucrados como facilitadores.

De esta reflexión surge, también, cómo la ciudad ve el rol de la de la universidad, si la gente reconoce que está detrás de todo este proceso. Consideramos que hay que hacerla más visible en el proceso hacia afuera de la comuna, con todo el entramado institucional, que es la razón por la que hoy somos recategorizados como ciudad. Como todo concepto nuevo, es necesario realizar un trabajo minucioso para darlo a conocer, comunicando lo que se quiere lograr y asumiendo que se trata de un proceso que demanda un tiempo prudencial.

Por lo tanto, estamos articulando sin perder de vista esa fortaleza que tiene San Vicente. Un ejemplo es el comité de crisis, que tomó relevancia en el año 2020 durante la pandemia, por la emergencia sanitaria que atravesamos. En todos estos sentidos estamos desarrollando una forma de trabajo diferente en donde hay construcción compartida. No estamos tomando decisiones aisladas, sino que primero se escucha al otro.

Se sostuvo también un trabajo de diálogo y articulación sobre la temática de emprendedorismo, que tuvo sus vaivenes en estos tiempos del COVID 19, con organizaciones locales vinculadas, lo que nos permite hoy estar trabajando en el Programa San Vicente Emprende, vinculando la formación con el Instituto del Profesorado local y otras acciones relacionadas a tutorías y financiamientos con representantes de comercio, servicios e industria de la localidad.

En esa misma línea, recuperamos, en articulación con el Área social y el Área de desarrollo urbano y obras públicas, la mesa para la inclusión de personas con discapacidad, que se había conformado en la etapa inicial de los talleres de priorización de problemáticas que realizamos con Praxis, a principios del año 2019, y que se desalentaron con la distancia física que nos planteó la pandemia. La idea es reactivar el espacio desde la idea de una ciudad inclusiva y accesible.

El desarrollo territorial es un modo de hacer, donde interactúan distintos actores, con diversas miradas y formas de accionar, donde

se trata de definir colectivamente un problema y generar estrategias para poder construir soluciones conjuntas; reconoce la necesidad de la interacción, el diálogo y la negociación entre los involucrados.

Del proceso aprendimos a abordar problemas de forma participativa y colaborativa, crear espacios de diálogo, construir una visión compartida de la realidad actual y de la proyección futura, gestionar situaciones de conflicto, construir relaciones de confianza, generar agendas compartidas, impulsar la acción a partir de las reflexiones realizadas, sistematizar experiencias, fortalecer la reflexión-acción, acción-reflexión para revisar constantemente el proceso.

Tenemos muy presente que cada territorio es una realidad distinta y compleja debido a su contexto, su historia, su identidad, la cultura, la institucionalidad y la gente que lo habita. Construir con diferentes actores de manera colectiva nos permite transformar nuestro territorio y hacer de él un lugar mejor permitiéndonos pensar en proyectos a futuro que sean más inclusivos y transformadores de las realidades que tenemos. Esta mirada política nos lleva a co construir de manera horizontal desde diferentes lugares y actores como un ejercicio colectivo.

La posibilidad de proyectarse estratégicamente, sin perder de vista los contextos cambiantes, genera un desafío para los actores en el territorio, el gobierno local y el rol de Praxis y UTN en la facilitación de estos procesos, en los cuales la sinergia debe tomar necesariamente un rol protagónico.

Desde la Maestría en Desarrollo Territorial y el Instituto Praxis

1. La voz del Alumno

Por Luis Frosi[58]

Nuestra experiencia en San Vicente como alumnos de la MDT comenzó en mayo de 2019, casi al mismo tiempo que iniciábamos el cursado de la Maestría. El proceso en el territorio ya estaba en marcha y nosotros acompañamos a los investigadores del Instituto Praxis como parte de un trayecto pedagógico, que en mi caso fue paulatinamente transformando profundamente mi mirada sobre los paradigmas relacionados con la misión de la universidad en la sociedad y sus formas de interacción con la realidad. Llegaba con una pesada carga de muchos años como docente universitario inserto en un modelo de transmisión unidireccional de saberes predigeridos, desde un "yo que sabía" hacia un "otro que no sabía", de modo que en este caso no esperaba ver otra cosa que a "nosotros" diciéndoles a "ellos" lo

58 Sus palabras que nos regaló en este documento inicial, en mayo de 2021.

que había que hacer. Pero en cambio vi cómo esas personas ("ellos"), junto con los investigadores externos empezaban a mirarse a sí mismos y a reflexionar sobre sus problemáticas, y cómo comenzaban a tomar conciencia de sus propios saberes y potencialidades, a debatir y consensuar caminos para tomar acciones concretas a partir de sus propias decisiones.

En mi caso fue un proceso de múltiples facetas interrelacionadas: por una parte, como alumno: me sacó del aula que era en mi visión de ese momento el único espacio posible para la construcción de conocimiento; como ex docente: me cambió los paradigmas pedagógicos y me ubicó fuera de la zona de confort de mis convicciones previas. E incluso como persona: me puso a pensar sobre lo que realmente entendía (o no entendía) sobre la vida y las personas. Es que nosotros desde la Universidad no solamente acompañábamos desde afuera un cambio en los actores, sino que también cambiábamos con ellos. Éramos parte del proceso protagonizado por la gente. No llegábamos para enseñar nada, no íbamos a decirle a nadie lo que hacer, no íbamos a entregar ningún paquete cerrado con un moño arriba. Íbamos a acompañar y también a aprender de un proceso de valoración y de autodescubrimiento, tanto nuestro como de los protagonistas del territorio.

Yo tuve que empezar a pensar de nuevo, porque mis viejas certidumbres del positivismo se me habían derrumbado. Y con algo de esfuerzo entendí que presenciaba y participaba en el desarrollo de un nuevo paradigma: el que sustenta a una universidad pública latinoamericana que acompaña a los actores de un territorio, a los verdaderos protagonistas de nuestras realidades, en un camino de reflexión-acción, de autovaloración, de co construcción de conocimiento endógeno y situado. El proceso de San Vicente está en pleno desarrollo. Y nosotros como alumnos de la MDT esperamos poder acompañar y aprender de ese proceso.

La relevancia de los espacios de encuentro para el aprendizaje.

Cuando hablamos de espacios queda claro que le damos a esa palabra un alcance más amplio que el meramente arquitectónico, y que involucra lo social y lo político, la reflexión y a la acción. Se refiere a "lugares mentales" que conciben el proceso de aprendizaje y la misma estructura del conocimiento desde un lugar diferente, desde la mirada del enfoque pedagógico.

Los espacios tradicionales universitarios desde los que se intentaba una transferencia de saberes (en buena parte informacionales), fueron durante largo tiempo los definidos por los recintos de las aulas

de la academia, en donde (a veces de manera algo misteriosa) se "transmitía" información un poco codificada y casi siempre dirigida, que partía de una persona nombrada como docente hacia otras personas denominadas alumnos. Estos recintos, cerrados tanto desde lo físico como desde lo mental, funcionaban como "ámbitos sagrados" en los que la universidad reafirmaba su superioridad intelectual sobre los demás mortales. Por otra parte, en la universidad argentina forjada en los cánones del enciclopedismo francés (diferente de la tendencia alemana) el docente clásico no investigaba, sino que únicamente era el depositario (casi siempre con retraso) del conocimiento que "descubrían" investigadores con una conexión muy indirecta con la enseñanza.

A partir de esta situación original, el desafío fue (y sigue siendo) para aquellas universidades que sólo se miraban a sí mismas, el plantearse una transformación a través de un trayecto hacia universidades territoriales, dedicadas verdaderamente al servicio de las sociedades en las que están insertas. Y en ese camino el enfoque pedagógico nos conduce a través de varias preguntas: ¿Cómo se conforma el verdadero conocimiento? ¿De dónde surge ese conocimiento, cuál es su origen y quién lo genera? ¿El conocimiento se descubre o se construye? ¿Cuáles son los espacios físicos y mentales propios en los que el conocimiento surge? ¿Esto sucede únicamente en la academia, como nos habían hecho pensar? ¿O esos espacios de aprendizaje deben ampliarse para abarcar al ámbito del conjunto de los actores del territorio, y valorar entonces otras fuentes de conocimiento hasta ahora ignoradas (o despreciadas)? ¿Y hablamos solamente de espacios relacionados con los aspectos técnicos y académicos como los que importan, o debemos extenderlos a lo social, lo político y a lo relacional? ¿Se trata de espacios solamente formales o existen otros a veces no concientizados y no verbalizados, forjados por los actores a través de la historia de los territorios?

Quizás nuestras respuestas a estas preguntas nos sean útiles para definir los verdaderos espacios de trabajo y de enseñanza-aprendizaje que se generen en forma conjunta entre la universidad y los territorios en el contexto de una realidad líquida, ambigua, turbulenta y siempre cambiante, en la que no existen certezas definitivas, en la que nos enfrentamos a un paradigma de complejidad creciente y generada desde lo incierto, en el que lo contextual tiene cada vez más fuerza.

Y en estos espacios de construcción de conocimiento no nos interesan tanto las certezas absolutas como los procesos de aprendizaje desde la reflexión-acción. No buscamos la transmisión unidireccional de saberes sino los intercambios. No nos importan las recetas sino "el

aprendizaje significativo" (*Costamagna & Larrea*, 2017). Y esos espacios de aprendizaje del Enfoque Pedagógico para el Desarrollo Territorial (EPDT) están tanto en el aula como en el ágora, tanto en la academia como en el territorio, tanto en los desafíos de la facilitación y de la sistematización de experiencias, como en el diálogo democrático en el territorio.

2. Las voces desde la investigación

Nuestros acompañamientos no son netamente un trabajo académico de construcción de conocimientos son también ejercicios políticos, para dialogar nos paramos desde un posicionamiento ideológico en torno a las formas de conocer, hacer y transformar, y después nos vinculamos con estrategias metodológicas, herramientas que son aprovechables en determinado contexto y momento, según el ritmo de cada proceso y con respeto por la dinámica y los intereses de las/os actores involucradas/os.

Desde nuestro rol como investigadores militamos sobre la base de que los procesos territoriales son espacios de diálogo y en este escenario, jugamos también un papel de facilitación para que las personas, como seres autónomos, tomen decisiones, compartan saberes y experiencias; y es ahí donde nos encontramos siendo aprendices de las relaciones que se tejen en cada territorio.

Vamos creando un vínculo de confianza a la vez que unos y otros vamos entendiendo que rol ocupa cada uno, buscando lenguajes comunes y el trabajo en conjunto para abordar las problemáticas.

Con las experiencias de acompañamiento desde el Instituto Praxis, aprendemos a escuchar, a construir en conjunto y aprendemos a respetar sus tiempos: los tiempos del territorio.

Resaltamos los espacios de formación de facilitadores, donde la reflexión colectiva sobre las prácticas y sobre el abordaje de problemáticas es la metodología de aprendizaje significativo para actores e investigadores, donde en la praxis territorial profundizamos reflexiones para transformar las prácticas y reflexiones para co generar nuevos conocimientos en torno al diálogo democrático y crítico, y a la gestión de conflictos para construir acuerdos.

También, en espacios internos de diálogo entre investigadores del Instituto Praxis, aprendemos, a partir de espacios taller donde compartimos lo que venimos facilitando en los territorios, como espacios de compartir entre pares y profundizar críticamente sobre los procesos que acompañamos, escuchando otros puntos de vista para revisar lo construido, para repensar las metodologías y las herramientas, para reconfigurar nuestros roles como investigadores.

Como investigadores estos procesos nos permiten fortalecer nuestras capacidades como facilitadores del Desarrollo Territorial. Además, los espacios de participación, diálogos y la co-construcción de aprendizajes con los actores son herramientas fundamentales, que nos ayudan a reflexionar y buscar nuevas estrategias para organizar nuestros aprendizajes y prácticas en cada uno de los contextos territoriales.

En la experiencia de acompañamiento que estamos realizando como equipo PRAXIS, en la localidad de San Vicente, he podido evidenciar como investigador, el progreso que han tenido los actores territoriales en aspectos relacionados principalmente en la co – construcción de procesos de diálogo y en el comprender e identificar las potencialidades y debilidades de su propio territorio.
El liderazgo político por parte del Presidente comunal y su equipo en la coordinación del proceso es destacable. Así como la posibilidad de iniciar un ejercicio con otras y otros actores involucrados en problemas locales, en la búsqueda de soluciones compartidas.

En tal sentido se debe mencionar como los actores se vinculan, analizan y diagnostican su territorio, movilizados no solo por un cambio de desarrollo local de San Vicente, sino también por la posibilidad de potenciar sus recursos endógenos del territorio.

Harold Espinel Navas

Entonces, en clave de aprendizaje, pensamos en cómo nos vinculamos desde la Universidad con los territorios y cómo vamos siendo moldeadas y moldeados por estas formas de relacionarnos. Así, vamos aprendiendo a valorar cada uno de los microprocesos, cuando contamos una experiencia como la de San Vicente o Ramona: los diálogos entre los actores, o su ausencia, que van formando cada particularidad. Y en esa lectura de cada territorio, vamos apostamos, desde cada "aquí y ahora", a formas de hacer que sostengan las capacidades, que son la fuente para que estos procesos vayan transformándose.

Mi experiencia en el acompañamiento a la localidad de Ramona comienza como alumna de MDT, participando de un taller inicial de priorización de problemáticas, y realizando una sistematización de una de las problemáticas detectadas; "conectividad", en conjunto alumnos y actores locales. Luego continúa mi participación junto al equipo de PRAXIS. Gracias al doble rol durante el proceso, de alumna a investigadora fui aprendiendo con los actores e investigadores en una ida y vuelta entre metodología y práctica sumamente interesante. Aprendiendo a escuchar sus voces. Aún estoy involucrada a través de mi tesis de maestría en DT, "La construcción de capacidades en el territorio, como sustento de procesos de desarrollo territorial", desde la experiencia en la localidad de Ramona, provincia de Santa Fe, Argentina, en la cual, se realiza una reflexión de las metodologías y herramientas utilizadas en el proceso.

María Emilia Vidal

La posicionalidad como investigadores varía, entonces, en torno al rol de expertos, formadores, facilitadores y sujetos de aprendizaje. Esto es un aprendizaje que vamos construyendo y deconstruyendo experiencia a experiencia, también implica un ejercicio crítico de pensar

cómo nos estamos vinculando con los territorios.

Y en esa búsqueda introspectiva, primero, grupal después y territorial como objetivo, también varían los tiempos, las emociones, las y los actores involucrados, varían las y los alumnos que se vinculan a la experiencia y emociones y capacidades como investigadores, porque los procesos críticos nos incomodan, nos descompaginan y nos incitan a transformarnos, como decía el querido Luis Frosi, uno no sale igual de los procesos con los territorios. El incomodarnos, salirnos de nuestro rol tradicional, nos transforma.

En este ejercicio interdisciplinario y formativo, también para nosotras/os, desde la posibilidad de salirnos de ese lugar hegemónico del saber, en el reconocimiento de la voz de otras/os actores, válida como un saber hacer, en el que se van convirtiendo en protagonistas, identificando habilidades individuales, haciendo con otros, y co construyendo nuevas capacidades territoriales.

En esto no nos reconocíamos claramente, cuando iniciamos los acompañamientos de procesos desde la IA para el DT, allí por el año 2012, sino que los fuimos aprendiendo y apropiando, nos fuimos moldeando en vínculo con los territorios.

Ante la demanda clásica a la Universidad para que nos resuelva los problemas, hemos reaccionado planteando que nosotros no venimos a solucionar nada. Sólo acompañamos a las y los actores a que puedan identificar el problema y co construir la solución del mismo. Desde la lógica de que la interpretación sobre el problema y su abordaje será más integral si se vinculan muchas miradas en la definición de la situación problemática y sus posibles soluciones.

Esa es la praxis territorial. En ese proceso de reconocimiento, co construcción y regeneración de las capacidades, las y los actores van asumiendo poder para seguir sus procesos.

Y también es nuestra propia praxis. En ese aprender a evadirnos de la idea de la Universidad omnisapiente, omnipotente y omnipresente, ponerlos al lado… co crear conocimientos y acciones para despegar juntos/as.

Esta mirada de la construcción de capacidades, que no sólo debemos tener a la vista quienes acompañamos desde la Universidad procesos territoriales, sino que es importante que este enfoque pueda ser apropiado por las personas que conducen, deciden, facilitan, participan y demandan en cada lugar. Si creemos, y contagiamos estos ideales, construiremos una identidad que nos haga pensar que el desarrollo es mucho más que recursos y fortalezas, el desarrollo será una forma de aprender a hacer desde donde nos situemos, el desarrollo será eso intangible que modifica las conductas y que nos permite creer

que las posibilidades de transformarnos existen. Creer y actuar.

La sostenibilidad de estos procesos puede variar, pero ahí es importante reconocer qué actores o personas asumirán la facilitación de los procesos, promoverán ejercicios de diálogo territorial, motivarán la praxis como una forma de reflexión sobre sus prácticas, y gestionarán más políticas o programas desde la acción colectiva. Y en esto, en este último tiempo, es donde también desde nuestro acompañamiento debemos pensar y facilitar modos de pensar para actuar, herramientas y metodologías que puedan apropiarse los actores que lideran y quienes facilitan los espacios de cada territorio.

Este es nuestro posicionamiento epistemológico, ético y político sobre cómo pensamos la transformación de nuestra historia.

3. Lenguajes compartidos

Para una síntesis gráfica, reflejamos una nube de palabras que nos conectan en lenguajes que compartimos: actores, alumno e investigadores, en este andar caminos colectivos, al aprender juntos/as, al reflexionar y al hacer, al volver… reconocernos en transformación: unas y otros.

Conclusiones sobre los conflictos inherentes al moldeado de la universidad en los territorios

Hasta aquí la praxis territorial contada en las voces de los protagonistas, con las miradas de diversos actores enfocadas en los aprendizajes transformadores, los lenguajes co construidos y las

capacidades colectivas reconocidas en las prácticas. Sin embargo, los procesos de diálogo en los territorios y las transformaciones de la universidad y actores locales no son lineales, atraviesan conflictos, tensiones, requieren múltiples tiempos, cabeza, cuerpo, porque tambalean o emergen en los vaivenes de la participación.

La participación de diversos actores locales, en cada una de las experiencias, inicialmente la convocatoria fue amplia y de representación institucional variada, tanto de organizaciones públicas como privadas. Con el transcurso del tiempo, hubo momentos de gran convocatoria, pero también otros espacios de formación más reducidos relacionado a los intereses de los actores participantes, como por ejemplo la formación de personas facilitadoras del Desarrollo Territorial. Así como otros espacios formativos específicos para algunos perfiles puntuales, en el caso de Ramona, esa situación se dio en los temas de emprendedorismo. El seguimiento continuo de cada proceso se basó en una interacción mayor entre los funcionarios políticos de los gobiernos locales e investigadores del Instituto Praxis. La flexibilidad, la atención, la cercanía, el dialogo son parte de la gestión de esta complejidad.

Los tiempos electorales y la pandemia también incidieron en el vaivén participativo. Esto último, modificó fuertemente las modalidades porque pasamos a la virtualidad y distanciamiento físico, al cual debimos adaptar nuestras formas de acompañar desde la universidad y encontrarnos con plataformas que nos permitieran conectar socialmente de una manera diferente a la que veníamos trabajando lo territorial. Es un gran proceso de aprendizaje que continua.

Las tensiones entre intereses partidarios opuestos aparecieron en los diálogos entre las y los actores locales, lo que llevó en ocasiones a que se ausentaran personas en determinados momentos políticos – electorales. Por otro lado, el ritmo de los años electorales, supuso marchas y contramarchas en los procesos de desarrollo territorial, sobre todo en los espacios de diálogo interinstitucional más amplios. Para el grupo, es importante visibilizar y entender estos momentos.

Desde una mirada de la investigación: no todas las personas involucradas en estos procesos logran reconocer conflictos y tensiones de manera explícita, y, en pocas ocasiones, los ponen de manifiesto. El ejercicio de acompañamiento desde el Instituto Praxis alimenta desde su discurso la inherencia del conflicto de intereses en los procesos de desarrollo territorial, así como la necesaria habilidad a construir para gestionar conflictos que permitan acuerdos mínimos de cooperación para la acción. Es una práctica que, en ocasiones, nos cuesta mucho y debemos aprender a tensionar para poder dialogar.

Los tiempos múltiples, las modalidades y vaivenes de la participación plantean un proceso cíclico de acción-reflexión-acción diverso, según el grado de involucramiento de los actores y la capacidad de iniciativa de cada uno. Dicha diversidad incide en el modo en que se acompasan o aceleran los procesos de construcción de capacidades, con diferentes matices según el compromiso y seguimiento de cada proceso de desarrollo territorial. Así también el rol de las y los investigadores como facilitadores que controlan o dejan hacer a las y los actores, imprime ritmos distintos que tienen que ver con los momentos de cada proceso, pero también con las subjetividades y emociones de quienes estamos involucrados en cada proceso territorial. Esto ha sido un gran aprendizaje para las y los investigadores de Praxis y alumnos de la Maestría, que nos ha permitido aprender a respetar lo territorial de una manera crítica, no evolutiva, pero de fuertes aprendizajes transformadores.

A partir de estos nuevos saberes, vamos reforzando la complejidad de nuestro enfoque sobre el acompañamiento desde la Investigación Acción, los procesos formativos y el Desarrollo Territorial. Así también, las personas en sus organizaciones y sus territorios, aprenden de la praxis, de la relevancia de los procesos críticos para los cambios.

Por otro lado, hay debate interno en la universidad (marginal pero que avanza), que repercute en la percepción de los actores académicos sobre los modos de producir y compartir conocimientos y el espacio de poder hegemónico del saber construido socialmente. Esto incide fuertemente en la percepción histórica de las y los actores territoriales sobre el rol de la universidad en los territorios, porque también el sistema universitario sigue conservando prácticas tradicionales. Es una preocupación que nos une con otras y otros docentes – investigadores de las universidades latinoamericanas, con quienes pugnamos por complementar con modos diferentes de construir y compartir los conocimientos.

La experiencia de la Maestría en Desarrollo Territorial ha hecho un camino, desde el año 2011, conviviendo con reglas de juego instituidas, aunque es de destacar el gran apoyo de las autoridades, gracias a lo que fuimos generando transformaciones en el espacio curricular formal del posgrado, así como en la pedagogía y didáctica de sus seminarios y talleres, en torno a estos modos diferentes de posicionar a la universidad en el territorio. El Instituto Praxis también ha intentado, desde un espacio pequeño, en crecimiento, abordar los temas de la Investigación Acción con una búsqueda metodológica y conocimiento situado que permitan generar una práctica moldeada desde los territorios.

Desmitificar el saber es deconstruirnos para transformarnos, moldeando nuestras tradiciones, co generando nuevas configuraciones con los territorios.

Bibliografía

Arocena, Rodrigo, & Sutz, Judith (2015). La Universidad en las políticas de conocimiento para el desarrollo inclusivo. Cuestiones de Sociología, 12. https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/download/CSn12a02/6702/

Costamagna, Pablo (2015) Política y Formación en el Desarrollo Territorial. Aportes del Enfoque pedagógico y a la Investigación acción con casos de estudio de Argentina, Perú y País Vasco. Serie de Desarrollo Territorial. Universidad de Deusto, Instituto Orkestra y Facultad Regional Rafaela UTN.

Costamagna, Pablo & Perez Rozzi, Sergio (comp.) (2015). Enfoque, estrategias e información para el Desarrollo Territorial. Los aprendizajes desde ConectaDEL. Programa ConectaDEL. BID FOMIN. Buenos Aires.

Costamagna, Pablo, & Larrea, Miren (2015). El enfoque pedagógico y la investigación acción para el desarrollo Territorial. En Costamagna, P. & Perez Rozzi, S. (comp.), (2015). Enfoque, estrategias e información para el Desarrollo Territorial. Los aprendizajes desde ConectaDEL. (pp. 47-73). Programa ConectaDEL. BID FOMIN. Buenos Aires.

Costamagna, Pablo & Larrea, Miren (2017). Actores facilitadores del desarrollo territorial. Una Aproximación desde la construcción social. Serie Desarrollo Territorial: Instituto Vaso de Competitividad Orkestra (Fundación Deusto) y Facultad Regional Rafaela (Universidad Tecnológica Nacional). Publicaciones Universidad de Deusto, País Vasco

Costamagna, Pablo & Menardi, Mauricio (2019). Repensando la relación entre universidades y municipios para el desarrollo territorial. –. En Paño Yañez, P., Rébola, R. & Suarez Elías, M. (comp.). Procesos y Metodologías participativas. Reflexiones y experiencias para la transformación social (pp. 389-410). CLACSO – UDELAR. ISBN: 978-9974-93-184-8.

Costamagna, Pablo, Peiretti, Diego, & Spinelli, Eleonora (2021). La Sistematización de Experiencias en el enfoque del Desarrollo Territorial.

Aprendizajes y desafíos desde el Instituto Praxis y la Maestría en Desarrollo Territorial UTN FRRa. Serie Documentos Praxis. Instituto Praxis, UTN FRRa.

Gak, Abraham Leonardo (2017). Ayer y hoy, la reforma universitaria. Voces en el Fénix, 65. https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/

Karlsen, James, & Larrea, Miren (2015). Desarrollo territorial e investigación acción: Innovación a través del diálogo (1a.). Universidad de Deusto.

Paredes, Silvia María (2017). Expansión y transformación del sistema universitario en la Argentina desde la recuperación de la democracia hasta el año 2015. Voces en el Fénix, 65. https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/

Peiretti, Diego (2016). La Sistematización de Experiencias en Desarrollo Territorial bajo el enfoque del Instituto PRAXIS y la Maestría en DT Recomendaciones para un proceso de construcción continuo. Documento interno Maestría en DT e Instituto Praxis.

Rébola, Romina Carla (2020, julio). Una mirada sobre los diálogos locales como procesos de construcción de capacidades y transformación territorial. A la luz de las experiencias de acompañamiento con las comunidades de San Vicente y Ramona. Revista Desarrollo y Territorio, 8, 27 a 39. Red DETE.

Rébola, Romina Carla (2019). El diálogo interinstitucional en el territorio. La experiencia del Consejo Consultivo Social de Rafaela (Santa Fe, Argentina). En Paño Yañez, P., Rébola, R. & Suarez Elías, M. (comp.). Procesos y Metodologías participativas. Reflexiones y experiencias para la transformación social (pp. 322-345). CLACSO – UDELAR..

Vidal, María Emilia, & Rébola, Romina Carla (2020). Acompañamientos desde la investigación acción para el desarrollo territorial en las comunidades de Ramona y San Vicente. Boletín Red Sentipensante N°2: Procesos de acción y reflexión participativa (pp- 23-28). Grupo de Trabajo de Procesos y Metodologías Participativas, CLACSO.

URBANISMO AFECTIVO

METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS Y TRANSDISCIPLINARIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE BIENES COMUNES URBANOS A PARTIR DE INMUEBLES ABANDONADOS EN MONTEVIDEO

Adriana Goñi Mazzitelli, Cecilia Giovanoni,
Lucia Segalerba, Camilo Zino[59]

1. BIENES COMUNES EN INMUEBLES VACANTES. USOS CÍVICOS ENTRE SERVICIOS PÚBLICOS, ESTÁNDARES URBANÍSTICOS E INFRAESTRUCTURAS CIUDADANAS

Desde tiempos inmemoriales los seres humanos han modificado el entorno natural para la satisfacción de sus necesidades básicas de alimentación y reparo, y también de las espirituales, estéticas y cultur- ales. Esto ha constituido la base de lo que hoy llamamos planificación territorial. Con la especialización y desarrollo de técnicas que contro- laban los recursos naturales, como la irrigación y la domesticación de plantas y animales, la transformación del ambiente de vida pasó a ser un conocimiento específico relacionado con la arquitectura y la inge- niería que permitió diseñar en forma artificial las condiciones ópti- mas de vida según la cantidad de población y los desafíos geográficos y climáticos. La planificación del propio ambiente de vida pasó así a ser una tarea de técnicos y gobernadores, o políticos, expropiando a los habitantes de las ciudades del derecho a decidir sobre su propio ambiente de vida y la forma espacial que lo modela.

Con el surgimiento de las ciudades industriales y el veloz crec- imiento de la población estos conocimientos se estandarizaron y se inició así un proceso de experimentación en el diseño urbano por zo- nas con usos determinados que se agregaban a los centros históricos originales (Di Candia, 2000). La definición de los servicios públicos estándar quedaba reducida a un cálculo matemático según la canti- dad de habitantes, sus edades, y las características territoriales. Las

59 Los apartados 1, 2 y 6 son de autoría de Adriana Goñi Mazzitelli, 3, 4 y 5 son de autoría de Adriana Goñi Mazzitelli, Cecilia Giovanoni, Lucia Segalerba y Camilo Zino.

distintas acciones de la vida cotidiana quedaron divididas en políticas y programas sectoriales que hacían referencia a diversas divisiones jerárquicas en el gobierno del territorio. A esto se le agrega lo que en urbanismo llamamos zonificación que, a grandes líneas, determina las diversas áreas en cada territorio - áreas de servicios públicos, áreas comerciales, áreas residenciales, áreas de reserva ambiental - y denomina el suelo con grandes categorías que van desde lo urbano consolidado a lo rural, determinando permisos para la construcción y los usos del suelo.

Esta simplificación de los mecanismos de crecimiento de la ciudad, necesaria en alguna medida para gobernar números elevados de población y un sistema de alta complejidad, generalmente cancela la oportunidad de intercambiar en lo local sobre qué cosas hacen falta para la vida en común. Es decir, qué características se desea dar a un barrio, cuáles son las actividades y los espacios que se desean construir para renovar la necesidad humana de socialización. La diversidad de actividades religiosas, culturales, económicas caracterizan y diferencian los ambientes urbanos. Sin embargo, no siempre las políticas y los recursos del Estado que aplican a los servicios se adecuan a esa diversidad y tienden a ser reproducidos en forma automática más allá de ella.

Los servicios antes mencionados, como la educación, la salud, el equipamiento sanitario para tener un ambiente sano, son derechos adquiridos constitucionalmente por las personas y remiten al famoso derecho a la ciudad, aun antes de que el término fuese acuñado por Henri Lefebvre (1968). Se los denomina estándares urbanísticos y aparecen mencionados en todos los modelos utópicos, y no solo, de la planificación urbana. A la interna de un Estado de Bienestar los standard cubren los ámbitos básicos que mencionamos anteriormente, dejando al mercado y a arreglos sociales espontáneos todas las otras áreas de la economía urbana, del arte y la cultura, del esparcimiento, y en épocas recientes, con las modificaciones en el mercado del trabajo y en la composición de las familias, también los nuevos tipos de cuidados que aún no entran como derechos adquiridos constitucionalmente (*Baioni citado en Patti y Polyack*, 2017). El monopolio del mercado privado de sectores como el comercial implica que el acceso de las poblaciones de menores recursos al uso del suelo urbano central con finalidades productivas, comerciales, recreativas o de cuidados sea inferior al de los grupos con mayor acumulación de recursos, lo que se traduce en acumulación de capital y de propiedad en pocas manos, y en la necesidad de acceder al suelo urbano mediante el alquiler.

¿Qué otros modelos tenemos de construcción colectiva de ciudad

que podamos utilizar como alternativa a estas formas de especulación basadas en la propiedad privada y las reglas del mercado?

En este procesos de investigación acción participativa, llevado adelante entre la Intendencia de Montevideo, la Universidad de la República, movimientos y habitantes del Centro Histórico de la ciudad, se nos solicito pensar usos y gestión colectiva para los inmuebles vacíos y abandonados que pasaban a la Cartera de Tierras Públicas, en el Centro histórico de la ciudad que presenta procesos de vaciamiento importante (Fig1).

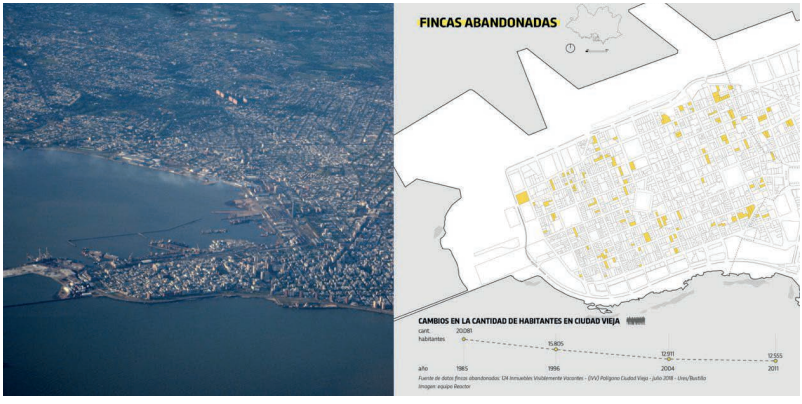


Figura 1. Foto áerea del Centro Histórico y Bahía de Montevideo. Cambios en la cantidad de habitantes de Ciudad Vieja y mapa de inmuebles y espacios vacíos. [soporte: mapa y línea de tiempo]. Fuente: Elaboración propia Laboratorio Reactor, 2019.

Por un lado se probó a innovar en procesos de cooperativismo de vivienda junto a los movimientos de habitantes por el derecho a la ciudad, para asegurar el acceso a la ciudad consolidada de grupos que no pueden afrontar su costo. Por otro lado, pensamos en recuperar el concepto de usos cívicos, o colectivos, interactuando con redes internacionales que en los últimos años han construido procesos de reconocimiento e institucionalización de ocupaciones culturales u otras iniciativas colectivas, que junto al apoyo del Estado pueden construir una red de centros y polos cívicos que dan respuesta a varias de las necesidades y deseos de las población con pocos recursos para acceder a usos del suelo urbano hoy controlados por el mercado.

Los denominados usos cívicos, que originalmente en Europa se referían al derecho de uso de los habitantes de un territorio de los recursos naturales por vivir allí, como bosques, praderas, entre otros,

preveían una organización y un pacto orientado a no agotarlos y dividir equitativamente entre las familias su usufructo. Es decir, como señala Elinor Ostrom, ganadora del premio nobel de economía con la teoría de la gestión colectiva de los bienes comunes, es una modalidad tradicional no ligada a la propiedad sino al uso colectivo que ha permitido cuidar el territorio y el ambiente, previniendo posibles concentraciones y agotamiento de los recursos por el uso individual y privatizador (*Ostrom*, 1990). Hoy en día el concepto de bienes comunes ha sido adoptado por los movimientos sociales urbanos, en cuanto colabora a reforzar las formas de autodeterminación de las comunidades locales respecto del tipo de servicios públicos o colectivos que se necesitan para una buena calidad de vida en la ciudad. Estas teorías han sido utilizadas como base para trasladar los usos cívicos en las cuestiones urbanas, se consideran como bienes comunes a los inmuebles, en particular a aquellos que son parte de una cartera pública de tierras, como la base para un "tejido urbano público" estratégico para políticas públicas en ámbito urbano. Por lo tanto, la valorización del bien de propiedad pública no puede ser limitada a la dimensión económica, en relación del bien en el mercado, sino que se debe considerar como un proceso en el cual recibe un mayor valor social en la medida en que eleva el grado de acceso a bienes y servicios que satisfacen necesidades sociales, económicas y culturales a través de su utilización por parte de esa comunidad (*Decreto Bienes Comunes Nápoles*, 2013).

Los bienes comunes son aquellos recursos que por su importancia vital, tanto si se trata de elementos de la naturaleza (el agua, la tierra, la biodiversidad), como de elementos construidos por el hombre (espacios urbanos, vivienda, suelo), ameritan una gestión colectiva en tanto no son infinitos y tienen un fuerte impacto sobre nuestras vidas cotidianas. Las gestiones colectivas protegen a los bienes comunes de un uso en el que prevalece el sentido de ganancia para un solo individuo. El suelo urbano es un componente clave y básico en esta ecuación; el patrimonio público compuesto en gran medida por inmuebles abandonados, áreas vacantes o en desuso por el cambio de una actividad hacia otra (exindustrias, excines, exdepósitos, entre otros) serían la base de oportunidad para los usos cívicos y para la construcción de bienes comunes urbanos (*Dardot y Laval*, 2015).

Desde América Latina estos conceptos son utilizados sobre todo cuando nos referimos a bienes comunes naturales. Aún son pocos los puentes entre el perspectivismo amerindio que siempre han considerado a la naturaleza en una óptica de bien común y los movimientos ambientalistas o los movimientos urbanos que a veces toman

conceptos occidentales. Sin embargo, gracias al crecimiento de los campos de la ecología política y de los derechos de la naturaleza, poco a poco estas visiones se acercan y están creando una narrativa crítica que deberá tomar fuerza en las prácticas producidas en sus territorios.

Por el momento, ser parte de esta comunidad internacional que se interroga sobre modelos alternativos al capitalismo basado en la construcción y gestión colectiva de los bienes comunes nos permite fundamentar estas prácticas tomanda como referencias otros marcos teóricos de lo común (*Goñi Mazzitelli & Micciarelli*, 2020).

Así surge la idea que estos inmuebles y terrenos vacantes, sean públicos o privados, se gestionen con políticas y programas públicos deliberativos, junto a una variedad de actores cívicos con posibilidad de intervención colectiva para mejorar la calidad de vida de la ciudad que los servicios públicos estándar no consideran.

En América Latina debido a que los estados se reducen y las necesidades básicas insatisfechas aumentan, la autoorganización para proveer servicios faltantes es común en casi todos los ámbitos urbanos del continente (*Rolnik* 2015). Es por eso que empezar a valorizar los procesos de autoorganización por medio de los usos cívicos implica, además de ofrecer servicios u oportunidades no cubiertas por el Estado o cubiertas en forma no suficiente o adecuada, reconocer una forma de organización en la que la cogobernanza de estos proyectos entre sociedad civil organizada, vecinos/as, emprendedores/as y gobierno multiplique las posibilidades de inversión y diversifique el alcance de las políticas públicas para cubrir a un mayor número de personas y necesidades.

A la vez se trataría el tema de la necesidad de adaptar los mecanismos administrativos de los gobiernos a distintas escalas para aumentar la capacidad de actualización a las necesidades estructurales y coyunturales de la ciudad. Es decir, por cada necesidad nueva o circunstancia inesperada no se instituiría un servicio permanente, con una distribución territorial idéntica, cuando en realidad no todas las áreas tienen la misma composición social, y pueden tener necesidades, capital social, intereses culturales y oportunidades de pequeños emprendimientos, diversas. La recuperación de "áreas blancas", es decir, adquirir edificios de oportunidad para la cartera de tierras públicas, para renovar los servicios según la demanda existente.

Las iniciativas cívicas crecen en el mundo como formas distintas de construir ciudad fuera de los principios del mercado y de los programas tradicionales del Estado mayormente orientados a vivienda. En el sur global se piensa a la autoorganización como una actividad que transita las vías de la informalidad, o en el mejor de los casos,

complementaria a políticas públicas específicas (c*ooperativismo de vivienda en Uruguay*, MST en Brasil, etcétera). En la región del norte se la asocia con una respuesta necesaria frente a la crisis de confianza y retraimiento del welfare state, con políticas urbanas rígidas y poca intervención en los negocios del capital financiero que dejan desprovistas áreas enteras de los servicios esenciales (*Hou & Knierbein*, 2017). Esto nos lleva a plantearnos: ¿qué tipo de urbanismo, qué modos de hacer ciudad necesitamos? Tal vez por un período de transición, algo que se encuentre a mitad del camino, un urbanismo que definimos como extitucional, y que se refleja en prácticas que construyen puentes entre la experimentación local, la autoorganización y el rol del Estado (*Gil Fournier y Goñi Mazzitelli*, 2021).

Cuando hablamos de regeneración urbana identificamos un cambio en el uso de un territorio urbano consolidado, generalmente por el cese de las actividades que fueron originalmente planificadas en él, como el cierre de una industria, el abandono de viviendas, el fracaso de un polo comercial, logístico, entre otros. Los investigadores Daniela Patti y Levante Polyak (2017) en su compilación de experiencias The Cooperative City nos presentan políticas urbanas en las que las administraciones públicas deciden cooperar con otros agentes, reforzar su capacidad y multiplicar las experiencias de construcción de usos cívicos. El desafío de los urbanistas, planificadores y centros de investigación es estudiar los mecanismos de estas prácticas, que han sido denominadas como insurgentes y excepcionales, para hacerlas emerger como una praxis posible que ve en las comunidades y grupos cívicos activos a sujetos confiables y estratégicos para las administraciones públicas.

Los gobiernos locales ya utilizan figuras como la cesión de uso de inmuebles para usos sociales o infraestructuras con finalidad social, pero el reconocimiento del rol central de los grupos de la sociedad civil como socios en proyectos de regeneración y gestión urbana aún no ha alcanzado una dimensión tal que les permita constituirse en el nuevo paradigma de la complejidad y diversidad que sustituya al racional, mecanicista y funcionalista que ha dominado el siglo XX (*Di Candia*, 2000) . En general se hacen excepciones, se busca la forma de hacer entrar algunos procesos participativos en las normas ya existentes, pero no se toma ni el tiempo ni se invierten los recursos para diseñar políticas que reconozcan el codiseño y la cogestión de propuestas y proyectos, creando las normativas y recursos específicos para ellas. Es decir, hablamos de políticas públicas que acompañen y consoliden procesos y formas de cogobernanza, no que den recursos o hagan experiencias piloto cada tanto. Las políticas públicas pueden

identificar las debilidades y apoyar las capacidades de las iniciativas y transformar las ideas en proyectos sin hacer perder el protagonismo de quienes recuperan, reparan y cuidan la ciudad.

2. Laboratorio Urbano Reactor, metodologías transdisciplinarias y participativas en el urbanismo y la construcción de ciudad

El casco histórico de Montevideo, hoy conocido como Ciudad Vieja, ha sido una de las áreas con mayores transformaciones urbanas por su simbiosis con la bahía y más precisamente con el puerto desde sus orígenes coloniales hasta la actualidad. Observando los cambios poblacionales de la Ciudad Vieja vemos que alcanza a 20.000 habitantes en 1985, produciéndose una gradual pero constante disminución al menos hasta 2011, cuando se realizó el último censo. Durante este período disminuyeron también otras actividades comerciales, económicas, deportivas, artísticas y sociales que tenían lugar en el barrio.

En el siguiente gráfico se puede observar el fenómeno de vaciamiento en el SXX e inicios del SXXI, con 20081 habitantes en 1985 a 12.555 habitantes al 2011, con fenómenos significativos que modifican el tejido social y las dinámicas actuales. Los factores que llevaron a esta situación son varios y guardan diferentes relaciones entre sí y con las transformaciones económicas, políticas y sociales en lo urbano, nacional e internacional.

Figura 2. Cronología relativa a los procesos de repoblación y vaciamiento. [soporte: línea de tiempo]. Fuente: Elaboración propia Laboratorio

Reactor 2019.

De la colaboración entre la Universidad de la República y la Intendencia de Montevideo (IM) se propuso una metodología innovativa con la instalación de un Laboratorio Urbano en la Ciudad Vieja cuyo objetivo principal era generar un proceso abierto para crear las condiciones de un debate público y un proceso colaborativo en la recuperación de inmuebles vacantes. Se instaló físicamente el laboratorio en el centro del barrio, en la histórica Oficina de Rehabilitación patrimonial de la IM, dedicada a la recuperación de fachadas y a tutelar las intervenciones arquitectónicas en el centro histórico de Montevideo.

Al Laboratorio se le dió el nombre de Reactor: " Un reactor es un motor de reacción. Estos motores descargan fluidos a gran velocidad para producir un empuje según la tercera ley de Newton, la cual expone que, con toda acción, ocurre siempre una reacción igual y contraria". https://definicion.de/reactor/ (fecha de consulta: 26-02-2020).

Luego de las primeras exploraciones se comprobó que se necesitaba generar un proceso que pusiera varias voces a dialogar y a dar un empuje al tema desde la sociedad civil, y los actores locales, amplificando los esfuerzos de la Intendencia con su propuesta de política pública. El dispositivo Laboratorio Urbano se utiliza en estos momentos en varios procesos de urbanismo colaborativo en el mundo, generalmente se habilita por el tiempo que dura el proceso participativo y de codiseño, es el soporte para el encuentro, el lugar donde conocerse, estudiar junto a expertos los temas principales del proceso y reforzar las relaciones existentes o nuevas entre los actores interesados. Estos laboratorios pueden proponerse a escala metropolitana o municipal, en este caso puede existir una sede física, las llamadas Casas de la Ciudad, o Urban Center, pero deben ser itinerantes en la realización de los encuentros. Se trata entonces de un laboratorio itinerante, que elige lugares en cada barrio en donde realizar las actividades y se apoya en una red de espacios habilitantes para los encuentros (*Cognetti*, 2014). La idea es acercarse a las personas allí en donde están, a las que tradicionalmente participan en espacios políticos y sociales, pero también llegar a otros que generalmente no tienen la oportunidad, o se encuentran alejados de estos temas.

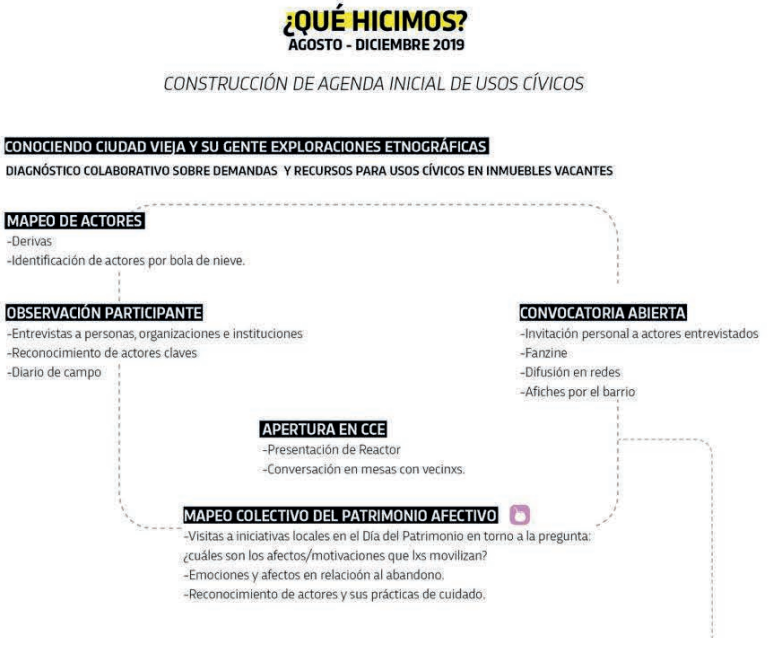
El espacio de talleres se transforma en el espacio geográfico y físico de referencia del proyecto, forma parte del proceso, lo afecta y transforma. Es fundamental que se transforme en una referencia, incluso en una interfaz temporánea entre habitantes, actores interesados e instituciones (municipio, intendencia y otros). nes de los proyectos relacionados con el territorio.

Los abordajes en el proceso que presentaremos a continuación

utilizan técnicas de diversas disciplinas en una metodología que las combina a lo largo del proceso de planificación colaborativa. Las técnicas, si bien se inspiran en las disciplinas a las que pertenecen y buscan rigurosidad y atención en su aplicación así como la interpretación de los datos con el bagaje teórico correspondiente, constituyen una metodología transdisciplinaria en cuanto son aplicadas en procesos reales en el campo del urbanismo y la planificación territorial. Esto significa que son parte de un proceso que no es el de la investigación en el propio campo disciplinar, sino que dialogan con otros saberes y por lo tanto pueden adaptarse a sus tiempos y modalidades.

3. Definición de una Agenda de Usos Cívicos en inmuebles vacantes de Ciudad Vieja. Metodologías transdisciplinarias y participativas en urbanismo

Nos interesa compartir aquí parte de las metodologías y técnicas aplicadas, aclarando que pueden cambiar de vez en vez y que sobre todo lo importante es no perder la capacidad de abordar también las dimensiones narrativas y simbólicas en la ideación de propuestas, que dialoguen con los procesos locales virtuosos ya existentes y se constituyan en síntesis y ocasiones de comprensión e intercambio para que las políticas públicas los refuercen.



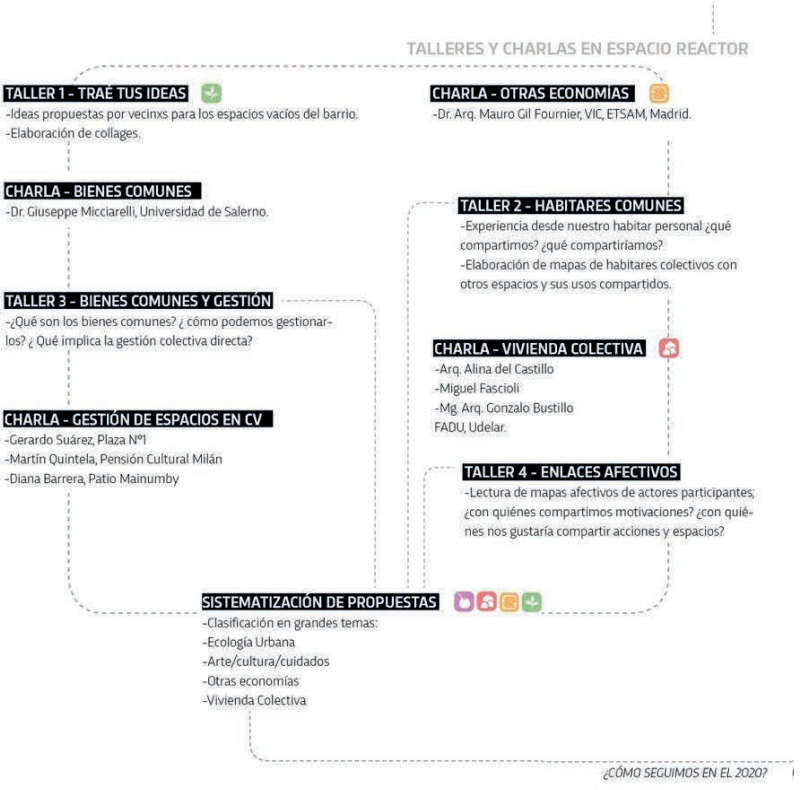


Figura 3. ¿Qué hicimos? Procesos en territorio, Reactor 2019. [soporte: esquema]. Fuente: Elaboración propia Laboratorio Reactor, 2020.

Conociendo el territorio

Exploraciones histórico-artístico-etnográficas. En los procesos de planificación colaborativa, antes de iniciar con el proceso público, se realiza una inmersión en los antecedentes históricos, culturales y sociales de la zona para conocer sus transformaciones territoriales y de las poblaciones que allí habitan. Esto implica, por un lado, una revisión bibliográfica inicial de textos históricos sobre las transformaciones de la Ciudad Vieja para conocer el proceso histórico de despoblamiento y abandono edilicio. En algunos casos las fuentes fueron también la literatura, la poesía y la ciencia ficción que a veces la describen desde lugares que le hacen mayor justicia por la diversidad de miradas y vivacidad de los relatos. Se realizó además una revisión

de los antecedentes en cuanto a planes de ordenamiento territorial, políticas y programas urbanos, datos censales, entre otros, para dar cuenta de la situación actual. Por otro lado, nos adentramos en el territorio y sus dinámicas socio urbanas con el objetivo de entrar en contacto con quienes lo habitan, producen, transitan y utilizan para comprender la modalidad y pertinencia que debería tener este proceso. Para ello el abordaje etnográfico es uno de los más pertinentes en cuanto tiene la capacidad de escuchar y observar las dinámicas locales al mismo tiempo que identifica actores, distintos puntos de vista, conflictos y alianzas existentes. Este abordaje se aplicó a través de entrevistas semiestructuradas y observaciones participantes en asambleas, eventos y reuniones locales, así como en los espacios de la vida cotidiana y encuentros con sujetos vinculados al territorio, que nos aportaron los distintos puntos de vista sobre las transformaciones históricas del barrio, su devenir actual y su pensamiento sobre las casas abandonadas y el degrado. Recogimos estos datos en un diario de campo que se transformó en bitácora a medida que nos adentrábamos en el territorio. Sin embargo el abordaje etnográfico nos acompaño durante todo el proceso, en particular desde el punto de vista de la comprensión de las afinidades y diferencias entre los grupos en el proceso de planificación participativa. En particular la antropología nos ayuda a colocar los conflictos, que tienen raíces lejanas en el territorio, en su contexto histórico y social, en esta forma ayuda también a los participantes al proceso a una auto- reflexividad sobre los mismos liberando la posibilidad de intercambiar libremente sobre sus posiciones en un ambiente de escucha activa y comprensión.

Mapa de actores. Relevamiento de organizaciones del barrio, personas interesadas en el proyecto y sus propuestas. Se hicieron entrevistas dirigidas a organizaciones del barrio, colectivos artístico-culturales, referentes vecinales y funcionarios de instituciones públicas y privadas, reuniones con organizaciones, visitas a espacios activos gestionados por vecinos, caminatas de observación, conversaciones con comerciantes, difusión del proyecto a través de afiches y volantes en el barrio, actividades en el espacio público, etcétera. Además se difundió el proyecto y sus avances por redes sociales, por correo electrónico y en medios de comunicación tradicionales; radios y periódicos.

Figura 4. Casas Abandonadas en Ciudad Vieja, recorrido por el Pattrimonio Afectivo. Fuente: Laboratorio Reactor, 2019.

Cartografía sensible. En los últimos tiempos se han experimentado en el urbanismo prácticas de acercamiento artístico; estas nos permiten acceder al universo de lo "sensible", lo inmaterial, que denominamos en este proceso "patrimonios afectivos". Las primeras exploraciones urbanas se realizaron con los colectivos artísticos Proyecto Casa Mario y los argentinos Iconoclasistas. Luego, junto a la artista ecuatoriana Rosa Jijón y el Taller López de la Torre (Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes [IENBA]-Udelar), observamos la estética de las casas abandonadas, realizamos derivas urbanas en las cuales interactuamos con actores locales para tener una primera impresión sobre la importancia de este fenómeno en lo local y encontrar referentes que nos guiaran a través de sus historias. Luego de este primer período de exploración y análisis bibliográfico pudimos reconstruir una cartografía sensible del barrio. Observamos diversos escenarios según distintos momentos del día, cambios en los flujos e intensidades en relación con el tránsito, movimiento de personas, actividad comercial, entre otros.

Como resultados de los procesos de cartografía hemos identificado dos grandes sectores de la Ciudad Vieja: el área financiero-administrativa y el área residencial-turística. Se identifican durante el día penetraciones de los usuarios del área financiero-administrativa (área de oficinas, bancos, dependencias estatales, entre otros) hacia las áreas predominantemente residenciales y turísticas. Estas incursiones se deben mayormente a temas de servicios, ya sea por estacionamiento,

o porque algunos negocios, sobre todo restaurantes, se han adentrado en las otras áreas, o por el surgimiento de colegios privados en donde dejar a los niños mientras se trabaja. Luego de las cinco de la tarde y los fines de semana la situación se invierte completamente: las áreas de margen son las más dinámicas y el corazón de la Ciudad Vieja permanece vacío y silencioso.

Indagamos en el imaginario que actúa en la definición del propio espacio de vida y de las barreras invisibles entre espacios de la ciudad y espacios íntimos de vida barrial. Es así que la población residente identifica cuatro zonas: la Oleada, la Aduana, El Bajo y La City. Al recorrer las distintas áreas encontramos marcas físicas, como las peatonales y plazas, o mojones de usos, como bares, pizzerías, gastronomía, museos que son frecuentadas en distintos horarios por los habitantes locales, los visitantes montevideanos y los turistas. Estos últimos, como flaneurs ausentes de las dinámicas cotidianas, redescubren a los locales las preciadas estructuras patrimoniales, y permiten en algunos casos dinamizar el pequeño comercio local artesanal o gastronómico que se beneficia de un tejido urbano arquitectónico único en la ciudad y aún visible en buena parte del área residencial.

Una vez que tuvimos un análisis de los actores principales en el territorio y sus puntos de vista o acciones en función a la temática de los inmuebles abandonados iniciamos el diseño de materiales para el outreach que resumiera los resultados de nuestras exploraciones y actuara como presentación para aquellos que no habían participado aún del proceso de entrevistas o exploraciones, invitándolos a unirse al proyecto en su fase de talleres proyectuales.

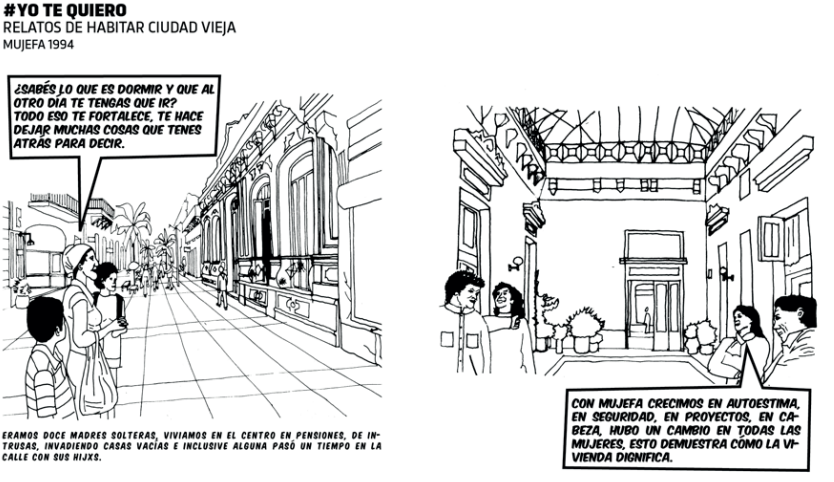
El *outreach*, que significa "buscar afuera", implica un principio fundamental en los procesos participativos: no esperar a que los interesados vengan a los talleres, sino ir hacia las personas que habitan un territorio. Esto significa comprender cuáles son las mejores técnicas para comunicar y construir un proceso de reflexión-acción colaborativo en torno a las temáticas que convocan. Nos permite también entender la geografía relacional de los territorios, sus historias de vida en relación con las transformaciones y qué propuestas o recursos existen ya allí. Para la administración esto es ir en el sentido contrario, no es el ciudadano que viene hacia el servicio institucional, sino la institución que va hacia el ciudadano (*Bobbio*, 2004).

La consigna con la cual se invitó a participar a los interesados fue: "¿Y vos qué harías en las casas vacías de la Ciudad Vieja?". Mientras que las preguntas que convocaban fueron: ¿Por qué piensa que hay tantos inmuebles vacíos en Ciudad Vieja? ¿Conoce el Programa Fincas Abandonadas u otros programas de la Intendencia de Montevideo que

trabajen en su recuperación? ¿Qué piensa de ellos? ¿Qué formas de organización y acción ya existen en lo local en el cuidado-recuperación de edificios patrimoniales, baldíos, azoteas, vacíos urbanos? ¿Qué actividades y usos deberían tener esas casas y terrenos vacíos para mejorar el área para su población en la vida cotidiana, y para toda la ciudad? ¿Cómo podemos colaborar en la construcción de un modelo urbano que dispute las lógicas de abandono y vaciamiento? ¿Cómo podemos cuidar y recuperar inmuebles como Bienes Comunes Urbanos para el bienestar social?

Mapeo del patrimonio afectivo y convocatoria a actividades colectivas

Ideamos junto a la artista ecuatoriana Rosa Jijón y estudiantes del Taller López de la Torre del Instituto Nacional de Bellas Artes un fanzine para convocar a los talleres y hacer visible los resultados de nuestra investigación exploratoria. Por un lado creamos una línea del tiempo en la que identificamos hitos tanto en el despoblamiento de la Ciudad Vieja como en los intentos de repoblarla a través de políticas urbanas o de fenómenos globales que llegan al territorio, como las migraciones internacionales. Por otro lado el objetivo era contar las historias locales del repoblamiento, por ejemplo, con la historia de la construcción de la Cooperativa de Mujeres Jefas de Familia



(MUJEFA).

Figura 5. Croquis relativo a la cooperativa de viviendas Mujefa, gráfico que integraba el fanzine de difusión, Reactor 2019. [soporte: ilustración]. Fuente: Maria Queijo, estudiante Bellas Artes, participante en el

El *fanzine* contenía la información sobre nuestro acuerdo de trabajo con la Intendencia y las fechas de encuentros, recorridos y talleres de 2019. Nuestra intención era conocer a los interesados tejiendo una narración y valorizando sobre todo las historias, esfuerzos y triunfos locales. Conocer/compartiendo quiénes éramos para invitar más íntimamente a las personas dando un sentido en sí mismo a cada paso de nuestro trabajo en la recuperación de las memorias locales y el reconocimiento de lo ya existente.

En este caso, como el Programa Fincas Abandonadas es un programa piloto, y no había certeza de cuántos inmuebles vacantes y recursos se pondrían realmente a disposición para la rehabilitación de las fincas, se decidió apuntar a una participación abierta, pero de segundo nivel. Es decir, que apuntara a los grupos ya organizados en algunas temáticas que pudieran afrontar una corresponsabilidad en llevar adelante el proceso, no teniendo aún un presupuesto específico asignado, un número de beneficiarios o una cantidad de inmuebles exactas con un plan de restauración. El proceso apuntó en todo momento a reforzar a los actores y a los canales locales de participación; en cada proceso se acercó a las personas y se crearon nuevas asociaciones.

El mapeo afectivo consistió en una recorrida/exploración colectiva y abierta en la que detectamos sujetos que realizan acciones de recuperación y cuidado sobre espacios abandonados o precarios que podían inspirar a otros a multiplicar estas experiencias. A esto se sumaron nuevos sujetos que se acercaron en ocasión de la convocatoria Día del Patrimonio y nos invitaron a conocer sus actividades en el momento.

Recorrimos espacios públicos autoorganizados, lugares de hospitalidad de diversidades sexuales, cooperativas de vivienda en formación, espacios artísticos, casas-museo histórico-patrimoniales, proyectos deportivos, comparsas de candombe, jardines en azoteas, puntos de compostaje, entre otros. Están todos situados en Ciudad Vieja, no muchos se conocen entre sí, pero la constante es que tratan de reparar, preservar y mantener con sus prácticas de cuidados los inmuebles y el entorno social y material del centro histórico de Montevideo. El intercambio con ellos nos permitió comprender las múltiples temporalidades y dimensiones que confluyen en la vida urbana de la Ciudad Vieja y la importancia que tiene la recuperación de espacios en la generación de identidades, afectos, prácticas transformadoras, resistencias y ciudadanía.

Esto que definimos como patrimonio afectivo nos muestra la

posibilidad de conocer y reconocer el trabajo de los otros en un tema como el del abandono de inmuebles en el que compartir motivaciones y recursos es igual de importante que compartir conocimientos para transformar estas prácticas en prácticas de cuidados. Nos acompaño Mauro Gil Fournier, colega y arquitecto del Vivero de Iniciativas Ciudadanas de Madrid que nos trajo una reflexión de Joan Tronto y Berenice Fisher sobre los cuidados.

Si los entendemos como

(...) una actividad de especie que incluye todo aquello que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro «mundo» de tal forma que podamos vivir en él lo mejor posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestros seres y nuestro entorno, todo lo que buscamos para entretejerlo en una red compleja

que sustenta la vida.[60]

Figura 6. Prácticas y actores. [soporte: imagen, texto] Fuente: Elaboración propia, Laboratorio Reactor.

Construyendo una comunidad de aprendizaje, compartiendo saberes y enlaces afectivos. Charlas con expertos en cogestión de bienes comunes urbanos, innovación ciudadana, habitares compartidos

La etapa de trabajo en talleres comenzó con una concurrida jornada de presentación por parte de las autoridades de la IM y la FADU en el Centro Cultural de España y un intercambio-presentación de los participantes en círculos de conversación.

La siguiente actividad fue la de habitar un espacio físico real de estudio, debate y construcción colectiva en un período de dos

60 Ídem. Anterior.

meses (octubre - noviembre de 2019), en la Oficina de Rehabilitación de la Intendencia de Montevideo, entre el bajo y la Aduana, Pérez Castellanos y Piedras. Se convocó personalmente a referentes de la zona que fueron entrevistados y visitados previo al desarrollo de estos laboratorios y se realizó una difusión pública con afiches y fanzines en el barrio, en el sitio web de la Intendencia, y boca a boca, de manera que todas aquellas personas interesadas en conocer del tema o en hacer propuestas para la utilización de inmuebles vacantes tuvieran la oportunidad de ser parte del proceso.

Proponer un proceso colectivo local para trabajar juntos no es tan sencillo. Como señala Donna Haraway (1988), haciendo referencia al pensamiento de Harding, el conocimiento local presenta una multiplicidad de voces, ideas y opiniones que no pueden ser fácilmente reducidas a consensos. Es por ello que a las entrevistas previas realizadas por el equipo de investigación, en las que se reconocieron varias diferencias, puntos de vista e intereses, se agregaron estas instancias de conocimiento directo entre los interesados para discutir los temas de fondo en el uso de inmuebles vacantes de propiedad pública que escapan a una simple lista de deseos o propuestas individuales.

Durante todo el proceso se organizaron al inicio de los encuentros de trabajo, charlas temáticas con invitados extranjeros e investigadores locales que presentaron datos y experiencias sobre cómo en Uruguay y en el mundo se enfrenta el tema del abandono urbano, así como acciones que se realizan para contrastar este fenómeno tanto desde programas y políticas públicas como de iniciativas de la sociedad civil y grupos organizados. En la segunda parte de los encuentros se realizaron talleres que utilizaron metodologías colaborativas de carácter lúdico para imaginar nuevos usos de los inmuebles vacantes.

Las instancias de charlas temáticas sobre las modalidades con las que en otros lugares del mundo se afrontó la recuperación de los espacios, como el caso del MARES de Madrid de economías solidarias o de los espacios de Arte y Cultura de Nápoles, fueron fundamentales para que se creara un conocimiento compartido entre los participantes sobre lo difícil que puede ser sostener actividades de distintos tipo en estructuras patrimoniales y, por lo tanto, la importancia de la colaboración con otros. Esto llevó a tomar conciencia de la necesidad de debatir sobre las formas de gestión, de cómo construir acuerdos de coadministración con lo público y alianzas entre sujetos para dar vida en forma continuada y sostenible a esos lugares. También, se invitó a los actores locales que recuperan espacios para que contaran su experiencia. Esto dio al grupo renovadas energías ya que se comprendió que era un gran desafío, pero de concreción posible.

Talleres identificación de intereses, afinidades y motivaciones

En primer lugar se planteó como consigna conocer las motivaciones (emociones y afectos) personales de los sujetos, o la misión de las organizaciones, emprendedores, colectivos presentes en relación con la Ciudad Vieja, lo que significan los inmuebles vacantes y qué los motiva frente a la posibilidad/ necesidad de hacer algo con ellos.

El momento en que nos contamos a "otros" es, como señala el antropólogo Ulf Hannerz (1998), en el que despertamos esa "imaginación antropológica" y reconstruimos nuestras motivaciones profundas, nuestras ideas íntimas, las enunciamos y les damos forma para que nos comprendan.

Crear el ambiente adecuado para que las personas hablen desde sus afectos y emociones no es sencillo porque generalmente se piensa en talleres públicos en los que ir a reclamar por un servicio o informarse de políticas decididas en otro lugar. En los talleres o encuentros de trabajo se adoptó un abordaje lúdico- colaborativo que apuntó a recorrer un camino que llevara al grupo presente (muchos siguieron todos los talleres, otros se fueron incorporando) a una reflexión colectiva e incremental de qué significa recuperar y gestionar los espacios abandonados en forma colectiva y colaborativa, así como a entablar relaciones de confianza y colaboración.

En el segundo taller apuntamos a profundizar este tema y la consigna por medio de la construcción de un collage que pudiera restituir con colores, imágenes, formas, palabras esas propuestas que cada uno ya traía consigo o discutida con sus grupos para esos espacios. Nos dimos cuenta que el trabajar con materiales y con otro lenguaje permitió enriquecer las ideas, en algunos casos alimentó el debate colectivo sobre la situación social en Ciudad Vieja,sirvió para expresar lo que se deseaba, pero al mismo tiempo lo que no se quería replicar. Una vez finalizado el collage armamos un muro con todas las imágenes y luego pedimos que las contaran a los demás como una primera forma de conocimiento mutuo y que lo hicieran desde un lugar propositivo. Cada grupo mostró lo mejor de su historia, de su presente y expuso cómo imaginaba su futuro situado en uno de estos espacios en el barrio, con sus actividades y sujetos operando en él, o simplemente las oportunidades o demandas latentes para algunos usos, aunque no fueran llevados adelante por estos sujetos propiamente.

Figura 7.Fotografías de proceso de talleres y salidas a territorio. Reactor 2019. [soporte: fotografías] Fuente: Elaboración propia.

En los mensajes del collage encontramos elementos que surgieron en la narración, que fue más descriptiva, pero también varios mensajes de lo no dicho, con una conciencia alta de los fenómenos de gentrificación, turistificación y sus consecuencias negativas para el centro histórico, así como la necesidad de espacios y servicios colectivos para quienes habitan en forma permanente este barrio.

La segunda gran consigna del trabajo en talleres fue similar a la anterior, partiendo de una revisión de los propios estilos de vida, una introspección sobre las pertenencias materiales y los espacios que utilizamos en nuestra vida cotidiana. Trabajar sobre sí, en el imaginar qué objetos y espacios de todos estos deben ser para uso exclusivo de cada persona o qué se puede compartir con otros. Los resultados fueron sumamente interesantes, incluso emergió con fuerza la conciencia generacional. Los participantes señalaron que compartir significa escapar de la soledad que nos impone el modelo individualista y consumista, entrar en una red de recíprocos cuidados, entre los seres humanos, las casas que nos hospedan, la calle, el barrio y la naturaleza que nos rodea. Esto nos llevó a debatir sobre lo que existe, pero también sobre lo que no. Es decir que volvimos al binomio abandono/cuidados. Si en las propuestas pedimos lugares de socialización en donde vincularnos con los otros, de otras economías entendidas como

relaciones de intercambio que pongan en el centro a las personas, los participantes señalaron que estamos necesitando algo que en este momento no existe. Esa no existencia también muestra acciones en el sentido negativo las de de no planificar, no facilitar o habilitar a este tipo de actividades, es decir a este tipo de ciudad colectiva.

Esto nos llevó a debatir como grupo sobre el significado del abandono, surgió con fuerza la reflexión de que el abandono también es una práctica. Puede ser definido como practicar el no vínculo entre los vecinos y el no afecto por las casas y por las personas, sin duda es el no cuidado de nuestro patrimonio[61] y del espacio común en la ciudad. El abandono es una práctica, el no ocuparse de nuestro entorno inmediato se ha transformado en praxis habitual al punto que nos cuesta imaginar que las personas que viven en Ciudad Vieja, y en todo Montevideo, e incluso los gobiernos, puedan hacer algo al respecto de las casas vacías si se trata de la propiedad privada de alguien más.

Se debatió sobre las razones y motivaciones de quienes tienen esas casas en propiedad que serían los que deberían cuidarlas. Se argumentó que puede ser emergente de una historia de vida trágica, imposibilidad de cuidarla, sucesiones infinitas, litigios, etcétera, pero también de especulaciones económicas de un modelo al que le conviene actuar de este modo y al sujeto (corporación, inversor u otro) poco le importa en sus acciones las relaciones humanas y el bienestar de las personas que habitan la Ciudad Vieja.

Cuidado y abandono pueden estar una al lado de la otra. Como nos señaló Solange, que cuida la Casa patrimonial de Bernarda Castilla, la casa de al lado, abandonada, le pasa humedades a su casa y esto le hace aún más difícil y onerosa la tarea de cuidados de su casa. Este peso del abandono sobre quienes realizan cuidados tiene que estar mediado por el Estado, ya que el abandono puede ser determinante para que las personas que cuidan se sientan vencidas y terminen dejando su casa. Llegamos a la conclusión de que estas dos fuerzas están presentes en el proceso urbano actual de Ciudad Vieja, la regeneración urbana con finalidad social es en definitiva una gran obra de concertación colectiva para promover los cuidados y controlar los impulsos individualistas de los capitales que especulan y abandonan la vida en común.

61 Entendemos por patrimonio, lo que toda nación, comunidad y/o colectividad define como sus bienes comunes. Es decir que son bienes materiales o inmateriales valorados, seleccionados y se integran a un repertorio de elementos inmateriales y no materiales considerados como propios y constitutivos de su identidad cultural. En tanto patrimonio connota también herencia, esto implica que la valoración y reconocimiento del acervo se vincule a la historia de cada colectivo social. (Boronat, Goñi Mazzitelli, Mazzini, 2007).

Charlas de valorización de las prácticas locales. Autoformación aprender en colectivo

En cada taller se partió de la introducción al tema por exponentes especialmente invitados, docentes extranjeros y locales, pero también de vecinos, artistas y militantes sociales que presentan prácticas de recuperación local. Se expusieron los procesos de negociación con propietarios privados para abrir casas vacías a actividades artística, por el colectivo de Ensayo Abierto, también un acuerdo entre un colegio privado y el municipio para transformar un vacío urbano, un solar o padrón vacío detrás del colegio en un uso mixto, del nombre Patio Mainumby, con huerta orgánica, e instrumentos musicales. El uso prevee que mitad de la jornada sea una extensión del patio del colegio, quién lo mantiene y mitad abierta al barrio, utilizada también por escuelas y jardines infantiles públicos. Por último la Plaza de Deportes N1, también un terreno baldío abandonado y sub utilizado, transformado gracias a la petición de una Comisión de vecinos en una plaza de deportes completamente equipada para basket, volley, patinaje, con juegos infantiles y dos locales cerrados, en co- gestión con la Comisión de vecinos.

Luego de estas charlas en las que se comprendía que no era simple pero posible a partir de la creatividad y de la combinación de una serie de acuerdos de uso, privado- privado, público- privado, o de la sociedad civil organizada, vecinos y público, se paso a imaginar nuevas propuestas para los inmuebles que el Programa Fincas Abandonadas pudiera poner a disposición. Los participantes se dividieron en subgrupos para el trabajo colectivo, con herramientas de trabajo (fichas y papelógrafos). Esto permitió abarcar distintas escalas de reflexión, desde la perspectiva personal de cada participante a las elaboraciones colectivas de cada subgrupo.

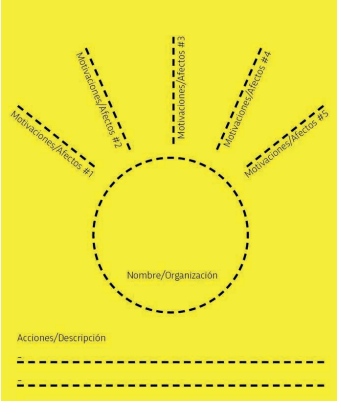
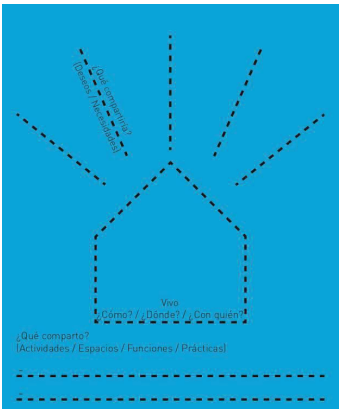


Figura 8. Ficha de relevamiento de motivaciones, afectos, ideas y propuestas, para trabajo en talleres. [soporte: gráfico].



Fuente: Elaboración propia.

Figura 9. Ficha de relevamiento sobre las formas de habitar, para trabajo en talleres. [soporte: gráfico]. Fuente: Elaboración propia.

Figura 10 y 11 Taller y Ficha de relevamiento para la asociación de enlaces afectivos con otras personas u organizaciones, para trabajo en talleres. [soporte: gráfico]. Fuente: Elaboración propia.

Visiones de futuro. Agenda de usos cívicos, proyectos propuestos para inmuebles y terrenos vacantes en: ecología urbana, economías transformadoras, patrimonio, turismo, arte, cultura y cuidados

Al finalizar las charlas y talleres, junto a los resultados emergentes de estas instancias y las informaciones recabadas en las entrevistas realizadas se procedió a la organización de las propuestas y problemáticas identificadas. A partir de ese material identificamos cuatro ejes temáticos o grandes temas, en los que las propuestas podían ser reagrupadas. A esto le sumamos el conocimiento de investigación en urbanismo sobre las áreas de conocimiento a la que hacen referencia y cómo pueden ser traducidas cubriendo las características fundamentales (estándares, servicios, infraestructuras) que mejoran el

funcionamiento de una ciudad y aporten calidad y bienestar urbano a sus habitantes.

A la sistematización de propuesta se decidió llamarla Agenda (inicial) de usos cívicos. Inicial porque debía realizarse en función de los espacios a disposición y de los grupos presentes en este primer proceso, lo que implicaba que la Agenda se pudiera abrir cada año a nuevas propuestas y colectivos.

Los temas atravesaron los intereses locales, compartidos con vivienda como usos mixtos o en exclusividad para economías transformadoras, ecologías urbanas y centros de arte, cultura y cuidados. En el caso del Patrimonio, lo entendimos como una dimensión transversal a todos los temas en el sentido de que cualquier actividad que se realice debe reconocer la preexistencia de usos e historias en esos edificios, que están ubicados en el particular contexto del centro histórico de la ciudad.[62]

Respecto de la sostenibilidad de los proyectos, Giuseppe Micciarelli (2018) señala que gran parte de la misma reside en la sinergia entre los diversos actores que gestionan uno o varios espacios, teniendo que generar colaboraciones para mantenerse social y económicamente. Lo que el llama *commoning* es la acción de generar y gestionar bienes comunes:

> *(...) uno de los valores más preciados de los espacios de commoning es la capacidad para crear conocimiento común, liberándose del mecanismo capitalista que se lo apropia y utiliza en la sociedad del profiting (del lucro) (...) estos espacios, que podríamos definir como "bienes comunes emergentes", deben convivir con los públicos y los privados, deben ser uno de los modelos y no el modelo que uniformiza a todos los demás (...) El bien común puede ser, como en la tradición aristotélica, la buena política en oposición a la mala, las acciones colectivas de los commoners, las formas de cooperación propias del ámbito de lo social, un horizonte estratégico en el que situar un nuevo modelo de desarrollo, una forma nueva de gobernanza en lo que se refiere a lo público y a lo privado, y muchas otras cosas más. El éxito del concepto de los bienes comunes está en su disposición para prestar forma y contenidos a una pluralidad de acciones y fines que los individuos cumplen o reivindican en esa esfera de la política*

62 Se entiende que esto vale para otros inmuebles vacantes en otras áreas dando un nuevo uso a estructuras nobles que hacen que tengamos en estos momentos la Montevideo de alta calidad arquitectónica que heredamos y que debemos preservar para las futuras generaciones.

que es lo común. [63]

Agenda de Usos Cívicos

Las propuestas para los inmuebles fueron clasificadas en 4 categorías o ejes para encontrar en la organización político- administrativa las Direcciones, Programas e instrumentos que pudiera sostenerlas, ya que además de encontrar los espacios/ inmuebles adecuados, muchas de ellas necesitaban un apoyo con competencias y financiamientos específicos.

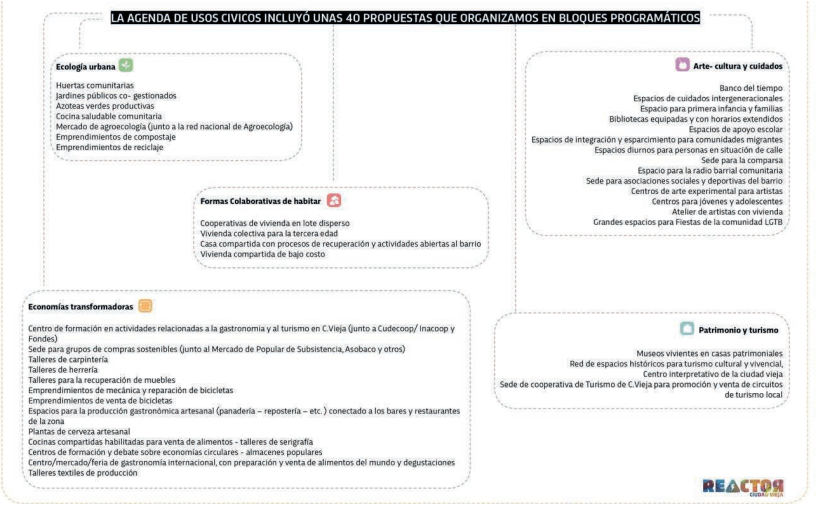


Fig 12 Propuestas de la agenda de usos cívicos por temáticas. Laboratorio Reactor, elaboración propia.

Eje patrimonio y turismo (eje transversal)

Los inmuebles abandonados y vacíos de los que nos estamos ocupando son una oportunidad para reflexionar sobre el concepto de patrimonio. ¿A qué nos referimos con patrimonio? ¿De quién o de quiénes? ¿Cómo se construye el concepto? ¿Quiénes son los encargados de su mantenimiento?

La preocupación por los bienes inmuebles de valor histórico patrimonial es reconocida por organismos de protección en Uruguay a partir de los sucesivos inventarios que se realizaron en la Ciudad Vieja desde 1983 y hasta la conformación de la Comisión de Patrimonio que se hace cargo de su protección en los años noventa. Pero el

63 Tomado de la exposición oral de Giuseppe Micciarelli durante la charla sobre bienes comunes, talleres Reactor, 2019.

patrimonio tiene un valor también afectivo, reconocido entre la población local, por lo que abordarlo desde este lugar es fundamental para la comprensión del entorno y las posibilidades de intervención en el ambiente construido, preservando el paisaje urbano y su memoria. Consideramos que el patrimonio debe reflejar esos aspectos vivos, estar calificado y en buenas condiciones para la activación de las propuestas características del barrio, o sea, el patrimonio inmaterial de la Ciudad Vieja. Además, es un vínculo material que acerca a los usuarios a la historia del vecindario por medio de los edificios y sus procesos históricos.

La agenda de usos implica el aprovechamiento de estos edificios para reencontrarse con su belleza, sus potencialidades y comprender los cuidados necesarios en su mantenimiento (subordinado a los aspectos normativos, a los documentos vinculantes y a los procesos de salvaguarda específicos de cada edificio). Esto se puede hacer sólo a través de la ocupación de estos edificios vacíos y áreas deshabitadas, en una permanente exploración del potencial de preexistencias como aportes proyectuales y consideración del vínculo cultural para los usuarios.

Durante el proceso proyectual se puede planificar un manual de conservación para garantizar la durabilidad de las intervenciones de restauración o arquitectura y acercar a los usuarios a los problemas cotidianos y técnicos, ampliar la relación con el bien construido y discutir las formas de coadministración necesarias. En las intervenciones urbanas recomendadas, Eventualmente, acciones de capacitación, como talleres de restauración y obras de escuela, pueden implementarse con el apoyo de instituciones, producir así mano de obra especializada y permitir intercambios entre los diversos actores (administración, instituciones, centros de enseñanza, vecinos, obreros, arquitectos y usuarios, etcétera).

En los programas de rehabilitación de edificios abandonados nos preguntamos: ¿qué activos queremos preservar? ¿Qué historia queremos recuperar y contar? ¿Cuáles son las características físicas que responden a la memoria de la población? ¿Cuáles fueron los procesos históricos de este edificio? ¿Cuáles son las actividades culturales que se realizaron o realizan para que este espacio tenga valor? ¿Es su valor histórico, artístico, cultural y/o afectivo? ¿Cómo creen los usuarios que es la mejor manera de poner en valor este patrimonio? ¿Cumple con las reglas de preservación? ¿El edificio es compatible con el uso que se plantea? ¿Qué uso planteado se adapta a qué tipología de construcción? ¿Cuáles son los límites de la intervención para preservar la memoria del bien? ¿Es deseable la acción y la restauración o sólo

medidas paliativas para la ocupación inmediata?

Eje ecología urbana

Bajo este eje temático se agrupan las ideas relacionadas con la producción urbana de alimentos y con la regeneración de la red ecológica. En los últimos años se ha discutido una nueva visión, la de los derechos de la naturaleza, es decir, que el ser humano comienza a entenderse como uno más de los seres vivos presentes en el planeta. La naturaleza ya no está sólo al servicio de la humanidad sino que además se piensa como una red ecológica que da soporte a la diversidad de la vida, sobre todo en las ciudades, en dónde se deben mitigar las consecuencias negativas de la contaminación, y los desechos de la sociedad del consumo.

En Reactor identificamos junto a los habitantes de la Ciudad Vieja un gran interés por este tema, tanto en las experiencias ya existentes como en las ideas propuestas que se conciben como proyectos ecológico-comunitarios. Mientras que por un lado se manifiesta la preocupación por el medio ambiente y la alimentación, por otro surge con fuerza el interés en socializar conocimientos, reforzar los vínculos comunitarios y construir espacios públicos activos y co-gestionados. En algunos casos los proyectos presentan una tercera inquietud referida a buscar nuevas alternativas en las formas de trabajo y de gestión de nuestros recursos y residuos, identificándose también como proyectos productivo-económicos ligados a la economía circular y la transición ecológica.

Las iniciativas existentes, las prácticas internacionales estudiadas y las propuestas compartidas en Reactor se presentan de diversas formas materiales y escalares que van desde huertas y jardines comunitarios, techos verdes, producciones verticales, uso de energías renovables y enclaves urbanos de reciclaje, hasta la incorporación de soluciones alimentarias en los espacios públicos tradicionales - plaza, arbolado - y en la planificación urbana de las ciudades.

La Ciudad Vieja no sólo cuenta con terrenos baldíos, azoteas y medianeras que podrían albergar estos proyectos, sino que presenta también un buen número de emprendimientos gastronómicos, organizaciones de la economía social y un alto flujo de turistas, que podrían ser aliados, además de una baja densidad de espacios verdes y escaso arbolado en las calles lo que conforma un escenario favorable y de altísima urgencia para el desarrollo de este tipo de proyectos frente a factores externos como el cambio climático.

La escasa infraestructura necesaria y la baja inversión inicial hace posible que estas propuestas puedan entenderse como programas de

usos temporales en espacios vacíos que luego de cumplido un ciclo pueden trasladarse a un nuevo espacio, con financiaciones, formas de coadministración y gestión definidas. Sin embargo, existen diversas dificultades a la hora de la puesta en práctica: el acceso a un espacio adecuado, las formas de financiación, la conformación de un grupo humano, el mantenimiento y el trabajo diario, entre otras.

Frente a estas dificultades surgen algunas preguntas para continuar la investigación: ¿es posible sostener el proyecto con base en el trabajo voluntario? ¿Cómo pueden concebirse como espacios de aprendizaje y autoconsumo? ¿Qué formas de organización interna son más adecuadas? ¿Es necesaria la concepción productivo-económica para sostener el trabajo diario que exige la producción de alimentos? ¿Es fundamental el vínculo con otras organizaciones de la economía social y solidaria? ¿Pueden considerarse espacios públicos? ¿Cómo deberían ser las políticas y apoyos públicos? ¿Podrían entenderse estas propuestas como una red de espacios públicos de coadministración con organizaciones sociales?

Eje formas colaborativas de habitar

Las viviendas colaborativas surgen como producto de realidades complejas que encuentran en la organización intencionada de un colectivo, una alternativa al modelo hegemónico de producción, acceso, gestión y uso de los espacios domésticos. Ya sea como opción o como oportunidad resultan ser una manifestación de una forma de vida caracterizada por una mayor participación y compromiso en la definición y/o el uso de los espacios.

En nuestro país, las formas colaborativas de habitar se han desarrollado desde hace más de 50 años, siendo su expresión más importante el cooperativismo de vivienda, instituido como un sistema a partir de la promulgación de Ley Nacional de Vivienda de 1968 (Ley n.° 13.728). A lo largo de medio siglo el sistema desplegó una enorme diversidad de soluciones que se distinguen por su escala, los equipamientos colectivos que incorporan, a modo de ejemplo, entre fines de los sesenta y principios de los años setenta los proyectos cooperativos incluían una gran diversidad de espacios y equipamientos complementarios a la vivienda, desde cocinas y comedores colectivos hasta escuelas, policlínicas, gimnasios, comercios e incluso instalaciones para la producción. El uso extendido de la propiedad colectiva como forma de tenencia ha sido una herramienta eficaz para mantener la función social de un suelo que no vuelve al mercado, para contribuir a la permanencia de las familias en sus viviendas y para el mantenimiento y mejora de los conjuntos.

En la actualidad existe consenso en que la vitalidad de lo urbano se juega en la convivencia de usos diversos; la vivienda aislada no hace ciudad. Sin embargo, los marcos regulatorios y normativos actuales hacen muy difícil la concreción de proyectos de vivienda social que incorporen otros usos productivos, culturales, comerciales. Por esta razón hoy miramos experiencias europeas buscando aquellos grados de libertad perdidos que posibilitan la exploración de otras formas de vivir en colectivo que el cooperativismo uruguayo actualmente no habilita. Por ejemplo, programas en que la vivienda esté asociada a espacios colectivos de producción o actividades culturales, formas mixtas de tenencia que atiendan a diversas temporalidades, unidades de uso transitorio, diversificación de los tipos de unidades para atender a múltiples grupos de convivencia y formas de habitar, entre otros.

Diversos grupos de personas que trabajan en el barrio manifestaron su interés por acceder a programas que les permitan afincarse en el lugar; a la vez, en los talleres se evidenció de forma recurrente falta de respuestas a la problemática del envejecimiento y la vivienda para ancianos, así como de soluciones habitacionales para jóvenes. Por otra parte, los habitantes en situación de calle, nucleados en el colectivo NITEP (Ni todo esta perdido), manifiestan que los refugios no son soluciones de vivienda apropiada. Deben pensarse propuestas alternativas no tutelares que favorezcan el intercambio entre personas de características heterogéneas, y evitar la discriminación de la que son víctimas quienes no tienen casa, "es una manera de mostrar en sociedad que buscamos otra manera de vivir y hacer las cosas" (*Reactor*, 2019).

La Intendencia de Montevideo tuvo un papel significativo en el desarrollo del sistema cooperativo a partir de la creación de la cartera de tierras en 1990 que facilitó el acceso de las cooperativas al suelo urbanizado; pero también, a través del impulso a experiencias innovadoras en el contexto de procesos de recuperación del centro histórico. En Ciudad Vieja se desarrollaron en los años noventa las primeras experiencias piloto de cooperativas de vivienda que operaron mediante el reciclaje de construcciones existentes. En estos casos, como MUJEFA (Mujeres Jefas de Familia) o COVICIVI 1 (Cooperativa de Vivienda Ciudad Vieja), la Intendencia no solamente adjudicó el inmueble sino que financió la construcción por el sistema de ayuda mutua, ensayando una modalidad de intervención que resultó exitosa y pertinente tanto por su contribución a la rehabilitación del casco histórico como por aportar a la mitigación del riesgo de gentrificación que suele acompañar a los procesos de renovación urbana. Esta modalidad fue rápidamente apropiada por el movimiento cooperativo

pero también por el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) que, al comprobar su viabilidad, asumió su financiamiento dentro del sistema.

Eje economías transformadoras

Las economías transformadoras han crecido a lo largo y ancho del mundo en los últimos decenios frente a la depredación de recursos naturales por la producción en masa y a la deslocalización y concentración de mercados, lo que ha quitado la capacidad de producción local a muchos países y llevado a la reflexión internacional sobre ¿qué tipo de relaciones de intercambio de bienes y servicios necesitamos?

0

Ubican en el centro a los seres humanos y su relación con el medioambiente, así como el intercambio entre personas en las que prima la relación y vínculos de solidaridad en lo productivo. Dentro de estas economías se encuentran la economía circular, la agroecología y el consumo crítico. La Economía Social y Solidaria (ESS) es una alternativa a las relaciones capitalistas de producción de bienes, servicios y de satisfacción de necesidades e intereses. Sus prácticas se sustentan en valores solidarios, en el trato justo entre quienes forman parte de los intercambios, en la producción y consumo responsables.

Formaron parte del proceso de interlocución con Reactor un variado espectro de actores: representantes de organizaciones de segundo grado de la economía social, integrantes de redes de emprendimientos de la economía social, cooperativas de trabajo, asociaciones de consumidores que buscan transformar las relaciones con productores y distribuidores, comerciantes locales de larga data y emprendedores gastronómicos recientemente instalados. Del diálogo con ellos surgieron numerosas ideas, propuestas y proyectos que hemos agrupado en función de su proximidad, complementariedad e intereses. Asimismo, nos hemos basado en el estudio de experiencias en varias ciudades del mundo donde crece el concepto *Sharing Cities* (Ciudades Compartidas), ciudades en las que muchos de los bienes y servicios se adquieren grupalmente y se crean cadenas productivas enlazadas a comunidades de consumo barriales, o por zonas de la ciudad, promoviendo el trabajo local. Los principales rubros en los que se puede pensar a una Economía Urbana Circular son: alimentación, movilidad, energía, residuos, servicios, tecnología, finanza.

El barrio ha tenido históricamente una actividad económica y comercial ligada al puerto, las sedes bancarias, la hotelería, la alimentación y el comercio, que ha fluctuado con el devenir del tiempo. En años recientes el flujo de clientes parece haberse reactivado con

el turismo, la población flotante y los habitantes del barrio, motivado por la construcción de circuitos peatonales, ferias al aire libre, mejora de espacios públicos, apertura de hoteles, locales comerciales y gastronómicos, activación de museos, espacios de arte y centros culturales, etcétera. Esto pone de manifiesto la necesidad de repensar la economía a escala local, contemplar la inserción de la Ciudad Vieja en circuitos económicos más amplios pero con atención a las necesidades de desarrollo y reproducción de los habitantes permanentes y aprovechamiento de las potencialidades del lugar para orientarlas hacia economías justas y ambientalmente sostenibles.

Entendemos que el desarrollo de propuestas que colaboren a reactivar la dimensión económica local de la Ciudad Vieja - para lo cual los inmuebles vacíos pueden ser una clave estratégica - debe considerar, en la medida en que estos son patrimonio público, que las actividades a desarrollarse deben tener como principio el de ser un beneficio para toda la sociedad y no simplemente un negocio para extraer ganancias. La búsqueda del beneficio colectivo reside en la capacidad de favorecer con el uso de inmuebles vacíos a proyectos innovadores que desean incluir poblaciones locales y que sin apoyo público no podrían acceder a desarrollar sus ideas.

Eje arte, cultura y cuidados

Uno de los movimientos más importantes en la reapertura de estos espacios es el artístico cultural que, acompañado de actividades sociales y las recientes reivindicaciones de espacios de cuidados, conforman propuestas innovadoras de gestión colectiva en varias latitudes. El conjunto de actores organizados que proponen abrir o "liberar" las casas vacías, desde una visión más poética y política, experimentan formas de coordinación según su uso y las demandas del territorio, donde prima la flexibilidad, la coexistencia programática, la integración del registro temporal y habilitación para surgimiento de usos inesperados.

Los actores con los que nos hemos vinculado en proyecto Reactor proponen una serie de programas y acciones que buscan potenciar y amplificar la pluralidad de manifestaciones culturales, complementandose con otros usos del tejido urbano evidentemente necesarios como vivienda y servicios, pensando en posibles usos mixtos.

Enmarcados en este eje se encuentran: proyectos artísticos con anclaje territorial, museos vivientes o centros interpretativos patrimoniales, centros educativos interactivos o espacios de pedagogías innovadoras, talleres y ateliers que materializan creaciones de grupos y pueden ser fuente de sustento y sostenibilidad para artistas y espacios,

galerías de arte o formas de abrir y mostrar a otros lo producido, espacios culturales experimentales para los colectivos artísticos, centros deportivos y sociales con propuestas dirigidas a quienes necesitan de cuidados como niños y ancianos, teatros recuperados, salas de ensayo y lugares donde compartir equipamientos y herramientas para ser usados en modalidad de taller; aparecen además demanda de espacios donde personas en situación de calle y nuevas poblaciones migrantes puedan realizar actividades sociales y culturales, en particular aquellas que viven en lugares reducidos y con pocos espacios de convivencia, como refugios y pensiones.

La temática en Ciudad Vieja cobra especial relevancia al tratarse, por un lado, del núcleo fundacional de Montevideo, con el consecuente papel en su historia, memoria e identidad que lo hace un lugar natural en la atracción de propuestas culturales a escala metropolitana; por otro, la recuperación y resignificación de espacios abandonados de la mano de políticas públicas y privadas ha permitido en los últimos años el crecimiento de una serie de lugares de arte experimental que contribuyen a la renovación y revalorización del casco antiguo.

Con base en el diálogo mantenido con diferentes actores comprendemos que la riesgosa tensión entre reactivación y gentrificación tiene un fuerte componente vinculado al uso de la dimensión cultura, que se observa en las acciones que tienen como objetivo la construcción simbólica de la "Nueva" Ciudad Vieja, como ventana al mundo, amplificando el turismo y atrayendo inversiones.

A partir de la recopilación de iniciativas durante el proceso de mapeo de Reactor encontramos colectivos y programas socioculturales que buscan disputar este sentido único de hacer con lo patrimonial, con el arte experimental y con las casas vacías de Ciudad Vieja. Existen ya algunas experiencias llevadas adelante gracias a la voluntad y el esfuerzo de colectivos autogestionados, prácticas en las que su mantenimiento, al contar con bajos o nulos ingresos económicos, se transforma en un acto de resistencia. Proponen cogestionar y desarrollar estrategias para que la comunidad de artistas, trabajadores de la cultura y vecinos/as interesados en actividades sociales puedan administrar espacios de uso público, sin estar sujetos a las lógicas propias del mercado que los ubica como agentes gentrificadores o de consumo. Si bien este eje temático contempla una gran diversidad de actores y propuestas, emergen necesidades que atraviesan de manera común a varias de ellas como: la necesidad de instalarse en un espacio físico que ofrezca las condiciones propicias para el desarrollo de actividades culturales, que el valor de cambio no sea un impedimento, la urgencia de generar una red de actores para visibilizarse, unirse y

amplificarse, la búsqueda de establecer mayores vínculos con el barrio, que las propuestas atraigan al público de Ciudad Vieja y que las actividades se organicen en función de intereses que surjan de allí.

4. Primer prototipo de usos cívicos en inmuebles vacantes del Programa Fincas Abandonadas, el proyecto de recuperación Casa de Piedra

Presentaremos a continuación el proceso en la construcción del primer prototipo de usos cívicos realizado durante el 2020 en la segunda fase de talleres del Laboratorio Urbano Reactor Ciudad Vieja. Durante este período se identificaron con la Intendencia de Montevideo los posibles inmuebles a recuperar y se realizó la fase de codiseño con los grupos interesados, los técnicos del Programa Fincas Abandonadas y un grupo multidisciplinario de la Udelar. Este primer prototipo muestra una experiencia exitosa de política pública colaborativa en la que los distintos sujetos involucrados están presentes desde la identificación de las necesidades y recursos hasta la implementación de la recuperación patrimonial, el autoreciclaje y su posterior gestión. El proceso ha permitido la construcción de bases sólidas para la cooperación entre un conjunto heterogéneo de actores, dejando la puerta abierta a un nuevo tipo de urbanismo que apueste a la construcción de una alternativa real en las transformaciones urbanas que ya no dependan de grandes capitales e inversiones que revitalicen una zona, sino de sujetos que se unan y encuentren su fuerza en un proyecto común, y un seguimiento institucional constante que facilite, potencie e invierta recursos para poner en marcha economías, expresiones culturales y ecosistemas urbanos en transición ecológica y social hacia una nueva ciudad con justicia socioespacial.

El proceso que se llevó adelante responde a la corriente teórica de planificación estratégica y diseño participativo creada por el arquitecto Cristopher Alexander (1977) y adaptada por el grupo local según las necesidades y la escala de la intervención. Esta metodología prevé tres grandes momentos: *map of wholeness* (diagnóstico, mapear los espacios, identificar los aspectos críticos y positivos); construcción de escenarios de futuro sobre cómo debería ser el espacio al final, y elaborar el programa de arquitectura a través de técnicas como *el visioning* (visión de futuro) y, por último, *el unfolding* (despliegue de acciones a implementar). La planificación estratégica ha sido resignificada en los últimos años por investigadores como Cornelia Baibarac y Doina Petrescu (2017) que, con el colectivo Atelier d'architecture autogérée (aaa - Studio for Self-managed Architecture) iniciado en París en 2001 junto al arquitecto Constantin Petcou, utilizan este abordaje para

reforzar las comunidades utilizando el co- diseño como espacio de debate pero también de concreción de alianzas y proyectos comunes.

El trabajo de codiseño en los aspectos arquitectónicos patrimoniales determinaron una negociación en los usos del espacio entre los grupos interesados en el inmueble. Los grupos con propuestas que podrían ser apropiadas para el espacio se constituyeron como grupo motor del proyecto. Junto a ellos se definieron una identidad para el primer inmueble que el programa puso a disposición del proceso y que sus integrantes denominaron Casa de Piedra. Los talleres se desarrollaron en un período de tiempo predeterminado de dos meses, fueron semanales, consecutivos, de aproximadamente 2 horas de duración, cada uno con foco en un tema y de desarrollo acumulativo (partimos de los resultados obtenidos en el taller anterior).

La *comunicación* con los participantes se desarrolló vía correo electrónico, enviando resumen de lo realizado en cada encuentro acompañado de registros fotográficos y materiales elaborados para el taller en formato digital.

Durante los talleres se plantearon dinámicas de grupo utilizando recursos de papelería en la mayoría de los casos, y en un caso puntual, una aplicación online a través de los celulares de los participantes. Además, se entregaron documentos con contenidos desarrollados por el equipo Reactor Udelar, con información relativa al proyecto, para reforzar la formación de los participantes en los temas tratados. Los talleres se desarrollaron en espacios que forman parte de la misma construcción donde se ubica la Casa de Piedra, ex Casa Lecocq, turnando espacios entre el salón comunal de la cooperativa de viviendas y un local de la Fundación Zitarrosa. El trabajo de cada taller se publicó semanalmente en las redes sociales del proyecto Reactor y en la página web, lo que permitió amplificar el proceso y difundir sus avances.

Los temas centrales que se abordaron fueron: los aspectos arquitectónicos y programa de usos, la sostenibilidad económica del proyecto allí planteado, y la construcción de un convenio jurídico de gestión asociada entre la Intendencia y el grupo motor que permitiese una gestión compartida en la que la mejora del patrimonio público habilitara al mismo tiempo el aumento del stock de inmuebles para actividades de usos cívicos de la ciudad.

Etapa 0

Revisión de inmuebles disponibles y definición de inmueble donde desarrollar el prototipo. Análisis de características físicas - históricas - antropológicas del inmueble y su entorno. Proyección de posibilidades espaciales y de intervenciones físicas necesarias para su recuperación y habitabilidad. Diseño de estrategia de recuperación en fases incrementales.

Etapa 1

Talleres de Arquitectura y codiseño del espacio.
Análisis de necesidades de los colectivos, conformación de grupo motor, desarrollo de programa y anteproyecto de arquitectura e identidad visual y comunicación del proyecto.

Etapa 2

Talleres de sustentabilidad económica. Inversiones y gastos a considerar en el proyecto de uso, recuperación y mantenimiento del inmueble. Definición de principios y valores de los emprendimientos económicos de la casa. Formas de crowdfunding y empresa social.

Etapa 3

Talleres de modelo de gestión y acuerdos de uso a nivel jurídico. Análisis de las formas existentes de acuerdos entre Intendencia de Montevideo y sociedad civil en la cogestión de espacios (parques, inmuebles, espacios públicos). Definición de modelo adecuado para Casa de Piedra. Escritura y aprobación de convenio de gestión asociada entre Intendencia y sujetos a utilizar el inmueble.

Etapa 4

Inicio de obras de recuperación de fase 1 en el marco de una estructura de recuperación en fases incrementales. Intervención inicial mediante inversión de la Intendencia de Montevideo, intercambios y acuerdos. Tareas de autorreciclaje por parte de los colectivos, supervisión y monitoreo de las obras por técnicos de la FADU e Intendencia (Oficina de Rehabilitación de áreas centrales). Intercambio con comisiones de patrimonio: Comisión Especial Permanente de Ciudad Vieja (CEPCV) y Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (CPCN).

Etapa 5

Escritura de reglamento interno y calendario anual de actividades. Seguimiento de actividades y colaboraciones con la comisión tripartita Intendencia de Montevideo, Municipio B y Grupo Motor.

Revisión de inmuebles disponibles, mapeo y asignación de la ex Casa Lecocq por parte de la Intendencia para primer prototipo de usos cívicos

La Intendencia realizó fichas por cada inmueble del Programa Fincas Abandonadas que entraron en el proceso de expropiación.

Se relevaron 12 espacios entre inmuebles (casa y locales comerciales) y terrenos baldíos, según su estado estructural, evaluándose en algunos importantes avances de ruinosidad y necesidad de ingentes inversiones en su recuperación. Varios de ellos fueron destinados a vivienda o usos mixtos, con fórmulas en las cuales los beneficiarios de las viviendas, en el caso de cooperativas, se hicieran cargo de la refacción del bien, o en los programas de alquiler social, el reciclaje esta a cargo del Estado, que tendría que recuperar a través de los alquileres sociales una parte de esos fondos.

Para su inmediata utilización los inmuebles debían cumplir los siguientes requisitos:

-Haber superado las etapas de identificación y expropiación de la Intendencia, habiendo culminado el pasaje de propiedad a la Cartera de Tierras.

- No presentar riesgos estructurales que derivasen en una gran inversión para su habitabilidad.

-Tener dimensiones adecuadas para alojar el tipo de propuestas solicitadas.

Para desarrollar el primer prototipo de usos cívicos a la interna del proceso de Reactor 2020, la Intendencia dispuso de un local en planta baja ubicado en la Cooperativa COVICIVI 2, al que los habitantes llamaban Casa de Piedra, en Juan Carlos Gómez s/n entre Rambla 25 de Agosto y Piedras, barrio Ciudad Vieja.

Definición de características patrimoniales del inmueble y características histórico-antropológicas de su entorno urbano

El equipo de Reactor realizó un relevamiento para definir las características físicas, históricas y antropológicas del inmueble y su entorno: ubicación, situación patrimonial de la propiedad, condicionantes patrimoniales, características histórico- antropológicas, historia del lugar y actores vinculados al inmueble. Se realizaron relevamientos técnicos y entrevistas, muchas de las cuales están registradas en material audiovisual para futuros trabajos de recuperación de la memoria y el patrimonio inmaterial de la zona.

Historia-Patrimonio. La Casa de Piedra forma parte de un conjunto edilicio de arquitectura colonial concebido originalmente como Casa de la familia Lecocq a fines del siglo XVIII. Fue reciclado entre 1998 y 2004 con la construcción de la Cooperativa de Vivienda Ciudad Vieja 2 (COVICIVI 2), donde además de viviendas se construyeron locales comerciales de planta baja. Comparte manzana con otros edificios de carácter histórico-patrimonial como la Casa de los Ximénez

(actualmente Museo Histórico Nacional) y Las Bóvedas, ex depósito de pólvera. En el Inventario del patrimonio arquitectónico y urbanístico de Ciudad Vieja se reconocen sus cualidades como:

> *Conjunto arquitectónico que por sus extraordinarios valores históricos y testimoniales, así como sus cualidades formales y materiales, caracteriza y jerarquiza un área significativa de la ciudad en la que se han conservado importantes testimonios de la época colonial (Intendencia de Montevideo [IM]; Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo [FADU], 2011).*

La zona en particular conserva varios edificios que en su época fueron de importante jerarquía social en relación con la infraestructura urbana del momento: la muralla, el puerto, el Cabildo y la Iglesia Matriz.

Memoria de la zona. La zona en que se ubica la Casa de Piedra se conoce como El Bajo visto que en la década de 1930 allí se mudaron, las actividades de prostíbulos y cabarets que tenían lugar en el lado opuesto de la península, debido a la construcción de la rambla sur. Memorias pintorescas de ese período se conservan en relatos como El Hachero, de Julio César Puppo (2003), con sus crónicas y personajes de El Bajo, o Fantasmas de Montevideo de Luis Alberto Varela (2017) donde se aprecia cómo se conjugaban las actividades nocturnas de teatros, boliches y cafetines con la vida cotidiana de barrio. Si bien a principios del siglo XX todavía residían en la Ciudad Vieja y en 18 de Julio la mayor parte de la población rica de Montevideo, también lo hacía la cuarta parte de los ciudadanos de más bajos recursos, quienes habitaban generalmente en "conventillos" y casas de inquilinato (Barrán y Nahum, 1979). La proximidad con el puerto marcó en buena medida el ritmo de los acontecimientos, la migración masiva europea desde fines del siglo XIX hasta principios del XX favoreció la instalación de comerciantes, artesanos, cocineros y obreros que trabajaban y vivían en el lugar, generando una actividad social y económica intensa. (Zino, 2017).

Recientes dinámicas sociourbanas. En la década de 1990, producto de la movilización de organizaciones sociales por la vivienda y la llegada al gobierno departamental de un partido político consustanciado con esas demandas, comienzan a construirse por primera vez cooperativas de vivienda en la Ciudad Vieja. Esta política fue una forma de regeneración urbana, protagonizada por más de dos docenas

de cooperativas que se instalaron en la zona. Sólo en el radio de tres cuadras respecto de la Casa de Piedra hay más de diez construidas o en proceso de construcción o tienen adjudicado el terreno. Esta política municipal de vivienda que vuelve a radicar población en el centro de la ciudad, se suma a la afluencia migratoria latinoamericana - peruana en los noventa y caribeña en el último lustro - que habita en pensiones y casas compartidas, y que ha colaborado a la densificación poblacional de El Bajo.

Por otra parte, existen políticas de revitalización urbana y económica de actores privados del sector inmobiliario, quienes se dedicaron a la acumulación de inmuebles cuando alcanzaron un bajo valor de mercado y actualmente buscan una revalorización de sus propiedades. Uno de los componentes de la estrategia ha consistido en formular un circuito artístico-cultural, apelando a la "historia social, cultural y patrimonial" de la zona. El proyecto

> *(...) se propone transformar a El Bajo en un lugar donde se pueda recorrer sus calles y disfrutar de diferentes propuestas artísticas: escuchar música, ver muestras de arte, hablar con los artistas en sus talleres, presenciar obras de teatro, participar del arte de mural en proceso y recorrer diferentes casas que fueron referentes de esta zona en el siglo pasado (Proyecto El Bajo, 2014).*

Vínculo con el entorno social- barrial asociado al espacio. Luego de definido el inmueble para desarrollar el primer prototipo de Reactor iniciamos el contacto con los habitantes de la cooperativa COVICIVI 2 directamente involucrados con el espacio, en el entendido que es fundamental la incorporación al proceso de creación colectiva del proyecto de aquellas personas vinculadas al espacio y a su entorno. Se realizaron reuniones grupales, entrevistas individuales y visitas al espacio con el objetivo de poner a esas personas en conocimiento del proyecto Reactor, invitarlas a participar del proceso, conocer su historia con el espacio y el vínculo que tuvieron y tienen con él e intercambiar conocimientos sobre sus valores, además de animarles a compartir sus ideas y deseos para los futuros usos de la Casa de Piedra con los colectivos de Reactor. Algunas personas participaron activamente de los talleres, facilitaron el espacio de reunión y compartieron sus conocimientos sobre la Casa de Piedra - antigua casa Lecocq - , la cooperativa y el barrio.

Criterios para el desarrollo del prototipo y para la conformación del grupo motor de la Casa de Piedra. Consenso en torno a los colectivos y proyectos adecuados para el inmueble disponible

Previo al inicio de los talleres se introdujeron criterios para el desarrollo del prototipo y para la conformación del grupo motor del espacio atendiendo a los conceptos trabajados sobre Bienes Comunes y a los colectivos participantes del proceso de Reactor 2019.

En lo relativo al desarrollo del prototipo se impulsó la generación de proyectos de usos compartidos entre varias organizaciones, concebidos como bienes comunes para el barrio y la ciudad y como parte de una futura red de infraestructuras recuperadas para usos cívicos. El proceso dio muestra de un interés incremental en la población de Ciudad Vieja con nuevas demandas en 2020 que obligaron a crear criterios de prioridad para quienes participaron de los talleres de Reactor 2019, definiendo así que el grupo motor se formase con las organizaciones y colectivos que continuaban desde 2019; a las nuevas organizaciones se las invitó a participar de los talleres, se incorporaron a los correos electrónicos de difusión de información del proceso y se armó un listado de organizaciones para futuras etapas. Denominamos Grupo Motor al conjunto de colectivos que traccionó y llevó adelante el proyecto, encargado de gestionar el espacio y asumir los derechos y responsabilidades que ello implica.

Se realizaron fichas de cada colectivo con información sobre: descripción del colectivo, propuestas de uso y gestión para inmuebles vacantes y necesidades espaciales y/o físicas para el uso propuesto. Sistematizando la información en una base de usos y necesidades con la cual se trabajó para el desarrollo del proyecto de Casa de Piedra.

La resolución sobre quiénes efectivamente formarían el Grupo Motor del espacio se trabajó a lo largo de los talleres de codiseño, en un proceso de decisión por el método del consenso creativo el cual, según Marianella Sclavi, requiere facilitación y dinámicas de grupo dialécticas en las que las informaciones y los temas a resolver estén claramente planteados y se dé el tiempo para discutirlos y llegar con argumentos a su resolución (*Susskind y Sclavi,* 2016). Siguiendo la metodología del consenso, y en función de las necesidades de cada colectivo y las posibilidades del espacio físico, se comprendió colectivamente que el espacio era adecuado y compatible para tres colectivos: Coordinadora Nacional de Economía Solidaria, Liberá tu bicicleta y Multimostrx Colectivx. Fue un proceso de decisión colectiva donde se expusieron las posibilidades y las voluntades de las organizaciones, se comprendieron las limitaciones del espacio y las incompatibilidades o

la no adecuación con algunos usos.

Talleres de codiseño del proyecto; arquitectura, sostenibilidad económica y acuerdos jurídicos

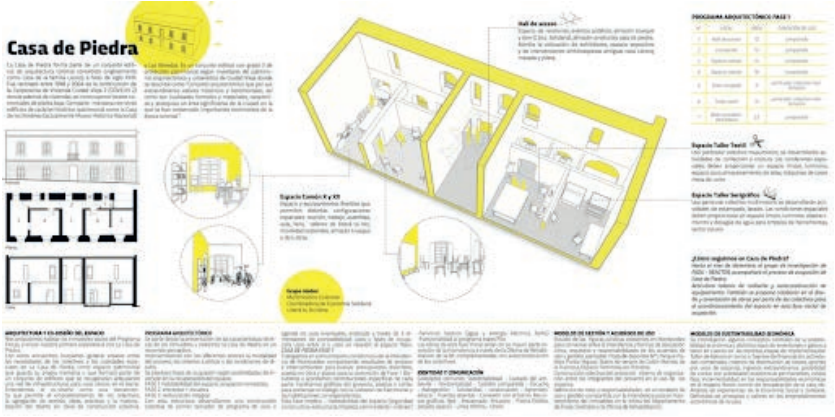


Figura 13. ¿Qué hicimos? 2021. Procesos en territorio, Reactor 2020. [soporte: esquema]. Fuente: Elaboración propia.

a) **Arquitectura y aspectos físicos.** Codiseño e intervención. Actores, métodos y recursos para la recuperación incremental del inmueble.

Con estos encuentros buscamos generar enlaces entre las necesidades de los colectivos y las cualidades espaciales de la Casa de Piedra como espacio patrimonial que guarda su propia memoria y que formará parte de un conjunto de edificios que se recuperarán articulando una red de infraestructuras para usos cívicos en el barrio. Entendemos el codiseño como una herramienta que permite el empoderamiento de los colectivos, la agregación de sentido, ideas, prácticas y la materialización del diseño en clave de construcción colectiva.

Objetivos:

1- Definir el programa de usos para el primer prototipo de Reactor atendiendo a las condicionantes del espacio y a las necesidades de los colectivos.

2- Conformar el grupo motor del espacio.

3- Proyectar las intervenciones físicas necesarias para la habitabilidad y funcionamiento de los usos a desarrollarse en la casa.

Estructura temporal de obras en fases incrementales de recuperación.

Las obras de reciclaje se organizan en 3 fases de obras, definidas por el estado físico del inmueble y por las posibilidades de inversión de la Intendencia de Montevideo y de los colectivos gestores del espacio. Durante los talleres de Reactor 2020 se desarrolló el proyecto para fase 1 y se dejó planteado un borrador de fase 2.
FASE 1: Habitabilidad del espacio de planta baja y servicios básicos.
FASE 2: Reconstrucción del entrepiso, habilitando 60 m2 de área de uso.
FASE 3: Restauración integral.

Objetivos de FASE 1:
- Habitabilidad del espacio (seguridad constructivo-estructural, limpieza, cierre exterior-interior)
- Servicios básicos (agua y energía eléctrica, baño).
- Funcionalidad al programa específico.

Conceptos e ideas:
Sustentabilidad - Cuidado del ambiente
Horizontalidad - Gestión compartida - Escucha de todas las voces
Autogestión - Hazlo tu mismx
Solidaridad - colaboración
Aprender - educar / Trueque - Intercambio
Puertas abiertas - Comunicación con el barrio
Fábula de los tres chanchitos: Casa de piedra como la última y más resistente / búsqueda de hogar.

Recursos gráficos:
Red/ Entramado/ Encastre - Construcción precolombina/ Piedra: sólido, pesado, opaco/ Línea infinita - red ampliable/ Unión/ Textura artesanal: serigrafía, sello, grabado./ Casa - Hogar

b) Sostenibilidad económica. *Racconto* del proceso de talleres y discusión a partir del documento del economista Rodrigo García.

El estudio de la dimensión económica en la iniciativa de dotar a un inmueble de usos no habitacionales definidos por la agenda de usos cívicos, rehabilitarlo para ponerlo en condiciones para su desarrollo, y generar una modalidad de gestión en el marco de acciones que surgen desde el territorio y son definidas de manera participativa, interpela al concepto de sostenibilidad económica, entendido de manera clásica vinculado a una lógica empresarial y referido a las capacidades para organizar y administrar recursos con la perspectiva

de generar rentabilidad de manera responsable y en el largo plazo.

Aquí claramente es vocación de los colectivos un abordaje que priorice el valor de uso (necesidades de la comunidad) sobre el valor de cambio o rentabilidad referida a las actividades a desarrollarse en el inmueble. En efecto, la sostenibilidad económica de un proyecto de esta impronta radica principalmente en la capacidad que tengan los distintos colectivos que lo integran de llevar adelante una administración económica y financiera transparente, horizontal, sensata y colaborativa del inmueble y las actividades asociadas a él.

Objetivos:

El trabajo en torno a la sostenibilidad económica tuvo como objetivo general aportar a la elaboración colectiva de criterios de administración y gestión de los recursos vinculados a las actividades a desarrollarse en los inmuebles del Programa Fincas Abandonadas, tomando como caso de estudio la Casa de Piedra considerando su especificidad material y localización y el papel de los actores participantes en todas las fases de su cesión, recuperación y gestión.

Metodología:

Se utilizó un enfoque cualitativo y exploratorio que combinó la discusión semiestructurada en talleres, donde se integraron exposiciones sobre sostenibilidad económica por parte de un experto en economía urbana y experiencias de la Coordinadora Nacional de Economía Solidaria (CNES), con una encuesta estructurada sobre estrategias de sostenibilidad económica cuyos resultados también fueron analizados y discutidos.

Como insumo previo se entregó una ficha en la que se definieron las etapas del proyecto, rehabilitación y gestión, especificando actores, procesos relevantes y costos relativos en cada una de ellas (adquisición del inmueble, restauración y puesta a punto, operación y mantenimiento, ampliación, aportes al proyecto general, cierre del inmueble). Estas etapas fueron planteadas de forma no necesariamente secuencial y con diferentes superposiciones temporales a partir de un horizonte de 24 meses de desarrollo del proyecto piloto.

El primer taller fue de tipo introductorio, estructurado por la presentación conceptual y de las experiencias de economía social, la encuesta y su discusión. En el segundo se profundizó la posible estructura de ingresos y egresos y modos de gestión económica. El programa del segundo taller fue discutido y acordado entre el experto económico orientador y el equipo del Reactor Ciudad Vieja. En cada uno de los talleres participaron alrededor de quince personas. Si

bien las conclusiones de cada instancia fueron elaboradas de manera colectiva en cada taller, el documento final, a partir del cual se genera este apartado, correspondió al experto económico.

El trabajo en los talleres permitió la problematización de la dimensión económica dentro de la gestión del inmueble. En la discusión surgieron aspectos relevantes en el rol de los diferentes actores participantes del proceso en los ingresos, gastos de rehabilitación o funcionamiento. De manera destacada emergieron facetas de la gobernanza de este espacio, la solución de controversias y las responsabilidades, tanto formales-institucionales (vínculo con la Intendencia de Montevideo) como de compromiso con el proyecto y entre los actores (vínculos entre los participantes).

En efecto, a partir de lo discutido en los talleres pueden señalarse tres ejes de abordaje y acción vinculados a la sostenibilidad económica, los cuales deberían considerarse en el marco del seguimiento de esta experiencia piloto para aportar a los repertorios de implementación del Programa Piloto Fincas Abandonadas de la Intendencia de Montevideo. La enumeración de estos ejes no supone una jerarquización de ninguno en particular sino que se propone sean apreciados de manera complementaria.

Eje: Etapabilidad y camino crítico del proyecto.

El proceso definido entre el acceso al inmueble y el cierre de la experiencia piloto se plantea en torno a varias fases a partir de que es puesto a disposición por la Intendencia de Montevideo. El dimensionado de cada una de estas etapas refiere a cualidades propias de cada inmueble y colectivos involucrados en la medida que plantea: diagnóstico de situación física y condiciones materiales necesarias para el desarrollo de las actividades, su acondicionamiento efectivo, su utilización (incluyendo el mantenimiento), posibles refacciones, ampliaciones u otras obras y el cierre (vuelto a ciertas condiciones materiales a acordar con la Intendencia). La conceptualización de las diferentes etapas implica discriminar entre aquellas que refieren a actuaciones materiales de las de gestión y utilización y el papel de ingresos y egresos en cada una de ellas. En particular, supone un aspecto relevante la valoración del peso relativo de las etapas de acondicionamiento sobre el total del período acordado para el uso, así como si sus costos recaen total o parcialmente sobre los colectivos, además de cómo considerar los "costos operativos" en virtud de los posibles márgenes de ingresos.

Eje: gobernanza escala 1. Los vínculos con la administración.

Considerando que la Casa de Piedra integra un complejo edilicio con carácter protegido patrimonialmente, las intervenciones materiales sobre ella y su mantenimiento implicarían un carácter particular respecto de la administración. En este caso, los compromisos a asumir por la Intendencia y los actores en la rehabilitación y mantenimiento (recursos técnicos, materiales, financieros) deberían contemplar el tipo de actividades desarrolladas y los posibles ingresos de acuerdo con lo mencionado en el apartado anterior. Tanto en el flujo de recursos que haya desde y hacia la Intendencia deben considerarse su carácter de integrar una política pública, por lo cual aspectos como la transparencia y la noción de bien común son significativos.

De todas formas, de la lectura de la encuesta, que es indicativa y no pretende ser representativa aunque fue contestada por los principales grupos interesados en la gestión y participación en el proyecto, surge que quienes respondieron la encuesta entienden que total o parcialmente debe existir un apoyo de recursos del gobierno departamental en el primer año de gestión del inmueble, lo cual también implica un claro posicionamiento en términos de sostenibilidad económica.

Eje: gobernanza escala 2. Los vínculos a la interna de la Casa de Piedra.

Si bien en los talleres emerge una visión predominantemente alternativa, con pocas afinidades con la economía de mercado y relativamente vinculada a la Economía Social y Solidaria, se aprecia una diversidad de miradas y enfoques de los procesos económicos dentro de los actores participantes, y diferentes acentos.

Se observa cierto grado de polarización, existiendo actores que no aceptan la posibilidad de que se desarrolle algún tipo de espacio de economía tradicional, mientras que otros colectivos sí están abiertos a compartir el espacio con este tipo de emprendimientos. Algunos colectivos parecerían estar dispuestos a condicionar su participación en el proyecto Casa de Piedra a cuenta de que no exista ningún espacio asignado a emprendimientos de economía tradicional. Cualquiera sea la decisión al respecto que tomen los colectivos en conjunto, parece fundamental que discutan las posibilidades al respecto y establezcan lo acordado en el Estatuto.

La heterogeneidad de posicionamientos en torno a la sostenibilidad económica también se evidencia cuando en la encuesta planteada aparece una dispersión importante en los tipos de ingresos visualizados como principales por los emprendimientos, entre aquellos que los veían vinculados a donaciones, contribuciones voluntarias o venta

de servicios allí ofrecidos. O que una cantidad significativa de actores opinan como adecuado que, en más de la mitad del tiempo, la Casa de Piedra realice actividades que no generen ingresos. Sobre la cuestión de los ingresos es importante apreciar que, de acuerdo con las actividades planteadas por los diferentes actores, hay distintos tipos de situaciones, a título indicativo y considerando quienes participaron en los talleres: brindar talleres de serigrafía y textiles, tienda de venta de ropa, ser centro de actividades de economía solidaria (trueque, intercambio), reparación colaborativa, alquiler de bicicletas.

5. Resultados

Como conclusiones del estudio, partiendo del caso particular analizado pero pensando en cómo el programa podría gestionar con los interesados los inmuebles vacantes recuperados, es importante destacar que más allá de los enfoques de cada actor se necesita crear el marco adecuado para que todos puedan aportar a la sostenibilidad del inmueble desde sus posibilidades, sin tener que ir en contra de sus ideales, y dentro de un cierto grado de igualdad.

La gestión de estos espacios por múltiples actores requeriría, considerando la vinculación con la Intendencia y ser parte de una política pública, un estatuto que brinde seguridad y transparencia en torno al uso de los recursos volcados por el Estado, y un plan de sostenibilidad en la firma del acuerdo en donde se declaren los propios ingresos y egresos de los colectivos en el marco de las actividades allí desarrolladas.

Se proponen las siguientes etapas del desarrollo del proyecto piloto (con alternativas de costos relativos y responsables)

c) **Formas jurídicas del acuerdo.** Marco normativo nacional y departamental que habilite experiencias de gestión asociada y cesiones de uso. Contribuciones del abogado Carlos Castro Casas.

La puesta en práctica en el prototipo Casa de Piedra de un modelo de gestión participativo y que comprenda a los inmuebles recuperados como bienes comunes urbanos exigió conocer experiencias existentes y estudiar los marcos normativos vigentes, tanto en Uruguay como en otros países. Esta exploración fue la base para la elaboración conjunta entre el equipo Reactor y el Grupo Motor de una propuesta de convenio para la gestión del espacio, la que fue tomada por la Intendencia para redactar la resolución final.

El proceso implicó la selección de experiencias de gestión participativa entre la IM y organizaciones sociales, elaboración de fichas con síntesis de las características principales de los acuerdos entre la IM y estas organizaciones, estudio del marco jurídico nacional para este

tipo de acuerdos. Para esto contamos con el aporte del doctor Carlos Castro Casas y con el trabajo en talleres con la Red Recuperadas y el Grupo Motor, reuniones de intercambio y redacción del acuerdo entre equipo Reactor y el Grupo Motor, reuniones con integrantes del equipo legal de la IM y Desarrollo Urbano de las que participaron Raquel Prado (asesora del Ayuntamiento de Barcelona) y Giuseppe Micciarelli (asesor del Comune de Nápoles), seguimiento del expediente y de la resolución departamental a la interna de la IM.

Objetivos:

- Realizar una descripción y sistematización de antecedentes referidos a los esquemas jurídicos asociativos que dispone el Derecho uruguayo para servir de base a núcleos asociativos y dar cuenta de algunas experiencias recientes de acuerdos de uso por parte del gobierno departamental que pueden ser utilizadas como referencia.
- Conocer experiencias de gestión de inmuebles como bienes comunes urbanos en otros contextos normativos nacionales.
- Concretar la firma de un convenio de gestión asociada para la Casa de Piedra que sirva como modelo para su aplicación en otras fincas recuperadas.

Metodología:

¿De qué manera se trabajó el modelo de gestión y las opciones de figura jurídica de convenio?

Etapa 1

Se realizó una descripción del marco normativo uruguayo en dos dimensiones. En primer término: núcleos asociativos, derechos y obligaciones en el derecho uruguayo, considerando el tipo de actores involucrados en una posible cesión de inmuebles para "usos cívicos" de acuerdo con las definiciones planteadas por el equipo Reactor. En segunda instancia: descripción de las experiencias de referencia y su resolución dentro del marco normativo actual. Se identificaron alternativas para Casa de Piedra con algunas referencias a los casos internacionales de Cataluña y Nápoles.

El modelo de gestión de la Casa de Piedra y el marco jurídico para el convenio entre los colectivos sociales y la Intendencia de Montevideo se trabajó inicialmente en el marco de los talleres abiertos de Reactor y la Red Recuperadas, para continuar luego de manera concentrada con quienes integran el Grupo Motor.

El primer acercamiento a la temática lo realizamos junto al doctor Carlos Castro Casas, quien expuso sobre los marcos legales existentes

de convenio entre sociedad civil y el gobierno departamental.

Núcleos asociativos, derechos y obligaciones en el derecho uruguayo. El menú de esquemas jurídicos que dispone el Derecho uruguayo para servir de base a núcleos asociativos es bastante escaso cuando no refiere a emprendimientos comerciales o que tengan en su centro la finalidad de lucro. La Ley considera como personas -y por tanto con posibilidad de asumir derechos y obligaciones- a quienes integren la especie humana (personas físicas) y considera como "personas jurídicas y por consiguiente capaces de derechos y obligaciones civiles, el Estado, el Fisco, el Municipio, la Iglesia y las corporaciones, establecimientos y asociaciones reconocidas por la autoridad pública" (Código Civil, Artículo 21, inciso 2).

Ha existido desarrollo legislativo de estos conceptos en leyes que perfilan sociedades o asociaciones con finalidades específicas: las Cooperativas (de vivienda, de consumo, de producción), las Sociedades Comerciales (colectivas, anónimas, de responsabilidad limitada, etcétera), las Sociedades Civiles (para cualquier actividad lícita donde puede estar presente el reparto de utilidades), las Asociaciones Civiles para un amplio espectro de actividades (en general gremiales, culturales, deportivas, sociales) en que no esté presente el lucro, y las Fundaciones (implican la administración de un patrimonio destinado a una finalidad específica, distinta al lucro).

En la organización político-administrativa de Uruguay la regulación de estas temáticas se encuentra afincada en el plano nacional, es decir, es materia de ley formal emanada del Poder Legislativo y no materia normativa de los ámbitos subnacionales (gobiernos departamentales, municipios). Por tanto, a la hora de contratar (en el concepto amplio del término, referido al acuerdo de voluntades que produce efectos jurídicos) los gobiernos departamentales se encuentran compelidos a utilizar las categorías de personalidad que dispone la legislación nacional.

Etapa 2. Estudio de experiencias de gestión participativa en Montevideo.

Desde el equipo de Reactor se realizó un estudio y selección de experiencias participativas de gestión de bienes públicos municipales por parte de la sociedad civil organizada. Se eligieron cuatro modalidades distintas de gestión y convenio, estudiando tanto los estatutos de funcionamiento como los decretos municipales que establecen su marco jurídico (Parque Público Punta Yeguas, Teatro de Verano

Montes de la Francesa, Plaza de Deportes n.°1, Espacio feminista Las Pioneras).

Elaboramos un cuadro comparativo sobre las siguientes dimensiones: base social de la experiencia, figura jurídica de convenio, marco jurídico de gestión del espacio, derechos y responsabilidades de las partes, conceptualización del espacio y su finalidad (objetivos, valores, principios), órganos de toma de decisiones y funcionamiento, criterios de uso de los espacios, sustentabilidad económica. Estos elementos conformaron la estructura del documento en que se trabajó colaborativamente para elaborar una propuesta de convenio a trasladar a la Intendencia.

Las diferentes modalidades adoptadas por la Intendencia en acuerdos de uso y gestión de inmuebles y suelo público van desde la tradicional cesión a asociaciones civiles a la figura de gestión asociada.

Parque Público de Punta Yeguas. Fue declarado como "Unidad ambiental y de gestión" por resolución del intendente en 2010 (IM, 2010), generando un espacio de gestión integrado por un coordinador ejecutivo nombrado por la Intendencia, funcionarios de las divisiones con responsabilidades en el Parque, de la Junta Local, del Concejo Vecinal, de otras dependencias del Estado con competencias, vecinos a título individual, colectivos, instituciones sociales interesadas en participar en la gestión del parque; ha dado lugar a la figura de la gestión asociada. El espacio de gestión es responsable de la planificación, implantación, gestión, monitoreo y orientación del Plan de Manejo del Parque Público Punta Yeguas.

Teatro de Verano de Colón, Montes de la Francesa. Mediante la firma de un se otorgó la concesión de uso por diez años a la Asociación Civil Monte de la Francesa del Teatro de Verano de Colón, integrada por vecinos/as del barrio, responsables de la gestión del espacio.

Plaza de Deportes n. °1. Por resolución del intendente (IM, 2017) se generó una Comisión Especial Delegada denominada Comisión Administradora de la Plaza 1, al amparo del artículo 278 de la Constitución, integrada por dos representantes de la IM, dos del Municipio, uno del Concejo Vecinal y tres de la Asociación Civil Comisión de Apoyo de la Plaza de Deportes No. 1.

Espacio Feminista Las Pioneras. Se otorgó el uso a dos asociaciones civiles que representan a la Asamblea de Colectivos Feministas, ámbito donde se establecen los acuerdos de uso y gestión participativa sobre los bienes departamentales recibidos en uso por cinco años.

A la luz de las experiencias reseñadas se manejaron diversas opciones para Casa de Piedra, evaluando en cada caso sus virtudes y

limitaciones:

- Formar una asociación civil específica entre los integrantes de los colectivos para formalizar el acuerdo con la Intendencia. Sería el esquema empleado en el caso del Teatro del Verano Colón y Plaza de Deportes n.°1.

- Que alguno de los colectivos que posee personería jurídica formalice el convenio con la Intendencia, y que luego a su vez genere un acuerdo de uso y gestión con los colectivos que forman parte del proyecto. Sería una situación similar a la dada para el Espacio feminista Las Pioneras.

-Proponer una gestión asociada Intendencia-Municipio-Colectivos, similar a la figura empleada para el Parque de Punta Yeguas, aunque con adaptaciones dadas las diferencias existentes, tanto en las características de los sitios como en los usos, gestión, y otros, entre ellos. Este formato sería el que permitiría indagar sobre las posibilidades de crear una figura novedosa para la gestión participativa de esta y otras situaciones que se den en el futuro, tomando elementos por ejemplo de la experiencia del edificio denominado "antiguo Asilo Filangieri" de Nápoles y otras similares que introducen formatos de gestión novedosos ajustados a los objetivos de los proyectos.

Etapa 3. Elaboración de una propuesta para la Casa de Piedra.

La figura corrientemente utilizada para la firma de contratos entre la IM y organizaciones sociales es la cesión de uso de un inmueble a una asociación civil (AC). Para que una AC pueda actuar requiere la aprobación de sus estatutos por parte del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), los cuales deben contener disposiciones sobre su gobierno interno dadas por la Ley. Sin embargo, generalmente estas no se ajustan a las dinámicas de los colectivos sociales que suelen tener mecanismos de organización y funcionamiento diferentes a los preestablecidos en la norma. Estas diferencias se ven amplificadas en casos como el del Grupo Motor, donde no es uno sino tres grupos diferentes los que se reúnen con el propósito de gestionar y hacer uso de manera compartida de la Casa.

A la hora de trasladar ciertas facultades sobre los bienes del dominio fiscal departamental, como puede ser el uso por un tiempo determinado, la Intendencia se ve doblemente condicionada: por un lado, que la contratante posea personería jurídica y, por el otro, obtener la autorización de la Junta Departamental si los poderes que traslada van más allá del periodo de gobierno. A su vez, la modalidad de cesión deslinda en gran medida a la Intendencia de las posibilidades de formar parte del cuidado y recuperación del edificio (que al ser

de carácter patrimonial y precisar obras de acondicionamiento exige erogaciones que sobrepasan las posibilidades de los colectivos), así como de incidir en las actividades y usos del espacio mediante la participación en el ámbito de gestión del espacio.

Que se involucre a la Intendencia y hacer participar a otros organismos (Municipio, Universidad, etcétera) y ámbitos de representación instituidos (Concejo Vecinal y Municipal) de la gestión del espacio habilita a un mayor respaldo de las organizaciones sociales en su gestión y mantenimiento, a monitorear de manera sostenida la adecuada adhesión a los objetivos del convenio, y a proponer líneas de trabajo en diferentes áreas.

Todos estos elementos constituyeron la base para la elaboración colectiva de una propuesta de gestión de la Casa de Piedra por parte de los colectivos integrantes del Grupo Motor. Los principales nudos de discusión tuvieron que ver con: la exigencia de formalizar jurídicamente la figura de representación de los colectivos (constituirse como asociación civil) para poder firmar un convenio con la Intendencia; los grados relativos de autonomía del Grupo Motor en la gestión de Casa de Piedra teniendo en cuenta el abanico de posibilidades de convenio; el diseño y articulación de los mecanismos de decisión internos de Casa de Piedra que involucran al Grupo Motor, la Intendencia y actores externos (otros colectivos sociales e instituciones públicas); los derechos y responsabilidades que competen al Grupo Motor y a la Intendencia en el mantenimiento, recuperación, erogación de servicios, etcétera.

Finalmente, se acordó la modalidad de gestión asociada entre Intendencia-Colectivos-Municipio por un período de cinco años, renovable por igual período (*IM*, 2020). El equipo de coordinación quedó conformado por un/a representante del Servicio de Tierras y Viviendas de Desarrollo Urbano, un/a representante del Municipio B y un/a representante del Grupo Motor. El cometido de este ámbito consiste en velar por el cumplimiento de los objetivos del convenio, establecer líneas de trabajo anuales, administrar recursos económicos y materiales, proponer un reglamento interno de funcionamiento, coordinar con las dependencias de la IM.

Fig. 14 Proceso de reciclaje asistido por los colectivos que integran Casa de Piedra. Foto colectivos Casa de Piedra

Programa de rehabilitación, arquitectura incremental y reciclaje asistido

Como experiencia piloto, la Casa de Piedra tiene características particulares tanto por su inserción en el mismo conjunto edilicio de una cooperativa de viviendas como por su valor patrimonial, al tratarse de un Monumento Histórico Nacional. De todos modos esto no impide identificar puntos que pueden ser replicables a otras experiencias similares.

La baja capacidad de inversión en obras para recuperar el espacio tanto del gobierno como de los colectivos nos permite decir que en la mayoría de los casos los procesos de recuperación edilicia no serán completos y se deberán asumir estrategias de arquitectura incremental, estructuradas en fases, donde la primera permita la habitabilidad del espacio total o parcial y habilite a proyectar las siguientes fases mientras el espacio está en uso. En este aspecto es clave analizar y entender cuáles son las condiciones de habitabilidad de un espacio, estableciendo parámetros claros genéricos que se ajusten al detalle para cada caso.

En la experiencia de la Casa de Piedra, como se ha visto, se

definieron 3 etapas y actualmente se está llevando adelante la fase 1, que se conforma por obras a cargo de la IM y obras a cargo de los colectivos, es decir que, una vez iniciada la gestión del espacio por parte del Grupo Motor, aún no se completó la fase 1 de obras. Para las obras de fase 1 a cargo del Grupo Motor se planteó el auto reciclaje con asesoramiento y monitoreo técnico profesional de arquitectos de la IM y de la FADU y asesoramiento de procedimientos de obra de oficiales albañiles y maestros. Las obras de la IM resuelven, entre otros rubros, las instalaciones sanitarias y eléctricas, de modo que las tareas que conforman las obras de autoconstrucción son en su mayoría obras de albañilería, reciclaje de aberturas y construcción de equipamiento. Sin embargo, en este caso puntual, una tarea de complejidad media para la autoconstrucción como es el revoque de muros se torna de alta dificultad dada la condición patrimonial del inmueble. No ampliaremos este tema porque se encuentra actualmente en proceso, pero sí podemos agregar que la problemática de cómo tratar los muros despertó una discusión interesante en torno a las formas de intervenir el patrimonio que proseguirá su desarrollo. Esto nos permite comprender que el mismo proceso de auto reciclaje y recuperación colaborativa de inmuebles vacantes constituye un campo de innovación en la medida que diversos actores busquen soluciones para su puesta en funcionamiento.

La incertidumbre que plantea la recuperación por fases es el problema de la financiación de la fase siguiente dado que no existen programas específicos para estos casos y se deben considerar otras posibilidades como presupuestos participativos, otras inversiones públicas, campañas de crowdfunding y donaciones. El sistema de trabajo proyectado es de autoconstrucción con asesoramiento técnico y contratación de mano de obra especializada para aquellas tareas complejas.

Otra particularidad del proceso de Casa de Piedra es su inserción en un edificio de cooperativa de viviendas de ayuda mutua y la gran densidad de cooperativas construidas o en proceso de construcción que existen en su entorno cercano. Las capacidades desarrolladas en el entorno social inmediato a la Casa de Piedra fueron y son un factor clave para el impulso y la colaboración al proceso de auto reciclaje del espacio. Esta condición, si bien es particular al contexto donde se ubica la casa, habilita a profundizar en la investigación sobre los cruces entre el sistema cooperativo de ayuda mutua y un posible sistema de recuperación de inmuebles para usos cívicos.

6. Conclusiones y recomendaciones

Conformación de la red de colectivos para la recuperación de inmuebles vacantes

La demanda de colectivos y sujetos interesados en ingresar al proceso de recuperación de inmuebles fue permanente y a partir de los talleres 2020 de Reactor, se constituyó una red de sujetos activos, abierta y pública, que busca dar continuidad al proceso iniciado con la Udelar y seguir recuperando fincas para usos cívicos, y proyectar los espacios recuperados como un tejido, un rizoma o ecosistema, de manera situada en un territorio y en relación con sus procesos sociourbanos.

El primer inmueble recuperado, por sus características edilicias, no permite albergar al total de colectivos participantes, ya sea por falta de área, de sus particularidades constructivas o por incompatibilidades a los usos propuestos. Esto hace evidente la necesidad de contar con más lugares donde desarrollar las necesidades de las organizaciones y al mismo tiempo recuperar espacios en desuso.

A medida que se profundiza en el trabajo sobre la red aparecen otros objetivos y se amplía la mirada sobre el alcance de sus potencialidades; además de promover la recuperación de inmuebles para usos cívicos, proyecta a futuro su funcionamiento en red situada territorialmente y se empieza a visualizar su enclave inicial de Casa de Piedra en relación con otras infraestructuras existentes y/o deseables. La red se constituye también como sujeto político que más allá de la facilitación de la Universidad tendrá un rol directo de negociación y construcción del proceso con las instituciones.

La red de colectivos para la recuperación de espacios en desuso se denomina Recuperada y al cierre 2020 estaba conformada por los siguientes colectivos: Multimostrx Colectivx, Coordinadora Nacional de Economía Solidaria, Liberá tu bicicleta, Grupo de trabajo del Sur, Jardín Cultural Dinámico, Cooperativa Construyendo Puentes Dignos, La cocina multicultural, Merendero Las Bóvedas, Colectivo Ituzaingó, Idas y Vueltas, Colectivo Gurisito, Espacio Cultural Las Bóvedas, Turismo comunitario, Casa Cultural Ciudad Vieja, Comisión social Rosita Iglesias, Mujeres con historias.

Consolidación de procesos participativos, con procedimientos establecidos y transparentes, en la definición de un Repertorio de Usos Cívicos para los inmuebles vacantes propiedad de la Intendencia de Montevideo.

Cuando un gobierno acepta llevar adelante un proceso de planificación participativa debe poner a disposición una decisión real y

pactar con los participantes el cumplimiento de las decisiones que emerjan del proceso. Según el urbanista Luiggi Bobbio (2004) a estos procesos se los denomina procesos decisionales inclusivos; su crecimiento se debe a que muchas administraciones y gobiernos sensibles a la participación se enfrentan a conflictos y a una escasez de recursos económicos y simultáneamete a exigencias crecientes de servicios por parte de la población. Esto lleva a crear políticas públicas innovadoras de cooperación entre distintos actores.

Estos procesos de planificación colaborativa son una nueva forma de construir políticas públicas, sin imponer visiones ni dar soluciones a priori desde la técnica, sino a través de diálogos al interior de los grupos que lleven a un "entendimiento" profundo y construyan proyectos, planes y programas pertinentes, así como bases sólidas de cooperación para lo que será el verdadero desafío de las políticas públicas: su implementación y gestión (*Torres Ribeiro citada por De Biase*, 2012).

Para ello es necesario definir un marco claro de cogestión económica, jurídica y patrimonial de los inmuebles como bienes comunes urbanos, a continuación algunas reflexiones y recomendaciones en estos aspectos para los gobiernos locales, movimientos sociales, vecinas y vecinos que quieran emprener la construcción de bienes comunes urbanos en sus ciudades.

Aspectos económicos

Transparencia y bien común como estructurantes para la política pública. Es necesario conceptualizar la sostenibilidad económica de las experiencias de inmuebles dados a usos cívicos a partir de la administración económica y financiera transparente, horizontal, sensata y colaborativa del inmueble y las actividades asociadas a él.

Lo económico integrado a todas las etapas del proceso. Integrar la dimensión económica desde el inicio del trabajo permitirá articular la viabilidad de los proyectos en términos de diagnóstico de situación física y condiciones materiales necesarias para el desarrollo de las actividades, su acondicionamiento efectivo, la utilización (incluyendo el mantenimiento), posibles refacciones, ampliaciones u otras obras y el cierre (vuelto a ciertas condiciones materiales a acordar con la intendencia).

Estimación de costos de adecuación material y operativos. Atendiendo a las diferentes etapas de rehabilitación material, acondicionamiento y costos operativos de los inmuebles deben especificarse las responsabilidades de dichas erogaciones en marcos generales o en los acuerdos específicos. Los usos que se proponen en los espacios

pueden ser económicos, sociales, culturales y necesitar habilitaciones y eventualmente acondicionamiento físico de los espacios, lo que insume tiempos e inversiones. Es necesario prever estos gastos e informar a los grupos que llevan adelante los procesos del costo de estas habilitaciones que deberán incluir en el plan de sostenibilidad.

Evaluación del tiempo que insumirá la etapa de acondicionamiento sobre el total del período acordado para el uso de modo que no supere cierto porcentaje del tiempo de uso del inmueble, contando los plazos a partir de que el inmueble está pronto para su uso.

Compatibilidades en el proyecto económico. Definición de valores a llevar adelante en las actividades que se desarrollarán en los espacios. Cualquiera sea la decisión que tomen los colectivos en relación al tipo de actividades económicas a desarrollar, es fundamental que se discutan las posibilidades y establezcan lo acordado en el Estatuto de Gestión. Del mismo modo, la Intendencia debería hacer prevalecer el interés general en su uso que el interés individual y/o de lucro.

Un marco de gestión claro. La gestión de este espacio por múltiples actores requeriría, considerando la vinculación con la Intendencia y ser parte de una política pública, un estatuto que brinde seguridad y transparencia en torno al uso de los recursos del Estado y de los propios ingresos y egresos de los colectivos en el marco de las actividades allí desarrolladas.

Aspectos jurídicos

En los procesos institucionales se usan las palabras concertación, partenariado, consulta, negociación, acuerdos. Se crean "grupos de trabajo" o "mesas institucionales" con grupos técnicos, políticos, sociales y se definen normas para alcanzar la traducción de estos pactos en modalidades de actuación reconocidas y válidas para el sistema que deberá luego gestionarlas.

Considerando el marco normativo vigente y las experiencias realizadas de cesión de inmuebles a núcleos asociativos deben tenerse en cuenta que:

Existen pocas opciones para los núcleos asociativos civiles por fuera de emprendimientos con fines de lucro. Se reconoce como personas jurídicas (capaces de derechos y obligaciones civiles) al "Estado, el Fisco, el Municipio, la Iglesia y las corporaciones, establecimientos y asociaciones reconocidas por la autoridad pública" (Código Civil, Artículo 21, inciso 2).

Las asociaciones civiles (AC) han sido la contraparte usual de cesión de usos de inmuebles sin fines de lucro. Para que una AC pueda actuar requiere que el Ministerio de Educación y Cultura (MEC)

apruebe sus estatutos, que deben contener disposiciones sobre su gobierno interno dadas por la Ley N° 17163 (Uruguay, 1999). Aunque este tipo de figuras puede no ajustarse a las dinámicas de los colectivos sociales, culturales, civiles, ha sido utilizada por la Intendencia en diferentes circunstancias y con distinto tipo de contrato como en los casos de la cesión del Teatro de Verano de Colón a la AC Montes de la Francesa, el convenio que se realizó con dos AC que representan a una Asamblea de colectivos para el Espacio feminista Las Pioneras, o la AC que vecinas y vecinos formaron para ser parte de la gestión del espacio de la Plaza de Deportes n.°1 integrando una Comisión Delegada denominada Comisión Administradora.

La regulación de estos procesos se da en el plano nacional, por lo cual la Intendencia no tiene capacidad de innovar en términos de derechos y obligaciones. Además de la necesidad de que una AC sea contraparte, para trasladar ciertas facultades sobre los bienes del dominio fiscal más allá del período de gobierno la Intendencia debe tener la autorización de la Junta Departamental.

La experiencia de gestión asociada del Parque Punta Yeguas constituye un antecedente relevante, aun cuando debe evaluarse el rol de la Intendencia y si estos marcos generados ad hoc pueden dar lugar a un formato replicable.

Aspectos patrimoniales

Es fundamental que los grupos que elaboran los proyectos conozcan de antemano las normas, requerimientos y limitaciones que rigen sobre los edificios a recuperar, sobre todo en el caso de edificios patrimoniales y en función de su grado de protección.

La experiencia que presentamos aquí recoge una línea que trabaja desde hace años en contra tendencia a la renuncia de las políticas públicas urbanas a planificar y gestionar programas de acceso al suelo urbano en la ciudad consolidada. Esta corriente se hace eco de tímidos movimientos sociales ciudadanos por el derecho a la ciudad en Uruguay, pero teniendo en materia de vivienda robustos movimientos como la Federación uruguaya de Cooperativas de Vivienda de Ayuda Mutua (FUCVAM). A ellos se suman otros sujetos como pequeños comerciantes, artistas y otros, exigiendo la creación de políticas públicas innovadoras de usos híbridos que escapan a la sectorialidad de los servicios públicos territoriales (escuelas, jardines, policlínicas, espacios públicos, entre otros). El pasaje de una actitud de usuarios a una actitud de constructores activos de programación ha visto nacer el concepto de "ciudadanía activa" que puede incorporar y actualizar ágilmente la demanda según los usos particulares de diversos grupos

Urbanismo afectivo, un concepto en construcción

El proceso participativo de construcción de proyectos es un punto central de esta nueva forma de urbanismo. Un gobierno que acepta llevar adelante un proceso de planificación participativa debe poner a disposición una decisión real y pactar con

los participantes el cumplimiento de las decisiones que emerjan del proceso. Esto significa facilitar los procesos participativos a través de: a) poner a disposición las competencias públicas necesarias de las diversas divisiones, b) prever financiamientos para trabajar con las comunidades y los varios actores involucrados, c) simplificar algunos procedimientos administrativos con la finalidad de promover una mayor comprensión e involucramiento de la población (Patti y Polyak, 2018).

La experiencia del Laboratorio Urbano Reactor deja en claro el interés de varios grupos locales que ya realizan iniciativas ciudadanas de cuidado del patrimonio afectivo de la ciudad, la necesidad de trabajar en red y crear sistemas virtuosos de colaboración, en el diseño e implementación colaborativo de las políticas urbanas.

Este análisis de implementación puede integrarse con otro que observa un nivel intermedio entre lo local y las grandes orientaciones. Allí es donde encontramos los instrumentos de política, es decir, aquellos medios o condiciones básicas y estratégicas

sin las cuales el Estado renuncia a la posibilidad de resolver los problemas que afectan a la sociedad. Estos implican tanto a la normativa (se definen roles, competencias) como a la gestión (un esquema organizacional) y los recursos (humanos, financieros, tecnológicos) (*Isuani*, 2012 en *Altman & Goñi Mazzitelli* 2021).

Por otro lado, el proceso demostró la necesidad de competencias formadas en estas nuevas corrientes del urbanismo, que conozcan las metodologías de facilitación y mediación profesional en tanto las "negociaciones" entre los puntos de vista y los sentidos que cada persona, grupo e institución traen a los procesos de construcción colectiva son mucho más que una simple lista de tareas de quiénes se encargan de qué cosas. Como señala Ana Clara Torres Ribeiro, que fuera profesora del Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional (Universidade Federal do Rio de Janeiro), estos procesos de planificación colaborativa son una nueva forma de construir políticas públicas, sin imponer visiones, ni dar soluciones a priori desde la técnica, sino a través de diálogos al interior de los grupos que lleven a un "entendimiento" profundo, y construyen proyectos, planes y programas pertinentes, así como bases sólidas de cooperación para lo que será el verdadero desafío de las políticas públicas: su implementación y

gestión (*Bernstein Jaques,* 2012).

En Montevideo las iniciativas de innovación ciudadana, los movimientos locales del derecho a la ciudad, y el resto de participantes que se acercaron al proceso de laboratorio urbano, demostraron su intención de innovar y poner a disposición de un urbanismo colaborativo y afectivo el poder de su acción transformadora. La universidad en estos momentos tiene el desafío de continuar apoyando a los distintos niveles de gobierno en la construcción de un modelo territorial que coordine las políticas sectoriales y consolide éstas prácticas llevando al centro de la ciudad a una transición ecológica con justicia socio- espacial en el acceso al suelo urbano y a sus facilidades.

Bibliográfia

Abin, Emilia (2010). Paseando por Ciudad Vieja. Etnografía de un conflicto entre artesanos en el marco de la recualificación. En: Achugar, H. (dir.), Tu tesis en cultura, (pp. 127-196). Montevideo: MEC.

Albanese, Riccardo y Michelazzo, Enrico (2020). Manuale di diritto dei beni comuni urbani. Italia: LEXIS Compagnia Editoriale in Torino srl.

Alexander, Cristopher (1977). A pattern Language. United States: Oxford University Press, Library of the Congress.

Augé, Marc (1993). Los no-lugares. Espacios de anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Editorial Gedisa.

Baibarac, Ccostantin y Petrescu, Doina (2017). Co-design and urban resilience: visioning tools for commoning resilience practices. CoDesign, 1-19. Recuperado de https://doi.org/10.1080/15710882.2017.1399145

Barrán, Jose Pedro; Nahum, Benjamin (1979) Batlle, los estancieros y el imperio británico. Tomo 1: El Uruguay del novecientos. Ediciones de la Banda Oriental.

Bobbio, Luigi (2004). A più voci. Amministrazioni pubbliche, imprese, associazioni e cittadini, nei processi decisionali inclusivi. I Manuali. Napoli: Edizioni Scientifiche.

Boronat, Yoland, Risso, Magdalena (1992) La vivienda de interés social en el Uruguay: 1970-1983. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.

Boronat, Yolana, Mazzini, Laura, y Goñi Mazzitelli, Adriana (2007). Síntesis simbólica: candombe en barrios Sur y Palermo, Montevideo: Facultad de Arquitectura, Universidad de la República.

Bustillo, Gonzalo y Ures, Mariana (2018). COLIVING_MVD2020. Hacia un programa de vivienda compartida de bajo costo en inmuebles vacantes de la Ciudad Vieja de Montevideo.Montevideo: FADU-Udelar.

Bustillo, Gonzalo y Ures, Mariana (2019). Informe de Avance: Hacia un Programa de Gestión de Inmuebles Vacantes para la ciudad de Montevideo. Convenio Departamento de Desarrollo Urbano, IM- FADU.

Careri, Francesco (2000). Walkscapes. El andar como práctica estética. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.

Cognetti, Francesca (2014). Vuoti a Rendere. Progetti per la reinterpretazione e il riuso degli spazi nell'edilizia pubblica. Q2, I Quaderni di Polisocial. Milano: Politecnico Milano. Recuperado de https://www.fondazionepolitecnico.it/pubblicazioni/vuoti-a-rendere-progetti-per-la-reinterpretazione-e-il-riuso-degli-spazi-nelledilizia-pubblica-q2-i-quaderni-di-polisocial/

Coraggio, Jose Luis (2009, julio). Territorio y economías alternativas. [Ponencia]. En Seminario Internacional Planificación Regional para el Desarrollo Nacional. Visiones, desafíos y propuestas, La Paz, Bolivia.

Corsín Jiménez, Alberto (s/f). Reclamar las infraestructuras. [La aventura de aprender]. Gobierno de España. Recuperado de http://laaventuradeaprender.intef.es/documents/10184/73911/AlbertoCorsin_infraestructurasD.pdf

Couriel, Jack (2010). De cercanías y lejanías. Fragmentación urbana en el Gran Montevideo. Montevideo: Trilce.

Dardot, Pierre y Laval, Christian (2015). Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI. Barcelona: Editorial Gedisa.

Di Candia, Lidia (2000). Dell' identità. Saggio sui luoghi per una critica della razionalità urbanistica. Italia: Ed. Rubettino.

Federación Uruguaya de Cooperativas por Ayuda Mutua (producción). (2019).

Historias de cooperativas. [Video]. https://www.youtube.com/watch?v=M3DUE-PLzVoE&list=PLUE5C7ta5hMTjKk3joRc_-D9EBwJIOAe-&index=6

Fraiman, Riccardo y Rossal, Marcelo (2011). De calles, trancas y botones. Una etnografía sobre violencia, solidaridad y pobreza urbana. Montevideo: Ministerio del Interior, Banco Interamericano de Desarrollo.

García, Marcelo, Ravela, Jose, Jorge, Maria, y Pérez Sánchez, Marcelo (2019). Renta del suelo urbano: una aproximación teórica-metodológica a partir del abordaje de dos grandes desarrollos urbanos en Montevideo. En Aguiar, Sebastian, Borrás, Victor, Cruz, Pablo, Fernández Gabard, Lucía, y Sánchez Pérez, Marcelo (coords.), Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad, (pp. 207-242). Montevideo: Editorial La Diaria. Recuperado de https://www.fes-uruguay.org/fileadmin/user_upload/Habitar_Montevideo.pdf

Gil Fournier, Mauro y Goñi Mazzitelli, Adriana (2021). Extitutional Urbanism in Latin America (editors). QU3, I Quaderni di Urbanistica. Roma: Ed. Quodlibet.

González, G (2018). La lucha por el derecho al suelo urbano y la ciudad. Montevideo: FUCVAM.

Goñi Mazzitelli, Adriana, Festa, Daniela, Giangrande, Alessandro, Angeloni. Lea, Troisi , Riccardo (2013) Democrazia Emergente. Ed. Ganemi, Roma.

Goñi Mazzitelli, Adriana (2015). Vincere il Confine, nuove politiche urbane a Roma nella costruzione della cittá inclusiva e interculturale del futuro. Italia: Ed. Aracne.

Micciarelli, Giuseppe, & Goñi Mazzitelli, Adriana (2020). Bienes Comunes Naturales, contribuciones teóricas a su análisis. Tekoporá. Revista Latinoamericana De Humanidades Ambientales Y Estudios Territoriales. ISSN 2697-2719, 2(1), 169-187. https://doi.org/10.36225/tekopora.v2i1.68
Hannerz, Ulf. (1998) Esplorare la cittá. Antropologia della vita urbana. Il Mulino, Italia.

Haraway, David (1988). Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. Feminist Studies, 14(3), 575-599. Published by: Feminist Studies Inc. DOI: 10.2307/3178066.

Hou, Jeff, Knierbein, Sabine (2017) City Unsilenced: Urban Resistance and Public Space in the Age of Shrinking Democracy Tylor and Francis.

Instituto Nacional de Estadística (2019). Encuesta Continua de Hogares [ECH, 2019]. Recuperado de https://ine.gub.uy/encuesta-continua-de-hogares1

Kioupkiolis, Alexandros y Avlona, Natalia (2017). Introduction to urban and collective civic use: the "direct management" of urban emerging commons in Naples. Heteropolitics International Workshop Proceeding.

Martinet, Gilles (2015). Conquérir la Ciudad Vieja. L'appropriation du centre historique de Montevideo par ses nouveaux habitants, au cours de la phase initiale d'un processus de gentrification. [Tesis de Maestría, Institut des Hautes Études de l'Amérique latine, París].

Micciarelli, Giuseppe (2018). Commoning. Gli Urban Commons come nuove istituzioni. Materiali per una teoria dell'auto-organizzazione. Napoli: Editoriale Scientifica.

Mumford, Lewis (1961). The City in History. San Diego, California: Harcourt.

Ostrom, Ellinor (1990). Governing the commons. The Evolution of Institutions for Collective Action di Ostrom. Cambridge: Cambridge University Press.

Patti, Daniela y Polyak, Levante (2017). Funding the Cooperative City: Community Finance and the Economy of Civic Spaces. Vienna: Edited by Eutropian Research & Action, Cooperative City Books.

Patti, Daniela y Polyak, Levante (2018). Finanziare gli spazi civici in quanto infrastrutture culturali. En Baioni, Mauro (ed.) Fare spazio alle attivitá culturali, (pp. 27-34). DOI: 10.2307/j.ctv6zdcqz. Rivista di Studi Urbani I Quaderni di U3, VI(16).

Puppo, Juan Carlos (2017) Crónicas y personajes de El Bajo. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Recalde, Sharon (2016). Precariedad concentrada y dispersa / áreas excluidas e islas de precariedad. El caso de Montevideo. Revista Proyección, 10(19), 153-179. Recuperado de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9212/2016-19-9.pdf

Rolnik, Raquel (2015). Guerra dos Lugares a colonização da terra e da moradia na era das Finanças. Sao Paulo: Editora Boitempo.

Romero, Sonnia (2003). Madres e hijos en la Ciudad Vieja: apuntes etnográficos

sobre asistencia materno-infantil. Montevideo: Nordan Comunidad.

Sassen, Sasskia (2003), Localizando ciudades en circuitos globales. Revista eure (Vol. XXIX, Nº 88), pp. 5-27, Santiago de Chile.

Scandurra, Enzo (1995). L'ambiente dell'uomo, verso la cittá sostenibile. Roma: Ed. Etasi.

Sclavi, Marianella (2003). Arte di ascoltare e mondi possibili: come si esce dalle cornici di cui siamo parte. Italia: Ed.Bruno Mondadori.

Sobral, Laura (2019). Doing it together. Cooperation Tools for the city co-governance. Berlin: ZK/U Press.

Susskind, Lawrence y Sclavi, Marianella (2011). Confronto creativo. Dal diritto alla parola al diritto di essere ascoltati. Milano: Edizioni Et Al.

Susskind, Lawrence y Sclavi, Marianella (2016). Come funzionano la co- progettazione creativa e la democrazia deliberativa. Milano: Edizioni IPOC.

Trier, Michelle (2005). Ciudad Vieja de Montevideo. Procesos de transformación en un barrio portuario. En Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay 2004-2005, (pp. 181-189). Montevideo: FHCE-Udelar.

Uriarte, Pilar, Fossatti, Leonardo, y Novaro, Susana (2018). Acceso a la vivienda y población migrante en Montevideo. Segundo informe: análisis del marco normativo referente a pensiones. Montevideo: Convenio NEMMPO-Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes de la Intendencia Montevideo. Recuperado de https://www.fhuce.edu.uy/index.php/nucleo-de-estudios-migratorios/publicaciones-nemmpo/8186-acceso-a-la-vivienda-y-poblacion-migrante-en-montevideo-segundo-informe-analisis-del-marco-normativo-referente-a-pensiones

Varela, Luis (2003) Fantasmas de Montevideo. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Vásquez Duplat, Aana Maria (compiladora). (2017). Extractivismo Urbano. Debates para una construcción colectiva de las ciudades. Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo, Centro de Estudios y Acción para la Igualdad. El colectivo.

Zino, Camilo (2017). Etnografía de la Plaza de Deportes n.°1. Apropiación, producción y uso del espacio público de la Ciudad Vieja de Montevideo. [Tesis de grado,

Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República].

EVIDENCIAS, APRENDIZAJES Y DESBORDES DE LA RACIONALIDAD ESTATAL-NACIONAL

BORDES DE LA RACIONALIDAD ESTATAL-NACIONAL: RUPTURA Y EMERGENCIA DE LAS UNIDADES TERRITORIALES SUB- NACIONALES COMO ESCALAS PARA LA GESTIÓN DE LO PÚBLICO

Gabriel Rodríguez Medina

INTRODUCCIÓN

Una de las consecuencias más trágicas de la impronta eurocen- trada para la reconstrucción de las preguntas y problemas para en- tender lo social, ha sido el nacionalismo metodológico. Homologar la sociedad con el estado, conlleva siempre un costo para observar las relaciones y dinámicas que operan para conformar lo social en su inherente complejidad y dinámicas de permanente aprendizaje, transformación y cambio (Beck, 2004). Más aún, en contextos globalizados, de (inter) dependencias y transformaciones en despliegue. Este pasivo cognitivo, teórico y analítico, se incrementa al considerar los procesos históricos que derivaron en los estados nación originados desde el sig- lo XIX en América Latina, en tanto éstos se han conformado en con- textos de colonialidad y dependencia, -lo que en perspectiva de larga duración, inhibe la generación de comunidades políticas robustas en el nivel subnacional, dando pie a una fuerte tradición centralista-, lo que se traduce en la paradoja que territorios gigantescos y con una profunda y rica tradición social e intercultural, sean invisibilizados tanto en la perspectiva "interna": ciudades capitales –más globales que nacionales- y su relación asimétrica y autoritaria con ciudades "del interior" –más locales que nacionales-, como en la perspectiva "externa": desde la integración de América Latina al sistema mundo. (Ve l i z , 1984, 2017; Wallerstein, 1995; Sassen, 2007; Valenzuela, 2015).

La intersección de pensamiento eurocentrado y nacionalismo metodológico es una doble perdida para todos los pueblos de las américas: primero, el déficit explicativo se amplifica en los extensos territorios que contienen la mayoría de los estados nación que emer- gieron del quiebre colonial del siglo XIX, -en particular en América

del Sur-, es decir, la invisibilización de comunidades, pueblos y territorios crece; segundo, emergen condiciones y prácticas de fuerte centralización política, económica, demográfica, cultural, entre otras, lo que afecta la eficiencia de políticas, planes, y programas (independiente del tipo de planificación que los contenga y articule), y explica el carácter autoritario y centralizado del tipo de estado que emerge (*Góngora*, 1984; *O´Donnell,* 2002; *Boisier,* 2007).

Conviene no perder de vista el reciente proceso histórico en que los estados nación de la región se han ido conformando como unidades geohistóricas, de lo que resulta evidente tanto su anclaje colonial, como su horizonte de autonomías, traducido entre otros factores en reconocer las sustantivas diferencias tanto en las tallas de los territorios que contienen, su distribución demográfica y sus bases plurinacionales. "A mediados del siglo XVIII, más de la mitad del territorio de América estaba jurídicamente, compuesto por colonias de estados europeos, en particular de Gran Bretaña, Francia, España y Portugal. El territorio restante se encontraba fuera del sistema interestatal de la economía-mundo capitalista. A mediados del siglo XIX, estas colonias se habían convertido en estados soberanos independientes (después de varias combinaciones y divisiones de previas entidades administrativas). Además, en esa época estos nuevos estados reclaman su jurisdicción sobre el resto del área terrestre del hemisferio…Estamos ante una notable reconfiguración de la fisonomía del sistema interestatal." (Wallerstein, 1998).

Elementos para la integración local-subnacional y nacional: representación subordinada del territorio, crítica decolonial y desprendimiento

La representación del territorio contiene la paradoja evocada por Galeano, digamos, de simetría territorial de los mapas, donde observamos una conciencia cada vez mayor sobre las dimensiones, escalas y "tallas" de pueblos, ciudades, países y la perspectiva desde las cuales han sido representadas. La representación territorial es una cuestión de perspectivas.

Ricci había observado que sus invitados, antes de mirar el mapa del mundo en lengua europea que estaba desplegado en la pared de su residencia en Shaoxing, se quejaron cuando vieron a su China en el lado derecho, en el extremo del mundo conocido [por los europeos] y cerca de la esquina, en vez de estar en el centro del mundo, como hasta entonces habían creído, con la idea de que el mundo era cuadrado... Ricci pensó que era inoportuno molestarse por el orgullo de los chinos y así, sin conseguir acercarlos más a [lo que Ricci creía era] la

verdad geográfica, no vio otra alternativa que simplemente cambiar la disposición adoptada por los cartógrafos europeos… Ricci, no deseando herir la susceptibilidad de sus invitados, colocó en su mapa del mundo a Europa y a África a la izquierda del observador, a Asia en el centro y a América a la derecha…La estrategia del jesuita Ricci con respecto a los chinos no fue la misma que la de los franciscanos con respecto a los mexicas. Ricci fue capaz de reconocer y cambiar el centro geográfico, aunque quizás no dudara que el centro étnico estaba en Roma. Pero Ricci estaba tratando con mapas, no con el Libro Sagrado, como fue el caso de los franciscanos. Las proyecciones geométricas parecen haber permitido la introducción de una perspectiva doble: en primer lugar, una disociación entre un centro determinado étnicamente (Roma, Jerusalén o China) y un centro determinado geométricamente, que no sustituyó sino que complementó el centro étnico; en segundo lugar, la suposición (tan bien ilustrada por Ricci) de que el locus de observación (el centro geométrico) no interrumpía o interfería el locus de enunciación (el centro étnico)". (*Mignolo*, 2016)

La impronta homogeneizadora con que se han instalado y desplegado los estados-nación en Latinoamérica, por un lado estableciendo y ocupando el territorio en el marco de la instauración y salida del marco colonial; y, en forma paralela, construyendo y/o instalando la idea de nación como marco de articulación y cohesión social, ante un panorama desintegrado social, étnica y territorialmente, se ha traducido en altos niveles de centralización política, fiscal y cultural, aun cuando algunos estados hayan decantado en regímenes federales (*Veliz*, 1984; *Boisier*, 2007).

Efectivamente los estados-nación surgidos en América Latina, como consecuencia de la expansión civilizatoria e imperial de Europa Occidental, han sido construidos en base a la ampliación de las burocracias y a la negación en el acceso, uso y explotación de los territorios a las diversas naciones -¿pueblos originarios?- que existían al momento de dicha expansión. Por cierto, es "ese tipo" de estado-nación cuyos elementos constitutivos y prácticas de vinculación con la sociedad, son diametralmente distintos –quizás opuestos- al estado emancipador que decanta en Europa luego de la revolución francesa, durante todo el siglo XIX, el que despliega administraciones locales y demarcaciones subnacionales, en gran parte del territorio que hoy conocemos como Latinoamérica, surgen con el propósito inicial de controlar el territorio, base o escenario de la nación: se apropia de los lugares, de los espacios, y en nombre de la patria o de la unidad nacional, rebautiza y construye calles, localidades y monumentos, incorporando los espacios e introduciendo prácticas civilizatorias del sistema mundo,

desde la producción al consumo. El territorio, en esta perspectiva, es el escenario primero del despliegue del estado-nación y luego, del despliegue de diversos actores del mercado, para luego ir dando cabida a dinámicas sociales estructuralmente diversas.

Esta condición o rasgo postcolonial en la conformación de las comunidades contenidas en los estados-nación latinoamericanos, explica las singularidades con que se configuran los territorios y/o espacios subnacionales en su interior, y desde ahí se pueden identificar y reconstruir evidencias para comprender y robustecer los procesos de territorialización de la discusión política en materia de: participación, estrategias de creación de valor, relación sociedad y medioambiente, cultura, todas ellas articuladas en modelos locales de innovación, entre otros. Pero para que aquello ocurra, debemos visibilizar lo que no se ha visibilizado: los espacios subnacionales, entendidos no sólo como una distinción administrativa, sino que como un campo: donde operan diversos actores enfrentados o "articulados en el sentido de la acción" por las racionalidades centrales y/o federales, con bajas densidades de población y articulando extensos territorios.

Efectivamente, la impronta homogeneizadora con que el estado fue construyendo eso que Anderson llamó "comunidades imaginadas", explotando la idea de nación como un lugar de protección, que podríamos entenderlo también como un colectivo ligado por lazos de fraternalidad y/o hasta de ternura.

"La nación, una forma fundamental de la identidad moderna...era igualmente un medio de superar el patente y problemático pluralismo que caracterizaba la vida social de toda la región...Al igual que en otras partes, funcionaba a modo de foco principal de solidaridad social al permitir la superación imaginaria, así como de cierto modo práctica, de las profundas divisiones en términos de clase, etnia y raza" (Domingues, 2009).

Esta impronta derivó en un racionalidad estatal-nacional que sostiene tipos de homogeneidad sociocultural como parámetro del buen hacer, y por tanto a la negación permanente de distintas expresiones sociales –subjetividades e identidades colectivas- que van en una dirección diferente a esos tipos, al menos las étnicas, de clases sociales y, por cierto, de las naciones, todas las cuales quedan invisibilizadas en esta aparente unidad, que nacionalismo metodológico mediante, se ha traducido en estandarizaciones estadísticas, reducciones explicativas y distorsiones empíricas que de manera reciente se están comenzando a deconstruir y por tanto a develar: sustantivas diferenciaciones que se expresan, entre, y al interior de, las parroquias,

comunas, regiones, provincias, autonomías, estados federados, prefecturas y departamentos.

Otra razón que explica la invisibilización de los espacios subnacionales, que aunque presentes en el imaginario cultural latinoamericano y en una infinitud de prácticas territoriales precisas, derivadas de sincretismos culturales: lingüístico, gastronómico, musical, literario, y con extraordinarias síntesis de prácticas: desde el Calibán de Fernández Retamar, al realismo mágico de García Márquez, en definitiva, que la diversidad que contienen dichos espacios sea subsumida a la hora de entradas sistemáticas o científicas respecto a lo social en sentido amplio, en América Latina, reduciendo todo a la ampliación del estado-nación y sus avatares territoriales, la podemos asociar a la combinación de universalismo europeo y nacionalismo metodológico que en una relación performativa, han ido alimentando también estas dinámicas altamente centralizadas y planas respecto a los mundos que localidades, villas, pueblos y barrios producen.

"El nacionalismo metodológico, el cual ha dominado hasta ahora disciplinas como la sociología y otras ciencias sociales, como la historia, la politología y la economía política. Éstas han abordado las sociedades desde el punto de vista del Estado nacional, lo que ha llevado a un sistema de Estados-nación, con sus correspondientes sociologías, que definen cada sociedad particular con conceptos propios del Estado nacional. En la mirada nacional impera el siguiente razonamiento: es el Estado nacional el que crea y controla el contenedor de la sociedad, con lo que se fijan al mismo tiempo los límites de la sociología" (Beck, 2005).

Por tanto, una dimensión esencial en esta pérdida y consecuente invisibilización, es el nivel subnacional, vale decir, los lugares y espacios que devienen en unidades intermedias entre las administraciones locales y los niveles centrales y/o federales. El espacio subnacional contiene los niveles locales, entendidos no sólo como territorios y gobiernos, sino que como un conjunto de dinámicas que tributan tanto a la identidad como a la comunidad política. Las identidades globales crecen, se transforman y se retroalimentan en procesos de alta complejidad, orientados a la universalidad y a la convergencia, en tanto las identidades locales y subnacionales van representando el espacio de diferenciación y de sentido que puede traducirse en un horizonte operativo, inspirado en la intervención y transformación, utilizando o incorporando dispositivos de racionalidad colectiva, vale decir, experiencias de planificación plural, pública y participativa, de manera de facilitar dichas transformaciones.

Considerando el marco de dependencia en que se estructuran los enclaves productivos en la región, que devienen en dinámicas económicas extractivistas, se generan diversas reacciones y movimientos: giros eco-territoriales, conflictos productivos y medioambientales, modelos locales de innovación, situando el horizonte de lo subnacional en cuencas, comarcas, barrios, poblaciones, en lugares a reconocer y defender, vale decir, territorios habitados en tiempos y espacios que pueden ser articulados por las unidades subnacionales, considerando –como veremos- las dimensiones territoriales en que se distribuyen sus poblaciones y las demandas operativas de las emergentes prácticas de democracia participativa, experimental y/o delegativa, entendida como una emergencia global, las cuales tienen una aplicación posible en tiempos y lugares que empalman con lo subnacional en términos del conocimiento local que suponen y la coordinación material que requieren (*De Sousa*, 2017; *Ford*, 2019).

En perspectiva de larga duración emergen con nitidez las transiciones, combinaciones y adecuaciones en las relaciones nación y estado en sentido amplio, proceso en el cual el fortalecimiento del espacio subnacional en esa misma perspectiva analítica, se configura como un factor contenedor de las prácticas de democracia directa que de manera creciente se vienen ampliando en diversos territorios y estados, en tanto dichas prácticas demandan proximidad material y, en el caso de ambientes extractivistas, en general diseño de estrategias de reconocimiento, defensa y/o redefinición de diversos valores y prácticas: desde la plurinacionalidad constitucional, hasta la gobernanza del transporte en las áreas metropolitanas.

Las comunidades políticas, pueden derivar en estados con niveles de autonomía creciente, en tanto incorporen un sinnúmero de factores, uno de los cuales se refleja de manera plena en la noción de campo de Bourdieu: "un campo puede concebirse como un espacio donde se ejerce un efecto de campo, de suerte que lo que le sucede a un objeto que atraviesa este espacio no puede explicarse cabalmente por sus solas propiedades intrínsecas. Los límites del campo se encuentran en el punto en el cual terminan los efectos de campo. Por consiguiente, debemos intentar medir en cada caso, mediante diversos procedimientos, el punto en que estos efectos estadísticamente detectables disminuyen o se anulan…Solamente estudiando cada uno de estos universos, podemos determinar cómo son constituidos concretamente, en dónde terminan, quiénes forman parte y quiénes son excluidos de ellos, y si realmente constituyen un campo…en un campo, hay luchas; por tanto, hay historia" (1994).

No estamos proponiendo que un campo sea la herramienta

analítica adecuada y excluyente para reconstruir las unidades y/o espacios subnacionales de América Latina, dado que estos serían un reflejo del alcance de sentido que se da en un campo o de convergencias de fronteras de un campo, sino que esta noción, permite entender mejor las dinámicas de integración y comunicación que se dan en el espacio subnacional, esto es, las relaciones entre actores que se enfrentan a un ambiente cooptado por el relato estatal nacional y a fuerzas materiales extractivas que impactan campos y paisajes, pero también dinámicas espaciales en los barrios (de la expansión del comercio y el neoliberalismo en las ciudades, a las prácticas de las economías sociales, en las mismas ciudades).

Por tanto, es posible que los espacios subnacionales en América Latina, en tanto enclaves de prácticas económicas extractivas estructuradas como espacios dependientes en su integración al sistema mundo, se configuran en campos a partir de los cuales diversos actores en su propio proceso de toma de posición, van emprendiendo diversas luchas y dinámicas en tanto van internalizando los déficits que el campo subnacional impone en materia de autonomía sociopolítica para disputar y establecer los modelos de creación de valor, la gestión de bienes públicos y los marcos en que la diversidad cultural como proceso –contenida en todas las expresiones globalizadas- va en una suerte de simbiosis, configurando expresiones multiculturales o plurinacionales.

También la noción de campo permite enfrentar otro enorme déficit explicativo que también ha sido insinuado en este texto, como los son los espacios subnacionales como espacio empírico.

"La noción de campo está ahí para recordar que el verdadero objeto de una ciencia social no es el individuo, es decir, el "autor", aunque sólo pueda construirse un campo a partir de individuos, puesto que la información necesaria para el análisis estadístico suele estar ligada a individuos o instituciones singulares. El centro de las operaciones de investigación debe ser el campo. Esto no implica de ninguna manera que los individuos sean puras "ilusiones", que no existan, sino que la ciencia los construye como agentes, y no como individuos biológicos, actores o sujetos: estos agentes son socialmente constituidos como activos y actuantes en el campo, debido a que poseen las características necesarias para ser eficientes en dicho campo, para producir efectos en él. Más aún, es a través del conocimiento del campo donde ellos están inmersos que podernos captar mejor lo que define su singularidad, su originalidad, su punto de vista como posición (en un campo), a partir de la cual se conforma su visión particular - del mundo y del mismo campo" (Bourdieu, 1994).

Esta integración de niveles, a través de luchas y dinámicas, junto con las densidades observadas en Latinoamérica, impulsan una necesaria revisión de lo que significa lo local-subnacional, lo nacional, y por diferencia, lo universal, de manera de confirmar también, eventuales desbordes y desajustes, que se expresan cuando esas definiciones de aplicación universal se despliegan en espacios territoriales de Latinoamérica.

Si al centralismo y a la invisibilización añadimos el problema de la integración de "las primeras naciones y/o pueblos originarios", los espacios subnacionales están destinados a construir articulaciones plurinacionales (naciones originarias y naciones mestizas/modernas), multiculturales (naciones emigrantes, sociedades multiétnicas), una suerte de cosmopolitismo territorializado a las condiciones de densidad y centralidad que representan en general.

Tabla N°1. Población y Densidades continentales

Región, subregión o área	**Población Total**		**Densidad Poblacional**
	2017	**2018**	
Mundial	7.550.262	7.632.819	58,7
Europa	742.074	742.648	33,6
Europa Occidental	193.431	194.073	178,9
América del Norte	361.208	363.844	19,5
América Latina y el Caribe	645.593	652.012	32,4
Caribe	43.883	44.155	195,4
América Central	177.316	179.616	73,2
América del Sur	424.394	428.241	24,5

Fuente: elaboración propia, en base a evidencia recuperada en: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2017). World Population Prospects: The 2017 Revision, DVD Edition.

Queda la impresión que respecto a las extensiones y tamaños de los estados-nación y sus administraciones, la promesa de solidaridad, ligada a la idea de nación y/o comunidad no se puede operacionalizar ni plasmar, al cruzar cierto umbral territorial (espacio material conocido) y demográfico, que casi todos los estados de la región lo cruzan, al ser grandes territorios con poblaciones concentradas; esta condición deriva en singularidad como objeto en muchos sentidos: oportunidades para la instalación y desarrollo de prácticas de democracia participativa y delegativa, al ser escalas poblacionales posibles de ser articuladas en torno a bienes públicos compartidos en el territorio y de ser integrados en algún mecanismo de decisión.

En esta intersección emergen elementos históricos centrales: el poblamiento colonial del territorio; y también elementos políticos y culturales: el proceso de construcción de estados centralizados, orientados a instituir la homogeneidad en marcos sociales desiguales y diversos. Esta singularidad se expresa empíricamente en la concentración demográfica que muestran la mayoría de los estados-nación en Latinoamérica, en sus principales ciudades, lo que, dado el tamaño de sus territorios, sitúa a los niveles locales y subnacionales, en general, con bajas densidades de población. Este desequilibrio, se traduce también en desiguales distribuciones de capital cultural, formación de masa crítica, lo que analizado en retrospectiva ha facilitado la conformación de estados altamente homogéneos en sus objetivos, prácticas y agencias, que aun en la tradición federal, muestran altos niveles de centralización en sentido amplio.

Tabla N°2. Proporción de población en ciudades capitales de América del Sur

Estado-nación	**Ciudades**	**2018**		2018
	Capital Nacional	**Población**	**Población Total**	% Población e ciudades capitales
Argentina	Buenos Aires	14.966.530	44.688.864	33,5
Uruguay	Montevideo	1.736.989	3.469.551	50,1
Brasil	Brasilia	4.469.585	210.867.954	2,1

Venezuela (Repúblic Bolivariana de)	Caracas	2.935.000	32.381.221	9,1
Colombia	Bogotá Distrito Federal	10.574.409	49.464.683	21,4
Ecuador	Quito	1.822.397	16.863.425	10,8
Perú	Lima	10.390.607	32.551.815	31,9
Chile	Santiago	6.680.371	18.197.209	36,7
Bolivia (Estad plurinacional de)	Sucre (Capita constitucional)	277.910	11.215.674	18,7
	La Paz (Sede de gobierno)	1.814.087		
Paraguay	Asunción	3.222.199	6.896.908	46,7

Fuente: elaboración propia en base a evidencia recuperada en: Population of Capital Cities in 2018. United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2018). World Urbanization Prospects: The 2018 Revision, Online Edition.

Las densidades revisadas confirman el vínculo fundacional entre la idea de sociedad, identidad y territorio, y la racionalidad estatal-nacional que han ido configurando los modos en que se procesan e implementan estrategias de transformación y soluciones a nivel local y subnacional, por parte de los "poderes centrales" que operan a su vez en las ciudades capitales (*Veliz*, 1984; *Boisier,* 2007; *Valenzuela* 2015).

No cabe hoy suponer, por tanto, que lo local y lo subnacional tiene las mismas definiciones, alcances y desafíos en todo el mundo. Varían sus escalas y, sobretodo, la legitimidad y pertinencia de sus acoplamientos con las ciudades globales capitales a las que están subordinadas, las que a su vez representan, en Latinoamérica, los símbolos, mitos y derivadas de la nacionalidad estatal de impronta centralizada.

Rearticulaciones del vínculo subnacional-nacional en contextos globales

La reconcepción del territorio y su reflejo en las demarcaciones nacionales se da en todo el mundo, aunque sus expresiones concretas,

vale decir, el tipo de desborde que se observa en distintos estados-nación, difieren sustantivamente a nivel global, tanto en sus razones, como en sus proyecciones.

Efectivamente, procesos de rearticulación nacional al interior de Europa, tales como Cataluña al interior de España, Escocia al interior del Reino Unido, Córcega en Francia, procesos que seguramente ocurren y desconocemos en el continente africano, evocan todos, al territorio como base suficiente para la generación de estados-nación autónomos, en base a identidades nacionales específicas o subjetividades colectivas decantadas históricamente. Por otra parte, con la escasa información que tenemos a nivel continental: África, Asia y Oceanía podemos afirmar que gran parte de las demarcaciones estatales nacionales (muchas de ellas ligadas a los paralelos y a los meridianos, como criterio de descolonización de regiones y/o partes de dichos continentes) nunca han tenido un reflejo real, vale decir coherencia en la relación entre las naciones y comunidades con los estados-nación observados en cualquier mapa. En pocas palabras, existen muchísimas más naciones y/o comunidades políticas con potencial de autonomía, que estados –nación en el mundo.

Tal como se aprecia en distintos debates latinoamericanos, desde la dependencia, la colonialidad del poder y del saber y los debates decoloniales, las problemáticas derivadas de una concepción global de diversas ideas, invisibiliza las particularidades que se expresan en territorios que han tenido una relación subordinada desde lo material, hasta lo epistemológico. En las últimas tres décadas, lo que algunos sitúan desde el término de la guerra fría, es cuando la complejidad e incertidumbre se acrecientan como consecuencia de diversos procesos de transformación social, donde convergen una reconcepción y revalorización de la naturaleza, con un aprendizaje ciudadano y/o nuevas convicciones que orientan la acción de organizaciones locales, públicas y privadas, que pretenden incidir en el uso actual y futuro de ese entorno.

Comprender los desajustes entre los niveles locales-subnacionales en la región, y las nuevas articulaciones globales y sus efectos en la racionalidad estatal-nacional, es un desafío de interés no sólo teórico, sino que también, práctico. Teórico, dado que permite integrar perspectivas analíticas coherentes con el desajuste descrito, de modo de profundizar en su comprensión y alcance, vale decir, la crítica al nacionalismo metodológico, la teoría decolonial construida desde Latinoamérica, el postdesarrollo entendido como un paradigma que recoge los déficits explicativos derivados de análisis excesivamente nacionalistas que dominan los debates en las ciencias sociales,

tales como la descentralización; el desarrollo local; el desarrollo territorial y el cuidado medioambiental; la emergencia de la economía del bien común y organizaciones y comunidades que allí convergen, entre otros. También es práctico, en tanto ordena evidencia respecto a las condiciones en que se pueden ir generando comunidades conectadas en base a una subjetividad colectiva, que permita ir ganando autonomía, identidad y coherencia en su inserción a las dinámicas nacionales, que como hemos dicho, sitúan a los territorios subnacionales y locales, como realidades subalternas, soporte de actividades productivas y homogéneas en su desarrollo futuro.

En primer lugar, la transformación del estado nacional, como consecuencia del aprendizaje de las comunidades locales y subnacionales y su expresión en diversos movimientos sociales en la región y en procesos de rediseño institucional, ha puesto en la primera línea del análisis una condición material tratada marginalmente en las disciplinas interesadas en estos temas: el tamaño del territorio. Gran parte de las experiencias que sustentan análisis sobre nuevas gobernanzas, nuevas intersecciones entre sociedad civil y estado, nuevas formas de participación, tienen lugar en base a escalas intracomunales o bien a escala intercomunal, donde existen experiencias en materia de gestión de recursos y servicios sociales. Al parecer, es esta la dimensión y/o escala que posibilita la innovación que suponen los aprendizajes locales, es decir, algo así como innovaciones políticas sustentables, en tanto tienen sistematicidad en su uso, legitimidad en su producción y pertinencia como construcción colectiva, lo que puede representar, por otra parte, una experiencia o un producto de la planificación participativa de territorios situados en cuencas y/o ciudades intermedias.

La escala territorial, entendida entonces como un espacio delimitado por la condición de ser "gestionable" por las comunidades locales; un espacio que puede ser materialmente conocido por los actores locales y subnacionales y que puede configurar también sus límites en base a los recursos materiales y no materiales contenidos en dicho territorio, todo lo cual empalma también con las premisas de la crítica al nacionalismo metodológico y con la generación de un nuevo horizonte en materia de descentralización y transformación del estado nacional. Medidas estadísticas a nivel nacional, resultan insuficientes para la orientación de las políticas públicas en sentido amplio (nuevas gobernanzas), lo que se traduce en otra razón por la cual la escala territorial, el tamaño, adquiere una condición crítica para entender y potenciar cambios sociales y adecuaciones institucionales.

Tanto el tejido demográfico de América Latina, vale decir, la distribución territorial de su población en extensos "espacios" en los

que se estructura y reconstruye la categoría subnacional, como los altos niveles de centralización política, institucional y fiscal, derivan en mundos subnacionales que también contienen notables oportunidades para el logro de medidas de autonomía donde la planificación plural, es decir, territorialmente situada e interculturalmente construida, puede representar una oportunidad, en tanto herramienta racionalizadora de procesos de creciente complejidad, como el consenso en la propiedad y gestión de bienes públicos, distribuciones fiscales, e inserciones de los territorios contendedores de materias primas, en el sistema mundo.

Las comunidades locales y subnacionales aprenden en un ritmo diferente al que impone la escala nacional. Por ejemplo, deterioros medioambientales; desafíos para la integración social consecuencia de nuevos procesos migratorios, aspiraciones de justicia respecto a la distribución nacional de los ingresos fiscales; rescate de las singularidades locales y un aparente proceso de apropiación de un espacio territorial preciso; por parte de comunidades sociopolíticas que desbordan los canales que la esfera estatal nacional, configuran nuevas dinámicas que cruzan las realidades sociales locales. Todo lo cual demanda nuevas prácticas de gobernanza, que recogen diversos valores alternativos, no sólo al modelo de desarrollo dominante, sino que al reflejo homogeneizador de los estados-nación, respecto a los horizontes de acción de los territorios y comunidades que contiene.

Lo anterior, redefine y amplía la noción de espacio subnacional, evidenciando una escala posible de articular diversos aprendizajes y dinámicas de reconocimiento social y cultural, generando una base material precisa para la construcción de ejercicios efectivos de planificación del desarrollo: acuerdos y objetivos pertinentes y posibles. Estos dispositivos se expresan en la diversidad, la innovación y la integración social como bases del desarrollo social futuro.

La sociedad contemporánea ha venido mostrando un incremento en los niveles de complejidad en su conformación e incertidumbre respecto de sus horizontes de desarrollo, lo que ha ido desbordando el alcance de diversas instituciones que intervienen en la gestión de políticas públicas a nivel nacional, subnacional y local, todas ellas insertas en el diseño de los estados-nación, plasmadas a lo largo de todo el siglo XX. No se trata solamente de una transformación que evoca la descentralización de los estados-nación y su reflejo en múltiples instituciones y competencias subnacionales, sino que de un campo y espacio emergente que al integrar la crítica a los modelos desarrollistas o convencionales y rescatar la diversidad de intereses en juego en comunidades y situaciones específicas, configura una relación flexible

y pragmática respecto de los horizontes de desarrollo, los medios para su logro y los actores responsables de su implementación y gestión.

Este proceso, evidencia múltiples experiencias internacionales que demuestran la correlación entre procesos de descentralización e innovación de la gestión pública y el mejoramiento material y la adquisición de mayores capacidades locales y subnacionales, que a su vez demandan mayores niveles de participación en los asuntos de interés público, y que han ido configurando innovaciones importantes en la concepción del desarrollo y en la articulación de la esfera privada con la esfera estatal.

Por todo lo anterior, proponemos dos dimensiones o niveles para entender tanto la invisibilización del territorio en América Latina, donde se observan síntomas o expresiones del problema central que se explora en esta reflexión: concepciones uniformes y estandarizadas del territorio nacional, se debilitan y dan paso a expresiones heterogéneas de acción colectiva, en tanto operan y se despliegan aprendizajes globales, que innovan en las prácticas de actuación y representación política.

En primer lugar, gran parte de las experiencias que sustentan análisis sobre nuevas gobernanzas, nuevas intersecciones entre sociedad civil y estado, nuevas formas de participación, tienen lugar en base a escalas intracomunales (el caso de los presupuestos participativos, algunas experiencia de gestión en salud, o de las movilizaciones anti extractivistas en torno a cuencas y valles que se dan en toda la región) o bien a escala intercomunal -donde existen evidencias en materia de gestión de recursos y servicios sociales –atención de personas mayores, cuidado del agua-. (*Sabel,* 2011). Al parecer, es esta la dimensión que posibilita la innovación que suponen los aprendizajes locales en diversos ámbitos que agregadamente conforman la identidad sociopolítica de los actores, situadas en un nivel menos abstracto que la idea de nación: el territorio. Esta escala que es variable, es lo suficientemente amplia para reconocer un territorio común, e implementar mecanismos de democracia directa que se dan generalmente sobre asuntos que afectan a dicho espacio de manera tangible.

En segundo lugar, se han ido incorporando un sinnúmero de tradiciones, fragmentos y hasta metáforas sobre el bienestar y el buen vivir que trascienden a los territorios que han oficializado estas síntesis (Bolivia y Ecuador) alimentando una crítica transversal y alternativa al modelo desarrollista neoliberal, que sustentó el diseño institucional de todo el siglo XX en la región. La crítica al extractivismo, el reposicionamiento del medio ambiente, las "economías sociales", empoderamientos locales, etc., son todas expresiones que se articulan

en esta crítica y cuyo reflejo "nacional" puede tener variaciones, pero que responde al mismo proceso de agotamiento de la promesa capitalista del bienestar y de su realización en el espacio individual y colectivo. Observando las demandas concretas de los movimientos sociales locales, éstas contienen diversas imágenes y/o metáforas sobre sociedades futuras, que trascienden la imagen homogeneizadora del bienestar "global" (sintetizado en la idea del "American way of life", esto es, el estilo de vida americano, y de su antítesis innominada, vale decir, los "modelos alternativos").

Consideraciones Finales

Como sabemos, la creación de valor económico, material y simbólico se enfrenta hoy a límites y ajustes estructurales tanto por los riesgos derivados de la "segunda naturaleza" como a la crítica política a la expansión desregulada del capital, lo que ha derivado en un sinnúmero de modelos locales de innovación, que nuevamente emplazan la racionalidad centralizada con que distintos agentes se despliegan en el espacio subnacional.

Las nuevas cooperativas, las empresas b, la recurrente renovación generacional de los tejidos locales en las ciudades y barrios de las capitales latinoamericanas, donde a las históricas reivindicaciones, se suman, problemas y desafíos que ya hemos visualizado en esta investigación: la relación sociedad y naturaleza, donde se reconstruyen los problemas de contaminación del medio ambiente, de la relación con las mascotas y los animales en diversas fiestas y en su rol en la cadena alimenticia. Todos estos efectos, se dan en espacios y lugares concretos, territorios disputados en contextos globales, con crecientes zonas e intersecciones donde la racionalidad estatal se retiró, se configura en mero observador o no ha traducido estos problemas y transformaciones en su agenciamiento concreto. En tanto la racionalidad estatal nacional y sus dispositivos institucionales quedan desbordados por los procesos de aprendizaje global y local, en diversas dimensiones, también se desbordan los principios o bases que explicaban esa integración: American way of life.

De esta manera, la racionalidad estatal-nacional, queda desbordada por un nuevo orden de sociabilidad, configurado a su vez por dos grandes transformaciones: la percepción de un escenario común ante la homogeneidad cultural, que tensiona las aparentes diferenciaciones identitarias locales; las problemáticas ambientales; las paradojas financieras de la economía especulativa; y el propio aprendizaje de las comunidades locales y subnacionales y la consecuente transformación en sus demandas hacia el modus operandi de las instituciones

convencionales de los estados-nación, que tal como hemos visto son marcadamente centralistas.

Lo anterior impacta en el campo del diseño, gestión e implementación de iniciativas de desarrollo local, situación que empalma con transformaciones paralelas en la concepción y marco de la sociedad civil; la demanda por descentralización tanto de las administraciones públicas como de las múltiples prácticas de creación de valor –de viejo y nuevo cuño- y la consustancial articulación de intereses locales y subnacionales; la preeminencia de los mercados financieros en los procesos de creación de valor y la interconexión global a través de diversos canales y medios, derivando tanto en un incremento de la autonomía de las comunidades políticas para definir y/o disputar diversos frentes de la cosa pública.

Conceptos y prácticas como la soberanía, el control territorial, las facultades o competencias administrativas de los niveles locales y subnacionales, no logran explicar o anticipar las articulaciones entre comunidad y territorio que se están produciendo de manera diferenciada al interior de los estados nacionales de la región, vale decir, en los espacios subnacionales –obviamente desbordando los limites administrativos con que los estados nacionales, reconstruyen y operan en los territorios-, se observa una suerte de expresión situada de la territorialidad: la que se genera con las condiciones históricas propias con que se han integrado los territorios en las construcciones estatales-nacionales latinoamericanas.

La descentralización de los estados-nación y su reflejo en múltiples transformaciones institucionales, -en general robustecimiento de los servicios públicos en los niveles subnacionales y locales y reducción de los agencias estatales nacionales- se amplía como campo al empalmar con estos debates, en la crítica a los modelos desarrollistas convencionales y rescatar la diversidad de interés en juego en comunidades y situaciones específicas, configurando una relación flexible y pragmática respecto de los horizontes de desarrollo, los medios para su logro y los actores responsables de su implementación y gestión. De ahí, una primera consecuencia es entender y narrar estos espacios desde lo plural, esto es, de múltiples experiencias y prácticas que crean valor y que permiten la estructuración de comunidades (simbólicamente) y la definición de mecanismos para procesar los conflictos que contiene (mixtura de prácticas de las democracias representativas, participativas y delegativas).

Conceptos como el postdesarrollo, entendido como un paradigma sociopolítico que pretende superar los principios acá descritos relativos a la realización material, la relación con la naturaleza, a la

duración/tiempo de los procesos de planificación, a las relaciones entre personas, y a las relaciones entre personas y naturaleza, integran y operacionalizan la evidencia de que el paradigma del desarrollo, no dio los resultados prometidos, develando que se trataba de la expresión regional de una modelo global de expansión y crecimiento y no una estrategia posible y adecuada para las realidades sociopolíticas que pretendía conducir. Esta brecha, entre paradigmas emergentes que incorporan en su construcción su vocación transformadora y como el propio término lo indica, supera a la idea de desarrollo, no está presente de manera explícita y consciente por los principales actores que definen la cultura política, al menos en Chile, y en magnitudes diversas en otros estados-nación de la región.

Pensamos que algunas de las situaciones que tensionan el sistema político y social actual, expresado en los niveles de confianza de la ciudadanía con las instituciones; la sensación de malestar subjetivo; la baja participación electoral y las escasas expresiones de modificaciones estructurales de los acuerdos sociopolíticos, pueden ser mejor procesadas al situar al Postdesarrollo como referente de lo posible, en un ejercicio que va desde la simple transferencia de contenidos, hasta la instalación de un nuevo modelo de (post) desarrollo.

En general, podemos afirmar que paradojalmente los espacios subnacionales -y su agenciamiento democrático- entendidos como "sedes o ventanas" de la racionalidad estatal nacional, como hemos señalado en un largo proceso de invisibilización o determinismo respecto de sus áreas centrales o metropolitanas, son los mismos que actualmente permiten el reconocimiento y procesamiento de actores y problemas que emergen en las "partes del territorio", vale decir, por su propia razón y estructura burocrática esencial, las agencias estatales subnacionales en América Latina incorporan progresivamente, desde la década de los cincuentas, productos y medidas para la planificación territorial, -más o menos integral- expresadas en regulaciones en uso de suelo, políticas de infraestructura de diversas escalas, diseño de iniciativas de desarrollo económico, clústers, polos, enclaves y planes estratégicos de desarrollo territorial.

Estas actuaciones, entendidas como capacidades y facultades, explican que gran parte de los gobiernos subnacionales hoy, mantengan la función de planificación del territorio -con variaciones- pero todas ellas con capacidad técnico-política de establecer puntos de partida, procesar problemas y diseñar estrategias colectivas para su resolución o logro, en un contexto global donde crecientemente se disputa la legitimidad y pertinencia del agenciamiento estatal, tanto en la provisión de servicios públicos, propiedad y gestión de activos, como en

la construcción de visiones de futuro u objetivos estratégicos.

La impronta uniformadora con que la racionalidad estatal-nacional se desplegó en los territorios que conforman el espacio latinoamericano, generó prácticas y culturas hiper- centralizadas, con bajas capacidades para procesar la diversidad: étnica, productiva, cultural y ecológica, lo que agregadamente invisibilizó estos inmensos espacios donde diversos mundos y vidas se han desplegado. Dicho de otra manera, las nuevas problemáticas sociales, luchas y transformaciones institucionales comienzan a ser reinterpretados en sus áreas de influencia cuyas expresiones locales o no globales están contenidas en los espacios subnacionales latinoamericanos, configurándose en diferenciaciones -también convergencia- respecto de ciudades-región-globales. De manera tangible y no simbólica las problemáticas que explican recursivamente el espacio público, crecientemente lo van localizando en tanto pretendan incidir en su gestión sustentable.

Desde las democracias participativas y la sociedad civil, estos debates transforman o emplazan el carácter estatal del espacio público y reconocen a diversos agentes en su construcción, todos ellos articulados territorialmente en áreas que, por supuesto, empalman mayoritariamente en espacios urbanos en aparentemente dos ritmos: globales e intermedias, espacios (r)urbanos y espacios locales que se integran en el campo subnacional, en una cierta simetría: población, ciudades, cuencas, activos de la primera naturaleza, pasivos de la segunda naturaleza, multiculturalidad y plurinacionalidad creciente.

En tanto las actuaciones locales o subnacionales permiten situar aprendizajes socioculturales, innovaciones productivas en el espacio que se habita y se conoce, se dan en el espacio en que materialmente se despliega la vida. Se habitan barrios, ciudades, villas, campos. Las personas traducen sus brechas utópicas y distópicas en un espacio posible y preciso: barrios, ciudades y campos, procesos que suponen condiciones epistémicas e históricas articuladas en unidades geohistóricas singulares: los estados nación latinoamericanos y sus agencias y vínculos con los territorios, en extremo centralizados y con una orientación obsesiva a la homogeneidad, en contextos de subordinación global y colonialismo interno en lo nacional.

Esta impronta explica los altos niveles de centralización política y cultural contenida en las racionalidades estatales/nacionales que se forjaron durante el siglo XIX y XX; también, la concentración demográfica en las ciudades capitales de los estados nación, y con ello, desequilibrio en los capitales culturales que se distribuyen en los territorios. El desborde de la idea de territorio emerge de esta manera, como un importante factor tanto de descentralización política de la

región, como de diversidad de proyectos de futuro, horizontes intersubjetivos, base de proyectos políticos orientados a desacoplarse de un patrón común de desarrollo material e inmaterial. Este complemento activo y dinamizador de la idea de territorio, transita desde la concepción de ser mero soporte de las relaciones sociales, hasta entenderlo como fuente de identidades y subjetividades colectivas, que trascienden la idea de unidad con que los estados-nación se han construido en la región.

Autor: Gabriel Rodríguez Medina, agosto de 2021.

Bibliografía

Anderson, Benedict (1993) Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. F.C.E. México

Bauman, Zigmunt (2015). La globalización, consecuencias humanas. México. F.C.E. (2006). Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil. Madrid, España.

Beck, Ulrich (2008). La sociedad del riesgo mundial. Ed Paidós. Madrid. (2005). La mirada cosmopolita o la guerra es la paz. Ed. Paidós. Madrid. (2004). Poder y contrapoder en la era global. Ed. Paidós. Madrid.

Boisier, Sergio (2007). Territorio, estado y sociedad en Chile. La dialéctica de la descentralización: entre la geografía y la gobernabilidad. Tesis doctoral. Universidad Alcalá de Henares. Recuperado en: https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/2113/TESIS%20SBOISIER%20VERSION%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Bourdieu, Pierre (2014). Sobre el estado. Cursos en el College de France (1989-1992). Ed. Anagrama. Barcelona, España.

y Loig Wacquant (1995). Respuestas. Por una antropología reflexiva.

Buttler, Judith y Gayatri Chakravorty Spivak (2009) ¿Quién le canta al estado-nación? Lenguaje, política y pertenencia. Editorial Paidós. Buenos Aires

Césaire, Aimé (2006) Discurso sobre el colonialismo. Akal. Madrid.

Chernilo, Daniel (2015). Las relaciones entre nacionalismo y cosmopolitismo. Recuperado en: https://papers.uab.cat/article/view/v100-n3-chernilo

Correa, German (2001). Descentralizar el estado desde la región. Organizar la oferta gubernamental desde la demanda regional local. Santiago de Chile. PNUD

De Sousa Santos, Boaventura y José Manuel Mendes 2017 Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas. AKAL.

---(2008) Reinventar la democracia. Reinventar el Estado. Quito, Ecuador. Ediciones Abya Yala. Recuperado en: http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/48027.pdf

De Sousa Santos, Boaventura y Meneses, Maria Paula (editores) (2014). Epistemologías del sur. Perspectivas. Barcelona, España. Akal editorial.

Domingues, José Mauricio (2020). Teoría crítica, sociología política y la reapertura del horizonte histórico. CLACSO

---(2009). La Modernidad contemporánea en américa latina. Buenos Aires, Argentina. Ed. S XXI y CLACSO.

Escobar, Arturo (2015). Decrecimiento, post-desarrollo y transiciones: una conversación preliminar. En Revista Interdisciplina 3, no 7. Recuperado en: http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/52392

---(2014). América Latina en una encrucijada: ¿modernizaciones alternativas, postliberalismo o postdesarrollo? En Crisis civilizatoria, Desarrollo y Buen Vivir. Buenos Aires. Ediciones del Signo.

Ford, Bryan (2014). Delegative democracy revisited. Recuperado en: https://bford.info/2014/11/16/deleg.html

Giraudy, Agustina (2013). La política territorial de la democracia subnacional. Recuperado en: https://scholar.harvard.edu/agiraudy/files/jode_--giraudy.pdf

---(2012). Subnational democracy: lessons from latin america. Recuperado en:

https://scholar.harvard.edu/files/agiraudy/files/apsa_-_cd_newsletter--giraudy_final_version.pdf

Góngora, Mario (1981). Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los

siglos XIX y XX. Editorial Universitaria.

Haesbert, Rogerio (2011) El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad. Siglo XXI. México.

Hall, Stuart (1991). Lo local y lo global: globalización y etnicidad. Recuperado de: http://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Lo-local-y-lo-global.pdf

Harvey, David (2018). Justicia, naturaleza y geografía de la diferencia. Editorial Traficantes de sueños. Madrid

---(2017). El cosmopolitismo y las geografías de la libertad. Akal. Madrid.

Mascareño, Carlos y Egon Montecinos (coords). (2011). Democracia participativa v/s representación. Tensiones en América Latina. Caracas, Venezuela. Ed. CENDES (Universidad Central de Venezuela).

---(2008). Descentralización y democracia en américa latina: ¿Una relación directa?. Elementos conceptuales para su estudio. Latin American Studies Center. University of Maryland, College Park. Recuperado en: http://www.downfromthetower.com/documents/working_papers/new_lasc_series/23_mascareno.pdf

Matus, Carlos (1987) Adiós señor presidente. Universidad Nacional de Lanús.

---(1970) Estrategia y plan. Madrid, España. Siglo XXI.

Mignolo, Walter (2016) El lado más oscuro del renacimiento: alfabetización, territorialidad y colonización. Universidad del Cauca. Sello Editorial.

(2015). Habitar la frontera. Sentir y pensar la decolonialidad. Antología, 1994 – 2014. CIDOB. Barcelona.

(2007). La idea de américa latina. Madrid, España. Gedisa editorial.

O´Donnell, Guillermo (2008). Revisando la democracia delegativa. Recuperado en: http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/31_iv_may_2010/casa_del_tiempo_eIV_num31_02_08.pdf

---(2002). Acerca del estado en américa latina. Diez tesis para discusión. Universidad de Notre dame. Recuperado en: http://www.unsa.edu.ar/histocat/instituciones/odonnell.pdf

Ortiz González, Edison y Valenzuela Van Treek, Esteban (2018). Chile, un siglo de pugna por la democratización de las regiones. Representación minimizada y centralismo transversal. Estudios Políticos (Universidad de Antioquia), 52, pp. 36-56. Recuperado en: http://doi.org/10.17533/udea.espo.n52a03

Pelfini, Alejandro (2007). Las tres dimensiones del aprendizaje colectivo. Revista Persona y Sociedad, N°3, Universidad Alberto Hurtado.

Sabel, Charles; Moore, Maurice & Zeitlin, Jonathan (2012). Experimentalist governance. Recuperado en: https://www.researchgate.net/publication/228435683_Experimentalist_Governance

Sassen, Saskia 2010. Territorio, autoridad y derechos. Katz Editores

---2007. Una sociología de la globalización. Katz Editores.

Soja, Edward (2008). Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Traficantes de sueños.

(2005). Algunas consideraciones sobre el concepto de ciudades-región globales. Recuperado en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2008983

Suárez-Cao, Julieta; Margarita Batlle y Laura Wills-Otero (2017) "El auge de los estudios sobre la política subnacional latinoamericana". Colombia Internacional, n.o 90. Recuperado en: https://revistas.uniandes.edu.co/doi/full/10.7440/colombiaint90.2017.01

Svampa, Maristella (2018) El antropoceno como diagnóstico y paradigma. Lecturas globales desde el Sur. Utopía y Práxis Latinoamericana. Año: 24, n° 84. Revista Internacional de Filosofía y Teoría Social. CESA-FCES-Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

--- (2016). Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo. Edhasa. Buenos Aires.

Valenzuela, Esteban (2015). Descentralización ya. Conceptos, historia y agenda. RIL Editores.

(editor) (2015). Territorios rebeldes. Autonomías versus presicracia centralista. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Veliz, Claudio (2017). Crepúsculos imperiales: alboradas nacionales. Instituto

de Estudios Internacionales Universidad de Chile. Recuperado en: https://scielo.conicyt.cl/pdf/rei/v49nspe/0719-3769-rei-49-00021.pdf

---1980) La tradición centralista de América Latina. Editorial Ariel. Barcelona.

Wallerstein, Immanuel (2001). Conocer el mundo, saber el mundo. México. SXXI.

---(1998) El moderno sistema mundial. Tomo III, Capítulo 4: La descolonización de América. Siglo XXI editores. México.

EXPERIENCIAS PARTICIPATIVAS EN DOS TERRITO- RIOS COSTEROS DE LA REGIÓN ESTE DEL URUGUAY, EN EL MARCO DEL ESPACIO DE FORMACIÓN INTEGRAL (EFI) "CURSO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA", DEL CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL ESTE (CURE), UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (UDELA

Gladys Rodríguez, Ricardo Rodríguez, Marcela Caporale, Marian Bazet y Ricardo Cetrulo

INTRODUCCIÓN

El EFI "Curso de Extensión Universitaria" constituye un espacio de formación que permite fortalecer la curricularización de la exten- sión y la integralidad en el CURE.

La propuesta formativa articula dos módulos principales: uno de marco teórico y otro práctico metodológico. Considera los ejes temáticos Educación, Sociedad, Ambiente y Desarrollo, definidos en el Programa Integral Temático 2013-14 del CURE. En este marco, el curso articula contenidos específicos constituyendo un espacio de for- mación y reflexión en extensión, integralidad y en el análisis de las prácticas en el CURE, estableciendo una oportunidad para el encuen- tro e interacción entre diferente profesiones, disciplinas y la comu- nidad, y para explorar nuevas formas de trabajo interdisciplinario y transdisciplinario.

Es un curso curricular semestral con una carga horaria de 90 ho- ras, con sesiones teóricas, talleres y prácticas de campo. Los estudi- antes integran un ámbito formativo abierto, participativo y dinámico, sobre la base de la problematización, la reflexión crítica y el diálogo de saberes. El curso tiene un componente importante de formación teórica y metodológica. Se trabaja de forma progresiva sobre la con- strucción de procesos grupales de aproximación al trabajo de cam- po con comunidades. Se hace foco en la construcción colectiva de la demanda, haciendo hincapié en la postura y actitud de escucha del investigador al abordar el territorio.

En el año 2018, el curso se realizó en la Sede Rocha del CURE, se hicieron las prácticas de campo en una localidad cercana, La Riviera, que está ubicada a ocho km de la ciudad de Rocha (Figura 1).

En el año 2019, el curso se hizo en la Sede Maldonado del CURE. Se realizaron las prácticas de campo en tres territorios de la franja costera al Este del Humedal del Arroyo Maldonado: El Tesoro, La Boya de la Barra y Balneario Buenos Aires, y en el Parque Indígena en la zona del humedal del mismo (Figura 1). En estas localidades se viene trabajando desde años anteriores

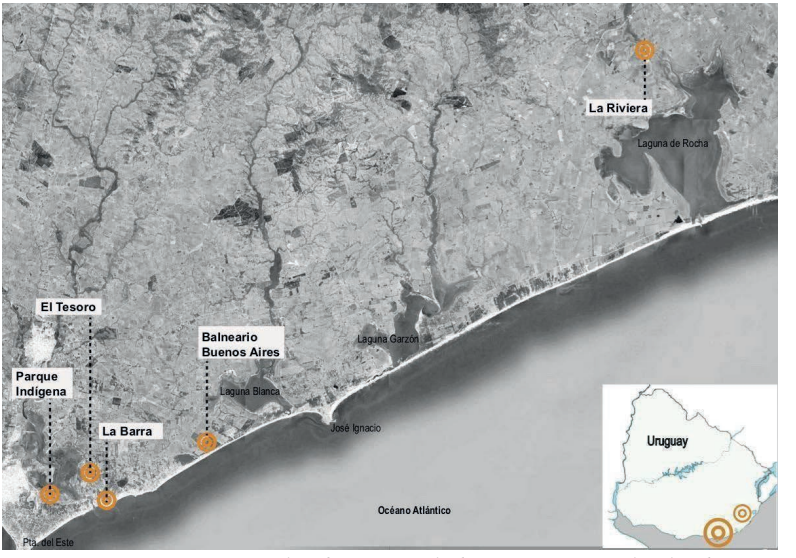


Figura 1. Mapa de ubicación de los territorios, desde el Parque Indígena (Maldonado) hasta La Riviera. (Rocha). Elaboración Marián Bazet sobre imagen satelital de base correspondiente a Google Earth (2021)

A partir de éstas prácticas de campo se elaboraron por parte del grupo de estudiantes distintos proyectos que surgieron de las demandas recogidas en los territorios:

1) "Aportes para la gestión de la revalorización y conservación del Parque Indígena de Maldonado", aborda la problemática de conservación vinculado a la desconexión sociedad-naturaleza, y derivados de una falta de información y desvalorización de la población hacia la conservación de los recursos naturales y culturales (sitios arqueológicos prehispánicos). Se trabajó con distintos actores: el Grupo de Amigos del Parque Indígena, guardaparques y público general.

2) “La Boya en movimiento“ - La Barra, Maldonado. Este proyecto aborda las debilidades en el vínculo entre actores frente a la toma de decisiones sobre el desarrollo urbanístico en la zona costera. La problemática surge a partir del planteamiento urgente, por parte de la comunidad, de la falta de comunicación fluida con las autoridades, así como la presencia de la academia. A partir de aquí, se plantea como objetivo el fortalecimiento del vínculo entre la gestión pública, la población local y la academia frente a decisiones de construcciones que generan impacto ambiental negativo en la zona de la playa La Boyita en La Barra de Maldonado. Esto se realiza a través de estrategias de educación ambiental, talleres participativos con los grupos de actores involucrados con el fin de conocer los intereses, demandas y propuestas.

3) “Acción participativa para la exploración de alternativas sustentables para el desarrollo del barrio el Tesoro, en relación con el humedal”, plantea como objetivos apoyar a los vecinos en la identificación de problemáticas ambientales/sociales relacionadas con el humedal del arroyo Maldonado, aportando herramientas teórico-metodológicas para la co-creación de alternativas sustentables de desarrollo local.

4) “Balneario Buenos Aires - Despertando el accionar”, este proyecto surge a partir del conflicto relacionado con el ordenamiento territorial del balneario, el desarrollo del turismo, el consecutivo aumento de la migración interna y la falta de espacios comunes, todo lo cual dificulta el relacionamiento y la integración social.

De todas estas experiencias, se profundizó para este trabajo en las prácticas desarrolladas en La Riviera (Rocha) en el Balneario Buenos Aires (Maldonado), por ser los territorios con los que se han establecido más vínculos en el tiempo.

Ambos territorios presentan realidades muy diferentes determinadas por la propia geografía. El primero se ubica sobre la cuenca de la laguna de Rocha y está comprendido dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP), y el segundo se sitúa sobre la costa del Océano Atlántico.

Cabe destacar que esa diferencia geográfica determina el modelo turístico, el crecimiento y característica poblacional en el ámbito cultural, económico y social. La Riviera tiene un turismo local, proveniente fundamentalmente de los alrededores del Departamento de Rocha, posee un crecimiento lento en cuanto a la población estable, en su mayoría son pobladores del lugar que comparten una identidad cultural sólida. La franja costera de Maldonado presenta un turismo diverso, internacional y también interno con buen nivel económico en

general. El territorio al este del Arroyo Maldonado presenta la particularidad de tener un crecimiento exponencial en su población estable.

Durante las salidas al territorio se promueve la generación de un espacio de interacción de los estudiantes con la comunidad, intentando lograr un aprendizaje dialógico. En ese intercambio, se recogen las demandas y problemas del territorio y se guía a los estudiantes en la elaboración de proyectos que respondan a las necesidades reales de la comunidad. Se les estimula a que presenten propuestas a las convocatorias de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) u otros llamados. Esto ha abierto la posibilidad de constituir un grupo para continuar profundizando el trabajo en los territorios, en particular en el Balneario Buenos Aires.

Marco Teórico

El Movimiento reformista universitario de Córdoba de 1918, proyectó en toda América Latina un ideal de universidad comprometida con la sociedad y de alto grado académico.

> El pensamiento *"latinoamericano de la Universidad apunta a la democratización del conocimiento. Ello implica luchar contra la desigualdad en tres dimensiones: (i) el acceso a la Educación Superior, tradicionalmente reservado a minorías; (ii) la generación de conocimiento de alto nivel, tradicionalmente concentrada en algunos pocos países "centrales" en desmedro de las "periferias"; (iii) el uso socialmente valioso del conocimiento, tradicionalmente volcado más al servicio de pocos que de muchos. Una noción clave es que cada una de esas tres tareas se realiza mejor cuando se combina con las otras". (Arocena, R. 2010, p. 9)*

Para cumplir con este ideal, el movimiento de Córdoba incluye una tercera función, la extensión, que articula, integra y nutre tanto a la investigación como a la docencia.

Desde entonces la extensión ha evolucionado de acuerdo a los contextos en que se ha movido la universidad. Una de las principales características de ese contexto es la progresiva incidencia del capitalismo convertido en cultura, a través de las tecnologías comunicativas con la progresiva capacidad de incidir en las conciencias sin que se consciente de ello, realidad que nos atraviesa y nos condiciona a todos (*Guattari*, F. 1991).

En concordancia con la forma en que el sistema capitalista incide en nuestras formas de ver y percibir el mundo, Edgar Morin, refiriéndose al pensamiento complejo, señala la manera en que hemos sido

formateados a través del sistema educativo en la fragmentación del conocimiento que impone la racionalidad instrumental, a partir de la cual la ciencia fracciona la realidad para conocerla, y desvincula el objeto de estudio del contexto donde actúa. Dice Morin, E. (1998):

> *"Esta es una problemática vasta y la dificultad que tenemos para entrar en ella supone un fenómeno histórico y cultural en el cual nos encontramos. En la escuela hemos aprendido a pensar separando. Aprendimos a separar las materias: la historia, la geografía, la física, etc... Está bien distinguir estas materias pero no hay que establecer separaciones absolutas. Aprendimos muy bien a separar. Apartamos un objeto de su entorno, aislamos un objeto con respecto al observador que lo observa. Nuestro pensamiento es disyuntivo y, además, reductor: buscamos la explicación de un todo a través de la constitución de sus partes. Queremos eliminar el problema de la complejidad. Este es un obstáculo profundo, pues obedece al arraigamiento de una forma de pensamiento que se impone en nuestra mente desde la infancia, que se desarrolla en la escuela, en la universidad y se incrusta en la especialización; y el mundo de los expertos y de los especialistas maneja cada vez más nuestras sociedades. Ahora bien, hay un problema grave porque sabemos que los especialistas son excelentes para resolver los problemas que se plantean en su especialidad, con la condición de que no surjan interferencias con factores pertenecientes a especialidades vecinas y con la condición de que no se presente nada nuevo en los problemas planteados. El problema es que, en cuanto aparece una novedad o una interferencia, el experto se equivoca un poco más a menudo que el no experto. De ahí que hayamos llegado a menospreciar las ideas generales porque, como se dice, "en el aire", son huecas, no han sido probadas." (p. 42)*

En este contexto capitalista, marcado por las desigualdades sociales, la Universidad de la República en Uruguay promueve la Segunda Reforma Universitaria basándose en el ideal profundamente inspirador de la Reforma de Córdoba, intentando fortalecer la función de la extensión para lograr un vínculo más estrecho entre universidad y sociedad.

Es así que construye una definición de extensión, amplia, flexible, que orienta y compromete al universitario en las prácticas

> *"Concebimos a la extensión universitaria como el conjunto de actividades de colaboración entre actores universitarios y no universitarios, en formas tales que todos los actores involucrados aportan*

sus respectivos saberes y aprenden en un proceso interactivo orientado a la expansión de la cultura y a la utilización socialmente valiosa del conocimiento con prioridad a los sectores más postergados" (CDC Resolución del 6 de diciembre de 2011).64

Orientado por esta definición el EFI "Curso de Extensión Universitaria" incluye una dimensión crítica y también emancipadora. Emancipadora, en tanto busca que el estudiante y todos los implicados en el proceso, liberen sus capacidades y experiencias y las integren en un aprendizaje. En el proceso tanto docentes, como estudiantes y sociedad civil, son enseñantes y aprendices, produciendo conocimientos desde una visión dialéctica a partir del vínculo. En esta relación, se establece una comunicación entre sujetos y contextos que posibilita una comprensión profunda de la realidad, y permite superar las contradicciones y oposiciones para construir juntos nuevas soluciones, nuevos conocimientos, y transformaciones sociales en un vínculo mutuamente modificante. En ese intercambio de saberes el primero que tiene que hacer la toma de conciencia en cómo elaboró su conocimiento es el académico, que lo creó en el ocio (sjolé), mientras que la gente, lo elabora en la cotidianeidad y la lucha por la supervivencia. (*Boudieu*, P. 1999).

Es por esto que la práctica de la extensión cobra vital importancia como acción educativa, por el efecto que provoca en todos los involucrados (actores sociales, docentes, estudiantes) en los procesos de transformación de los problemas sociales. *"El sujeto establece una relación dialéctica con el mundo y transforma las cosas, de cosas en sí, en cosas para sí. A través de una praxis permanente, en la medida en que él modifica el mundo, en un movimiento de permanente espiral" asegura Pichon- Riviérè, E. (1985, p. 170)*

En ese encuentro con el otro, con el mundo, la realidad opera en el agente externo, provocando en él, lo que Rebellato, J. L. (1989) llama el "choque cultural". Ese impacto que enfrenta el académico en el trabajo de campo, esa contradicción interna, ponen en juego los valores éticos del profesional, haciendo necesario que esta situación sea objeto de una profunda reflexión, para desocultar el conflicto que subyace: el conflicto entre lógicas y mundos diferentes.

En concordancia con Rebellato, Cetrulo, R. afirma que es

64 Extensión. Universidad de la República. 2011. Lineamientos generales para el avance de la curricularización de la extensión y generalización de las prácticas integrales en la Universidad de la República. 29 pg. www.extensión.edu.uy

necesario asumir como "problema" las diferencias entre dos culturas diferentes, y postula que el agente externo tiene que realizar la investigación cultural como momento fundamental de la tarea, y como parte del proceso. Esto requiere de profundas transformaciones en el agente externo, en el modo de aproximarse a la realidad, en la comprensión de los sujetos insertos en otras formas de vida, con distintas culturas, con diferentes condiciones de existencia. Es decir, significa abrirse a nuevas formas de conocer, lo que supone generar las condiciones que posibiliten procesos de transformación tanto en esa otra cultura como también en la propia (*Cetrulo, R.* 1985).

La extensión crítica requiere de un proceso de aprendizaje por parte del académico que implica profundos cambios en la forma de percibir la realidad, de sentir, pensar y hacer. Es una transformación epistemológica que supone, además, una fuerte postura ética y político - pedagógica.

La concepción crítica de la extensión está fuertemente vinculada a la postura ética, política y pedagógica de la educación popular y de la Investigación-Acción-Participativa que la han marcado y guiado en su proceso de construcción. En referencia a esto Freire, P. (2009) afirma:

> *"Lo correcto es cambiar la academia y no dar la espalda a la academia. Nuestro problema no es estar en contra de la academia sino rehacerla, ponerla al servicio de los intereses de la mayoría del pueblo. Hay que prestigiar la academia esto es, ponerla al servicio del pueblo...El pueblo tiene derecho a saber, necesita saber que los contenidos escolares se llaman objetos cognoscibles, es decir objetos que pueden ser conocidos". (p. 45).*

En esa transformación necesaria, adquiere especial significado para Freire el diálogo en la participación como actividad cooperante, y la concepción de praxis, entendida como una trama compleja de representaciones, pensamientos, esperanzas, valores incertidumbres y desafíos en el intercambio dialéctico con sus antagonismos y oposiciones que empeña en su realización (*Freire, P.* 1993). También afirma que la acción – reflexión en la praxis, no es suficiente para que las personas adquieran el conocimiento de su realidad social por medio del diálogo. Se requiere de una acción conjunta en el medio ambiente, para que en el hacer puedan reflexionar sobre su realidad y transformarla.

Es esta la diferencia entre un proceso autoritario y un proceso democrático en la construcción del conocimiento.

Fals Borda, O. (1985) también ve como un importante obstáculo

la tendencia del intelectual a proyectar su conocimiento sobre la realidad, queriendo confirmar lo que él ya sabe desde la teoría. Lo esencial en esta perspectiva epistemológica sería una nueva forma de percibir, "el modo de ver nuevo y en cierta medida ver de nuevo, no se puede entender sin entrar en el campo de las actitudes" (p. 15), y no es comprensible sin ver la comunicación que se establece.

Esa comunicación para Freire, P. (1970) implica reciprocidad, diálogo que haga posible la construcción de nuevos significados con todos los implicados en la experiencia. Es necesario que haya acuerdos en los significados para que haya entendimiento entre los sujetos, y es esta la importancia del proceso científico que se asienta en el compartir significados a través de la comunicación. Por esto es, que adquiere vital relevancia la actitud de aprendizaje y el diálogo horizontal en todo proceso de interacción humana.

En la misma línea de pensamiento, la Investigación-Acción-Participativa, desafía a las ciencias sociales dominantes, replanteando la relación sujeto–objeto y según Fals Borda, O. (1985):

> *"El rompimiento de la tradicional relación de dominación-dependencia implicada en el binomio sujeto–objeto, llevaría a un nuevo tipo de sociedad, que sería una sociedad participativa, donde la relación fundamental sería sujeto-sujeto mediado por el proceso de comunicación. En otras palabras, una sociedad que, rotas las relaciones asimétricas, se convierte en una sociedad simétrica, mucho más igualitaria, mucho más democrática y participante". (p. 18)*

Es necesario admitir que estamos condicionados, lo que no tenemos que aceptar es que la historia nos determine. Acompañando el pensamiento de Freire, reconocer que la historia es un tiempo de posibilidad y no una fuerza que determina el futuro, si bien las situaciones de vulnerabilidad social que nos encontramos en el campo son complejas y problemáticas, no son inexorables. En correspondencia con Fals Borda (2000), cuando manifiesta que la tensión que se vive entre la realidad social concreta y las teorías abren a nuevos conocimientos, siendo posible fomentar articulaciones entre diferentes teorías de conocimiento y formas de acción que desarrollen modelos abiertos a críticas y pasibles de contestación y réplica.

Rodrigues Brandão, C. (1985) se posiciona en una postura profundamente democrática, entendiendo que es necesario establecer un proceso de aprendizaje democrático que responda a las necesidades del pueblo para que éste pueda apropiarse del saber, afirmando:

> *"No se trata de popularizar el saber mediocrizándolo, sino de democratizar el saber que se produce en la Universidad, comprometiéndolo con la causa popular.*

Tampoco es cuestión de crear una "ciencita" de mala calidad para que el pueblo la comprenda y para que nosotros podamos compartir experiencias con él, sino hacer que el pueblo se torne cada vez más capaz de apropiarse del conocimiento de más alto nivel como es el que se produce en la Universidad". (p. 38)

Estas reflexiones y posturas de los distintos autores están en correspondencia con lo que manifiestan Tommasino, H. y Cano, A. (2016):

> *"Los fines de la extensión crítica...formación de los universitarios y la posibilidad de establecer procesos integrales que rompan con la exclusiva formación técnica y sin compromiso social. La extensión crítica concebida como un proceso crítico y dialógico debe de contribuir a generar universitarios que tengan estas dos cualidades. Se debe trascender la formación exclusivamente técnica que genera la universidad concebida como una "fábrica de profesionales" (Carlevaro, 1998) y alcanzar procesos formativos integrales que generen universitarios comprometidos y solidarios con los más amplios sectores de las sociedades latinoamericanas...la universidad debe contribuir a los procesos de autonomía y organización de los sectores populares intentando generar procesos de poder popular estos dos objetivos tienen una vinculación dialéctica orgánica, no es posible avanzar en uno sin el avance del otro". (p.15)*

Después de este recorrido es necesario concluir que el quehacer universitario forma parte del entramado y contexto social al que pertenece: no se puede disociar la extensión del resto de las funciones universitarias. La extensión es el espacio que integra, nutre y articula las otras funciones, es en la propia acción extensionista donde se juega toda la dimensión universitaria. Como concluye Álvarez, M. et al., (2014):

> *"La integración de las funciones supone una propuesta muy exigente desde el punto de vista académico e institucional, y, al mismo tiempo se constituye en un horizonte ineludible de la praxis universitaria en una perspectiva transformadora. Supone generar las condiciones para la integración de la producción de conocimientos riguroso, científico y socialmente relevante (esto último no entendiéndolo de forma lineal o directa), el establecimiento de relaciones de cooperación e intercambio y mutuo aprendizaje con la sociedad y las*

instituciones en general, y los sujetos colectivos en particular. Al mismo tiempo, implica garantizar procesos de enseñanza- aprendizaje de los estudiantes en contacto directo con la realidad social, con sujetos individuales y colectivos". (p. 99).

De ésto se desprende, que es en la extensión universitaria así entendida, donde se conjuga la integralidad de funciones.

Lo manifestado anteriormente está en concordancia con lo que manifiestan Tommasino, H. y Rodriguez, N. (2010):

"... la integralidad no debe entenderse únicamente como la integración y articulación de funciones, sino también como la articulación de actores sociales y universitarios. Por un lado, con la construcción y abordaje de los sujetos y objetos de estudio desde equipos interdisciplinarios y por otro, con la posibilidad de construcción intersectorial e interinstitucional de propuestas que resuelvan problemáticas concretas". (p. 5)

Con la experiencia de Ramona, hubo ejemplos claros de cómo los actores solas y solos, apropiándose de formas de hacer territorialmente, lograron gestionar articulación de trabajo en torno a la conformación de un equipo pedagógico de acompañamiento a niñas/os y adolescentes en los diferentes niveles formativos, así como en torno campañas de concientización para la clasificación domiciliaria y la recolección diferenciada de residuos sólidos urbanos.

En la experiencia de San Vicente, aún con la pandemia, pudieron iniciar programas que articulan el rol de múltiples actores como son San Vicente Emprende, San Vicente Capacita y San Vicente Joven, y la posibilidad de cambiar formas de asumir los diálogos y sobretodo la escucha de la gente, son desafíos que se están caminando.

Entonces, trabajar en la construcción de capacidades para resolver las problemáticas, sean ambientales, sociales, económicas, políticas, entre otras, es nuestra bandera. No tenemos recetas, sí algunas experiencias para compartir que serán distintas aquí y allá.

Romina Rébola

Etapas del proceso formativo del EFI Curso de Extensión Universitaria

El proceso que se realiza durante el curso constituye una formación teórica- metodológica, en la que se establecen distintas etapas (Tabla 1) que se desarrollan a continuación:

Reflexión crítica: en esta etapa se busca que los estudiantes, como ya se expresó en el marco teórico, hagan una toma de conciencia de la realidad en que están insertos, analizando los condicionamientos impuestos por el sistema dominante que emergen en el discurso y el modo de percibir la existencia. Se tiende a que tanto los estudiantes como los docentes realicen un proceso de transformación de sus percepciones, que les permita descubrir lo que subyace detrás de lo que

emerge a primera vista, las falsas naturalizaciones que se les presenta como reales. Se analizan las relaciones de dominación en que se basa y se fundamenta el sistema, buscando una transformación, para establecer vínculos horizontales de cooperación y solidaridad entre las relaciones docente-estudiante , académicos-sociedad.

Este proceso de "humanización" se inicia desde el primer día del curso y genera en los participantes un descubrimiento de sí mismos, de la realidad y un darse cuenta del "sentido de la formación o carrera que están haciendo", según sus propias manifestaciones.

Este espacio intenta producir a través de la construcción colectiva, un curso abierto a la interacción horizontal entre todos los involucrados. En este lugar, es imperativo que el docente tome un posicionamiento político-pedagógico y ético diferente, pues se integran las experiencias de todos los integrantes en el proceso de aprendizaje. El docente reconoce las diversas experiencias de los participantes como saberes válidos y los incluye y articula para que de forma colectiva se vaya generando un nuevo conocimiento.

El vínculo que se construye en el acto educativo es desestructurante de subjetividades que han sido construidas en contextos diferentes, pero atravesadas por un mismo sistema capitalista que fragmenta y aísla.

En la primera sesión del curso se aplica la técnica "el río de la vida", en la que cada participante establece un encuentro consigo mismo, siendo desafiado a recorrer durante una media hora su experiencia de vida, pensándola como el fluir de un río, dando cuenta de las situaciones o eventos que marcaron su historia, para luego compartir lo que cada uno crea oportuno, sus sentimientos, emociones, reflexiones y situaciones vividas. Esto les permite encontrarse con sus propias subjetividades, cómo han sido construidas y también apreciar las diferencias existentes con las de los demás, creando un ámbito especial de confianza y acercamiento entre los integrantes del grupo. Esta técnica surge del Movement for Justice and Development en Sierra Leona, Freetown, siendo su autor Abu Brima.

Se prosigue el curso con un análisis individual y colectivo de las ideas previas que existen en el grupo sobre la sociedad actual. En la medida en que se van sistematizando las percepciones y realizando el análisis crítico de lo expresado por los propios estudiantes, se van develando en el proceso, los discursos hegemónicos y se va evidenciando cómo todos somos atravesados por las lógicas impuestas de la racionalidad instrumental.

Esta etapa del curso genera contradicciones, pues la racionalidad instrumental que aísla al sujeto, se opone a la teoría crítica que

lo integra con su experiencia y contexto histórico. En la medida en que los participantes superan las contradicciones internas que van emergiendo en el proceso, comienzan a darse cuenta de que hay otros conocimientos, otros saberes, otros modos de aprender y conocer que emergen de la vida, de la lucha por la sobrevivencia, siendo ésta una epistemología situada y contextuada. El ambiente que se produce de esta forma, posibilita verse como una unidad, en la cual se van articulando las diferencias y dando sentido al aprendizaje. Es así que se va logrando entender que el conocimiento no se transmite, sino que se está construyendo en cada encuentro, como lo manifiesta Freire, P.

Siguiendo a Cetrulo, R. (2001), para comprender la realidad y orientar la acción en otro contexto, es necesario transitar desestructuraciones y reestructuraciones del pensamiento, y agrega, ninguna repetición del pasado puede aspirar a una validez en el presente. Como dice el propio autor:

"no es tarea fácil porque las transformaciones epistemológicas comprometen a la totalidad del ser humano y no sólo su dimensión teórica, y porque las preguntas son complejas, propias de un momento de transición". (p. 65)

Luego se va introduciendo al estudiante en las diferentes perspectivas de la extensión que están presentes en las políticas de la universidad, para posteriormente abrir la mirada hacia los procesos de extensión latinoamericanos.

En el análisis de las diferentes perspectivas y modelos de extensión, tanto en la Universidad de la República, como en las universidades latinoamericanas, se va situando y posicionando al estudiante en la perspectiva de la extensión crítica, en la integralidad de las funciones universitarias (docencia, investigación y extensión) y en la interdisciplina.

Formación teórica - metodológica: En esta instancia participaron docentes extranjeros especialistas en el trabajo con las comunidades, con los que se desarrollaron seminarios-talleres en el marco del EFI "Curso de Extensión Universitaria". En la edición 2018 del curso se realizaron talleres sobre Concepción y Metodología de la Sistematización de Experiencias con el Dr. Oscar Jara (Costa Rica) y en la del 2019, en Investigación-Acción-Participativa (IAP) con el Dr. Carlos Rodrigues Brandão (Brasil) (Figura 2).

Figura 2. Seminario-taller con el Dr. Carlos Rodrigues Brandão (2019). Fotos: Gladys Rodríguez

Los talleres dictados por el Dr. Jara, buscaron generar una reflexión teórica y práctica en torno a la concepción metodológica de la sistematización. Se realizó con un enfoque en la propuesta de construcción de conocimiento especialmente desde prácticas de extensión universitaria (Figura 3).

Se abordaron tanto los aspectos históricos, los fundamentos epistemológicos y conceptuales, así como los principales momentos de su proceso metodológico, utilizando ejercicios y ejemplos de su aplicación en el campo universitario, desarrollo y extensión rural y otros. La propuesta del curso implicó un proceso participativo y dialógico, partiendo de las propias prácticas de los estudiantes y se buscó generar una mirada crítica y propositiva para el quehacer académico vinculando extensión, docencia e investigación.

Figura 3. Seminario-taller con el Dr. Oscar Jara (2018). Fotos: Gladys Rodríguez.

La formación en Investigación-Acción-Participativa con el Dr. Carlos Rodrigues Brandão se realizó con un enfoque teórico transdisciplinario de la investigación. En este seminario taller se puso énfasis en la orientación filosófica que fundamenta la Investigación-Acción-Participativa. Se hizo foco en el encuentro cultural, los dilemas y tensiones que emergen en la interculturalidad que determinan el diálogo de saberes en la Investigación-Acción-Participativa. Se ofrecieron herramientas para superar esa relación intercultural, que posibilitan una transformación en el modo de investigar.

Estos seminarios-talleres contribuyeron a profundizar aspectos que se tratan en el curso, favoreciendo el análisis crítico de las

experiencias previas de los estudiantes y la adquisición de nuevas herramientas para el trabajo de campo. Se los va guiando para producir conocimientos contextualizados en la realidad histórica, social, económica y ambiental de las comunidades, venciendo la desconfianza de la academia que tiende a descalificar el saber que emerge de la vida cotidiana por temor a bajar el nivel científico.

También tendieron a ahondar en la comprensión de la relación interna entre docencia, investigación y extensión que se traducen en una nueva concepción de cada una de esas funciones y en un relacionamiento creativo de la universidad con el mundo académico para la producción de conocimiento.

c) Prácticas de campo: Luego de la etapa formativa se desarrollan talleres para planificar la llegada al territorio. Estos talleres se fueron articulando con las salidas de campo, de manera que la praxis establece un diálogo permanente con lo teórico metodológico. Esto posibilita una construcción de conocimiento colectivo vivencial, estableciéndose un aprendizaje que integra no solo lo intelectual sino también los sentidos y emociones desde la propia experiencia.

d) Elaboración del proyecto: en ésta etapa se realizó una sistematización y análisis de las bitácoras de campo, utilizando técnicas que facilitan la emergencia del tema - problema al que procurará dar respuesta el perfil del proyecto. Se fue guiando a los estudiantes en la construcción del proyecto a presentar como trabajo final de cierre de curso. En el caso del curso realizado en 2019 con prácticas en el Balneario Buenos Aires, se generaron las condiciones para la elaboración colectiva de un proyecto que diera continuidad al proceso iniciado, más allá del curso.

Etapas	**Objetivos**	**Técnicas**	**Resultados esperados**
a) Reflexión crítica	Proceso de toma de conciencia de la realidad su percepción. Introducción a la extensión	Dinámica del "río de la vida". Análisis de la sociedad. Análisis bibliográfico d los modelos de extensión universitaria	Desestructuración, proceso de "humanización". Toma de conciencia de sus propios condicionamientos. Aprendizaje y valoración crítica de los conceptos de los modelos de extensión

b) Formación teórica - metodológica	Introducir a las metodologías de sistematización de las prácticas y a la IAP	Seminarios y talleres con docentes extranjeros especialistas en las temáticas	Vivenciar el aprendizaje de las temáticas con los propios referentes latinoamericanos. Adquisición de los fundamentos epistemológicos, conceptuales y prácticos sobre la temática
c) Prácticas de campo	Aplicar los aprendizajes sobre metodologías participativas en las prácticas en el territorio	Bitácoras Deriva Entrevistas Árbol de problema Mapas de Gulliver Fluxogramas Matriz de preguntas y primeras ideas Análisis y lecturas	Vivenciar las metodologías participativas. Adquisición de capacidades para la interacción con la comunidad
d) Elaboración del proyecto	Diseño participativo de u proyecto de extensión	A partir de un proceso de construcción de la demanda, selección de una problemática socioterritorial para trabajar en sub-grupos	Construcción de proyectos colectivos

Tabla 1. Cuadro de síntesis de las etapas del proceso formativo del EFI Curso de Extensión Universitaria

Experiencia en La Riviera (Rocha)

Descripción del territorio La Riviera es un pequeño balneario del departamento de Rocha que se ubica en la margen izquierda del arroyo del mismo nombre (34°32´ 44.41" S; 54°19´35.16" O) a diez metros sobre el nivel del mar y ocho kilómetros de la ciudad capital de Rocha. Como ya se dijo, se encuentra comprendida dentro de la cuenca de la laguna de Rocha de 121.433 hectáreas que se extienden desde la Sierra de Rocha hasta la barra arenosa que separa la laguna del Océano Atlántico (MVOTMA, 2016). De acuerdo al Censo Nacional de Población del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2011), La Riviera cuenta con 30 habitantes permanentes, además de una población fluctuante de entre 100 y 150 personas. El balneario se estableció en la década de los años 70 sobre un fraccionamiento de 40 hectáreas realizado por los propietarios de la tierra.

En el año 2010 la localidad queda integrada al Paisaje Protegido Laguna de Rocha (Figura 4) dentro del Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Este Paisaje Protegido comprende a la laguna, parte del arroyo Rocha, humedales marginales, bosque ribereño, lomadas con pradera, dunas costeras, la barra y desembocadura de la laguna en el océano Atlántico.

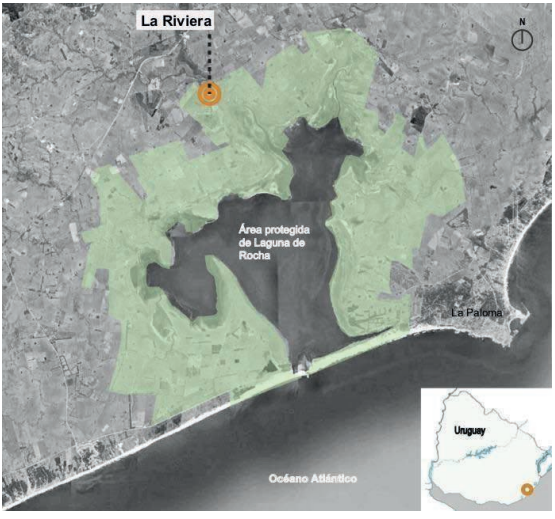


Figura 4. Mapa de ubicación de La Riviera donde se indica el área del Paisaje Protegido Laguna de Rocha. Elaboración Marián Bazet sobre imagen satelital de base correspondiente a Google Earth (2021).

Metodología de trabajo en territorio

El grupo de estudiantes del Curso de Extensión Universitaria 2018 se dividió en dos subgrupos de siete integrantes cada uno. Como forma de aprobar el curso los estudiantes debían desarrollar en cada subgrupo una reflexión general sobre la experiencia o un perfil de proyecto.

Se dedicaron sesiones del curso para preparar los talleres con la comunidad. Se recopiló la bibliografía y se trabajó en cartas geográficas para contextualizar el territorio y su área de influencia. Se imprimieron mapas de gran tamaño siguiendo los principios de la experiencia conocida como "Mapa de Gulliver" y se convocó a los ciudadanos a complementar la visión "objetiva" del territorio con sus percepciones, escribiendo o dibujando sobre el mapa todo aquello que analizaran desde su experiencia y conocimientos. Autores como Boira

Maiques y Josep Vicent utilizaron esta técnica.[65]

Se realizaron tres actividades en el territorio, una actividad de reconocimiento previo y dos talleres abiertos a la comunidad.

Para realizar la primera aproximación de los estudiantes al territorio y a la comunidad se utilizó el método de "deriva" (CIMAS, 2009, *Pellicer et al*. 2013), que se desarrolló en subgrupos de dos integrantes cada uno.

El primer taller incluyó un espacio de dinámica de presentación de los participantes y otro para la identificación de problemas y soluciones a través de técnicas participativas.

En el segundo taller se realizó una devolución, se planteó una dinámica que permitió visualizar, qué unía al grupo, y qué fortalezas y amenazas se presentaban. Posteriormente, a partir de los problemas y posibles soluciones identificados en el primer taller, se utilizó una técnica de tarjetas con las diferentes situaciones que emergieron en el trabajo anterior. En ésta oportunidad cada participante tomó una tarjeta de su interés y encontrándose con otro integrante establecieron un diálogo reflexionando sobre las situaciones problemas. Luego se trabajó en plenario dialogando sobre las posibles soluciones y acuerdos que emergieron de los intercambios, y se identificaron objetivos realizables a corto, mediano y largo plazo.

El cierre de los talleres buscó dejar la inquietud en los vecinos para continuar con el proceso iniciado. Como producto final de la actividad, quedaron identificados los objetivos, se aportaron al centro comunal los materiales elaborados y los mapas Gulliver realizados.

Desarrollo de la experiencia

Se seleccionó la localidad de La Riviera para desarrollar los trabajos prácticos del curso de extensión de Rocha 2018, porque existía una construcción previa de la demanda generada a través del EFI Naturaleza, Saberes, Comunidad (EFI NSC), que se venía desarrollando en el CURE. Esto posibilitó visualizar el interés de la comunidad por entender las implicancias que tiene el hecho de encontrarse dentro de un área protegida, e identificar problemas y propuestas, algunos de los cuales se confirmaron en el proceso práctico del curso.

La localidad presenta algunas debilidades aparentes explicitadas por los vecinos, como la falta de integración y participación y una

65 Boira Maiques, Josep Vicent. La imagen de la ciudad en la planificación y la política urbana Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, núm. 64-65, enero-diciembre, 2008, pp. 233-255. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Distrito Federal, México.

cierta incertidumbre por el establecimiento del área protegida. Sin embargo, esto en parte es aparentemente contradictorio con lo que emerge en los hechos: el reciente logro de la personería jurídica de la comisión y la construcción de un centro comunal. Por otra parte, preocupan a los vecinos los problemas que generan la llegada desordenada de turistas que ocurre durante la época estival. En el año 2017 actores de la comunidad plantearon al EFI NSC la inquietud de desarrollar una actividad de conocimiento del bosque nativo y de la vegetación costera, ante una intervención realizada por la Intendencia Departamental de Rocha, que significó la destrucción de la vegetación y del perfil de un sector de la costa. En este mismo año se coordinó con el EFI ya mencionado y la comunidad, la realización de un taller con un especialista en vegetación, actividad que contó con una importante participación de vecinos.

Los estudiantes valoraron el desarrollo de la experiencia de la "deriva", la que les generó una serie de sensaciones, vivencias y un primer imaginario del área: "La idea era poder sentir el lugar personalmente, su esencia en un día de la semana, sus calles y movimientos. Para muchos fue la primera vez en ese lugar, lo cual destaca y reafirma la importancia de la experiencia". Esta dinámica ("deriva") permitió además, en el cruce ocasional con algunos vecinos, conocer que estaban abiertos a participar de un taller y que recientemente se había inaugurado el centro comunal.

La "deriva" realizada, así como la información surgida del trabajo de construcción de la demanda, resultaron fundamentales para la planificación en el aula del primer taller con la comunidad. Durante su preparación emergieron algunos posibles problemas de la comunidad y formas de enfrentarlos. En ésta discusión se generó un debate del que surgieron preguntas, problemas, intereses y soluciones. En el debate se lograron acuerdos y se decidió "... dejar todas nuestras ideas y preconceptos, y realmente ir abiertos a lo que suceda, lo que la comunidad crea necesario. Realmente fue duro pensarlo, pero fue un alivio darse cuenta de que lo que surgiera de la instancia estaría bien. Entonces fuimos con la idea de preguntar, escuchar, más que de delinear e intencionar". Otro punto que se acordó fue cuidar de no generar expectativas en la comunidad. Este problema siempre está presente en el acercamiento de la universidad a la comunidad, los estudiantes entendieron la relevancia del tema y los recaudos que había que tomar: "Esto también fue debatido por el grupo, para ir con una misma postura frente a los vecinos, y ser todos al mismo tiempo cuidadosos en ese sentido".

En el inicio del primer taller con la comunidad se presentaron

todos los asistentes a través de una consigna en la que se comentaba brevemente su historia en el lugar, los lazos que tenían con el mismo y los cambios percibidos con el tiempo. Luego se desarrolló una ronda de comentarios. Como forma de sistematizar y sintetizar los mismos, se utilizaron papelógrafos en los que se separaron los problemas de las soluciones (Figura 5). "Esta instancia fue particularmente interesante debido a que evidenció que los estudiantes teníamos conceptos muy errados en cuanto a las problemáticas de la comunidad, queriendo atribuir importancia a cosas que para los vecinos no la tenían (falta de servicios como escuela o policlínica, por ejemplo), o malinterpretando la relación que éstos tenían con el SNAP.

Figura 5. Identificación de problemas y soluciones. Fotos: Marián Bazet.

Los productos del primer taller fueron trabajados en el aula y determinaron la planificación del segundo taller de devolución a la comunidad.

En el segundo taller se trabajó en dinámicas sobre los problemas y posibles soluciones identificados en el primer taller. En el plenario surgió un actor que cambió abruptamente el sentido del taller, tomó la palabra y fundamentó fuertemente el problema de la seguridad pública. Este factor concentró la atención del resto de los actores durante bastante tiempo y desvió la lógica que se venía desarrollando. Se debió buscar una forma de salir del tema, dado que el grupo no visualizaba posibles soluciones prácticas al problema y tratar de continuar con la dinámica establecida. Para ello se planteó al grupo la pregunta: ¿Qué podemos hacer nosotros? A partir de ello, se pudo retomar la discusión y surgió una propuesta con diversos objetivos y actividades (Figura 5), entre ellos: lograr una mayor comunicación con el SNAP, mejorar el diálogo con la Intendencia, organizar la protección de bosques y bañados y organizar la separación de residuos. Se definieron acciones puntuales: realización de tareas de podas,

organización de caminatas con los vecinos (como forma de atender los problemas de comunicación que se constataban), recolección de residuos, entre otros. Otra propuesta que surgió fue la de definir un proyecto de cartelería para el cuidado de los espacios y la preparación del área ante la llegada de turistas. Como forma de llevar adelante lo propuesto y monitorearlo, se establecieron las primeras acciones a corto plazo (2 meses) y mediano plazo (5 meses).

Experiencia en el Balneario Buenos Aires (Maldonado)

La descripción general del territorio surge a partir del relevamiento de antecedentes bibliográficos, fundamentalmente los trabajos del Plan de Ordenamiento y Desarrollo Sustentable. El Balneario Buenos Aires está inserto dentro de la microrregión de San Carlos, originalmente como zona rural. En el año 1939 se realizó el fraccionamiento de la tierra y se fue transformando en zona balnearia con centros poblados permanentes. Dicho fraccionamiento no tomó en cuenta las particulares características ambientales del sitio para el trazado urbano, conformando una cuadrícula de manzanas rectangulares con numerosos predios de pequeño y mediano porte, los cuales cuentan actualmente con escasa infraestructura y servicios públicos: cobertura parcial de energía, agua potable y sistema de transporte colectivo. (FADU-IMM, 2014). Dicho crecimiento se dio de forma exponencial entre los años 1985 y 2004 (se registraron en 1985, 45 viviendas y 26 residentes; mientras que, en el 2004, se registraron 548 viviendas y 509 residentes). Cabe señalar que las altas tasas de crecimiento tanto de viviendas como de pobladores, han sido superiores al promedio departamental, siendo su rol como área de inmigración desde otras microrregiones. El fenómeno del actual aceleramiento en la dinámica de ocupación de padrones, tanto para vivienda permanente como de temporada, ha evidenciado problemas de diseño urbano de difícil resolución: pequeños predios en barrancas o sobre cañadas, problemas de erosión, modificación de la dinámica hídrica superficial, escasa previsión de espacio público así como una mayor demanda de servicios, infraestructuras y espacio público, cada vez más desacompasados al crecimiento poblacional. Los antecedentes relevados dan cuenta de diversas problemáticas y plantean los siguientes Lineamientos Estratégicos de Ordenamiento para este territorio: el fortalecimiento y definición de la identidad/imagen del Balneario, la orientación de la ocupación del suelo, respetuosa de las características del sitio, el manejo sostenible de las aguas urbanas , la adecuación de espacios públicos, infraestructura y servicios, la definición de carácter del frente costero: Avenida Costanera – Ruta N° 10.

Técnicas utilizadas para el diagnóstico participativo y construcción de demanda

Se realizaron instancias de planificación elaborando una matriz de preguntas y respuestas (Figuras 6 a y b) de manera que los estudiantes se pudieran situar en la realidad del territorio en el que iban a hacer la práctica. Esta dinámica fué útil para evaluar qué conocían y qué desconocían del lugar y analizar las dificultades y posibilidades situándose en esa realidad concreta. Este ejercicio les permitió verse entre ellos, observar qué conceptos, preconceptos, qué imaginarios tenían respecto de la experiencia que iban a realizar, qué inquietudes y miedos, analizar sus propias dificultades. Es decir les posibilitó ver desde dónde, con qué "anteojos" comprenden y analizan la realidad.

MATRIZ DE PREGUNTAS Y PRIMERAS IDEAS

	TERRITORIO, MEDIO AMBIENTE	POBLACIÓN	RECURSOS ECONÓMICOS, FINANCIEROS	HISTORIA DEL LUGAR, IDENTIDAD	POLÍTICA Y ORGANIZACIÓN SOCIAL
¿QUÉ SABEMOS?	ES UNA ZONA EN LA CUAL SE ESTÁ ALTERANDO LA COSTA POR PARTE DEL DESARROLLISMO.	EXISTE DISCONFORMIDAD DEL GRUPO DE VECINOS ORGANIZADOS POR LA FALTA DE COMPROMISO EN MATERIA DE CUIDADO DE MEDIO AMBIENTE POR PARTE DE LAS AUTORIDADES LOCALES.	LOS RECURSOS ECONÓMICOS DE LA ZONA SE DEBEN AL TURISMO. TANTO EMPRESARIOS PRIVADOS COMO VECINOS TIENEN MAYORES INGRESOS DURANTE LA TEMPORADA ESTIVAL.	LOS VECINOS DE TODO QUE VIVEN TODO EL AÑO EN EL LUGAR SIENTEN UN GRAN SENTIDO DE PERTENENCIA. ARRAIGADOS AL LUGAR Y SUS COSTAS	GRUPO DE VECINOS ORGANIZADOS EN ACCIÓN PARA LA PROTECCIÓN DE LA NATURALEZA, EN ESTE CASO DE DUNAS SALVAJES
¿QUÉ NO SABEMOS?		CON EXACTITUD QUIENES VIVEN TODO EL AÑO Y QUIENES TRABAJAN TODO EL AÑO EN LA ZONA		SI LAS PERSONAS QUE VIAJAN A LA BARRA A DIARIO PARA TRABAJAR Y SON DE OTROS LUGARES CERCANOS A LA ZONA COMPARTEN SENTIMIENTOS ACERCA DE LAS PROBLEMÁTICAS AMBIENTALES	CUALES SON LAS CONDICIONES PARA QUE LAS AUTORIDADES HAGAN EXCEPCIONES EN CUANTO A CONSTRUCCIONES SOBRE LA COSTA

Figura 6 a. Matriz de preguntas y primeras ideas.
Elaborado por estudiantes del curso 2019.

¿QUÉ INTUIMOS?	POCO CUIDADO DEL ESPACIO NATURAL POR PARTE DE LAS AUTORIDADES Y EMPRESAS PRIVADAS, DEBIDO AL DESARROLLISMO	CRECIENTE URBANIZACIÓN. LOS VECINOS QUE RESIDEN TODO EL AÑO CADA VEZ SE PREOCUPAN MÁS POR CONSERVAR LOS ESPACIOS NATURALES	CAMBIANDO EL PRODUCTO TURÍSTICO OFRECIDO EN LA ZONA SE PODRÁ SEGUIR VIVIENDO DE ÉL Y A LA VEZ PRESERVAR LA NATURALEZA DEL LUGAR	QUE ALGUNAS PERSONAS QUE NO SON RESIDENTES DEL LUGAR COMPARTEN SENTIDO DE PERTENENCIA POR FRECUENTARLO, EJ. LOS SURFISTAS	FALTA MUCHO COMPROMISO Y APRENDIZAJE AÚN EN MATERIA DE MEDIO AMBIENTE
¿QUÉ PREVEMOS?	ES CADA VEZ MÁS TENDENCIAL QUE SE QUIERA CUIDAR Y PROTEGER LA NATURALEZA. EN ESTE CASO ESTÁ SIENDO PROMOVIDO POR LOS GRUPOS DE VECINOS.	QUE LA POBLACIÓN DE TEMPORADA CRECE CADA AÑO MÁS LO QUE LLEVA A LOS EMPRESARIOS Y AUTORIDADES EL DESEO DE GENERAR NUEVOS ESPACIOS PARA EXPLOTAR	LOS CONCEPTOS ECONÓMICOS Y DE CUIDADOS AMBIENTALES CADA VEZ MÁS SE BUSCAN TRABAJAR EN CONJUNTO	EL SENTIDO DE PERTENENCIA DE LOS VECINOS SE REFLEJA EN LA UNIÓN DE PERSONAS QUE VIVEN O SE VINCULAN CON TODA LA COSTA DE MALDONADO	SI BIEN EXISTEN POLÍTICAS DE CUIDADO MEDIOAMBIENTAL Y NO SE RESPETAN SIEMPRE, LA PERSISTENCIA DE LOS GRUPOS ORGANIZADOS DE VECINOS EN HACERLAS NOTAR HACE QUE SE TENGAN EN CUENTA O RESURJAN PARA CUMPLRSE
¿QUÉ SENTIMOS?	QUE ES UNA ZONA PRIVILEGIADA POR CONSERVAR SU NATURALIDAD				

Figura 6 b. Matriz de preguntas y primeras ideas.
Elaborado por estudiantes del curso 2019.

Se realizó una “deriva” por el territorio y una entrevista grupal (Figura 7).

Figura 7. Deriva y diálogo con vecinos en Balneario Buenos Aires (Maldonado). Fotos: Gladys Rodriguez

Entre los actores entrevistados se encuentran vecinos, representantes de la policlínica del balneario Buenos Aires e integrantes de la Comisión de Vecinos. Se llevó a cabo una entrevista presencial no estructurada, abierta, para recoger la libre expresión de las personas

entrevistadas. Expusieron una serie de problemáticas y necesidades que consideraron pertinentes para el territorio, vinculadas a la dimensión socioeconómica y/o ambiental. Por un lado, se alude a un crecimiento explosivo de la población, la cual se caracteriza por una amplia diversidad cultural y por una gran movilidad, dificultando la cuantificación de las personas que habitan en el balneario. Se considera que es vital la realización de un censo que identifique y conozca la población móvil y la residente. También, se refirieron al desarraigo y falta de sentido de pertenencia de los vecinos, siendo aspectos que influyen a nivel social, personal y psicológico. Los actores mencionan problemas habitacionales por la falta de infraestructura y de espacio, también la necesidad de lugares de encuentro públicos, y de recreación que permitan la relación y comunicación.

Se utilizó la técnica de "árbol de problemas" (Figura 8). Esta técnica se desarrolla en pequeños grupos y con la ayuda de la representación de un árbol. Cada grupo intentará identificar un problema central (en torno al tema del proceso) y a partir del mismo ver cuáles son los síntomas que hacen visible tal problema en la comunidad, y posteriormente las causas más inmediatas y las causas más profundas del mismo.[67]

Esto permitió analizar las temáticas relevadas en el territorio, y las situaciones complejas en las manifestaciones de los vecinos. A su vez, posibilitó ver las causas y obstáculos existentes que no permiten su resolución. Para elaborar el árbol, los estudiantes se basaron en las bitácoras de campo realizadas en la "deriva" y en el encuentro con los vecinos. Luego discutieron los problemas enunciados y los agruparon en causas inmediatas y causas profundas.

En el árbol se observa como problema central la debilidad de vínculos sociales: eso se traduce en poca cohesión social, y diversidad cultural como consecuencia de la gran inmigración existente. Es una zona elegida por inmigrantes de toda América Latina, algunos europeos y migrantes de todo el país, que en general vienen en búsqueda de una mejor vida y de resolver la situación laboral. Esta situación ha provocado un crecimiento acelerado de la población estable. La llegada del turismo en temporada alta duplica la población del lugar, lo que profundiza aún más las situaciones problemáticas emergentes por la dinámica interna que se genera en el territorio. Los factores anteriormente mencionados dificultan el relacionamiento entre los vecinos del balneario y con el territorio, sumado a los obstáculos sociales vinculados al desarraigo y a la falta de identidad, problemas de vivienda, entre otros. La debilidad de los vínculos sociales, a su

67 Metodologías Participativas. Manual. CIMAS, (2009, p. 49)

vez dificulta llevar a cabo acciones en conjunto para solucionar otros problemas tanto

sociales como ambientales existentes en la zona. Y por último, otro aspecto agravante es la carencia de espacios comunes debido al mal fraccionamiento de los lotes, sumada a la privatización de la franja costera, lo que limita los espacios de encuentro entre los residentes del barrio.

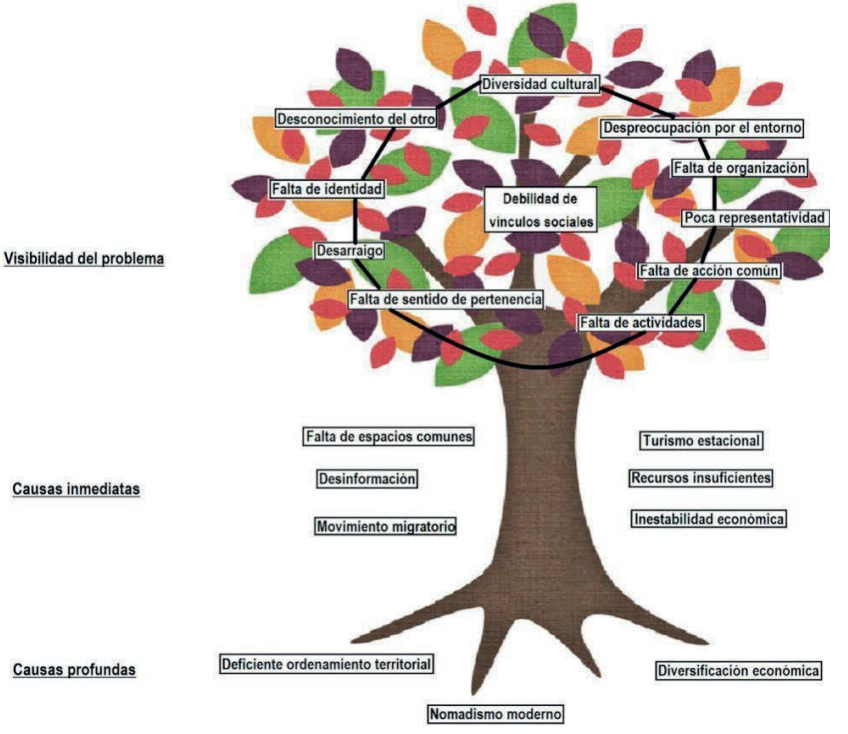


Figura. 8. Árbol de problemas elaborado por estudiantes del curso 2019.

Las actividades participativas plantean en los estudiantes contrariedad, por ejemplo en el modo en que los vecinos se vincularon con ellos: se encontraron que tenían mucha necesidad de expresarse y demandaban soluciones depositando en ellos un supuesto saber superior. En el andar fueron acomodándose e intercambiando desde el lugar del que va a aprender de una realidad que no conoce. Se cuestionaron "quién, cómo, por qué y para qué" participar en ese proceso de extensión y la necesidad de no reproducir círculos de poder y tampoco profundizar estructuras de desigualdad.

A partir de este proceso de intercambio con los actores locales se aborda el diseño del perfil de proyecto de extensión, en torno a una de las problemáticas planteadas que es la falta de un espacio público como lugar de encuentro en el balneario y las problemáticas que se plantean en torno a esto. El espacio público tiene una dimensión social al ser un ‘’(...) escenario para el desarrollo de la convivencia colectiva, donde tienen lugar actividades vinculadas al intercambio social, intercambio económico, intercambio con el ambiente, entre otros” (ITU, 2016. p.12). En otras palabras es un, ‘’ (...) escenario donde transcurre la vida en comunidad, es un espacio que adquiere significados y una dimensión de representación social colectiva, que facilita las relaciones sociales, la mezcla de grupos, así como la identificación simbólica, la expresión y la integración cultural, confiriendo un significado social a la ciudadanía que lo utiliza y le otorga sentido. (*Borja, J. y Muxí, Z.*, 2001).

El proyecto estudiantil plantea como objetivo general el diseño participativo de un espacio público que permita abordar de forma dialógica la situación identificada por los actores locales sobre la debilidad de lazos sociales, sentido de pertenencia al barrio y la subsecuente dificultad de los colectivos para participar, organizarse y accionar en conjunto. Trabajar este aspecto posibilitará la consolidación de un colectivo organizado capaz de abordar otras problemáticas emergentes en el balneario.

Se parte de generar espacios de encuentro desde una concepción dialéctica de la realidad, donde la utilización de las técnicas participativas, permitirá como dice Jara (s/f) que los sujetos con los cuales se trabaja, intuyan y comprendan sus causas y relaciones, logrando identificar sus contradicciones y el lugar que ocupan en ellas para emprender acciones transformadoras de su realidad. También permiten generar espacios participativos para la construcción de conocimiento crítico de forma activa y consciente. Estas bases conceptuales y metodológicas serán abordadas a lo largo del proyecto mediante las siguientes actividades: a) encuentro inicial con la Comisión Fomento de Vecinos, donde se conformará un grupo motor con el que se trabajará a lo largo del proyecto y se coordinarán las primeras acciones. La creación de un grupo permite formar un equipo de trabajo estable y continuo, a la vez que fomenta que los vecinos sean partícipes y creadores de su propia realidad, aportando cada uno desde su propio saber CIMAS (2009). Se trabajará en torno a un sociograma que permita identificar otros actores relevantes y conocer las representaciones que el mismo grupo motor tenga sobre los grupos e instituciones presentes en el balneario. También se plantea trabajar en torno a la ”línea

del tiempo" CIMAS (2009), que permite que los mismos residentes reconstruyan la historia del balneario e identifiquen los acontecimientos y cambios importantes que tuvo el mismo. De esta forma, se sigue dando protagonismo a la comunidad local a la vez que se continúa estimulando la participación y articulación de saberes. Estas técnicas se complementan con la realización de entrevistas a actores claves, motivando a profundizar en la reconstrucción colectiva de la historia del Balneario Buenos Aires. Por último se plantean talleres participativos, uno para abordar el diseño del espacio público que contemple las características deseadas por la comunidad, utilizando las técnicas de "cartografía participativa" (*Hernández-Jiménez, et al.* 2016). Por último, se realizará un encuentro final de devolución de las ideas y resultados generados durante los encuentros anteriores, realizando una convocatoria abierta para que participen la mayor cantidad de vecinos.

Breve análisis de las relaciones establecidas en el territorio

Primeras impresiones de los estudiantes en el territorio.

Se observó en ambas experiencias (La Riviera y Balneario Buenos Aires) una importante incertidumbre y ansiedad manifiesta en los estudiantes en las instancias previas al acercamiento a las comunidades. Esto puede deberse en parte, a la falta de vivencias de este tipo en el proceso de aprendizaje durante los años de desarrollo de las distintas carreras. La nueva situación, el cambio en la forma de aprender no está exento de la presencia de contradicciones en el proceso, estas son las que promueven las transformaciones de lo existente en una permanente dialéctica. En general se observa en los grupos de estudiantes universitarios frente al nuevo desafío, la presencia de los pares contradictorios: necesidad - satisfacción, lo viejo - lo nuevo, proyecto - resistencia al cambio. Esto es una constante en los procesos de aprendizaje, pues por muy motivadora que sea una tarea siempre aparece su opuesto, la resistencia. La superación dialéctica de estas contradicciones es el fundamento para dar paso a lo nuevo. El proyecto es la estrategia que habilitará la satisfacción de necesidades, no obstante en toda situación grupal o colectiva, emergen ansiedades que desestructuran y reestructuran a sus integrantes.

Como se dijo anteriormente, en la planificación realizada para la llegada al territorio, emergieron en los estudiantes ideas preconcebidas a partir de las referencias que tenían sobre la comunidad, las que esperaban confirmar en la práctica. En los talleres con los vecinos no se confirmaron estas ideas, dado que los intereses y preocupaciones de la comunidad eran otros. Esta situación tiene que ver con la idea

tradicional de que la relación grupo - sociedad se basa en una perspectiva de relaciones de influencia, ubicando lo social como algo exterior al grupo, y en el que recaerá su influencia. Pensar alternativamente implica plantearse la relación grupo - sociedad como interacción mutua (*Fernández, A.* 2012).

Respuestas de los vecinos en el encuentro

Se encontró una gran receptividad por parte de los vecinos en ambos casos de estudio y un interés en trabajar sus realidades colectivamente y con la universidad. Siempre se aclaró el alcance de la experiencia que desarrollaba la universidad y se procuró no generar falsas expectativas. Si bien, en un principio se observó que los vecinos depositaban el saber y demandaban soluciones a quienes supuestamente "poseen el conocimiento", los universitarios. Lograr trascender la depositación que se hace desde lo implícito a la "ciencia", significa generar situaciones que logren exponer lo que Sousa Santos, B. (2010) llama la "ecología de saberes", promoviendo la interacción e interdependencia entre el conocimiento científico y el no científico.

En las prácticas realizadas en ambas comunidades se evidenció la resistencia al trabajo colectivo, emergiendo actores que ponen en duda el proceso. En ambos casos se debió recurrir a estrategias que permitieran neutralizar a esos actores que intentaban sabotear la actividad colectiva. El poder trascender estas situaciones y aislar a los actores que ofrecieron resistencias fundadas en distintos intereses, permitió que en las dinámicas desarrolladas se llegara a identificar las problemáticas locales y las posibles vías de solución. Siempre aparecen en las reuniones comunitarias, vecinos que tratan de dirigir y llevar la actividad a temas que no se plantean el resto de los participantes, tratando de desvirtuar la tarea que se propone el grupo. En muchas oportunidades, estas personas son el emergente de la resistencia al cambio, e intentan detener nuevas acciones, o propósitos de transformaciones propuestas por la comunidad, pretendiendo que todo siga tal cual está. Transitar los miedos básicos que surgen frente a lo nuevo, es parte del proceso de aprendizaje de todos los involucrados (universitarios y vecinos). Salvo Spinatelli, J. (2007) toma los aportes desde la psicología social Pichoneana y dice:

"toda situación de aprendizaje, haciendo extensiva la noción de situación de aprendizaje a todo proceso de interacción, a todo tipo de manipuleo o apropiación de lo real, a todo intento de respuesta coherente y significativa a las demandas de la realidad (adaptación), genera en los sujetos dos miedos básicos, dos ansiedades básicas que hemos caracterizado como el miedo a la pérdida y el miedo al ataque:

a) miedo a la pérdida del equilibrio ya logrado en la situación anterior, y b) miedo al ataque en la nueva situación en la que el sujeto no se siente adecuadamente instrumentado. Ambos miedos que coexisten y cooperan configuran, cuando su monto aumenta, la ansiedad ante el cambio es generadora de la resistencia al cambio". (p.12)

En otras oportunidades estas personas responden a intereses personales o políticos, e intentan sabotear toda propuesta colectiva que entiendan puede afectar sus beneficios. Es necesario hacer visible la situación y generar una estratégia que permita al grupo aislar a la persona que busca desarmar toda propuesta o acción que se proponga el colectivo.

Es importante hacer notar que el proceso de aprendizaje que se realiza en el curso permite la integración entre teoría y práctica, rompiendo con la fragmentación que aprende el estudiante durante el transcurso de su carrera. Esto posibilita la construcción de un nuevo conocimiento, más totalizante e integrador. Cetrulo (2001) expresa:

> *"... el hombre es una capacidad de acción (praxis) y desde la acción se generan los conocimientos más profundos. Pero, a menos que se pongan las condiciones adecuadas (pedagogía), esos conocimientos permanecen sin ser formulados". Al decir de Polany, (1962), son conocimientos "tácitos no formulados pero formulables". (p. 44)*

Reflexión final

En este trabajo se ha pretendido dar cuenta de un proceso formación en extensión y metodologías participativas, el cual ha posibilitado profundizar en las prácticas integrales en territorio. Esto ha abierto la oportunidad de realizar un trabajo continuo, de mayor contacto con los pobladores y actores sociales, para ir formulando proyectos estudiantiles que emergen de la necesidad sentida de los vecinos. En este sentido las experiencias de la La Riviera y Balneario Buenos Aires en los departamentos de Rocha y Maldonado, respectivamente, dan cuenta de estos procesos enriquecedores, que nos permiten identificar las problemáticas locales socioambientales y las posibles vías de abordaje, en un proceso participativo. El EFI "Curso de Extensión Universitaria", como ámbito de formación que procura generar un espacio donde se ponga en cuestión la racionalidad instrumental que impregna la formación y la vida académica, merece ser pensado, reflexionado y analizado en virtud de lo que va ocurriendo en el proceso de aprendizaje.

En la primera etapa del proceso de aprendizaje el estudiante se ve impactado en su subjetividad al comenzar a cuestionarse su propia

experiencia de vida y en particular la universitaria, a través de las primeras dinámicas ("el río de la vida", análisis crítico de la sociedad). Esto provoca una desestructuración en el estudiante y nos desafía como docentes a acompañar el proceso de esta transformación. Pues se ponen en juego emociones y sentimientos que hay que aprender a integrar al aprendizaje: ya no es solo un proceso intelectual sino humano.

Esta nueva forma de vínculo educativo, que compromete al ser en su totalidad, con su historias de vida, favorece la toma de consciencia de cómo se ha ido construyendo su subjetividad. El darse cuenta de ello, genera distintas reacciones: pueden sentirse reconocidos y respetados en su condición humana, otras veces les genera inquietud, incomodidad por las contradicciones vividas a lo largo de su vida. Estas reacciones que provoca "el río de la vida", requieren ser trabajadas con una mirada humanizadora. Esto genera una cierta libertad y apertura que permite a los participantes actuar más libremente en el grupo, cambia el vínculo consigo mismo, con los compañeros y docentes. Se trasciende la relación de poder con el docente para ser humanamente iguales.

El cuestionamiento de la racionalidad dominante, tanto en la sociedad como en la universidad, genera reacciones diversas en los estudiantes. Este cuestionamiento genera una contradicción, un conflicto interno que provoca una desestructuración que hay que trabajar para poder trascenderla. Algunos, la mayor parte, se ven sorprendidos por el enfoque distinto a la experiencia universitaria que generalmente han vivido hasta el momento, y por el hecho de vivenciar que puede existir otra forma de enseñanza- aprendizaje y de universidad. Otros, manifiestan sus resistencias de diversas formas, algunos pocos pueden llegar a abandonar el curso, otros, también pocos, se vuelven actores que observan el proceso, sin lograr involucrarse y se limitan a cumplir una actividad académica más, para obtener los créditos que suman a su currículo.

La formación en Investigación-Acción-Participativa hace emerger fuertemente el deseo de salir de la universidad, para comprender desde otro lugar la complejidad existente, y poder pensarse en ella y no en la fragmentación.

Cuando los estudiantes salen a las actividades prácticas el gran desafío es enfrentar la interculturalidad, y se hace necesario establecer una forma de diálogo que apunte al intercambio y a encontrar los saberes existentes afuera, para realizar el aprendizaje y contextualizar esos conocimientos. La heterogeneidad y complejidad que se encuentra, no solo en los territorios, sino dentro de los equipos de trabajo,

producen situaciones y obstáculos, muchas veces dilemas propios de la racionalidad instrumental dominante. Esto desafía a pensar qué hacer para que se desaten los procesos de transformación.

Es fundamental la forma en que llega el universitario, su postura, su lenguaje, su capacidad de escucha, de comunicarse y poner en común códigos diferentes. Preguntarse cómo percibo la comunidad, cuáles son sus necesidades, ayuda a comprender cuales son las referencias que utilizan para significar la demanda, que determina el modo de decir, de percibir e implicarse.

En esta práctica humanizante, el extensionista está adentro, humanizándose también, y su tarea se desarrolla en un diálogo entre la práctica y la teoría, entre lo académico y lo popular, entre el saber y el ignorar. Hay que ignorar para poder pensar y construir nuevos saberes que emergen de esa experiencia. Esta tarea está enmarcada en la solidaridad y la ética, esa solidaridad que es hacer con los otros por nosotros como lo ha dicho R. Colacci. Ello facilita avanzar, recrear las prácticas de Investigación-Acción- Participativa.

Bibliografía

Alvarez, Margarita; Brenes, Alicia; Burgueño, Maite;Casas, Alejandro ; Machado,Gustavo; Musto Leticia y Rocco,Beatriz.Sujetos colectivos, Integralidad y Trabajo Social (2014). En: Ciencias Sociales y extensión universitaria: Aportes para el debate.. Compilación Eq. docente de la Unidad de Extensión y Actividades en el Medio de la Facultad de Ciencias Sociales . UdelaR . Montevideo.

Arocena, Rordigo (2010). Curricularización de la extensión: ¿por qué, cuál, cómo? - Cuadernos de Extensión Nº1. Montevideo: Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM).

Borja, Jordi y Muxí, Zaida (2001) Centros y espacios públicos como oportunidades. Perfiles Latinoamericanos, núm. 19, diciembre, 2001, pp. 115-130. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Distrito Federal, México. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11501906

Bourdieu, Pierre (1999) Meditaciones Pascalianas. Ed. Anagrama. Barcelona.

Cetrulo, Ricardo (1985) (comentarista, organizador) Investigación Participativa. 2ª ed. Instituto del Hombre/Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.

Cetrulo, Ricardo (2001). Alternativas para una acción transformadora. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.

CIMAS (2009). Metodologías participativas. Manual. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS). Madrid. 99 p.

FADU - IMM (2014). Aglomeración Maldonado - Punta del Este - San Carlos. Enfoques y propuestas hacia un modelo transformador.

http://www.fadu.edu.uy/itu/files/2014/12/ITU-AGLOMERACI%C3%93N-MALDONADO- PUNTA-DEL-ESTE-SAN-CARLOS.pdf

Fals Borda, Orlando (1985). Investigación Participativa. Instituto del Hombre. (2ª ed). Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.

Fals Borda, Orlando (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. Análisis político. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Colombia.

Fals Borda, Orlando (2000) Acción y Espacio. Autonomía en La Nueva República. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Fernándes, Ana Maria (2012) El campo grupal. Notas para una genealogía - 1ª ed., 15ª reimpr. Buenos aires. Nueva Visión

Freire, Paulo (1970) Pedagogia do Oprimido. (36ª ed). Río de Janeiro: Paz e Terra.

Freire, Paulo (1980). Conscientização, Teoria e Prática da Libertação: Uma Introdução ao

Pensamento de Paulo Freire (3ª ed.). São Paulo: Centauro.

Freire, Paulo (1993) Política e Educação: Ensaios. São Paulo: Cortez Editora.

Freire, Paulo (2009). El grito manso – 2ª ed. 3ª reimp. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores 2009//112p.:21x14cm. (Biblioteca de Siglo Veintiuno).

Guattari, Felix (1991). El devenir de la subjetividad. Santiago de Chile: Dolmen Ed.

Hernández-Jiménez, Veronica; Encinas Escribano,María ; Hewitt, Richard ; Ocón Martín, Blanca ; Román Bermejo, Lara y Zazo Moratalla, Ana (2016)

¿Qué territorio queremos? Estrategias participativas para un futuro común. Observatorio para una cultura del Territorio, Madrid.

INE (Instituto Nacional Estadística). (2011). Resultados Censo 2011 – Departamento de Rocha. http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/rocha.html. Consultado 24/09/2021.

ITU (2006). Talleres territoriales de Maldonado-Punta del Este. Universidad de la República- Facultad de Arquitectura-Intendencia de Maldonado. Disponible en: http://www.fadu.edu.uy/itu/files/2014/12/04-maldonado-punta-del-este.pdf

ITU (2016) Espacio público como instrumento estratégico de gestión urbana. Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo. Disponible en: http://www.fadu.edu.uy/itu/files/2015/04/EspacioPublicoTyTwebp.pdf

Juárez, Jose Manuel y Comboni Salina, Sonia (2012). Epistemología del pensamiento complejo. REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios [en línea]. 2012, (65), 38-51 ISSN: 0188-168X. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34024824006

Medina, Jose Maria y Tommasino, Humberto (2018). Compiladores. Extensión Crítica: Construcción de una Universidad en contexto. 1ª Ed. Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario. Argentina.

Morin, Edgar (1998). Epistemología de la complejidad. En Fried, D. (compiladora) Nuevos paradigmas: Cultura y subjetividad. Paidós. Segunda reimpresión. Buenos Aires.

Morin, Edgar (2005). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa. (Primera edición ESPF, 1990).

MVOTMA (2016). Plan de Manejo – Paisaje Protegido Laguna de Rocha. Montevideo. 85 pp.

Pellicer, Isable; Vivas-Elías, Pep;, Rojas, Jesus (2013). La observación participante y la deriva: dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE). Vol. 39. No 116.

Pichon-Riviére, Enrique (1985). El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (1). Ed. Nueva Visión. Buenos Aires. 2007.

Rebellato, Jose Luis. (1989) Ética y práctica social. Montevideo, EPPA.

Rodrigues Brandão, Carlos (1985). Investigación Participativa. Instituto del Hombre. (2ª ed). Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.

Rodríguez, Ricardo., Rodriguez, Gladys; Caporale, Marcela y Bazet, Marian 2019. Formación en metodologías participativas: experiencias en el marco de Espacios de Formación Integral (EFI) en el CURE (Udelar). Uruguay. Capítulo 20. en: Procesos y Metodologías Participativas. Reflexiones y Experiencias para la Transformación Social.

Paño, Pablo; Rébola, Romina y Suarez, Mariano (Compiladores). Ed. CLACSO-UdelaR. Primera Edición.

Salvo Spinatelli, Jorge (2007). Psicología Social. Enrique Pichón Riviérè. (Junio de 1907 - Julio de 1977).https://psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/int-teorias_enrique.pdf

Sousa Santos, Buaventura (2010). Descolonizar el saber, Reinventar el poder. Ediciones Trilce. Extensión universitaria. Universidad de la República. Montevideo. Uruguay.

Tommasino, Humberto y Rodríguez, Natalia (2010) Los Espacios de Formación Integral y sus aspectos instituyentes en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la Universidad de la República. Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Universidad de la República, Uruguay.

Tommasino, Humberto y Cano, Agustin (2016) «Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. Universidades». Artículo publicado en Revista Universidades, vol.67, México DF. Publicación de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL). ISSN: 00418935.

DIÁLOGOS EN EL TERRITORIO

EXPERIENCIA DE GOBERNANZA DELIBERATIVA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PLAN NACIONAL AMBIENTAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE, URUGUAY

Adriana Goñi Mazzitelli , Natalia Bisio, Ximena Lagos, Juan Ferrer, Ana Clara Bouzas, Mauricio Venegas

INTRODUCCIÓN

Entre el 2017 y el 2019 Uruguay vio nacer su primer Plan Nacional Ambiental para el Desarrollo Sostenible (PANDS). El Plan fue consid- erado desde el inicio un instrumento de negociación y construcción de consensos entre actores públicos y privados sobre un tema delicado y pleno de contradicciones como la preservación ambiental. Los acuerdos no fueron fácilmente alcanzados visto el contexto de explotación de los recursos naturales en América Latina y la contraposición entre conservación y desarrollo económico (Svampa, 2013). El Plan hace parte de una serie de leyes que pretenden actuar en la fiscalización del desarrollo económico, así como en materia de protección ambiental y participación ciudadana.

El Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) solicitó a la Universidad de la República (UdelaR), a través de sus investigadores en diversas regiones del país, la elaboración y puesta en práctica del proceso de participación públi- ca que por ley deben comportar la construcción de estos instrumen- tos de planificación. Casi 600 personas, entre representantes de agru- paciones, instituciones y emprendimientos privados, o ciudadanos interesados en las temáticas ambientales y de desarrollo sostenible, participaron en las instancias de debate público sobre el Plan. Esta experiencia es de interés para el Uruguay, porque sigue en la línea de experimentar formas deliberativas de democracia en la construc- ción de políticas públicas, como los Juicios Ciudadanos para el Plan Nacional de Aguas, el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) o la Gestión de Cuencas. Las dificultades encontradas tanto en las herramientas a disposición de las instituciones públicas, como en las

capacidades de mediación y facilitación de los procesos deliberativos por parte de la academia denotan cuán incipientes son estos procesos. Sin embargo, una nota positiva la constituye la alta predisposición por parte de los habitantes y actores territoriales para ejercer una ciudadanía ambiental activa en la creación de las políticas públicas que afectarán su entorno de vida.

La propuesta metodológica estuvo diseñada para cumplir con los siguientes objetivos específicos:

- Socializar a nivel de la ciudadanía, diversas temáticas ambientales para un desarrollo sostenible.
- Ampliar el diálogo y las visiones del Plan como resultado de una mayor interacción tanto en términos de alcance geográfico como en la diversidad de actores involucrados en su discusión.
- Avanzar en la construcción de una ciudadanía ambiental y la democratización de los debates en torno al ambiente y el desarrollo sostenible.
- Contextualizar los planteos del Plan en la escala local
- Construir un mapa de actores activos o potenciales con los cuales implementar las medidas en una segunda fase
- Reconocer los recursos disponibles en el territorio
- Registrar las interacciones y conflictos a nivel social: los latentes y los manifiestos, los consolidados y los emergentes
- Conjugar el conocimiento científico con otras formas del saber local o popular
- Construir una descripción que permita aportar sobre los valores presentes (y pasados) en el cuidado del ambiente y el desarrollo sostenible

El contexto normativo uruguayo en la planificación ambiental y la participación ciudadana

La introducción de la temática ambiental en la legislación tiene su primer mojón en el año 1994, con la promulgación de la Ley N° 16.466 en la que se declara de interés general la protección del Medio Ambiente. Sin hacer referencia expresa, la norma asume implícitamente el carácter colectivo del patrimonio ambiental y la socialización de las consecuencias de la acción humana sobre el medio. Son muestra de esto, la propia consideración de interés general y por lo tanto de su carácter social, el énfasis puesto en la protección de la salud, la seguridad y la calidad de vida de la población y la voluntad, aún incipiente y limitada de incorporar la posibilidad de participación de la sociedad para una gestión compartida.

Este último aspecto, que tiene especial interés para el presente trabajo, se ve reflejado en el acceso público a la información contenida en los trámites de solicitud de autorización ante el MVOTMA para aquellos emprendimientos que la requieran. El artículo 13° por su parte, contempla que cualquier interesado acceda a conocer las características de los proyectos para los que se tramite la autorización, para lo cual se prevé efectuar previamente, una comunicación pública en el Diario Oficial y en otro medio gráfico de alcance nacional. Esta iniciativa es un avance sustancial en la gestión participativa, aunque propone un canal de comunicación muy débil entre la sociedad civil y el ámbito institucional, circunscribiendo la participación a actores u organizaciones con formación previa e intereses específicos y sin asegurar la consideración de las sugerencias realizadas en estas instancias. A la vez, en el artículo 14°, se establece que solamente en los casos que el MVOTMA determine, se realizará una audiencia pública y el 15° habilita a la Administración, a mantener la confidencialidad del proyecto en determinadas circunstancias, aspectos que dejan un amplio margen a la discrecionalidad de las autoridades de turno y aparecen como debilidades para desarrollar una participación significativa.

Sin dudas, en la redacción de la normativa se evidencia un momento histórico particular en el cual se inscribía una sensibilidad político-técnica muy primaria sobre la problemática ambiental en el Uruguay, en tanto los procedimientos, así como los instrumentos de gestión ambiental participativa previstos revelan las limitaciones propias de esa etapa fundacional. Sin embargo, la Ley N° 16.466 constituyó un valioso punto de partida para la instalación definitiva de la consideración del ambiente y la gestión social (al menos a modo de enunciado) en el ordenamiento jurídico del país.

En el mismo sentido, en el año 2000, se promulgó la denominada Ley General de Protección del Ambiente, N° 17.283, la cual profundizó los principios planteados en la Ley N° 16.466 en lo que podría considerarse una segunda generación en la normativa ambiental. En esta Ley es visible el avance en el entendimiento de la problemática ambiental con un abordaje más integral, que se percibe en la voluntad de elaborar una política nacional ambiental y en la inclusión de la noción de desarrollo sostenible, así como en la mención a derechos de los habitantes a gozar de un ambiente sano y equilibrado.

En esta línea histórica, en el 2008 la Ley N° 18.308 de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible, significó un punto de inflexión en la política de la gestión territorial, poniendo en un lugar destacado, a los aspectos ambientales del territorio, así como la participación ciudadana. Si bien la participación no fue vinculante, desde las Guías

Metodologías elaboradas en la Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial, se da un lugar a una participación interdisciplinaria que pueda intervenir en cada una de las etapas de la construcción de Instrumentos de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible (IOTDS). Además, se prevé un mecanismo de control ciudadano final con una Puesta de Manifiesto de los IOTDS elaborados, pudiendo recibir observaciones ciudadanas que luego serán respondidas en una Audiencia Pública final. En la práctica, la falta de capacidades y formación en las metodologías participativas de los funcionarios departamentales o los consultores que realizaron los IOTDS, así como la falta de voluntad política de abrir espacios de participación, fueron a la larga contraproducentes. De este modo la herramienta de Audiencia Pública que se preveía como acto de intercambio democrático final, se utilizó en varios casos como escenario de conflictos y reivindicaciones de una participación negada durante el proceso.

En otro orden de cosas, mediante la Ley N° 18.567 de Descentralización Política y Participación Ciudadana promulgada en septiembre de 2009 se crean los Municipios, dando cumplimiento a la conformación del tercer nivel de gobierno en el país. Esta nueva división territorial apunta a generar ámbitos de gestión con mayor anclaje local y condiciones favorables para la participación ciudadana, tal como se expresa en su Artículo 1. Si bien no es una norma que aluda específicamente a cuestiones ambientales, se entiende que éstas quedan comprendidas entre las competencias del gobierno municipal. Se destaca en cambio como aspecto central, la inclusión de la participación de la ciudadanía en la gestión local. En efecto, el Artículo 5 encomienda a los Municipios instrumentar "la participación activa de la sociedad en las cuestiones del Gobierno local", que se refuerza en el Artículo 13, donde se incluye la creación de los ámbitos de participación social entre las competencias de los Municipios. También en el Artículo 5, se hace una referencia explícita al derecho de promover iniciativas desde la sociedad, procedimiento que se detalla además en el Artículo 16. Cinco años después, con la Ley N° 19.272 se introducen modificaciones a la norma precedente, fundamentalmente en lo que respecta a los procedimientos administrativos y recursos financieros de los Municipios, pero no sustanciales en lo que refiere a la participación social, para lo que solamente agrega menciones en los incisos 5 y 6 del Artículo 7.

Por último, la Ley N° 18.610, Política Nacional de Aguas, de octubre de 2009, también hace mención explícita a la participación de la sociedad para su implementación y dedica el Capítulo VI a definir este concepto. Entre sus principios, además, incluye "la participación

de los usuarios y la sociedad civil en todas las instancias de planificación, gestión y control" y agrega entre sus Instrumentos, una noción fundamental para hacer efectiva la participación: la capacitación y la formación, las que deberán ser promovidas por el Estado. En el Capítulo VIII, la Ley hace referencia a la gestión, para lo que define dos órganos: el Consejo Nacional de Agua, Ambiente y Territorio y el Consejo Regional de Recursos Hídricos. En ambos casos, se define la participación ciudadana. Si bien establece claramente quiénes serán los representantes institucionales en esos ámbitos, no avanza con similar determinación en el caso de los representantes de la sociedad civil. Al interior de este proceso, la UdelaR propone utilizar la figura de juicios ciudadanos y promueve el proceso deliberativo "Decí Agua" que agrega al Plan Nacional de Aguas la dimensión ética en el uso del recurso, según las investigadoras Lázaro et al. (2021).

Estas definiciones normativas, que procuran un creciente involucramiento de la población en la gestión de bienes comunes, frecuentemente quedan restringidas a instancias de participación formal concebidas como un paso más en un proceso burocrático y no como la incorporación real de la voluntad de la ciudadanía en la esfera de las decisiones. Existen contados ejemplos en los cuales la administración generó instancias de discusión real para la definición de la política ambiental.

Elaboración del Plan

La construcción del Plan constó de tres grandes etapas (Fig. 1). La primera fue en la cual se elaboró el primer borrador del Plan, realizado por técnicos del MVOTMA, culminando esta etapa inicial en diciembre de 2017 con su presentación al Gabinete Nacional Ambiental (GNA). La segunda etapa ocurrió a partir de que el GNA solicitara al Sistema Nacional Ambiental (SNA) su puesta en consideración e incorporación de aportes y miradas desde los distintos ministerios y organismos que lo comprenden. En esta segunda etapa, con la finalidad de discutir la integralidad del Plan, se trabajó en cinco Grupos de Trabajo, integrados por técnicos de las diferentes instituciones del Estado. Fue luego de más de veinte reuniones de trabajo y la participación de más de cien técnicos que se llegó a la segunda versión del documento. De manera de enriquecer al Plan con una mirada más amplia, y con diálogo en y con los territorios, es que se implementa la tercera etapa, donde la segunda versión del documento fue puesta a consideración pública en el proceso participativo llevado adelante junto a la UdelaR.

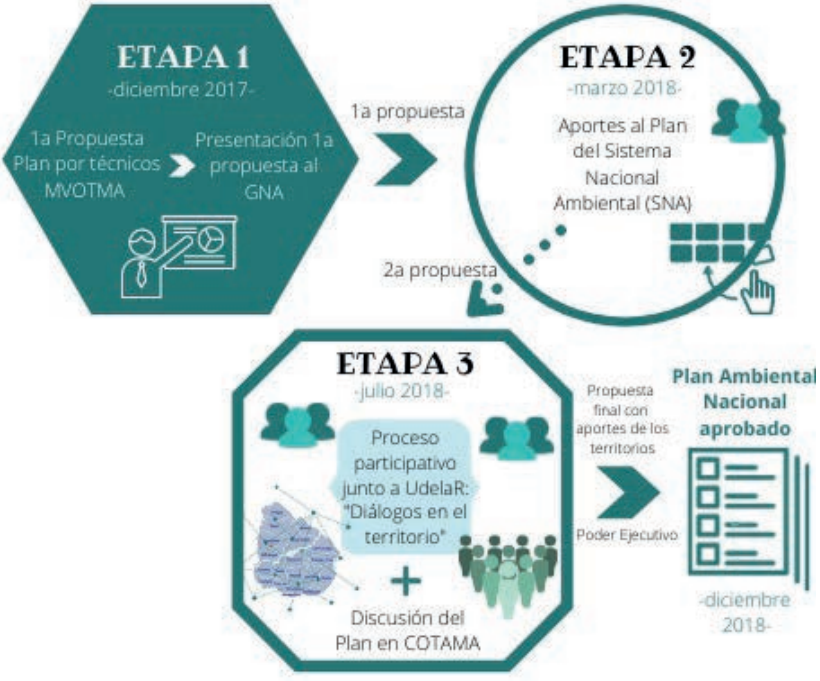


Figura 1 – Proceso de elaboración del Plan

El documento generado está estructurado en tres dimensiones: 1. Un ambiente sano para una mejor calidad de vida, 2. Actividades económicas y productivas sostenibles, y 3. Gestión y ciudadanía ambiental. Dentro de estas se establecen objetivos generales y específicos, los cuales enmarcan hacia dónde avanzar. A su vez, cada objetivo específico presenta un conjunto de Metas a 2030 con resultados intermedios. A continuación, se presenta un cuadro síntesis con los objetivos previstos para cada dimensión[68].

68 Para mayor información sobre el contenido del Plan, dirigirse a: https://www.gub.uy/ministerio-ambiente/politicas-y-gestion/planes/plan-nacional-ambiental

Cuadro 1. PANDS: Dimensiones y Objetivos (síntesis)

DIMENSIONES	OBJETIVOS
DIMENSIÓN 1: Un ambiente sano para una mejor calidad de vida	Objetivo 1.1. Garantizar el derecho de la población urbana y rural a disfrutar de un ambiente sano y equilibrado.
	Objetivo 1.2. Conservar, restaurar y gestionar en forma sostenible los ecosistemas y paisajes terrestres, especialmente aquellos de alta significación para el país, reduciendo la pérdida de biodiversidad en todos sus niveles y asegurando sus servicios ecosistémicos.
	Objetivo 1.3. Preservar la calidad del agua, la conservación de los ecosistemas acuáticos continentales y los procesos hidrológicos, a través de modelos de manejo sostenible de cuencas y acuíferos.
	Objetivo 1.4. Conservar y gestionar en forma sostenible las áreas costeras y marinas.
	Objetivo 1.5. Aumentar la resiliencia de los sistemas socioecológicos frente al cambio y variabilidad climática y otros cambios globales, contribuyendo activamente a proteger el ambiente regional y global.
DIMENSIÓN 2: Actividades económicas y productivas sostenibles	Objetivo 2.1. Profundizar la incorporación de consideraciones ambientales en las políticas sectoriales y transversales de producción, asegurando la sostenibilidad en el uso de los recursos naturales.
	Objetivo 2.2. Promover modelos sostenibles y de mayor equidad social y reducir el impacto ambiental de las actividades agropecuarias.
	Objetivo 2.3. Profundizar el marco de regulación y control de actividades industriales, minería e infraestructuras y servicios, con mejoras tecnológicas e instrumentos de planificación y participación.
	Objetivo 2.4. Desarrollar patrones de consumo y modelos de servicios sostenibles.
DIMENSIÓN 3: Gestión y ciudadanía ambiental	Objetivo 3.1. Fortalecer las capacidades de gestión en el territorio, articulando la gestión ambiental nacional y local.
	Objetivo 3.2. Generar e incorporar información y conocimiento para la gestión ambiental.
	Objetivo 3.3. Profundizar la educación y comunicación en la protección del ambiente.
	Objetivo 3.4. Profundizar la participación y el acceso a la justicia ambiental.

2. Encuadre metodológico y propuesta del proceso deliberativo del PANDS

El MVOTMA firma un convenio de colaboración interinstitucional con la UdelaR a través del cual la Universidad aportaría el "Asesoramiento técnico y científico en la elaboración del Plan Nacional Ambiental para el Desarrollo Sostenible, concebido como un instrumento de planificación base que integre la acción necesaria para promover las políticas públicas ambientales integrales e impulsar el desarrollo sostenible, sustento para la coordinación interinstitucional más amplia con las otras instituciones que realizan gestión ambiental sectorial, así como para favorecer los procesos de participación pública" (Resolución Ministerial Nº 438/2015)".

El proceso participativo se denominó: Diálogos en el Territorio (Fig. 2). Constó de 19 Encuentros Territoriales, realizados uno por departamento. La propuesta de trabajo del equipo universitario se colocaba dentro del marco teórico de la Planificación Deliberativa y la co-construcción de políticas públicas. Es decir, se desarrolló como un proceso de colaboración y/o involucramiento activo de diversos actores en la elaboración y definición del Plan, como señala el urbanista Luiggi Bobbio (2004) en estos procesos se busca incluir las distintas categorías de la población, con particular atención a considerar aquellas dejadas de lado habitualmente en los procesos decisionales; un proceso de empoderamiento que intenta dar más poder a quien antes no lo tenía. En general estas maneras de participación toman las formas de asociación entre actores. Todos tienen las informaciones necesarias y el poder de hacer valer sus opiniones en una construcción colectiva de las políticas, programas y proyectos.

Figura 2 – Fases del proceso participativo Diálogos en el territorio

Fase 1: preparatoria de los Encuentros Territoriales

La fase de preparación tuvo dos objetivos principales: a) Identificar a los sujetos activos en los territorios, interesados en las temáticas del Plan, o que pudieran acercarse a las mismas y contribuir desde su conocimiento de la realidad territorial. b) Crear una campaña de comunicación, que por un lado diseñara materiales en lenguajes comunicativos pudiendo ayudar a personas fuera de los circuitos técnicos y científicos a comprender los contenidos del Plan (Fig. 3). Por otro lado, fue necesario construir una base de conocimiento común anterior a los Encuentros Territoriales, así como explicitar el carácter de la participación propuesta. Se acordó en la metodología la forma por la cual las observaciones y propuestas de la ciudadanía serían incluidas en el Plan. Así como la realización de un ajuste final del Plan discutido en la Comisión Técnica Asesora de la Protección del Medio Ambiente (COTAMA) con los delegados territoriales provenientes de los 19 departamentos. Este segundo punto es considerado relevante en los procesos deliberativos, ya que otorgan las garantías a los actores que participan que las decisiones tomadas en el proceso serán aplicadas y tendrán un poder contractual real.

En esta fase previa a los Encuentros Territoriales, se utilizaron metodologías cualitativas de exploración y "escucha activa" de los actores a involucrar (Susskind & Scalvi, 2011). Se realizó una primera lista con actores claves pertenecientes a categorías institucionales, privados y sociedad civil, tanto a nivel nacional como departamental. El equipo de la UdelaR junto al grupo coordinador del Plan del MVOTMA, mantuvieron encuentros con técnicos de las distintas direcciones: Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial, Dirección Nacional de Agua, y Dirección Nacional de Medio Ambiente (de ésta última en particular el SNAP), para reconstruir y aunar los contactos territoriales de cada una de ellas. Esto permitió generar un único mapa de actores nacionales (y sus contactos) vinculados a temáticas ambientales, información indispensable para generar políticas colaborativas que permitan una descentralización en la planificación, pero también en la conformación de grupos promotores locales para la implementación del Plan.

A partir del mapa de actores, se identificaron referentes claves en cada departamento, relacionados con las temáticas del Plan, que a través de entrevistas telefónicas ampliaron los mapas de actores locales y departamentales interesados en las temáticas del Plan. En los departamentos del interior del país se confirmó el interés de nuevos sujetos dada la conjunción Ambiente-Economía Sostenible que reúne el Plan. Asimismo, otras relaciones fueron surgiendo en esta fase

exploratoria, como la de Ambiente-Salud, o Ambiente–Conservación, ampliándose gradualmente el bagaje del grupo universitario en la convocatoria. Con la utilización de la técnica de "bola de nieve" (solicitar referentes y otros informantes claves a los actores contactados), se incrementaron las listas de actores. Con las mismas se realizaron varias comunicaciones por correo electrónico, en las que se enviaba una primera carta de invitación oficial firmada por la Ministra del MVOTMA y el Rector de la UdelaR, una síntesis informativa del Plan, así como se brindaba la posibilidad de acceder al Plan completo para quienes quisieran profundizar en su lectura y al cronograma de los Encuentros.

Sobre esa base de actores se dispensó un formulario semi-abierto virtual para poder tener una primera visión de las posiciones en juego con respecto a las temáticas del Plan. El cuestionario tuvo la finalidad de preparar a los actores para los Encuentros Territoriales, a través de preguntas que estimulaban la lectura previa del Plan. Por ejemplo, preguntar cuáles eran las principales dimensiones del Plan que interesaban a los diversos sujetos y por qué, así como sondear cuáles eran los intereses o preferencias de los actores para organizar el trabajo presencial en los Encuentros. El cuestionario y las entrevistas telefónicas permitieron tener un primer contacto con temáticas emergentes, o que no estuvieran contempladas en el borrador del Plan que se presentaba para el proceso participativo.

El documento Síntesis del Plan buscó generar un insumo comunicable a los actores locales para la discusión. La distribución previa a los talleres del mismo pretendió generar una discusión informada y la conformación de una "comunidad indagante" o "comunidad de aprendizaje" en las diversas temáticas, con el tiempo suficiente para comprender el alcance de los temas y para incorporar situaciones locales pertinentes a los mismos (*Goñi Mazzitelli*, 2013).

Si bien en la propuesta original se había planteado la necesidad de una campaña comunicacional y una imagen coordinada para lanzar el proceso en forma pública, con equipos especializados en comunicación social y diseñadores gráficos para elaborar una síntesis comunicativa del Plan, así como, el diseño de una plataforma interactiva on-line, la restricción de tiempos, llevó a la creación de materiales tradicionales. Con un notable esfuerzo del equipo de comunicación del MVOTMA se dispuso una página web que señalaba el calendario de Encuentros en los territorios, así como una serie de materiales audiovisuales realizados en algunos encuentros, los cuales sirvieron para explicar en qué consistía el proceso, invitando a participar a los actores al mismo.

El MVOTMA por su parte puso en funcionamiento una herramienta de e-democracy para recoger comentarios on-line sobre el Plan, que permaneció activa durante todo el proceso de Encuentros Territoriales. Estos dispositivos "multi-mediales" permitieron asegurar la transparencia del proceso, a través de una sección para actas de los Encuentros en todo el territorio nacional, así como incentivar formas de interacciones simples y directas como espacios para comentarios, que permitieron enriquecer los procesos y dar una mayor difusión del Plan con la posibilidad de brindar un involucramiento activo a los ciudadanos.

Figura 3 – Materiales diseñados para la difusión del Plan y los Encuentros Territoriales

Fase 2: Desarrollo de los Encuentros Territoriales

Los Encuentros Territoriales se realizaron uno por departamento, se escogieron las capitales para facilitar el desplazamiento desde otras localidades (Fig. 4). En los casos que grupos de otras localidades manifestaron interés en participar, se les ofreció transporte con una coordinación anticipada.

Con la finalidad de tener la mayor participación posible, los

Encuentros se llevaron a cabo los días sábado para no coincidir con día laboral, con una duración aproximada de 6 horas, con un almuerzo o refrigerio incluido para tener a disposición el tiempo necesario y concentrarse en el trabajo grupal por cada dimensión, así como restituir en plenaria el trabajo de cada grupo.

A partir de los materiales recogidos en la fase preparatoria, se identificaron intereses, preocupaciones y posiciones con respecto a algunas temáticas claves del Plan. Se predispuso con esos materiales un encuadre por cada Departamento, que junto a una revisión bibliográfica de antecedentes permitió reconstruir el estado del arte del ambiente y los sectores de desarrollo económico actuales, así como las principales ideas o posiciones en torno a los temas tratados en el Plan. El mapa de posiciones que se identificó en los encuadres de cada Departamento, se traduce en los aportes de los puntos de vista de los distintos sujetos a las temáticas del Plan. En algunas ocasiones estos puntos de vista mostraron posiciones afines u opuestas sobre las mismas temáticas.

Este material fue utilizado para la presentación inicial en los Encuentros Territoriales y junto a la presentación del Plan por parte del MVOTMA situó la discusión a nivel local y permitió compartir los resultados de la fase de exploración y "escucha activa". La identificación por parte de los participantes de sus propias ideas o puntos de vista en dicha presentación, verificaron una apertura hacia un espacio favorable o "habilitante" al debate sobre el Plan, en donde todas las posiciones pudieran dialogar libremente. Este dispositivo de facilitación permitió mantener el anonimato de las entrevistas, y al mismo tiempo poner sobre la mesa temas críticos, según lo manifestado por varios de los entrevistados (el dilema Conservación Ambiental versus Crecimiento Económico, sigue siendo uno de los más polémicos).

El cierre de cada Encuentro Territorial estuvo a cargo de los técnicos del MVOTMA, quienes explicaron sobre la siguiente instancia de participación a nivel de la COTAMA. En ese contexto, se solicitó a los participantes que manifestaran su interés en actuar como portavoces territoriales para esa instancia de trabajo, inscribiéndose como voceros voluntarios.

Figura 4 – Desarrollo de los Encuentros Territoriales en cada departamento

Fase 3: Sistematización de los Encuentros Territoriales

La sistematización de las informaciones recabadas se realizó por parte del grupo de la UdelaR entre el último Encuentro Territorial y el inicio de la COTAMA. Se confeccionaron fichas por cada departamento, en las que se reportó la percepción y opinión general del Plan, los aportes por cada dimensión, con sus objetivos, metas y acciones ya establecidas, así como nuevas propuestas que no hubieran sido contempladas anteriormente, tratando de ubicarlas en los ejes temáticos considerados. Estas fichas constituyeron el producto de los procesos deliberativos en las instancias territoriales y fueron enviadas al equipo coordinador del Plan. Como se acordó previamente, el MVOTMA procesó estos datos e incluyó los puntos que consideró relevantes y pertinentes de acuerdo a la naturaleza del Plan en la actualización de la propuesta. Este nuevo documento constituyó el material de base para la discusión y aprobación en la COTAMA, con la presencia de los 19 voceros de los Encuentros Territoriales por departamento y los demás integrantes de esta Comisión.

Asimismo, a partir de estas fichas se identificaron los temas prioritarios y las ideas fuerza a nivel nacional y por departamentos, las acciones propuestas, así como los actores vinculados a las mismas, que se detallan en el capítulo 2. Esta sistematización posterior permitiría comenzar a identificar los puntos de partida locales sobre los cuales se puede construir un proceso de implementación del Plan.

Estas fichas de sistematización también oficiaron de actas de los Encuentros Territoriales, ya que fueron enviadas a los respectivos participantes por correo electrónico, con la finalidad de mantenerlos informados del proceso, confirmar la pertinencia de lo trabajado en la instancia y verificar que todos los sujetos se sintieran representados en la sistematización del trabajo conjunto.

Fase 4: Debate en la Comisión Técnica Asesora de la Protección del Medio Ambiente

Con los materiales sistematizados en la propuesta modificada del Plan, que incorporó los insumos recibidos del proceso de discusión a nivel gubernamental (GNA y SNA) y del proceso de Encuentros Territoriales, se procedió a abrir un ámbito deliberativo en el marco de la institucionalidad ministerial existente (Comisiones Nacionales del MVOTMA)[69]. En este caso en la COTAMA, que sesionó entre el 14 de noviembre y el 12 de diciembre de 2018 de manera integrada y conjunta.

El funcionamiento de la COTAMA, consistió en una plenaria de presentación y otra de cierre, y tres jornadas de trabajo intermedias en grupos, según cada dimensión del Plan.

En la sesión de la COTAMA del miércoles 14 de noviembre se presentó la nueva versión del PANDS que incorporó los aportes realizados a la propuesta del Plan presentada por el SNA. En la convocatoria el grupo coordinador del MVOTMA explicó a los participantes que: "Dichos aportes fueron relevados desde: a) la consulta pública en los 19 departamentos del país, Diálogos en el Territorio; b) en la página interactiva www.planambientalnacional.gub.uy y c) los documentos elaborados por instituciones que no participaron en las instancias previas de discusión". Asimismo, se indicó que las incorporaciones/modificaciones al texto previo estarían claramente indicadas, de modo de facilitar la discusión y la transparencia del proceso en su conjunto.

El objetivo de este trabajo fue la consolidación del documento

69 Comisión Técnica Asesora de Medio Ambiente (COTAMA), Comisión Asesora de Agua y Saneamiento (COASAS), Comisión Asesora de Ordenamiento Territorial (COAOT) y Comisión Nacional Asesora de Áreas Protegidas (CNA).

final a ser elevado al Poder Ejecutivo para su consideración y aprobación. Fueron necesarios algunos pasajes formales como la votación de la propuesta del MVOTMA para la instalación del Grupo de Trabajo/ Plan Ambiental y el trabajo en función de lo acordado. Se llamó a esta instancia COTAMA ampliada en cuanto a los actores naturales, se le sumaron otros invitados y los voceros territoriales del proceso participativo. Como explica el grupo coordinador del MVOTMA en la invitación a las jornadas, el criterio para las invitaciones a la COTAMA ampliada fue: "a- instituciones y organizaciones participantes de las comisiones asesoras del MVOTMA b- otros actores institucionales de alcance nacional y organizaciones de la sociedad civil de segundo grado (directamente vinculadas a las temáticas a abordar y que participan de grupos de trabajo de COTAMA) y c- los voceros designados en los Diálogos en el Territorio en cada uno de los departamentos."

3. Desarrollo y resultados del proceso

Tal como fuera mencionado en el apartado anterior, el proceso participativo inició con la identificación y acercamiento a los actores territoriales, y paralelamente, con la búsqueda de información respecto a la situación ambiental de cada departamento según las dimensiones propuestas en el Plan. En este primer momento, se recogieron algunas valoraciones que permitieron luego, diseñar cada encuentro. En ellos se pusieron de manifiesto las problemáticas y tensiones emergentes desde los territorios en relación al contenido y potencial implementación del Plan, así como también, los conflictos de intereses presentes en cada uno de ellos según el capital social, económico y simbólico de sus actores.

Teniendo en cuenta los objetivos del proceso puesto en marcha por el MVOTMA y la metodología de trabajo propuesta por la UdelaR para su ejecución, la convocatoria realizada, abarcó a los siguientes grupos de actores:

- ciudadanos comprometidos o sensibilizados con la temática participando en representación de distintos colectivos (Asociaciones ambientalistas, gremiales, o individuos movilizados por la preservación y cuidado ambiental),
- actores institucionales (técnicos y políticos) principalmente del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), del MVOTMA, y de los Gobiernos Departamentales y Municipios vinculados a la temática por su inserción en la institución,
- actores productivos (representantes del sector productivo del departamento y de las expresiones de cada uno de ellos en la economía

local y nacional),

- técnicos/profesionales (colectivos con distintas posiciones respecto al Plan, desde la práctica profesional. Pueden surgir posturas contrarias, en tanto se afectan nichos de interés: Agrimensores, Agrónomos, Arquitectos, Veterinarios; y, encargados de aportar conocimiento experto para analizar críticamente los contenidos del Plan: UdelaR, Universidad Tecnológica (UTEC), Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA).

Con una participación promedio de 40 personas en el interior del país, y de 175 en Montevideo, los talleres reflejaron la heterogeneidad de intereses y de preocupaciones que permean cada realidad, planteados por quienes participaron en dichas instancias. En este sentido, vale aclarar que la representatividad de los temas y resultados que se presentan, está dada por la estrecha vinculación de los participantes con las cuestiones ambientales. Más allá de las particularidades de cada territorio, en términos globales, las siguientes fueron las temáticas más recurrentes a nivel nacional:

1. Políticas ambientales. Descoordinación de políticas ambientales entre distintos niveles de gobierno y entre instituciones, dificultan articulaciones y controles/fiscalizaciones. Falta de presencia del organismo de control.
2. Calidad del agua. Dificultades en gestión de los recursos hídricos: contaminación (acceso al agua potable) y manejo inadecuado de aguas residuales (contar con sistemas de saneamiento)
3. Agroquímicos. Uso inadecuado de agroquímicos. Sitios contaminados, con efectos en la salud humana y no humana.
4. Residuos. Dificultades en la gestión de residuos.
5. Gobernanza. Déficit en planificación ambiental participativa - gobernanza local - Participación ciudadana y acceso a la información.
6. Agroecología. Producciones orgánicas y ecosistemas en riesgo - transición hacia prácticas Agroecológicas.
7. Ordenamiento Territorial (OT) y Educación Ambiental (EA). Falta de difusión y promoción de la importancia del OT y de la EA en los distintos niveles de formación educativa y ciudadana.

A continuación, se realiza una breve caracterización de los 19 departamentos (Fig. 5) en función de las dimensiones planteadas y de las principales problemáticas identificadas por los actores, para luego profundizar en las tensiones y contradicciones entre su mirada y la de los referentes institucionales respecto al Plan, a sus cometidos y al proceso participativo puesto en marcha para su elaboración.

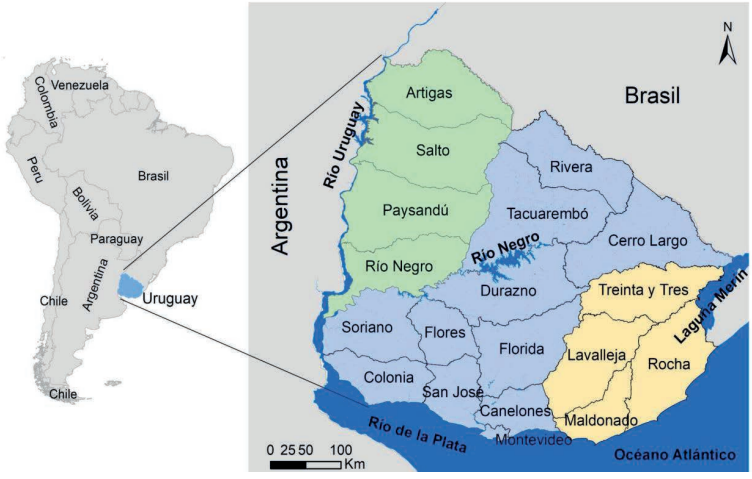


Figura 5 – Uruguay en la región y División Administrativa
Izq.: Uruguay en la Región. der.: Uruguay y su división administrativa en 19 departamentos y cuerpos de agua principales. Regionalización UdelaR, en verde Centro Universitario Regional Litoral Norte. En naranja Centro Universitario Regional Este.

En el departamento de Artigas se destacan algunas problemáticas vinculadas a la relación de la población con el río Cuareim, a las particularidades sociales y urbanas generadas por su ubicación geográfica (triple frontera), y a las condiciones topográficas de su territorio, donde la explotación minera, se destaca entre otras producciones. En este sentido, los desechos generados por la producción arenera, sumados a la falta de saneamiento son factores centrales de la contaminación del agua, al tiempo que el desmonte de las nacientes y el exceso de represas y bombas de extracción sobre el río, van disminuyendo en forma sistemática el caudal de los cursos de agua, y limitando el acceso al agua a la ciudadanía. Por otra parte, con respecto al río Uruguay, además de las consecuencias producidas por la falta de saneamiento de las ciudades costeras, se plantearon problemas de eutrofización y la consecuente proliferación de algas. La condición de frontera de sus dos ciudades principales y la movilidad de la población en ambos sentidos, genera problemáticas importantes vinculadas al crecimiento urbano sin regulación del acceso a los bienes y servicios básicos para la población tales como la vivienda, el agua y la luz. Particularmente en Bella Unión, producto de la expansión desregulada de la ciudad, se agregan problemas de calidad de aire (por las fumigaciones y la quema de la caña de azúcar en las inmediaciones de la misma) y de

gestión de los residuos. En este escenario, los actores territoriales demandan mayor protagonismo a la DINAMA[70] quien es vista únicamente como un ámbito donde realizar denuncias, sin capacidad de control ni de responder a tales denuncias. Asimismo, señalan la necesidad de incorporar la dimensión ambiental en los distintos niveles del sistema educativo, así como también, las distintas dependencias estatales. Finalmente, más allá de las problemáticas identificadas, los actores recuperan el valor de generar propuestas que "salgan de abajo" porque entienden que "tienen más posibilidad de éxito, cuando es la propia sociedad la que plantea la solución y se empodera de eso". En este sentido, se identifican algunas iniciativas de actores particulares e institucionales donde se recogen los objetivos de sustentabilidad y EA, colocados en el Plan.

Para los actores territoriales del departamento de Salto, las principales problemáticas ambientales refieren a la ausencia de una política integral de OT que ordene la expansión de la ciudad, la insostenibilidad del vertedero municipal ubicado sobre una de las vertientes subterráneas más importantes del departamento (sin planta de tratamiento ni reciclaje de los desechos), y los efectos producidos por las inundaciones del río Uruguay. Sumado a ello, el mal uso y manejo de los pozos negros (sobre todo en asentamientos irregulares, donde la vulnerabilidad socio-espacial es aún mayor), la contaminación del aire producto de la actividad ladrillera y el uso de agrotóxicos en plantaciones ubicadas en el cordón hortifrutícola que rodea la ciudad, constituyen factores de riesgo tanto para la salud humana como para el desarrollo y sostenibilidad de la calidad e integridad de los ecosistemas involucrados.

Por su parte, en el departamento de Paysandú sobresale la preocupación por el cumplimiento de los objetivos que persigue el plan, sobre todo en los casos de las poblaciones dispersas, en ambientes ya contaminados y en aquéllos ecosistemas donde los límites políticos son difusos o se contradicen con los lineamientos establecidos por la normativa uruguaya. En este sentido, la universalización del acceso al agua potable al igual que de la red de saneamiento se plantean como metas difíciles de lograr si no se diseñan sistemas alternativos para cubrir a todo el territorio en forma adecuada según su realidad y no se acompaña paralelamente con un programa de educación ciudadana

70 Dirección Nacional de Medio Ambiental, actualmente Dirección Nacional de Control y Evaluación Ambiental y Dirección Nacional de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos desde la creación del Ministerio de Ambiente en julio de 2020. Véase: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19889-2020/293>

sobre su uso. Por otra parte, al igual que en Salto, los efectos de las inundaciones (los riesgos asociados a la ausencia de control sobre especies exóticas invasoras, entre otros) y el diseño de una política integral de conservación territorial y manejo del riesgo asociado a este fenómeno, aparece como un elemento fuertemente sentido por los actores territoriales.

Mientrastanto en el departamento de Río Negro, se plantean como principales problemáticas, la pérdida de suelo y de biodiversidad producto, entre otros, de la intensa actividad forestal que tiene el departamento y de fraccionamientos sin regulación o ilegales sobre zonas de humedales (Las Cañas – Fray Bentos), el uso irresponsable de agroquímicos, fuertes limitantes institucionales a nivel local para aplicar sanciones y para implementar mecanismos de contralor, así como también el desconocimiento y falta de formación ciudadana en relación a las cuestiones ambientales en relación a la vida y la biodiversidad ecosistémica que la hace posible. Específicamente en relación a la primera dimensión señalan una gran preocupación con respecto al consumo del agua que, según las autoridades competentes, se basa en razones infundadas ya que el agua es potabilizada por OSE para consumo humano. Asimismo, los niveles de contaminación del agua debido a la falta de mantenimiento de las fuentes de agua y su proximidad con pozos negros (en el caso de las áreas rurales y escuelas rurales), los problemas en la disposición final de contenidos barométricos y la capacidad saturada de la planta de tratamiento, sumados al mal olor que genera la emanación de gases de la planta de OSE y las emisiones de la planta de producción de celulosa UPM, comprometen el logro de las metas referidas a este tema. Desde el territorio se resalta el problema de los vertederos a cielo abierto y la poca capacidad de gestión de los residuos que tienen las Intendencias, más allá de las acciones puntuales para la reducción de la basura. Vinculado a ello, se plantea la preocupación en torno a la complejidad social que acarrea la gestión de la basura y de la gente que vive de ella.

Por su parte en el departamento de Soriano, los participantes destacaron su preocupación con respecto al avasallamiento y reducción de la producción apícola del departamento debido a las prácticas agrícolas (basadas en el modelo de producción del agro negocio y los paquetes tecnológicos asociados a él) que lo están afectando significativamente, a la vez que impactan negativamente en la salud humana y en la conservación de la biodiversidad. En este sentido, se planteó como problemáticas asociadas a ello, el uso de glifosato sobre escuelas y bosques ribereños, la contaminación de papeleras en el territorio y de los tambos sobre los cursos de aguas, al igual que,

el desconocimiento sobre el uso y desecho de agroquímicos en varias localidades del departamento. En relación a la segunda dimensión el debate se centró entre quienes argumentan la incompatibilidad de los modelos productivos y quienes apuestan a la convivencia de éstos. Finalmente, al igual que en los demás departamentos, señalan su preocupación en relación al desgaste de la participación ante la ausencia de voluntad política o descreimiento de ella para dar cumplimiento efectivo del PANDS.

Los actores del departamento de Colonia, plantearon como principales problemáticas ambientales, la calidad del agua en varias localidades, la ineficiencia e insuficiencia del sistema de saneamiento, así como la ausencia o falta de voluntad política para la elaboración y puesta en práctica de un plan de OT que contenga y defina con claridad los lineamientos del crecimiento urbano y el uso del suelo. Como elemento central que subyace a las prácticas extractivistas que se denuncian y se pretenden corregir con el Plan, se plantea la dificultad estructural de articular la lógica capitalista de producción con el desarrollo de prácticas ambientales sostenibles. En este sentido, una vez más, los actores dan cuenta de las limitantes institucionales, económicas, sociales y culturales que implica la incorporación de un modelo sostenible de desarrollo. Finalmente, en cuanto al contenido general del Plan se plantearon algunas interrogantes vinculadas a cómo darle continuidad independientemente del gobierno de turno, así como a la (in)eficacia de los mecanismos de fiscalización y control de las denuncias.

Por su parte en el departamento de **Rivera**, se puso énfasis en la importancia de realizar un adecuado saneamiento dada la superficialidad del acuífero y el riesgo de contaminación de la reserva que ello conlleva (sobre todo en áreas rurales donde el saneamiento es muy precario). Si bien existe buena cobertura en la ciudad, se plantea que, la rigidez programática de OSE limita su capacidad para atender la demanda del servicio en zonas en crecimiento, indicándose, además, un mal funcionamiento de la planta depuradora de residuos, ya denunciado ante DINAMA, pero sin respuesta por parte del ente. En este departamento surgió una especial preocupación por la situación del Valle del Lunarejo (Área protegida por el SNAP), planteándose, además de la contaminación por pozos negros, problemáticas vinculadas a la disminución de biodiversidad (principalmente aves) ante presiones por actividades turísticas, y a la pérdida del valor paisajístico de la zona debido al desarrollo de actividades extractivas que se realizan en las zonas aledaña. Finalmente, en relación a la primera dimensión, se destacó la necesidad de generar una línea de base para

el monitoreo de la calidad del aire, de buscar alternativas a la disposición final de los envases de agroquímicos (demanda de productores para reutilizarlos para sustituir la madera), y de establecer una institucionalidad con competencias claras a nivel del gobierno departamental para el control fiscalización del uso del suelo.

Mientras que en el departamento de **Tacuarembó**, los actores plantean como preocupaciones centrales, el desarrollo creciente de actividades extractivas (canteras, exploración petrolífera, ganadería intensiva, forestación), y la instalación de grandes emprendimientos como la segunda Planta de celulosa en el país de UPM. A su vez, señalan la necesidad de invertir en EA en docentes y profesionales de distintas áreas, así como en la promoción y apoyo a la producción orgánica, facilitando los trámites administrativos y habilitaciones para la comercialización de los productos y la construcción de espacios de comercialización. Finalmente, al igual que en los demás Encuentros, se señala una gran debilidad en los procesos y reglamentaciones de fiscalización, acentuado por la demora en la respuesta producto de la centralización de las decisiones.

Los actores territoriales del departamento de **Flores** destacan como principales temáticas vinculadas a la primera dimensión del Plan, a las problemáticas vinculadas a la contaminación del agua y la falta de saneamiento. Por ello, se plantea la implementación de un sistema de monitoreo participativo sobre la calidad del agua, así como la generación de articulaciones y proyectos interinstitucionales hacia una gestión integrada de residuos. De forma general, surge la necesidad de implementar medidas de restauración y conservación de los ecosistemas en el departamento, así como mayores recursos para las fiscalizaciones, dado que se considera que hay un déficit sobre las medidas existentes en este sentido. En cuanto a los temas productivos de la dimensión 2 del Plan se destaca la necesidad de establecer protocolos y planes de control y protección en el uso de agroquímicos. También resaltan la posibilidad de definir alternativas de prácticas productivas sostenibles a diversas escalas, para lograr planificar la producción de forma sostenible. Los actores territoriales enfatizaron, como principal tema en cuestión, la promoción de la EA como potente herramienta hacia la construcción de una ciudadanía ambiental, generando instancias de formación para productores rurales hacia un adecuado uso de fitosanitarios, así como en el ámbito de la enseñanza formal, y un acompañamiento de la población en general. También se subrayó la dicotomía existente entre lo urbano versus lo rural, donde también la EA podría contribuir para tratar estos temas, facilitando instancias de diálogo y escucha activa entre las partes interesadas,

así como el apoyo en la elaboración de planes y monitoreos de forma participativa.

En el departamento de **Florida** los actores territoriales definieron como principales problemáticas dentro de la primera dimensión las relacionadas a la calidad del agua, manifestando la necesidad de un mejoramiento en el sistema de saneamiento. Plantearon también su preocupación frente a la falta de coordinación y articulación en las acciones de fiscalización ambiental y de OT, como en las fuentes de contaminación en las cuencas. En lo que respecta a la dimensión 2, se manifestó la problemática del uso de los agroquímicos, incluso en los espacios urbanos, donde se solicita prohibir su uso y generar un inventario de uso y distribución de estos productos. En cuanto al OT también se menciona la posibilidad de unificar las normativas entre los mismos sectores de departamentos vecinos, particularmente en los casos de los proyectos de parques eólicos y de la tala de árboles. También que a nivel departamental se planteó que se realice un plan de gestión de las actividades extractivas, como la minera. En la dimensión 3, también surgió la necesidad de implementar proyectos y programas de EA para todo público, de turismo rural como ejemplo, así como también en los ámbitos de la educación formal.

Por su parte en el departamento de **Durazno** las principales problemáticas identificadas por los actores locales dentro de la primera dimensión del plan se encuentran, la restauración de la calidad de los cuerpos de agua, particularmente de las cuencas del Río Yí y Río Negro, así como poder contar con sistema de saneamiento en la totalidad del departamento y la preocupación por la gestión de los residuos. Sobre el contralor se solicita efectivizar los recursos humanos de policía ambiental ya planteada en el POT del departamento. En lo que respecta a la segunda dimensión surgió la preocupación por el uso y gestión de los agroquímicos en el campo, lo cual se manifiesta en la necesidad de establecer normativas estándares y una difusión y capacitación para su adecuado uso. Vinculado a este tema, se manifestó la idea de promover la conservación de los ecosistemas fomentando una producción con bases agroecológicas. En cuanto a la tercera dimensión surgen varios aspectos relacionados a la necesidad de una coordinación de políticas ambientales entre los distintos niveles de gobierno y entre las distintas instituciones. En este sentido se planteó reforzar el rol protagonista del tercer nivel de gobierno y fomentar una mayor participación ciudadana directa en los ámbitos de decisión en temas ambientales, en todos los niveles.

Dentro de la denominada Región Este, se destaca en primer lugar el departamento de **Maldonado**, en el cual las temáticas relevantes

recogidas desde los actores territoriales fueron las vinculadas a la compatibilización de determinadas políticas ambientales como la modificación de la Ley de Riego con destino agrario[71] y la implementación del Plan. Asimismo, surgió la necesidad de articular las políticas ambientales nacionales con las departamentales, en particular las vinculadas a la franja costera. Dentro de las dimensiones del Plan, se resaltó en línea con lo anteriormente expuesto la necesidad de regular y gestionar las construcciones tanto de viviendas, como de proyectos de desarrollo turístico e infraestructura vial sobre la franja marino costera para que no profundicen la erosión y apunten a su rehabilitación eco-sistémica. En la dimensión de actividades económico-productivas se destacó la emergencia de una "nueva ruralidad" en el departamento asociada a la producción orgánica, la necesidad de reducir la aplicación de fitosanitarios y el abordaje del uso y manejo del suelo desde "corredores biológicos". Por último, dentro de este departamento, se propuso la creación de un sistema descentralizado de denuncias ambientales, así como un programa de presupuesto participativo ambiental que potencie la participación ciudadana con enfoque local.

En el departamento de **Rocha** se destaca en primer lugar como temática relevante para los actores del territorio la generación y valoración de conocimiento sobre la presión a la actividad pesquera y la necesidad de planificación espacial marina. Dentro de la primera dimensión emergieron varios elementos vinculados a las problemáticas del agua; uno relacionado a la necesidad de evaluar la calidad del agua en todo el territorio departamental; otro que apunte a visibilizar los conflictos sobre el tratamiento del agua a nivel local y por último avanzar hacia la implementación de un sistema de saneamiento alternativo. En cuanto al manejo de residuos se destacó la necesidad de intensificar y mejorar la gestión de residuos sólidos en todo el departamento, incluyendo los sistemas de recolección y disposición final de residuos, así como la eliminación de zonas de vertederos clandestinos. Una problemática recurrente en esta región del país, como en el caso de Maldonado, es la relativa al ordenamiento y gestión urbana sobre la franja costera priorizando la rehabilitación del sistema costero. En los aspectos vinculados a las actividades económico-productivos, vuelve a emerger el apoyo a la generación de emprendimientos productivos asociados a la agroecología, incorporando indicadores socioambientales y revalorizando la producción local. Desde las temáticas

71 Modificación de la Ley de Riego con destino agrario de 1997, realizada en 2017, que entre otras disposiciones creó la figura de Operador de Sistema de Riego, los Sistemas de Riego Multipredial, entre otras. Véase: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19553-2017>

emergentes de los territorios se presentaron las vinculadas al crecimiento de la forestación en la cuenca alta de la Laguna de Rocha, así como las plantaciones de soja dentro del Área Protegida de la misma Laguna. Por último, en lo relacionado a la implementación de un Observatorio Nacional Ambiental y la necesidad de que exista disponibilidad de datos ambientales a escala local a través de la sistematización de información, fortaleciendo la responsabilidad activa del Estado en garantizar y promover acceso a la información.

En el caso del departamento **de Treinta y Tres**, también emergió la problemática relacionada a la gestión de residuos y en particular lo relativo a la búsqueda de alternativas en el tratamiento de la cáscara de arroz. Asimismo, una temática presente fue la vinculada tanto a la caza como a la pesca ilegal y su impacto en el comercio ilegal de especies que vulnera los equilibrios ecosistémicos y la biodiversidad. En lo relativo a la gestión integrada de cuencas hidrográficas, se resaltó la protección de las cabeceras de las cuencas y en particular la regulación del modelo asociado al monocultivo de eucaliptus, así como la toma de agua de ganado y el lavado de maquinaria agrícola sobre los cursos de agua. Una actividad productiva que está muy presente en el territorio departamental es la actividad minera, por lo que se puso énfasis en los planes de cierre y abandono de emprendimientos mineros, y el monitoreo en las etapas finales de los mismos. En lo que refiere a la articulación y coordinación territorial, se resaltó la necesidad de mayor capacidad de gestión territorial por parte de la DINAMA y la articulación con el MGAP.

En el departamento de **Lavalleja** se planteó el abordaje de las problemáticas socio-ambientales desde un enfoque de salud. Dentro de la primera dimensión del Plan, se destacó la necesidad de mayor control de las fuentes de agua potable en particular lo relativo a los procesos de eutrofización y los efluentes de industrias y domésticos. Otra problemática recurrente, sobre todo en lo que concierne a la ciudad de Minas, es la de calidad del aire y también la necesidad de mayor control de las emisiones asociadas a las plantas de cemento y la quema de residuos sólidos. En ese sentido se propuso el relevamiento de poblaciones en situación de riesgo de contaminación ambiental por emisiones de gases o material particulado. Nuevamente, como en los anteriores casos regionales, se planteó la problemática de la gestión de residuos y la redefinición de la disposición final de los mismos y evitar su incineración. En cuanto a las actividades productivas, se propuso establecer líneas claras de financiamiento para la reconversión de las prácticas productivas hacia un enfoque agroecológico. En lo que refiere a la gestión de cuencas se mencionó la necesidad de

tomar en cuenta al departamento en general y la zona de la cuenca alta en particular dentro del Plan de manejo de los recursos hídricos de la cuenca del Río Santa Lucía. Finalmente, en lo relativo a los procesos de gestión ambiental, se propuso desarrollar mecanismos de financiamiento de proyectos locales que permitan integrar a las organizaciones ciudadanas locales.

Por último, dentro de la denominada Región Este, en el departamento de **Cerro Largo** también emergió como temática relevante de los actores territoriales la falta de acceso a la información actualizada sobre la calidad del agua de las cuencas, en particular las que se encuentran cercanas a las industrias químicas y los predios arroceros. Un caso particular que se da en este departamento es el de la gestión binacional del área de Paso Centurión y su implicancia dentro del Sistema de Áreas Protegidas. Asimismo, como en el caso anterior, la calidad del aire surgió como problemática local relacionada a los silos y molinos de la industria arrocera, así como la gestión de los residuos sólidos. En este sentido también se articula al manejo y mejor regulación del uso de agroquímicos, sobre todo en las ciudades de Río Branco, Fraile Muerto y el ya mencionado Paso Centurión. En lo que tiene que ver con los planes de gestión integrada de cuencas surge el caso de la Laguna Merín y la construcción de un plan de manejo y planificación territorial. Con respecto a otras actividades productivas, emergió al igual que otros casos de la región, la necesidad de regulación de los monocultivos forestales y el cumplimiento de la normativa sobre prioridad de uso forestal en las localidades de Cerro Colorado y Sarandí del Quebracho. Por último, en lo concerniente a la articulación y coordinación territorial, se planteó la consideración de las problemáticas socio-ambientales desde una perspectiva subregional, sobre todo en lo concerniente a los departamentos linderos de Treinta y Tres y Tacuarembó.

Los departamentos de Montevideo, la capital del país, San José y **Canelones** constituyen el área metropolitana con más de la mitad de la población nacional. En el departamento de Canelones las principales problemáticas identificadas por los actores del departamento se vinculan a la dimensión 1 del Plan y principalmente se relacionan a la temática del agua. Se identifica la necesidad de tener conocimiento del estado del saneamiento a nivel de todo el departamento, y se observan dificultades en la gestión de los recursos hídricos y en la gestión de los residuos. En ambos casos se proponen estrategias y planes de cogestión y monitoreo ciudadano, desde escalas locales/municipales/vecinales. Estos planteos se vinculan estrechamente con la dimensión 3 del Plan, donde a su vez surgen debilidades en la participación

ciudadana, y se propone la formación, promoción y difusión de la agroecología y la EA. Sobre la dimensión 2 el planteo es la exigencia a los proyectos de canteras, del desarrollo de planes de abandono y de perímetros de seguridad para los asentamientos cercanos.

También el departamento de **San José** constituye uno de los departamentos del área metropolitana, la mayoría de las problemáticas relevantes para los actores en territorio se vinculan a la dimensión 1, donde las dificultades en cuanto a la calidad del medio biofísico se vinculan a la gestión de los recursos hídricos, la gestión de los residuos y la tala del monte nativo. Se planteó la necesidad de poder definir estrategias regionales para optimizar recursos en cuanto a la gestión en estos temas, así como la de generar propuestas para las localidades urbanas particularmente en cuanto a la gestión del agua potable y el saneamiento. En cuanto a la temática de los recursos hídricos se planteó el generar procesos de planificación y manejo costero integrado, para favorecer las dinámicas de toda la franja costera en conjunto a los departamentos vecinos. Este punto se asocia a la dimensión 3, la cual presenta un fuerte peso para los actores locales del departamento. En este sentido, se proponen acciones de monitoreo, evaluaciones y planificación ambiental participativa, que integren a las comunidades desde el inicio de los proyectos, de manera de fortalecer la gobernanza local. Se resalta también la importancia de la EA y el OT en estos procesos, dada su falta de difusión y promoción en el departamento.

En **Montevideo** las principales problemáticas identificadas por los actores están relacionadas a la dimensión 1 del Plan "Ambiente Sano para una buena calidad de vida". Problemáticas vinculadas al agua, ya sea por su dificultad en el acceso al agua potable, la falta de saneamiento y la contaminación de cursos de agua, del arroyo Pantanoso, Miguelete, Carrasco y la Bahía de Montevideo, fueron mencionadas por diversos actores. Especialmente las situaciones de vulnerabilidad relacionadas a las poblaciones de asentamientos irregulares que habitan los márgenes de inundación, fueron identificadas como prioritarias a atender. También la contaminación de las playas y las dificultades en relación a la gestión de residuos fueron problemáticas reiteradas. A las que se le suman la fragilidad ecosistémica de los humedales del Santa Lucía y los bañados de Carrasco, de los pastizales naturales y de los montes nativos, que colocan a la polinización en peligro, y al oeste del departamento la invasión por especies exóticas como la acacia y el ligustro. Sobre la dimensión 2 surgieron algunas problemáticas relacionadas a las actividades económicas, inmobiliarias y de Ordenamiento Territorial como el cuestionamiento a la especulación inmobiliaria, los procesos de expansión urbana, sin

un crecimiento demográfico marcado, y su densificación, con efectos asociados como el tráfico con su contaminación sonora y del aire, así como con la especulación inmobiliaria. Finalmente, en cuanto a las actividades productivas, se consideraron las prácticas agropecuarias convencionales con graves efectos en la salud de las personas y de la biodiversidad presente, junto a la erosión de suelos. En relación a esta temática surgieron los posibles impactos que puede generar la Ley de Riego y sus modificaciones, mencionándose a su vez, la preocupación por la contaminación del aire por las actividades industriales.

Cuadro 2. Síntesis Problemáticas relevantes surgidas en los Diálogos en el territorio

Equipo UdelaR CENUR Litoral Norte	
Departamentos	**Temáticas/Problemáticas relevantes**
Artigas	Asentamientos irregulares en zonas inundables o contaminadas Falta de regulación y control de actividad extractiva (minera y arenera) Falta de saneamiento. Contaminación del agua. Río Cuareim: desmonte de las nacientes y exceso de represas-limitar acceso al agua Río Uruguay: Problemas de eutrofización-proliferación de algas y bacterias Crecimiento urbano sin regulación en acceso a servicios básicos
Salto	Ausencia de una política integral de OT-en expansión de la ciudad Vertedero municipal sin planta de tratamiento ni reciclaje Inundaciones del Río Uruguay Mal manejo de los pozos negros (especialmente en asentamientos irregulares) Contaminación del aire por actividad ladrillera y el uso de agrotóxicos en plantaciones hortifrutícola que rodea la ciudad
Paysandú	Preocupación por el cumplimiento de los objetivos del Plan Universalización del acceso al agua potable al igual que a la red de saneamiento Riesgos por ausencia de control sobre especies exóticas invasoras

	Ausencia de una política integral de conservación territorial y manejo del riesgo asociado a las inundaciones y al cambio climático
Río Negro	Pérdida de suelo y de biodiversidad por intensa actividad forestal, por fraccionamientos sin regulación sobre zonas de humedales y por el uso irresponsable de agroquímicos Contaminación del agua por falta de saneamiento en zonas rurales Emisiones de la planta de producción de celulosa UPM Fuertes limitantes institucionales a nivel local para fiscalizar Falta de formación ciudadana en relación a las cuestiones ambientales Gestión de los residuos y vertederos a cielo abierto
Soriano	Reducción de producción apícola por prácticas agrícolas Impacto del modelo de producción basado en el agronegocio, en la salud humana y en la conservación de la biodiversidad Contaminación: tambos sobre los cursos de aguas y papeleras Desconocimiento sobre el uso y gestión de agroquímicos en varias localidades del departamento- glifosato sobre escuelas y bosques Desgaste en participación ante ausencia de voluntad política o descreimiento, para dar cumplimiento efectivo del PANDS
Colonia	Calidad del agua- insuficiente sistema de saneamiento Ausencia de voluntad política poner en práctica de un plan de OT que defina y regule el crecimiento urbano y el uso del suelo Dificultad en articular lógica capitalista de producción con el desarrollo de prácticas ambientales sostenibles Continuidad de políticas- independientemente del gobierno de turno Ineficacia en mecanismos de fiscalización de denuncias
Rivera	Falta de saneamiento en zonas crecientes de la ciudad- riesgo de contaminación de acuífero Mal funcionamiento de la planta depuradora de residuos Preocupación por Valle del Lunarejo (AP SNAP): disminución de biodiversidad por actividades turísticas, contaminación pozos negros, pérdida del valor paisajístico por actividades extractivas cercanas Falta monitoreo sobre la calidad del aire

	Alternativas a la disposición final de los envases de agroquímicos Debilidad institucionalidad en fiscalización del uso del suelo
Tacuarembó	Desarrollo creciente de actividades extractivas (canteras, exploración petrolífera, ganadería intensiva, forestación) e instalación de grandes emprendimientos- segunda Planta de celulosa UPM en el país Falta de educación ambiental y apoyo a la producción orgánica Debilidad en los procesos y reglamentaciones de fiscalización
Equipo UdelaR CENUR Este	
Maldonado	Coordinación de políticas ambientales entre niveles de gobierno Escasa regulación del proceso de urbanización en faja costera Expansión urbana acelerada- impacto turismo-biodiversidad en peligro Manejo inadecuado de aguas residuales urbanas-Saneamiento Producciones orgánicas en riesgo- agroecología Contaminación de los cuerpos de agua por plaguicidas Gestión de residuos Propuesta de creación de sistema descentralizado de denuncias Potenciar participación ciudadana y acceso a la información, con enfoque local
Rocha	Implementación de sistema de saneamiento alternativo Contaminación microcuencas, cañadas urbanas, playas, napas Presión a actividad pesquera, necesidad planificación espacial marina Agroquímicos Mejorar la gestión de residuos sólidos Impermeabilización suelo- Inundaciones Impactos actividades intensivas: arroceras, forestación, ganadería Dificultades para emprendimientos productivos familiares

Lavalleja	Mayor control de fuentes de agua potable por procesos de eutrofización y efluentes de industrias y domésticos Mayor control de calidad del aire por emisiones industriales Problemática en la gestión de residuos Coordinación de políticas ambientales entre niveles de gobierno Reconversión de las prácticas productivas hacia un enfoque agroecológico- Participación ciudadana Gestión de cuencas-manejo de recursos hídricos- Impactos forestación y parques eólicos
Treinta y Tres	Problemáticas en gestión de residuos Impactos en los ecosistemas de actividades de caza y pesca ilegal Protección de cabeceras de las cuencas- regulación de forestación para mantenimiento de balance hídrico Actividad minera- planes de cierre y abandono, con monitoreos Importancia de conservación de biodiversidad humedales Mayor capacidad de gestión territorial del órgano competente
Cerro Largo	Acceso a la información de calidad de agua Coordinación de políticas ambientales entre niveles de gobierno para mejorar la fiscalización- Planes gestión integrada de cuencas Problemáticas en calidad del aire por industria arrocera y gestión de residuos sólidos Mejorar regulación del uso de agroquímicos y necesidad de regulación de los monocultivos forestales Caza y pesca ilegal en zonas fronterizas- problemáticas en gestión binacional- Paso Severino
Equipo Centro Área Metropolitana	
Canelones	Descoordinación y desarticulación de políticas entre sectores e instituciones (en todos los niveles) Déficit de conocimiento del estado del saneamiento en todo el depto. Dificultades en gestión de los recursos hídricos y gestión de residuos

	Debilidades en promoción de la agroecología y la Educación Ambiental Canteras: Planes de abandono y perímetros de seguridad
San José	Dificultades en gestión de los recursos hídricos, gestión de los residuos y la tala del monte nativo Gestión del agua potable y sistemas de saneamiento Manejo costero integrado en departamentos vecinos Déficit en planificación ambiental participativa- proponen acciones para favorecer gobernanza local Falta de difusión y promoción de la importancia del Ordenamiento Territorial y Educación Ambiental
Flores	Contaminación del agua -Falta de saneamiento Surgen propuestas de monitoreos participativos de la calidad del agua y proyectos hacia una Gestión Integral de Residuos Medidas de restauración y conservación de ecosistemas por falta de fiscalización Necesidad de planes de control en el uso de agroquímicos Transición a prácticas con bases agroecológicas, a diversas escalas Promoción de la Educación Ambiental
Florida	Necesidad de mejoras en calidad del agua y sistemas de saneamiento Falta de coordinación y articulación en las acciones de fiscalización ambiental y de Ordenamiento Territorial Problemática en el uso de agroquímicos Ordenamiento Territorial integral entre departamentos vecinos
Durazno	Coordinación de políticas ambientales entre niveles de gobierno Sistema de saneamiento Calidad del agua. Restauración de cuerpos de agua Preocupación por el uso y gestión inadecuada de agroquímicos Fomento de prácticas con bases agroecológicas que promuevan conservación de ecosistemas Preocupación por gestión de residuos

	Reforzar tercer nivel de gobierno para mejorar participación ciudadana
Equipo UdelaR (CURE, CENUR LN) - MVOTMA	
Montevideo	Dificultad en relación al agua: acceso agua potable, falta de saneamiento y contaminación de cursos agua: arroyos, cañadas, playas Vulnerabilidad de poblaciones asentamientos irregulares de márgenes de inundación Dificultades en gestión de residuos Fragilidad ecosistémica humedales, pastizales y monte nativo por actividades productivas convencionales, efectos en la salud humana y ecosistema Preocupación por impactos de modificaciones Ley de Riego Especulación inmobiliaria y expansión urbana sin crecimiento demográfico Contaminación del aire: tráfico y actividades industriales

Fuente: elaboración propia

Luego de transitado el proceso de discusión territorial del PANDS, nos parece importante poner énfasis en dos grandes resultados. Por un lado, la identificación de las principales problemáticas ambientales percibidas por los actores territoriales, y por otro, el potencial de las metodologías participativas en términos de construcción democrática y colectiva de los territorios que habitamos. En este sentido, destacamos, por un lado, la generación y sistematización de valiosos aportes para ser incorporados en el Plan Nacional Ambiental que la metodología puesta en práctica, contribuyó a producir. Por otro, además de estos resultados esperados a priori, la estrategia metodológica implementada tuvo la virtud de hacer evidentes algunos temas emergentes a partir de los diálogos territoriales, lo que finalmente habilitó una reflexión más profunda sobre el sentido, los desafíos y la validez de la gestión ambiental participativa. En efecto, las controversias surgidas en los intercambios producidos en las diferentes fases del proceso, hace posible revisar la herramienta y generar aportes teóricos a través de la experiencia.

A continuación, se enumeran brevemente algunas de estas categorías que se identificaron en el proceso y que se desarrollarán con

más profundidad en las reflexiones:

Pertinencia local y regional en el diseño de la política ambiental: La discusión pública, dejó en evidencia las limitaciones que tiene un instrumento de gestión territorial elaborado centralmente, para la aplicación concreta, de acuerdo con las especificidades e intereses locales. Si bien cabe apuntar que un Plan de nivel nacional no puede contemplar todas las particularidades territoriales, la forma "de arriba abajo" con que se concibió, demuestra serias carencias para su validación.

Rol de los actores territoriales en el fortalecimiento de la democracia deliberativa: Relacionado al punto anterior, la escasa participación de los actores locales y fundamentalmente los de la sociedad civil en la etapa previa de elaboración del Plan y la baja capacidad de incidencia en las definiciones sustanciales, generaron cierto descreimiento en los procesos participativos. Se destacaron, sin embargo, los diálogos en el territorio como instancias valiosas para la participación. Por otra parte, el desconocimiento manifiesto por parte de la institucionalidad, sobre la existencia de organizaciones vinculadas al ambiente y a las actividades que desarrollan, demuestran la escasa proximidad con los actores.

Integralidad de la política ambiental: Entre los planteos más recurrentes por parte de quienes entienden necesaria y pertinente la elaboración de una política ambiental en términos de sostenibilidad, el reclamo por una integralidad y coherencia conceptual tanto en la definición del objeto (el ambiente), como en la creación de normativas nacionales y locales que la hagan viable, resulta un elemento clave de la discusión.

Posiciones en torno al modelo de desarrollo: La defensa de posturas contrapuestas entre los diferentes actores, vinieron a confirmar los obstáculos que emergen al momento de pensar la política ambiental, en tanto ese proceso implica poner en discusión las actuales prácticas sociales en general y fundamentalmente los modelos productivos imperantes. Más allá del nivel de conocimiento o apropiación sobre las cuestiones ambientales, la idea de pensar otros modos de ser y de habitar el espacio, fue una constante en cada encuentro; al igual que su enfrentamiento con los intereses del capital que mueve al sector productivo en general.

4. Reflexiones

Percepciones, tensiones y valoraciones de los actores respecto al proceso participativo y al contenido del Plan

En general el Plan se valora positivamente, así como, se considera necesario como herramienta de planificación estratégica, en un país que viene transitando procesos de expansión de las fronteras agrícolas y una intensificación del modelo productivo. Se considera una iniciativa importante, pero se vislumbra como propuesta ambiciosa e idealista, en el que surge el planteo de presentar metas poco alcanzables, con dificultades principalmente debido a los diversos intereses en juego, presentando una redacción que refleja cierto desconocimiento de las dinámicas territoriales locales.

Participación de la ciudadanía en las decisiones. Desde los actores territoriales, se planteó que el proceso de consulta pública debería haber comenzado antes, de forma de incentivar políticas que integren a la sociedad desde las etapas del inicio, de formulación del Plan en este caso. Esto surge a partir del reclamo por la falta de ámbitos de intercambios más prolongados, pensados a largo plazo, que permitan tomar decisiones reales desde el territorio. De esta manera, se fomenta la articulación para lograr una co-construcción de la política, tanto con instituciones como con la sociedad civil, ya que los objetivos y metas requieren del conocimiento y de acciones de muchas partes, lo cual requiere de determinados tiempos, en acuerdo con las partes. Estos reclamos, fuertemente colocados en cada encuentro, dan cuenta de la voluntad de las poblaciones de participar en las decisiones que definan su futuro, y de que sus conocimientos locales sean apreciados, valorados y tomados en cuenta, por lo tanto, de la necesidad de implementar instancias concretas para hacer efectiva su participación.

Existe una percepción colectiva de que los procesos que "surgen de abajo" tienen más posibilidad de éxito, ya que es la propia sociedad la que plantea la solución y se empodera de eso. En este sentido, se plantea que existe cierto desánimo por parte de la ciudadanía en la participación de este tipo de instancias y documentos, dadas las dinámicas generadas en la elaboración de documentos antecedentes o las formas y vías de participación y gestión en los espacios y ámbitos de gobernanza que existen por normativa. Esta demanda reafirma la idea de la debilidad de los mecanismos de participación en la etapa de diseño y elaboración de las políticas públicas y la percepción de que -en el mejor de los casos- la apertura a la participación se restringe a una etapa final, cuando ya fueron definidas las ideas centrales y las posibilidades de cuestionarlas y modificarlas, son casi inexistentes.

Consideración de lo local. La emergencia de opiniones discordantes

con las ideas desarrolladas en el Plan, hizo visible algunas debilidades en su elaboración, en tanto se plantearon cuestionamientos desde las diferentes perspectivas locales que no se sintieron totalmente representadas en el contenido del documento puesto a consideración. En efecto, los procesos que nacen principalmente desde un ámbito técnico-institucional centralizado - "desde arriba", como en este caso- aún con la voluntad de integrar ciertas especificidades territoriales, no son capaces de contemplar e incluir cabalmente las preocupaciones e intereses de las poblaciones en la planificación y la gestión ambiental. Si bien no se planteó con ese objetivo, la implementación de la consulta pública Diálogos en el Territorio, permitió evidenciar que la participación de la ciudadanía en los procesos de elaboración de la política pública es imprescindible para alcanzar propuestas con los más amplios consensos y con mayor arraigo territorial.

Implementación y ejecución del Plan. Por otra parte, se plantean incertidumbres sobre cómo se realizará la implementación y ejecución del Plan dado que no se menciona ni cómo, ni quién llevará a cabo la gran mayoría de las líneas de acción para cumplir con las metas propuestas y cómo se van a involucrar las diferentes instituciones y organizaciones para lograrlo. En relación a esto, se observan varias debilidades que se repiten en el Plan a nivel nacional. Por un lado, la notoria descoordinación y desarticulación de políticas ambientales entre sectores e instituciones (en todos los niveles), se identifica como una gran carencia para la eventual ejecución de las medidas propuestas, despertando interrogantes vinculadas, entre otras, al establecimiento de acuerdos o consensos con las Intendencias y los Municipios y su lejanía con el Gobierno Nacional. Por otro lado, se planteó la ausencia o una desequilibrada presencia de las autoridades competentes, como la DINAMA, principalmente en áreas rurales, respecto a las capitales departamentales, donde se exige un mayor grado de involucramiento con las problemáticas ambientales, para poder abordar el gran déficit que se visualiza en cuanto al cumplimiento de medidas de fiscalización, monitoreo y evaluaciones ambientales.

Articulación e integración de toda la normativa ambiental. Como aportes para una revisión de la política ambiental, se identificó la necesidad de articular planes y medidas de conservación y restauración con otros planes, programas y proyectos ya existentes en los territorios, así como adecuar el marco normativo nacional con los departamentales para que sean coherentes (ej.: protección de Pinos por la Intendencia Departamental de Maldonado). En esta misma línea, se propuso crear políticas ambientales regionales, de forma integrada, sobre todo en relación a los espacios de frontera teniendo en cuenta

las presiones que está sufriendo la región por el uso de sus recursos naturales, destacando la relevancia de dicha articulación para la gestión sostenible de la cuenca del Río Uruguay. Así como también, surgen propuestas de fortalecimiento de la ciudadanía ambiental y la gobernanza, generando monitoreos ciudadanos participativos en cada territorio.

Haciendo referencia a la elaboración del Plan, emerge desde los actores un reclamo respecto a la poca o nula articulación del mismo con otros antecedentes de trabajo en redes y documentos ya existentes en temáticas ambientales. Existen variados trabajos generados en coordinación con la sociedad civil organizada, como el Plan Nacional de Educación Ambiental, el Plan Nacional de Agroecología y otros documentos, como el entregado en el marco del proyecto de Ley de gestión de residuos. En este sentido, hubo quienes reconocieron que el Plan no debe presentarse aisladamente y que se debieron haber considerado todos estos documentos e insumos existentes para su elaboración de forma integrada. Esto hubiera facilitado una no duplicación de esfuerzos, haciendo más efectivo el proceso, donde poder sumar acciones hacia un objetivo común.

Tensiones entre los modelos de desarrollo. En el proceso de discusión, se expresaron dos opiniones bien marcadas en relación a los intereses del cuidado del ambiente y los productivos. En este sentido, las instancias de discusión pública del Plan dejaron en evidencia las diferentes visiones de los actores participantes respecto a la política ambiental y a la participación ciudadana en su elaboración. Por un lado, emergió la crítica hacia el Plan por no reflejar la prioridad de la temática ambiental por encima de la productiva, y por otro que en el Plan no se exponen propuestas de alternativas al actual modelo de producción, que permitan equilibrar los intereses entre conservación y producción. A una mirada que tiende hacia un modelo de desarrollo equilibrado que procura la sustentabilidad de los territorios a largo plazo, promovida principalmente por los actores de la base social (organizaciones ambientalistas, pequeños productores, actores universitarios) o representantes institucionales vinculados a la gestión ambiental, se oponen posiciones de corte economicista y con una visión de corto plazo llevadas adelante por los actores productivos de escala media o grande o institucionales vinculados a la producción que procuran no perder beneficios económicos. Estas posturas contrapuestas, vienen a confirmar los obstáculos que emergen al momento de pensar la política ambiental, en tanto ese proceso implica poner en discusión las actuales prácticas sociales en general y fundamentalmente los modelos productivos imperantes.

Más allá del nivel de conocimiento o apropiación sobre las cuestiones ambientales, la idea de pensar otros modos de ser y de habitar el espacio, fue una constante en cada encuentro; al igual que su enfrentamiento con los intereses del capital que mueve al sector productivo en general. En este sentido, se reivindica la necesidad de potenciar y/o redefinir el funcionamiento de los espacios institucionales creados para dar seguimiento a las cuestiones ambientales y al monitoreo de sus múltiples dimensiones (Comisiones temáticas o sectoriales, ej. Comisiones de Cuencas); los actores plantean dificultades para acceder a la información acerca de su funcionamiento y del nivel de cumplimento de los objetivos para los cuales fueron creados.

A modo de síntesis, si bien se reconoce la riqueza de esta instancia de participación, surgen como denominadores comunes para pensar una Política Ambiental, la necesidad de poner en discusión los modelos de desarrollo productivo, diseñar institucionalmente propuestas educativas integrales en ambiente y sociedad, fortalecer el financiamiento de investigaciones que dimensionen el impacto de la actividad productiva extractiva en la salud humana y los ecosistemas, actualizar o adecuar la legislación y reforzar la fiscalización, de forma tal que se cumplan los objetivos de un desarrollo sostenible, actuando desde la prevención y no únicamente en la mitigación de los impactos, y garantizar o transparentar el acceso a la información sobre la calidad ambiental a nivel local y nacional.

La necesidad de una nueva institucionalidad que habilite la democracia deliberativa

En este sentido, otro elemento que pudo verse como resultado de esta experiencia, es el choque entre una institucionalidad centralizada desde la cual se definen las prioridades y las problemáticas ambientales percibidas como tales en el territorio. El carácter centralista de la institucionalidad (sobre todo ambiental, pero no sólo en esa dimensión de la política pública), se ve claramente en cómo se aborda la "cuestión de la participación" en el Plan; dificultad que se hizo visible, como se describió anteriormente, entre el equipo universitario y los referentes del gobierno a la hora de construir un instrumento de planificación de nivel nacional con la participación de la ciudadanía.

La "cuestión de la participación" resulta ser un tema complejo; la participación incomoda porque enfrenta al Estado entre el deber ser, establecido por la cooperación internacional, los marcos de nueva gestión pública y los pilares de la democracia, con la forma tradicional de hacer políticas públicas, de gabinete, entre técnicos, des de el gobierno central, etc. La participación tiene que ver, co los

mecanismos que el Estado genera para que las personas puedan ser parte de la construcción de los asuntos públicos, es decir la creación de un sistema de participación constituido por mecanismos oficiales respaldan la participación de las personas, con apertura a recoger sus diferentes expresiones e interés y las estructuras que materializan la participación mediante mecanismos directos o representativos (*Acuña et al.,* 2003).

En ese sentido, como vimos en el punto 1. la legislación y política ambiental uruguaya muestra escasos espacios de participación. Dentro de los mecanismos de participación existentes, impera los niveles de participación, que podríamos clasificar de tipo informativa y consultiva, de acuerdo las tipologías propuestas por Sherry Arnstein (1969) y Hart (1992) Pretty (1995). Otra categoría, la no participación, en la cual la participación se enuncia, pero no se habilita. Las categorías consultivas e informativas también podrían ser consideradas no participación o testimoniales (*Santos*, 2020). Esto se traduce, que el principal mecanismo de participación sean las audiencias públicas, que son instancias de comunicación, donde se informa desde las autoridades gubernamentales a la población sobre diferentes iniciativas que serán desarrolladas en el territorio (evaluaciones de impactos ambiental de emprendimiento económico, planes de ordenamiento, etc.) y se reciben las percepciones de la población acerca de estos. Por otro lado, existen espacios institucionalizados de consulta a actores locales, principalmente desarrollado en torno a espacios de gobernanza en manejo de recursos, como en áreas protegidas, cuencas hídricas, pesca artesanal (*Iglesias* 2014, *Szephegyi et al.* 2020).

Esto lo debemos entender en el proceso mismo de institucionalidad ambiental desarrollado en Uruguay. Tal como ha señalado Pierri (2001), durante los años noventa se vivió un proceso de "enverdecimiento" del Estado, que fue permeado por la agenda ambiental internacional en torno a las cumbres de Río 92 y la agenda 21. El desarrollo de esta institucionalidad, en el marco de gobiernos de derecha neoliberal, implicó la creación de legislaciones y una institucionalidad ad-hoc, y la adhesión a una serie de compromisos internacionales en materia ambiental. Este proceso ocurre, en un país que emerge en los años ´80 de la dictadura cívico-militar, y donde la transición democrática organiza también los movimientos sociales, las organizaciones sociales de base, y la propia noción de democracia que se iba reconstituyendo, en lo que Lanzaro (2000) denomina cómo la segunda transición uruguaya. Pero lo que claramente emerge no son formas deliberativas sino un proceso de reformas, anclado en el sistema tradicional de partidos, que no dio mayores espacios a la participación

social fuera del partidismo.

En este contexto, una participación informativa, significó un avance significativo respecto a la década anterior, y la creación de espacios consultivos con actores locales, aún más. Sin embargo, el poco nivel vinculante de los ámbitos de participación existentes da como resultado en que el poder de injerencia de la población resulte muy limitado, y se reduzca a una disposición de los actores gubernamentales a modo individual y no por la creación de mecanismos institucionalizados de traspaso de la toma de decisión y generación de espacios de cogestión territorial.

La llamada "Era Progresista" que vivió América Latina a comienzos de siglo XXI, y que en Uruguay se desplegó entre los años 2005-2019, enfrenta diversas conflictividades ambientales provocadas por un crecimiento económico basado en el llamado "consenso de los commodities". Tal como señala Santos (2020: 20): "La principal paradoja del progresismo uruguayo en términos ambientales tiene que ver con que su dinámica de crecimiento está asociada a la explotación de la naturaleza, pero, a su vez, la manera en que concibe, planifica y ejecuta esta explotación confirma y profundiza la inserción colonial del país en el mundo". En ese sentido como vimos una de las principales críticas al plan referían a la preponderancia de la dimensión económica sobre la dimensión ambiental.

El análisis de la conflictividad ambiental en el progresismo uruguayo, muestra que la participación en muchos casos, fuera meramente testimonial y que lejos de profundizar los niveles vinculantes de los ámbitos de participación existentes y creados, al final del periodo se fue paulatina y sistemáticamente debilitando y socavando las limitadas capacidades de la población local y de las organizaciones sociales de tener incidencias en los procesos territoriales e incluso de sostener los espacios de participación que se habían generado.

Ahora bien, visto los cambios transitados tanto a nivel de política institucional con el cambio de gobierno nacional como económicos, sanitarios, sociales y culturales en lo concerniente a la pandemia de covid-19, se torna necesario siguiendo a Svampa y Viale (2020), construir una verdadera agenda nacional con políticas públicas orientadas hacia una transición justa que requieren para ello, participación, imaginación e interseccionalidad.

Desafíos en la planificación ambiental en Uruguay

El proceso que hemos descrito da cuenta de un hito en lo que refiere a la construcción de instrumentos de planificación ambiental en Uruguay, siendo la primera vez que se despliega a escala nacional en

los 19 departamentos del país, un proceso de consulta a los diferentes actores locales sobre un plan nacional. Cabe señalar, que si bien el proceso de PANDS, no tuvo un carácter deliberativo junto a los ciudadanos desde el inicio al final; el amplio alcance del proceso de consulta, mediante la realización de Encuentros en cada departamento implicó generar discusiones, propuestas y reflexiones en torno a que implica la sustentabilidad desde la escala territorial.

La emergencia de esta escala local, en la discusión implicó el encuentro de un diverso grupo de actores, que incluyó a diferentes grupos de la sociedad civil organizada, desde ONG's, grupos de vecinos de diferente índole, representantes de sectores económicos-productivos, educativos y actores institucionales, como representantes de juntas locales, municipios, técnicos de diferentes reparticiones de gobierno presentes en la escala local etc. Esta heterogeneidad permitió captar múltiples visiones, por ejemplo, sobre las relaciones sociedad-naturaleza, las nociones de desarrollo, calidad de vida y su vínculo intrínseco con el derecho a un ambiente sano, establecido en la constitución. Más allá de que los actores presentaban perspectivas, en muchos casos, divergentes de acuerdo a sus posiciones socioeconómicas, institucionales y culturales, el elemento de confluencia más frecuente es el territorio.

Se hizo latente, la necesidad de poner de manifiesto las voces locales, su experiencia territorial situada, las particularidades de la vida local frente a lo que se visualiza como un centralismo administrativo, político, económico, cultural y ecológico. La dualidad del Montevideo - Interior se presenta también en los discursos de cómo se enfrentan de manera segregada las problemáticas y conflictos ambientales y las respuestas desde el Estado, que en muchos casos es de la ausencia, donde no tiene una institucionalidad definida en los territorios.

El rol de la Universidad: tensionando los límites institucionales hacia una innovación en los procedimientos

En esta línea, el PANDS planteaba en su diseño original, reproducir esos modelos de participación testimonial con un par de instancias en la capital del país con representantes de organizaciones de tercer nivel. Frente a lo cual, el equipo de la UdelaR, confrontó a la institucionalidad, diseñando un proceso de diálogos en el territorio que abarcara la escala nacional con miradas directas de lo local, y una serie de propuestas de monitoreo del Plan que permitieran dar continuidad al proceso de discusión del plan y permitieran construir una red con las organizaciones de base, articulaciones que permitieran ejecutar en la escala local el plan y monitorearlo. En este sentido, el proceso

de diálogos en el territorio, tuvo una gran relevancia porque permitió canalizar las percepciones de las poblaciones que no pudieron ser recogidas en otros procesos de gestión, permitiendo obtener una mirada situada de las conflictividades y problemáticas ambientales.

Sin embargo, una de las principales debilidades que tuvo este proceso desde la institucionalidad ambiental fue, que quedó en evidencia, la escasa capacidad en términos de recursos humanos, de poder llevar adelante un proceso de consulta pública en la escala nacional y las pocas redes de articulación interinstitucional en el interior del país en estas temáticas. Pero, sobre todo, hay una subvaloración de la participación como principio democrático, y una incapacidad de entender sus potencialidades. Esto se explica por una mirada conservadora de la gestión ambiental en el ámbito institucional que prioriza en niveles técnicos y de gerencia con preponderancia en las ciencias naturales y una casi inexistente inversión en recursos humanos dentro del ministerio que tengan preparación para desarrollar procesos de participación social. Asimismo, se verifica por la falta de bases de datos, una mínima lista de actores interesados a la temática a nivel nacional, y la falta de predisposición para convocar a los actores productivos de gran escala que ya poseen sus canales de negociación con el Estado en otros ámbitos.

La propuesta de Diálogos en el Territorio se basó en la necesidad de tensionar las formas tradicionales de participación ambiental en Uruguay. Frente a un plan diseñado en el "gabinete" entres equipos técnicos interinstitucionales, se apostó no sólo en poner en conocimiento su contenido de la población, y además rescatar las voces locales, para generar aportes, propuestas o contrapropuestas que pudieran ser tomadas por la institucionalidad o al menos confrontadas. Para esto uno de los elementos más significativos de la propuesta fue que de cada instancia de 'Diálogo' surgieran delegados locales que participaran de la discusión interinstitucional que aprobará el plan en la COTAMA, llevando la voz de los territorios.

Esta mirada del equipo universitario, de poner en relevancia lo local, la diversidad de los territorios en los procesos de planificación nacional se encuentra anclada a dos elementos que han transformado la forma de ciencias-construir conocimientos: el rol clave de la extensión universitaria como piedra angular de la integralidad de las funciones universitarias (y del actuar docente) y el proceso de descentralización de la UdelaR, y la creación de los Centros Universitarios Regionales (CENURES). Con extensión universitaria nos referimos al "Proceso que contribuye a la producción de conocimiento nuevo, que vincula críticamente el saber académico con el saber popular.Proceso

que tiende a promover formas asociativas y grupales que aporten a superar problemáticas significativas a nivel social." (UdelaR 2009). De esta manera se pone de manifiesto, como parte de los roles de la universidad es contribuir a la democratización del conocimiento y el fortalecimiento de las capacidades locales para la sustentabilidad ambiental.

Vinculado a esto último, el proceso de descentralización de la UdelaR –única Universidad pública del país donde se concentra el 80% del estudiantado de nivel universitario-, se consolida con la creación de los CENURES Litoral Norte y Este hacia el año 2013 y más recientemente el CenUR Noreste en el año 2019. La construcción de la UdelaR en el interior del país, ha conectado el quehacer universitario con las realidades locales, construyendo centros de conocimientos de cercanía, que recibe la demanda de la población local ante diferentes problemáticas y/u oportunidades y que ha permitido construir redes con los actores locales. Esta red construida en el interior fue la que permitió llevar adelante el proceso de diálogos, ante la ausencia no sólo física de la DINAMA - MVOTMA (ya que no existen oficinas locales en todos los departamentos), sino de vínculos con los actores claves en la escala local. La realización de cada encuentro fue posible porque de manera conceptual y operativa estuvo respaldado por la Universidad en el interior, para la cual el abordaje territorial extendido -en términos geográficos- resulta una práctica académica natural.

A la fecha, noviembre del 2021, luego de dos años de aprobación del Plan Ambiental, no se conocen públicamente avances sobre su implementación. En marzo del 2020 cambia el gobierno progresista de coalición de izquierdas por uno de coalición de derechas, con la renovación y reestructuración de los ministerios, en particular la separación del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, en dos ministerios. Por un lado, Vivienda y Ordenamiento Territorial, por otro Ambiente.

Antes del cambio y luego de la aprobación del Plan, durante el 2019 se iniciaron a predisponer las bases de la implementación, analizando quiénes debían ser los responsables según las metas y acciones del Plan. Esto significó negociar nuevamente entre los Ministerios las prioridades para crear una hoja de ruta de su implementación.

Con el cambio del gobierno en el 2020 se pierde el rastro de este proceso. Será tarea nuevamente de los actores sociales interesados en la implementación consultar sobre el destino del Plan. Sin embargo, estos actores sociales no se vieron reforzados y no se instaló una forma de seguimiento reconocida y consensuada, por lo que la implementación de las políticas ambientales retorna a la discrecionalidad

que el gobierno a cargo quiera desarrollar, en este caso sin aparentes procesos participativos a la vista.

Desde una mirada descolonial, reconocemos causas históricas profundas en los vaivenes del proceso vivido, sobre todo en las limitaciones para la construcción por parte del Estado, de un modelo de gobierno que incorpore otras formas de pensar el ambiente y otras formas de hacer la política ambiental en la que los/as ciudadanos/as podamos decidir sobre lo que queremos en y para nuestros territorios.

En este sentido, más allá de las dificultades que hoy día enfrentamos para pensar un modelo sostenible y justo de desarrollo, reivindicamos como ciudadanos/as la historia de lucha que la población organizada tiene en nuestro país; luchas que se expresan en plebiscitos que han salvado de la privatización de bienes comunes como el agua, y los servicios públicos esenciales; luchas que, entre otros, nos permiten tener una Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible en la cual –aún en su fragilidad–, habilita y en algunos casos exige, la implementación de metodologías deliberativas en la construcción de Planes Nacionales o de escala metropolitana en temas de protección y gestión del Agua, Cambio Climático y Desarrollo Sostenible.

Bibliografía

Acuña, Eduardo; Nuñez, Alejandra y Radrigán, Mario (2003). Un marco conceptual para el estudio de la participación, Ed. PRO-ASOCIA, Universidad de Chile y UniRcoop, Santiago de Chile, 2003.

Arnstein, Sherry (1969). A ladder of citizen participation. En: Journal of American Institute of Planners, vol. 35, no 4, pp. 216-224.

Bobbio (2004). A Piu Voci, Amministrazioni pubbliche, imprese, associazioni e cittadini nei processi decisionali inclusivi. Dipartimento della Funzione pubblica per l' efficienza delle amministrazioni. Ed. Scientifiche Italiane.Roma.

Goñi Mazzitelli, Adriana; Giangrande, Alessandro; Angeloni, Leo; Festa Daniela; Troisi, Riccardo (2013) Democrazia Emergente. Ed. Gangemi, Italia.

Hart, Roger (1992) Children's Participation: From tokenism to citizenship, Innocenti Essay no. 4, UNESCO.

Iglesias, Gonzalo (2014). Participación ciudadana, acceso a la información y educación ambiental en el derecho ambiental uruguayo. Revista de la Facultad de Derecho, 36: 127-152.

Lanzaro, Jorge (2000). La segunda transición en Uruguay. Gobierno y Partidos en un tiempo de reformas. Fundación de Cultura Universitaria – Instituto de Ciencia Política, Montevideo.

Lázaro, Marila; Bortagaray, Isabel; Trimble, Micaela; Zurbriggen, Cristina (2021). "Citizen deliberation in the context of Uruguay´s first National Water Plan". En: Water Policy, vol.23 - issue 3, pp. 487-502.

Pierri, Naína (2001). "El proceso histórico y teórico que conduce a la propuesta del desarrollo sostenible". En: ¿Sustentabilidad?: desacuerdos sobre el desarrollo sustentable. Pierri, N. - Foladori, G. eds.

Pretty, Jules (1995). "Participatory learning for sustainable agriculture". En: World Development, N.º 23, Vol. 8. Elsevier.

Santos, Carlos (2020). Naturaleza y hegemonía progresista en Uruguay. Los conflictos ambientales durante los gobiernos del Frente Amplio. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales UNGS-IDES, Argentina.

Susskind, Lawrence; Sclavi, Marianella (2011). Confronto creativo. Dal diritto alla parola al diritto di essere ascoltati. Milano: Edizioni Et Al.

Svampa, Maristella y Viale, Eduardo (2020). "Justicia ecosocial y económica. Nuestro green new deal". En: Revista Anfibia - abril.

Svampa, Maristella (2013). "Consenso de los Commodities" y lenguajes de valoración en América Latina". En: Revista Nueva Sociedad Nº244, marzo-abril.

Szephegyi, María; Lozoya, Juan; de Alava, Daniel; Lagos, Ximena; Caporale, Marcela; Sciandro, José; Gómez, Alberto; Echevarría, Luciana; Bergos, Lucía; Segura, C.; Carro, Inti; Verrastro, Natalia; Roche, Ingrid; Gómez, Mónica; Delgado, Estela; Tejera, Rafael; Conde, Daniel (2020). Avances y Desafíos de la Gestión Costera en Uruguay en la Última Década. Revista Costas vol esp., 1: 171-194. doi: 10.26359/costas.e109.

Universidad de la República (UdelaR) (2009). "Para la renovación de la enseñanza y la curricularización de la extensión y las actividades en el medio", Resolución del Consejo Directivo Central de la Universidad de la República

del 27 de octubre de 2009, Montevideo: UdelaR.

ESTUDIO COMPARATIVO DE DOS ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS PARTICIPATIVA

INTERVENCIÓN EN LA REALIDAD DE LOS COMERCIOS FAMILIARES DE LA CIUDAD DE SALTO (URUGUAY) Y LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE AGENDAS MUNICIPALES DE CULTURA (URUGUAY)

Alejandro Noboa Marisabina Minteguiaga, Estefani Silva

En este artículo se comparan las estrategias metodológicas de dos intervenciones en la realidad de Uruguay, ambas con el propósi- to de generar mejoras para las poblaciones implicadas y ambas con el propósito de construir competencias en el mundo de lo social que permita contar con ciudadanos más desarrollados y sean hábiles al momento de gestionar mejor lo que les toca, sean estos sus propios establecimientos comerciales o sus municipios.

Las experiencias tienen de común el objetivo de desarrollar a los participantes en sus diferentes campos de actuación, incorporando talleres y conocimiento en diferentes áreas pertinentes a los procesos en cuestión.

I. LA EXPERIENCIA DE INTERVENCIÓN EN LA REALIDAD DE LOS COMERCIOS FAMIL- IAS DE SALTO, URUGUAY

Es necesario realizar una breve contextualización sobre la situ- ación de Salto en donde se desarrollan los comercios familiares para un mayor entendimiento del trabajo de investigación. La región fron- teriza del norte de Uruguay es reconocida por baja productividad y niveles de informalidad. Según la Encuesta Continua de Hogares para el año 2020 los niveles de informalidad para el departamento de Salto se ubicaban en un 35% por encima de la media nacional[72]. Esto a su vez se vincula con la ubicación transfronteriza de Salto que posibilita

72https://otu.opp.gub.uy/?q=listados/listados_datos_formato&id=2931&cant=1&-deptos=15&fecha=2020-01-01

el comercio informal, el contrabando a pequeña y mediana escala está arraigado a la ciudad, por tanto los comerciantes informales influyen en la actividad económica local, por ejemplo, el Paso de Compras ("bagashopping") de Salto, es un centro de compras que existe hace casi 30 años donde sus productos de venta provienen de dicho comercio interfronterizo. Según un informe sobre el impacto económico del contrabando a nivel fronterizo estima que unas cuatro mil personas trabajan de esta forma representando cerca del 8% de las personas ocupadas de todo el departamento de Salto. Esta situación perjudica a los comerciantes formales pero también provee una fuente de ingresos y empleos. Ante tal situación fue relevante encarar el proyecto de investigación de forma holística.

El trabajo se llevó a cabo mediante la aplicación de investigación – acción. A través de esta metodología se intenta tomar conocimiento de las problemáticas sociales junto a los actores implicados, construyendo con ellos caminos de superación. Desde este planteamiento "La gente pasa a ser, a través de este proceso, sujeto activo y protagonista de un proyecto de transformación de su entorno y realidad más inmediatos."(*Alberich, T. et all,* 2009:4).

En este marco, la propuesta se dividió en dos grandes modalidades: una de ellas -capacitación- constituida por talleres colectivos sobre temáticas vinculadas al ámbito comercial, en conjunto con el asesoramiento técnico en el área de arquitectura; y la otra - investigación-, donde se desarrollarán entrevistas en profundidad y entrevistas grupales a los protagonistas de la experiencia. En este punto, el equipo de investigación apuntó a ahondar conocimiento sobre los actores que desempeñan una actividad comercial a pequeña escala, bajo la modalidad comercio – familia, indagar sobre como vivencian esta dualidad, cuáles son sus características y como las desarrollan a diario; teniendo en cuanta los procesos de subjetividades, asimismo como viven la presente experiencia.

II. La dinámica del proceso

II.1. Captación de los participantes

Al inicio del proceso, autoridades y técnicos expresábamos nuestro optimismo en la apertura de las inscripciones de los participantes. En este momento se creyó pertinente utilizar como medio de difusión una conferencia de prensa por parte de referentes institucionales (Centro de Almaceneros Minoristas y Afines, Baristas del Uruguay-CAMBADU-, Centro Comercial e Industrial de Salto -CCIS-, Banco de Previsión Social y Universidad de la República -UdelaR-), comunicación mediante medios gráficos y radiales, lo que fue acompañado de

notas periodísticas trasmitiendo la convocatoria del llamado abierto a interesados.

Este primer intento fue realmente un fracaso, no se concretó ninguna inscripción, únicamente se dio el acercamiento de una mínima cantidad de personas consultando sobre la posibilidad de asistencia crediticia o ayudas económicas.

Pasado el plazo de la convocatoria se resolvió optar por realizar una convocatoria mediante llamados telefónicos, también fracasó. Entendiendo que la estrategia utilizada hasta el momento no llegaba realmente a quienes debía hacerlo, como último recurso se recurrió a la visita directa a los potenciales candidatos para lograr orientarnos hacia la población objetivo, la misma fue definida a partir de un Muestreo por conveniencia.

Es así que se comenzó el trabajo en territorio, inicialmente bajo la guía de un listado de pequeños comerciantes proporcionado por el CCIS y luego ampliando el recorrido barrial, sobre todo en las zonas cercanas a los barrios Ceibal, Cien Manzanas, Salto Nuevo, Artigas, Ingleses, Minervini y parte del barrio Cerro. Para llevar a cabo esta tarea se elaboró un folleto con la descripción básica de la propuesta, donde se incluían los objetivos, la metodología de trabajo y el programa de la actividad. Para el armado de éste se realizó una pequeña modificación en el nombre del proyecto, considerando que el original era extenso y complejo ("Proyecto de inclusión innovación en la gestión y formalización de pequeños emprendimientos de la ciudad de Salto"), por lo que fue necesario sintetizarlo en pocas palabras: "Programa para la mejora de la competitividad de los comercios/ familias".

A partir de estas visitas, se pudo conformar una lista de posibles candidatos (treinta y cinco), con los cuales nos comprometimos a llamarlos el lunes siguiente para iniciar el proceso. Es fundamental mencionar que este listado estuvo fuertemente integrado por comerciantes de los barrios Ceibal y Salto Nuevo, zonas donde inicialmente no se habían presentado interesados.

II.2. Realización de losTalleres

Taller uno

La primera reunión se desarrolló en un aula de la Sede Salto del CENUR del Litoral Norte, concurriendo a esa instancia doce participantes. Se inicia el programa con los concurrentes de la siguiente manera: primeramente dimos la presentación de los técnicos presentes (Alejandro, Angelina y Marisabina) y solicitamos a ellos que

dieran una pequeña presentación mencionando nombre, rubro de actividad y zona de la ciudad donde la desarrollan; con el fin de mejora de la competitividad de los comercios/familias".

Luego de esto, presentamos la propuesta con las salvedades hechas anteriormente y justificando la presencia de las instituciones promotoras del evento; destacando que si bien la propuesta fue originada por la UdelaR, los demás organismos mencionados también forman parte de la actividad, enfatizando al CCIS como organización abierta a las inquietudes de los comerciantes en el territorio y al BPS como organización financiadora. Posteriormente se comentó sobre los tópicos a trabajar en las próximas reuniones, resaltando que nuestra prioridad era que los actores participantes sean los mayores beneficiados de esta propuesta por lo que seriamos flexibles en incorporar otros aspectos no establecidos en los ejes de trabajo que sean de real interés para ellos. También se mencionó el asesoramiento arquitectónico que se pretendía incorporar en esta propuesta, además del seguimiento cualitativo que se realizaría mediante entrevistas con cada uno de ellos en su lugar de trabajo. Los participantes escucharon atentamente y empezaron a participar animadamente, logrando generar con el transcurso de la reunión un diálogo fluido y de interés compartido entre los participantes.

Surgieron diferentes temas entre los que podemos mencionar: regímenes actuales de formalización en BPS y DGI (mencionaron aquí muchos de ellos que al momento de formalizar sus comercios no contaban con la información necesaria y en algunas situaciones tampoco se vieron respaldados por los funcionarios respectivos de estos organismos quienes los enviaban de un lado al otro sin brindar un asesoramiento certero); problemas con los proveedores (en este ítem se expresó en reiteradas ocasiones que muchas veces los proveedores no tenían en cuenta los pequeños comerciantes, estableciendo requisitos de compra elevados para su actividad); líneas de financiamiento (sobre esto se planteó un pequeño debate en torno a las fuentes de financiación existentes y accesibles para ellos, mientras tanto varios de los participantes plantearon no tener conocimiento sobre esto); entre otras temáticas. El intercambio fue animado y participativo, agradecían permanentemente la atención y que se tenía en cuenta esta realidad.

Se trabajó también en esta reunión la necesidad de desmitificar el concepto de informalidad, el concepto de ilegalidad, objetivándolas como una realidad existente que no corresponde sea ignorada por las instituciones. Consideramos que este punto fue central para entrar al interior de los comercios/familias allí representados, en la medida

de que muchos de ellos están en condiciones de semi formalización y muchos también venden mercadería de origen desconocido.

Taller dos

En la segunda instancia colectiva, orientada al diálogo sobre Administración Básica y Ley de Inclusión Financiera, permanecieron los mismos participantes que la jornada anterior, con la salvedad de unos pocos ausentes y de la incorporación de una nueva compañera, quien aún no tiene en funcionamiento su actividad comercial (rubro vestimenta y publicidad), sino que está en la etapa previa de asesoramiento y evaluación.

Antes de iniciar este primer encuentro de fortalecimiento, los participantes comenzaron a intercambiar sus números de contactos telefónicos con el fin de entablar vínculos y mantener el diálogo. Se mostraron interesados por los organismos y programas de crédito disponible para pequeños comerciantes, intercambiaron información y posteriormente se dio inicio a la presentación. Permanentemente los comerciantes realizaron aportes e intercambios sobre el tema, puntualmente comentaron experiencias del trabajo con bancos, apertura de cuentas para tarjetas, manifestando dificultades para cubrir los mínimos solicitados por los organismos bancarios e incluso para contar con el capital inicial para operar con las tarjetas.

Durante este taller también se discutió sobre los monotributistas, cuestionándose si éstos pueden operar con el Programa Tarjeta Uruguay Social del Ministerio de Desarrollo Social. Se dialogó sobre los beneficios y las dificultades de trabajar con los sistemas financieros de "pos". Expresan que los beneficiarios del programa Tarjeta Uruguay Social (TUS) muchas veces manipulan esta prestación, piden descuentos, entrega de dinero en efectivo y demás. Se visualiza que con respecto a los "pos" los participantes cuentan con limitada información, mostrando en general una escasa disposición, lo ven como algo caro y complejo, transmitiéndose esto de alguna manera en dudas, riesgos inciertos "no tenemos que cambiarnos a pequeña empresa u otra, si lo que nos dan por un lado nos sacan por el otro no está bien". Este modelo supone contar con inversión en máquinas, ya sea arrendándolas o adquiriéndolas; además de las demoras en el servicio de mantenimiento. Surgen experiencias de situaciones vividas en BPS y DGI frente a las regularizaciones, el pasaje de monotributista a mediana empresa, la problemática de trabajar con tarjetas, las complicaciones de tramitar tanto el arrendamiento de la terminal "pos" como los acuerdos con las instituciones financieras.

Se percibe algo particular en el grupo: entre ellos mismos se

sacan dudas que van surgiendo en torno a diferentes temáticas, especialmente en cuanto a los préstamos, las exigencias requeridas y demás aspectos vinculados. Siempre demostrando cierta disposición negativa frente a los requisitos de brindar información y garantías tanto reales como personales.

Se plantean los diferentes organismos y programas a los cuales se puede consultar por préstamos de dinero y se explican las particularidades de cada una de ellas, brindando también los respectivos contactos telefónicos y digitales.

Los participantes escuchan con atención lo que se plantea de esta temática, comentando seguidamente sobre sus apreciaciones de las tasas de intereses en los diferentes organismos y las experiencias vividas. La técnica también presentó aspectos de administración básica para ahorrar, planificar e invertir en la actividad comercial.

Se plantea en reiteradas oportunidades desde los participantes la idea de "riesgo" frente a una posible inversión en la actividad comercial. Se destacó la sección verdulería, donde identificaron numerosas dificultades para trabajar con la mercadería, mientras que desde otras voces se plantearon posibles soluciones al problema. Se identificó a este rubro como poseedor de una mercadería compleja de acuerdo a la limitada vida útil, al no tener cámara de frío (como las distribuidoras). Muchos resaltaron la buena calidad sobre el precio de compra, en definitiva, la gente selecciona buena mercadería y no barata, esto sucede incluso más allá de que el barrio sea de condiciones socioeconómicas: "Nuestros clientes nos dicen "nosotros somos pobres pero delicados", y a esto debemos responder como comerciantes".

Es importante señalar el intercambio permanente que se dio entre los participantes (muchas veces hasta desordenado) sobre diferentes cuestiones que despertaron el interés, incluso sobre temas extras a los planteados. Varios de los comerciantes hicieron hincapié en la suba de los precios de la mercadería en general, lo que ha implicado un aumento importante en la inversión que se realiza. Se intentó reflexionar esto en función de la ganancia que se genera, llegando a concluir que la ganancia es la misma. Se planteó cual es la dinámica de inversión, cual es la prioridad, se manifiesta que la elección se hace de acuerdo a que es lo que demanda los clientes. Se menciona que el mercado hoy es más cambiante que antes, surgen productos nuevos de manera permanente, además esto es rotativo "lo que hoy está de moda y todo el mundo te lo pide, mañana ya no". La mayoría coincide en esta situación, parece ser una realidad homogénea. También se expresó que en algunos productos (ejemplo el queso) prefieren pagar un precio más elevado y vender mejor calidad, los clientes también lo prefieren así.

También se observan que cada comerciante mantiene con el cliente una dinámica distinta, ejemplo hay quienes dejan tocar la mercadería y hay quienes no. Establecen que los límites los marca el almacenero y la gente se ajusta a eso.

De acuerdo a lo planteado se puede decir que cada uno realiza un estudio de mercado para decidir sobre lo que se invierte, lo hacen en base a la experiencia. Identifican a los menores del barrio como la población que más demanda, solicitan la mercadería que sale en la propaganda en la tele al día siguiente de haber salido la publicidad.

Hay quienes expresaron el rechazo sobre la posibilidad de entablar en el comercio vínculo contractual con personas externas (empleados) a la familia por las dificultades que esto genera, sin embargo muchos de ellos plantean que tienen el apoyo de familiares: hijos, esposos, y otros. Incluso se menciona que muchas veces los referentes comerciales entregan un salario a sus hijos por la ayuda que de ellos reciben. Surgió el tema del horario que implica la actividad comercial, perciben que están prácticamente la mayor parte de las horas del día a disposición del emprendimiento, más allá de esto visualizan la necesidad de tener un espacio fuera de esta actividad, entienden que es imprescindible para una buena calidad de vida. Algunos de ellos manifestaron que sus hijos plantean no tener interés en continuar con esta actividad a largo plazo, lo ven como algo "no deseado" ya que ven que sus padres no pueden participar de distintas actividades que realizan normalmente los padres de sus pares, ejemplo fiestas en escuela. Todos compartieron que el comercio requiere mucho tiempo y que son "esclavos" de él. En cambio, uno de los participantes sostiene que mantiene que su familia está comenzando la tercera generación de comerciantes por elección personal.

Taller 3

El tercer taller fue llevado a cabo por una docente de Centro de Almaceneros Mayoristas Barists y Afines del Uruguay (CAMBADU[73]) , quien expresó que el objetivo del mismo consistía en que los participantes puedan plantear sus dudas, necesidades, inquietudes en el tema de marketing; destacando la importancia de esta área en el desarrollo de toda actividad comercial. Aquí se intentó que los participantes

73 CAMBADU es una organización gremial sin fines de lucro, creada en 1892 y cuenta con casi 3000 socios. Su objetivo es velar por los intereses del comercio minorista. Tiene como rol la representación, defensa y promoción del comercio minorista de la alimentación. Disponible en https://www.mapeosociedadcivil.uy/organizaciones/centro-de-almaceneros-minoristas-baristas-autoservicistas-y-afines-del-uruguay/

puedan incorporar herramientas que estén a su alcance y que resulten creativas para que puedan aplicarlas en sus respectivos negocios.

Frente a las expectativas del taller, los comerciantes plantearon el interés por recibir capacitación sobre cuestiones referidas al marketing ya que lo que hacen es en base a la experiencia y no a conocimiento específico.

En ese sentido se definió marketing como un proceso mediante el cual los individuos y grupos obtienen lo que necesitan y desean mediante la creación e intercambio de productos y valor con otros, obteniendo a cambio un monto de dinero. En base a esto, se hizo hincapié en la idea de "necesidad": la gente necesita cosas; y el "valor": a la gente le debemos vender lo que necesita, el valor lo hace por ejemplo la atención al cliente, fundamental en la actividad comercial. La docente identificó como fortaleza de los pequeños comerciantes, con respecto a las grandes cadenas de comercios, la posibilidad que éstos presentan para entablar una relación directa con el cliente, manteniendo un contacto prácticamente diario, estableciendo un vínculo personal, una cercanía fundamental para mantener la relación cliente-vendedor. En los grandes comercios esto no sucede, caracterizándolo como un "comercio frío", donde la amplitud y la rotación frecuente de personal marcan una cierta distancia en esta relación. Se expresó que incorporar conocimientos sobre marketing es importante para entender las necesidades del cliente y saber cómo satisfacerlas. Escuchando al cliente yo como comerciante, se lo que tengo, y mediante estrategias de marketing adoptó estrategias para poder realizar la venta de una manera particular, diferenciándose de la competencia, que puede ser en este caso el comercio del barrio vecino o la cadena de supermercado. Se valoró positivamente la existencia de la competencia ya que provoca muchas veces el crecimiento del comercio. Se continuó resaltando las ventajas y debilidades de los grandes comercios con respecto a los pequeños, se menciona que en éste último el cliente se dirige a comprar lo que necesita y se retira, sin embargo en el supermercado requiere disponer de más tiempo. También se manifiesta la diferencia de precios que mantienen. Se resaltó la importancia que adquiere la calidad de la atención al público en la actividad comercial, indicando que se debe mantener una buena atención para captar el interés del cliente de volver a comprar en mi comercio.

La docente sostuvo que para diferenciarse los comerciantes deben posicionarse en la cabeza del cliente, para detectar lo que necesitan.

Entre los participantes se dio un intercambio sobre estrategias de marketing que se emplean cotidianamente en la actividad, percibiéndose que muchas veces éstas acciones se ejecutan sin ser catalogadas

bajo este rótulo, sino que se dan de manera "naturalizada" sin reflexionar si constituye o no una técnica de marketing. En relación a esto, un comerciante expresó que todos los fines de año regalan en su comercio a los mejores clientes (por lo general aquellos que compran mediante factura y son buenos pagadores durante el año) una canasta navideña. En esta misma línea se mencionaron estrategias como entrega de almanaques, pan dulce, imanes para heladera, tarjetas específicas para días especiales, y otras similares. Destacó que "a todos nos gusta que nos regalen algo", por más sencillo que sea, seguramente esto marcará el diferencial en el cliente cuando deba optar por ir a un comercio o al otro.

Se mencionó además que los niños/as en la actualidad constituyen una figura clave en la familia en la decisión de qué productos comprar, los niños/as deciden qué cosas eligen y también exigen a sus padres/madres la adquisición de determinadas marcas. Se sostuvo que una buena estrategia sería prepararse con estas herramientas para las época de zafra, con esto hace referencia a el día del padre, de la madre, de los abuelos, de la maestra, entre otros.

Un aspecto importante es la selección que el comerciante debe realizar en los clientes con los cuales trabajar empleando estas estrategias, identificando a los más prolijos en el tema del pago, ya que esto será fundamental en la ganancia del comercio. También se dialogó sobre el "valor" que adquiere el cliente al dirigirse a comprar en determinado comercio, lo elige porque el almacenero le pregunta por su hijo que paso de clase, por el padre que estaba enfermo, y otras cuestiones vinculadas a su vida personal que hacen que el cliente valore la atención de este comerciante y vuelva a comprar allí, quizás muchas veces la próxima vez sin mirar el precio que se marca a la mercadería que adquiera. Durante el taller se expresó que los comerciantes se encuentran dentro de un mercado donde se mueven los clientes, por esto es que se deben identificar diferentes segmentos de mercado: actual (clientes que ya tienen), potencial (personas que hoy tal vez no son clientes pero quizás pueden llegar a hacerlo), objetivo (clientes a los que deseo llegar). Tener esta información clara, permite al comerciante desarrollar estrategias de venta adecuadas, dirigidas específicamente a los clientes que desea.

Con esto quedó reflejado que estas estrategias no solo la pueden desarrollar las grandes empresas, sino también las pueden implementar las pequeñas unidades comerciales. No se necesita grandes sumas de dinero para esto, sino que solo es necesario realizar un diagnóstico de acuerdo a una variable particular. Se puede realizar en función a las zonas geográficas (estudiar a que zonas del barrio que se está llegando

y a cuales no, tratando de entender porque no se llega a determinadas zonas y que se puede hacer para comenzar a llegar), al sector socioeconómico, al rango etario y el género. Estos indicadores van a permitir categorizar a los clientes y adoptar estrategias de marketing acordes que permitirán garantizar el éxito en las ventas.

Se mencionó además que no se debe dejar de tener en cuenta cuales son los movimientos que realiza la competencia, para así implementar estrategias propias que permitan la diferenciación.

Se debe tener una escucha permanente al cliente, si los clientes se quejan de manera reiterada sobre un precio o una determinada cosa, debemos tenerla en cuenta porque por algo es, quizás yo como comerciante me estoy equivocando y no me estoy dando cuenta.

Se planteó también que existen factores externos que pueden influir positiva o negativamente en la actividad comercial diaria, estos factores pueden ser políticos o económicos, a nivel nacional o internacional, y yo como comerciante debe estar preparado para esto, ser flexibles y aprovechar las oportunidades que se presentan; intentando anticiparme y que nada me sorprenda. Se mencionó también la posibilidad de implementar estrategias colectivas, la capacidad de generar en momentos puntuales una asociación con los demás colegas del barrio para captar clientes de otras zonas; si bien esto no resulta fácil de implementar, si se logra, puede llegar a ser muy productivo.

También durante la reunión se dialogó sobre la investigación de mercado, acción que todos los comercios la pueden realizar de manera sencilla, preguntando a los clientes que productos requieren, con qué características lo necesitan, y evaluar a que proveedores conviene adquirirlo. Se volvió a plantear la importancia de abrir la cabeza, salir de las cuatro paredes del local comercial. Hay muchas cosas para hacer y las cuales pueden funcionar, esto requiere indagar, investigar y observar el entorno. La docente propuso que cada uno elabore un listado con las estrategias que pueden adoptar, establecer ideas; y luego a medida de que pasa el tiempo se van implementando las que resultan viables.

Se trabajó sobre la identificación de la matriz FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas), ésta permite diagnosticar cual es la situación actual del comercio y prever acciones futuras de manera planificada. Se habló sobre el consumidor (cliente), indicando que todos los consumidores cuando nos dirigimos a comprar pasamos por diferentes roles: iniciador (sugiere la idea), influyente (ofrece opiniones que influye en la decisión), decisor (quien decide), comprador (quien abona) y usuario (quien utiliza el producto adquirido). Puede suceder que una misma persona cumpla todos estos roles, o puede

suceder que éstos sean ocupados por varias personas. Frente a esto, se ubicó a la mujer como un actor clave en el consumidor final, ya que muchas veces es quien está a cargo de las compras del hogar. Se plantearon otras estrategias de marketing que los participantes emplean en sus comercios, ejemplo armar un pack de limpieza a un precio relativamente bajo pero que implica una ganancia de todos modos y llama mucho la atención de los clientes, quienes terminan adquiriéndolo.

Con respecto a la competencia se la cataloga de la siguiente manera: competencia directa) comercio que vende lo mismo que yo), indirecta (comercio a mayor escala, ejemplo Ta-Ta) y sustitutos (no vende exactamente los mismo productos pero algunos sí, ejemplo 24 hrs). Se debe conocer a la competencia para poder establecer una diferenciación con ellos, a esto se lo puede hacer mediante: publicidad, precios, atención al cliente, el diseño del espacio. Finalmente se presenta la definición de las "4 P" en estrategias de marketing: Producto (todo lo que ofrecemos son productos, dentro de esto se encuentra también el servicio con el que se brinda), Precio (lo que se paga por un producto o servicio, se destaca aquí que el pequeño comerciante tiene mayor cintura para marcar los precios), Plaza (distribución, como llega el producto, los pequeños comerciantes serían los minoristas, quienes se encuentran más próximos al consumidor final) y Publicidad (se resalta aquí que hoy por hoy la publicidad más exitosa se mueve en las redes sociales y en los celulares). Se planteó la necesidad de la evaluación, es decir, evaluar todo lo que hacen, ser críticos y ver si sirvió o no. Muchas de las cosas que se implementan en la actividad comercial parten del ensayo y error, es la única manera de avanzar, se menciona que no deben tener miedo de hacerlo.

En líneas generales se puede decir que en esta instancia los comerciantes se mostraron interesados en la propuesta planteada, manifestando interés en los elementos de marketing sugeridos y percibiendo que varios de éstos ya eran empleados en algunas oportunidades por ellos.

Taller cuatro

El cuarto taller temático fue protagonizado por dos técnicos de DGI y un funcionario de BPS. Desde la Dirección General de Impositiva se realizó una breve presentación sobre las diferentes modalidades de contribuciones según las características de cada actividad comercial, detallando las ventajas y particularidades de cada una de ellas; además del procedimiento y documentos a presentar para realizar el registro en este organismo. También se mencionaron los beneficios con los que se cuenta al iniciar el proceso de formalización

bajo la modalidad de IVA Mínimo o Pequeña Empresa, en dónde el primer año civil se paga el 50% , en el segundo año el 75% , comenzando recién el tercer año a abonar el 100%

Una de las alternativas que planteó para esta situación de cambio de categoría (monotributista a pequeña empresa) la técnica económica presente (docente de la UdelaR) es dar de baja la empresa e inscribirla a nombre de otro de los integrantes del núcleo familiar y comenzar un registro nuevo. Si bien el técnico de DGI mencionó que ésta es una sugerencia que no la deben brindar ellos, destacó que está dentro de las soluciones legales existentes.

Dentro de los requisitos existentes para la inscripción en este organismo se destacó la existencia de "Empresa en el día", ubicada en el mismo local que DGI donde se encargan de realizar los trámites de asesorar para la apertura de un nuevo negocio. La técnica de la UdelaR resaltó que los plazos de inscripción son prorrateados, los montos anuales que se calculan para las diferentes modalidades se comienzan a contar desde el mes del registro de manera porcentual. Los funcionarios de DGI se despiden y quedan a las órdenes para lo que necesiten, retirándose de la actividad.

El representante de BPS, por su parte, comenzó el taller estableciendo cuales son los diferentes actores que abarca el Banco Previsión, transmitiendo la idea de la amplitud que comprende este organismo en la Seguridad Social y que no se limita exclusivamente a los aportes jubilatorios, sino que es un gran sistema de protección del Estado. También se detalló la diversidad de cajas de aportes que existen. Se distribuyó en librillo con las temáticas que comprende este Banco, mencionando también que éste fue distribuido en las Escuelas Públicas del país.

Se establecieron los principios de la Seguridad Social: Solidaridad (redistribuir la riqueza con justicia social, solidarios intergeneracional e intrageneracional), Universalidad (cubrir a todas las personas y todas las contingencias, diferentes riesgos que se puedan dar), Igualdad de trato (mismo servicio a todas las personas, sin ningún tipo de discriminación), Obligatoriedad (todas las personas deben estar incluidas en el sistema), Administración democrática (sistema de representación totalitaria: trabajadores, empresarios y jubilados), Responsabilidad de Estado (el Estado tiene el deber de incluir a todos de acuerdo a sus características, tratando da facilitar el acceso).

Se plantearon los objetivos con los cuales se origina el Banco, cuál es su misión y visión. Se transmitió que la protección es integral, la tiene la propia persona que realiza el aporte pero también sus familiares, en todos los momentos de la vida, desde el nacimientohasta

el fallecimiento, cubriendo todos los riesgos que pueden suceder en este transcurso.

Las prestaciones sociales cubren a todas las personas que se encuentren en el sistema, en todas las etapas de su vida y frente a todos los riesgos. También se mencionó que actualmente se incluye a la relación de concubinato, más allá de que las personas no mantengan un vínculo matrimonial legal.

Dentro de las prestaciones sociales también se hizo alusión a los beneficios habitacionales que se ofrecen a las personas, sobre todo a jubilados y pensionistas cumpliendo determinados requisitos de acceso. Se incluyó al Turismo Social dentro de este sistema de prestaciones.

Se volvió a hacer hincapié en lo abarcativo e integral que es el Banco, y la importancia de estar dentro del sistema.

Se expresó que la idea es facilitar los trámites, generar facilidad de acceso mediante sistema de horas de atención, trámites y consultas online con respuestas prácticamente automáticas, y mecanismos similares. BPS está logrando intervenir rápidamente en los evasores, tratando de llegar a ellos y buscar con ellos una alternativa de pago para lograr que no se desvinculen del sistema. Actualmente se está implementando sobre las intervenciones inteligentes, es decir, llegar a aquellos que presentan datos de aportes dudosos frente a la realidad que presentan.

Se mencionó que los participantes que están aportando, lo hacen a la caja de Industria y Comercio. Se aclaró sobre las confusiones que se pueden dar en los aportes de BPS; indicando que muchas veces las personas piensan que están aportando en este impuesto solo porque aparece en el recibo pero en realidad no lo están haciendo, solo lo hacen si el ingreso supera los veinticuatro mil pesos. El lema que transmite BPS y con el que finaliza la presentación es "Estamos trabajando para una seguridad social más justa y solidaria". En relación a esto, se mencionaron los riesgos que se mantienen que nos encontramos en la actividad laboral de manera no regularizada, y más aún si contamos con personas a cargo. Los riesgos de una futura denuncia o inspección que capte la actividad regular son eminentes y los montos exigidos son muy elevados en relación al monto que debería aportar si hay un registro formal en tiempo y forma adecuado.

Se marcó fin a la actividad quedando a disposición de responder consultas en la oficina correspondiente e informando sobre la existencia de la web del organismo donde encuentran toda la información requerida y donde también se pueden realizar consultas.

Taller cinco. Jornada de cierre y evaluación

Para dar cierre al ciclo de talleres, se realizó un encuentro en una de las salas del local del Centro Comercial e Industrial de Salto, se llevó a cabo una jornada donde estuvieron presentes técnicos del equipo de trabajo, doce comerciantes participantes del proceso, gerente del Centro Comercial e Industrial de Salto, técnico de República Microfinanzas S. A, así como también un funcionario y la gerente de BPS.

Una de las integrantes del equipo de trabajo, Marisabina Minteguiaga, realizó una pequeña presentación donde se pretendió sistematizar la propuesta implementada. Se planteó cuál fue el origen del proyecto y cuáles fueron los objetivos (generales y específicos) que lo guiaron. Se explicitaron también los principales ejes teóricos que orientan el trabajo, reafirmando que la concepción de comercio-familia constituye algo más que un ente empresarial, no son meras organizaciones socioeconómicas que albergan únicamente el interés por el dinero, sino que además conforman un modelo de vida para las familias titulares. De esta manera se deja de lado el aspecto puramente económico, si bien es importante, no domina toda la racionalidad. Luego se plantearon los principales lineamientos que fueron surgiendo en el transcurso de las semanas de trabajo, destacándose la dinámica de ingresos que los caracteriza; las jornadas extensas de trabajo; la visión que presentan ante las entidades financieras, las posibilidades de riesgo que identifican ante una oportunidad de inversión; la valorización positiva de la política nacional del "cero kilo"; la valorización observa negativa la presencia del "bagashopping" en el territorio; el rechazo a la contratación de personas externas a la familia en la actividad comercial: "empleados"; entre otros.

Luego de esta presentación comenzó el intercambio por parte de los comerciantes hacia el representante del CCIS planteando el posicionamiento de determinadas distribuidoras frente a los pequeños comercios, en las que ellos se sienten perjudicados. Frente a esto, desde el CCIS se mencionó que existe una normativa por parte de DGI que le exigen a los proveedores solo vender con R.U.T (Registro Unico Tributario), tratando de reflejar que muchas veces este es el motivo por el cual no se hacen más ventas por importes bajos. En este escenario cada empresa proveedora estableció un monto de venta mínimo. Se destaca aquí el papel que juega el CCIS como espacio de negociación para este tipo de problemáticas.

Desde esta organización se estableció que desde hace mucho tiempo mantiene el interés de acercarse a los pequeños comerciantes, expresando que el minorista se convierte en la prioridad para ellos,

siendo fundamental conocer cuáles son sus realidades, que estrategias y acciones se pueden definir para contribuir con ellos.

Posteriormente el referente de esta gremial consultó a los participantes que entienden ellos por Centro Comercial; ante esta interrogante se expresa la idea vinculada a "gremial de comerciantes", "comercios agrupados del centro", "institución cuyo fin es controlar a los comercios", etc. Se planteó nuevamente la noción de "desconocimiento" frente a determinadas cuestiones referidas a la actividad comercial, sobre todo a aspectos de DGI. Se considera injusto que se fiscalice y se apliquen multas sobre cuestiones sobre las que no fueron debidamente informadas; entendiendo que esto impulsa a la actividad informal. También se planteó falta de voluntad y disposición de determinados funcionarios para expresar el funcionamiento del rubro comercial.

Se resaltó desde los propios participantes la importancia del asociativismo para plantear este tipo de situaciones, considerando que si se expresa de manera conjunta tendrá un impacto mayor.

Se hizo hincapié en que el CCIS no es del Estado, sino de los comerciantes que se agrupan en este trabajo, y que continuamente se está trabajando para paliar este tipo de situaciones; la cuestión está en que muchas veces desconocen las realidades de los comercios pequeños. Desde esta organización se plantearon distintos programas y planes que se encuentran implementadas desde el Centro, y como pueden articularse a ellas en el CCIS.

Tanto los comerciantes presentes como el referente del CCIS, coincidieron en ampliar la oferta de las empresas para mejorar los servicios y la calidad de éste, así como también la necesidad de disminuir los costos de acceso a éste servicio de venta.

Tal como se mencionó, de esta instancia también participó una técnica del programa de República Microfinanzas del B.R.O.U Banco de la República Oriental del Uruguay presentando la propuesta. Se trabaja a la inversa de los apoyos financieros, se trabaja junto al emprendedor para proyectar en que se invertirá, se trabaja con el negocio pero también con la familia, se lo toma como un todo único para una proyección conjunta. En función a esto se calcula el superhabit que se genera en cada unidad económica para determinar así el monto de la cuota del crédito, en caso de no existir super hábit se recomienda no tomar el financiamiento. También presenta determinados requisitos de acceso, uno de ellos es el clearing. La idea es apoyar al comerciante que presenta un cumplimiento financiero regularizado. Se solicita un informe del banco central para evaluar en qué nivel de pagador se ubica la persona que solicita el dinero. Este dinero puede ser destinado

para la adquisición de capital de trabajo (mercadería, materia prima, aguinaldo, BPS, DGI; y todos aquellos elementos que puedan ser aprovechados en la actividad desarrollada) e inversión (maquinaria, refacción del local).

Finalmente, se realizó una pequeña devolución a cargo del responsable del proyecto desde la UdelaR, agradeciendo por la apertura de los participantes, apoyando la continuidad de la propuesta e invitándolos a seguir participando de estas instancias; resaltando la importancia que tiene esta población objetivo para la UdelaR.

Sobre el final de la jornada de cierre los comerciantes citan a una reunión constitutiva de la asociación que los congregue gremialmente, concretando las semanas siguientes.

Asesoramiento técnico de arquitectura

La presencia del técnico del área de arquitectura en dicha propuesta se sustenta en la incorporación de aportes, recomendaciones y sugerencias a los comerciantes de manera individualizada sobre cuestiones referidas a la infraestructura de los respectivos locales donde desarrollan la actividad comercial. De esta manera se intentó que los comerciantes participantes de la propuesta contaran con herramientas que contribuyan a la mejora en la distribución del espacio con el que disponen; así como también en los casos que así lo ameritaron; desplegar un asesoramiento técnico de alto insumo para realizar modificaciones edilicias en el local comercial.

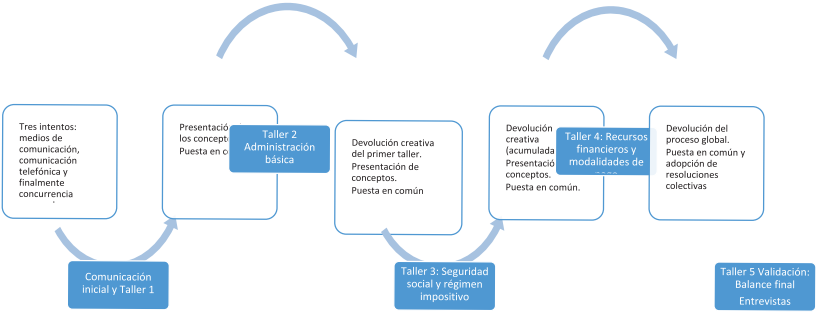
En cada una de las situaciones ellos expresaron cuales eran sus planes a corto plazo, siendo en la mayoría realizar mejoras y modificar al menos algo de la estructura actual del local. En uno de los casos concretamente, donde el local no es de su propiedad sino alquilado, la comerciante pretendía colocar nueva señaléctica en el frente y mejorar su fachada mediante una nueva pintura, incluso había negociado con el dueño que se podría arreglar el techo del local a cambio de unos meses de su alquiler.

En el resto de los casos, se pretendía realizar un nuevo local en el predio frente a sus viviendas, a los efectos de poder generar independencia entre el comercio y el núcleo familiar.

De alguna manera entienden que aislar la infraestructura del comercio, proporcionará mayor autonomía con respecto a su lugar familiar. Incluso muchas veces porque el propio comercio les quitaba espacio de su vivienda y esto estaba comenzando a afectar la dinámica familiar por la cantidad de integrantes. El resto de los casos, sin la proyección de realizar un nuevo local simplemente apuntaban a modificarlo mediante mejoras en la estructura actual, en cuanto a refacción de pisos, techos, estado de algunas de las paredes, entre otras.

Cabe mencionar aquí que gran parte de los actores para poder ejecutar estas propuestas deberán recurrir a entidades financieras. Algunos de ellos ya estaban manejando la posibilidad y habían realizado averiguaciones al respecto, mientras que otros solo lo manejan al tema como una "proyección" futura sin datos e ideas concretas.

III. Diagrama del proceso:



IV. Construcción de Agendas Municipales de Cultura (en adelante AMC)

Es necesario realizar una breve contextualización sobre el marco en donde surgen las Agendas Municipales de Cultura. Primeramente, a partir de la implementación de la Ley de **descentralización política y participación ciudadana** en Uruguay procura desde 2010 instalar y consolidar el nivel municipal de gobierno actualizando al país respecto a los sistemas democráticos. La nueva institucionalidad apunta a la democratización de lo local mediante elección universal de autoridades municipales y mecanismos de participación ciudadana, así como favorecer el desarrollo local desde lo territorial como ámbito de acción concreto.

En la actualidad, entre los años 2015 y 2020, los Gobiernos Municipales están cumpliendo su segundo período en el país, y se esperan avances en las capacidades de este nuevo nivel de gobierno dentro de sus áreas de competencia, entre las que se encuentra la cultura local.

En este sentido la Oficina de Planeamiento y Presupuesto a través de la Dirección de Descentralización e inversión pública y su Programa Uruguay Integra , busca promover el desarrollo con equidad territorial, fortaleciendo la descentralización y aumentando las oportunidades de desarrollo de los territorios más vulnerables del país desde la creación de los municipios como tercer nivel de gobierno,

se ha avanzado en la puesta en marcha de proyectos y líneas de acción que promueven la descentralización y la participación ciudadana como aspecto fundamental.

Esta política se ve reflejada en el apoyo al diseño participativo de Agendas de Cultura en municipios de nuestro país. Concejos municipales, representantes de instituciones públicas, artistas, hacedores de la cultura en territorio, organizaciones de la sociedad civil y ciudadanía en general aportaron su conocimiento para construir colectivamente un plan de trabajo a corto plazo.

A lo largo del proceso de diseño de las Agendas se enfatizó el valor fundamental que tiene la cultura como motor de desarrollo, la necesidad de seguir profundizando en la democratización de acceso a bienes y servicios culturales en las zonas más desfavorecidas del país y el papel clave que juegan los municipios como articuladores y promotores de diversas actividades culturales.

IV.1. Descripción y desarrollo de la metodología

La metodología que se propone para la construcción de las AMC se plantea apoyar un proceso de formación y de cambio social, democrático y reflexivo en cuanto a que ni participantes ni facilitadores salen indemnes del mismo, buscando la transformación de la realidad mediante iniciativas de alto contenido social y posibilidades de sustentabilidad de acuerdo a la apropiación de los involucrados sobre el proceso y sus resultados.

La **metodología participativa** para la elaboración de AMC contiene una **negociación inicial**, la generación de un **autodiagnóstico** desde las concepciones de los involucrados respecto a sus problemas, el consenso sobre un **horizonte** deseado orientando un **plan de acción** elaborado entre todos, un proyecto concreto incluido en el mismo que permita la ejecución de los fondos para 2019 y una **validación** de cada Agenda municipal de cultura. En términos prácticos, las etapas se traducen en: comunicación con las autoridades municipales preparatoria de los talleres; tres talleres de diagnóstico y planificación participativa; y un taller de validación de cada AMC.

El componente de **capacitación**, en sus instancias **presencial** al inicio de cada uno de los tres primeros talleres y **virtual**, complementa el desarrollo de capacidades mediante la profundización en temas claves para la gestión cultural y políticas culturales locales, a partir de la propuesta que se desarrolla en el apartado 3.4

En base al desarrollo de cada proceso AMC y los insumos generados en cada instancia del mismo, se **sistematizará el proceso de cada municipio** y se hará una **sistematización global.**

Asimismo, se asignarán tiempos de trabajo para los distintos niveles de coordinación que requiere la propuesta: coordinación interna del equipo con intercambios periódicos; coordinación con los Concejos Municipales; con los técnicos territoriales de Uruguay Integra; y con la coordinación de AMC de Uruguay Integra.

La **secuencia** de contenidos y técnicas a utilizar en los talleres -3 talleres de diagnóstico y construcción participativa de la AMC y 1 taller de validación final- se presenta y diagrama a continuación, y se describe en detalle en el anexo A.

IV.2. La secuencia metodológica en la práctica

En los talleres se trabajará en el perfil cultural de las localidades, sus rasgos identitarios y valores sostenidos, mapeo de actores, recursos, formas de coordinación e infraestructuras, como insumos para una estrategia de trabajo articulado en torno a la AMC que tenga en cuenta un sistema de actores culturales del Municipio. Posteriormente, una discusión y consenso sobre orientaciones y valores de la Agenda, y definición acordada sobre los principales ejes de acción, un análisis de potencialidades y restricciones en relación con esos ejes para acordar los elementos constitutivos de cada Agenda Municipal de Cultura (delimitación de objetivos y componentes de la agenda, identificación de responsables, de recursos necesarios y mecanismos de seguimiento, y calendarización de actividades).

Comunicación inicial

Dirigida a promover el involucramiento y liderazgo eficaz de las autoridades locales y equipos municipales en el proceso de AMC.

Sobre la base de que desde Uruguay Integra se ha presentado la propuesta general a cada uno de los Concejos Municipales que construirán sus Agendas, el equipo técnico de CLAEH se comunicará vía telefónica con los referentes municipales en cada caso, a efectos de detallar la propuesta de trabajo, conocer las expectativas y orientaciones de las autoridades locales respecto a la AMC y qué recursos podrían a disposición, y acordar asuntos al servicio de la concreción de las actividades participativas con amplia participación ciudadana. Entre estos asuntos, se acordarán contrapartes de los/as talleristas para el relevamiento de infraestructuras culturales que apoyará la identificación de recursos locales en el primer taller participativo.

Taller participativo 1

Centrado en la socialización del gran objetivo de los talleres participativos (construcción AMC) y la visión general de la Agenda Municipal de Cultura.

Al inicio se presentarán conceptos básicos sobre cultura y luego se trabajará en visibilizar los principales aspectos de la cultura local, su realidad y sus actores y analizar las relaciones entre actores de la cultura a nivel local. Se incluirá la perspectiva de género en cada taller, como muestran las dinámicas adjuntas. En particular, en este taller, en la dinámica de línea de tiempo se incluye la pregunta guía: ¿identifican en la historia del municipio mujeres que hayan sido relevantes?; y en la dinámica de identificación de actores de la cultura local: Entre los actores que intervienen o impulsan la cultura del municipio, ¿identifican mujeres? (individual o colectivamente).

Taller participativo 2

En los primeros minutos, se presentarán conceptos sobre diagnóstico y planificación cultural.

Luego se revisarán los resultados consolidados del taller 1 mediante devolución creativa.

A continuación, se discutirá la estrategia, los valores y principales ejes de la Agenda, y se analizarán las potencialidades y restricciones de los ejes priorizados.

Taller participativo 3

Al inicio, se presentarán conceptos básicos sobre proyectos, planes y programas culturales.

Luego, los talleristas repasarán los resultados consolidados de los talleres anteriores y presentarán un ejercicio de transformación de los ejes priorizados en objetivos hacia un plan de acción para ajustes y acuerdo colectivo sobre objetivos.

A partir de éstos, se acordarán y programarán las acciones para el desarrollo de los ejes de la agenda priorizados en términos de: objetivos, actividades, recursos, responsables y calendario de realización.

Además se producirá un Plan de Acción concreto derivado de la Agenda para ejecutar en 2019.

En las dinámicas de este taller se incluyen preguntas para indagar sobre la perspectiva de género: los valores y los focos centrales de la agenda, ¿colaboran a la equidad de género?; ¿podría incorporarse alguna acción en ese sentido o no es una necesidad del municipio?

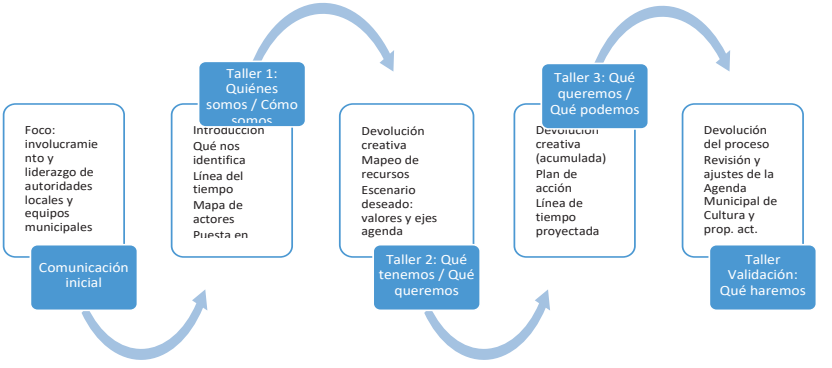
Taller de validación participativa

El documento borrador de AMC preparado por el equipo técnico a partir del plan emanado de los talleres participativos será enviado a los gobiernos municipales para su revisión, y posteriormente se realizará un nuevo taller participativo de validación de la Agenda.

se identificarán actividades que resulten priorizadas en el plan de acción para una posterior solicitud de financiamiento a Uruguay Integra, a partir del apoyo a los Concejos Municipales de técnicos

territoriales de Uruguay Integra.

V. El siguiente diagrama ilustra el recorrido de la propuesta metodológica:



VI. Comparación de las metodologías

Si bien se logró desarrollar en ambos procesos la estrategia metodológica de Investigación Acción Participativa para la transformación, en pos de mejoras, en términos de construir capacidades que permitan a los sujetos partícipes crear gestionar y proyectar su accionar en su ámbito, sea en sus establecimientos comerciales o en los Municipios; se visualizan diferencias en el desarrollo del proceso que se vinculan estrechamente con las poblaciones partícipes, las instituciones involucradas y el impacto social.

	Pequeños comerciantes	**Agendas Municipales de Cultura**
Concepto Rector	Construcción de actor colectivo	Desarrollo local e IAP
Captación de participantes	Persona a persona	Institucional
Objetivos logrados	Revalorización del Sujeto su ocupación. Adiestramiento en conocimientos técnicos para el trabajo. Conformación de actor social colectivo	Diagnóstico de realidad cultural del municipio Participación e integración de la comunidad Conformación de Agenda Municipal de Cultura
Aprendizajes	Incorporación técnica para el trabajo	Conocimiento de la técnica de la planificación participativa

Metodología	Comunicación inicial y taller 1 Presentación Taller 2: administración básica Taller 3 Seguridad social y régimen impositivo Taller 4: Recursos financieros y modalidades de pago Taller 5: Validación, Balance Final, Entrevistas	Comunicación Inicial Taller Participativo 1: Concepto básico de cultura,principales características del lugar Taller 2: Diagnóstico/Planificación Valores y Ejes de la Agenda Potencialidades y restricciones Taller 3: Conceptos Proyectos/Planes/Programas. Transformación de ejes en objetivos. Actividades, recursos,responsables, calendarios Taller 4. Validación, presentación de la agenda construida
Aprendizajes metodológicos	Convocatoria: Decidir luego de intentos fallidos realizar la captación personalizada Necesidad de un proceso más planificado. Potenciar las sinergias de los autores y su espontaneidad Necesidad de preparación de todas las partes (profesores, participantes, contexto familiar)	Convocatoria: de forma remota por parte de las instituciones Ventajas de planificar el uso de las técnicas en cada taller La formalización de espacios de coordinación cultural le dío sustentabilidad a la intervención Tener en cuenta los espacios y su uso como contemplar el sustento de otros integrantes niños de la familia

Si bien en cada estudio se logró desarrollar la estrategia metodológica de Investigación Acción Participativa para la transformación en pos de mejoras, en términos de construir capacidades que permitan que los sujetos partícipes crear, gestionar y proyectar su accionar en su ámbito, sea en sus establecimientos comerciales o Municipios; se visualizan diferencias en el desarrollo del proceso y en los resultados que se vinculan estrechamente con las poblaciones partícipes, las instituciones involucradas y el impacto social.

El concepto rector que guió el desarrollo de la metodología para el caso de los pequeños comerciantes es la conformación de los mismos como actores colectivos, logrando trascender su círculo comercial individual en el barrio. A través de los talleres, el colectivo de comerciantes pudo visibilizarse como actores que comparten intereses, problemáticas, e incertidumbres de diversa índole e intercambiar en base a sus experiencias.

En el caso de las Agendas Municipales de Cultura el concepto rector que guió el proceso fue el desarrollo local, que la ciudadanía local a partir de un instrumento Participación disponible del Municipio pueda tomar para así, ser parte y de forma planificada colectiva, lograr ser capaz de identificar las necesidades locales en términos de cultura, representando a un colectivo más amplio . En el proceso de los talleres lograr diseñar objetivos y en base proyectar una serie de acciones, actividades que generen transformación a corto y mediano plazo.

El proceso de captación de los participantes fue diferente, en la experiencia de los pequeños comerciantes se primeramente se realizó una convocatoria para inscribirse, difusión radial, llamadas telefónicas pero al ser intentos fallidos , se optó por realizar un recorrido y captar de forma personalizadas, teniendo en cuenta una lista disponible de los comercios. En cambio, en la experiencia de las agendas quedó a cargo de la Institución del Municipio, donde convocó a las Organizaciones sociales, Deportivas, Educativas, Culturales, otros, Vecinos, una invitación abierta a la comunidad local.

Con respecto a los objetivos logrados de las experiencias, se puede decir que se logró la revalorización de los pequeños comerciantes como sujetos activos, reivindicar sus demandas, su posicionamiento y ocupación. A través de los intercambios poder repensar la relación de su trabajo, con su calidad de vida y poder conocer cómo viven su cotidianeidad. El logro de transmitir información y la capacitación técnica para poder mejorar su servicio con sus clientes y captar otros, el beneficio de sacarse diferentes dudas sobre las instituciones y mediante el intercambio con los demás partícipes ampliar su visión de escenarios posibles.

Los objetivos logrados en la experiencia de las Agendas Culturales fueron la real participación de la comunidad en los talleres realizados de forma activa y colectiva. Fue la ciudadanía implicada la que identificó las potencialidades y restricciones en la localidad, en términos de recursos humanos, materiales y se conformaron posibles redes de acción para el plan de acción a ejecutarse. Ellos definieron dónde direccionar los recursos económicos disponibles en base a el consenso y la posibilidad económica. El proceso desarrollado se materializó en una Agenda Municipal de Cultura que fue creada a partir de los procesos participativos y la moderación y capacidad de síntesis de los técnicos.

En ambas experiencias se trabajó en base a una metodología de talleres participativos pero la temática de los mismos fue diferente conforme a los objetivos de impacto social de los proyectos. Se puede decir que en los talleres con los pequeños comerciantes, si bien estos

participaron y lograron canalizar sus dudas con respecto a las instituciones e intercambiaron entre ellos, los técnicos de las diferentes instituciones tuvieron un mayor rol, ya que se buscaba capacitarlos en las técnicas y herramientas.

A diferencia, en los talleres participativos de la construcción de agendas municipales, los técnicos se encargaron de presentar las técnicas a utilizar en cada taller y de mediar entre los grupos pero los participantes fueron quienes tuvieron un mayor rol activo en trabajar en subgrupos sobre la técnica seleccionada para el proceso.

De ambas experiencias se obtuvieron a su vez aprendizajes metodológicos que permitieron seguir reflexionando sobre estos procesos. Para el trabajo con los pequeños comerciantes la captación personalizada permitió agilizar el procedimiento ya que no dio resultado la convocatoria realizada anteriormente. Disponer de una lista con los comercios y direcciones fue de mucha utilidad, además los participantes al estar nucleados en un determinado sector y emprendimiento el escenario de búsqueda es más reducido y más específico. En base a lo realizado, se puede reflexionar sobre la necesidad de realizar un proceso más planificado, donde habiliten a mayores espacios de involucramiento de los partícipes, tal vez canalizar en subgrupos de trabajo y en términos de tiempo. Si bien se logró que en las reuniones los comerciantes interactúen e intercambiaran información en base a sus experiencias, problemáticas, no se logró que al momento de proyectar escenarios a futuro los mismos tengan ideas convergentes, sino mayormente tomaban aportes para realizar mejoras pero en sus respectivos comercios. En este sentido para futuros proyectos se debe buscar la forma de potenciar la sinergia entre los actores, ya que si bien se identifican no logran trascender en establecer lineamientos a corto y largo plazo como colectivo. Se considera pertinente también para una próxima jornada la necesidad de preparación de todas las partes involucradas en el proceso, en términos de las temáticas trabajadas para que el intercambio sea más productivo y se establezca una mayor organización porque si bien estaban estipuladas las charlas, al momento del intercambio de los participantes se dio de forma desordenada, emergiendo temas de interés que sumaron al proceso pero conlleva otros tiempos.

Para el proceso de las Agendas de Cultura, la convocatoria remota por parte del Municipio generó la captación de una heterogeneidad de participantes locales que enriqueció el proceso local, los intercambios entre ellos, los encuentros y desencuentros, la capacidad de llegar a mutuos acuerdos de las las diferentes organizaciones, y comunidad alimentaron el proceso y significó una gran representatividad. Esto

fue posible en cada encuentro gracias a la planificación del uso de técnicas participativas en cada encuentro y la planificación del tiempo.

La formalización de espacios de coordinación cultural le dio sustentabilidad a la intervención, los resultados obtenidos presentados en cada instancia realizada donde se habilitaba a los partícipes la posibilidad de modificar en función de sus demandas La capacidad de establecer sinergias institucionales se visualizó. Finalmente el plan de acción a ejecutarse con los objetivos y actividades específicas con sus montos económicos determinó un gran proceso colectivo.

VII. Conclusiones

Se puede concluir que en ambas experiencias de trabajo desarrolladas se percibió el interés de los participantes, pero fue diferente la forma en que se dío en los procesos, por los objetivos de cada proceso.

Los pequeños comerciantes se involucraron en los diferentes talleres recibiendo capacitación en herramientas que le permitirán mejorar su actividad comercial, su rol en los talleres fue de un sujeto receptor que interacciona canalizando sus dudas y compartiendo experiencias con actores que desempeñan su misma actividad y las instituciones asesoras.

En el desarrollo del trabajo de las agendas de Cultura, los participantes participaban en la planificación y decisión de recursos para la construcción de una agenda cultural que represente su municipio. Los partícipes provenían de diversos rubros de actividad, por tanto a diferencia de los comerciantes, estos eran grupos heterogéneos y trabajaron en en subgrupos, aplicando las técnicas que se les presentaba los técnicos en cada taller les demandó un mayor involucramiento en el proceso, estos tuvieron interactuar y decidir qué priorizar y cómo se iba a llevar a cabo.

El número de concurrencia a los talleres también fue diferente, en el trabajo con los comerciantes se permaneció un grupo de 12 personas, que se sumaron por conveniencia. En el de las Agendas Municipales de Cultura la concurrencia depende de las localidades pero se mantenían entre 20 y 30 participantes que fueron convocados por la institución pero también estaba abierta a la comunidad.El respaldo institucional dota de mayor sustentabilidad a los procesos.

Se concluye que el proceso más formalizado da más garantía sobre el producto final, este caso los municipios porque se entablan acuerdos y compromisos con los participantes para la ejecución y seguimiento de lo estimulado que se materializan pero no es tan fértil para la aparición de emergentes. En el caso de los comerciantes el

proceso finaliza en cuando terminan los talleres, a su criterio queda poner en práctica los nuevos conocimientos sobre formalizar la actividad, modificar la parte arquitectónica de su comercio o seguir acercándose a las instituciones competentes. De igual forma se considera que la participación de actores externos no siempre es positivo para el proceso ya que no suelen estar imbuidos de la filosofía de participación, es el caso de los pequeños comerciantes.

Ambos procesos ayudan a la democratización ya que cooperan en la integración de las comunidades y su proyección de futuro. A través de las sesiones de las entrevistas se permitió profundizar y tomar elementos para retroalimentar el proceso participativo.

Se valora los procesos y los resultados obtenidos a corto plazo, los participantes agradecieron cada jornada, las instancias de capacitación y los aprendizajes la satisfacción de cada encuentro que motivó la concurrencia en cada taller. Desde parte del equipo técnico, las instancias de trabajo de forma colectiva con las personas suman en continuar reflexionando sobre la mejor forma de seguir implementando las técnicas de participación adecuadas para retroalimentar los procesos democráticos para la mejora de la ciudadanía.

Bibliografía

Barreiro, Fernando (2000). Desarrollo desde el territorio. A propósito del desarrollo local. Recuperado de http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Barreiro.pdf

Cetrulo, Ricardo (1986). Investigación acción participación: debate Carlos Rodriguez Brandao y Orlando Fals Borda. Instituto del Hombre. Montevideo.

CLAEH – SEGIB (2012) Cohesión social en Uruguay: claves para el diseño y la gestión de políticas públicas. CLAEH-SEGIB Montevideo.

Freire, Paulo (1970) Pedagogía del Oprimido. Tierra Nueva. Montevideo.

Minteguiaga, Marisabina coord (2015) Los héroes de las 12 horas. Banco de Previsión Social, Centro Comercial e Industrial de Salto, Universidad de la República. Salto.

Noboa, Alejandro coord (2019) Conocer los social III. Las metodologías emergentes. Fundación de Cultura Universitaria. Salto.

Noboa, Alejandro (2019). Caminos de confluencias entre el pensamiento complejo y la Investigación Acción Participativa en Latinoamérica, en Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social, N.º 17 Año 9, Abril – Setiembre 2019. 50-68. Argentina.

Noboa, Alejandro y Robaina, Natalie (coords) (2015) Conocer lo social II: estrategias y análisis de datos cualitativos. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo.

Noboa, Alejandro, Bisio, Natalia, Robaina, Natalie y Suárez, Mariano (2013). Participación ciudadana. La gestión pública de los Presupuestos Participativos vista desde sus protagonistas. Departamento de Ciencias Sociales Regional Norte – UdelaR. Salto

OPP- Programa Uruguay Integra "Estrategia y Metodología 2017- Agendas Municipales de Cultura". CLAEH, Montevideo.

OPP – UE (2012). Programa de capacitación en desarrollo territorial integral (Proyecto Forte, Programa de Cohesión Social y Territorial «Uruguay Integra» OPP/UE - Área de Políticas Territoriales - CLAEH, Montevideo.

Oroño, Abel (2010). Los municipios en marcha. La descentralización local y los desafíos de su implementación. OPP. Friedrich Ebert Stiftung. Montevideo.Plan Cultural de Barcelona. (1998) Recuperado de: http://www.bcn.cat/plaestrategicdecultura/castella/plan.html

Rodríguez, José Manuel (2000) Recuperado de: http://www.oei.es/historico/cultura2/vmrodirguez.htm

Rodríguez Villasante, Tomás. (2015) Metodologías participativas. Sociopraxis para la creatividad social. Red Cimas. Madrid.

Soto Labbé, María Paulina (2008). Recuperado de http://www.untref.edu.ar/documentos/indicadores2007/Identificacion%20y%20medicion%20de%20necesidades%20culturales%20Maria%20Paulina%20Soto%20Labbe.pdf

Suárez Elías, Mariano (comp.) (2015) Pensar la Democracia Participativa. Departamento de Ciencias Sociales CENUR Litoral Norte – UdelaR – Sede Salto

CLASE SOCIAL Y COLONIALIDAD EN LA PRAXIS PED- AGÓGICA DEL BACHILLERATO POPULAR DE JÓVENES Y ADULTOS DE MAIMARÁ

Christian Camilo Díaz-Barrios

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca dentro de los estudios que se han desarrollado en torno a los Bachilleratos Populares en Argentina, como espacios territoriales de educación popular con población de jóvenes y adultas y adultos. Dentro del conjunto variopinto de expre- siones, objetivos, poblaciones y métodos de lucha de los Bachilleratos Populares, nos delimitamos al Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos de Maimará (pueblo de la provincia de Jujuy en el norocci- dente argentino), experiencia de la que fui parte como militante[74] .

El Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos de Maimará (BPJAM) lo ubicamos social y políticamente dentro de este conjun- to de especificidades y multiplicidades de los Bachilleratos Populares como movimiento pedagógico. A su vez, un elemento fundamental del análisis que presentaremos en este trabajo tiene que ver con que la conformación, identificación, los sentidos de la acción y las relaciones sociales que se presentan en este movimiento pedagógico –y en gener- al de los movimientos sociales de los pueblos foco de la voracidad cap- italista-, muchas veces son dispares o contradictorias. Consideramos que no hay movimiento ni experiencia popular "pura", en el sentido de ausencia de contradicciones o problemáticas en una relación lineal con las teorías, en particular con las de la educación popular o las pedagogías críticas; o bien, en el sentido de experiencias que deban ser símiles idénticas de otras que consideramos referencias históricas o contemporáneas.

74 Hice parte de la experiencia educativa militante del Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos de Maimará (Jujuy, Argentina) en el periodo 2011-2015 y desde el 2016 hago parte del Bachillerato Popular Chilavert-CEIP, ubicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina). Este trabajo fue desarrollado en el marco de esta militancia y los estudios en la Maestría en Educación: Pedagogías críticas y problemáticas socioeducativas (FFyL - UBA).

Al considerar las experiencias populares como complejas e "impuras" significa tanto reconocer las potencialidades, aciertos y perspectivas, como romper críticamente con las idealizaciones o romantizaciones que niegan los conflictos, las contradicciones teóricas y prácticas, y las realidades que continúan desbordando las mismas experiencias. Este movimiento de reflexión y de ad-miración de la práctica (en el decir freireano) permite configurar nuevas tareas, desafíos, teorías y renovadas fuerzas para construir acciones colectivas que procuren la transformación de las realidades.

En este sentido, este trabajo busca construir aportes para la reflexión de una experiencia dentro del BPJAM (la "fiesta blanca"), que nos significó desafíos y profundos diálogos en tensión que no alcanzaron una respuesta clara y colectiva. Desde nuestra postura político-pedagógica partimos de no negar nuestras dificultades, erros, aciertos y potencialidades de las lecturas de la situación, y reivindicamos así las tensiones latentes de la educación popular en los territorios. Problematizando nuestra praxis, nos alejamos de las simples narraciones victoriosas y del pesimismo, pues buscamos leernos (desde la educación popular, clase social y la colonialidad), para imaginarnos y construirnos esperanzas.

Este trabajo es una invitación a la lectura de nuestras experiencias, de nuestros vacíos y nuestras potencias, que nos permitan construir saberes colectivos y fortalecer nuestras acciones comunitarias y populares, reconociendo y asumiendo políticamente el variopinto escenario de lo que sucede en nuestros espacios de educación popular y comunitaria.

Presentaremos la discusión en cuatro partes: 1) características generales de los bachilleratos populares; 2) breve descripción y caracterización del Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos de Maimará; 3) problematización del caso de la "fiesta blanca" en el BPJAM dentro de las discusiones de lo popular y la colonialidad; 4) consideraciones finales.

Algunas características de los Bachilleratos Populares

"Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas; — y mi honda es la de David."
José Martí

Los desastres de la ola capitalista en Latinoamérica constituyeron la coyuntura y el marco del surgimiento de diferentes movimientos, conformados en una articulación entre diversos procesos populares y organizaciones sociales: territoriales, educativas y sindicales (Ampudia, 2012). En el caso argentino "[…] le tocó al movimiento piquetero y de recuperación de fábricas ser el protagonista principal

de la resistencia al neoliberalismo –un escenario que se repitió en casi toda América Latina-." (*Sader,* 2009:50).

Los bachilleratos populares [BP] nacen en este panorama y se van conformando desde 1998 con los trabajos que venían desarrollando investigadores del campo de la educación de jóvenes y adultos. Para el 2001 gana en forma con la experiencia del movimiento social (*Elisalde,* 2011), y en el 2003 se da el engranaje al Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas[75] (MNER). En el 2004, la Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares [CEIP][76] junto a la Industria Metalúrgica y Plástica Argentina [IMPA][77], conforman el primer BP de esta etapa en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires[78], que lleva su mismo nombre como muestra de una clara identificación de intereses.

Destacamos algunos principios generales de los BP[79]: la creación de escuelas para Jóvenes y Adultos en, desde y con organizaciones sociales; la autogestión; la Educación Popular; un proyecto democrático radical; y la Escuela como organización social (*Ampudia,* 2012, p. 8).

La particularidad del engranaje que reviste la conformación de los BP (la investigación militante, la educación de jóvenes y adultos, las empresas recuperadas y el territorio), junto al reconocimiento de intereses y la lucha entre y frente al sistema hegemónico, es una posible explicación para que durante el periodo 2003 – 2007 muchos movimientos sociales asumieran la estrategia de conformación de los BP para llevar adelante sus proyectos educativos. (*Elisalde,* 2011).

Luego de años de lucha y organización, muchos BP han conseguido el reconocimiento estatal de los títulos secundarios para las y los estudiantes, a la par del reconocimiento del salario de las y los trabajadores docentes, entre otras conquistas. La lucha persiste en la

75 Luego de la coyuntura que estalla desde el 2001, las empresas y fábricas recuperadas se convierten en una alternativa de recuperación de fuentes de trabajo ante el cierre y vaciamiento de las mismas empresas; se instalan con la idea de mantener los puestos de trabajo y luchar por regímenes de distribución del ingreso más equitativas. Para el 2008 según Sverdlick y Costas (2007), habían 240 empresas y fábricas recuperadas.

76 La organización CEIP nuclea hasta hoy distintos BP de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la Provincia de Buenos Aires, y Rio Negro. El B.P. Impa no hace parte de CEIP desde 2015.

77 "IMPA es la primer fábrica recuperada, y desde 1998 mantenida en funcionamiento por sus trabajadores, agrupados en cooperativa de trabajo.

78 En este mismo año la Organización Popular Fogoneros ubicada en el barrio Las Tunas (Gran Buenos Aires), crean el primer Bachillerato Popular llamado Simón Rodríguez (Ferrante, 2017)

79 Hay una extensa bibliografía acerca de los bachilleratos populares, por ello no se describen aquí características particulares y una historización detallada. Puede verse también: Elisalde (2011), Ampudia (2012), Ouviña (2012), Ferrante (2017).

búsqueda del financiamiento integral de las escuelas (estructura edilicia, parejas pedagógicas[80], becas, equipamiento tecnológico y transporte estudiantil, y el mismo reconocimiento estatal de otros BP que se siguen creando). La propuesta del movimiento de BP ha sido puntapié para que aún hoy otros colectivos, sindicatos y organizaciones sociales y políticas inicien escuelas asumiendo la estrategia de BP.

Esta misma circunstancia plantea que dentro del movimiento de BP coexisten diferencias principalmente referidas a concepciones, prácticas y relaciones con el Estado y los gobiernos.

Para finalizar este apartado, acudimos también a las categorías de alternativa pedagógica, sobredeterminación y desarrollo heterogéneo, asincrónico, desigual y combinado de las propuestas pedagógicas (*Puiggrós,* 1990), para ubicar en el contexto latinoamericano a los BP. La alternativa permite comprender la propuesta de los BP dentro de su temporalidad, continuidad, trascendencia y límites; la sobredeterminación da cuenta de la totalidad de los procesos pues la educación sólo es entendible en el conjunto de procesos sociales que actúan como sus condiciones de producción y la educación misma como generadora de condiciones, de reconocer lo educativo "[…] en la trama de las relaciones sociales y de las luchas hegemónicas" (*Puiggrós,* 1990, p. 27); el desarrollo heterogéneo, asincrónico, desigual y combinado, da cuenta de la complejidad de las formas de organización económico-social en los momentos históricos que atraviesan el estar-siendo de los BP.

El uso de esta categoría enmarca a los BP en elementos que la distinguen del modelo dominante, que disputan espacios y significados del sujeto pedagógico, pero que no necesariamente es la "contracara" excluyente del modelo hegemónico de la educación, sino que está en el terreno de las tensiones con la estructura social.

El Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos de Maimará

Caracterización general del BPJAM

Las acciones del BPJAM se desarrollaron entre el 2010 y 2017 en Maimará, un pequeño pueblo ubicado en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy), en difusos límites de lo urbano-rural, con una población mayoritariamente campesina e indígena. Por un lado, las actividades económicas centrales del estudiantado se relacionaban con la agricultura, la construcción y el trabajo en servicios domésticos. Por otro

80 Las parejas pedagógicas tienen como principio dos docentes por materia, con miras a construir colectivamente las planificaciones, tareas y reflexiones de la praxis.

lado, las y los docentes en mayoría éramos foráneos de la provincia de Jujuy; con una gran diversidad ideológica, de actividades laborales (vinculadas aun así en mayoría a la educación y al trabajo con la ruralidad), y de formación académica.

El BPJAM se conformó debido a la necesidad detectada de abrir posibilidades para obtener el título secundario de jóvenes y adultos de Maimará (y circunvecinos) que no habían podido alcanzarlo por diversos motivos, y nuestro interés en vincularnos con procesos sociales y educativos en el territorio. Teniendo en cuenta que no era el fin en sí mismo la acreditación, considerábamos además de importancia la dimensión político-pedagógica inherente al proceso educativo.

A diferencia de algunas experiencias de BP de Buenos Aires que tienen un reconocimiento estatal, nosotros nos valíamos de la modalidad de "Bachillerato a Distancia", un programa del Ministerio de Educación de la Provincia de Jujuy, como parte de la estrategia territorial para la acreditación de los títulos (y de construir lo posible desde los intersticios del sistema educativo). Esta modalidad propuesta por el Ministerio busca el estudio individual, por módulos, sin clases, con tres niveles y 23 espacios curriculares cuya aprobación depende de las posibilidades de la o el estudiante para acreditar por mes hasta dos materias, previa solicitud a una tutoría para su evaluación. Existen alrededor de 25 tutorías en toda la provincia. Cada una de las tutorías cuenta con un solo tutor para todos los espacios curriculares y niveles (*Manchado,* 2014).

El BPJAM era el único a nivel provincial que se presentaba de esta manera diferenciada: presencial (3 veces a la semana), con una duración de tres años (correspondiente a 3 niveles), intentando mantener parejas pedagógicas y una cursada de 3 materias durante el mismo período de tiempo. Con la propuesta del Ministerio no existía un vínculo formal ni remuneración. Tomábamos esta modalidad, y la excedíamos, procurando transformarla pedagógica y políticamente como un espacio de educación popular. Nos proponíamos el abordaje de algunos aspectos centrales que se enmarcaban en una militancia social que le daba sentido a la práctica educativa: autogestión, educación popular, acreditación, autonomía, emancipación[81] (*Manchado*,2014).

La cultura de clases como relación

Consideramos que el trabajo de los BP en general y el del BPJAM

81 Las caracterizaciones anteriormente citadas están basadas en diálogos y textos que desarrolló Edgardo Manchado (2014), como parte de su militancia en el espacio y sus producciones académicas. Algunas palabras de los siguientes apartados se han formado en ricos e intensos debates que hemos sostenido.

en particular se instala en la idea de la cultura de clases como relación. Esta idea la enmarcamos en el avance del capitalismo en su vertiente neoliberal, en donde los BP, y en un término más amplio los movimientos sociales, han definido concretamente sus antagónicos, donde lo cotidiano y local son prioritarios en la lucha (*Santos,* 2001) –sin que con esto se obvien las pretensiones globales de lucha y de transformaciones profundas - y su campo de acción e identificación no está restringido a la esfera del trabajo y la dimensión económica (*Seoane, et al.*, 2010) ni a los sujetos considerados directamente relacionados con ellas.

La identidad así resulta contingente, más sobre la base de la desposesión, la opresión, la explotación que se ejerce sobre el sujeto popular (*Michi, et al.*, 2012). Por ello, no hay una exclusión de clase y sí una inclusión con fundamento en la identificación de intereses. En este sentido toman relevancia las referencias que hacen Michi, et al., (2012) al trabajo de Thompson en torno a la cultura de clase y la conciencia de clase:

"[…] como un proceso dinámico que se conforma tanto en las experiencias comunes, como en el reconocimiento de intereses compartidos y en la lucha [En donde el colectivo, no el sujeto individual, va conformando una conciencia, con base en la experiencia, que es histórica, y que se expresa culturalmente, formando parte ésta de las experiencias de los nuevos sujetos] para Thompson entonces, la conciencia de clase se construye y expresa en y con el reconocimiento de "identidad de intereses", "frente a los de otras clases", va conformando "la aspiración a un sistema alternativo [que se] encarna en formas institucionales" (*Michi, et al.*, 2012 p. 423)".

La cultura de clase asociada a la existencia permite comprender la clase, no como un objeto (*Seoane, et al.*, 2010:27) sino como una relación. Esta distinción es fundamental a la hora de comprender también a los BP como alternativa pedagógica.

Además de estas consideraciones, no comprendíamos el accionar educativo del BPJAM desligada de la lucha de clases[82] y allí el papel que significa la construcción político-pedagógica de las organizaciones sociales y políticas en el marco de la identificación como clase social y las pretensiones de transformación colectiva de la realidad.

Autonomía y la acreditación del título

El reconocimiento de las y los docentes como trabajadoras y trabajadores de la educación, y la autonomía frente al Estado y gobierno,

82 Aun cuando ésta no sea necesariamente el único "motor de la historia" como lo aclaran brillantemente Freire (2011) y Cabral (1976).

son algunas de las reivindicaciones que retomamos en el BPJAM de los principales debates en torno a los BP.

Si bien asumimos que la autonomía resultaba relativa –frente a las presiones y límites de la hegemonía, no se puede quedar fuera (*Michi, et al.*, 2012)–, en el BPJAM procurábamos distanciarnos de diversas formas de cooptación de las instituciones y del capital, asumiendo vías alternas y configurando la autogestión y las instancias de decisión y deliberación propias (p.ej. asambleas y espacios de formación colectivos).

En la construcción de la autonomía, se proyectaba la acreditación de la formación. Ésta está íntimamente ligada con las especificidades de la población que concurre a los BP: en su mayoría sujetos pertenecientes a sectores sociales de menores ingresos y con escasas garantías de los derechos humanos fundamentales (*Cabrera,* 2012), recurrentemente expulsada del sistema educativo. Asimismo, "constituyen una franja etaria donde - paradójicamente- al mismo tiempo que aumentan las dificultades de ingreso al mundo laboral disminuyen las posibilidades de estudiar." (Cabrera, 2012, p.2).

El BPJAM estaba en la línea de ser flexible y ocupar con acciones los intersticios del sistema junto a la comunidad, en aras de revertir y superar política-pedagógicamente la exclusión y la manipulación capitalista de la oferta y demanda laboral.

Se buscaba no sólo romper con la marginación educativa profundizando la comprensión de las realidades y su transformación, sino a las marginaciones a las que podían verse sometidos por la carencia de un "título": ese cartón que ya no es pasaporte o garantía de movilidad educativa, laboral y social. Son cada vez más amplias las trabas al ingreso a otros espacios de educación y trabajo, pues influyen en ella la escuela de proveniencia, la apariencia, el lenguaje, el lugar de residencia (*Jacinto en Guelman y Levy,* 2005), en definitiva, las "marcas" socioculturales de la territorialidad. El título entonces no era garantía de accesos laborales o movilidad social, pero su ausencia era también decisiva para no acceder (*Guelman y Levy,* 2005).

La educación popular

En esta disputa de la totalidad social la búsqueda no era la mera resistencia, sino la lucha por lo otro en el marco y dentro de lo mismo, es decir, se proponía a la sociedad -dentro del sistema educativo- otra forma de la educación de jóvenes y adultos, que pretendía alejarse de la reproducción del modelo hegemónico y los clásicos encasillamientos (público, privado, gestión social, o sus engendros mixtos).

En el BPJAM se retomaban las nociones freireanas de educación

para desarrollar las prácticas educativas, fundamentar las decisiones curriculares y acompañar la lucha por reivindicaciones de diversa índole.

Asumir la propuesta freireana intentaba dar cuenta de los saberes construidos por las comunidades, reconstruyendo políticamente la historia comunitaria, concibiendo la escuela como una organización social. Allí "el educador debe jugar un rol activo y crítico desde la diferencia de saberes, no desde la jerarquía saber-no saber" (*Rigal, et al* 2012, p. 7).

La educación popular en el BPJAM procuraba romper con estas ataduras instituidas del sistema educativo proponiendo otros lugares y otras formas de hacer escuela –aun cuando recupera su formato intenta darle un sentido diferente-: desde la disposición espacial y física, como del campo y la apuesta política-pedagógica.

Las parejas pedagógicas

El funcionamiento en parejas pedagógicas era una parte fundamental de nuestra propuesta pedagógica como enclave de la educación popular, aun cuando no pudimos sostenerlas para todas las materias, principalmente por la cantidad de docentes militantes que participamos del espacio.

Las parejas pedagógicas se inscribían en nuestros fundamentos de la construcción colectiva de saber y de acciones en el aula. Entre otras cosas, con las parejas pedagógicas proponíamos también:

- Construir colectivamente las planificaciones y las tareas de enseñanza-aprendizaje de las materias y las áreas. Una tarea siempre compleja de construcción de acuerdos.
- Compartir y reflexionar las experiencias del aula y la definición de las perspectivas pedagógicas y didácticas particulares de cada materia y/o área.
- Reconocer la potencialidad didáctica que significa el trabajo con una compañera o compañero en el marco de la definición conjunta de los propósitos de enseñanza en la educación de jóvenes y adultos. Como estrategia de trabajo en el aula con los sujetos jóvenes y adultos, resultaba muy potente toda vez que permitía desdoblar el acompañamiento a las dudas que se presentaban y, en general, a las trayectorias educativas. A su vez, permitía dialogar y discutir la evaluación respecto de los avances o retrocesos en el aprendizaje de las y los estudiantes.
- Acompañar el proceso de integración de las y los docentes que ingresaban al bachillerato o a una nueva materia.
- Reconocer los saberes que se conforman en diferentes

momentos de nuestras experiencias como sujetos (saberes populares, académicos, del trabajo, de lucha). Desde allí considerábamos vital considerar y valorar los recorridos y saberes experienciales, de formación, personales, del trabajo, populares de cada docente para enriquecer la educación popular que compartimos en el espacio educativo. Por esta razón, no era una condición la formación académica específica para asumir las tareas de una materia pues no son los únicos saberes que constituyen nuestro trabajo pedagógico y los únicos posibles de ser enseñados (los saberes del trabajo y la lucha popular, por ejemplo, eran fundamentales en nuestra propuesta pedagógica. Por esta razón algunas trabajadoras del hospital de Maimará se encargaban del dictado de algunas materias, por ejemplo, de educación en salud).

La concepción y trabajo en parejas pedagógicas es una característica vital de la perspectiva de educación popular que retoman los Bachilleratos Populares en general y que asumimos en nuestra propuesta de educación popular del territorio. De ahí que el reconocimiento del trabajo docente en el marco de su potencialidad pedagógica-didáctica, sigue siendo una bandera de lucha de los Bachilleratos Populares en las disputas por el sentido de la educación y los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación de jóvenes y adultos.

La "fiesta blanca": tensión colonialidad-decolonialidad y lo popular

La fiesta blanca y un debate sin respuestas

Esta tensión surge a partir de una situación límite[83] en el transcurso del año 2013 con la ceremonia de egreso. En la provincia de Jujuy es costumbre realizar "la fiesta blanca": una ceremonia en honor a los egresados, para la cual hay que pagar una cuota de ingreso (por familiar), y atendiendo a que será una cena de gala, se compran o alquilan vestidos para la ocasión. El eje de la situación estaba situado en discusiones entre docentes y estudiantes (principalmente de tercer año, próximos a graduarse) respecto a cómo realizarla, pues un grupo significativo de ellos proponía su realización con el pago de cuota, servicio de catering y alquiler de vestidos y compra de comida. Se ponía en juego con ello la manera en que se habían desarrollado ya otras ceremonias de egreso del BP, en donde la fiesta se articulaba con la propuesta político pedagógica del espacio: trabajo autogestionado y cooperativo; estudiantes de todos los años y docentes compartíamos

83 La situación límite va de la mano con la creación de lo inédito viable a través de los actos límite (Freire, 1983; 2011).

las tareas para la fiesta y recaudación de fondos; posibilidad que todos los estudiantes pudieran invitar a sus familias sin pensar en pagos.

Nos llevó a pensarnos como organización, a debatirnos en espacios de formación interna y a plantear la necesidad de lecturas que nos permitieran profundizar nuestra construcción. Fueron intensos debates, múltiples asambleas con estudiantes proponiendo alternativas, y reuniones internas que aun cuando fueron muy potentes, no se saldaron en una propuesta clara para la problemática.

La situación decantó en que los estudiantes que proponían la fiesta blanca la realizaron aparte, otros estudiantes hicieron ceremonias particulares, y no hubo acuerdo docente acerca de participar como colectivo en ninguno de los espacios.

Más allá de la imposibilidad de encontrar una respuesta para ese momento, fue una experiencia potente en tanto los diálogos y los debates que pudimos darnos. Presentamos a continuación algunas de las aristas que hicieron parte de la situación y los analizamos en el marco de la clase social, la colonialidad/decolonialidad y el concepto de "lo popular".

Las aristas que hicieron al debate

El caso atravesó problemáticamente el diario construir y en particular: las miradas frente al otro. La primera mirada es la construida por algunos habitantes de la comunidad jujeña sobre el "gringo" y el "hippie": los foráneos de la provincia (específicamente de piel blanca o de distinta nacionalidad) y con distintos hábitos culturales, percibidos muchas veces en contraposición a los hábitos culturales del territorio.

La segunda mirada, y en articulación con la de los estudiantes, emergió en esta específica circunstancia por algunos de nosotros frente a lo popular, lo campesino y lo indígena: tintes de basismo o esencialismo, y de academicismo[84], que nos dificultaron en ocasiones

84 Por *basismo* nos referimos a aquellas posiciones que consideran que la única referencia y conocimiento válido para cualquier acción dentro del campo popular es el saber del sentido común y la experiencia popular. Retomando a Paludo (2015) cualquier intervención de otros saberes y experiencias es considerada una práctica vanguardista y que niega la potencialidad del campo popular. Con *esencialismo* queremos destacar aquellas miradas que tienden a idealizar saberes y prácticas de distintas etnias o pueblos (particularmente no occidentales y en este caso de las comunidades indígenas del Noroeste de Argentina) como inmutables, naturales y esenciales. Se asume que estos grupos étnicos han desarrollado sus formas sociales y culturales sobre un relativo aislamiento de otras comunidades y pueblos. Cualquier relación con otros saberes y prácticas se piensa de manera aditiva, base de los enfoques multiculturalistas de la diversidad. (Rosas Guevara, 2012). Con *academicismo* damos cuenta de los posicionamientos que asumen que son los saberes y prácticas

los diálogos y la construcción colectiva de acuerdos.

Cabe aclarar que estas miradas no fueron el rasgo distintivo del espacio o el único y nuclear reto, sino que resultó relevante para la discusión de la praxis territorial. Con base en esta primera caracterización, esta situación tuvo diversas aristas:

- Las diferencias de opinión frente a la "fiesta blanca": si realizarla y cómo, y si estaba articulada a lo que entendíamos como popular del espacio socioterritorial.
- La presentación o no por parte de los estudiantes de cartas a candidatos políticos para subvencionar gastos –el 2013 fue año electoral.
- Las diferencias entre estudiantes y entre docentes frente a su participación en la organización de la fiesta y de otros espacios (como la misa de final de año o la participación en los desfiles cívico-militares realizados en la población).
- Las múltiples posiciones alrededor de la manera de problematizar los pedidos que hacían los estudiantes.
- El poco peso que las decisiones tomadas en asamblea estaban teniendo para las acciones individuales o de grupos.
- La distancia cultural que marcaban algunas posturas: las de los estudiantes como nativas y populares; las nuestras como de gringos/hippies y occidentales.
- Este conjunto de problemáticas nos llevó a reflexionar críticamente nuestra praxis, entronándola dentro del mismo espacio y no sólo en la experiencia puntual. Desde allí podríamos destacar algunos puntos de debate:
- Lo que concebíamos los docentes como "lo popular" en el territorio y bachillerato, y las distancias ideológicas que se expusieron.
- Las diferencias percibidas dentro del grupo del bachillerato (entre estudiantes y docentes, dentro de los estudiantes y dentro de

das en los ámbitos académicos los que mejor pueden comprender y dar respuestas a las problemáticas que se presentan dentro de los campos populares, indígenas y campesinos; ya sea por tomar en consideración investigaciones de estos campos o por el rango epistemológico de hegemonía y supremacía que se atribuye al conocimiento científico, el saber académico y quienes lo portan pueden esbozar alternativas superadoras. En conjunto estas tres posiciones de una manera u otra niegan los posibles diálogos entre prácticas y saberes, al asumirse como "islas" con exclusividad epistemológica y social; parten de desconocer la existencia de los sujetos, al no reconocer como válidos para el diálogo los saberes de otras y otros; y aún más, al desconocer los saberes propios como susceptibles de ser intervenidos, potenciados o transformados niega también la posibilidad de intervenir, potenciar y transformar los saberes de las y los demás. Es una negación de la construcción colectiva de saber, y aún cuando se pondere ciertos encuentros como diálogos se hace como líneas epistémicas paralelas, sin posibilidad de intersecciones.

los docentes) atravesadas por las problemáticas de poder, raza, etnia y clase.

- Los riesgos latentes de caer en el esencialismo, basismo, clasismo o academicismo.
- Las acciones político-pedagógicas para dotar de peso la construcción de las decisiones colectivas (asamblea).
- La sensación que el cooperativismo, la solidaridad, el compañerismo, el trabajo colaborativo, etc. no habían atravesado suficientemente el currículo y por ello no haberlos podido construir como identidad del espacio.
- Estos núcleos de debate resultan potentes para reflexionar en torno a los siguientes ejes: a) Cómo juega lo microsocial en la construcción del otro y lo popular en el espacio y territorio del BPJAM; b) las formas que adquiere la colonialidad y decolonialidad del poder, de raza y etnia en el espacio socioterritorial del BPJAM; c) la ecología de los saberes y el pensamiento posabismal como posibilidad de encuentro de saberes en el bachillerato.
- Estos tres ejes citados no se abordan de manera separada, sino que constituyen el texto en diferentes momentos. Volveremos continuamente a la situación límite y los puntos de debate citados para dialogar con la literatura las problemáticas.
- La comprensión política del conflicto colonialidad-decolonialidad nos obliga en el texto a intentar entender la lógica de lo colonial en el territorio, leyendo los procesos seguidos o -imaginando los futuros- que subviertan dicha lógica. Entendíamos nuestras historias locales en marcos amplios, aquelllos en donde se ejerce la colonialidad de poder, saber, ser, género, raza y clase en el Sur Global. Espacio que a la vez es subvertido desde un variopinto panorama de lucha que renueva la esperanza de construcciones sociales más humanas.

Primer núcleo: El diálogo con los otros

Este núcleo atravesó la praxis y se materializó en las vivencias diarias del territorio: el otro como gringo, como ajeno, quizá invasor, en el mejor de los casos un eterno invitado. Como citamos en los puntos de debate afloran en algunos momentos profundas diferencias dentro del grupo (principal y profundamente culturales) y que tuvieron peso en las discusiones acerca de la fiesta: los docentes no entendíamos la cultura jujeña, por ser "gringos". Trae esto a la discusión lo que han significado siglos de colonialismo y la persistencia de la colonialidad en el territorio. Maimará es un lugar con aproximadamente 10.000 años de presencia humana (*Hernández,* 2002), lo que le da una impronta en la conformación de la identidad indígena; a la vez de

identidad nacional, pues además de estar cerca de las fronteras boliviana y chilena, fue epicentro de resistencias y luchas durante las guerras de independencia.

Además de tener población indígena y campesina, tiene significativa presencia de habitantes de otras provincias argentinas y nacionalidades –como es mi caso, que soy colombiano. Mantiene lo que coloquialmente llamaríamos una "vida de pueblo[85]", a diferencia de otros epicentros turísticos de la Quebrada de Humahuaca (Tilcara o Purmamarca), Patrimonio Histórico de la Humanidad de la UNESCO (2003).

La población entonces da cuenta de una historicidad que pone de relieve cómo se han materializado en distintos momentos y maneras, las diferentes formas del colonialismo y la colonialidad-decolonialidad del poder, ser y saber. Así, en el proceso de constitución de la identidad subalterna en el largo de proceso de la decolonialidad, las poblaciones de este territorio vienen rechazando enérgicamente lo occidental. Como lo planteara Fanon:

La violencia con la que la supremacía de los valores blancos se afirma y la agresividad que ha permeado la victoria de estos valores sobre las formas de vida y de pensamiento de los nativos significa que, en venganza, el nativo suelta una carcajada de burla cuando se mencionan ante él los valores occidentales. En el contexto colonial, el colonizador sólo termina su trabajo de domar al nativo cuando este último admite en voz alta y de manera inteligible la supremacía d los valores del hombre blanco. En el periodo de descolonización, las masas colonizadas se burlan de estos valores, los insultan y los vomitan (*1966 apud Yehia,* 2007:101).

Este rechazo a Occidente no es sólo de los valores, sino también de todo lo que huela a occidental, esto es su corporeidad, su representación física. El "gringo" se identifica como portador de la colonialidad,

85 Algunas de las características de lo que consideramos como "vida de pueblo" están las relaciones comunitarias más cercanas: el reconocimiento social y cotidiano entre las familias, sus integrantes, sus historias y las posiciones sociales que ocupan en las relaciones de la población; el trato común de las problemáticas, las habladurías y las proyecciones de las y los habitantes; los trabajos y tareas desarrolladas muchas veces conjuntamente entre vecinas y vecinos; los bienes materiales -lavadoras de ropa, televisión por cable, internet y utensilios de cocina- se comparten algunas veces de acuerdo a necesidades de otras y otros habitantes; las fiestas populares y ceremonias a las que se asisten las y los pobladores como un espacio de encuentro social, etc.); los horarios fijos para la alimentación, el descanso, el trabajo, las festividades y las ceremonias; restaurantes, bares y centros culturales o comunitarios no están diseñados ni enfocados para atender población turística; un comercio de menor escala y con productos de la economía local, popular y campesina; entre otras características que, vale aclarar, no son exclusivas o generalizables a todos los pueblos.

su lógica y sus valores: hombre –también, pero en menor medida la mujer-, blanco, europeo –o de ascendencia europea- y de clase media.

Esta descripción encuadraba para muchos docentes del bachillerato y en ocasiones –como la situación límite descrita- se consideraba que por ser "gringo" no se era interlocutor válido: el gringo es la cultura colonial y no entiende la autóctona. Con esto no queremos desconocer cómo y por parte de quién ha operado la colonialidad, ni la jerarquía de saberes, razas y conocimientos que ha establecido la colonialidad, ni los siglos de subalternizar, invisibilizar, negar y desdeñar al sujeto subalterno, en este caso al indígena y campesino.

No obstante, no podemos negar la dificultad que generaba para la praxis en el BPJAM partir del criterio de raza para distinguirnos. Como lo plantea Yehia (2007 "[…] existe un peligro real de caer en la trampa de postular una alteridad fundacional y un sujeto trascendental que constituiría una alternativa radical en relación con otro moderno/europeo/norteamericano igualmente homogeneizado." (p. 108)

Desconocer al otro o reconocerlo como antagónico por la raza, su territorio o su etnia exclusivamente, y sin entender el locus de enunciación y la posible identificación de intereses que funda la cultura de clase, imposibilitó muchas veces el diálogo: momento fundante de la educación popular.

Si el colonialismo y la colonialidad han basado su accionar de poder sobre el criterio de raza, como lo menciona Quijano (2000), y la decolonialidad nos habla de […] los procesos mediante los cuales lo subalterno resiste las reglas y las jerarquías racializadas dentro de las cuales está confinado, desafiando la lógica de la colonialidad que los categoriza como inferiores o no bastante humanos" (*Yehia*, 2007, p. 97), la experiencia de nuestra praxis nos abocaba a implicar también la decolonización de la mirada de raza sobre quien se suponía representaba al colonizador. No todo hombre blanco y europeo –o descendiente- es un Pizarro, Álvarez Cabral o Cortés en potencia, o un amigo de Trump. Si bien remarcamos que aún se mantiene la colonialidad de poder, saber y género en parte sobre ese criterio, la absolutización del otro (en este caso, los docentes) por su raza desconocía y anulaba diálogos posibles. Lo que pretendíamos era:

"[...] asegurar que nuestras formas de relacionarnos no representen de nuevo la misma violencia epistémica (Spivak, 1988) que estamos trabajando para subvertir sería preciso reconocer la diferencia que hace una diferencia (Cliford, 1989); para desenmascarar las estructuras de poder que aún caracterizan nuestros vínculos con otros conocimientos/epistemologías a la vez que trabajamos activamente para la transformación de dichas estructuras y con

ello los términos de la conversación. (Yehia, 1997:103)

Segundo núcleo: Lo popular

Este núcleo se dedica a reflexionar sobre aquella visión esencialista o basista que en la situación límite postulaba a lo popular como puro, inobjetable y, por tanto, inmutable. Tantas veces alejada de la visión en que los sujetos estamos-siendo, en nuestra relación con el otro que nos interpela y al que interpelamos.

No reconocer a los sujetos subalternos, a la clase popular, como posible de ser problematizada en un diálogo, como un igual en el conflicto de la construcción colectiva, y en cambio desconocerlo como tal e inmovilizar la realidad porque "así es" y "así piensan ellos y hay que respetarlos", es otra forma que adquiere la colonialidad del saber y del ser. Nos era necesario reconocer nuestras ignorancias como otra forma de conocimiento (*Castro-Gómez*, 2000; *Santos,* 2007; *Díaz-Barrios y Pabón,* 2009). Cuando nos reconocemos como sujetos nos interpelamos, nos intervenimos, nos discutimos; no hacerlo es una negación de la existencia del otro.

Es lo que hizo también la colonialidad con los sectores subalternos al autoreferirse como único capaz de saber y poder. Desde la mirada colonial, el pensamiento americano es mágico, místico, primitivo –como si fueran estos adjetivos peyorativos y no la esencia de un saber- pero nunca un conocimiento válido con el cual dialogar y construir acuerdos, pues han sido invisibilizados como forma de saber (*Santos*, 2007). La mirada complaciente e inmovilizadora desde cualquiera de los lados de la línea abismal[86] sólo esconde la sensación de superioridad de un tipo de saber. Desde este núcleo de discusión nuestro pretendido conocimiento científico era inválido o ilegítimo para dialogar con lo popular; era también otra forma de negar a los sujetos, era construir desde otro lugar el paradigma de saber único como verdad universal.

Tercer núcleo: Saber y conocimiento

El tercer núcleo, en correlación al anterior, es el academicismo y cientificismo social. Aquí parecía asentarse la visión que lo popular no entiende qué es lo popular. Allí emergían fuertemente el choque

86 Santos (2007) se refiere a este pensamiento abismal como un […] sistema de distinciones visibles e invisibles, siendo que las invisibles fundamentan las visibles. Las distinciones invisibles son establecidas a través de líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos distintos: el universo "de este lado de la línea" y el universo del "otro lado de la línea". La división es tal que el "otro lado de la línea" desaparece en cuanto realidad, se vuelve inexistente, y es en realidad producida como inexistente.. (págs:3-4, trad. propia)

entre concepciones populares del academicismo (algunos docentes) y lo popular representado por los sectores subalternos (estudiantes).

La intelectualidad de los sectores populares ha sido un tema destacado en la educación popular y en las perspectivas revolucionarias. El planteamiento de la intelectualidad de las masas de Gramsci, se articula con la crítica a la educación bancaria de Freire[87]. Este pensamiento ha redundado dentro del mundo pedagógico latinoamericano y en los espacios formativos de las luchas revolucionarias de diversos continentes. Como lo menciona Freire al respecto Cabral en Guiné-Bissau:

Por otro lado, el papel del intelectual revolucionario no es el de depositar en la clase trabajadora, que también es intelectual, los contenidos de la teoría revolucionaria sino el de, aprendiendo con ella, enseñarle a ella. En este punto volvemos a lo que ya dije con respecto a la diferencia del método del educador revolucionario y del revolucionario. Este, al volverse un pedagogo de la revolución, y eso fue lo que hizo Amílcar Cabral, hace lo posible para que la clase trabajadora aprenda el método dialéctico de interpretación de lo real (*Freire*, 1985, citado apud *Romão y Gadotti:*84-85, trad. propia)

Gramsci también resalta la relación entre sentimiento y saber en la dialéctica intelectuales-masa[88] que puede guardar relación con los planteos que haría Fals-Borda al construir el concepto de sentipensantes[89]. La vida colectiva en las escuelas y en la misma educación

87 "Al leer a Gramsci descubrí que él había influido en mí mucho antes de que yo lo hubiera leído" (Freire, 1995, apud Rigal, 2011, p. 123)

88 "El elemento popular 'siente' pero no siempre comprende o sabe. El elemento intelectual 'sabe' pero no comprende o, particularmente, 'siente' (...) El error del intelectual consiste en creer que se pueda saber sin comprender y especialmente sin sentir no ser apasionado (no sólo del saber en sí, sino del objeto del saber), esto es, que el intelectual pueda ser tal (y no un puro pedante) si se halla separado del pueblo-nación, o sea, sin sentir las pasiones elementales del pueblo, comprendiéndolas y, por lo tanto, explicándolas y justificándolas por la situación histórica determinada; vinculándolas dialécticamente a las leyes de la historia, a una superior concepción del mundo, científica y coherentemente elaborada: el 'saber'. No se hace política-historia sin esa pasión, sin esta vinculación sentimental entre intelectuales y pueblo-nación. En ausencia de tal nexo, las relaciones entre el intelectual y el pueblo-nación son o se reducen a relaciones de orden puramente burocrático, formal; los intelectuales se convierten en una casta o un sacerdocio (...) (Portantiero, 1999:141).

89 "En la cultura del Caribe colombiano, y más específicamente de la cultura ribereña del río Grande de La Magdalena que rinde sus aguas al mar Atlántico, el hombre-hicotea que sabe ser aguantador para enfrentar los reveses de la vida y poder
superarlos, que en la adversidad se encierra para volver luego a la existencia con la misma energía de antes, es también el hombre sentipensante que combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad [...]" (Moncayo en Fals Borda, 2009: 9-10)

popular no puede darse simplemente desde la relación de "conocimiento" como ese constructo cartesiano que desligó razón y alma; desconocer la sentimentalidad lleva a posiciones racionalistas que desdeñan el saber popular, tan fuertemente cargado de sentimentalidad –y religiosidad- que le otorgan la potencia social en las concepciones de mundo. Así como Gramsci menciona que: "No hay actividad humana de la que se pueda excluir toda intervención intelectual, no se puede separar el homo faber del homo sapiens". (*Gramsci:* 13), podría decirse que en la actividad humana y desde ahí la educación popular tampoco puede separar al homo sentiens.

Cuarto núcleo: El horizontalismo

Podemos verlo como una conjunción del segundo y tercer núcleo, pues en ocasiones para evitar el esencialismo o el academicismo planteamos relaciones pretendidamente horizontales. Se relativizaba y particularizaba de tal manera el contexto de enunciación que sólo aquel sujeto que enunciaba, vivía o sentía la problemática tenía la validez y legitimidad absoluta para comprenderse y obrar sobre este contexto. Lo único que hacemos en esos casos es concebir el diálogo como el trazo sobre el horizonte de dos líneas paralelas que nunca se cruzarán. No existe diálogo cuando se niega de plano cualquier conflicto, cualquier intersección de voces, bajo la pretensión de que problematizar la palabra del otro es una supuesta invalidación. No hay diálogo cuando las voces son siempre líneas paralelas, que se oyen, pero no se escuchan. Sobre esa base falsamente dialógica no hay acuerdos comunes. Caemos en posturas falsamente horizontales que, al negar el conflicto, niegan el diálogo educativo popular.

Por eso era una acción necesaria discutir los grises, aquellos lugares en donde es fácil perderse en el voluntarismo y el activismo, que obvia lo político del acto educativo y de la misma decolonialidad.

En este sentido, también es necesario enunciar que también asumiendo nuestro posicionamiento político y reconociendo los valores que considerábamos fundamentales dentro del bachillerato, propusimos el debate de lo que se consideraba legítimo dentro de lo popular y qué tanto de eso estaba acorde con los valores y principios que acordamos sostenían el bachillerato. Por ejemplo ¿respondía a nuestros principios pagar por la entrada a la fiesta de egreso? ¿aceptar o negarnos nos haría más o menos popular la postura? ¿Estábamos negando lo popular e introduciendo nuestros intereses sobre lo que significa lo popular?

No desconocíamos que esa era una realidad y un deseo de parte de los estudiantes con los que trabajábamos. Empero ¿por ser popular

y en aras de un pretendido respeto a ese deseo, deberíamos no problematizarlo o simplemente aceptarlo? Las respuestas fueron tan particulares como los sujetos que participaron, pero no por ello menos generalizables y nunca preguntas fáciles.

Y retomando una pregunta de Santos (2007): "¿Cómo formar decisiones conjuntas y distinguirlas de las impuestas?" (p. 33, trad. propia) Es claro que no tuvimos respuestas acabadas y los caminos que adoptamos de discusión y de resolución escaparon a cualquier mirada maniquea entre "esto es popular y esto no es popular". Seguimos proponiendo preguntas a estas realidades que seguramente también atraviesan a otros espacios de educación popular, en donde la construcción colectiva siempre nos resulta compleja y desafiante.

Consideraciones finales

Los cuatro núcleos aquí citados nos muestran que reconocer los saberes, en una ecología de saberes (*Santos,* 2007), no puede negar el conflicto necesario para la construcción de acuerdos colectivos. En el bachillerato nunca esperamos una monofonía epistemológica y, en cambio, pasamos por distintos momentos en el que estuvimos reconociendo qué sonidos podíamos aportar, cuáles aportamos y cuáles han desentonado en la construcción de melodías, jamás permanentes.

Le apostamos a una polifonía epistemológica, abriendo espacios para escuchar nuestras voces y las de los que mucho tiempo gritaron silenciados. Sabemos que en las poblaciones rurales (como la de Maimará) prima muchas veces el silencio, entendiendo también que las festividades son multiplicidad de sonidos y colores; exploramos el valor de esa palabra, y ese mismo silencio, y el intento de crear condiciones para expresarnos, callarnos y escucharnos colectivamente.

Este trabajo hizo parte de intentar entender qué pasó y sobre qué base podemos entender ahora algunos de los argumentos planteados y así pensar nuevas formas de acercamiento a estos debates que no son restringidos al ámbito del BPJAM.

Los riesgos de caer en el academicismo, elitismo, en el basismo y esencialismo (que o bien niegan a los sujetos populares o consideran que todo es válido y legítimo per se) siempre están latentes. Empero, es potente y necesario también recorrer el camino del debate, aunque las respuestas no estén a la mano, o simplemente no aparezcan. Y no estuvimos en el camino de encontrar respuestas acabadas. Porque la consideración del otro –no reduciendo el otro a mi mismidad, como lo planteara Levinás (2002)- como un sujeto de saber revitaliza discusiones, y sin lugar a dudas una praxis más rica.

Desde los márgenes

La frase que encabeza este escrito es bien conocida, la expresó Martí a su amigo mexicano Manuel Mercado unos días antes de morir en Dos Ríos; se refería a sus 15 años de trabajo en los Estados Unidos, donde desempeñó variados cargos como diplomático y periodista y a las acciones que llevaba en las montañas como integrante de los ejércitos revolucionarios de la "pequeña" Cuba, contra la voluntad imperialista de los Estados Unidos.

Retomar como metáfora esta frase nos permite ir comprendiendo y explicar, a la vez, el por qué la propuesta de los BP resulta potente. Hemos vivido, somos parte y resultado del que podríamos llamar el monstruo (sistema educativo hegemónico); por mucho tiempo, hemos conocido y formado sus entrañas, hemos estudiado e identificado sus profundas deficiencias y sus complejas potencialidades. Y allí desde las clases populares, cual honda de David, enfrentados al gigante Goliat de la hegemonía. Quizá suene estrafalario o rimbombante, pero como lo afirma Tardif (2004) los educadores tenemos una relación de vieja data con la escuela, desde nuestro paso como estudiantes, formación profesional y los demás eventos sociales asociados a ella que forman un conjunto de sensaciones, experiencias y saberes que se fundan en ese extenso vínculo (*Díaz-Barrios y Pabón,* 2009). Por tanto ¿cómo no partir de ese saber para al margen y desde allí proponer alternativas?

Los BP (y las múltiples experiencias educativas populares de formación en los movimientos sociales) parten de lo que puede ser considerado "el margen", lo que queda en el avance masificador del sistema educativo, hacia adentro del mismo. Son los jóvenes y adultos expulsados y excluidos de la educación, una de las bases del accionar, para avanzar con propuestas a los puntos neurálgicos del aparato educativo, en un principio de jóvenes y adultos. Copando los intersticios del sistema educativo sitiados por la hegemonía, aunque jamás le son exclusivos. Las luchas de las alternativas pedagógicas han disputado a la hegemonía en diferentes momentos históricos: la lucha se da entre las estructuras del sistema, no por fuera ni con él. Están entre porque no están fuera del sistema, pero tampoco pretenden hacer parte funcional de su armazón. Los intersticios que tiene el sistema hegemónico de educación son aprovechados para plantar esta alternativa que se ubica dentro de él, pero le es contraria, le hace frente y busca su transformación.

De igual manera, educadores y estudiantes de los bachilleratos, crudamente son lo que queda entre el engranaje de producción educativa en masa propuesta por la hegemonía, lo que no alcanza a entrar

,

lo que no quiere entrar, eso que el sistema sádicamente desecha –pero que aun así engrosa sus ejércitos de reserva laborales- eso, que son sujetos, son la fuerza de esta práctica educativa militante, el sujeto social del articulado del vínculo pedagógico.

Sin embargo, retomamos que aun cuando la vitalización de lo popular es fundamental, hay que ser cuidadosos de establecer relaciones románticas con el saber popular (el de ese "hombre natural" de Rousseau), que aniquila la posibilidad de ser más.

Sus riesgos radican en la tentación de llevar a cabo lecturas románticas y folklóricas sin una evaluación política –considerarlas correctas per se por su condición "popular", producir formas educativas incapaces de poner a disposición de los sectores populares bienes provenientes de otras constelaciones culturales y de esta forma fijar a los sujetos a únicos anclajes de identidad, que es igual que condenarlos a no ser otra cosa de la que se es. (*Pineau,* 2007:6-7)

La educación popular corre con el desafío del diálogo de saberes para la construcción de propuestas que vitalicen el conocimiento de las clases subalternas y se posicione en las apuestas políticas e ideológicas por la totalidad social. En este marco juega importancia la autonomía relativa, ya que no es estar afuera, es estar entre la multitud que avasalla, entre la corriente que pretende derrumbar; sin perder la esencia que distingue y conociendo la multitud que uniforma; reconociendo los límites y potencialidades de las acciones hegemónicas y contrahegemónicas. Al luchar y forjar espacios dentro del sistema, como propuesta, los BP no sólo se avizoran como una "respuesta" en medio de la crisis, sino que tienen la tarea de instalarse históricamente en la disputa de los sentidos de la educación.

Los BP, aun cuando el BPJAM terminó su proceso, es un estar-siendo que se dibuja en una historia aún en construcción; en el marco de las posibilidades de los contextos, de las potencialidades de la propuesta, de las limitaciones y deficiencias propias, se va configurando en el espacio educativo de jóvenes y adultos.

Comprender este sentido histórico refuerza que la multiplicidad de posibilidades que abre la alternativa pedagógica no es totalidad de posibilidades. Significa entender que no es algo necesariamente nuevo en su totalidad o que rompa con la historia para construir una aparte y de cero, es con esa historia que la alternativa pedagógica del movimiento de los BP se sitúa, y en particular lo que fue la experiencia del Bachillerato Popular de Maimará.

Desde los márgenes es una invitación a que se puede seguir dibujando el compromiso político-pedagógico con las clases subalternas y construir acciones de transformación de las realidades avasallantes

desde los de siempre: "los desharrapados del mundo y los que con ellos comulgan" (*Freire,* 1983, p.3).

Este trabajo entonces fue una apuesta en este marco, un constante reto de pensar-nos como experiencia, desnudando los miedos, las fallas, los aciertos, y las posibilidades latentes en los procesos que vivimos al trabajar en el BPJAM. Procuramos permanentemente huir a la tentación de encapsularnos o narrar sólo las victorias. Consideramos así necesario ad-mirar nuestra realidad, narrar nuestra experiencia con rigurosidad y con la voluntad de transformarnos y releernos, y que nos lean, pues seguimos siendo educadores populares en otros espacios. Así, como parte de nuestras lecturas del mundo, la comunión y el debate con otras lecturas y debates, es un compromiso.

Bibliografía

Ampudia, Marina (2012). "Movimientos sociales y Educación Popular. Reflexiones sobre la experiencia educativa de los Bachilleratos Populares" En Revista Osera (6) Disponible:http://webiigg.sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF_06/Ampudia.pdf Consultado 11/08/2020

Cabral, Amílcar (1976), "Libertação nacional e cultura" en Unidade e Luta. Lisboa: Seara Nova, p. 221-234

Cabrera, Candela (2012), "Educación y autogestión: las experiencias de los estudiantes en los Bachilleratos Populares para Jóvenes y Adultos en empresas recuperadas" En: Revista Osera (6). Disponible en: http://webiigg.sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF_06/Cabrera.pdf. Consultado 11/02/2020

Castro-Gómez, Santiago (2000), Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". En Lander, Edgardo (comp.) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Bs As: CLACSO, p. 88-98.

Díaz-Barrios, Christian y Pabón, Ingrid (2009), Concepciones de sujeto y ciencia desde el saber profesional del profesor en relación con los Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Naturales. Un estudio de caso. Tesis de grado, U. Distrital, Bogotá.

Elisalde, Roberto (2011, 7 de febrero). Entrevista a Roberto Elisalde. En: Página 12 (Argentina). Disponible: http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-161885-2011-02-07.htmlConsultado 18/10/2011

Fals Borda, Orlando (2009), Una sociología sentipensante para América Latina. En Moncayo, Víctor (Comp). Antología. Bogotá: Siglo del Hombre Editores - CLACSO.

Ferrante, Luisina (2017). "Todo sello es político. Estrategias de articulación y luchas por el reconocimiento de experiencias de educación pública y popular. Los casos de los BP Miguelito Pepe y Alberto Chejolán, MOI-CTA, entre 2018-2015. Tesis de maestría en derechos humanos – U. San Martín

Freire, Paulo (1983) Pedagogía del oprimido(30ª ed. Orig. 1970. Trad Jorge Mellado) México: Siglo XXI

Freire, Paulo (2011), Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido (2ª ed. 3ª reimp. Orig. 1992. Trad. Stella Mastrangelo). Buenos Aires: Siglo XXI

Gramsci, Antonio (1984), Los intelectuales y la organización de la cultura. Buenos Aires: Nueva visión.

Guelman, Anahí y Levy, Esther (2005) La formación de trabajadores: entre la formación profesional y la formación general. Una mirada integral. En Revista Trabalho y Educação. Vol 13 N°2 Agosto – diciembre de 2005. Núcleo de Estudos sobre Trabalho e Educação (NETE). Faculdade de Educação da Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil.

Hernández, María (2002) "Patrimonio cultural y desarrollo sostenible en la quebrada de Humahuaca. Potencial y perspectivas" En: Cuadernos de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales, U. de Jujuy (18)Disponible:http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668-81042002000100009&script=sci_arttext

Levinás, Emmanuel (2002). Totalidad e infinito. Salamanca: Sígueme

Michi, Norma, Di Matteo, Javier y Vila, Diana (2012) "Movimientos populares y procesos formativos" En Revista Polifonías 1(1), p 22-41

Manchado, Edgardo (2014). El Bachillerato Popular de Jóvenes y Adultos de Maimará. Textos de trabajo de tesis de la maestría en Educación: Pedagogías críticas y problemáticas socioeducativas de la U. de Buenos Aires

Ouviña, Hernán (2012). Educación popular y disputa hegemónica. Los aportes de Antonio Gramsci para el análisis de los proyectos pedagógico-políticos de los movimientos sociales. En: Osera (6) extraído el 16 de febrero de 2013 en: http://webiigg.sociales.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/PDF_06/Ouvi%C3%B1a.pdf

Paludo, Conceição (2015) Espontaneísmo. En: Streck, Danilo. (coord.) y Redin, Euclides y Zitkosky, Jaime (orgs.) "Diccionario Paulo Freire". Lima: Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe.

Portantiero, Juan (1977), Los usos de Gramsci. Buenos Aires: Pasado y Presente

Puiggrós, Adriana (1990). Sujetos, disciplina y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino. Buenos Aires: Galerna.

Quijano, Aníbal (2000), Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: Lander, Edgardo (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, 122-151.

Pineau, Pablo (2007) ¿Qué es lo popular de la educación popular? en Comp. Elisalde, Roberto. y Ampudia, Marina. Movimientos sociales y Educación, Teoría y debate de la educación popular. Buenos Aires: Buenos Libros.

Rigal, Luis (2004) El sentido de educar. Buenos Aires: Miño y Dávila

Rigal, Luis; Hillert, Flora; Ouviña, Hernán; y Suárez, Daniel (2011), Gramsci y la educación: pedagogía de la praxis y políticas culturales en América Latina. Buenos Aires: Noveduc

Romão, José. y Gadotti, Moacir (2012). Paulo Freire e Amílcar Cabral. A descolonização das mentes. São Paulo: Instituto Paulo Freire

Rosas Guevara, Martha (2012). De la invisibilidad al esencialismo. La alteridad negra en el marco del multiculturalismo constitucional. Nova et Vetera 21 (65): 71-80.

Sader, Emir (2009). El nuevo topo, los caminos de la izquierda latinoamericana. Buenos Aires: S. XXI

Santos, Boaventura (2001). "Los nuevos movimientos sociales", En Revista OSAL 5, p. 177-183

Santos, Boaventura (2007). "Para além do Pensamento Abissal: Das linhas globais

a uma ecología de saberes" En Revista Crítica de Ciências Sociais, 78, p. 3-46

Seoane, José; Taddei, Emilio; Algranati, Clara (2010) "Principios y efectos de los usos recientes del término "movimiento social". A propósito de las "novedades" de la conflictividad social en América Latina", ponencia II Jornadas de Problemas Latinoamericanos. Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de disputa. U de Córdoba.

Sirvent, María (2006) La educación de jóvenes y adultos frente al desafío de los movimientos sociales emergentes en Argentina. En Revista Argentina de Sociología, 4 (7), p. 120-139

Sverdlick, Ingrid. y Costas, Paula (2007). Bachilleratos Populares en Empresas Recuperadas y Organizaciones Sociales. En Ensayos & Investigaciones del Laboratorio de Políticas Públicas, 30

Tardif, Maurice (2004), Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Madrid: Narcea.

Yehia, Elena (2007), "Descolonización del conocimiento y la práctica: un encuentro dialógico entre el programa de investigación sobre modernidad/colonialidad latinoamericanas y la teoría actor-red". En Tabula Rasa

APRENDIZAJE SOCIAL Y PLAN DE VIDA

ESCUCHA, RECONOCIMIENTO Y COLABORACIÓN POR EL YEKNEMILIS, BUEN VIVIR, DEL PUEBLO MASEWAL EN MÉXICO

Isabel Bueno , Lizbeth Georgina Sánchez y Paulina Garrido Bonilla

"Toda mirada es singular y toda singularidad es múltiple"- Denise Najmanovich

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva ambiental crítica, en la que la sociedad y la naturaleza no están separadas, sino interrelacionadas en el ambiente, los procesos de construcción de acción y aprendizaje colectivo son parte de las relaciones ambientales. En estos procesos solemos encon- trar un amplio intercambio entre grupos de actoras pertenecientes a campos de conocimientos y prácticas diversas; además, promueven formas de vida y procesos participativos que implican la transfor- mación social hacia paradigmas que apoyan la justicia ambiental.

En las últimas décadas, el Sur global ha sido escenario de diver- sos conflictos territoriales que comprometen las instituciones sociales y la forma de vida de las habitantes de estos territorios mediante la retórica de una mejoría nombrada 'desarrollo' (Composto y Navarro, 2012). En América Latina estos conflictos son causados por meg- aproyectos de minería a cielo abierto, generación de energía, turismo de alto impacto, entre otros, que perjudican las economías y los me- dios de vida de las comunidades, causan devastación ambiental, así como magnitudes de violencia sin precedentes (López Bárcenas, 2020.). Por lo tanto, grupos organizados con formas de vida, identidades y va- lores ambientales en favor del patrimonio biocultural rechazan estos megaproyectos (Boege, 2013; López Bárcenas, 2011).

En estas luchas destacan las comunidades que promueven la vida mediante relaciones de reciprocidad entre humanos, otros seres y la Tierra (Berkes, 2017; Boege, 2008; Gracia, 2015; López Bárcenas y Eslava,

2011; *Moguel,* 2015). En sus formas de relacionarse, estas comunidades practican formas de ser y estar en diálogo con la diversidad. Así, proponen alternativas que contribuyen a la resiliencia ambiental[90], en contraste con la visión única y totalizante del 'desarrollo' (*Escobar,* 2015).

Estas comunidades han fomentado formas de organización más democráticas y horizontales, con diversos grupos de actoras y en alianza con organizaciones civiles (*Composto y Navarro,* 2012).

En México, los saberes de distintos pueblos y comunidades campesinas e indígenas[91] en diversos territorios están enraizados en las prácticas de la forma de vida comunitaria (*Barabas,* 2010). En la Sierra Nororiental de Puebla (SNOP), las comunidades organizadas hemos actuado desde hace décadas en favor de las maneras de ser y estar en el mundo que hemos heredado y que se renuevan constantemente entre generaciones. Esto conforma un complejo paisaje biocultural, como han documentado, entre otros, el antropólogo Pierre Beaucage y el Taller de tradición oral del CEPEC (2012).

Las personas del pueblo masewal[92] construimos nuestro plan de vida de manera cotidiana a partir de valores, conocimientos, prácticas y afectividades. En 2016, a partir de los talleres "Soñando los próximos 40 años", llevados a cabo en el centro de formación Kaltaixpetaniloyan (la casa donde se abre el espíritu) de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske (Tosepan en adelante), compartimos reflexiones y visiones regionales para tejer un plan de vida, que ha sido integrado en el Códice Masewal (*Boege, Fernández y Colectivos Masewalmeh,* 2021).

"En el corazón del Plan de Vida están las experiencias cooperativistas vividas durante 40 años y que le dan sustento a la idea de la promoción de un plan para el florecimiento regional, haciendo

90 Aproximaciones de diversas disciplinas usan el concepto 'socioambientales', sin embargo, retomamos de la geografía ambiental y de las ciencias ambientales, que el carácter social es parte fundamental de 'lo ambiental'. Usamos el concepto ambiental integrando una diversidad de dimensiones (social, ecológica, cultural, política, ética, económica) en referencia al sistema complejo de interacciones entre humanas/sociedades y los ecosistemas.

91 Aproximadamente entre el 10% y 12% de la población en México pertenece a pueblos originarios. La mayoría de esta población se dedica a la agricultura y otras formas de producción campesina. Así mismo, el campesinado también se compone por comunidades mestizas.

92 Masewal o masewalmeh (en plural) es la forma de autodenominarnos como población indígena, y masewaltahtol el nombre que le damos a nuestra lengua. En lengua española se nos nombra nahuas y a nuestra lengua náhuatl, que en esta región es la variante náhuat (sin el fonema 'tl'). Es importante aclarar que en este texto la escritura en masewaltahtol se hace conforme al alfabeto estandarizado y aceptado por la asamblea general de Tosepan en febrero de 2019, donde entre algunas de sus características se utiliza /w/ en vez de /u/ y donde la /h/ representa el sonido de una leve a aspiración.

valer el derecho constitucional de la libre determinación y autonomía de los pueblos indígenas y comunidades equiparables de la Sierra Nororiental de Puebla, los masewal (nahuas y tutunakú) incluyendo los mestizos que están de acuerdo con nosotras y nosotros." (*Boege, Fernández y Colectivos Masewalmeh,* 2021).

Los diálogos que se presentan a continuación fueron un ejercicio de colaboración que dio pie a la integración de una narrativa colectiva del yeknemilis (Buen Vivir, en náhuat) como forma de vida y expresión de las relaciones en el territorio, al igual que las estrategias para llevarlo a cabo. Así se elaboró el plan de vida masewal.

En este texto, las autoras consideramos que recuperar el proceso vivencial de diálogo y construcción del plan de vida es de gran importancia para reflexionar e identificar la orientación de la construcción participativa desde la forma de vida de los pueblos. Nos aproximamos a la construcción del plan de vida como proceso de aprendizaje social para resaltar las formas de organización y participación mediante las cuales las comunidades transforman sus formas de vida.

Partir de los talleres en el escenario de los 40 años de vida y organización de Tosepan, así como del movimiento por la vida y defensa del territorio en la región serrana, permite reconocer una serie de prácticas y relaciones que se entretejen desde la vida cotidiana y la acción organizativa en torno a las actividades socioculturales y ambientales (categorías no mutuamente excluyentes, pero que es importante resaltar) en dinámicas constantes de innovación y adaptación propias de la práctica biocultural. El aprendizaje social implicado integra los procesos formativos y de construcción de capacidades, fruto de las relaciones comunitarias y ambientales, de ahí la relevancia de que los diálogos estén situados en el territorio y las formas de vida de las personas.

Aunque lo que documentamos no es exhaustivo, procuramos integrar elementos que muestren las vías de participación y creatividades sociales que consideramos centrales para la continuidad del proceso en el territorio.

¿Quiénes somos?

Las autoras tenemos en común haber participado en los talleres realizados entre 2016 y 2017. Estos son la fuente de nuestra reflexión en este capítulo. Tenemos en común, también, el gusto por escucharnos, dialogar y compartir, además de ser mujeres con caminos inspirados en la búsqueda y recuperación del yeknemilis, ya sea desde el involucramiento en la organización y el territorio, en el caminar desde la vida comunitaria o mediante las prácticas de investigación

transdisciplinarias para concebir buenos vivires que cultiven otras academias y formas de construir conocimiento y acción colectiva. En este texto buscamos narrar un ejercicio que nos interpela desde nuestras prácticas.

Gracias a estos talleres hemos conversado con compañeras y compañeros en la Sierra Nororiental de Puebla, y podemos compartir este texto que integra visiones más allá de nosotras tres. Estamos muy agradecidas con las personas con quienes hemos compartido por la experiencia y el espacio de interlocución. Por ello, integramos aquí reflexiones nuestras y de ellas[93]. También agradecemos y retomamos palabras de otras personas que han escrito de esta experiencia colectiva (Boege, Fernández y Colectivos Masewalmeh, 2021; González Álvarez, 2020). Junto a ellas, esperamos seguir proponiendo diálogos en colaboración y movimiento que nos vinculen entre experiencias y comunidades.

A continuación, abordaremos el contexto en el que se dio esta experiencia, seguido de los encuadres territorial y de aprendizaje social que sitúan a los talleres en sus dimensiones de construcción social. Con ello podremos mostrar cómo fue el proceso "Soñando los próximos 40 años" en cuatro dimensiones, con las que recuperamos la experiencia de aprendizaje: escucharnos en colectivo; reconocernos en nuestra forma de vida y territorio; construir al colaborar; y caminar en las creatividades y continuidades del proceso. A modo de cierre, anotamos algunos retos y perspectivas a unos años de haberse iniciado el proceso.

En este texto nos atrevemos a retomar de la experiencia compartida lo que significa caminar desde y hacia el yeknemilis con ánimo de reflejar aspectos que puedan ser relevantes para el movimiento 'por la vida y el territorio' en la región, así como para experiencias similares en otros sitios.

Proponemos dos voces: (a) la de la experiencia colectiva para la construcción del yeknemilis y (b) la de mirar y reflexionar sobre este ejercicio en una metanarrativa. En la primera, encontramos diálogos realizados en los talleres y entrevistas con participantes de estos. A partir de la revisión y el análisis cualitativo de los diálogos de plenaria en los talleres y entrevistas con las y los participantes,

93 Experimentamos la voz femenina en plural como enunciación principal en el texto en el modo que consideramos más inclusivo de toda la colectividad. El texto nos lleva a referirnos a una comunidad amplia de personas que ya no podemos sólo nombrar en masculino. Además, el género femenino en la escritura a veces es minorizado y al ser tres autoras consideramos una oportunidad de resaltar la participación plural desde la voz femenina. Al nombrar a través de la escritura "nosotras" nos referimos también a nosotros y nosotres.

se seleccionaron aquellos comentarios que retomaran las preguntas ¿cómo fue la construcción colectiva en los talleres? y ¿qué reflexiones y sentidos comentaban las personas de dicho ejercicio? En la categorización, codificación y revisión de dichas narrativas se recuperaron elementos sobre la identificación con el proceso, los aprendizajes y motivos de acción en la organización y la actividad comunitaria.

La segunda se compone de reflexiones y análisis ante dicha recuperación. Las autoras nos entrevistamos mutuamente sobre nuestra experiencia en común y desde distintos involucramientos: (1) el de ser parte de la comunidad organizativa y el territorio (traída al texto por dos de las autoras: *Georgina y Paulina*), y (2) el de la colaboración desde una comunidad de práctica de investigación durante una formación doctoral (donde participa Isabel). En ambas posiciones, exploramos los aspectos que han resaltado para nosotras una experiencia iniciática, así como integradora y motivadora que apela a nuestras emociones, creencias, vidas, pensares y haceres. Esperemos que este diálogo detone otros entre nosotras y con más compañeras.

Sierra Norte de Puebla, México

La Sierra Nororiental de Puebla en México, donde se ubica esta experiencia, está poblada mayoritariamente por comunidades tutunaku y masewal, en un mosaico de ambientes con gran diversidad ecológica y cultural (*Arriaga et al.*, 2000; Báez, 2004; Beaucage, 1973, 1994). Ésta muestra un paradigma de conservación biocultural altamente resiliente (*Toledo y Moguel,* 2012.) que se expresa en socioecosistemas de manejo diversos, como el kowhta (monte), kowhtakiloyan (monte que produce), cafenta (cafetal), milah (milpa), kaltsintan (solar), ixtawat (potrero), entre otros. González-Álvarez (2015) propone que en este paisaje biocultural se reflejan la forma de vida y los valores que conforman un buen vivir o yeknemilis en lengua masewal.

La investigación colaborativa se realizó en comunidades ubicadas en el municipio de Cuetzalan del Progreso, en la Sierra Norte de Puebla.

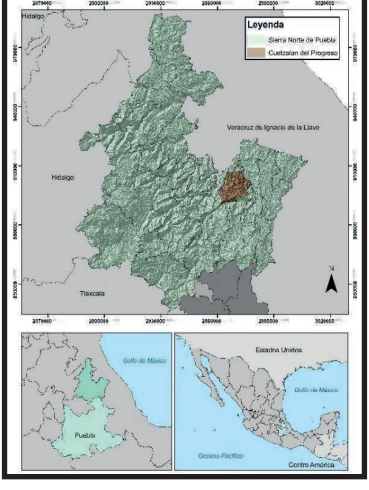


Figura 1. Ubicación de la región Sierra Norte de Puebla y el municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla, México. Fuente: Elaboración propia

En la región, las organizaciones indígenas y campesinas tienen una historia de lucha en contra de las inequidades, por mejorar sus condiciones de vida y por el reconocimiento de su territorio e identidad (*Báez,* 2004; *Bartra et al.*, 2004; *Beaucage,* 1994; *Garrido Cruz,* 2003). La sierra alberga diversas iniciativas icónicas de organización[94] y aprendizaje social a nivel nacional (*Del Amo et al.*, 2009).

Ante el auge de megaproyectos en la región desde el 2013[95], el movimiento regional nombrado 'por la vida', ha utilizado la acción colectiva para rechazar los 'proyectos de muerte', abogando por el cuidado de los manantiales y bosques, los valores y la forma de vida de los pueblos (CEMDA, 2018; *Consejo Tiyat Tlali,* 2021; *Martínez Esponda y González-Álvarez,* 2018). El consejo altépetl tajpianij (custodios del territorio) promueve la gobernanza local basada en las relaciones y los valores comunitarios, así como en el ejercicio del derecho de los pueblos y comunidades al territorio.

Imagen 1. Ambientes que integran relaciones ecológicas, económicas, políticas, culturales, sociales y espirituales de la Sierra Nororiental de Puebla, México. Las imágenes muestran: un paisaje de manejo, un altar de muertos, el río Cuichat, el mercado regional, la asamblea regional de la Tosepan en febrero de 2017 y un fogón tradicional con alimentos de maíz. Fotografías de Isabel Bueno

94 En este contexto se hizo posible la realización del Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan, un caso ejemplar en el país por la participación ciudadana en su elaboración y al vigilar su cumplimiento (Durán, 2014; Fernández-Lomelín, 2013).

95 El gobierno mexicano ha concesionado cerca de 170 mil hectáreas a empresas mineras en territorios ubicados en las partes altas de la región, donde inicia la captación del agua que alimenta los ríos de la Sierra. La actividad minera conlleva altos impactos que destruyen y transforman el paisaje; además requiere un alto consumo de agua y energía eléctrica (Boege 2013; Durán, 2016). Además de la minería, se ha identificado la existencia de al menos 10 proyectos hidroeléctricos en la zona media, así como concesiones para la exploración y extracción de gas y petróleo que amenazan las zonas bajas de la Sierra.

Imágenes 2 y 3. Movilización mediante asambleas 'por la vida'.
Fotografías de Isabel Bueno

Las comunidades de la Sierra han llevado a cabo asambleas territoriales para dar a conocer las implicaciones y las afectaciones ambientales de dichos proyectos, y plantear rutas de acción colectiva.

Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske

Tosepan es uno de los procesos organizativos de más larga trayectoria y consolidación en el país. Su historia abarca los caminos desde su origen, el trabajo esforzado, la organización colectiva y los sueños que se tejieron en comunidad y que tuvieron como propósito continuo trabajar para la recuperación del yeknemilis (*González-Álvarez,* 2020).

Desde la conformación de Tosepan hemos actuado ante problemáticas profundas, necesidades sentidas y un complejo de situaciones desde los ámbitos local, regional y nacional (*Beaucage,* 1994). Hemos planteado alternativas creativas, luchado de forma organizada desde la base comunitaria y encontrado en el camino a personas y organizaciones aliadas que han decidido 'utopiar' junto a nosotras.

La Unión de Pequeños Productores de la Sierra surgió para conseguir productos básicos y para vender los productos locales –como la pimienta y el café— sin intermediarios (*Aguilar y Mora,* 1991; Cobo et al., 2018). Las formas de organización en Tosepan se han consolidado a través de la creación de cooperativas y la implementación de procesos para incidir de forma directa en: la generación de trabajo y salario digno Yankuik ojti ("camino nuevo" cooperativa de construcción), el acopio y comercialización de productos agrícolas Maseual Xicaualis (cooperativa de producción y comercialización), generar el ahorro y créditos para las cooperativistas tosepan tomin (el dinero de todas), promover procesos de formación de las socias de Yeknemilis A.C., la producción orgánica del café, el ecoturismo en Tosepan Kali (la casa de todas), la promoción del cuidado de la salud con tosepan pajti (la salud de todas), implementar una educación pertinente al contexto y a las necesidades de la región con Tosepan Kalnemachtiloyan (la escuela

de todas), el aprovechamiento de bambú tosepan Ojtasentekitini, la comunicación en nuestras lenguas en la radio Tosepan Limaxtun, el cuidado de la abeja nativa Pisilnekmej, y, el fortalecimiento y la revitalización lingüística identitaria Tosepantahtol (la palabra de todas).

Hace más de 20 años, Tosepan reconoció como parte central de su trabajo el quehacer formativo y de aprendizaje colectivo. El ejercicio colectivo de construir un sueño en aquel entonces daría lugar al centro de formación Kaltaixpetaniloyan, donde se realizan las actividades diarias de la organización: asambleas, talleres e incontables reuniones. En esta labor, el yeknemilis ha sido el eje de la formación y la acción organizativa que retomó los sentidos, las prácticas y los saberes integrados en la de forma de vida masewal para generar procesos que han fortalecido a la misma organización (*González-Álvarez,* 2015; *González Álvarez,* 2020). Comenta Aldegundo González (2020, p. 166) de Tosepan: "El espacio de rescate, dignificación y fortalecimiento organizativo desde una formación propia fue el detonante para la constitución de la Unión de Cooperativas Tosepan".

El aspecto formativo toma, además, la dimensión sociocultural de relacionarse con la vida cotidiana, los valores, las representaciones simbólicas y los saberes de quienes la integran y se reconocen como pueblo masewal. Retomando a Bárbara Rogoff (*Rogoff,* 1997), vemos un proceso de participación y aprendizaje en los planos personal, interpersonal y comunitario, en el que las acciones se nutren mutuamente como un tejido dinámico que incide en la construcción comunitaria y organizativa.

Más recientemente, como respuesta ante las concesiones y megaproyectos que amenazan a la Sierra, iniciamos un proceso de reflexión continua y defensa permanente del territorio con la certeza de que defender la tierra es defender la vida, la posibilidad de vivir y ser en nuestro territorio, de que ser Tosepan es ser comunidad y ser comunidad es soñar, tejer y trabajar por el yeknemilis.

Los aprendizajes sociales vinculados a territorios y planes de vida

El aprendizaje social, si bien es un concepto aún en construcción y con abordajes diversos, propone visibilizar el proceso de conocimiento colectivo que resulta de las relaciones socioculturales internas de una comunidad. Este proceso es parte de la dinámica que da lugar a las formas de manejo y de relación con los ecosistemas en un aprendizaje recíproco (*Del Amo et al.*, 2009; *Rist et al.*, 2003). Las personas aprenden a partir de tomar parte en los procesos de la comunidad, donde se aporta tanto desde la innovación y la contribución

personal como en la construcción colectiva (*Rogoff,* 2011). Así mismo, la interacción de grupos comunitarios en el ambiente es parte de las formas de relacionarse y participar para atender sus necesidades y problemáticas (*Rodela et al.* 2012). Al responder a estas necesidades, la agencia de los actores implica la construcción de capacidades, valores y formas de acción (*Lotz-Sisitka et al.* 2012; *Reed et al.* 2010). Los aprendizajes, por lo tanto, son situados, experienciales y conllevan el reconocimiento y la activación de saberes comunitarios.

Si bien los procesos de aprendizaje social han sido principalmente estudiados en contextos del Norte Global, los aportes desde visiones situadas en el Sur —que integran otros valores y formas de vida—muestran procesos ambientales de construcción participativa y transformativa que apoyan la gobernanza comunitaria de los bienes de la naturaleza (*Lotz-Sisitka et al.*, 2015). En casos documentados, el aprendizaje social beneficia a las prácticas y relaciones que sostienen valores vinculados con la sustentabilidad (*Wals,* 2007). Estos casos reconocen otras formas de comprender y habitar los mundos, de ser en diversidad (*Escobar,* 2015). En México, se han documentado experiencias basadas en procesos de aprendizaje social que aportan al manejo sustentable y fortalecimiento de las instituciones sociales de la forma de vida campesina e indígena, pues construyen alternativas a las prácticas de conocimiento extractivo y colonial presentes en innumerables proyectos (*Del Amo y Vergara-Tenorio,* 2007; *Lobato y Merçon,* 2020). Es el caso también de proyectos cooperativos cuya estrategia principal para la transformación se centra en sus procesos formativos (*Gracia*, 2015; *Silva Díaz,* 2010).

Aproximarnos a dichos aprendizajes puede apoyar el ejercicio de proponer formas creativas de colaboración y co-construcción con los pueblos.

La defensa de la vida y el territorio refleja procesos glocales: de relevancia e influencia global al mismo tiempo que acciones situadas y contextualizadas localmente; es decir que, los aprendizajes y diálogos actúan desde y más allá de sus territorios (*Urkidi*, 2010). Reconocemos la necesidad de fortalecer las complejas interrelaciones entre nuestras sociedades y la naturaleza para construir y recuperar el buen vivir. Por ello procuramos, en nuestra aproximación, aprender de y retomar las trayectorias de resistencia de pueblos y comunidades indígenas y campesinas.

Consideramos territorio al espacio apropiado con el que las personas como sujetos instituyen relaciones y por medio del cual se afirman; por lo tanto, implica la significación del espacio habitado y las formas de relacionarse a través de sus actividades, creencias, saberes

y poderes (*Porto-Gonçalves,* 2009; *Sack,* 1986). Los territorios de comunidades y pueblos en que se expresan las lógicas propias de sus narrativas e instituciones sociales, sus formas de vida y de relacionarse en la Tierra, componen nuevas territorialidades (*Porto-Gonçalves*, 2001) que se encuentran en una amenaza constante por el poder que ejerce la territorialidad colonial de los Estados.

Nos situamos en un territorio que, ante las presiones y amenazas de formas de vida y proyectos impuestos, re-existe desde las prácticas y saberes de las formas de vida masewal. Aun cuando, de acuerdo al convenio 169 de la OIT, los pueblos tienen derecho a elegir si quieren adherirse a las visiones de desarrollo externas o crear sus propias alternativas de vida, son pocos los territorios que ejercen la libre determinación; esto es, sin el embate de los Estados y de las instituciones sociales vinculadas a modelos de desarrollo (*Vargas y Miranda*, 2021). Es decir que pueblos y comunidades indígenas, campesinas y equiparables han sido desconocidas históricamente como sujetos con sus formas propias de vida y de relacionarse con los bienes de la naturaleza, lo cual afecta sus derechos al territorio y a la libre determinación.

Por otro lado, el buen vivir propone una orientación de las comunidades y pueblos hacia sus diversas formas de relación con la vida y el territorio. El buen vivir reconoce las formas en que las personas se relacionan entre sí en el ambiente —a través de sus prácticas, sentires, saberes y valores de cuidado y respeto a la naturaleza— como parte de la forma de ser y estar en el mundo y de autodeterminar sus acciones y procesos sociales, ecológicos y políticos (*Astudillo,* 2020). Es una visión respetuosa de la autonomía de las sociedades y los pueblos como epistemologías y ontologías de vida (*Quijano,* 2014).

Los planes de vida: la co-construcción desde los pueblos

En el escenario de una expansión de proyectos devastadores que atentan contra las formas de vida de los pueblos, es necesario reconocer el proceso que transitan los pueblos para llevar a cabo sus formas de organización, de alimentación, de atención a la salud, educación, vivienda, espiritualidad y buen vivir. Los grupos organizados tienen derecho a la consulta previa, libre e informada ante cualquier proyecto que atente contra sus formas de vida. Dado que hay pocos antecedentes del cumplimiento de dichos procedimientos, diversos territorios y organizaciones han realizado sus propios protocolos de consulta y planes de vida. Estas herramientas han resaltado la importancia de crear narrativas y visiones colectivas como rutas para que se ejerzan los derechos de libre determinación, aunque en pocos casos la respuesta institucional ha respetado estos derechos colectivos (DPLF

y Oxfam-México, 2018).

En territorios a lo largo de América Latina ha habido diversas experiencias de construcción de planes de vida basadas en las formas de vida y el bienestar de los pueblos[96]. La construcción de planes de vida puede ayudar a reconocer los valores y formas en que los pueblos eligen ser reconocidos y las formas de relación que proponen con otros actores y procesos afines al buen vivir. El pueblo yukpa en Colombia, por ejemplo, llevó a cabo ejercicios de Investigación-Acción Participativa y sistematización para la elaboración del Plan de vida como un proceso de reconocimiento del buen vivir en la cultura yukpa (*Oliveros,* 2017). Se reconoce que no hay una única forma o determinación de lo que es un plan de vida, pues son construidos de acuerdo con cada pueblo.

El plan de vida "Tikochitah tisentekitiskeh ome powal xiwit: Soñando los próximos 40 años" establece:

"Como pueblo originario reconocemos los derechos humanos culturales de nuestro tomasewalyot (esencia masewal) y nuestra forma o modo de vida (tomasewalmilis) que son la base del yeknemilis/xa tlan latamat para la construcción de la vida buena" (*Boege, Fernández y Colectivos Masewalmeh,* 2021, p.11).

Así pues, partimos de que esta experiencia es parte de un proceso territorial y que el plan de vida es un ejercicio de su libre determinación. Si bien el proceso territorial y las relaciones entre las que se desarrolla son amplios, abordar los diálogos al tejer la narrativa y los elementos del plan de vida puede aportar nuevas formas de aprender y dialogar desde el territorio, que reconozcan la relación intercultural y decolonial que plantea un construir desde y con los pueblos.

El diálogo para construir desde y hacia el yeknemilis: narrar la experiencia colectiva

La colaboración para la planeación conjunta se centró en dos fases de talleres que transcurrieron entre agosto de 2016 y octubre de 2017. En la primera se realizaron los ejercicios participativos "Soñando los próximos 40 años de Tosepan", integrados por la narrativa colectiva de la forma de vida y las estrategias para caminar desde y hacia el yeknemilis. La segunda se centró en construir herramientas formativas con las y los promotores de Tosepan para compartir, reflexionar y dar continuidad al sueño en las asambleas locales con las y los cooperativistas de la región.

96 En el caso de Colombia los planes de vida se han constituido como instrumentos de administración pública de los territorios. En México, no es el caso.

A continuación, retomamos el ejercicio de conformación del plan de vida que aporta a recuperar y construir el yeknemilis en conjunto, dividido en cuatro partes: escucharnos en colectivo, reconocernos en nuestra forma de vida y territorio, construir en conjunto a partir de lo recuperado y caminar entre las creatividades y continuidades que nos propone el proceso. Después de la narración de esta experiencia colectiva, las autoras presentamos algunos análisis y reflexiones en torno a la construcción que ha implicado el plan de vida como aprendizaje social y como experiencia reflexiva.

- **Escucharnos en colectivo**

Nos propusimos soñar la forma de vida en la región en conjunto. Para ello, se realizaron reuniones cada 15 días, facilitadas por las colaboradoras de la RPB y nutridas por la experiencia y participación de Tosepan. Reflexionar en conjunto retomó los motivos de organización social de Tosepan y el movimiento 'por la vida y en defensa del territorio'. El ejercicio involucró la participación de una diversidad de actoras de los pueblos masewal y tutunakú, así como personas mestizas que han caminado en el movimiento.

- **Punto de partida: hablar con el corazón y soñar en colectivo**

En el primer encuentro y taller, el secretario del Consejo de Administración saliente nos invitó a tener en perspectiva los 40 años de vida de la organización: ¿cómo estuvimos? ¿cómo estamos? y ¿qué vemos a futuro? Pidió a todas y todos:

"Poner todo nuestro corazón y pensamiento en este día y en adelante en los siguientes talleres, para vislumbrar más allá de la Tosepan y la Unión de Cooperativas, integrando una visión del altepet, la región" (Hombre cooperativista, sesión 1 en talleres[97]).

En asamblea, reconoció un nuevo momento para Tosepan y las comunidades, enmarcado en el proceso de defensa del territorio ante los megaproyectos y el extractivismo, que buscan despojar las formas de vida y de relación con el paisaje que han construido las comunidades.

El ejercicio que nos reunió comenzó en el centro de formación Kaltaixpetaniloyan. Estuvimos presentes integrantes de la gran familia Tosepan: el entrante Consejo de Administración e integrantes de Yeknemilis A. C., coordinadoras regionales, promotoras de las

97 Dado que muchas de las intervenciones que recuperamos en este texto fueron compartidas durante sesiones colectivas, ya sea en mesas de trabajo, o en asamblea, no se recuperan los nombres de las enunciantes. Sin embargo, identificamos el número de la sesión de taller, de las 11 realizadas, a la que corresponde la cita. En el caso de las participaciones correspondan a entrevistas, nombramos a quien emite las palabras con las que aquí dialogamos.

cooperativas de salud, ahorro y crédito, y producción orgánica; algunas de las cuales también forman parte de los comités de agua, el Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan (COTIC), Consejo Tiyat Tlali, entre otros. Así mismo, la presencia de las colaboradoras pertenecientes al nodo Sierra Norte de Puebla de la Red de Patrimonio Biocultural, quienes han tomado parte del movimiento en la región. Estuvimos también presentes acompañando este proceso participativo en colaboración, estudiantes de posgrado, una de ellas cursando el doctorado en Ciencias de la Sostenibilidad.

El compañero, al darnos la bienvenida, nos convocó a trabajar en conjunto haciendo hincapié en la identidad indígena y campesina como eje central en la búsqueda de caminos alternativos de transformación social en la región. En la asamblea compartimos también perspectivas de la relevancia y los motivos de esta y próximas reuniones que pudieran fortalecer la acción de Tosepan. Considerando su 40 aniversario, retomamos la relevancia de la historia de la organización en las comunidades y los cambios que se han vivido en la región.

Las integrantes con más tiempo en la organización recordaron el momento en que, en 1997, se propusieron soñar los siguientes 20 años para la organización. Sus sueños habían dado lugar al Kaltaixpetaniloyan y más proyectos que visualizaron juntas para la región desde la acción de Tosepan. Reconocimos, a estos 40 años de vida de Tosepan, que hemos hecho historia en nuestro soñar.

"Les quiero pedir a todos que nos atrevamos a soñar […] echar a volar nuestra imaginación para lo que queremos aquí en esta zona. Considerar la Sierra Nororiental de Puebla, que integra las 3 cuencas: Ajajalpa, Apulco y Zempoala. ¿Cómo queremos ver este territorio en 20 y 40 años? […] [Vamos a] expresar todo lo que traemos en el corazón, que no nos quedemos con nada" (Hombre cooperativista, sesión 1 en talleres).

Entre las presentes se abrió un espacio de reflexión y análisis sobre lo que sería posible aportar organizadas y unidas. Los conceptos centrales en la ruta reflexiva y de planeación fueron las amenazas al territorio y la forma de vida, tomasewalyot (ser masewal), los valores, la autonomía, la forma de vida masewal y, como eje, el yeknemilis (Figura 1). De forma iterativa fuimos identificando e integrando el sueño que visualizamos ahora y en adelante, el futuro para nuestras hijas (figura 1). Las sesiones siguieron una secuencia: retomábamos reflexiones de la sesión previa y continuábamos con una pregunta generadora nueva. Registramos los diálogos de las sesiones mediante relatorías de las plenarias y recuperamos los puntos centrales propuestos en mesas de trabajo.

A continuación, realizamos un ejercicio de memoria. Escuchar lo que ha acontecido y los diferentes logros y líneas de acción de la cooperativa fue motivante para quienes formamos parte del proceso; además, nos ayudó a reconocer y reflexionar sobre el parteaguas que representa el momento actual para la región.

Recordar la historia incluyó reconocer las dificultades y los aspectos inesperados en el camino. Un miembro fundador de la cooperativa enfatizó la responsabilidad de plantear las consecuencias de las acciones colectivas como cooperativa desde un ejercicio reflexivo. Mencionó que haber construido caminos facilitó la movilidad, al igual que ha impactado en disminuir el comercio inter e intracomunitario; también, la promoción de las escuelas fue importante para la formación de las infancias y jóvenes de las familias campesinas, pero ha conllevado que muchas se alejen de la vida campesina y se vayan de la región. Hubo consecuencias que antes no se habían contemplado y ahora, se considera, se deben tomar en cuenta por la amenaza que puede implicar para la forma de vida y el cuidado de la naturaleza. Ante ello, una mujer cooperativista comentó:

"[A los 40 años de acción de Tosepan] creo que algunas cosas ya se van construyendo. Pero ahora es un contexto distinto. Ahora estamos viviendo unos momentos tan complicados que tenemos que sentarnos a ver dónde queremos ir, porque nuestro territorio está en lucha." (Mujer cooperativista, sesión 2 en talleres)

Reconocimos que, si bien se ha logrado mucho, las amenazas que podrían atentar contra nuestra forma de vida y la naturaleza están en los proyectos que no respetan las formas de conocimiento, acción y organización en las comunidades. Vislumbramos la necesidad de enfocar este momento en el fortalecimiento local, hacia el sentido de nuestra labor: la construcción comunitaria, la forma de vida en la región, el cuidado de la naturaleza y que no se permitan los proyectos que atentan contra todo ello. Reflexionamos sobre la necesidad de conformar nuevas estrategias que aporten integralmente a las comunidades y el territorio.

"Lo que hablábamos de lo económico: cómo generar la riqueza que aquí mismo se queda; […] También de saberes, no sólo los conocimientos de los abuelos, sino decidir qué tipo de educación y profesionistas queremos para esta zona." (Hombre cooperativista, sesión 1 en talleres)

Este ejercicio nos llevó a compartir sentidos profundos para nosotras, implicados en proponer nuestra forma de vida a partir de los aprendizajes que nos comparten las cooperativistas fundadoras. Expresó un compañero:

"Hemos logrado mucho y queremos lograr más. Sabemos que estamos sumidos en la delincuencia, desigualdad, violencia, somos realistas, pero también tenemos que ser optimistas. Soy un joven y, así como personas soñaron hace 20 años, yo también quiero soñar y ver que las cosas se logran y antes de lo esperado, porque somos gente organizada. Y vamos a seguir demostrando que lo podemos lograr." (Hombre cooperativista, sesión 1 en talleres)

Imágen 4: En los talleres compartimos nuestras experiencias y lo que soñamos. Fotografía de Isabel Bueno

- **La facilitación en el diálogo**

La facilitación de los talleres se llevó a cabo por los colaboradores de la Red de Patrimonio Biocultural Eckart Boege y Luis E. Fernández, quienes coordinaron la elaboración del Códice Masewal, y son amigos y acompañantes de nuestra organización que pertenecen al movimiento por la defensa del territorio a la par de su práctica académica[98].

"Ha habido una apertura increíble de la Tosepan. […] Nosotros podemos aportar ideas, metodologías, pero el liderazgo real no es de nosotros. Y, además concuerda con esas coincidencias muy virtuosas: es algo sensacional que haya una nueva directiva que tiene que asimilar el proceso de la propia Tosepan [a través de la construcción del plan de vida]" (Eckart Boege en entrevista, 2016).

Los diálogos se apoyaron en técnicas participativas como recorridos con compañeras conocedoras. Ellas nos guiaron por nuestro territorio: el *kowjtakiloyan*, *milah, kaltsintan*, ollas de *pisilnekmeh* (abejas nativas), *aichkwal* (captación de agua), entre otras. También realizamos entrevistas colectivas con personas sabias de las comunidades, abuelas y abuelos *masewalchiwkeh*. Coincidimos en que hablar entre generaciones no sólo nos beneficia mucho, sino que también nos alegra.

"Queremos repensar no sólo desde la palabra, sino también **desde lo que nos platicaron los abuelos**, la cultura [*masewal*]. Por ello es

98 Con apoyo de la Red de Patrimonio Biocultural se habían iniciado en 2015 procesos de reflexión con actores del territorio que se retomaron en 2016 en los talleres que aquí recuperamos.

importante retomar el pensamiento *masewal.*" (Mujer cooperativista, sesión 4 en talleres)

Las preguntas generadoras propuestas por el grupo facilitador abrieron una diversidad de temas y conceptos. Nos emocionó compartir nuestras vivencias y escucharnos en grupos de diálogo. Las temáticas aludieron a las experiencias propias del territorio y los valores en la forma de vida *masewal* que compartimos y alimentamos entre todas en forma de asamblea. Gracias a ello fuimos uniendo ideas y conceptos.

El proceso de cambio de directiva en la Unión de Cooperativas coincidió con los talleres y la colaboración enfatizó la participación de las integrantes de la directiva entrante como co-facilitadoras.

"Yo quiero felicitar a los compañeros directivos. Las estrategias que usaron para facilitar la escucha son de mucha importancia. Ese es el mayor reto que tendrán como directivos, hoy estamos pasando un momento de mucha crisis que les va a tocar al recibir la cooperativa. Lo que está sucediendo es muy complicado. El reto como directivos es saber escuchar, más allá de las cosas técnicas que se tengan que llevar a cabo. En la medida en que se mantenga lo que en verdad somos; pues lo que está en riesgo es la forma de vida *masewal.* Con mucha sinceridad los felicito. Nos pueden despojar de todo menos de la esperanza." (hombre cooperativista, sesión 3 en talleres).

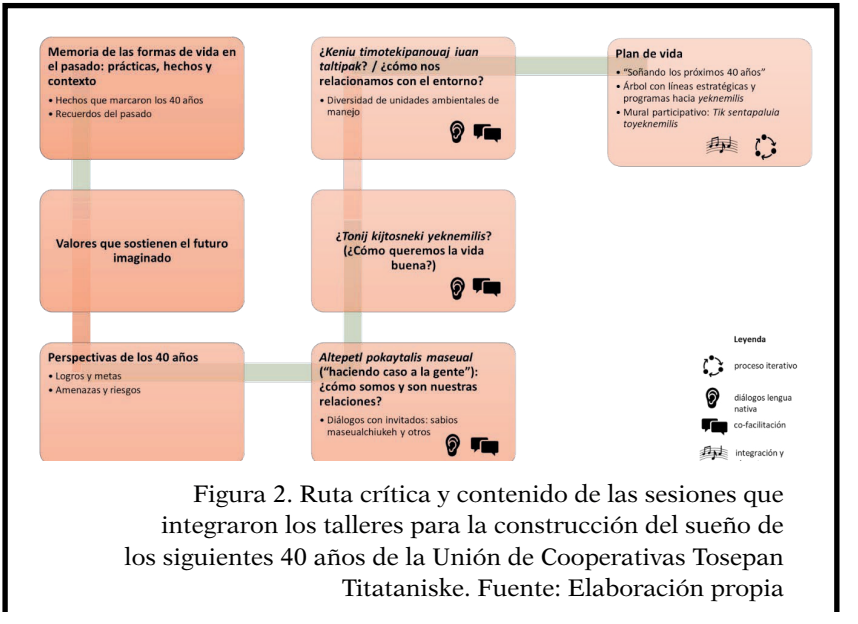


Figura 2. Ruta crítica y contenido de las sesiones que integraron los talleres para la construcción del sueño de los siguientes 40 años de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske. Fuente: Elaboración propia

La ruta metodológica de los talleres abordó de forma participativa temáticas en torno al yeknemilis y la forma de vida de los participantes (mostradas en los cuadros). Las sesiones que se plantearon en náhuat fueron facilitadas por integrantes del consejo de la Tosepan. La propuesta se concretó en la construcción iterativa de "Soñando los próximos 40 años", el mural Tiksentapalewia toyeknemilis (pintando nuestro buen vivir) y el árbol del yeknemilis con las líneas estratégicas que se integran en el Códice Masewal.

La planeación de las sesiones se retroalimentó con diálogos posteriores a cada sesión entre actoras facilitadoras. En este grupo motor, reflexionábamos sobre los contenidos discutidos en la reunión anterior y los aspectos a integrar o ahondar participativamente en las siguientes sesiones.

"Estos momentos de reflexión en diálogo con las facilitadoras fueron centrales en mi involucramiento (acompañando la sistematización del proceso) para hacer una recapitulación de los ejercicios durante los talleres y mi formación (al cursar el doctorado). En estas reuniones pude escuchar a las colaboradoras desde sus lecturas y perspectivas en la construcción de rutas posibles o significados colectivos. Fue central para compartir algunas lecturas propias y aprender mediante el diálogo". (*diario de campo, Bueno,* 27/10/16).

Imágen 5: Diálogos con abuelas masewalchiwkeh. Las preguntas generadoras dieron lugar a conversaciones sobre la forma de vida masewal y los valores que ellas reconocen. Fotografía de Alejandro Ramírez

Reflexiones y síntesis de las autoras al escucharnos

El proceso de escucharnos es un ejercicio que hacemos constantemente, es parte de nuestra vida en comunidad y en Tosepan. Sin embargo, reflexionamos que hemos perdido algunas formas o espacios para escuchar quienes somos y cómo vivimos, y los queremos recuperar como parte de nuestro plan de vida.

La mayor alegría que compartimos en estos talleres fue escuchar a las sabias-os abuelas-os y a los señores que nos guiaron por su kaltsintan y kowhtakiloyan en torno a sus casas. Nos compartieron el sentido que le dan a esta forma de vida. Gracias a ellas, recordamos nuestras experiencias y saberes en estas formas de vivir. Esta alegría es parte de nuestra esperanza por lograr nuestros sueños y sabemos que lo lograremos al seguirnos escuchando.

Repensar la forma de vida y el territorio, comentamos, es cosa de la vida cotidiana, de los diálogos con la familia, y cómo los integramos a las formas de acción de la organización. Por lo tanto, este ejercicio es parte de un recordatorio de la relevancia de esos espacios de relación como espacios de memoria viva, de proponer nuevas formas de recuperar ser masewal ante las formas de la colonialidad y de las circunstancias de vida que enfrentamos hoy.

Reconocernos: ser masewal, los valores, el territorio

Los diálogos en la recuperación y construcción del yeknemilis

El colectivo fue sentipensando en el diálogo una noción de la vida que se desea para la región al 'pensar con el corazón'. Siendo el yeknemilis el eje de la acción cooperativa, escuchamos diversas perspectivas para visualizarlo y reconocer su importancia para las personas de la región en conjunto, además demo reflexionar sobre la construcción colectiva a partir de saberes, prácticas, sentires y formas de vivir (Figura 2). Las actividades que se identificaron atraviesan las relaciones en familia, comunidad, pueblo y con el territorio y la biodiversidad.

"[Al escuchar el sueño, siento que] Sí es importante la lengua, pero también hay otras cosas que te hacen sentirte identificado, que he ido haciendo a lo largo de mi vida y que me hacen sentir pertenencia al lugar y lo que me rodea. Con el texto si hay muchas cosas con que se identifican [el ser masewal]." (Mujer cooperativista, Sesión 11).

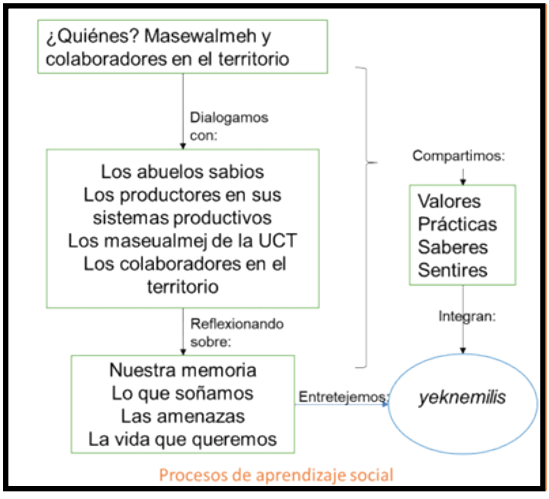


Figura 3. Ruta de los diálogos en los talleres para integrar el Plan de vida del territorio masewal-tutunakú-mestizo. Fuente: Elaboración propia.

Las participantes de los talleres compartimos una diversidad de actividades y acciones que se pueden promover dentro de la vida comunitaria para caminar el yeknemilis. Algunos ámbitos de acción que se pusieron en relevancia son: las formas de interacción y manejo de nuestras tierras, los valores de la forma de vida masewal, las relaciones y formas de participación en la comunidad y la organización, en particular al soñar y construir estrategias para el yeknemilis (Tabla 1). Una actividad que continuó de los diálogos fue que las infancias de la escuela Kalnemachtiloyan dibujaron la vida que desean. Con ella se resaltó el aprendizaje entre generaciones orientado a cuidar el ambiente y continuar con los saberes, prácticas y forma de vida masewal.

Las pautas que proponen las formas de compartir, relacionarnos y procurar el aprendizaje conjunto son parte de las acciones que hemos aprendido en la vida comunitaria desde chicas. Éstas las hemos ejercitado tanto en las comunidades, como dentro de Tosepan. Ya sea al ir a la parcela o al participar en las fiestas, así como al participar en las asambleas cooperativas. Así mismo, observamos que al hacer el plan de vida encontramos aprendizajes que se relacionan con los que vivimos en la casa, la comunidad y la organización y que proponen formas de comunicarnos, velar por una participación plural y buscar nuevas alternativas para nuestros proyectos.

El escenario de recuperar la forma de vida que implica el yeknemilis para las masewalmeh a partir del accionar comunitario y en Tosepan creó la posibilidad de ahondar las estrategias de defender la vida y el territorio.

Aportes en el aprendizaje social desde y para el *yeknemilis*	**Descripción**	**Ejemplos de actividades que aportan al *yeknemilis***
Actividades socioculturales para el *yeknemilis*	Lo que hacemos, sabemos y creemos es parte de nuestro patrimonio biocultural y modos de vida	Saber y aprender a trabajar la tierra y otras dimensiones de la forma de vivir
		Cuidar de la cosecha y ser agradecida y recíproca (mano vuelta)
		Saber 'leer' el entorno: la lluvia, el tiempo…
Horizontes y valores referentes que aportan al *yeknemilis*	Estrategias para recuperar y construir el *yeknemilis*	Hacernos valer como pueblo *masewal* a través de las generaciones: cambiar lo que nos aqueja
		Organizarnos por lo que queremos: revertir los daños
		Hacer valer nuestro conocimiento y experiencia
Acciones y maneras de participación que aportan al aprendizaje	Lo que ejercitamos al relacionarnos en las comunidades y la organización: dinámicas de reflexividad y diálogo	Practicar formas y valores de mejorar nuestra vida: Tosepan Titataniske (unidos venceremos)
		Contar nuestra historia
		Compartir cómo vivimos, quiénes somos y lo que sabemos
		Reflexionar cómo ha cambiado la vida y lo que queremos que cambie
		Compartir lo que nos preocupa
		Aprender de nuestros saberes y formas de vivir
		Aprender estrategias para vivir bien
		Escuchar a las señoras sobre sus saberes y vivencias
		Transmitir de generación en generación: desde las infancias hasta las mayores
Acciones y maneras de participación (apropiación) en el proceso de soñar los próximos 40 años	Participación y dinámicas que se proponen como formas de fomentar la participación en soñar en conjunto	Implementar proyectos o líneas de acción
		Dibujar y compartir el sueño de los próximos 40 años
		Reflexionar en la escuela Kalnemachtiloyan con las infancias: ¿qué es *yeknemilis* y cómo queremos vivir?
		Comunicar información con integrantes de comunidades y familiares
		Escuchar propuestas
		Participar y formarnos para incidir en proyectos de vida buena

Tabla 1. Actividades que aportan al aprendizaje social desde y para el yeknemilis mencionadas por participantes de los talleres para la construcción del plan de vida masewal. Fuente: Elaboración propia

Imágen 6: Ejercicio en taller de reconocimiento del territorio y las relaciones en el manejo de los recursos y bienes ambientales. Fotografía de Isabel Bueno

Imágen 7: Compartir reflexiones de grupos de diálogo en plenaria: ¿Ton kihtosneki yeknemilis? (¿Cómo queremos la vida buena?). Fotografía de Isabel Bueno

Reflexiones y síntesis de las autoras: Cómo fue reconocernos en el ejercicio de soñar

Escucharnos y compartir nuestros relatos es reconocernos, porque en cada palabra de la compañera fuimos integrando también nuestros sentires y nuestra propia historia. Fue un ejercicio que hicimos juntas al hablar de lo que sentimos, al compartir desde nuestro corazón lo que ha sido parte de nuestra historia y lo que queremos que siga siendo.

Escuchar a las abuelas y las compañeras que cultivan la vida fue recordar en nosotros esos saberes, esas prácticas, esas formas y creencias, esos sentires. Es quienes somos nosotras, lo que queremos para quienes vienen después, para que tengan lo que nos han legado los que vinieron antes. Nosotras ahora podemos ser parte del movimiento por la vida y en defensa del territorio, porque antes, como pasó hace 40 años, las que estuvieron ahí buscaron defender nuestra forma de alimentarnos y de cultivar, las formas de organizar nuestro dinero y nuestra salud y cuidar nuestra educación. Gracias a ellas hoy nosotras

estamos aquí defendiendo nuestro territorio. Lo que logremos y también lo que no, será lo que reciban las que vienen. Sabrán soñar, recuperar y tejer lo que se necesita para la región, para la comunidad, para el territorio, pues les compartimos nuestros aprendizajes.

Quienes iniciaron la cooperativa construyeron con base en quienes somos y lo que necesitamos como comunidades. Ahora estamos haciendo esta reflexión porque compartimos el vivir en comunidad. La sabiduría que compartimos no es sólo de las abuelas y los abuelos, no es sólo de quienes visitamos en sus parcelas, es de todas nosotras, porque reflexionamos y nos acordamos de ellas en nuestra vida familiar, con las amigas, en la comunidad, en el territorio.

Reconocemos que son saberes del territorio, de las masewalmeh. Las personas a quienes visitamos nos ayudaron a recordar todo esto, tenerlo presente y ponerlo en palabras. Don Gabriel nos mostró que las abejitas pisilnekmeh son cuidadoras de la casa y nos enseñan valores de cómo vivimos. Sabemos escucharnos para poder escribir este sueño, nuestro plan de vida. Por eso hay un agradecimiento muy grande que está entrelazado en lo que hemos compartido y lo que escribimos, lo que dibujamos como nuestra forma de vida.

Reconocernos en nuestras relaciones en el territorio nos recordó y nos orientó a ver en conjunto lo que somos. Esto lo sabemos porque aquí hemos hecho nuestra vida. En nuestros diálogos recordamos formas distintas de relacionarnos en nuestro territorio. Agradecemos y respetamos al agua y la cuidamos, así como a la Tierra. Al reconocernos, reconocemos a este territorio del que somos parte y por el que enseñamos a nuestras hijas.

Estamos agradecidas. Nos sentimos reconocidas en nuestras reflexiones y eso es invaluable para nosotras. Por ello, ahora hacemos un plan de vida que integra lo que hemos tejido en nuestro territorio y nuestra lucha. Lo estamos haciendo para nosotras y las que vienen: para el pueblo masewal y para este territorio. Nos anima soñar para recuperar y construir en comunidad porque ejercemos nuestra libre determinación. Sabemos que no nos despojarán, no nos lo quitarán, que esto que somos y que es nuestro territorio es y seguirá siendo. Este plan de vida fortalece lo que construimos cada día y también con él mostramos nuestra forma de vida con quienes no saben cómo es la vida comunitaria. La libre determinación es nuestra forma de vivir y de construir una vía distinta a la que nos ha querido imponer por siglos.

Recuperar para co-construir en conjunto

La narrativa del sueño y el diálogo colaborativo

"[Al narrar el sueño] ha sido muy interesante la tensión entre tener algo sistematizado, ordenado y la forma de cómo somos, [y lo que hemos construido] es una narrativa, es lo que sabemos hacer. No estamos hechos por cuadritos. [El plan de vida] es cómo lo platicamos: conectado [nuestro] cerebro con corazón." (Hombre colaborador-facilitador, sesión 6 en talleres)

Las visiones y experiencias que evocaron los sentidos del yeknemilis fueron sistematizadas y recuperadas con el apoyo de un grupo de tlacuilos o escribanos. Lo que empezó como un diagnóstico, un sueño, pronto se estaba convirtiendo en el plan de vida. El texto colectivo "Soñando los próximos 40 años" incluyó: la narrativa Forma de vida de los masewalmeh para alcanzar el yeknemilis en el siglo XXI (Figura 3); las líneas estratégicas y programas, y los valores del yeknemilis representados en un árbol (*Tosepan Titataniske* 2017).

En la figura 3 tomamos las palabras que tejen la narrativa "Soñando los próximos 40 años" para visualizar aquellas más mencionadas. Identificamos tres grupos o dimensiones en las que se entretejen la mayoría de las palabras: (a) la dimensión comunitaria comprende las palabras 'nosotras/os', 'masewalmeh', 'todas/os' y 'comunidades'; (b) la vida agrupa tanto el 'vivir' como la 'forma de vida'; (c) la 'tierra' o 'taltipak' y 'territorio' o 'altepet' pertenecen a relaciones del territorio. Estas dimensiones ayudan a distinguir la vida, la comunidad y el territorio masewal como ejes de la construcción del yeknemilis. Lo cuales en la narrativa se interrelacionan de diversas maneras. Por ejemplo, el territorio se concibe 'vivo'. Por lo tanto, estas dimensiones están dotadas de significados que se reviven a soñar los próximos años de vida.

Figura 4. Palabras que integran la narrativa del Sueño de los próximos 40 años y conceptos centrales en la construcción desde y hacia el yeknemilis. Fuente: Elaboración propia

Además de las preguntas generadoras identificamos temas clave, como la construcción de autonomía y considerar los valores al "tener a todas en cuenta" o powkaitalis. En ese sentido, la acción de las facilitadoras se concentró en la escucha, lo cual permitió identificar los temas centrales para tejerlos en conjunto.

"Es un pretexto esa palabra 'nos-otros' para muchas reflexiones. El nosotros hay que buscarlo, es nos y otros, integra el 'nos' a los otros. […] Como estamos en una situación colonial´, […] porque todas las políticas públicas e incluso la ley indígena es una ley colonial porque ve al indígena como sujeto de políticas públicas y no como sujeto jurídico, sujeto a secas. Ese guioncito [que une nos y otros] es precisamente todo el trabajo que estamos haciendo: cómo lograr una plataforma de interculturalidad crítica." (Eckart Boege en plática informal)

Reflexiones y síntesis de las autoras

Lo que se construyó en los talleres refleja la forma de vida, la organización y los aprendizajes de las trayectorias de la comunidad y las personas que la integran. El plan de vida es posible porque reflexionamos sobre los mismos temas en nuestras casas, labores en el campo y comunidades. Los talleres fueron un espacio para articular esta narrativa y nos emociona que en la narrativa y las estrategias vemos nuestra vida en comunidad.

Nuestro diálogo nos permitió aprender como masewalmeh y con compañeras que reconocen nuestro pueblo y territorio. Con ellas compartimos visiones de lo que buscamos como organización. En el presente requerimos de este diálogo entre nosotras y con otras para seguir tejiendo, porque estamos defendiendo nuestra vida y porque entendemos que esta lucha no es solo nuestra sino de muchas personas que estamos recuperando caminos desde y hacia el yeknemilis en conjunto.

Este es un espacio de construcción no solo desde ser masewal, sino desde la pluralidad y diversidad, participamos personas que nos consideramos indígenas y otras no. Las personas con quienes colaboramos aportan voces que se reconocen en el ejercicio colectivo. La visión de construcción está en las relaciones con el territorio, y aunque habemos quienes venimos de otros sitios y experiencias compartimos también un sentido por la construcción común en la región y en los lugares desde los que participamos.

Como parte del Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad, esta experiencia me ha permitido participar en otros espacios y formas de reflexión encaminadas en visiones y prácticas transdisciplinarias en la academia, desde una postura situada y crítica de la construcción

conjunta del conocimiento y estrategias para el buen vivir.

Creatividades y continuidades

Las continuidades de soñar en el territorio: formarnos y ser en comunidad

Imágen 8: Plenaria en taller co-facilitado por el Consejo de Administración de Tosepan. Fotografía de Isabel Bueno

La formación continua en nuestra organización se muestra en las asambleas mensuales y reuniones semanales entre promotoras y directivas en el Kaltaixpetaniloyan. El espacio de diálogo y toma de acuerdos en forma de asambleas fue también parte del ciclo de talleres "Soñando los próximos 40 años." Ello favoreció la participación plural donde la palabra que se comparte hace parte de la colectividad y, por lo tanto, implica corresponsabilidades en la acción colectiva.

Las reuniones que aquí recuperamos contaron con la capacidad de reflexión-acción que ejerce Tosepan y la orientación del grupo facilitador para integrar el plan de vida. El "Sueño de los próximos 40 años" implicó seguir construyendo en diálogos comunitarios a partir de las acciones en Tosepan. La propuesta de compartir la narrativa y estrategias del plan de vida con las comunidades se ve como la vía para hacer de este ejercicio un proceso colectivo, que se integre a la vida cotidiana y organizativa[99].

"[Nos proponemos continuarlo] de manera colectiva y consensada con todas las comunidades. Formarnos todos para irlo replicando en nuestras comunidades. [Estamos creando] un documento orientador que nos aporte a ir atendiendo los temas de hoy, de manera consensada y en una ola que vaya creciendo." (Hombre cooperativista,

99 Los ejercicios y reflexiones se han integrado en el 'libro de los 40 años' (Cobo et al., 2018) y el Códice Masewal (Boege, Fernández y Colectivos Masewalmeh, 2021), que recuerdan y aportan a seguir con los diálogos en el ejercicio de la libre determinación en el territorio. El *yeknemilis*, es el referente, es lo que aporta a retomar y continuar en un camino conjunto de Buena vida que no requiere de los proyectos que amenazan la vida.

sesión 11 en talleres)

El proceso de construir una visión del yeknemilis a nivel comunitario y en toda la cooperativa, se consideró, debe sustentarse en las asambleas, por lo cual el proceso de construcción en las cooperativas locales puede permitir la continuidad del sueño de los siguientes 40 años, buscando que cada vez más grupos puedan integrarse a este ejercicio colectivo.

La presidenta de Tosepan leyó el texto en la celebración de los 40 años, presentándolo a la asamblea general, donde se reconoció el compromiso de que todas las mesas directivas por comunidad compartan, junto con las promotoras, lo construido con las asambleas de cooperativas locales. También, las infancias de Tosepan Kalnemachtiloyan recibieron este plan de vida para conocerlo y recibir lo que se ha construido hasta ahora como organización. La importancia de compartir el plan de vida en las comunidades, comentan, va más allá de la lectura; es importante fomentar diálogos a nivel comunitario en las asambleas que aporten a reflexionar sobre las necesidades, problemáticas y formas de ver el yeknemilis. Para este objetivo, en la segunda fase de talleres propusimos herramientas participativas para llevar a cabo diálogos a nivel comunitario.

"Lo que ahorita viene de salir a las comunidades y trabajar con ellos: si uno no puede en español, si no puede leer o si no entiende, hay que usar nuestra lengua materna y explicar a fondo qué es lo que dice el libro [Soñando los próximos 40 años]" (Gilberto Mateo en entrevista, promotor de cooperativa de producción orgánica y miembro de mesa directiva de Reyeshogpan).

Compartir las diversas reflexiones por medio de ejercicios de pensarnos a nosotros mismos como comunidades, puede aportar a fortalecer nuestra forma de vida. Un cooperativista comentó que los diálogos en las comunidades ya no son muy frecuentes en la cotidianidad:

"Antes no era difícil porque había diálogo [en la comunidad]; pero ahora que hemos dejado algunas prácticas, es necesario lo que estamos haciendo. Sí es un salto generacional muy grande que ya no sabemos ni como preguntar. Necesitamos darnos a esa tarea, que se vuelva propiedad de nuestras vidas" (Hombre cooperativista, S3).

A raíz de los acuerdos generados con la asamblea de Tosepan, se llevó a cabo la segunda etapa de talleres de julio a octubre de 2017 para construir herramientas de forma participativa, que las promotoras utilizarían posteriormente junto con las asambleas comunitarias para la revisión y modificación del documento "Soñando los próximos 40 años". Esta etapa involucró un ejercicio de planeación y codiseño de los ejercicios participativos que las promotoras realizarían

después en las cooperativas locales. Ya que las promotoras son las encargadas de dar seguimiento y servicio a las cooperativas locales en sus asambleas mensuales, se buscó generar medios para promover capacidades comunicativas y participativas en su labor.

"Se abre un espacio de análisis […] para tener un diagnóstico dentro de la comunidad o dentro de las familias: qué es lo que ya se tiene, qué experiencias hay, con qué contamos y a lo mejor qué es lo que nos faltaría hacer. A lo mejor un poco más de conocimiento, más de capacitación" (Nazario Diego Téllez en entrevista, consejo de UCT)

El taller Tik sentapaluia tonemilis (pintando nuestra vida), se desarrolló en cuatro sesiones, cuyo resultado fue un mural colectivo movible que ilustra el yeknemilis en el territorio (mostramos algunas imágenes a continuación). Estas sesiones concluyeron con un "huacal didáctico" o caja de herramientas informativas, metodológicas y de planeación para las promotoras. La planeación y facilitación de esta sección correspondió a los miembros de la RPB con participación de Isabel (autora en este capítulo). Estos ejercicios resaltaron sentidos en el proceso colectivo y en el territorio de soñar hacia yeknemilis, como en las siguientes palabras:

"El mural me hace sentir inspiración para realizar las cosas bien respetando las culturas que se tenían antes, de alguna forma también me hace reflexión sobre lo que estamos dejando que suceda en nuestra región. Tenemos que empezar a compartir más con los demás y unirnos en la lucha para defender toda nuestra diversidad" (Anónimo, evaluación de actividad de murales).

"Me parece muy interesante porque a pesar de que nunca lo había hecho [dibujar la forma de vida] esta vez me causa mucha impresión al ver[lo] realizado. Fue un producto muy valioso" (Anónimo, evaluación de actividad de murales).

Imágen 9. 10 y 11: Mural colectivo: Pintando nuestro yeknemilis. Elaborado por promotoras, consejo de administración de la Unión de Cooperativas Tosepan e integrantes del nodo Sierra Norte de Puebla de la Red de Patrimonio Biocultural. Fotografías de Isabel Bueno

Hacia dónde: seguir soñando y recuperar el yeknemilis en comunidad

Para idear la continuación de este proceso en las comunidades, un grupo motor reflexionó sobre la pregunta ¿qué se espera en estas reuniones y qué información se puede registrar para seguir nutriendo la visión colectiva? Se identificaron tres objetivos de aprendizaje que aportaron a definir una estrategia de sistematización de las reflexiones en las cooperativas locales: (a) Conocer y reafirmar qué es el yeknemilis para las cooperativistas; (b) recuperar sentires, saberes y experiencias de las socias sobre el yeknemilis; (c) promover el trabajo grupal y el consenso (Tabla 2). Este ejercicio buscó promover la sistematización de las experiencias que se compartieran en los talleres en las comunidades. Si bien este proceso se ha modificado, fue un referente para las actividades y proyectos en las comunidades de acción de Tosepan.

¿Qué logros y alcances deseamos construir?	¿Cómo abordarlo con en las cooperativas comunitarias?
Intercambio de experiencias	• Lo que sabemos • ¿Cómo lo intercambiamos? • Lo que aprendemos de los demás
Propuestas del plan de vida	• ¿Qué se comenta sobre las formas de vida? • Proyectos que integran diversidad de actividades • ¿Qué modificaciones aportan al plan de vida?

Dominio del tema o comprender los asuntos que se están tratando	• Asuntos y temas centrales • ¿Cómo los comprendemos? • ¿Qué elementos nos ayudan a construir la vida buena para todos?
Conocer el interés de las socias	• ¿Qué quieren aprender los socios? • ¿Qué quieren realizar los socios?
Compartirlo y aportar a las familias de las socias cooperativistas	• Compartir la información con: papá, mamá, hermanas, abuelas, primas, sobrinas e hijas. • Conocer su perspectiva o qué les aporta
Construir principios y valores de nuestro *yeknemilis*	• Identificar y realizar buenas prácticas comunitarias.
Participación, equidad e integración de jóvenes y comunidades	• Fomentar la participación, invitarles • Fortalecer el trabajo en equipo

Tabla 2. Aspectos para tomar en cuenta al dialogar el plan de vida en las cooperativas locales. Elaborado en taller con grupo motor para la sistematización.

Lo que sigue de estos diálogos y del plan de vida, si bien es parte del camino de la forma de vida masewal y del movimiento por la vida y el territorio, también se considera que puede contribuir a otros procesos. Los ejes de la construcción del diálogo que se presentaron podrían ser parte de una reflexión continua alimentada por la acción de Tosepan y otros colectivos y organizaciones en la SNOP. Ya sea porque son parte del movimiento en la región o de otros sitios con visiones en común.

"Yo diría que la Tosepan es un espacio en donde podemos hacer lo que más nos guste. Y sí, siempre hemos tenido esa idea de apertura, por qué cerrarnos. Porque esto que queremos para los de aquí, nos gustaría que fuera para todos los habitantes del país. Si el que se conozca lo que estamos haciendo en la cooperativa, el que se pueda compartir, permite que otros digan: hay una luz de hacia dónde dirigir mis pasos aquí o en otras regiones." (Álvaro Aguilar en entrevista, Asesor de Tosepan desde sus inicios)

Reflexiones y síntesis de las autoras

En Tosepan recreamos nuestra formación en 'La casa donde se abre el espíritu' para construir y aportar desde formas distintas a las que hemos aprendido en la escuela convencional y que se quieren imponer como forma de vida en la modernidad.

Nos proponemos caminar desde y hacia el yeknemilis al formar parte de la organización y nuestras comunidades. Nuestros ancestros nos enseñaron que los cargos en la comunidad son formas de aportar a la comunidad. Defender nuestro territorio es defender la vida, porque nuestra vida está acá, en nuestro territorio, nuestra región. Y si todo esto que nosotros tenemos: esta biodiversidad, todos los recursos naturales con los que cuenta la SNOP, aún existen es porque nuestras abuelas han sabido cuidar de ellos. La encomienda es que está en nuestras manos seguir defendiendo y cuidando de la biodiversidad. Es importante que lo hagamos para las futuras generaciones: ¿Qué enseñanza les dejamos? La certeza de que van a tener que seguir defendiendo el territorio, van a tener que seguir cuidando de este entorno tan bonito que tenemos y de eso va a depender que mejoren las condiciones de vida.

Los diálogos y la colaboración como proceso de aprendizaje social

El aprendizaje social y la construcción del plan de vida

El diálogo en los talleres se presentó como un medio para recuperar la dirección en el modo de ser y estar, así como los valores masewal que aportan los sentidos al construir el yeknemilis colectivamente. El diálogo como un ejercicio de recuperación de la reflexividad sobre la forma de vivir y de hacer comunidad posibilita tejer el plan de vida masewal. Construir estrategias desde y hacia el yeknemilis implica partir de las experiencias y la sabiduría intergeneracional, y de fomentar las creatividades sociales de acuerdo con las condiciones presentes en las que las generaciones actuales nos proponemos la forma de vida que deseamos.

El diálogo atravesó dimensiones de las actividades socioculturales y de la colaboración mediante la transdisciplinariedad entre distintas comunidades de práctica en un proceso participativo nutrido de sentidos o aspectos simbólicos. Por ello vemos que estos dos ámbitos de construcción colectiva integran un proceso de aprendizaje social para el Plan de vida masewal.

Por un lado, están las actividades en comunidad y parte de la cultura masewal que incluyen formas de apropiación de y participación en las interacciones sociedad-naturaleza. Como retomamos antes en

las dimensiones de escucha y reconocimiento, los aprendizajes en los talleres atravesaron aquellos en la comunidad, formas de vida y la organización. Esto muestra al aprendizaje como resultado de la participación a nivel comunitario, como propone Barbara Rogoff (1997), al integrar las formas en que las personas toman parte en sus actividades mediante el intercambio entre generaciones y la creatividad en las formas de responder a las necesidades de forma contingente entre las personas. En este sentido, en los talleres fueron relevantes las formas de compartir y de aprender, partiendo de los aspectos significativos del yeknemilis, el ser masewal y las condiciones que enfrentamos, así como al abordar las dificultades que atraviesan la participación y la acción colectiva.

Por otro lado, en el aprendizaje social interactúan diversas comunidades de práctica que pertenecen a campos de acción y conocimientos distintos, pero que conjuntan sus esfuerzos en procesos de involucramiento en diálogo y aprendizaje mutuo, como propone la transdisciplinariedad. A través de la colaboración, las campesinas de Tosepan, las académicas y la estudiante involucradas recreamos un espacio de escucha, reconocimiento, co-construcción y reflexividad en torno a las relaciones en el territorio y la forma de vida. Ello coincide con la visión de la transdisciplinariedad que resulta de un proceso de un aprendizaje conjunto orientado a fortalecer las instituciones sociales, los sistemas de saberes y las formas de vida de los pueblos (*Silvia del Amo y María Vergara,* 2007).

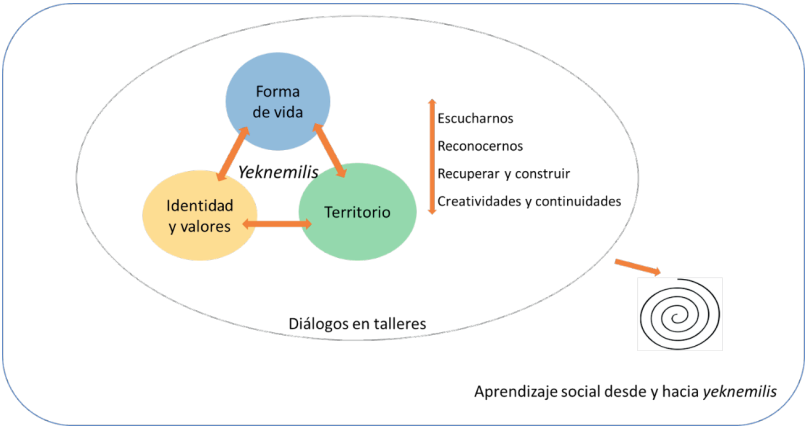


Figura 5 Los diálogos al construir el yeknemilis como aprendizaje social. Fuente: Elaboración propia

En la lógica cooperativa, la labor colectiva se caracteriza por la construcción de procesos de aprendizaje conjunto, que se nutren con el involucramiento de actoras de otras comunidades de práctica más allá de lo local (*Silva Díaz,* 2010). Aquí nombramos este tipo de co-operación como colaboración, la cual se nutrió al tejer una ruta de intercambio de conocimiento y construir estrategias en conjunto. La colaboración entre Tosepan y compañeras facilitadoras de la RPB se enfocó en recuperar el diálogo a partir de las relaciones en el territorio entretejidas en el yeknemilis. Ello favoreció retomar valores y prácticas que han sido minorizadas o erosionadas en las acciones colectivas.

El ejercicio colectivo aquí narrado, consideramos, tuvo el acierto de buscar una diversidad de voces y de proponer herramientas para facilitar una mayor participación, por lo que continuar la reflexión y el caminar crítico en este sentido puede ser de gran relevancia para construir formas más plurales de escucharnos y co-construir.

De esta manera, el aprendizaje social se orienta por la ruta del intercambio, la co-construcción y la apropiación de los conocimientos en torno a propósitos en común entre las personas involucradas. En esta experiencia, esto ha sido parte de escucharnos, reconocernos, recuperar y construir en conjunto, además de reconocer e integrar creatividades a la construcción colectiva del yeknemilis. (Figura 3).

El acompañamiento en colaboración

En este capítulo hemos narrado nuestra experiencia de colaboración donde la práctica investigativa se procura en un contexto de aprendizaje mutuo y transdisciplinariedad. Al respecto, reconocemos que la transformación de nuestras formas de participación e involucramiento son parte de un proceso sociopolítico necesario para co-construir el conocimiento mediante experiencias plurales. El acompañamiento de este proceso colectivo en torno al plan de vida masewal, como parte de una formación e investigación doctoral, si bien limitado, ha aspirado a aprender de marcos políticos y filosóficos de participación plural en la generación de conocimiento, como son: la investigación en co-labor (*Leyva y Speed,* 2008), los procesos de co-teorización en colaboración (*Rappaport,* 2007), la Teoría Socioterritorial en movimiento (*Mina Rojas et al.,* 2015) y el cuerpo de experiencias de Investigación-Acción Participativa (*Fals-Borda y Rahman,* 1991; *Hernández,* 2010; *Villasante,* 2006). De todos ellos, se rescatan principios donde la academia procura construir junto con los grupos y movimientos que proponen formas otras de reflexión y acción conjunta.

Silvia del Amo y colaboradores (2009) proponen algunas premisas para la Investigación-Acción en la región, una de las cuales es

"Promover procesos educativos formales y no formales entre los grupos campesinos que propicien su reflexión y crecimiento". Reflexionamos que esta premisa coincide con este ejercicio al fomentar la reflexión y construcción a partir de las visiones, perspectivas, experiencias, desde y hacia el yeknemilis; en especial, esta resalta un proceso conjunto en la región en torno a la defensa de la vida y el territorio compartido por una gran diversidad de actoras.

Las autoras vemos la labor de compartir y crear estrategias de construcción conjunta que además contribuyan a la comunicación del conocimiento.

Entendemos este ejercicio como un proceso de largo aliento de construcción reflexiva y de investigación colectiva y plural donde se vaya desdibujando la figura del investigador proveniente de la academia, se conformen procesos plurales de sistematización e investigación, y fomentemos la escucha de las creatividades sociales. Es importante considerar que en Latinoamérica las iniciativas populares siguen siendo marginadas en los procesos de investigación y participación. . En nuestra perspectiva, este ejercicio de sistematización dio la posibilidad de experimentar otras formas de compartir y construir conocimiento con el propósito de reflexionar y mantener el diálogo con la experiencia. Procurar el análisis colectivo puede proveer nuevas visiones y estrategias sobre las actividades, además de crear puentes de co-construcción entre las personas involucradas. Por ello, tenemos propuesto realizar un taller próximo de análisis colectivo a partir de la devolución creativa de los diálogos recuperados.

Los sentidos en la construcción colectiva del yeknemilis como buen vivir

Carlos Porto-Gonçalves (2001) nos recuerda la importancia de vislumbrar los sentidos como parte de la construcción de la que somos parte pues es a partir de estas significaciones que nos relacionamos entre nosotras y con la naturaleza. Ello es de especial importancia ante prácticas cada vez más recurrentes de negación de dichos sentidos.

Algunas de las formas en las que reconocemos estos sentidos integran los contenidos ya enumerados de los diálogos, así como en las formas de participación y aprendizaje mutuo, es decir en una dimensión metodológica y pragmática que promueve la colaboración transdisciplinaria y el aprendizaje social.

La pauta de los diálogos nos permitió escuchar los diversos aspectos de las formas se ser y estar, los valores y el territorio ser masewal, el yeknemilis, el territorio, los saberes, logrando visualizar una narrativa

común hacia el yeknemilis. Se reconoce que este es dinámico y parte del proceso de libre determinación, sin una definición o narrativa acabada. Encontramos en el tejido de la narrativa una guía para la reflexión sobre la construcción conjunta de la forma de vida que deseamos.

Figura 6: Árbol del yeknemilis. Sus raíces representan los valores masewal y las ramas las líneas estratégicas para los próximos 40 años. Elaborado por niñas de talleres 1 y 2 ciclo 2016-2017 de la escuela Tosepan Kalnemachtiloyan. (ver líneas estratégicas y valores en: Boege, Fernández y Colectivos Masewalmeh, 2021)

Identificamos una problemática amplia que involucra la pérdida de prácticas, saberes u otras formas con las que nos identificamos y que puede afectar nuestras formas de participación y aprendizaje en las actividades comunitarias y organizativas. Tomando en cuenta que las dinámicas comunitarias se enfrentan a procesos de fragmentación y erosión que afectan a la comunicación y apropiación de los saberes y actividades, la preocupación que se compartió durante los ejercicios desde distintas perspectivas implicaba que algunas prácticas que consideramos centrales para el buen vivir se han dejado de llevar a cabo o se han modificado, lo cual ha afectado las dinámicas comunitarias. Por ello, toma sentido el ejercicio colectivo de recuperar lo que implica el yeknemilis. Este es un reto importante, que al reflexionar y analizar participativamente puede aportar formas creativas de atender vías de construcción del yeknemilis en las comunidades.

Los movimientos de defensa territorial cuyos sentidos tienen un trasfondo de construcción simbólica y vínculos ontológicos con el territorio, luchan por crear las condiciones óptimas de vida y por buscar

alternativas ante los proyectos que les amenazan. Dice Alice Poma (2014) que las acciones de las personas al defender el territorio y generar estrategias como vías creativas de acción responden a su afectación emocional y simbólica debido a sus vínculos con el territorio. Al defender la vida y el territorio, las personas resaltamos y fortalecemos nuestros propios proyectos ante aquellos que no son parte de la vida que las personas valoramos y por la que llevamos a cabo nuestras actividades.

Los diálogos nos permitieron reconocer tanto nuestras acciones y motivos en la defensa del territorio, como los diversos saberes, prácticas, creencias y sentires de nuestra forma de vida y nuestro territorio. Si bien dentro del movimiento y la acción organizativa este reconocimiento ha sido un ejercicio colectivo de escuchar y reconocernos, que los talleres se centraran en reflexionar desde y hacia la forma de vida, el tomasewalyot y el territorio favoreció a reconocer la ruta para recuperar y construir el yeknemilis.

La experiencia a partir del diálogo y la construcción conjunta aportó para vislumbrar estrategias desde y hacia el yeknemilis. Actuar en colaboración permitió vislumbrar dificultades y obstáculos que provienen de la estructura y el contexto nacional y global. La colaboración con otras comunidades de práctica y una academia comprometida e involucrada, facilitó reflexionar sobre las amenazas que enfrentan las comunidades como formas del despojo y la colonialidad; por lo tanto, posibilitó proponer estrategias que pueden incidir en diversos ámbitos de la gobernanza del territorio a partir de las formas de acción de las comunidades y el pueblo masewal. Ante los escenarios de amenaza por megaproyectos y visiones externas de desarrollo, la organización y acción colectiva se orienta a ejercitar formas alternativas que aporten al reconocimiento y defensa de los sentidos que son parte de la forma de vida. Esto último requiere de formas de interacción y de colaboración que integran a demás actoras vinculadas al proceso territorial masewal desde el reconocimiento de la libre determinación de las masewalmeh.

En nuestro caso, el diálogo resaltó los sentidos y los retomamos al tejer y construir una narrativa y un sueño. Pensar con el corazón sobre nuestra forma de vida y formas de colaborar para construir el yeknemilis nos da una ruta para soñar. Reflexionamos que el espacio de reflexionar en colaboración nos parece un ejercicio vital. A partir de tejer estos diálogos y acciones que surgen de nuestro plan de vida podemos seguir creando nuevas formas de aportar a la vida que queremos.

Escuchar como punto de partida se requiere en procesos

participativos, tanto desde la práctica en asamblea, como en ejercicios donde nos involucramos personas que llegamos a aprender y colaborar con las comunidades. Esta forma de diálogo, por lo tanto, nos guió por un ejercicio de intercambio abierto que permitió recuperar los conocimientos, la experiencia histórica y nuevos sentidos y propuestas para construir alternativas (*Del Amo et al.*, 2009).

Vivimos la escucha como práctica y como guía de la construcción colectiva en diversos ejercicios, que pueden ser parte de los procesos comunitarios o se pueden proponer; por ejemplo: al hablar con los sabios y al recorrer el territorio para reconocer dimensiones de nuestras prácticas que en la cotidianeidad no reflexionamos. Por lo tanto, consideramos que mantener y seguir creando las formas y espacios para ello es parte de apropiarnos de formas tradicionales, así como explorar otras.

Al soñar, el ejercicio de reconocernos en nuestras prácticas, saberes, creencias y sentires nos permitió enlazar nuestros aprendizajes para construir herramientas y rutas con las que fortalezcamos nuestras acciones. Como nos muestran las palabras de compañeras, los diálogos se continúan a partir de llevarlos a nuestras actividades y reflexiones cotidianas. Así, consideramos que este ejercicio puede caminar en la organización y el territorio para que más personas de la región puedan soñar en conjunto.

El sueño se ha construido a partir de la organización que propone otras formas de vida, que no son las condicionadas e impuestas en las relaciones coloniales y capitalistas. Soñar ha sido buscar rutas desde la acción colectiva que rompan con estas relaciones y formas sociales. Ello no se puede ver como un proceso que ha logrado liberarse de estas formas y de las condiciones que hay localmente. Pues lo que unos plantearon como estrategias han mostrado nuevas problemáticas manteniendo relaciones inequitativas o que perjudican la vida en las comunidades, sin embargo, se ha logrado una fuerza y vía colectiva que sigue siendo central para hoy proponer un Plan de vida masewal.

La construcción del yeknemilis se hermana a nociones de buen vivir en diversos territorios. Por ello, creemos importante considerar algunos aspectos que plantea y que son relevantes para nuestra experiencia. El buen vivir es reconocer las otras formas de vida recuperadas, en renovación y regeneración, que son también continuidades de otros modos de vida; que lejos de estar en discordancia con las necesidades actuales de la sociedad-humanidad, sostienen la dinámica y cuidado de la vida como centro de su actuar y forma de vida (*Astudillo,* 2020).

Este reconocimiento, en un proceso de construcción de estrategias

es posible como una construcción intersubjetiva, a partir de los valores y significaciones de la realidad que compartimos; y que además nos diferencia de otros, como en el caso en que resaltamos los valores del yeknemilis, y no del despojo y de la destrucción ambiental.

Retomando algunos caminos del buen vivir, éste es un caminar utópico real como proceso desde y hacia el cual los pueblos actúan y están siendo (*Astudillo,* 2017; *Quijano,* 2014). Como proceso de construcción y transformación, ejercitar un camino propio y auténtico de las formas de vivir de las comunidades y pueblos propone construir a partir de las dinámicas innovadoras y creativas de la colectividad y los procesos culturales.

Las reflexiones que recopilamos de los talleres nos llevaron a proponer una recuperación para traer de nuevo al colectivo, de forma creativa, aspectos que puedan aportar a mejorar nuestras prácticas. Además, vemos cómo este ejercicio puede tener diversas continuidades al promover la participación con otras voces, comunidades, actividades, aprendizajes, generaciones, etc. Fomentar espacios de diálogo, reflexión y recuperación, como en procesos de sistematización de experiencias, puede aportar a la construcción en conjunto que ha traído tanta alegría y posibilidades en este ejercicio; a la vez que aporta a la organización para el yeknemilis.

En particular, hemos reflexionado que la escucha de y entre las mujeres sigue siendo un trayecto arduo y minorizado. Las mujeres que conforman a la organización hemos logrado mucho y somos quienes, en su mayoría, hoy conformamos la red organizativa. No por ello, las relaciones que han violentado a las mujeres han dejado de ser parte de los procesos implicados en la construcción colectiva y que, por lo tanto, impiden una verdadera construcción conjunta. Durante el ejercicio en el plan de vida se reconoció que se puede procurar y fortalecer un proceso de escuchar ¿qué es el yeknemilis para las mujeres?, en todas las dimensiones que ello abarca. Por lo cual, las mujeres cooperativistas también nos organizamos para escuchar y tejer nuestras voces.

Reflexiones para continuar los aprendizajes desde y hacia el yeknemilis

Los talleres fueron un proceso que retomó los sentidos y relaciones en las formas de vida de nuestro pueblo. Tejer la voz colectiva en un plan de vida requiere de formas de intercambiar y de colaborar que sean incorporadas al quehacer de los pueblos. Estos procesos toman tiempo, con sus intercambios extendidos e incluyentes, pues son parte de los caminos, hace generaciones iniciados, hacia la autonomía y el buen vivir que los pueblos conciben. Elaborar un plan de vida

implica procesos de transformación y construcción conjunta, de crear formas socioculturales que sean puentes para la autonomía, el entendimiento y el respeto mutuo, que también muestren alternativas al desarrollo y viabilidades para la solidaridad entre pueblos, tejidas en hermandad. Recuperar y construir para el yeknemilis se vuelve necesario en momentos como este en que se amenaza la vida de los pueblos, los bosques, el agua, los cultivos nativos, los paisajes; pues junto con los pueblos todas necesitamos aprender a ver otras formas de vida, a partir de respetar la libre determinación en sus planes de vida.

Desde hace 43 años Tosepan se ha soñado y ha trabajado por el buen vivir desde el territorio. Por una parte, desde la organización, la asamblea y las cooperativas hemos reflexionado a través de los años sobre nuestra realidad para transformarla juntas. A veces esto ha requerido momentos de quiebre e inicio, como el proceso que aquí se presenta, pero muchas otras desde nuestro trabajo cotidiano hemos sembrado y abonado a la semilla del yeknemilis.

Recuperar nuestra palabra a partir de este escrito ha significado la oportunidad de narrar nuestro propio proceso. Ser nosotras mujeres desde la organización y la colaboración quienes compartimos aquí experiencias y reflexiones sobre nuestro andar ha sido un ejercicio muy valioso. Tejer juntas, reflexionar, analizar, soñar, preguntarnos y compartir visiones y nuevas preguntas desde nuestra voz de mujeres puede permitir otras miradas y perspectivas en el proceso de recuperación y construcción del yeknemilis.

Deseamos que la narración de esta experiencia, con sus aciertos y dificultades, pueda contribuir a que otras personas se animen también a soñar de forma colectiva y que esos sueños les den la ruta de trabajo para el buen vivir que sueñan para sus familias, pueblos y territorios.

Agradecimientos

Agradecemos a la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, especialmente a todas las personas que han soñado los próximos 40 años. A las mujeres, infancias y masewalchiwkeh. A Álvaro Aguilar Ayón (†) y a Don Gabriel (†). A Eckart Boege y Luis Enrique Fernández Lomelín del nodo Sierra Norte de Puebla de la Red de Patrimonio Biocultural, por compartir sus conocimientos y experiencia que han guiado este ejercicio. Así mismo, gracias al Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad de la UNAM. A Juliana Merçon y Ana Isabel Moreno Calles por sus revisiones atentas a este texto y la orientación al construir en colaboración desde la academia. A Alejandro Casas y Tomás Rodríguez Villasante por su acompañamiento y asesoría durante la investigación. A todas las que aportaron ideas y observaciones a este

texto. Agradecemos al CONACYT, a través de una beca de doctorado. A la Red de Patrimonio Biocultural, Reserva Azul y el LabETA de la UNAM, ENES Morelia por los apoyos para la realización de talleres y trabajo de campo. El Centro Geo en extenso.

Bibliografía

Aguilar Ayón, Álvaro y Mora Aguilera, S. (1991). Participación de la cooperativa agropecuaria Tosepan Titataniske en la estructura de poder regional y su influencia en el desarrollo rural. El caso de la región Cuetzalan, Sierra Norte de Puebla. Universidad Autónoma Metropolitana.

Astudillo Banegas, J. E. (2017). El buen vivir para superar las desigualdades. Las experiencias de las comunidades: Shuar - Asunción, Manteña - Agua Blanda y kichua - Zhiña. Universidad Complutense de Madrid.

Astudillo Banegas, J. E. (2020). Prácticas del buen vivir. Experiencias en comunidades shuar, kichwa y manteña (Ediciones Abya-Yala (ed.)). Universidad de Cuenca. http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/34710

Barabas, A. M. (2010). El pensamiento sobre el territorio en las culturas indígenas de México. Avá. Revista de Antropología, 17.

Beaucage, P. (1994). Los estudios sobre los movimientos sociales en la Sierra Norte de Puebla (1969-1989). Revista Mexicana de Sociología, 56(2), 33–55. www.jstor.org/stable/4624939

Beaucage, P. Taller de tradición oral del CEPEC (2012). Cuerpo, cosmos y medio ambiente entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla. Una aventura en antropología. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Berkes, F. (2017). Environmental Governance for the Anthropocene? Social-ecological systems, resilience, and collaborative learning. Sustainability (Switzerland), 9(7). https://doi.org/10.3390/su9071232

Boege, Eckart (2008). El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en

los territorios indígenas. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Boege, Eckart, Fernández, Luis E. y Colectivos Masewalmeh (2021). Códice Masewal. Plan de vida: Tikochitah tisentekitiskeh ome powal xiwit. Soñando los próximos 40 años. Cuetzalan. Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, Altepetajpianij, Red de Patrimonio Biocultural de México, BUAP, Rosa Luxemburg Stifung

CEMDA (Centro Mexicano de Derecho Ambiental). (2018). Amparan a comunidades del Pueblo Maseual de la Sierra Nororiental de Puebla en contra de concesiones mineras. https://www.cemda.org.mx/amparan-a-comunidades-del-pueblo-maseual-de-la-sierra-nororiental-de-puebla-en-contra-de-concesiones-mineras/

Cobo, Rosario, Paz, Lorena y Bartra, Armando (2018). ¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino. Rosa-Luxemburg-Stifung Gesellschaftsanalyse und Politische Bildung.

Composto, Claudia y Navarro, Mina L. (2012). Estados, transnacionales extractivas y comunidades movilizadas: dominación y resistencias en torno de la minería a gran escala en América Latina. Theomai, 25, 58–78. http://www.revista-theomai.unq.edu.ar/numero25/Composto.pdf

Consejo Tiyat Tlali (2021). Consejo Tiyat Tlali de la Sierra Norte de Puebla por la defensa de la vida y nuestro territorio. http://consejotiyattlali.blogspot.com/ Consultado: 10/07/21

Del Amo, Silvia, Ortiz, Benjamín y Andrade, Bodil (2009). Saberes tradicionales, transdisciplinariedad y participación ciudadana en el Totonacapan. En: B. Ramírez y H. Bernal (Eds.), Investigación Multidisciplinaria en la Sierra Norte de Puebla (pp. 15–28). Colegio de Postgraduados Campus Puebla.

Del Amo, Silvia y Vergara-Tenorio, María del Carmen (2007). Reflections on the social learning process for community work in rural areas of Mexico. International Journal of Biodiversity Science, Ecosystems Services & Management, 3(923162317), 31–45. https://doi.org/10.1080/17451590709618160

DPLF, Oxfam-México (2018). Implementación de la consulta y consentimiento previo, libre e informado: Experiencias comparadas en América Latina y discusiones sobre una ley de consulta en México. Oxfam México. https://www.oxfammexico.org/sites/default/files/InformeConsultayConsentimiento.pdf

Escobar, Arturo (2015). Territorios de diferencia: La ontología política de los 'derechos al territorio.' Cuadernos de Antropología Social, 3776(41), 25–38.

Fals-Borda, Orlando y Rahman, Mohammad A. (1991). Action and Knowledge: Breaking the Monopoly with Participatory Action-Research (O. Fals-Borda y M. A. Rahman (eds.)). The Apex Press.

González Álvarez, Aldegundo (2020). Kaltaixtapeniloyan. Casa donde se abre el espíritu. Soñando el despertar del pueblo masewal. Posgrado En Desarrollo Rural. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco., 186.

Hernández, Loli (2010). Antes de empezar con metodologías participativas. Cuadernos CIMAS, 1–31.

Leyva, Xóchitl y Speed, Shannon (2008). Hacia la investigación descolonizada: Nuestra experiencia de co-labor. Gobernar (En) La Diversidad: Experiencias Indígenas Desde América Latina. Hacia La Investigación de Co-Labor, 34–59. http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/112133-opac

Lobato, Viridiana A. y Merçon, Juliana (2020). El aprendizaje social como elemento clave en procesos de gestión ambiental participativa. Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional, 16(1), 18–31. https://www.rbgdr.net/revista/index.php/rbgdr/article/view/5350

López Bárcenas, Francisco (2011). Pueblos indígenas y megaproyectos en México: las nuevas rutas del despojo. Los derechos de los pueblos indígenas a los recursos naturales y al territorio: Conflictos y desafíos en América Latina, 181–202.

Maass, Margarita, Amozurrutia, José A. y González, Jorge A. (2015). Cibercultur@ e iniciación en la investigación interdisciplinaria. Universidad Nacional Autónoma de México, CEIICH.

Martínez Esponda, Xavier y González-Álvarez, Aldegundo (2018). Los apamej y su defensa: construcción colectiva, intercultural e interdisciplinaria de un litigio estratégico. In Juliana Merçon, Bárbara Ayala-Orozco y Julieta A. Rosell (Eds.), Experiencias de colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad (pp. 80–91).

Mina Rojas, Charo, Machado, Marilyn, Botero Mosquera, Patricia y Escobar, Arturo (2015). Luchas del buen vivir por las mujeres negras del Alto Cauca. Nómadas, 43, 163–187. https://doi.org/10.30578/nomadas.n43a10

Moguel, Patricia (2015). Los náhuats y el Koujtakiloyan, ejemplo vivo de resiliencia comunitaria. En: El Koujtakiloyan: Patrimonio Biocultural Nahuat de la Sierra Norte de Puebla, México (pp. 15–34).

Porto-Gonçalves, Carlos W. (2001). Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. Siglo XXI Editores.

Porto-Gonçalves, Carlos W. (2009). De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. Polis, Revista de La Universidad Bolivariana, 8, N° 22, 121–136. https://doi.org/10.4067/S0718-65682009000100008

Quijano, Aníbal (2014). "Bien Vivir": entre el "desarrollo" y la des/colonialidad del poder. In Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder (pp. 847–859). CLACSO. http://biblioteca.clacso.edu.ar

Rappaport, Joanne (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. Revista Colombiana de Antropología, 197–229.

Reed, Mark S., Evely, Anna C., Cundill, Georgina, Fazey, Ioan, Glass, Jayne, Laing, Adele, Newig, Jens, Parrish, Brad, Prell, Christina, Raymond, Chris, Stringer, Lindsay C. (2010). What is Social Learning? Ecology and Society, 15(4), r1. https://doi.org/Article

Rist, Stephan, Delgado, Freddy, Wiesmann, Urs (2003). The Role of Social Learning Processes in the Emergence and Development of Aymara Land Use Systems. Mountain Research and Development, 23(3), 263–270. https://doi.org/10.1659/0276-4741(2003)023[0263:troslp]2.0.co;2

Sack, Robert D. (1986). Defining Territoriality. In Human Territoriality: Its Theory and History (pp. 18–20). Cambridge University Press.

Silva Díaz, Javier A. (2010). La educación cooperativa como estrategia para el desarrollo de la participación y autogestión. Revista de Estudios Agrarios, 69–96.

Vargas, Miguel y Miranda, Ian (2021). Consulta previa – una mirada a 25 años del Convenio 169. In Convenio 169 de la OIT. Los desafíos de su implementación en América Latina a 25 años de su aprobación (pp. 80–97). Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (IWGIA).

Villasante, Tomás R. (2006). Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social. Los libros de la catarata.

SOBRE LAS AUTORAS Y AUTORES

GONZALO AIRA
Intendente de la Municipalidad de San Vicente, Santa Fe, Argentina Realizó la Diplomatura en Gestión local para el DT (Instituto Praxis, UTN FRRa) intendencia@sanvicente.com.ar

YANINA ALEGRE
Referente barrial del Barrio Paloma de la Paz, Corrientes, Argentina. Forma parte de los líderes comunitarios, bajo el mando de Desarrollo Social de la provincia de Corrientes, de donde percibe un estipendio económico. Se unió a un movimiento social dentro del barrio, pero se retiró de allí decepcionada. En la actualidad, sostiene un mer - endero que funciona los días domingo y es subsidiado por la agru - pación "Ateneo del parque", dependiente de la gestión provincial del Ministerio de Salud acompañado por jóvenes de la Unión Cívica Radical. Miembro de la mesa de gestión del CPC

JOSÉ BARBERO
Presidente Comunal, Comuna de Ramona, Santa Fe Argentina.

FABIO BARBERO
Ex Presidente Comunal, Comuna de Ramona, Santa Fe Argentina . Médico Veterinario (FAVE UNL)

ARIEL CLAUDIO BAUDUCCO
Subsecretario de Producción de la Municipalidad de San Vicente, Santa Fe, Argentina Programador en Sistemas Administrativos (Anexo ISP, San Vicente, Santa Fe, Argentina) produccion@sanvicente.gov. ar rollo@sanvicente.com.ar

MARIAN BAZET.
Licenciada en Diseño de Paisaje. Plan , FADU/FAGRO/UDELAR . (Uruguay). Maestranda en Manejo Costero Integrado del Cono Sur (MCI), CURE- UdelaR. Uruguay. Ha participado y colaborado en di- versas actividades y proyectos de extensión universitaria. Fue docente

en EFI Parque Esculturas de Palmar. CURE- UdelaR- Uruguay.
marianbazet@gmail.com

NATALIA BISIO CARVALLO.
Profesora Adjunta en el módulo de Fundamentos teórico-metodológicos de Trabajo Social de la Licenciatura en Trabajo Social del CenUR LN - Universidad de la República, Uruguay. Magíster en Ciencias Sociales y Candidata a Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Entre Ríos. Docente investigadora en temáticas vinculadas al bienestar, al diseño e implementación de las políticas sociales, al rol del Estado y la participación ciudadana. Integrante del Grupo de Estudios Territoriales del CenUR LN y de distintos órganos de co-gobierno universitario. bisio.carvallo@gmail.com

ANA CLARA BOUZAS CAPDEVIELLE.
Docente ayudante del Departamento de Territorio, Ambiente y Paisaje- Centro Universitario Región Este (Maldonado, Uruguay) y del Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio- Facultad de Ciencias (FCien-Montevideo, Uruguay)-UdelaR. Maestranda en Educación Ambiental- Programa de posgrado conjunto Instituto de Perfeccionamiento y Estudios Superiores (ANEP) /FCien (UdelaR). Licenciada en Recursos Naturales- FCien-Centro Universitario de Rivera (UdelaR). Experiencias en diagnósticos ambientales participativos, identificación y valoración de servicios ecosistémicos a nivel de cuencas hidrográficas, generación de Sistemas de Información Geográfica para su análisis e integración en propuestas de planificación, ordenamiento y gestión ambiental del territorio. anacbc7@gmail.com

ISABEL BUENO GARCÍA-REYES.
Doctoranda en Ciencias de la Sostenibilidad, Universidad Nacional Autónoma de México. Licenciada en Ciencias Ambientales. Facilitadora e investigadora en educación y procesos comunitarios para la sustentabilidad y el buen vivir. Colaboradora en los talleres de elaboración del Códice Masewal junto a Tosepan y la Red de Patrimonio Biocultural.
isabel.bogora@gmail.com

VÍCTOR CALDAS FREIRE.
Arquitecto graduado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca (Ecuador), vinculado al mundo de la Conservación de Monumentos y Sitios. Como parte del Grupo Ciudad Patrimonio Mundial, forma parte del proyecto "Sistemas innovadores de

gobernanza para el patrimonio cultural edificado, basado en principios organizacionales tradicionales de la Región Andina del Ecuador" (TEAM Minga), apoyando el proceso participativo en las áreas de estudio El Vado en Cuenca y Chukidel Ayllullakta - Las Lagunas en Saraguro.
victor.caldas.freire@outlook.com

MARCELA CAPORALE
Licenciada en Cs. Antropológicas, Maestranda en Manejo Costero Integrado, Universidad de la República (UDELAR), Uruguay. Docente Asistente del Centro Interdisciplinario de Manejo Costero Integrado del Cono Sur, Centro Universitario Regional del Este (CURE-UDELAR). Coordinadora del curso Extensión Universitaria del CURE (UDELAR). Responsable académica del proyecto "Revalorización del patrimonio arqueológico prehispánico en la zona costera del departamento de Maldonado". Ha participado en distintos proyectos nacionales e internacionales sobre gestión del patrimonio cultural, metodologías participativas en el contexto de la extensión crítica, planificación territorial y diálogo con colectivos de descendientes de pueblos originarios.

FAUSTO CARDOSO MARTÍNEZ.
(PhD), estudió Arquitectura en la Universidad de Cuenca (Ecuador) y Restauración de Monumentos en la Universidad La Sapienza de Roma. Es profesor e investigador principal en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca. Dirige, desde 2007, el Grupo de investigación Ciudad Patrimonio Mundial. Estuvo al frente del equipo que desarrolló el expediente para la declaratoria de Cuenca como patrimonio de la humanidad. Cuenta con una experiencia académica y profesional de más de 35 años. Es autor de varios artículos y publicaciones sobre conservación preventiva y patrimonio como recurso de desarrollo. faustocardosomartinez@gmail.com

RICARDO CETRULO.
Licenciado en Filosofía en el Instituto de Humanidades (Córdoba – Argentina). Licenciado en Teología y Ciencias de la Religión (Lovaina, Bélgica) Realizó estudios de Posgrado en Boston College y en la Universidad de Chicago (EE.UU.)Fue docente de la Universidad de la República (Uruguay) y ha sido Profesor visitante en diversas universidades del extranjero. Ha realizado una intensa actividad de educación popular. Realizó formación en territorio de los aborígenes Mapuches (Neuquén – Argentina) y de aborígenes Matakos (Formosa – Argentina). Cofundador del Instituto del Hombre (Montevideo

– Uruguay), institución dedicada a la educación popular y al desarrollo local.
rcetrulo@gmail.com

PABLO COSTAMAGNA
Doctor en Estudios del Desarrollo (UPV, País Vasco) Director de la Maestría en Desarrollo Territorial y del Instituto de Investigaciones tecnológicas y sociales para el DT Praxis (FRRa UTN). Profesor de la Universidad Nacional de Rafaela. Investigador asociado en Orkestra, Instituto Vasco de Competitividad. Actual Coordinador de la Red DETE (Red de Desarrollo Territorial para Amèrica Latina y el caribe).
coboin@wilnet.com.ar

ATAILON DA SILVA MATOS SILVA.
Mestrando pelo Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal da Bahia (PPGAU/UFBA), Graduado em Engenharia Civil pela Universidade Salvador (UNIFACS), integra o do Grupo Margear e o Grupo de Pesquisa Lugar Comum (ambos na FAUFBA). É membro fundador do Coletivo Trama, atuando com Assessoria Técnica Popular nos campos da Arquitetura, Urbanismo, Comunicação e Arte junto a movimentos sociais de lutas urbanas. Tem se dedicado nos últimos anos a pesquisas sobre a produção racializada da cidade através das infraestruturas urbanas.
atailonmatos@gmail.com

CHRISTIAN CAMILO DÍAZ-BARRIOS.
Oriundo de Bogotá y formado en su universidad pública (U. Distrital) como licenciado en biología; en la U. de Extremadura hizo el máster en Investigación en didáctica de las ciencias; actualmente culmina la Maestría en pedagogías críticas (UBA). Militante del Bachillerato Popular Chilavert (CEIP), se desempeña en formación docente en Buenos Aires y el Instituto Nacional de Formación Docente. Forma parte de RIOSAL y del GDC-UNLP. Centra su acción pedagógica-política en la investigación, docencia y militancia alrededor de la didáctica y epistemología de las Ciencias Naturales, la educación popular, y las relaciones escolares con experiencias, prácticas y saberes populares.

GLÓRIA CECÍLIA DOS SANTOS FIGUEIREDO.
Professora da Faculdade de Arquitetura da Universidade Federal da Bahia na área de Planejamento Urbano e Regional. Membro do grupo de pesquisa Lugar Comum e da rede cidades pretas. Pesquisa modos, fazeres e divergências da cidade comum, práticas coletivas, ecologias do cuidado, justiça e restituições urbana, territorial

epistêmica. Integra o coletivo monotrilho em disputa, a equipe da Plataforma Pipoco – sobre conflitos urbanos em territórios afetados por grandes intervenções urbanas. Foi professora visitante do The Bartlett Development Planning Unit of the University College London durante o colapso pandêmico de 2020.
gloria.cecilia@ufba.br

HAROLD ESPINEL NAVAS
Doctorando en Estudios Territoriales (UNQ), Maestrando en DT (FRRa UTN). Zootecnista (Universidad Santo Tomás, Colombia). Integrante de Equipo de Acompañamientos desde la IA para el DT del Instituto Praxis (FRRa UTN) Docente de la Universidad Nacional Rafaela
haroldgiovanni@hotmail.com

JUAN MARIO FERRER PAMPARATO.
Profesor Adjunto en el Área de Estudios Territoriales y en el Área Diseño del Departamento Regional Norte de Arquitectura. Director del Departamento Regional Norte de Arquitectura (FADU-CenUR LN - Universidad de la República, Uruguay). Docente investigador en temas de Gestión Local del Hábitat, Precariedad Habitacional, Participación Ciudadana y Derecho a la Ciudad. Candidato a Magíster en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (UNC Argentina). Integrante del Grupo de Estudios Territoriales del CenUR LN.
juanferrer.arq@gmail.com

PAULINA GARRIDO BONILLA.
Presidenta de la Unión de Cooperativas Tosepan desde 2016, primera mujer en dicho cargo. Ha tomado parte en distintos cargos comunitarios en su región de origen (Cuetzalan, Puebla, México). Licenciada en Contaduría Pública con especialización en microfinanzas. Ha realizado diplomados de economía social y solidaria en el país Vasco con la Universidad de Mondragón, pasantías en cooperativas de Ecuador y Alemania formación en facilitación de emprendimiento social y couching y el diplomado en Gestión de empresas cooperativas para directivos por la Escuela de Economía Social en Andalucía. Participó en el seminario México a Futuro. Facilitadora en la elaboración del Códice Masewal.
paulina.tosepan@gmail.com

FERNANDO GASTALDI
Secretario de Gobierno, Comuna de Ramona, Santa Fe Argentina. Abogado (UNL, Argentina) Realizó la Diplomatura en Gestión local

para el DT (Instituto Praxis, UTN FRRa)
fergastaldi21@yahoo.com.ar

CECILIA GIOVANONI
Arquitecta Maestranda en Paisaje Medio Ambiente y Ciudad, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata (FAU-UNLP). Docente ayudante Instituto de estudios territoriales y urbanos, FADU, Udelar.

VERÓNICA GIUSSANI
Secretaria de Gestión de la Municipalidad de San Vicente, Santa Fe, Argentina Profesora de Nivel Inicial y Primario (ISP, Rafaela, Santa Fe Argentina) Realizó la Diplomatura en Gestión local para el DT (Instituto Praxis, UTN FRRa)
secgestion@sanvicente.com.ar

JORGELINA GIUSSANI
Subsecretaria de la Municipalidad de San Vicente, Santa Fe, Argentina. Licenciada en Terapia Ocupacional Realizó la Diplomatura en Gestión local para el DT (Instituto Praxis, UTN FRRa) serviciosocial@sanvicente.gov.ar

LAURA MARCELA GONZÁLEZ FOUTEL
Doctora en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Entre Ríos) y Especialista en Ciencias Sociales y Humanidades (Universidad Nacional de Quilmes). Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación (Universidad Nacional del Nordeste) Se desempeña como profesora adjunta de las cátedras Metodología de la Investigación Cultural y de Taller de tesis de la carrera Licenciatura en Gestión y Desarrollo Cultural de la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura – UNNE.Y, como auxiliar docente a cargo de Trabajos Prácticos de las cátedras Sociología de la Educación e Introducción a las Ciencias Sociales del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades – UNNE. - Docente-investigadora Categoría V en el programa de incentivos (2016). Es miembro del Centro de Estudios Sociales (UNNE)
Se inclina y apuesta a procesos que trabajen con metodologías participativas, feministas y críticas. Es decir, allí donde se recuperen narrativas, voces y trabajar con ellas. La periferia, el margen, la itinerancia, el criterio inclusión / exclusión, la conformación de subjetividad (política, emocional, ética), la dilación del tiempo en la escritura, quiénes se ocupan y cómo nos ocupamos de los procesos formativos

son temáticas de predilección.
lagonfou@gmial.com

ADRIANA GOÑI MAZZITELLI.
Profesora adjunta del Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos FADU, Coordinadora del Laboratorio en Urbanismo Participativo y Afectivo del Departamento de Resiliencia y Sostenibilidad. Investigadora del Sistema Nacional de Investigadores, Posdoctora por la ANII. Doctora en Urbanismo y Magister en Humanidades Ambientales y Estudios Territoriales por la Universitá di Roma Tre y el Stockholm Resilience Centre, Stockholm University. Lic. En Ciencias Antropológicas. Lecturer Washington University, Visiting Professor en universidades de Europa y América Latina, colaboradora del PIRVE Programme interdisciplinaire di recherche Ville et Environnement CNRS, Universitè Paris X Nanterre. Mi campo de investigación son las metodologías participativas y la gobernanza deliberativa en el OT. Realizo enseñanza en la construcción colectiva del territorio en clave de bienes comunes y usos cívicos, así como la incorporación de la diversidad cultural y los derechos de la naturaleza en el urbanismo a través del co- diseño y la gestión asociada.

LUIS HERRERA MONTERO.
Licenciado en Antropología Aplicada por la Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador). Máster en Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación por la Universidad Autónoma de Barcelona (España). PhD en Artes y Humanidades por la Universidad de Jaén (España). Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO "Territorialidades, espiritualidades y cuerpos". Profesor en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Cuenca (Ecuador), colabora con el Grupo Ciudad Patrimonio Mundial de la Facultad de Arquitectura en el proyecto "Sistemas innovadores de gobernanza para el patrimonio cultural edificado de la Región Andina del Ecuador".
herreramonteroluis@gmail.com

XIMENA LAGOS.
Docente en el Centro Universitario Regional del Este (CURE-UDELAR) en el Departamento Interdisciplinario de Sistemas Costeros y Marinos. Antropóloga (Universidad de Humanismo Cristiano - Chile), Magíster en Manejo Costero Integrado (UDELAR) y estudiante de doctorado en Ciencias Políticas (UDELAR). Investigadora del Sistema Nacional de Investigación. Sus líneas de trabajo se centran en áreas protegidas, pesca artesanal, género, percepción social del cambio ambiental

y educación ambiental costera. Desde 2014, trabaja como técnica asesora de la Asociación de Pescadores Artesanales de Lagunas Costeras de Rocha y el emprendimiento Cocina de la Barra que llevan adelante pescadoras de Laguna de Rocha.
xlagos@cure.edu.uy

NILDA MAIDANA
Referente barrial del Barrio Ongay, Corrientes, Argentina. Afiliada radical desde su juventud. En su barrio, sostuvo comedores y merenderos para los niños y las niñas y sus madres, colaboró en su casa con un costurero para las vecinas, ayuda al partido en tiempos de campaña electoral. Su principal preocupación es el desamparo de los niños y niñas. Forma parte de un club de abuelos y abuelas. Miembro de la mesa de gestión del CPC "Paloma de la Paz".

SANDRA MASSONI.
Es catedrática de comunicación estratégica, consultora, investigadora principal –categoría 1– de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina) y docente de posgrado en distintas univers
idades de Iberoamérica. Dirige la Maestría en Comunicación Estratégica y la Especialización en Comunicación Ambiental de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Ha realizado numerosas investigaciones y consultorías en las áreas de su especialidad en su país y en el extranjero: estrategias de comunicación social, comunicación y desarrollo, comunicación ambiental y comunicación educativa. Ha publicado 18 libros y 34 capítulos de libros.
sandra.massoni@gmail.com

MAURICIO MENARDI
Maestrando en Desarrollo Territorial (FRRa UTN). Licenciado en Desarrollo Local y Regional (IAPCS UNVM). Integrante del Instituto Praxis (FRRa UTN), Docente de la Universidad Nacional de Rafaela. Director del Dpto. de Innovación, Ciencia y Tecnología de la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación, Municipalidad de Rafaela
mauricio.menardi@gmail.com

FLORA MENEZES TAVARES.
Urbanista Arquiteta pela Universidade Federal da Bahia (UFBA), tendo realizado intercâmbio na Universidad de Sevilla. Vinculada ao grupo de pesquisa LEIA - Laboratório de Estudos da Imagem e Arquitetura (FAUFBA) e integrante do Coletivo TRAMA. Atua como pesquisadora, designer, e artista multilinguagem. Por reconhecer a

arquitetura como um campo de estudos ampliado, busca a interdisciplinaridade na sua formação. Na sua trajetória, vem contribuindo com discussões e envolvimento em eventos no campo do urbanismo por meio de linguagens que aliam o interesse por design, fotografia e comunicação visual às temáticas sócio-políticas.
floramt@hotmail.com

MÁRTIRES MORILLA
Referente barrial del Barrio Ongay, Corrientes, Argentina. Desde joven se afilió al partido radical y desde entonces trabaja para el partido como "puntero" (agente partidario). Desde que se instaló en el territorio, él ha estado colaborando con su desarrollo y progreso, siendo parte de las procomisiones vecinales que funcionaron allí, reclamando a los entes estatales por las mejoras en el barrio, planificando, instalando y ayudando al Programa de Mejoramiento Barrial que interviene en el territorio, además de a todo otro organismo, que requiere de los conocimientos de su barrio y su gente que él posee. Miembro de la mesa de gestión del CPC "Paloma de la Paz".

JOSE NAVARRO
Referente barrial del Barrio Ongay, Corrientes, Argentina. Es referente barrial elegido dentro del Programa de Mejoramiento Barrial que intervenía en su barrio. Desde ese entonces se reconoce como alguien con capacidad de representar a sus vecinos. José fue síndico en una de las empresas constructoras donde trabajó. En su juventud deseaba ser boxeador profesional, hoy entrena a los jóvenes que quieren ocuparse de sí mismos y "salir adelante" a través de la disciplina del deporte. En el Centro de Promoción Comunitaria tiene instalada su escuelita de boxeo, una actividad que concentra a niños, niñas y jóvenes. Miembro de la mesa de gestión.

ROMINA NEIFF
Secretaria de Innovación y Desarrollo de la Municipalidad de San Vicente, Santa Fe, Argentina. Profesora de Matemática. Licenciada en Educación, especializada en Matemática. Doctoranda innovacion y desarrollo.

ALJANDRO NOVOA
(1963) es Doctor por la Universidad Complutense de Madrid (2002), actualmente Profesor Titular de Métodos Cualitativos de Investigación Social del Departamento de Ciencias Sociales del Centro Universitario Regional del Litoral Noroeste y docente donde coordina el Grupo

de Estudios de la Participación y la Descentralización (GEPADE). Ha realizado trabajos de investigación sobre participación ciudadana, organizaciones públicas y métodos de investigación, divulgadas en diferentes libros de autoría propia y colectiva. Ha sido visitante en Universidades latinoamericanas y europeas. Fue certificado por el Programa Posdoctoral de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Instituto Gino Germani).

CYNTIA ITATÍ NUÑEZ
Profesora en Ciencias de la Educación, doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Entre Ríos. Profesora adjunta de las cátedras Sociología de la Educación e Investigación Educativa 2 en la Facultad de Humanidades (UNNE). Docente-investigadora Categoría V en el programa de incentivos (2016). Es miembro investigadora del Centro de Estudios Sociales (UNNE). Es docente en Institutos Superiores de Formación Docente.
Se interesa por los procesos comunitarios, la acción colectiva y las metodologías participativas para indagar sobre ellos. También la relación entre educación – Estado – sociedad en su perspectiva sociopolítica y la función de la academia en el acompañamiento de los procesos participativos.
cyntiaitati@gmail.com

MERCEDES ORAISÓN
Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Docente e Investigadora de la Facultad de Humanidades y del Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Secretaria de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades de la UNNE.
mercedesoraison@hotmail.com

ROMINA CARLA RÉBOLA
Doctoranda en Estudios Territoriales (UNQ, Argentina). Magister en Desarrollo Territorial (FRRa UTN, Argentina) Licenciada en Ciencia Política (UNR, Argentina) Profesora Adjunta, Universidad Nacional de Rafaela, Santa Fe, Argentina. Vice Directora Maestría en Desarrollo Territorial. Investigadora responsable de Acompañamientos desde la Investigación Acción para el Desarrollo Territorial del Instituto Praxis (FRRa UTN)
rc.rebola@gmail.com

LUCAS RIBEIRO.
Bacharel em Humanidades pelo IHAC/UFBA. É graduando em Arquitetura e Urbanismo pela FAUFBA, onde integra o grupo Corpo, Discurso e Território. Profissional criativo multidisciplinar e realizador audiovisual, é Diretor de Criação do Coletivo Trama.
lucasribeirosousa@live.com

GLADYS RODRÍGUEZ.
Ps. Social, Escuela de Ps. Social Dr. Enrique Pichón Riviérè (Uruguay). Educadora Popular, Instituto del Hombre (Uruguay). Integrante del equipo docente de la Unidad de Extensión y Actividades en el Medio (UREAM) del Centro Universitario Regional del Este (CURE) de la Universidad de la República (Uruguay). Co-coordinadora del curso de Extensión universitaria del CURE (UdelaR). Ha realizado múltiples trabajos de Investigación - Acción- Participativa en barrios y asentamientos del Departamento de Maldonado.
gnolyro@gmail.com

RICARDO RODRÍGUEZ MAZZINI.
Licenciado en Ciencias Biológicas, Universidad de la República (UDELAR), Uruguay. Profesor Asistente de la Unidad Regional de Extensión y Actividades en el Medio (UREAM) Centro Universitario Regional del Este (CURE-UDELAR)(2012-2019). Investigador del Programa de Investigación de la Biodiversidad y Desarrollo Sustentable de los Humedales del Este (PROBIDES)(UDELAR-MVOTMA-PNUD)(1993-2001). Integrante del equipo interdisciplinario del Plan Director para la Reserva de Biosfera Bañados del Este (MaB-UNESCO) de Uruguay. PROBIDES (PNUD, UE, AECI, GEF). (1997 – 2000). Ha realizado trabajos de investigación sobre Ecología, Extensión Universitaria y métodos de investigación, divulgados en diferentes publicaciones, revistas y libros de autoría propia y colectiva.
rrmazz@gmail.com

LIZBETH GEORGINA SÁNCHEZ.
Cooperativista y coordinadora del proyecto Lingüístico Identitario de la Unión de Cooperativas Tosepan (2017-2020). Coordinadora de TAOL-TSIN colectiva de mujeres que trabaja en la recuperación, fortalecimiento y revitalización de lenguas originarias de México. Miembro del Centro de Investigaciones y Estudios Bioculturales, Etnológicos y Lingüísticos de la Región de Cuetzalan y de la Red de Patrimonio Biocultural. Maestra en Lingüística Indoamericana por el CIESAS.

lizgsanchez@gmail.com

LUCIA SEGALERBA.
Arquitecta Maestranda en Biología del Hábitat (Instituto Español Baubiologie, UDL). Docente asistente en Taller López de la Torre, Facultad de Artes. Docente asistente Instituto de estudios territoriales y urbanos, FADU / Udelar. IAT AvanzaMas y Estudio Biomorfxs.

MATHEUS TANAJURA.
Mestrando em Processos Urbanos Contemporâneos (PPGAU/UFBA, Brasil). Graduado em Arquitetura e Urbanismo (FAUFBA, Brasil). Integrante do Grupo de Pesquisa Cidades Políticas (CIPOS) e do Coletivo TRAMA.
matheusctanajura@gmail.com

THAÍS TRONCON ROSA.
Arquiteta urbanista, com mestrado em História e doutorado em Arquitetura e Urbanismo. Professora da Faculdade de Arquitetura da Universidade Federal da Bahia e da Residência AU+E – Especialização em Assistência Técnica, Habitação e Direito à Cidade/FAUFBA. Coordenadora do grupo Margear (PPGAU/UFBA), integrante das redes moradia-assessoria e cidades pretas, e das articulações coletivas Monotrilho em Disputa e Campanha Zeis Já! Nosso direito à moradia e à cidade. Coordena, atualmente, o projeto de extensão Habitar Margens: entrelaçando memórias, lutas e políticas do cuidado em territórios populares e negros de Salvador.
thais.troncon@ufba.br

MAURICIO VENEGAS BORDE.
Docente del Centro Universitario Regional Este (CURE), sede Maldonado de la Universidad de la República (UdelaR), Uruguay. Licenciado en Sociología por la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) - UdelaR, Diplomado Superior en Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño (CLACSO) y maestrando en Estudios Contemporáneos de América Latina (FCS – UdelaR). Becario de maestría del Fondo María Viñas de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación en el marco del proyecto "GobHidro – Territorios Hidrosociales y gobernanza policéntrica". Las principales áreas de actuación son las relacionadas a las Ciencias Humanas, la Sociología Política y los estudios y conflictos Socioambientales. maurivenegas@gmail.com

GILSON JESUS VIEIRA.
Coordenador Geral da Sociedade Nacional Movimento Trem de Ferro/ Projeto Ver de Trem, Diretor Executivo do Gérmen - Grupo de Defesa e Promoção Sócio Ambiental, Programador de Computador, Produtor Sócio Cultural, ativista desde 1982 atuando em defesa da revitalização da ferrovia na Bahia e no Brasil, para trem de passageiros, de cargas gerais, VLT e trens turístico cultural.
verdetremgilson@gmail.com

CAMILO ZINO.
Antropólogo Social, maestrando en Antropología de la Cuenca del Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. Docente ayudante Instituto de estudios Territoriales y Urbanos, entre 2019 y el 2020, Fadu, Udelar.

Editoras
ERYKA Y. TORREJON CARDONA
Integrante del Grupo Medio Ambiente y Sociedad de la Universidad de Antioquia, Red de Ciudadanía y Medio Ambiente de la Universidad Complutense. Asesora de Colectivos Sociales de la Zona Nororiental de Medellín y Fundación Forjando Futuros. Realiza tareas de docencia y dirección de tesis de estudiantes de pregrado y de postgrado en temas como desarrollo local y urbano regional, metodologías participativas, derechos patrimoniales para las mujeres víctimas de la violencia, procesos de paz territorial y accesibilidad de población en condición de discapacidad. Cuento con Doctorado en Geografía por la Universidad Autónoma de Barcelona (2008) y Socióloga por la Universidad de Antioquia (1996).
eryka.torrejon@udea.edu.co

MERCEDES ORAISON
Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Docente e Investigadora de la Facultad de Humanidades y del Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Secretaria de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades de la UNNE. Sus trabajos más recientes se centran en la participación y la subjetivación política en contextos sociales vulnerables.
mercedesoraison@hotmail.com

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

Este libro incluye trabajos en los que se sistematizan, reconstruyen y analizan diversas experiencias participativas que plantean diferentes formas de interpelación a la sociedad. Los capítulos recuperan escenarios en los que la investigación, o la extensión universitaria, se plasmó en acciones de intercambio, colaboración, diálogo crítico y co -producción de saberes con distintos actores del territorio. Esto no sólo supone un despliegue de diversos modos posibles de concebir e implementar la Investigación Acción Participativa (IAP) sino también resignificaciones, cuestionamientos y posicionamientos en torno a las prácticas académicas dominantes en las universidades de la región.
Los alcances de los trabajos reúnen sistematizaciones, formas de seguimiento, de aprendizaje y auto reflexividad de actores sociales. Y, desde estos alcances, los aportes incluyen una mirada hacia la metodología como elemento esencial de la teoría reduciendo la separación entre teoría y método.

De la Introducción.

Patrocinado por
Asdi
Agencia Sueca de Desarrollo Internacional

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

ISBN 978-987-813-576-2